V. I. Lenin



OBRAS COMPLETAS

Tomo 45 de 55

Marzo de 1922-marzo de 1923

Fondo documental EHK Dokumentu fondoa
Euskal Herriko Komunistak

V.I.LENIN

Obras Completas

TOMO

45

Marzo de 1922-marzo de 1923

Nota de EHK sobre la conversión
a libro digital para facilitar su estudio.
En el lateral de la izquierda aparecerán
los números de las páginas que se corresponde
con las del libro original
OBRAS COMPLETAS, editorial Progreso, Moscú.
El corte de página no es exacto, porque
no hemos querido cortar ni palabras ni frases,
es simplemente una referencia.

Este trabajo ha sido convertido a libro digital
para uso interno y para el estudio e investigación
del pensamiento marxista.

Euskal Herriko Komunistak
http://www.ehk.eus
http://www.abertzalekomunista.net

Editorial Progreso
Moscú

Redactor responsable Lev Vládov
Полное собрание сочинении
Tom 45
На испанском языке

© Traducción al español. Editorial Progreso. 1987
Impreso en la URSS

PREFACIO

Entran en el tomo 45 de las *Obras Completas* de V. I. Lenin los trabajos escritos desde el 6 de marzo de 1922 hasta el 2 de marzo de 1923. Lenin sigue investigando en ellos los más importantes problemas de la construcción del socialismo, la política exterior del Estado soviético y el movimiento comunista y obrero internacional.

Los resultados del primer año de la nueva política económica confirmaron por entero la justeza de ésta: se lograron los primeros éxitos en el restablecimiento de la economía nacional, se consolidó la alianza de la clase obrera con el campesinado, era más firme la situación internacional de la República de los Soviets. Partiendo de dichos resultados, Lenin sacó importantes conclusiones para la política del Partido Comunista.

El tomo comienza por el discurso *La situación internacional e interior de la República Soviética* en la reunión del grupo comunista del Congreso de toda Rusia de Metalúrgicos el 6 de marzo de 1922, en el que Lenin planteó la tarea de suspender el temporal repliegue económico y pasar a la preparación de una resuelta ofensiva sobre los elementos capitalistas reorganizando a tono con ello la labor del Partido, así como la de los organismos de los Soviets y de la economía.

Lenin expuso y argumentó todos los aspectos de las tareas del Partido en el XI Congreso del PC(b)R celebrado del 27 de marzo al 2 de abril de 1922. Se incluyen en el tomo varios documentos relacionados con las labores del Congreso.

En el informe político del Comité Central y en otras intervenciones en el XI Congreso del PC(b)R, en el informe *Cinco años de la revolución rusa y perspectivas de la revolución mundial* en el IV Congreso de la Internacional Comunista, en el discurso pronunciado en el Pleno del Soviet de Moscú el 20 de noviembre de 1922, así como en la entrevista a A. Ransome, corresponsal de *The Manchester Guardian,* y en la carta *A la colonia rusa en Norteamérica,* que se publica por primera vez en las *Obras,* Lenin pone al descubierto la esencia, el significado y los métodos de aplicación práctica de la nueva política económica.

Entre el socialismo y el capitalismo, señalaba Lenin, se libra una cruel lucha en la que se decide la cuestión de "quién vencerá a quién". Se desplegó una emulación entre las empresas estatales y las capitalistas —comerciales e industriales, rusas y extranjeras— y la tarea consistía en imponerse al capitalismo en dicha emulación.

La nueva política económica aseguraba perfectamente la posibilidad económica y política de construir los cimientos de la economía socialista, subrayaba Lenin. La clase obrera poseía toda la plenitud de poder político. "El Estado proletario de Rusia dispone de fuerzas económicas completamente suficientes para asegurar el tránsito al comunismo" (pág. 102). La línea general del Partido es justa. ¿Qué es, pues, lo que hace falta? Hay que administrar como es debido, saber organizar prácticamente las cosas, aprender a dirigir bien la economía. El centro de gravedad en el trabajo lo proponía Lenin trasladar a la selección de cuadros y la comprobación del

cumplimiento de las disposiciones y las directrices del Partido y el Gobierno. "*Controlar a la gente y el cumplimiento concreto de la tarea—,* en esto, una vez más en esto y sólo en esto reside ahora el quid de toda la labor, de toda la política" (pág. 16).

Al definir en qué dirección había que mejorar la actividad de la administración pública, Lenin, en su carta a la mesa del V Congreso de toda Rusia del Sindicato de Empleados de los Soviets, escribía: "El objetivo principalísimo y urgente del momento —y de máxima importancia para los próximos años— son la sistemática disminución y el abaratamiento de la administración pública soviética; ello se logrará por medio de la reducción del personal, la mejor organización, la supresión del papeleo y la burocracia y la disminución de los gastos improductivos" (pág. 326).

IX

En medio de la nueva política económica, cuando sobre la base de cierto crecimiento de los elementos capitalistas y el incremento de las fuerzas ciegas pequeñoburguesas se animaron las ideas hostiles al marxismo, adquiría importancia particularmente grande la labor ideológica de educación de las masas, la lucha contra la ideología burguesa. Entra en el tomo el conocido artículo de Lenin *El significado del materialismo militante,* en el que se fijan las orientaciones principales de la labor del Partido Comunista en el frente filosófico, se definen los objetivos de dicha labor y se trazan las medidas prácticas, así como las tareas y los métodos de propaganda atea. Penetra todo el artículo la idea del inmenso significado del materialismo histórico y dialéctico para la transformación de la naturaleza, la vida social y la conciencia de la gente. Al desarrollar las ideas expuestas en su trabajo *Materialismo y empiriocriticismo,* así como *Cuadernos filosóficos,* Lenin subrayó la necesidad de que la filosofía marxista tuviese vínculos indisolubles con las ciencias naturales, que se investigara en todos los aspectos la dialéctica sobre la base de la síntesis de los fenómenos y procesos de la vida social y los adelantos de las ciencias naturales.

Lenin escribía que los comunistas debían defender con sentido consecuente la filosofía del marxismo y sostener una lucha sistemática e intransigente contra toda clase de corrientes idealistas y poner al desnudo todo lo reaccionario de las doctrinas filosóficas en boga disimuladas con el oropel de la "última palabra". Los principales enunciados del artículo mantienen su valor programático incluso en nuestros días.

Prominente lugar en las obras que integran el presente tomo ocupan los problemas de la política exterior soviética y, en primer término, los relacionados con la Conferencia de Génova, la primera conferencia económica internacional con participación del Estado de los Soviets.

X

En la carta a G. V. Chicherin del 14 de marzo de 1922, en las enmiendas y observaciones al proyecto de declaración de la delegación soviética en la Conferencia de Génova, en el discurso *La situación internacional e interior de la República Soviética* pronunciado en la reunión del grupo comunista del Congreso de toda Rusia de Metalúrgicos y en el informe político del Comité Central del PC(b)R en el XI Congreso del Partido Lenin formuló las tareas y definió la táctica de la delegación soviética.

El programa que presentó en la Conferencia la delegación soviética partía del principio leninista de la coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social y preveía la no injerencia en los asuntos internos, la no agresión, la plena igualdad de

derechos y el provecho mutuo, la cooperación en las esferas económica, política y cultural, el reconocimiento del derecho a la autodeterminación de todos los pueblos de las colonias, la ayuda a los países poco desarrollados, la abolición de todas las deudas de guerra y la revisión de todos los tratados militares, el arreglo de todos los conflictos por vía pacífica y la conjuración de la guerra, la reducción general de los armamentos y la prohibición de las armas de destrucción masiva.

Lenin estimaba indispensable el apoyo a los medios y elementos de los países capitalistas que querían mantener la paz e instaurar relaciones económicas con la Rusia Soviética. Lenin decía: "... no nos da igual tener que entendérnoslas con representantes del campo burgués que tiendan hacia la solución militar del problema o con representantes del campo burgués que tiendan hacia el pacifismo, aunque éste sea de lo más mediocre y, desde el punto de vista del comunismo, no resista la menor crítica" (pág. 76).

En aras de la coexistencia pacífica y la consolidación de las posiciones del socialismo, enseñaba Lenin, el Estado socialista puede y debe, si es necesario, aceptar compromisos con los países capitalistas. En la Conferencia de Génova el Estado soviético hizo varias propuestas concretas que hubieran podido servir de base para negociaciones. El Gobierno soviético no se negaba, a condición de que se observara el principio de la reciprocidad, a hacer concesiones. "No obstante —recalcaba Lenin en la entrevista al corresponsal del periódico *The New York Herald—,* se equivocan profundamente los que piensan proponer condiciones humillantes a la delegación rusa en Génova. Rusia no permitirá que se la trate como a país vencido. Si los gobiernos burgueses intentan adoptar ese tono frente a Rusia, cometerán la mayor tontería" (pág. 171).

Ateniéndose a las directrices del Comité Central del Partido y las indicaciones de Lenin, la delegación soviética dio una resuelta réplica a los atentados de las potencias imperialistas contra la soberanía del Estado soviético, rechazó sus insolentes exigencias enfiladas hacia el avasallamiento económico y político de la República Soviética, la liquidación del Poder soviético y la transformación de Rusia en apéndice semicolonial del capitalismo mundial. La política leninista, firme y, a la vez, flexible, permitió a la delegación soviética valerse de las contradicciones en el campo imperialista e impedir que se formara un frente único de Estados capitalistas dirigido contra la República de los Soviets.

Lenin estimaba que uno de los factores más importantes que contribuyen a la coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social son los vínculos económicos, el despliegue del comercio. Los documentos *Al presidente del Comité de Concesiones adjunto al Gosplán, Carta al Buró Político del CC del PC(b)R acerca del tratado con el consorcio de firmas alemanas* y varios documentos relacionados con el otorgamiento de una concesión a L. Urquhart muestran con qué insistencia procuraba Lenin la conclusión de convenios económicos con países capitalistas y unas u otras compañías y rechazaba resueltamente, a la vez, las condiciones desventajosas para el País de los Soviets que figuraban en dichos convenios.

Inmenso significado para el feliz cumplimiento de las tareas que planteaba la construcción del socialismo atribuía Lenin al monopolio sobre el comercio exterior. Veía en él uno de los puestos dominantes del Estado socialista en la esfera económica

y señalaba que sólo sobre la base del monopolio en el comercio exterior, la regulación planificada por el Estado de la importación y la exportación de mercancías se podía proteger la economía soviética, débil a la sazón, contra la invasión del capital extranjero, asegurar el restablecimiento y el desarrollo de la industria patria, obtener ganancias y aumentar el fondo de oro indispensables para la industrialización del país. Lenin recalcaba con especial fuerza la importancia del monopolio en el comercio exterior con motivo de la ampliación de los vínculos económicos con los Estados burgueses y en vista de los encarnizados ataques de los imperialistas extranjeros y los elementos capitalistas internos contra este monopolio soviético. El problema se volvió tanto más acuciante porque ciertos dirigentes del Partido y los Soviets se pronunciaron en pro de la abolición del monopolio en el comercio exterior (G. Y. Sokólnikov, N. I. Bujarin y G. L. Piatakov) o de su atenuación (I. V. Stalin, G. E. Zinóviev y L. B. Kámenev).

XII

Se ha insertado en el tomo una nota a I. V. Stalin del 15 de mayo de 1922 con un proyecto de disposición del Buró Político del CC del PC(b)R confirmando el monopolio sobre el comercio exterior; el Buró Político aceptó el proyecto. Más tarde, el 6 de octubre de 1922, el Pleno del CC, en ausencia de Lenin, adoptó con motivo de un informe de Sokólnikov una disposición de atenuación del monopolio en el comercio exterior. En la carta del 13 de octubre (véanse las págs. 234-237) al Comité Central, Lenin expresó su desacuerdo con la decisión del Pleno, criticó la postura de Sokólnikov y, tras señalar que se veía “forzado ahora a buscar una excepción a las normas”, propuso que se postergara la solución del problema por dos meses, hasta la reunión siguiente del Pleno del CC, con lo cual estuvo de acuerdo el Comité Central. El 13 de diciembre Lenin dictó una carta para el Pleno del CC, en la que analizó detalladamente y refutó los argumentos de Bujarin contra el monopolio en el comercio exterior. Lenin se oponía tajantemente a cualquier aplazamiento de la solución del problema del monopolio sobre el comercio exterior por el Pleno del CC. “Cualquier vacilación sobre este problema extremadamente importante —escribía— es absolutamente inadmisible y hará fracasar todo el trabajo” (pág. 356).

XIII

El Pleno del CC celebrado el 18 de diciembre de 1922 adoptó unánime, en consonancia con la proposición de Lenin, un acuerdo confirmando la indiscutible necesidad de mantener y reforzar el monopolio sobre el comercio exterior. En lo sucesivo, el XII Congreso del Partido confirmó también la inconmovibilidad del monopolio en el comercio exterior.

Lenin atribuía especial significado al establecimiento y la consolidación de las relaciones de amistad entre el Estado de los Soviets y los países del Este. En la entrevista a M. Farbman, corresponsal de *The Observer* y *The Manchester Guardian,* expuso la postura del Gobierno soviético en la próxima Conferencia Internacional de Lausana sobre problemas del Medio Oriente. Al subrayar la necesidad de satisfacer las aspiraciones nacionales progresistas de los países del Medio Oriente, Lenin decía: “Nuestra experiencia nos ha infundido el firme convencimiento de que sólo una enorme atención a los intereses de las distintas naciones elimina todo motivo para los conflictos, elimina el recelo mutuo, elimina el peligro de cualquier intriga y crea, en particular entre los obreros y los campesinos que hablan en lenguas diferentes, ese clima de confianza sin el cual son absolutamente imposibles las relaciones pacíficas entre los pueblos y un desarrollo feliz de todo lo que hay de valioso en la

civilización moderna" (pág. 256).

El Gobierno soviético, con Lenin al frente, aplicaba indeclinablemente una política exterior de paz. Lenin señalaba la necesidad de lucha consecuente contra las guerras imperialistas y recalcaba que eran necesarias más y más "decisiones y medidas que conduzcan efectivamente a la paz, de no hablar ya de la total eliminación de los peligros de guerra" (pág. 257). Proponía "suprimir indiscutiblemente" del proyecto de declaración de la delegación soviética en la Conferencia de Génova las palabras acerca de que "nuestra concepción histórica implica... la inevitabilidad de nuevas guerras mundiales" (pág. 68). Estimaba que la conjuración de la nueva guerra mundial era un problema de primer orden. En su saludo al grupo Clarté y en las *Observaciones sobre las tareas de nuestra delegación en La Haya* escribía que había que desbaratar todos los argumentos y sofisterías con que los ideólogos de la burguesía imperialista trataban de justificar la guerra, había que denunciar la preparación de ésta por los imperialistas y explicar las medidas eficaces de lucha contra la nueva guerra.

xiv

Al exponer en la Conferencia de Génova la idea del desarme como tarea práctica, como camino factible para asegurar una paz duradera, el Gobierno soviético hacía patente en la práctica la sinceridad de su postura. Lenin propuso que se incluyera en la agenda del III período de sesiones del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia de IX legislatura: "plantear una reducción de una cuarta parte [del Ejército Rojo] y explicar, para argumentarlo, que en Génova se ha logrado dar un paso hacia el armisticio; que, aunque ese paso es pequeño y no muy seguro, de todos modos es real" (pág. 215).

Al propio tiempo, el Estado de los Soviets proclamaba que una condición de sus medidas de reducción de los armamentos era la total y absoluta reciprocidad, es decir, idénticos pasos de los países imperialistas, y la creación para el País soviético de las indispensables garantías contra cualquier agresión e injerencia en sus asuntos interiores. Al señalar que existía el peligro de agresión de los imperialistas a la República de los Soviets, que en los países capitalistas había partidos influyentes, dirigentes políticos y capitostes financieros que deseaban la guerra, Lenin llamaba al Partido y a todos los soviéticos a que reforzaran máximamente el poderío defensivo del Estado soviético, a que estuvieran vigilantes.

Con la victoria de las revoluciones socialistas en varios países de Europa y Asia, la creación y el fortalecimiento del sistema mundial del socialismo, el desmoronamiento del colonialismo, el afán de los pueblos de lograr la coexistencia pacífica y con el progreso del movimiento de los partidarios de la paz surgió una posibilidad perfectamente real de impedir la guerra mundial, de excluir las guerras mundiales de la vida de la sociedad. Partiendo de las indicaciones de Lenin, el PCUS y el Gobierno soviético estiman que la vía más eficaz para asegurar una paz duradera es el desarme general y completo bajo un riguroso control internacional.

xv

La política leninista de coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social no significa en absoluto la conciliación con el capitalismo, la renuncia de los comunistas a su meta final, o sea, la victoria del socialismo en el mundo entero. La coexistencia pacífica, en la acepción leninista, implica la infatigable lucha ideológica, política y económica entre los dos sistemas: el socialista y el capitalista. Es más, precisamente el mantenimiento de la paz crea las condiciones más propicias para la victoria del

socialismo en la emulación económica con el capitalismo, para el despliegue de la lucha de clases en los países capitalistas, para el progreso del movimiento de liberación nacional de los pueblos oprimidos contra el imperialismo. Los éxitos del sistema socialista y la consecuente lucha por la paz y la conjuración de la nueva guerra mundial unen las grandes masas populares en torno de los comunistas, alientan a los trabajadores en su lucha revolucionaria contra los explotadores, contra el imperialismo.

Varias obras y documentos incluidos en el tomo se consagran a los problemas del movimiento comunista y obrero internacional: la *Carta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R con proposiciones para el proyecto de directrices del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista para la delegación de la Internacional Comunista a la Conferencia de las tres Internacionales,* la propuesta al proyecto de resolución del XI Congreso del Partido con motivo del informe de la delegación del PC(b)R en la Internacional Comunista, el artículo *Hemos pagado demasiado caro,* las *Observaciones y proposiciones para el proyecto de acuerdo del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista con motivo de la clausura de la Conferencia de las tres Internacionales,* el informe en el IV Congreso de la Internacional Comunista, etc.

La tarea principal de los partidos comunistas, señalaba Lenin, es ganarse a su lado la mayoría de los obreros, la mayoría de los trabajadores. Importante medio de lucha por las masas es la táctica de frente único. A fin de lograr el acuerdo, los comunistas pueden y deben hacer ciertas concesiones, sin ceder en los principios básicos, a cambio de iguales concesiones de la otra parte. Al denunciar la línea política falsa de los socialistas de derecha, decía Lenin, es preciso explicar con paciencia y circunstanciadamente, sin repulsar a los obreros socialistas, lo erróneo de la ideología y la política reformistas. Lenin fijaba la atención de los partidos hermanos en la necesidad de aprovechar con espíritu creador la experiencia del Partido Bolchevique, las enseñanzas de la revolución de Rusia. Hacía énfasis en que los comunistas debían ser flexibles en su táctica y dominar todas las formas y medios de lucha.

El tomo 45 de las *Obras Completas* de V. I. Lenin contiene las últimas cartas y artículos de Vladímir Ilich dictados durante la enfermedad, del 23 de diciembre de 1922 al 2 de marzo de 1923: la *Carta al Congreso, Sobre la concesión de funciones legislativas al Gosplán, Contribución al problema de las naciones o sobre la "autonomización", Páginas del diario, Sobre las cooperativas, Nuestra revolución (A propósito de los apuntes de N. Sujánov), Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina (Propuesta al XII Congreso del Partido) y Más vale poco y bueno.*

La importancia de los últimos artículos y cartas de Lenin es inapreciable. Vinculados orgánicamente, constituyen, en realidad, un trabajo único en el que Lenin, al desarrollar las deducciones y enunciados formulados en sus obras e intervenciones anteriores, concluyó la elaboración del grandioso plan de construcción del socialismo en la URSS y expuso en términos generales el programa de transformación socialista de Rusia a la luz de las perspectivas generales del movimiento libertador mundial.

Lenin sometió a demoledora crítica las afirmaciones de los reformistas eurooccidentales y los mencheviques acerca de la imposibilidad de la victoria del socialismo en Rusia en virtud de su atraso en los aspectos económico y cultural. Al propio tiempo, esta crítica iba dirigida contra los oportunistas y capituladores en el

Partido, contra Trotski, quien había declarado que la creación de la economía socialista en Rusia sería posible sólo después de la victoria del proletariado en los principales países de Europa. Tras subrayar la regularidad histórica de la Revolución Socialista de Octubre, Lenin señaló que en Rusia había "todo lo imprescindible y lo suficiente" para la construcción de la sociedad socialista completa (véase pág. 386). Esta tesis genial tuvo una importancia inmensa, verdaderamente histórica: brindó al Partido y a todos los trabajadores del País de los Soviets extensos horizontes, afirmó su seguridad en el éxito de la construcción del socialismo y pertrechó al Partido con un arma aguzada en la lucha contra los oportunistas.

XVII

Lenin hacía constar las excepcionales dificultades de la construcción del socialismo en la URSS. Las potencias imperialistas, al organizar la intervención y el bloqueo contra la República de los Soviets, hicieron todo para arruinar lo más posible el país. Al propio tiempo quedó completamente claro que el pueblo soviético tendría aún que construir durante mucho tiempo el socialismo en medio del cerco hostil capitalista. Los imperialistas no querían otorgar préstamos o créditos al País de los Soviets; tampoco quisieron los capitalistas extranjeros fundar concesiones. Lenin expresaba la firme seguridad de que el pueblo soviético sup eraría bajo la dirección del Partido Comunista todas las dificultades y "de la Rusia de la nueva política económica saldrá la Rusia socialista" (pág. 325).

Lenin explicó a fondo los problemas de la creación de la base material y técnica del socialismo. Consagró una de sus últimas cartas especialmente a la planificación de la economía nacional. Señalaba que sin crear firmes cimientos económicos no se puede construir la nueva sociedad.

En sus últimas intervenciones y artículos Lenin volvió a recalcar que la importancia decisiva en la construcción del socialismo correspondía a la industrialización del país, al fomento prioritario de la producción de los medios de producción. Escribía que "precisamente la llamada 'industria pesada' es la base fundamental del socialismo". Al propio tiempo, la industria pesada es la base de la capacidad defensiva del país, ya que sin la industria pesada "no podremos construir ninguna industria, y sin ésta pereceremos del todo como país independiente". Así se explica que Lenin propusiera hacer todo "para el desarrollo de nuestra gran industria maquinizada, para el desarrollo de la electrificación". Trazó las vías de industrialización del país y señaló que las fuentes de recursos para ella debían ser los ingresos proporcionados por el comercio exterior e interior, la ganancia de la industria ligera, los impuestos, en primer término los gravámenes sobre quienes se enriquecían con la nueva política económica, el abaratamiento de la administración pública y el más riguroso régimen de austeridad. La clase obrera, subrayó Lenin, no debe crear la gran industria por vía de la "colonización" y la ruina de los pequeños productores de mercancías, como proponían los trotskistas, sino partiendo de la firme alianza con el campesinado, elevando sin cesar el nivel de vida de los trabajadores de la ciudad y del campo (véanse las págs. 223, 304 y 421).

XVIII

Parte integrante de suma importancia del plan leninista de construcción de la nueva sociedad era el programa de transformación socialista de la agricultura. Un gran mérito de Lenin consiste en haber definido el camino concreto de solución del problema más difícil de la revolución proletaria después de la conquista del poder político por la clase obrera, el de la incorporación de los millones de campesinos, que

son pequeños propietarios y, a la vez, trabajadores, a la construcción del socialismo, el de tránsito de los campesinos de las haciendas individuales a la gran producción colectiva. Lenin señaló que ese camino era la agrupación de las haciendas campesinas en cooperativas. En su magnífico artículo *Sobre las cooperativas,* tras sintetizar la experiencia de fomento de las cooperativas y creación de las primeras haciendas campesinas colectivas en la Rusia Soviética, Lenin trazó el genial plan general cooperativista de reorganización de la vida de los campesinos sobre bases socialistas. La creación de la necesaria base técnica, la elevación del nivel cultural del campesinado, la paulatina incorporación de los campesinos a las formas colectivas de hacienda mediante el fomento de las distintas formas de cooperativas, la estricta observancia del principio de la voluntariedad en la agrupación de los campesinos en haciendas colectivas, la influencia orientadora y la máxima ayuda a las cooperativas por el Estado, la más extensa incorporación de la clase obrera a la participación activa y directa en la reorganización socialista del campo, tales son las tesis fundamentales del plan cooperativista de Lenin.

xix

En los últimos artículos de Lenin se subraya con toda la fuerza la necesidad de llevar a cabo la revolución cultural, una de las tareas básicas de la construcción del socialismo, la necesidad de lograr la alfabetización de toda la población y de crear cuadros de intelectuales del pueblo, de impulsar la ciencia.

Lenin señalaba que el régimen social en la República Soviética se asentaba en la cooperación de la clase obrera con el campesinado. "El Poder soviético —escribía Lenin en su saludo *El cuarto aniversario de "Bednotá"*— nos ha dado la alianza obrera y campesina. En ella está su fuerza. En ella está la garantía de nuestros éxitos y de nuestra victoria definitiva" (pág. 63). En sus últimos artículos Lenin subrayó que la principal tarea del Partido era mantener el papel dirigente de la clase obrera respecto del campesinado, la confianza de los campesinos en los obreros.

Lenin atribuía inmensa importancia a la instauración de relaciones justas entre los pueblos del País de los Soviets. Señalaba que los intereses de la construcción del socialismo y la defensa del país requerían una más estrecha cohesión de las repúblicas soviéticas, su mancomunidad para constituir una unión estatal única.

En la carta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R *Sobre la formación de la URSS* y en la carta *Contribución al problema de las naciones o sobre la "autonomización",* que entran en el presente tomo, Lenin criticó la propuesta de Stalin de agrupación de las repúblicas soviéticas mediante la entrada de Ucrania, Bielorrusia, Azerbaidzhán, Georgia y Armenia en la Federación de Rusia y la transformación de las mismas en repúblicas autónomas. Lenin calificó la idea de "autonomización" de las repúblicas nacionales independientes de abandono del principio del internacionalismo proletario, abandono que no respondía a las tareas de mayor consolidación de la amistad entre los pueblos soviéticos, de su cohesión y cooperación en la construcción del socialismo. Tras recalcar que "todo este jaleo de la 'autonomización' era erróneo e intempestivo por completo", Lenin escribía: "Me parece que en esto han tenido un efecto fatal la precipitación y las aficiones administrativas de Stalin, así como su enconamiento contra el decantado 'socialnacionalismo'" (págs. 372 y 373).

xx

Lenin señaló un camino distinto por principio de agrupación de las repúblicas

soviéticas. Sobre la base de los principios de federalismo soviético que había trazado antes, al sintetizar la experiencia de la organización de la vida política de las nacionalidades del país, Lenin definió la forma concreta de Estado federal y expuso la genial idea de crear la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas sobre la base de la agrupación voluntaria de las repúblicas soviéticas independientes e iguales en derechos. Lenin señalaba lo inadmisible que era la tergiversación burocrática de la idea de la agrupación de las repúblicas soviéticas, advertía contra el centralismo excesivo y subrayaba la necesidad de reforzar la soberanía de cada república como condición imprescindible para la cohesión de los pueblos. Absoluta igualdad de derechos, sinceridad, respeto mutuo, amistad, cooperación fraternal y ayuda mutua, sobre esto deben descansar las relaciones entre las naciones.

En lo tocante al reforzamiento del Estado soviético y al perfeccionamiento de su aparato, Lenin asignaba importante papel al control ejercido por el Estado, el Partido y la sociedad. Seguía atento la actividad del Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina y trabajaba con porfía para mejorar su funcionamiento. En la *Carta a I. V. Stalin sobre las funciones de los vicepresidentes (del CCP y del CTD)* y en la *Respuesta a las observaciones sobre las funciones de los vicepresidentes (del CCP),* Lenin subrayaba la necesidad de mejorar el sistema de control y de incorporar las grandes masas de trabajadores a la participación en él. Al criticar los defectos en la organización de la labor de la Inspección Obrera y Campesina, Lenin expresaba, a la vez, su resuelto desacuerdo con Trotski, quien proponía que se suprimiera en general dicha Inspección.

En sus últimos artículos *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina (Propuesta al XII Congreso del PCR)* y *Más vale poco y bueno* Lenin trazó el plan de reorganización cardinal del control sobre la base de la fusión del control partidario con el estatal y la formación de un organismo único: Comisión Central de Control-Inspección Obrera y Campesina. Lenin hizo énfasis en que la creación de un armonioso sistema de control partidario-estatal permanente y omnímodo tendría inmensa importancia para la feliz solución de todos los problemas de la construcción del socialismo.

Los últimos artículos y cartas de Lenin están penetrados de gran desvelo por la consolidación de la unidad ideológica y orgánica del Partido. Lenin estimaba que la principal condición para dicha unidad eran la cohesión y la estabilidad de su órgano dirigente: el Comité Central. En calidad de una medida, entre otras capaces de eliminar el peligro de escisión a causa de discrepancias entre los dirigentes del Partido, Lenin propuso en la *Carta al Congreso* que se aumentara el número de miembros del Comité Central hasta varias decenas o incluso hasta cien personas. Al propio tiempo, esta medida, señalaba Vladímir Ilich, elevaría el prestigio y el papel del CC como organismo colectivo de dirección del Partido y el país, brindaría la posibilidad de enseñar a mayor número de cuadros del Partido a cumplir el trabajo del CC y contribuiría al mejoramiento del aparato del Partido.

En la *Carta al Congreso* Lenin examinó el problema de la estabilidad del Comité Central también desde el punto de vista de las cualidades personales de varios miembros del CC del Partido. En realidad, Lenin expresó la desconfianza política respecto de Trotski y señaló el no bolchevismo de éste y su lucha contra el CC en un problema importante. Vladímir Ilich advirtió asimismo contra la inestabilidad

ideológica de Zinóviev y Kámenev. Señaló que su conducta de esquiroles en el período de la preparación y la realización de la Revolución Socialista de Octubre no era casual. Al hablar de Bujarin y Piatakov hizo constar que Bujarin "jamás ha comprendido del todo la dialéctica" y que Piatakov se dejaba llevar demasiado por el afán de administración.

XXII

En la *Carta al Congreso* emitió también el criterio que tenía de Stalin. Hizo constar que "es demasiado brusco, y este defecto... se hace intolerable en el cargo de secretario general". Lenin señaló el peligro de que Stalin, concentrado un gran poder en sus manos, no sabría valerse de él como es debido. Al recomendar que se sustituyera a Stalin en el puesto de secretario general del Comité Central del Partido, Lenin estimaba que debía ocupar este puesto un dirigente "que se diferencie del camarada Stalin en todos los demás aspectos sólo por una ventaja, a saber: que sea más tolerante, más leal, más correcto y más atento con los camaradas, menos caprichoso, etc." (pág. 362).

e conformidad con las propuestas de Lenin el XII y el XIII congresos del PC(b)R aumentaron el número de miembros del CC del Partido, lo cual tuvo inmensa importancia básica. Ello elevó el papel del CC y contribuyó a la derrota de los grupos antipartido. Los apuntes de Lenin del 24-25 de diciembre de 1922 y el 4 de enero de 1923, en los que se ofrecía una caracterización de los miembros del CC, en consonancia con la voluntad de Vladímir Ilich de ponerlos en conocimiento del Congreso inmediato del Partido después de su muerte, los leyeron las delegaciones al XIII Congreso del PC(b)R. Tras discutir la *Carta al Congreso* de Lenin, las delegaciones se expresaron en pro de que se dejara a Stalin en el puesto de secretario general del CC, tomando en consideración el importante papel que había desempeñado en el desbaratamiento de los ataques trotskistas al leninismo, su prestigio en el Partido y confiando en que Stalin tomaría en consideración las observaciones críticas de Lenin.

El inmenso significado histórico de los últimos trabajos de Lenin consiste en que, tras argumentar la línea general del Partido Comunista hacia la construcción de la sociedad socialista completa en la URSS, ofreció en ellos un profundo análisis de la correlación de las fuerzas de las clases en la arena internacional examinando el problema de las vías del continuo desarrollo del movimiento libertador mundial.

XXIII

En sus últimos artículos Lenin expresó el firme convencimiento de que la victoria de la revolución socialista en Rusia y la incorporación de la gigantesca mayoría de la población de la Tierra a la lucha contra el imperialismo determinan la inevitabilidad de la victoria del socialismo a escala internacional.

Lenin mostró el gran papel de la lucha de liberación nacional de los pueblos de Asia, Africa y América Latina en el proceso revolucionario mundial que socava y destruye el capitalismo. Al propio tiempo, Lenin advertía contra la conclusión de "que con ese cálculo se excluye de las fuerzas revolucionarias al proletariado de Europa y América" (pág. 188). Lenin señaló reiteradas veces que en los países capitalistas adelantados sería más difícil, en virtud de distintas circunstancias, comenzar las revoluciones socialistas. Pero estaba seguro de que eran ineludibles. Subrayaba constantemente que sólo a condición de lucha conjunta de las masas populares de Oeste y Este contra el enemigo común —el imperialismo—, sólo a condición de la unidad de acción de

los partidos comunistas de todos los países el socialismo triunfaría en el mundo entero.

Enseñaba que el papel decisivo en la alianza de las fuerzas revolucionarias antiimperialistas pertenecía a la República de los Soviets. Su principal influencia sobre el desarrollo de la revolución socialista mundial lo ejerce el País de los Soviets con la fuerza del ejemplo y, antes que nada, con sus adelantos económicos. Esta es la razón de que Lenin atribuyera tanta importancia a que el pueblo soviético lograse la posibilidad de impulsar con colosal rapidez las fuerzas productivas y "demostrar en la práctica, con toda evidencia, a cada cual, que el socialismo entraña fuerzas gigantescas y que la humanidad ha pasado ahora a una nueva fase de desarrollo que reporta posibilidades brillantes en grado sumo" (pág. 418). Lenin expresaba el firme convencimiento de que el País de los Soviets alcanzaría y adelantaría en breve plazo histórico los países capitalistas desarrollados.

Tal es el contenido fundamental de las últimas intervenciones, artículos y cartas de Lenin. Por la riqueza de ideas y la importancia de las tesis teóricas formuladas en ellas ocupan un lugar prominente en la herencia ideológica de Lenin.

Instituto de Marxismo-Leninismo
adjunto al CC del PC US

1

LA SITUACION INTERNACIONAL E INTERIOR DE LA REPUBLICA SOVIETICA

DISCURSO EN LA REUNION DEL GRUPO COMUNISTA DEL CONGRESO DE TODA RUSIA DE METALURGICOS 6 DE MARZO DE 1922 [1]

(Estruendosos aplausos.) Camaradas, permítanme que me aparte un tanto del procedimiento habitual y que no hable de los temas señalados en el orden del día de esta sesión y de este Congreso, sino de mis conclusiones y opiniones sobre los principales problemas políticos. Ya es costumbre entre nosotros dirigirnos a quienes en los hechos realizan una enorme parte del trabajo estatal, aunque no sean representantes oficiales de una u otra institución del Estado. Y todos ustedes saben que en la mayor parte de nuestras instituciones estatales realizan el verdadero trabajo práctico representantes de la clase obrera, entre ellos y desde luego en primera fila, los metalúrgicos.

Es por ello que en este caso no considero fuera de lugar apartarme del procedimiento habitual y no hablar tanto de problemas sindicales y partidarios, sino de problemas políticos, sobre nuestra situación internacional e interior. En mi opinión, tanto en nuestra situación internacional como en la interior se ha producido algo así como un viraje en la política, que exige por parte de todo militante del Partido y, por supuesto, de todo obrero con conciencia de clase, una atención particular, a fin de comprender plenamente este viraje en la política, asimilarlo como corresponde y tenerlo en cuenta en el trabajo, ya sea en los Soviets, en el Partido, en el sindicato o cualquier otra actividad.

2

Desde luego, camaradas, todos ustedes saben que para nosotros, el de Génova[2] sigue

---

[1] El V Congreso de toda Rusia del Sindicato de Metalúrgicos se celebró del 3 al 7 de marzo de 1922 en Moscú. Participaron en las labores del Congreso 318 delegados (de ellos, 282 comunistas). La misión del Congreso consistía, en primer término, en reorganizar el funcionamiento del sindicato a tono con la nueva política económica. Se discutieron en él los siguientes problemas: 1) Informe de rendición de cuentas del CC y la Comisión Revisora Central del Sindicato de toda Rusia de Metalúrgicos; 2) Informes de rendición de cuentas de organismos de la economía (Dirección Central de la Industria Metalúrgica, Consejo de la Industria Bélica y Dirección Central de la Industria Electrotécnica); 3) Las tareas del sindicato de los metalúrgicos en la nueva política económica; 4) Estructuración orgánica del Sindicato; 5) la labor del Comité Internacional de Organización y Propaganda; 6) La delegación al Congreso de Metalúrgicos de Lucerna elegida en el IV Congreso del Sindicato de toda Rusia de Metalúrgicos.

Ya antes de inaugurarse el Congreso, el 1 de marzo de 1922, en la reunión del buró del grupo comunista del CC del Sindicato con representantes de grandes delegaciones zonales se estimó necesario incluir en la agenda del Congreso el informe *La situación internacional e interior de la República* y pedir al CC del PC(b)R que designara un informante, señalando que los delegados habían pedido que interviniera V. I. Lenin.

Lenin pronunció su discurso en la reunión de la mañana del grupo comunista del Congreso el 6 de marzo. No se adoptó resolución con motivo del informe de Lenin; el grupo lo tomó en consideración.

[2] Lenin se refiere a la Conferencia Económica y Financiera Internacional que debía celebrarse en Génova (Italia). La iniciativa de la convocatoria de la misma para examinar los problemas de instauración de la paz y la cooperación económica en Europa, incluido el problema de las deudas de Rusia, había sido del Gobierno soviético, que había enviado notas sobre el particular el 28 de octubre de 1921 a Inglaterra, Italia, los EE.UU., Francia y el Japón. El acuerdo de convocar la Conferencia fue adoptado por el Consejo Supremo de los países de la Entente el 6 de enero de 1922 en la Conferencia de Cannes (Francia).

Al adoptar el acuerdo de invitar a la Conferencia a la Rusia Soviética, los países aliados confiaban en poder obligar al Gobierno soviético a hacer varias concesiones políticas y económicas y en la posibilidad de establecer vínculos económicos con la Rusia de los Soviets. El Gobierno soviético, guiándose por el principio de la coexistencia pacífica y estimando necesario establecer relaciones diplomáticas y económicas con los países capitalistas, dio su acuerdo de participar en la Conferencia. El 27 de enero, en la sesión extraordinaria del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia se aprobó la delegación soviética a la Conferencia de Génova. V. I. Lenin fue nombrado presidente de la delegación, y G. V. Chicherin, comisario del pueblo de Relaciones Exteriores, vicepresidente "con todos los derechos de presidente para el caso de que las circunstancias descarten la posibilidad del viaje del camarada Lenin a la

siendo el más importante de los problemas de nuestra política internacional. No estoy muy seguro que continúe siéndolo legítimamente, pues cuando decimos "Génova", nos referimos a la hace tiempo conocida conferencia, a la conferencia que debía llevarse a cabo en Génova, Italia. Estaba casi preparada, pero desgraciadamente su situación es tan incierta en la actualidad, que nadie sabe (mucho me temo que no lo sepan siquiera sus propios iniciadores y organizadores) si hay muchas probabilidades, o ninguna, de que se realice. De cualquier modo, debemos decirnos a nosotros, lo mismo que a todos los que manifiestan algún interés por los destinos de la República obrera y campesina, que nuestra posición en este problema, es decir, en el problema de la Conferencia de Génova, ha sido muy firme desde el comienzo mismo y lo sigue siendo. Y no es culpa nuestra si otros no tienen, no ya firmeza, sino la más elemental decisión, la más elemental capacidad para cumplir sus propios propósitos. Desde el comienzo mismo declaramos que *aplaudíamos la idea de la Conferencia de Génova y que concurriríamos a ella.*

Conferencia". El problema del viaje de V. I. Lenin a la Conferencia de Génova lo discutieron ampliamente los trabajadores de las Repúblicas Soviéticas. En numerosas cartas expresaban su preocupación por la seguridad y la vida de Lenin y se pronunciaban en contra de su viaje. Lenin quería ir a Génova para exponer personalmente a los dirigentes de las potencias imperialistas la postura del Gobierno soviético. Las impostergables ocupaciones en asuntos estatales y el estado de salud hicieron imposible el viaje de Lenin al extranjero. El CC del PC(b)R adoptó un acuerdo especial sobre el problema, de conformidad con el cual V. I. Lenin transfirió sus poderes de presidente de la delegación a G. V. Chicherin (véase el presente tomo, págs. 470 y 471). Aunque Lenin no pudo participar personalmente en la Conferencia, toda la labor de preparación para ella y la actividad de la delegación soviética transcurrieron bajo su dirección. Los proyectos de directrices escrito* por Lenin y aprobados por el CC del PC(b)R, sus cartas al Buró Político y a G. V. Chicherin con motivo de la declaración programática de la delegación soviética en la Conferencia de Génova, sus telegramas a Génova y otros documentos definieron detalladamente las tareas y toda la línea de conducta de los representantes soviéticos en la Conferencia.

La Conferencia de Génova se celebró del 10 de abril al 19 de mayo de 1922. Tomaron parte en ella representantes de 29 países: la Rusia Soviética, Gran Bretaña, Francia, Italia, Bélgica, el Japón, Alemania, etc. El Gobierno de los EE.UU. se negó a participar en la Conferencia, pues consideraba que el examen del problema del renacimiento económico de Rusia era "inútil" mientras no se crearan en Rusia las "condiciones indispensables" y, ante todo, mientras no se restableciera la propiedad privada. Los EE.UU. enviaron a la Conferencia a su embajador en Italia en calidad de observador.

En la primera reunión de la Conferencia, Chicherin dio lectura a la declaración del Gobierno soviético que arrancaba del principio básico de la política exterior soviética, el de la coexistencia pacífica de Estados con distinto régimen social: el socialista y el capitalista. Se decía en ella que, permaneciendo fiel al punto de vista de los principios del comunismo, la delegación de Rusia reconoce, a la vez, necesario establecer la cooperación económica entre los Estados que representan dos sistemas distintos de propiedad y confirma los propósitos del Gobierno soviético de establecer relaciones prácticas con todos los países "en pie de reciprocidad, igualdad y total e incondicional reconocimiento". El Gobierno soviético propuso varias medidas capaces de asegurar la cooperación económica de las potencias occidentales con la Rusia Soviética. La delegación soviética proclamó su decisión de someter a examen de la Conferencia la propuesta de reducción general de los armamentos y de convocar un congreso mundial para instaurar la paz universal.

La declaración del Gobierno soviético, sobre todo la propuesta de reducción de los armamentos, suscitó una actitud violentamente negativa de los representantes de los países capitalistas. Las potencias imperialistas exigieron que el Estado soviético reconociera todas las deudas de los gobiernos del zar y Provisional; que reconociera los compromisos financieros de todas las autoridades habidas en Rusia, tanto las provinciales como las locales; que asumiera la responsabilidad por los daños sufridos a consecuencia de las acciones tanto del Gobierno soviético como de los gobiernos o autoridades locales que le habían precedido; que devolviera las empresas nacionalizadas a sus propietarios extranjeros; que estableciera para los extranjeros privilegios económicos y jurídicos y que aceptara varias demandas que significaban, de hecho, la abolición del monopolio sobre el comercio exterior.

La delegación soviética rechazó resueltamente estos intentos de los imperialistas de inmiscuirse en los asuntos internos del Estado soviético, declinó las exigencias presentadas para lograr el avasallamiento económico y político de la Rusia Soviética, la liquidación del Poder de los Soviets y la transformación de Rusia en apéndice semicolonial del capitalismo mundial y presentó a las potencias aliadas sus contrapretensiones: la de reponer los daños causados a la Rusia Soviética por la intervención militar extranjera y el bloqueo.

A lo largo de toda la Conferencia la delegación soviética defendió los principios formulados en su declaración programática, trató de llegar a un acuerdo y expresó la disposición de hacer varias concesiones en pie de reciprocidad. Sin embargo, las potencias imperialistas no querían llegar a un acuerdo con la Rusia Soviética sobre bases de igualdad y siguieron insistiendo en sus demandas.

A causa de la postura intransigente de los países de la Entente, la Conferencia no surtió resultados prácticos inmediatos para la normalización de las relaciones de la Rusia Soviética con los Estados capitalistas. El 19 de mayo, en la última plenaria de la Conferencia se adoptó el acuerdo de formar dos comisiones de expertos (soviética y de las potencias occidentales) que debían reunirse en junio de 1922 en La Haya para seguir discutiendo los problemas que no habían sido resueltos en Génova.

La línea del Estado soviético, fiel a los principios y, a la vez, flexible, en la Conferencia de Génova reforzó las posiciones del País de los Soviets y su prestigio en la arena internacional. El Estado soviético mostró que se podían sostener negociaciones con él sólo en pie de igualdad. Hizo patente ante el mundo entero su apego a la paz y el afán de amistad y cooperación con todos los pueblos.

Nosotros sabíamos perfectamente bien, y no lo ocultamos en ningún momento, que íbamos allí como comerciantes, porque comerciar con los países capitalistas (mientras no se hayan totalmente derrumbado) es absolutamente esencial para nosotros; comprendíamos que íbamos a Génova a discutir las condiciones más justas, provechosas y convenientes de este comercio desde el punto de vista político, y nada más. Esto no es ningún secreto para los Estados capitalistas cuyos gobiernos proyectaron el primer plan de la Conferencia de Génova y lo pusieron en marcha. Estos Estados saben perfectamente bien que la lista de nuestros tratados comerciales con diferentes países capitalistas es cada día mayor, que aumentan las transacciones comerciales prácticas y que ahora estamos discutiendo con el mayor detalle una inmensa cantidad de empresas comerciales mixtas, rusas y extranjeras, formadas por las más variadas combinaciones de Estados extranjeros y diversas ramas de' nuestra industria. Por lo tanto, los Estados capitalistas conocen muy bien la base práctica de lo que será el principal tema de discusión en Génova. Y si esta base tiene por añadidura una superestructura constituida por conversaciones políticas, suposiciones y proyectos de todo género, es preciso comprender que esto es solamente una superestructura muy a menudo artificialmente construida, imaginada y realizada por quienes tienen interés en ello.

3

En más de cuatro años de existencia de Poder soviético hemos adquirido, sin duda, suficiente experiencia práctica (además de que, teóricamente, ya lo conocíamos bien) que nos posibilita juzgar como corresponde este juego diplomático que, de acuerdo con todas las reglas del anticuado arte de la diplomacia burguesa, aplican los señores representantes de los Estados burgueses. Sabemos muy bien qué hay en el fondo de este juego; sabemos que su esencia es el comercio. *Los países burgueses necesitan comerciar con Rusia'.* saben que a menos que ellos establezcan alguna forma de relaciones económicas continuará su decadencia como hasta ahora. A pesar de sus magníficas victorias, a pesar de la interminable fanfarronería que llena los periódicos y los telegramas de todo el mundo, su economía sigue desintegrándose; y una tarea tan simple —no ya de construir algo nuevo, sino tan sólo de restaurar lo viejo—, al cabo de más de tres años, después de sus grandes victorias, les queda grande y aún dan vueltas en torno del problema de cómo reunirse entre tres, cuatro o cinco (como ustedes ven, el número es muy grande y dificulta muchísimo la posibilidad de un acuerdo) para lograr una combinación que les permita comerciar.

Comprendo que los comunistas necesitan en efecto tiempo para aprender a comerciar, y sé que quien quiere aprender a hacerlo cometerá al comenzar los más toscos errores durante varios años; pero la historia lo perdonará porque es un asunto nuevo. En esto hace falta lograr una mentalidad más flexible, eliminar todo oblomovismo[3] comunista, mejor dicho ruso, y otras muchas cosas más. Pero para los representantes de los Estados burgueses es extraño tener que aprender a comerciar de nuevo, después de no haber hecho otra cosa que comerciar durante centenares de años, y cuando toda su vida social está construida sobre esa base. Para nosotros, por cierto, esto no es tan extraño: desde hace tiempo hemos estado diciendo y sabemos que su análisis de la guerra imperialista fue menos correcto que el nuestro; la analizaron sólo por lo que podían ver directamente delante de ellos; y tres años

[3] *Oblomovismo:* el término se debe al nombre de Oblómov, protagonista de la novela homónima del escritor ruso I. A. Goncharov. El nombre de Oblómov pasó a ser sinónimo de rutina, estancamiento y extrema pasividad.

después de sus extraordinarias victorias, no pueden encontrar todavía una salida de la situación.

4 Nosotros, los comunistas, dijimos que analizamos la guerra más profunda y correctamente; que sus contradicciones y sus calamidades tendrían consecuencias inconmensurablemente más amplias de lo que suponían los Estados capitalistas. Y mirando a las naciones burguesas vencedoras, dijimos: éstas tendrán que recordar más de una vez nuestro pronóstico y nuestro análisis de la guerra y sus consecuencias. No nos sorprende que ellos no comprendan las cosas más simples. Pero, no obstante, decimos: para nosotros es imprescindible el comercio con los Estados capitalistas, mientras existan como tales. Negociaremos como comerciantes con ellos, y que podemos hacerlo lo prueba el creciente número de tratados y transacciones comerciales que estamos firmando y negociando con las potencias capitalistas. Pero no podemos darlos a publicidad hasta que se hayan firmado. Cuando nos visita un comerciante capitalista y nos dice: "Mientras no finalicemos las negociaciones, este trato debe quedar entre nosotros", desde el punto de vista comercial, por supuesto, tenemos que convenir en ello. Pero sabemos cuán grande es la cantidad de tratados en preparación; su sola enumeración ocuparía varias páginas, y entre ellos hay decenas de propuestas prácticas, discutidas detalladamente con importantes grupos financieros. Por cierto que los señores representantes de las potencias burguesas que se reúnen en Génova lo saben tan bien como nosotros, pues estos gobiernos mantienen, como es natural, relaciones con sus firmas capitalistas, incluso ellos no están tan desvencijados como para no saberlo.

Por lo tanto, si en los telegramas del extranjero leemos continuamente noticias según las cuales parece que no saben con exactitud qué ocurrirá en Génova, que imaginan algo nuevo, que quieren asombrar al mundo con las nuevas condiciones que propondrán a Rusia, permítanme decirles (y espero poder decírselo en persona a Lloyd George en Génova): a nadie sorprenderán con esto, señores. Ustedes son gente de comercio, y comercian magníficamente. Nosotros sólo estamos aprendiendo a comerciar y todavía comerciamos muy mal. Pero tenemos decenas y centenares de tratados y proyectos de tratados que muestran cómo comerciamos, cómo y en qué condiciones concertamos o concertaremos las transacciones. Pues bien, cuando leemos en los periódicos todo tipo de noticias acerca de que intentan imponernos una especie de prueba —publicadas para asustar a algunos— nos sonreímos con calma. Hemos oído bastantes amenazas, y mucho más serias que las del comerciante que se prepara a dar un portazo luego de fijar su último precio. Hemos sido amenazados por cañones de las potencias aliadas, que tienen en sus manos a casi todo el mundo. *Estas amenazas no nos asustaron. Por favor, no lo olviden, señores diplomáticos europeos.*

5 No nos preocupa absolutamente mantener nuestro prestigio diplomático, el buen nombre al que los Estados burgueses atribuyen extraordinaria importancia. Oficialmente ni tan siquiera lo mencionaremos, pero no lo hemos olvidado. Ni uno de nuestros obreros, ni uno de nuestros campesinos ha olvidado ni puede olvidar ni olvidará jamás que combatió en defensa del poder obrero y campesino contra la alianza de los más poderosos Estados que apoyaron la intervención. Tenemos toda una colección de tratados concluidos por esas naciones con los Kolchak y los Denikin

en el curso de varios años. Han sido publicados, los conocemos, todo el mundo los conoce. ¿Para qué, pues, jugar al escondite y simular que nos hemos convertido todos en Iván el Desmemoriado? Cualquier campesino, cualquier obrero sabe que ha luchado contra esas potencias y que estas últimas no han podido vencerlo. Pero si quieren entretenerse, señores representantes de los gobiernos burgueses, gastar su papel (lo tienen en abundancia, más del necesario) y su tinta, recargar los cables y las emisoras radiales proclamando a todo el mundo: "Pondremos a prueba a Rusia", veremos quién se impondrá a quién. Ya nos han puesto a prueba, y no con palabras, no con el comercio, no con el rublo, sino con el garrote. Y debido a las graves, sangrientas y torturantes heridas que nos infligieron, hemos merecido que nuestros enemigos, no nosotros, dijeran que "un hombre que ha sido golpeado vale por dos".

6

Merecimos esto en el sentido militar. En cuanto al comercio, es una lástima que a nosotros, los comunistas, se nos castigue poco, pero espero que en un futuro próximo este defecto será corregido, y con igual éxito.

Dije que esperaba poder hablar con Lloyd George personalmente, en Génova, sobre estos temas y decirle que *es inútil intentar asustarnos con pequeñeces,* porque con ello se desprestigia sólo quien lo intenta. Espero que mi mala salud, que desde hace varios meses no me permite intervenir directamente en los asuntos políticos ni desempeñar en modo alguno las funciones soviéticas que me asignaron, no me lo impedirá. Tengo razones para suponer que dentro de algunas semanas podré reintegrarme a mis funciones. *Pero de lo que no estoy seguro es de que ellos logren, en algunas semanas, ponerse de acuerdo entre tres o cuatro sobre lo que, según informan al mundo, ya han acordado.* Hasta me atrevo a afirmar que nadie en el mundo está seguro de que así sea; más aún, que ni ellos mismos están seguros, pues cuando esas potencias vencedoras que dominan todo el mundo se reunieron en Cannes, después de numerosas conferencias previas —el número de estas conferencias es infinito y hasta la propia prensa burguesa europea se burla de ello— no han podido decir claramente qué es lo que quieren [4].

---

[4] Lenin se refiere a la Conferencia del Consejo Supremo de los Países de la Entente celebrada del 6 al 13 de enero de 1922 en la ciudad de Cannes (Francia). El principal documento de la Conferencia de Cannes fue la resolución adoptada el 6 de enero acerca de la convocatoria de la Conferencia Económica Internacional de Génova. En dicha resolución se formularon las condiciones cuya aceptación era, a juicio del Consejo Supremo de los países aliados, indispensable para el éxito de la proyectada Conferencia. El párrafo primero de dichas condiciones decía: "Las naciones no pueden arrogarse el derecho de imponer a otros los principios sobre los que estos últimos deben organizar su sistema de propiedad, de vida económica interior y de forma de gobierno. En este sentido, cada nación tiene el derecho de elegir el sistema que prefiere". Luego, en las condiciones se preveía lo siguiente: garantías de inviolabilidad y de ganancias para el capital extranjero cuando preste ayuda a algún país; reconocimiento de todas las deudas y compromisos contraídos y por contraer o garantizados por un gobierno de uno u otro país; compromisos de devolver, restablecer o compensar todas las pérdidas y perjuicios causados a intereses extranjeros por la confiscación o secuestro de bienes; compromiso de las naciones de abstenerse de propaganda que llame al derrocamiento del orden y del sistema político de otros países y de actividades hostiles contra los Estados aliados. Para concluir se proclamaba que las potencias aliadas podían reconocer el Gobierno soviético sólo después de aceptadas todas estas condiciones. Los participantes en la Conferencia de Cannes reconocieron necesario instituir un consorcio internacional con fines de asistencia al "restablecimiento económico de Europa" y de asegurar la "cooperación de todos los pueblos". Sirvió de base a este acuerdo el afán del capital monopolista de las potencias occidentales de apoderarse de la economía de la Rusia Soviética.

El texto de la resolución de la Conferencia de Cannes, acompañado de la invitación oficial en nombre del Consejo Supremo a la delegación del Gobierno soviético a participar en la Conferencia de Genova lo envió Bonomi, Presidente del Consejo de Ministros de Italia, el 13 de enero de 1922 a Chicherin. En el § 1 del texto de la resolución recibida de Bonomi se habían omitido las palabras "su sistema de propiedad". Con tal motivo Lenin pidió a Chicherin que le enviase el texto de la resolución publicado antes en la prensa burguesa, así como en el núm. 6 de *Izvestia VTsIK* (Noticias del CEC de toda Rusia) del 10 de enero de 1922, en el que figuraban estas palabras.

Lenin atribuía mucha importancia a la formulación del § 1 de las condiciones de Cannes, estimando que era un reconocimiento indirecto del fracaso del sistema capitalista de propiedad y de la inevitable existencia, a la par que él, del sistema socialista de propiedad. Lenin señalaba que los demás párrafos de las condiciones de Cannes enfilados hacia el avasallamiento de la Rusia Soviética por el capital extranjero se hallaban en evidente contradicción con el primer párrafo (véase el presente tomo, págs. 204-

Por eso, quien definió con mayor exactitud la situación desde el punto de vista de las tareas prácticas y no desde el punto de vista de las volteretas diplomáticas, fue el camarada Trotski. Al día siguiente de recibida la noticia de que se habían hecho todos los preparativos para la Conferencia de Génova, que todo estaba arreglado, que había completo acuerdo al respecto y que sólo la inestabilidad de uno de los gobiernos burgueses (éstos, al parecer, se han vuelto sospechosamente inestables en estos días) obligaba a aplazarla por un tiempo[5], publicó la siguiente orden: "Que todo combatiente del Ejército Rojo comprenda claramente la situación internacional; sabemos positivamente que hay entre ellos un grupo bien organizado que quiere intentar una intervención. Estaremos alerta. Que todo combatiente del Ejército Rojo sepa qué es el juego diplomático y qué es la fuerza de las armas, la que hasta ahora ha estado resolviendo todos los conflictos de clase".

7

Que todo combatiente del Ejército Rojo sepa qué es este juego y qué es la fuerza de las armas: entonces veremos qué pasa. A pesar de la decadencia del capitalismo en todos los países capitalistas, muchos partidos iníluyentes pueden intentar ese juego. Y si los gobiernos son tan inestables que no pueden convocar una conferencia en la fecha fijada, quién sabe en qué manos pueden caer esos gobiernos. Sabemos que hay en esos países partidos iníluyentes, así como personalidades y hombres de negocios iníluyentes, que quieren la guerra. Estamos muy bien enterados, también en cuanto a la verdadera esencia de los tratados comerciales tenemos suficiente información. Hemos soportado extraordinarias penalidades y conocemos los tormentos y las calamidades que un nuevo intento de guerra puede ocasionarnos; pero afirmamos que *podremos volver a soportarlos: ¡hagan la prueba de intentarlo!* La conclusión que sacó el camarada Trotski, publicando, en lugar de los argumentos de las volteretas diplomáticas, su firme orden, es que debemos explicar nuevamente la situación internacional a cada combatiente del Ejército Rojo y decirle que el aplazamiento de la Conferencia de Génova, debido a la inestabilidad del gabinete italiano, entraña un peligro de guerra. *Lograremos que cada combatiente del Ejército Rojo lo sepa.* Será fácil para nosotros porque casi no hay una familia o un combatiente del Ejército Rojo en Rusia que no sepa esto, no sólo por los periódicos, las circulares y órdenes, sino por lo que ha visto en su aldea: los mutilados y las familias que sufrieron la guerra; y por lo que ve: malas cosechas, hambre torturante y ruina, miseria infernal, cuyas causas conoce, aunque no lee las publicaciones parisienses de los mencheviques y

---

205).

Durante la preparación de la Conferencia de Génova los medios dirigentes de Francia y Lloyd George, Primer Ministro de Gran Bretaña, querían que la invitación a la Rusia Soviética a participar en la Conferencia de Génova estuviese condicionada por el reconocimiento previo de la resolución de Cannes por la Rusia Soviética.

En la carta a Chicherin del 15 de febrero de 1922, Lenin le encargó "establecer indiscutiblemente de modo *exacto* y *formal* los hechos" acerca de que

"(1) al invitarnos, *no* exigieron de nosotros la declaración exacta, clara y formal acerca de que *reconocemos* las condiciones de Cannes.

(2) *no* hicimos esta declaración en la respuesta. Y no nos *comunicaron* que nuestra respuesta *era incompleta.*

(3) toda la prensa burguesa británica en la discusión con los franceses *ha reconocido* que no es obligatorio el reconocimiento previo de las condiciones de Cannes" (O. *C.,* 5 ed., tomo 44, pág. 409).

[5] El 24 de febrero de 1922 Torretta, ministro del Exterior de Italia, en un radiograma a G. V. Chicherin, comunicó que el Gobierno italiano, debido a la crisis ministerial, se veía forzado a aplazar la inauguración de la Conferencia de Génova.

V. I. Lenin, en una carta a I. V. Stalin y L. B. Kámenev, propuso "encomendar a Chicherin que dirija cuanto antes una nota supervirulenta con la proposición de fijar en el 15 de marzo la fecha exacta" (O. *C.,* 5 ed., t. 44, pág. 427). El 25 de febrero se despachó a Torretta, ministro del Exterior de Italia, y a Curzon, ministro del Exterior de Gran Bretaña, un telegrama con la firma de Chicherin, en el que se decía: "El Gobierno de Rusia no esperaba chocar con semejante falta de firmeza de las relaciones políticas, hasta el punto de que unos cambios en el Gobierno de unos u otros países que, además, no hacen vacilar lo más mínimo la esencia de su política, puedan ejercer influencia en compromisos internacionales de las potencias vencedoras asumidos ante el mundo entero". El Gobierno soviético propuso fijar el plazo definitivo para la convocatoria de la Conferencia para el 23 de marzo de 1922.

eseristas[6] que atribuyen esto a las perniciosas características de los bolcheviques. No creo que haya un deseo más profundamente arraigado en todo su ser que el de rechazar (lo diré así) a quienes nos impusieron la guerra de Kolchak y Denikin, y la apoyaron. A este respecto no tenemos necesidad de designar nuevas comisiones de agitación y propaganda.

8

En cuanto a la Conferencia de Génova, debemos distinguir estrictamente entre su verdadero carácter y los embustes periodísticos que difunde la burguesía—, ella cree que esos embustes son bombas terribles, pero a nosotros no nos asustan, pues hemos visto muchas, y a veces no merecen siquiera una sonrisa. Cualquier tentativa de imponernos condiciones como si estuviéramos vencidos, es una tontería, a la que no vale la pena contestar. *Nosotros, como comerciantes, establecemos relaciones y sabemos cuánto nos deben ustedes y cuánto les debemos nosotros, y sabemos a cuánto puede ascender la ganancia legitima, o incluso elevada, que les corresponde.* Las ofertas son muchas, el número de tratados que concertamos crece y seguirá creciendo, cualquiera que sea la combinación de las tres o cuatro potencias vencedoras. El aplazamiento de la conferencia los perjudicará, pues probará a la gente de sus propios países que ustedes no saben lo que quieren, que la enfermedad que padecen es la falta de fuerza de voluntad. Esta enfermedad consiste en la incapacidad para comprender la economía y la política que nosotros hemos analizado con más profundidad. Pronto habrán transcurrido diez años desde que hicimos ese análisis, y sin embargo los Estados burgueses aún no comprenden toda la ruina y decadencia posteriores.

Vemos ya claramente cuál es la situación que se ha creado en nuestro país, lo que nos permite afirmar con absoluta seguridad que *podemos detener el retroceso que habíamos iniciado, que lo estamos deteniendo. Basta.* Comprendemos claramente, y no lo ocultamos, que la nueva política económica es un retroceso. Habíamos avanzado más allá de lo que nuestras fuerzas podían retener, pero tal es la lógica de la lucha. Quienes recuerdan cuál era la situación de octubre de 1917 —o quienes por falta de madurez política sólo más tarde comprendieron cuál era la situación en 1917— saben cuántas proposiciones de compromiso hicimos entonces los bolcheviques a la burguesía. Les decíamos: "Señores, la causa de ustedes se

---

[6] *Mencheviques:* corriente oportunista en la socialdemocracia de Rusia.

En 1903, en el II Congreso del POSDR, durante la elección de los organismos centrales, los socialdemócratas revolucionarios, con Lenin al frente, obtuvieron la mayoría (en ruso *bolshinstvó,* de ahí la denominación *bolchevique),* y los oportunistas, la minoría *(menshinstvó,* de ahí la denominación *mencheviques).*

En el período de la revolución de 1905-1907, los mencheviques se oponían a la hegemonía de la clase obrera en la revolución, a la alianza de la clase obrera con el campesinado, y exigían la componenda con la burguesía liberal, a la que, a juicio de los oportunistas, había que ceder el papel dirigente en la revolución. En los años de reacción que siguieron a la derrota de la revolución de 1905-1907, la mayor parte de los mencheviques pasó a ser liquidadora, exigiendo la liquidación del partido revolucionario ilegal de la clase obrera. Después de la victoria de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 los mencheviques hicieron parte del Gobierno Provisional burgués, sostenían su política imperialista y luchaban contra la revolución socialista que se preparaba.

Después de la Revolución Socialista de Octubre los mencheviques formaban ya un partido francamente contrarrevolucionario, organizador y participante de conspiraciones e insurrecciones que se planteaban el derrocamiento del Poder de los Soviets.

Eseristas (socialistas revolucionarios): partido pequeñoburgués de Rusia surgido a fines de 1901 y principios de 1902. Los eseristas no advertían diferencia de clase entre el proletario y el pequeño propietario y, velando las contradicciones de clase dentro del campesinado, negaban el papel dirigente del proletariado en la revolución, la idea de la dictadura del proletariado. Durante la primera revolución rusa de 1905-1907 los eseristas mostraron su esencia pequeñoburguesa al aplicar la política de componendas con la burguesía liberal.

Después de la victoria de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 los eseristas, unidos a los mencheviques y los demócratas constitucionalistas, constituyeron la base fundamental sobre la que se apoyaba el contrarrevolucionario Gobierno Provisional terrateniente burgués.

Después de la victoria de la Revolución Socialista de Octubre los eseristas sostuvieron una labor contrarrevolucionaria y subversiva, participaron en conspiraciones y organizaron actos de terrorismo contra dirigentes de los Soviets.

derrumba; nosotros, en cambio, estaremos en el poder y lo retendremos. ¿No les conviene más meditar sobre la forma de arreglar las cosas sin escándalo, como dirían los mujiks?" Sabemos que hubo no sólo escándalos, sino también intentos de sublevación, que los mencheviques y eseristas instigaron y apoyaron. Estos decían antes: "Estamos dispuestos a entregar el poder a los Soviets ahora mismo". Hace poco leí en una revista de París un artículo donde Kerenski polemiza con Chernov (hay allí muchas cosas de este tipo) [7]; Kerenski pregunta: ¿acaso nos aferrábamos al poder? Ya en tiempos de la Conferencia Democrática[8] dije que de haber personas que se encargaran de formar un Gobierno homogéneo, se transferiría el poder al nuevo Gobierno sin la menor conmoción.

9

Nosotros no nos negábamos a tomar el poder solos. Lo declaramos en junio de 1917[9], y en octubre del mismo año, en el Congreso de los Soviets, tomamos el poder. Nosotros, los bolcheviques, obtuvimos la mayoría en el Congreso de los Soviets. Entonces Kerenski recurrió a los cadetes militares, corrió a ver a Krasnov, quiso reunir un ejército para marchar sobre Petrogrado. Los aporreamos un poco y ahora exclaman ofendidos: "¡Qué insolentes, qué usurpadores, qué verdugos!" A esto contestamos: "¡La culpa es de ustedes, amigos! ¡No crean que los campesinos y obreros rusos han olvidado lo que ustedes hicieron! En octubre nos desafiaron a la lucha más desesperada y respondimos con el terror, un terror redoblado, *pero si es necesario, si la tentativa se repite, ¡volveremos a recurrir al terror!*" Ni un solo obrero ni un solo campesino duda de que sea necesario. Nadie duda, excepto los intelectuales histéricos.

En medio de increíbles dificultades económicas tuvimos que librar la guerra contra un enemigo cuyas fuerzas eran cien veces superiores a las nuestras; lógicamente, las circunstancias nos obligaron a ir más lejos de lo necesario y a tomar extraordinarias medidas comunistas. Nuestros adversarios pensaron que podrían acabar con nosotros, pensaron que podrían someternos, no de palabra, sino en los hechos. Decían: "No les haremos concesión alguna". Respondimos: "Si ustedes piensan que no nos atreveremos a recurrir a las más extremas medidas comunistas, se equivocan". Nos atrevimos, lo hicimos y vencimos.

10

Ahora afirmamos que no podemos seguir manteniendo esas posiciones y retrocedemos porque hemos conquistado lo suficiente como para retener las posiciones necesarias. Todos los guardias blancos, con los mencheviques y eseristas a la cabeza, se regocijan y gritan: "¡Ah, con que se repliegan!" Alégrense, si eso los halaga, respondemos. Nos conviene que el enemigo se dedique a halagarse, en lugar de hacer un trabajo serio. Regocíjense, pues en la medida en que se halaguen con ilusiones, nuestra situación será más ventajosa. Hemos conquistado importantísimas posiciones; de no haberlas conquistado entre 1917 y 1921, no podríamos ahora

[7] Trátase del artículo de A. F. Kerenski *Febrero y Octubre* en la revista *Sovremennie Zapiski* (Apuntes Contemporáneos), París, 1922, libro IX

[8] La *Conferencia Democrática de toda Rusia* la convocaba el Comité Ejecutivo Central menchevique-eserista de los Soviets para resolver el problema del poder. En realidad, el auténtico fin que se proponían los organizadores de la Conferencia era distraer la atención de las masas populares de la revolución que maduraba. La Conferencia tuvo lugar del 14 al 22 de septiembre (del 27 de septiembre al 5 de octubre) de 1917 en Petrogrado con la asistencia de más de 1.500 personas. Los líderes de los mencheviques y eseristas adoptaron todas las medidas para debilitar la representación de las masas obreras y campesinas y aumentar el número de delegados de distintas organizaciones pequeñoburguesas y burguesas, asegurándose así la mayoría en la Conferencia. Los bolcheviques participaron en ella con el fin de utilizarla como tribuna para denunciar a los mencheviques y eseristas.

[9] Véase V. I. Lenin O. *C.,* t. 32, pág. 284.

retroceder, tanto en el aspecto geográfico como en el económico y político. Conservamos el poder en alianza con el campesinado, y si antes de una guerra rechazan nuestras condiciones, las que les propondremos después de la guerra serán peores. Esto no es jactancia en absoluto: está registrado con precisión en la historia diplomática, económica y política del período comprendido entre 1917 y 1921. Sencillamente comprobamos los hechos, los hacemos recordar. Si en octubre de 1917 los señores capitalistas hubieran aceptado nuestras proposiciones, ahora tendrían cinco veces más de lo que tienen. Combatieron tres años. ¿Qué lograron? ¿Desean volver a combatir? Sabemos muy bien que entre ustedes no todos, ni mucho menos, quieren la guerra. Por otra parte, sabemos que, debido al hambre angustiosa y al estado actual de la industria, no podemos seguir reteniendo todas las posiciones conquistadas en el período comprendido entre 1917 y 1921. Y hemos entregado una serie de ellas. Pero podemos afirmar ahora que *el retroceso, en el sentido de las concesiones hechas a los capitalistas, ha terminado.* Hemos sopesado nuestras fuerzas y las de los capitalistas. Después de algunos reconocimientos, bajo la forma de tratados concertados con capitalistas rusos y extranjeros, afirmamos —y tengo la esperanza, la seguridad de que el Congreso del Partido lo hará oficialmente en nombre del partido dirigente de Rusia—: *ahora podemos suspender nuestro retroceso en el terreno económico. Basta. Pío retrocederemos más,* nos dedicaremos a desplegar y agrupar nuestras fuerzas adecuadamente.

11

Cuando hablo de detener nuestro repliegue en el terreno económico, no significa que olvide por un momento las endiabladamente difíciles condiciones en que nos encontramos ni que quiera tranquilizarlos o consolarlos al respecto. El problema del límite del retroceso, de si nos detendremos o no, no es un problema de las dificultades que enfrentamos. Conocemos estas dificultades. Sabemos lo que el hambre significa en un país campesino como Rusia. Sabemos que todavía no hemos logrado superar los sufrimientos causados por el hambre. Sabemos lo que significa una crisis financiera en un país obligado a comerciar, y donde la emisión de papel moneda ha alcanzado proporciones jamás vistas [10]. Conocemos bien estas dificultades y apreciamos plenamente su inmensidad. No temo decir que son inabarcables; esto no nos asusta en absoluto. Por el contrario, sacamos nuestra fuerza de esta abierta declaración a los obreros y campesinos: "He aquí las dificultades que enfrentamos; he aquí el peligro que nos amenaza por parte de las potencias occidentales. Pongámonos a trabajar y analicemos con serenidad nuestras tareas". Suspender nuestro retroceso no significa desconocer los peligros. Los miramos de frente y decimos: "El principal peligro es este; debemos superar los sufrimientos que causa el hambre. No lo hemos hecho todavía. Todavía no hemos superado la crisis financiera". De manera que cuando hablo de suspender el retroceso, no debe interpretarse que consideramos creada ya la base (de la nueva

[10] La agravación de la crisis financiera —la incesante depreciación del rublo— a fines de 1921 se debió a varias causas. La industria del país arruinada por la guerra, además de no rendir ganancia, existía a cuenta del Estado, los recursos de víveres eran muy escasos, y el hambre originaba el alza vertical de los precios. En el período del comunismo de guerra no se cobraban impuestos en metálico, como tampoco se pagaban los servicios estatales (transporte, incluido el urbano, envíos Postales, vivienda, etc.). En el presupuesto del país adoptado por el IX Congreso de los Soviets de toda Rusia a fines de 1921 los gastos superaban los ingresos en casi mil millones de rublos anteriores a la guerra. El déficit se cubría a cuenta de la emisión, creciente sin cesar, de papel moneda cuyo poder adquisitivo (no había mercancías industriales ni víveres) era insignificante.

El problema de la superación de la crisis financiera se planteó en el XI Congreso del PC(b)R. En la resolución ¿«rea *de la política financiera* el Congreso trazó diversas medidas concretas llamadas a sanear las finanzas del país y restablecer la circulación monetaria con base oro.

economía) y que ahora podemos marchar con calma No, no hemos creado todavía la base; tampoco podemos contemplar todavía el porvenir con calma. Estamos rodeados de peligros de guerra —de lo que hablé bastante—, y de peligros internos aún mayores, los peligros económicos en el interior del país: la terrible ruina del campesinado, el hambre y nuestra desorganización financiera. Son peligros extraordinariamente grandes, y exigen de nosotros inmensa tensión de las fuerzas. Pero si nos imponen la guerra, sabremos luchar. Tampoco a ellos les resultará fácil luchar. Les resultó fácil comenzar la guerra en 1918 y continuarla del mismo modo en 1919. Pero hasta 1922 ha corrido mucha agua y sangre y muchas cosas más. Los obreros y campesinos de Occidente no son los mismos de 1919. No se los puede engañar con el cuento de que combaten contra los alemanes y de que los bolcheviques son simples agentes alemanes y nada más. Nuestra situación económica no nos hará caer en el pánico.

12 En los momentos actuales tenemos concertados decenas de tratados con capitalistas rusos y extranjeros. Sabemos qué dificultades se alzaban y aún se alzan ante nosotros. Sabemos por qué los capitalistas rusos han aceptado concertar estos tratados, sabemos en qué condiciones han sido concertados estos tratados. La mayoría de los capitalistas ha concertado los tratados como hombres prácticos, como comerciantes. También nosotros procedemos como comerciantes. Pero todo comerciante tiene en cuenta, en cierta medida, la política. Si es un comerciante originario de un país no del todo salvaje, evitará transacciones con gobiernos que no muestran considerables signos de solidez, que no son de confiar. Si lo hiciera no sería un comerciante, sino un tonto. Y la mayoría de los comerciantes no son tontos, porque la lógica de la lucha comercial elimina a los tontos. Anteriormente analizábamos la situación de esta manera: Denikin nos ha derrotado; demostraremos que podemos derrotar a Denikin. Ahora es diferente: ese comerciante nos ha derrotado, le demostraremos que podemos obligarlo a aceptar una transacción. Y lo hemos demostrado; hemos concertado ya varios tratados con firmas capitalistas muy grandes de Rusia y Europa Occidental. Sabemos lo que ellos quieren, y ellos saben lo que queremos nosotros.

Ahora, el objetivo de nuestra actividad ha cambiado algo. Quiero decir algunas palabras precisamente acerca de esto para completar mi informe, un poco largo ya de por sí.

En vista de que la situación de Génova es incierta y no se ve el fin de las vacilaciones, y porque hemos hecho muchas concesiones en nuestra política interior, debemos decir ahora: *"¡Basta, no más concesiones!"* Si los señores capitalistas piensan que pueden seguir demorando las cosas y que cuanto más tarden más concesiones recibirán, hay que contestarles: *"/Basta, mañana nada recibirán!"* Si la historia del Poder soviético y de sus victorias no les ha enseñado nada, allá ellos. Por nuestra parte hemos hecho todo lo posible y así lo hemos declarado ante el mundo entero. Espero que el Congreso confirmará que no retrocederemos más. *El repliegue ha terminado—,* y, en consecuencia, el carácter de nuestro trabajo se modifica.

13 Hay que señalar que entre nosotros se manifiesta todavía una gran nerviosidad, casi enfermiza, cuando se discute este problema; se elaboran planes de todo tipo y se aprueban resoluciones de todo tipo. Con este motivo quiero mencionar lo siguiente. Ayer, por casualidad, leí en *Izvestia* un poema de Mayakovski sobre un tema

político[11]. No soy admirador de su talento poético, aunque reconozco que no soy versado en la materia. Pero hacía mucho tiempo que no experimentaba tanto placer al leer algo sobre política y administración. En su poema, Mayakovski se burla a no poder más de las reuniones y de los comunistas por sus interminables discusiones. No sé qué valor tiene como poesía, pero en cuanto a política se refiere, afirmo que es perfectamente justo. Estamos verdaderamente en la posición, y debemos decir que esta posición es muy tonta, de personas que sesionan, forman comisiones, elaboran planes, y así hasta el infinito. Oblómov fue un personaje típico de la vida rusa. Echado siempre en la cama forjaba planes. Desde entonces ha pasado mucho tiempo. Rusia ha pasado por tres revoluciones, pero los Oblómov siguen existiendo, porque no sólo los hubo entre los terratenientes, sino también entre los campesinos; y no sólo entre los campesinos, sino también entre los intelectuales; y no sólo entre los intelectuales, sino también entre los obreros y los comunistas. Basta observar cuando sesionamos o trabajamos en las comisiones, para afirmar que *el viejo Oblómov perdura y que debemos lavarlo, limpiarlo, zandearlo y fustigarlo mucho tiempo para sacar de él algún provecho.* En este sentido no tenemos que hacernos ilusiones de ningún género en cuanto a nuestra situación. No hemos imitado a los que escriben la palabra "revolución" con mayúscula, como los eseristas. Pero podemos repetir las palabras de Marx de que durante una revolución se cometen muchas tonterías, quizás más que en otros momentos [12]. Y es preciso que nosotros, los revolucionarios, aprendamos a enfrentar esas tonterías con serenidad y sin temor.

14

En esta revolución hemos hecho tantas cosas inalienables que han ganado ya definitivamente y que todo el mundo lo conoce, y no tenemos por qué turbarnos ni sentirnos nerviosos en ningún caso. Ahora, sobre la base de un examen previo de la situación, comprobamos lo realizado. Esta comprobación tiene gran significado, ya que debemos partir de ella para proseguir el avance. Y puesto que tendremos que mantener la lucha contra los capitalistas, es necesario que sigamos con decisión nuestro nuevo camino. *Debemos construir en tal forma toda nuestra organización, que al frente de nuestras empresas comerciales no haya personas inexpertas en ese terreno.* Entre nosotros es común que al frente de un organismo haya un comunista, una persona, sin lugar a dudas, honesta, probada en la lucha por el comunismo, que conoció la cárcel, pero esa persona no sabe comerciar, y por ello se la coloca al frente de un trust del Estado. Los méritos que posee como comunista son indiscutibles; pero cualquier comerciante lo engañará, y hará muy bien. Es un error colocar a un comunista muy digno, excelente, de cuya fidelidad nadie dudaría, excepto un loco, en un puesto que debería ocupar dependiente de comercio, con experiencia, hábil, escrupuloso en su trabajo, que cumpliría con su trabajo muchísimo mejor que el comunista más abnegado. En esto precisamente se pone de manifiesto nuestro oblomovismo.

Hemos encomendado a comunistas, con todas sus excelentes cualidades, el cumplimiento de un trabajo práctico para el cual son completamente ineptos. ¿Cuántos comunistas tenemos en las instituciones estatales? Tenemos una enorme cantidad de materiales, obras voluminosas que entusiasmarían al más metódico de

[11] Trátase de la poesía de V. V. Mayakovski "En reunión".

[12] Trátase de las palabras de F. Engels en el artículo *Literatura de los emigrados* (C. Marx y F. Engels. *Obrar,* 2 cd. en ruso, t. 18, pág. 516).

los científicos alemanes; tenemos montañas de papel, para examinar las cuales harían falta 50 años multiplicados por 50 del trabajo del Istpart [13]; pero en la práctica es imposible saber nada en un trust del Estado, averiguar siquiera quién es el responsable, y de qué. La aplicación práctica de los decretos, cuyo número es más que suficiente, y que fabricamos con el apresuramiento de que habla Maya— kovski, no se verifica nunca. ¿Se cumplen entre nosotros las resoluciones de los funcionarios comunistas responsables? ¿Saben éstos lograrlo? No, y por eso modificamos la esencia de nuestra política interna. ¿Qué valor tienen nuestras reuniones y comisiones? Muy a menudo son sólo una artimaña.

15

Después de empezar la depuración del Partido y decirnos: "¡Fuera los egoístas que se han deslizado en el Partido, fuera los ladrones!", todo ha marchado mejor[14] . Hemos expulsado aproximadamente un centenar de miles, eso está muy bien, pero sólo se trata de un comienzo. En el Congreso del Partido discutiremos este problema como corresponde. Y entonces, creo que todas esas decenas de miles que ahora se limitan a organizar comisiones y no realizan trabajo práctico alguno, pues no saben hacerlo, correrán la misma suerte. Y después de que hayamos terminado la depuración de este modo, nuestro Partido se dedicará al trabajo concreto, y lo comprenderá como lo ha comprendido en el ámbito militar. Por supuesto, este no es asunto de algunos meses, ni de un año. En esta cuestión debemos ser duros como la roca. No tememos reconocer que el carácter de nuestro trabajo se ha modificado. Nuestro peor enemigo interno es el burócrata, el comunista instalado en un puesto responsable (o no responsable) de los Soviets que goza de estimación general por su honestidad. Su voz falsea un tanto, pero es un santo. No ha aprendido a combatir el papeleo; no es capaz de combatirlo, lo protege. *Debemos liberarnos de ese enemigo, y lo lograremos con la ayuda de todos los obreros y campesinos con conciencia de clase. Toda la masa de obreros y campesinos sinpartido marchará como un solo hombre tras el destacamento de vanguardia del Partido Comunista contra ese enemigo, ese desorden y ese oblomovismo. No debe haber la menor vacilación en este asunto.*

Haré un breve resumen para finalizar. El juego de Génova, el juego de las volteretas

[13] Comisión de Historia del Partido (Istpart): Comisión para recoger y estudiar los materiales de historia de la Revolución de Octubre y la del Partido Comunista de Rusia. Fue instituida aneja al Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública por disposición del Consejo de Comisarios del Pueblo del 21 de septiembre de 1920. El primer presidente de Istpart fue M. S. Olminski. Tomando en consideración la inmensa importancia del estudio de la historia del Partido, el CC del PC(b)R, en una carta circular especial del 31 de enero de 1921, formó en 44 provincias centros locales para el estudio de la historia de las organizaciones del Partido. En diciembre de 1921, por disposición del Comité Central del Partido, Istpart pasó a depender del CC del PC(b)R como sección del CC. A todos los comités partidarios de región y de provincia se propuso que creasen secciones de historia del Partido. Dichas secciones desplegaron una gran labor de investigación. Recogían y estudiaban documentos, ayudaban a los viejos militantes del Partido a escribir sus memorias, publicaban trabajos consagrados a la historia del Partido y de sus organizaciones locales. En el archivo y la biblioteca de la Comisión de Historia del Partido se concentraron los más valiosos materiales de historia del Partido y el movimiento revolucionario. Istpart reeditó las actas de los congresos del Partido, los periódicos *Iskra* (La Chispa), *Vperiod* (Adelante) y *Proletari* (El Proletario), publicó el *Boletín,* la revista de historia del Partido *Proletárskaya Revoliutsiya* (La Revolución Proletaria) (desde octubre de 1921) y organizó varios museos de la revolución y de historia del Partido.

[14] La depuración del Partido se llevó a cabo desde el 15 de agosto hasta diciembre de 1921 sobre la base de la resolución del X Congreso del PC(b)R *Sobre los problemas de la construcción del Partido.* Fueron expulsados y dejaron de ser militantes del Partido 159.355 personas (un 24,1%). Entre los expulsados y que dejaron de ser militantes del Partido había: obreros, un 20,4%; campesinos, un 44,8%; empleados y profesiones liberales, un 23,8%, y otros, un 11,0%. El primer balance de la depuración se hizo en la XI Conferencia de toda Rusia del PC(b)R (diciembre de 1921); el balance definitivo de la depuración lo hizo el XI Congreso del PC(b)R que aprobó la resolución de la XI Conferencia del Partido *Sobre el problema de la consolidación del Partido en relación con la experiencia de la comprobación de sus efectivos* y la resolución de la conferencia de secretarios de comités regionales, burós regionales y comités provinciales del PC(b)R *Propuestas prácticas sobre problemas de organización de la construcción del Partido, como complemento a la resolución sobre la consolidación del Partido con motivo de su depuración.* Como resultado de la depuración mejoró la composición social del Partido, se reforzó la disciplina, se elevó el prestigio del Partido entre las masas obreras y campesinas sin partido y creció la cohesión ideológica y orgánica del Partido.

que se desarrolla en torno a ésta, no nos hará vacilar en absoluto. Ya no podrán atraparnos. *Nos vamos a tratar con los c omerciantes y aceptaremos transacciones como continuación de nuestra política de concesiones, pero los limites de estas concesiones ya están jijados.* Lo que hasta ahora hemos concedido a los comerciantes en nuestros tratados ha sido un paso atrás en nuestra legislación, pero no retrocederemos más.

16

Por este motivo se modifican las tareas principales de nuestra polítíca interior, en especial de nuestra política económica. No necesitamos nuevos decretos, nuevas instituciones o nuevos métodos de lucha. *Lo que necesitamos es controlar la idoneidad de nuestros funcionarios; necesitamos control concreto del cumplimiento.* La próxima depuración afectará a los comunistas que *se las dan de* administradores. Será mejor que todos los que se dedican a organizar comisiones, conferencias y hablan, pero no realizan un trabajo práctico, empleen sus fuerzas en tareas de propaganda, agitación o cualquier otro trabajo útil de este tipo. Quieren justificar sus complicadas y especiales invenciones diciendo que la nueva política económica necesita formas originales. Pero no realizan el trabajo que se les encomienda. No se preocupan de cuidar cada kopek, ni procuran convertirlo en dos, pero elaboran planes de billones y hasta de trillones de rublos soviéticos. Combatiremos precisamente esta plaga. *Controlar a la gente y el cumplimiento concreto de la tarea',* en esto, una vez más en esto y sólo en esto reside ahora el quid de toda la labor, de toda la política. Y esto no requiere algunos meses, un año, sino varios años. Debemos declarar oficialmente, en nombre del Partido, cuál es el quid de nuestro trabajo en el momento actual, y reorganizar nuestras filas de acuerdo con ello. Entonces también en este nuevo terreno venceremos, como hemos vencido hasta ahora en todos los terrenos 'de la actividad emprendida por el poder proletario bolchevique, apoyado por las masas campesinas. (A p l a u s o s .)

"Pravda", núm. 54, 8 de marzo de 1922
Se publica según el texto del periódico "Pravda" cotejado con las pruebas de imprenta

17

SOBRE LAS CONDICIONES DE ADMISION DE NUEVOS MILITANTES EN EL PARTIDO

CARTAS A V. M. MOLOTOV [15]

1

Al camarada Mólotov.

No tengo objeciones [16].

Muchas cosas no están claras debido a referencias a documentos no aducidos [17]. A mi juicio, es preciso exigir para los obreros período de prueba de 3 años, para los campesinos y los combatientes del Ejército Rojo, 4 años, y para los restantes, 5 años.

El concepto de período de prueba (¿"adheridos"?) requiere definición más exacta.

Los detalles deben encargarse para mayor estudio al Comité Central.

9/III.

Lenin

Escrita el 9 de marzo de 1922
Se publica por primera vez, según el manuscrito

---

[15] Dichas cartas fueron escritas por V. I. Lenin con motivo del planteamiento en el XI Congreso del PC(b)R del problema de los resultados de la depuración y la consolidación del Partido y la redacción de las tesis sobre el particular.

Ya en diciembre de 1921, al estudiar los primeros resultados de la depuración del Partido, Lenin dirigió una carta a P. A. Zalutski, A. A. Solts y los miembros del Buró Político del PC(b)R en la que recomendaba establecer en el acuerdo de la próxima XI Conferencia del Partido condiciones más rigurosas de admisión de nuevos militantes en el Partido (véase *O. C.,* t. 44, págs. 293-294).

En las *Observaciones al proyecto de resolución de la XI Conferencia del PC(b)R sobre la depuración del Partido* Lenin escribía: "No me opondría en absoluto a facilitar la admisión en el Partido de obreros auténticos, pero si no fijamos condiciones sumamente rigurosas para determinar quién puede ser considerado obrero de la gran industria, por esa brecha volverán a infiltrarse en seguida multitud de canallas" (t. 44, pág. 295).

La XI Conferencia de toda Rusia del PC(b)R no decidió el problema de los cambios en las condiciones de admisión en el Partido, pero expresó el deseo de que el XI Congreso del Partido introdujera cambios en los Estatutos del Partido en lo concerniente a las condiciones de admisión de nuevos militantes en el Partido.

[16] Trátase del proyecto inicial de las tesis *Sobre la consolidación del Partido* redactado por G. E. Zinóviev para el XI Congreso del PC(b)R por encargo del Buró Político del CC del PC(b)R. Por acuerdo del Buró Político del 8 de marzo de 1922 este proyecto fue enviado a los miembros del Buró Político. Se estipulaba en el proyecto que los campesinos y los combatientes del Ejército Rojo se admitirían en el Partido con avales de tres militantes del PC(b)R con tres años de militancia, y los empleados, etc., con avales de cinco militantes del Partido con cinco años de militancia.

Sin objetar la adopción del proyecto de tesis como base para la discusión, Lenin proponía que, al tratarse de la admisión de obreros en el Partido se exigieran avales de militantes del PC(b)R con tres años de militancia; al admitirse campesinos y combatientes del Ejército Rojo, con cuatro años de militancia, y los demás, con cinco años de militancia, y que se estudiara el problema del plazo de candidato (acerca de los "adheridos"), del que no se decía nada en el proyecto de tesis.

El 13 de marzo el Buró Político aprobó las tesis de Zinóviev, revisadas y completadas, y el 17 de marzo éstas fueron publicadas en el núm. 62 de *Pravda.*

Lenin no asistió a la reunión del Buró Político en la que se aprobaron las tesis. El apartado de las tesis referente a las condiciones de admisión en el Partido suscitó graves objeciones que Lenin expuso en su carta del 24 de marzo.

[17] Lenin se refiere a la resolución de la XI Conferencia de toda Rusia del PC(b)R *Sobre el problema de la consolidación del Partido en relación con la experiencia de la comprobación de sus efectivos* y la resolución de la reunión de secretarios de comités regionales, burós regionales y comités provinciales del PC(b)R *Propuestas prácticas sobre problemas de organización de la construcción del Partido como complemento a la resolución sobre la consolidación del Partido con motivo de su depuración* (diciembre de 1921), cuyo texto no se aducía en el proyecto inicial de las tesis de Zinóviev *Sobre la consolidación del Partido.*

2

Al camarada Mólotov

Ruego que sea presentada al Pleno del CC la siguiente proposición mía:

Considero sumamente importante prolongar el período de prueba para la admisión de nuevos militantes en el Partido. Zinóviev propone que el período de prueba sea de *1/2* año para los obreros y de un año para los restantes [18]. Propongo un período de medio año sólo para los obreros que hayan trabajado efectivamente no menos de 10 años en grandes empresas industriales. Para todos los demás obreros, 1 $^1/_2$ años; 2 años para los campesinos y combatientes del Ejército Rojo y 3 para los restantes. Se admitirán excepciones en casos especiales con la autorización conjunta del CC y de la CCC[19].

[18]

Considero sumamente peligroso aceptar los breves períodos de prueba propuestos por Zinóviev. No hay duda de que constantemente consideramos como obreros a gente que no ha pasado por la más mínima escuela seria en la gran industria. A cada paso se clasifica como obreros a verdaderos pequeños burgueses que se han convertido en obreros por casualidad y sólo por muy breve tiempo. Todo guardia blanco sagaz tiene en cuenta con precisión la circunstancia de que el supuesto carácter proletario de nuestro Partido no lo resguarda en la práctica contra un posible predominio, y, además, a corto plazo, de pequeños propietarios. Teniendo en cuenta la negligencia y la falta de sistema que predominan en nuestro trabajo, los breves períodos de prueba significarán, en la práctica, no efectuar control serio alguno, no verificar si los candidatos son realmente comunistas más o menos probados. Si tenemos en el Partido de 300.000 a 400.000 militantes, aun esta cantidad es excesiva, pues decididamente todos los datos muestran el insuficiente nivel de preparación de los actuales militantes del Partido. Por eso insisto enérgicamente en la necesidad de prolongar los períodos de prueba y encomendar al Buró de Organización que elabore y aplique con rigor determinadas reglas que conviertan realmente el período de prueba en una prueba seria y no en una formalidad vacía.

Creo que este problema tendrá que ser discutido minuciosamente en el Congreso.

Lenin

Dictada por teléfono el 24 de marzo de 1922
Publicada por primera vez el 23 de diciembre de 1925 en el periódico "Vechérniaya Moskvá", núm. 293
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

---

[18] Trátase del quinto punto de las tesis de Zinóviev *Sobre la consolidación y las nuevas tareas del Partido* aprobadas por el Buró Político del CC del PC(b)R, que contenía el enunciado siguiente: "Modificando los Estatutos del Partido (p. 7, apartado II), el XI Congreso resuelve que el plazo de candidato a militante debe ser como mínimo de seis meses para los obreros y campesinos, y no menos de un año para los demás".

[19] La *Comisión Central de Control (CCC)* era el órgano máximo de control del Partido. El acuerdo de crear la Comisión de Control, elegible en el Congreso, y de comisiones del Partido anejas a los comités provinciales del Partido, a la par que otras medidas prácticas para reforzar la democracia intrapartidaria y consolidar la unidad del Partido y la disciplina, se adoptó en la IX Conferencia de toda Rusia del PC(b)R celebrada del 22 al 25 de septiembre de 1920. Las comisiones de control debían ser integradas por los comunistas más imparciales, que gozaran de la confianza general. V. I. Lenin estimaba necesario lograr que la Comisión de Control fuera "un auténtico órgano de la conciencia del Partido y del proletariado" (O. *C.,* t. 41, pág. 402). Por vez primera la CCC fue elegida en el X Congreso del PC(b)R celebrado del 8 al 16 de marzo de 1921.

19

3

Al camarada Mólotov

con el ruego de entregar ésta a todos los miembros del CC para que la lean antes de que se plantee en el Congreso el problema de las condiciones de admisión de nuevos militantes en el Partido

Después de leer el acuerdo del Pleno del 25/111. sobre los períodos de prueba de los nuevos militantes del Partido, me gustaría poner en tela de juicio este acuerdo en el Congreso [20]. Pero como temo no poder intervenir en el Congreso, ruego leer las siguientes consideraciones.

No hay duda de que ahora nuestro Partido no es, por la mayoría de sus componentes, lo suficientemente proletario. Creo que nadie podrá discutir esto, pues la simple consulta de la estadística lo confirmará. Desde la guerra, los obreros industriales de Rusia son mucho menos proletarios de lo que eran antes, pues durante la guerra todos aquellos que querían eludir el servicio militar entraron en las fábricas. Esto es del conocimiento público. Por otra parte, es igualmente indudable que, en términos generales (si consideramos el nivel de la inmensa mayoría de los militantes), nuestro Partido tiene ahora una educación política mucho menor que la necesaria para una genuina dirección proletaria en esta situación tan difícil, especialmente en vista de la inmensa preponderancia del campesinado, que despierta con rapidez a una política de clase independiente. Además, debe tenerse en cuenta que en la actualidad es muy grande la tentación de ingresar en el partido gobernante. Es suficiente recordar toda la literatura de los adeptos de *Smena Vej*[21] para ver que un sector de la población que

[20] El Pleno del CC del PC(b)R adoptó el 25 de marzo de 1922 la propuesta de V. I. Lenin de modificar el quinto punto de las tesis de Zinóviev, pero no tomó en consideración todas las indicaciones de Lenin. El Pleno dispuso someter a examen del Congreso el punto de las condiciones de admisión de nuevos militantes en los siguientes términos: "Sin aceptar en caso alguno la admisión en el Partido de elementos que viven a cuenta de la explotación de trabajo ajeno, la especulación, etc., fijar el plazo de candidato a militante de 6 meses para los obreros; de un año para los combatientes del Ejército Rojo, y un año y medio para los campesinos y demás, haciendo recaer especial responsabilidad sobre quienes dan los avales a los nuevos militantes del Partido".

En la resolución del XI Congreso del PC(b)R *Sobre la consolidación y las nuevas tareas del Partido,* en cambio de los Estatutos del Partido, para todo el período hasta el XII Congreso se instauró nuevo orden de admisión en el PC(b)R. Para la admisión en el Partido se establecieron tres categorías: 1) obreros y combatientes del Ejército Rojo procedentes de familias obreras y campesinas; 2) campesinos (excepto combatientes del Ejército Rojo) y kustares que no explotaban trabajo ajeno; 3) otros (empleados, etc.). El plazo de candidato a militante fue fijado para la primera categoría en 6 meses; para la segunda, un año, y para la tercera, lo mismo que para quienes procedían de otros partidos, 2 años. Para la primera y segunda categorías se necesitaban, para ser admitidos en el Partido, avales de tres militantes con tres años de pertenencia al Partido, con la particularidad de que para los obreros y los combatientes del Ejército Rojo procedentes de familias obreras y campesinas se requería la aprobación del comité subdistrital y distrital, y para los campesinos y kustares, la aprobación del comité provincial. Los otros (empleados, etc.), así como los procedentes de otros partidos podían ser admitidos en el PC(b)R con cinco avales de militantes con cinco años de pertenencia al PC(b)R, con aprobación sin falta del comité provincial. Los jóvenes de hasta 20 años de edad (excepto los combatientes del Ejército Rojo) debían ingresar en el Partido sólo a través de la Unión de Juventudes Comunistas de Rusia. Las listas de quienes deseaban ingresar en el Partido debían publicarse con antelación.

El Congreso volvió a señalar la más rigurosa responsabilidad que recaía sobre quienes daban los avales y encargó al CC estudiar las formas concretas de dicha responsabilidad.

[21] Escritores de *Smena Vej* (Cambio de Jalones): representantes de la corriente sociopolítica surgida en 1921 entre los intelectuales rusos emigrados. El movimiento contó con el apoyo también de una parte de la intelectualidad vieja, burguesa, que no había emigrado por unas u otras razones de la Rusia Soviética. La corriente debió su denominación a la recopilación *Smena Vej* publicada en Praga en 1921. Tenían su órgano de prensa: la revista homónima que salió en París de octubre de 1921 a marzo de 1922.

Sirvió de base social a la corriente cierta animación de los elementos capitalistas en la República Soviética con la instauración

ha estado muy alejado de todo lo proletario se entusiasma ahora con los éxitos políticos de los bolcheviques. Si la Conferencia de Génova nos dé otro nuevo éxito político, habrá una intensificación del esfuerzo de los elementos pequeño—burgueses y directamente hostiles a todo lo proletario por entrar en el Partido. Seis meses de prueba para los obreros de ningún modo puede disminuir este esfuerzo, pues nada es más fácil en el mundo que amañar este período de prueba tan corto, tanto más cuanto que en nuestras condiciones no hay dificultad alguna para que muchos elementos intelectuales y semiintelectuales ingresen en las filas obreras. De todo esto saco la conclusión de que debemos establecer períodos de prueba mucho más prolongados, y esta opinión está fortalecida por el hecho de que los guardias blancos tienen en cuenta conscientemente la composición no proletaria de nuestro Partido; y si mantenemos el período de prueba de seis meses para los obreros, es absolutamente necesario, para no engañarnos a nosotros ni a los demás definir el concepto "obrero" de manera que se lo aplique sólo a quienes en virtud de sus mismas condiciones de vida hayan adquirido la mentalidad proletaria. Pero esto es imposible, a menos que esas personas hayan trabajado en una fábrica durante muchos años sin finalidades extrañas, sino debido a las condiciones generales de su vida económica y social.

[20]

Si no cerramos los ojos a la realidad, debemos admitir que en la actualidad la política proletaria del Partido no está determinada por el carácter de sus componentes, sino por enorme prestigio, sin reservas, de que goza ese pequeño grupo que podría ser llamado la vieja guardia del Partido. Bastaría con que se produjese en este sector una pequeña lucha interna, para que su prestigio quedara, si no quebrantado, por lo menos debilitado hasta tal punto que la decisión ya no dependerá de él.

Por consiguiente, es indispensable: 1) prolongar el período de prueba para todas las categorías; 2) definir con mucho detalle en qué consiste el paso del candidato por el período de prueba, cuáles deben ser las pruebas concretas y prácticas de que se realiza el control para saber si el candidato pasa en verdad por un período de prueba o se trata de una mera formalidad; 3) crear una mayoría calificada en los organismos que deciden la admisión de nuevos militantes en el Partido; 4) condicionar la admisión de nuevos militantes, no sólo a la aprobación de los comités provinciales del Partido, sino también de las comisiones de control; 5) idear otras medidas para ayudar al Partido a liberarse de los militantes que no son verdaderos comunistas que aplican con conciencia la política proletaria. No propongo una nueva depuración general del Partido, pues en la práctica me parece imposible en este momento, pero creo indispensable encontrar algún medio para realizar una depuración real, o sea, disminuir sus efectivos; si se piensa en ello, estoy seguro de que se podrán idear varias medidas convenientes.

Rogaría a los miembros del CC que hayan leído esta carta que me contesten, si es posible, aunque más no sea con un breve mensaje telefónico a una de las secretarias del CCP.

---

de la nueva política económica. Los adeptos a *Smena Vej* veían en el tránsito a la nueva política económica una evolución del Poder soviético hacia la restauración del capitalismo y le ofrecían su cooperación confiando en la degeneración del Estado soviético en república burguesa. Sin embargo, una parte de los de *Smena Vej* se proponía colaborar honradamente con el Poder de los Soviets.

En lo sucesivo, la mayor parte de los elementos de *Smena Vej* ocupó posiciones francamente contrarrevolucionarias.

Véase la caracterización que ofreció V. I. Lenin a la corriente en las págs. 100-101 del presente tomo.

Lenin

26/III. 1922.

Publicada por primera vez el 23 de diciembre de 1925 en el periódico "Vechérniaya Moskvá", núm. 293

Se publica según copia mecanografiada

22

AL PRESIDENTE DEL COMITE DE CONCESIONES ADJUNTO AL GOSPLAN [22]

ll/III. 1922.

Al camarada Krzhizhanovski
Copia al camarada Smolianínov

Al Comité de Concesiones del Gosplán se le impone el deber de recoger y concentrar materiales detallados acerca de *todas* las negociaciones y asuntos de concesión de la RSFSR con capitalistas extranjeros que se sostienen tanto en Rusia como en el extranjero. También es necesaria la recolección de materiales referentes a períodos pasados.

El Comité de Concesiones debe llevar una lista exacta de registro con los siguientes apartados:

a) tratados concluidos;
b) negociaciones serias que pueden desembocar próximamente en conclusión de tratados;
c) negociaciones interrumpidas (señalar la causa);
d) todas las demás negociaciones.

La lista debe contener breves indicaciones respecto del contenido del expediente (por ejemplo: estado de las negociaciones, objeto de concesión, denominación de los pretendientes a concesión, proporciones aproximadas o exactas del capital, número del expediente).

Una copia de la lista debe enviarse al responsable de los asuntos del CTD [23]. Cada mes hay que inscribir en ella los nuevos datos.

El Comité de Concesiones debe nombrar una persona que responda por la recolección de los materiales y la confección de la lista (responsable de asuntos, secretario), cuyo apellido debe comunicarse con urgencia a la oficina del CTD.

Presidente del Consejo de Trabajo y Defensa

V. Uliánov (Lenin)

Publicado por primera vez en 1945 en la Recopilación Leninista XXXV
Se publica según la copia a máquina firmada por V. I. Lenin

---

[22] Análoga carta con la firma de V. I. Lenin fue enviada asimismo a G. Y. Sokólnikov, presidente de la Comisión para los Asuntos de las Sociedades Mixtas (de crédito y por acciones).

[23] *Consejo de Trabajo y Defensa:* comisión permanente del Consejo de Comisarios del Pueblo. El CTD se formó en abril de 1920 a partir del Consejo de Defensa Obrera y Campesina. El presidente del Consejo de Trabajo y Defensa era V. I. Lenin.

242

EL SIGNIFICADO DEL MATERIALISMO MILITANTE [24]

El camarada Trotski ha dicho ya todo lo esencial, y lo ha dicho muy bien, sobre las tareas generales planteadas a la revista *Pod Známenem Marxizma* (Bajo la Bandera del Marxismo) en el número 1-2. Quisiera detenerme en algunas cuestiones que determinan más. de cerca el contenido y el programa de la labor que se propone realizar la Redacción de esta revista, según se proclama en la declaración publicada en el número 1-2.

En dicha declaración se dice que no todos los que se agruparon en torno a la revista *Pod Známenem Marxizma* son comunistas, pero que todos son materialistas consecuentes. Creo que esta alianza de comunistas con los que no lo son es sin duda necesaria y determina con acierto las tareas de la revista. Uno de los más graves y peligrosos errores de los comunistas (como de todos los revolucionarios que hayan coronado con éxito la etapa inicial de una gran revolución) es imaginarse que la revolución pueden llevarla a cabo los revolucionarios solos. Al contrario, para que todo trabajo revolucionario serio tenga éxito es preciso comprender y saber plasmar en la vida el concepto de que los revolucionarios sólo son capaces de desempeñar el papel de vanguardia de la clase que efectivamente posee vitalidad y se halla en las primeras filas. Cumple sus tareas de vanguardia sólo cuando sabe mantener el contacto con la masa que dirige, cuando sabe conducir realmente adelante a toda la masa. Sin la unión, en los más diversos terrenos, con los que no son comunistas, no cabe hablar de construcción comunista venturosa alguna.

25

Otro tanto puede afirmarse de la defensa del materialismo y del marxismo que emprende la revista *Pod Známenem Marxizma.* Las principales orientaciones del pensamiento social avanzado de Rusia tienen, por suerte, una sólida tradición materialista. Sin referirme ya a G. V. Plejánov, bastará con mencionar a Chernishevski, del que a menudo quedaban muy por debajo y muy atrás los populistas modernos (los socialistas populares[25], los eseristas y otros) en su afán de seguir las doctrinas filosóficas reaccionarias en boga, deslumbrados por el oropel de la supuesta "última palabra" de la ciencia europea e incapaces de ver, tras ese oropel, tal o cual variedad

[24] El artículo *El significado del materialismo militante* fue escrito para el núm. 3 de la revista *Pod Známenem Marxizma* (Bajo la Bandera del Marxismo) que debía salir al inaugurarse el XI Congreso del Partido.

Al prepararse para escribir el artículo, Lenin leyó muchos libros y folletos sobre temas antirreligiosos, incluidos el libro de A. Drews *Die Christusmythe* (El Mito de Cristo) y el de U. Sinclair *The Profits of religion* (traducido al ruso, el libro salió con el título *La religión y el lucro),* etc.

El 12 de marzo de 1922 el artículo estaba terminado, pero Lenin no dejó de trabajar en su redacción. Agregó al artículo un inciso sobre los representantes contemporáneos de la crítica científica a las religiones Drews y Vipper y tachó la mención del libro de Sinclair *The Profits of religión,* señalando en términos generales lo importante que era utilizar en la propaganda antirreligiosa semejante índole de libros, folletos, etc.

Pod Známenem Marxizma: revista filosófica y sociopolítica fundada con fines de hacer la propaganda del materialismo y el ateísmo militantes y para combatir los "lacayos diplomados del clericalismo". La revista salió en Moscú de enero de 1922 a junio de 1944 mensualmente (en 1933-1935, una vez cada dos meses).

[25] *Socialistas populares',* miembros del pequeñoburgués Partido Socialista Popular del Trabajo, segregado del ala derecha del partido de los socialistas revolucionarios en 1906. Los socialistas populares propugnaban el bloque con los demócratas constitucionalistas. Durante la Primera Guerra Mundial sostenían posiciones sociochovinistas.

Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 el partido de los socialistas populares respaldó activamente la actividad del Gobierno Provisional burgués, enviando a él representantes del partido. Después de la Revolución Socialista de Octubre los socialistas populares participaron en conspiraciones contrarrevolucionarias y luchas armadas contra el Poder de los Soviets. El partido dejó de existir en el período de la intervención militar extranjera y la guerra civil.

de servilismo ante la burguesía, sus prejuicios y su carácter reaccionario burgués.

En todo caso, en Rusia hay todavía —y aún persistirán bastante, sin duda— materialistas del campo de los no comunistas, y nuestro deber indiscutible es el de incorporar a todos los partidarios del materialismo consecuente y militante al trabajo común, a la lucha contra la reacción filosófica y los prejuicios filosóficos de la llamada "sociedad instruida". Dietzgen padre, que no debe ser confundido con Dietzgen hijo —autor tan presuntuoso como fracasado—, al decir que los profesores de filosofía en la sociedad moderna son de hecho, en la mayoría de los casos, solamente "lacayos diplomados del clericalismo" [26], expresó con acierto, tino y claridad el concepto fundamental del marxismo acerca de las tendencias filosóficas predominantes en los países burgueses, las cuales son objeto de la atención de sus eruditos y publicistas.

A nuestros intelectuales de Rusia, los cuales se complacen en considerarse avanzados —lo mismo que, dicho sea de paso, sus colegas de todos los demás países—, les disgusta mucho trasladar la cuestión al plano del juicio emitido por Dietzgen. Y les disgusta porque la verdad les duele. Basta con reflexionar un poco en la dependencia estatal, luego en la económica general, y después en lo tocante al modo de vida y de otros tipos en que la burguesía dominante pone a los intelectuales contemporáneos, para comprender la certeza absoluta de la tajante calificación dada por Dietzgen. Basta con recordar la inmensa mayoría de las tendencias filosóficas en boga, que surgen con tanta frecuencia en los países europeos, aunque sea empezando por las relacionadas con el descubrimiento del radio y terminando por las que tratan ahora de aferrarse a Einstein, para darse cuenta de la ligazón existente entre los intereses de clase y la posición de clase de la burguesía, entre el apoyo que ésta presta a todas las formas de religiones y el contenido ideológico de las tendencias filosóficas de moda.

[26]

Por lo expuesto se ve que una revista deseosa de ser órgano de prensa del materialismo militante debe ser, primero, órgano combativo en el sentido de desenmascarar y perseguir constantemente a todos los "lacayos titulados del clericalismo" de nuestros tiempos, tanto da que se presenten como representantes de la ciencia oficial que como francotiradores que se dan el nombre de publicistas "demócratas de izquierda o de ideología socialista".

Una revista así debe ser, en segundo lugar, un órgano de prensa del ateísmo militante. Tenemos entidades o, por lo menos, instituciones del Estado que se dedican a esa labor. Pero lo hacen con una apatía extremada, de manera insatisfactoria en grado sumo, sintiendo, por lo visto, en su propia carne, el yugo de las condiciones generales de nuestra burocracia genuinamente rusa (si bien soviética). Por lo mismo, es de suma importancia que, para completar, corregir y avivar la labor de las respectivas instituciones del Estado, una revista consagrada a convertirse en órgano de prensa del materialismo militante despliegue una propaganda y una lucha ateístas infatigables. Hay que estar al tanto de todas las publicaciones, que, sobre el particular, aparezcan en todos los idiomas, traduciéndolas o, por lo menos, resumiendo el contenido de cuanto aparezca de valor

[26] Lenin alude a las siguientes palabras de J. Dietzgen: "Despreciamos hasta lo más hondo del alma la pomposa frase de la 'educación y la ciencia', los discursos acerca de los 'bienes ideales' en boca de los lacayos diplomados que hoy embaucan de la misma manera al pueblo con el falso idealismo que en tiempos los curas paganos lo embaucaban con los primeros datos que se tenía a la sazón acerca de la naturaleza".

al respecto.

Hace ya mucho que Engels aconsejaba a los dirigentes del proletariado moderno que se tradujesen, para difundir en masa entre el pueblo, las publicaciones ateístas militantes de fines del siglo XVIII [27]. Para vergüenza nuestra, seguimos sin hacerlo hasta la fecha (y ésta es una de las muchas pruebas de que en una época revolucionaria es mucho más fácil conquistar el poder que saber utilizarlo acertadamente) A veces se pretende justificar esta apatía, esta inactividad y esta incapacidad nuestras con toda clase de razonamientos "altisonantes": por ejemplo, diciendo que las viejas publicaciones ateístas del siglo XVIII están ya anticuadas, que no son científicas, que son ingenuas, etc.

27

No hay nada peor que estos sofismas presuntamente doctos que encubren la pedantería o la completa incomprensión del marxismo. Claro está que en las obras ateas de los revolucionarios del siglo XVIII encontraremos no pocos elementos no científicos e ingenuos. Pero nadie impide a los editores de estas obras que las abrevien y provean de sucintos epílogos en los que se exponga el progreso alcanzado por la humanidad en la crítica científica de la religión desde fines del siglo XVIII, se enumeren las respectivas obras nuevas, etc. Sería un crasísimo error, uno de los errores más graves que pueda cometer un marxista, pensar que las multitudinarias masas populares (sobre todo, de campesinos y artesanos), condenadas por toda la sociedad contemporánea al oscurantismo, la ignorancia y los prejuicios, puedan salir de esa ignorancia únicamente por la línea recta de la ilustración puramente marxista. Es necesario dar a dichas masas las más variadas publicaciones de propaganda atea, darles a conocer los hechos de las más variadas esferas de la vida, abordarlas de una y otra manera a fin de interesarlas, de sacudirlas en todos los aspectos y sacarlas del letargo religioso, empleando para ello los procedimientos más distintos, etc.

Las publicaciones combativas y vivas de los viejos ateos del siglo XVIII, escritas con talento y llenas de ataques ingeniosos y abiertos al oscurantismo clerical dominante, resultarán, a cada paso, mil veces más adecuadas para sacar a la gente del letargo religioso que las exposiciones de marxismo aburridas, secas, no ilustradas casi con ningún hecho bien seleccionado, exposiciones que prevalecen en nuestras publicaciones y que (debemos confesarlo) tergiversan a menudo el marxismo. Todas las obras de alguna importancia de Marx y Engels ya están traducidas al ruso. No hay el menor fundamento para temer que el viejo ateísmo y el viejo materialismo queden sin completar con las enmiendas aportadas por Marx y Engels. Lo más importante — lo que olvidan precisamente con mayor frecuencia nuestros comunistas seudomarxistas, en realidad deformadores del marxismo— es saber interesar a las masas, todavía incultas, en la actitud consciente ante los problemas religiosos y la crítica consciente de las religiones.

28

Por otra parte, fijémonos en los representantes de la moderna crítica científica de las religiones. Estos representantes de la burguesía ilustrada "completan" casi siempre sus propias refutaciones de los prejuicios religiosos con tales razonamientos que los descubren al punto como esclavos ideológicos de la burguesía, como "lacayos titulados del clericalismo".

---

[27] Véase F. Engels. *La literatura de los emigrados* (C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2 ed. en ruso, t. 18, pág. 514).

Dos ejemplos. El profesor R. Y. Vípper editó en 1918 un folleto titulado *El origen del cristianismo* (Editorial Faros, Moscú). Al exponer los resultados principales de la ciencia moderna, lejos de combatir los prejuicios y el engaño, arma de la Iglesia como organización política, lejos de tratar de estas cuestiones, declara abiertamente la pretensión ridícula y de las más reaccionarias de elevarse por encima de ambos "extremos": tanto del idealismo como del materialismo. Esto no es más que servilismo ante la burguesía dominante, la cual desembolsa en apoyo de la religión en todo el mundo centenares de millones de rublos de las ganancias que extrae de los trabajadores.

El conocido sabio alemán Arthur Drews refuta en su libro *El mito de Cristo* las leyendas y los prejuicios religiosos, demuestra que en el mundo no ha existido Cristo alguno, y al final del mismo se pronuncia en pro de la religión, pero de una religión algo renovada, refinada, artificiosa, capaz de contrarrestar "el torrente naturalista que aumenta a diario más y más" (página 238 de la cuarta edición alemana de 1910). Este es un reaccionario franco, consciente, que ayuda abiertamente a los explotadores a que sustituyan los viejos y putrefactos prejuicios religiosos por otros nuevecitos, más ruines y viles todavía.

Esto no significa que no haya que traducir la obra de Drews. Significa que los comunistas y todos los materialistas consecuentes deben, a la vez que concluyen en cierta medida su alianza con la parte progresista de la burguesía, desenmascararla sin reservas cuando se desliza a la reacción. Significa que rehuir la alianza con los representantes de la burguesía del siglo XVIII, es decir, de la época en que la burguesía era revolucionaria, equivaldría a traicionar el marxismo y el materialismo, puesto que la "alianza" con los Drews es, de una u otra forma, en mayor o menor grado, obligatoria para nosotros en la lucha contra los oscurantistas religiosos dominantes.

29

La revista *Pod Známenem Marxizma,* que se propone ser el órgano de prensa del materialismo militante, debe dedicar mucho espacio a la propaganda atea, a la información sobre las publicaciones respectivas y subsanar las inmensas faltas de nuestra labor estatal en esta esfera. Es de singular importancia utilizar los libros y folletos que contienen numerosos datos concretos y comparaciones demostrativas de la relación existente entre los intereses de clase y las organizaciones de clase de la burguesía moderna, por un lado, y las organizaciones de las instituciones religiosas y de la propaganda religiosa, por otro [28].

Son de extraordinaria importancia todos los escritos relativos a los Estados Unidos de América del Norte, donde se revela en grado menor la relación oficial, gubernamental, de Estado, entre la religión y el capital. En cambio, se hace más evidente que la llamada "democracia moderna" (ante la cual se prosternan con tanta insensatez los mencheviques, los eseristas y, en parte, los anarquistas, etc.) no es otra cosa que la libertad de predicar lo que conviene a la burguesía, y a ésta le conviene

[28] Aquí había inicialmente el texto siguiente: "Estos días estuve hojeando el libro de Upton Sinclair *La religión y el lucro.* No cabe duda de que el autor padece de derechos en el enfoque del problema y la manera de su interpretación. Pero, lo valioso del libro radica en que ha sido escrito en un lenguaje vivo y ofrece muchos hechos concretos y comparaciones...".

El libro, como recordaba N. K. Krúpskaya, había sido enviado a su nombre por el autor acompañado de una carta en la que "escribía de la lucha que sostenía con ayuda de sus novelas". Lenin "se pertrechó con un diccionario inglés y comenzó *a* leerlo por las tardes. Desde el punto de vista de la propaganda antirreligiosa, el libro lo satisfizo poco, pero le gustó la crítica a la democracia burguesa".

predicar las ideas más reaccionarias, la religión, el oscurantismo, la defensa de los explotadores, etc.

Quisiera abrigar la esperanza de que una revista que se propone ser órgano de prensa del materialismo militante ofrecerá a nuestros lectores resúmenes de publicaciones ateas con referencias que indiquen para qué grupos de lectores y en qué sentido podrían servir tales o cuales obras y una relación de las aparecidas' en nuestro país (deben considerarse aparecidas únicamente las traducidas en forma soportable, que no son tantas) y de las que aún debemos editar.

30

Además de la alianza con los materialistas consecuentes no afiliados al Partido Comunista, no es de menos importancia, sino tal vez de más importancia aún, para la labor que el materialismo militante debe realizar, la alianza con los representantes de las ciencias naturales modernas que tienden al materialismo y no temen defenderlo ni predicarlo contra las vacilaciones filosóficas en boga, predominantes en la llamada "sociedad instruida", hacia el idealismo y el escepticismo.

El artículo de A. Timiriázev sobre la teoría de la relatividad de Einstein, publicado en el número 1-2 de *Pod Známenem Marxizma,* permite abrigar la esperanza de que la revista logre también concluir esta segunda clase de alianza, a la cual es preciso dedicar más atención. Hay que recordar que precisamente del brusco viraje que están dando actualmente las ciencias naturales modernas surgen a cada paso las escuelas de distinta calaña, las tendencias y subtendencias filosóficas reaccionarias. Por lo tanto, seguir de cerca los problemas que la novísima revolución en la esfera de las ciencias naturales destaca y atraer a esta labor, en la revista filosófica, a los investigadores naturalistas es una tarea sin cuyo cumplimiento el materialismo militante en modo alguno puede ser ni militante ni materialismo. Si Timiriázev se ha visto obligado a señalar en el primer número de la revista que a la teoría de Einstein —quien, según dice Timiriázev, no ha emprendido personalmente ninguna cruzada activa contra las bases del materialismo—, se ha aferrado ya en todos los países una infinidad de intelectuales burgueses, esto se refiere no sólo a Einstein, sino a toda una serie, quizás a la mayoría, de los grandes transformadores de las ciencias naturales a partir de fines del siglo XIX.

Y para no tratar semejante fenómeno de un modo inconsciente debemos comprender que sin una sólida fundamentación filosófica no hay ciencias naturales ni materialismo, que puedan soportar la lucha contra el empuje de las ideas burguesas y el restablecimiento de la concepción burguesa del mundo. Para soportar esta lucha y llevarla hasta el fin con pleno éxito, el naturalista debe ser un materialista moderno, un partidario consciente del materialismo representado por Marx, es decir, debe ser un materialista dialéctico.

31

Para alcanzar este fin, los colaboradores de la revista *Pod Známenem Marxizma* deben organizar el estudio sistematizado de la dialéctica de Hegel desde el punto de vista materialista, es decir, de la dialéctica que Marx aplicó prácticamente en *El Capital* y en sus otras obras de historia y política con tanto éxito que, en la actualidad, cada día del despertar de las nuevas clases a la vida y a la lucha en el Oriente (el Japón, la India, China) —es decir, de esos centenares de millones de seres que constituyen la mayoría de la población del Globo y que eran hasta hoy, con su inactividad y letargo históricos, la causa del estancamiento y de la putrefacción de muchos Estados

adelantados de Europa—, cada día del despertar de nuevos pueblos y de nuevas clases a la vida aporta una confirmación mayor aún del marxismo.

Naturalmente, la labor dedicada a tal estudio, a tal interpretación y a tal propaganda de la dialéctica de Hegel es sumamente difícil y, sin duda, los primeros intentos en este sentido conducirán a errores. Pero únicamente no se equivoca quien no hace nada. Basándonos en el modo que tenia Marx de aplicar la dialéctica de Hegel, concebida de una manera materialista, podemos y debemos desarrollar esta dialéctica en todos sus aspectos, publicar en la revista fragmentos de las principales obras de Hegel, interpretarlas de un modo materialista, comentándolas con ejemplos de la aplicación de la dialéctica por Marx y con ejemplos de la dialéctica aplicada al terreno de las relaciones económicas y políticas, ejemplos que la historia contemporánea, sobre todo la guerra imperialista y la revolución actuales, nos ofrecen en cantidad extraordinariamente abundante. El grupo de redactores y colaboradores de la revista *Pod Znánenem Marxizma,* a mi parecer, debe constituir algo, así como una "Sociedad de amigos materialistas de la dialéctica hegeliana" Los naturalistas modernos encontrarán (si saben investigar y si nosotros aprendemos a ayudarles en ello) en la interpretación materialista de la dialéctica de Hegel una serie de respuestas a las cuestiones filosóficas que plantea la revolución en las ciencias naturales y con las cuales van a parar a la reacción los admiradores intelectuales de las modas burguesas.

32

El materialismo no puede ser materialismo militante si no se plantea ni cumple con regularidad esa tarea. Seguirá siendo, empleando una expresión de Schedrín, no tan combativo como combatido. Sin ello, los grandes naturalistas seguirán siendo, con tanta frecuencia como hasta ahora, impotentes en sus conclusiones y síntesis filosóficas, ya que las ciencias naturales progresan con tanta rapidez, atraviesan un período de tan profundo viraje revolucionario en todos los dominios que no pueden pasarse de ninguna manera sin conclusiones filosóficas.

Para terminar, aduciré un ejemplo que no se refiere al terreno de la filosofía, pero que, en todo caso, se refiere al de las cuestiones sociales, a las que *Pod Známenem Marxizma* también quiere prestar atención.

Este es uno de los ejemplos de cómo la seudociencia de nuestros días sirve, en realidad, de vehículo para los conceptos reaccionarios más groseros e ignominiosos.

Hace poco me enviaron el número 1 de la revista *Ekonomist* (El Economista)[29] (1922), editada por la XI sección de la Sociedad Técnica Rusa. El joven comunista que me la envió (es probable que le faltara tiempo para conocer el contenido de la revista) tuvo la imprudencia de elogiármela mucho. En realidad, esta revista es un órgano de prensa, no sé hasta qué punto consciente, de los feudales modernos que, como es natural, se encubren con el manto de la sabiduría, de la democracia, etc.

Cierto señor P. A. Sorokin publica en dicha revista unos estudios seudosociológicos titulados *Acerca de la influencia de la guerra.* El artículo científico está lleno de citas científicas de los trabajos “sociológicos” del autor y de sus numerosos maestros y

[29] *Ekonomist* (El Economista): revista de la sección de economía e industria de la Sociedad Técnica Rusa, de la que formaban parte intelectuales técnicos burgueses hostiles al Poder de los Soviets y ex propietarios de empresas. Salió en Petrogrado de diciembre de 1921 a junio de 1922 (en la portada del núm. 1 se señala el año 1922).

cofrades del extranjero. He aquí una muestra de su sabiduría.

En la página 83 leemos:

"En la actualidad, por cada 10.000 matrimonios hay en Petrogrado 92,2 divorcios, una cantidad fantástica; además, de cada 100 casos de divorcio, el 51,1% de los matrimonios duraron menos de un año; un 11%, menos de un mes; un 22%, menos de dos meses; un 41%, menos de 3-6 meses y sólo un 26% duraron más de 6 meses. Estas cifras testimonian que el matrimonio legal moderno es una forma que, en realidad, encubre las relaciones sexuales extramatrimoniales y ofrece a los amantes 'de la manzana' la posibilidad de satisfacer de un modo 'legal' sus apetitos" *(Ekonomist,* núm. 1, pág. 83).

33

No cabe duda de que tanto dicho señor como esa sociedad técnica rusa que edita la revista mencionada e inserta en ella semejantes razonamientos se consideran a sí mismos partidarios de la democracia y tendrán por grandísima ofensa que se les llame con el nombre que en realidad se merecen, es decir, señores feudales, reaccionarios, "lacayos titulados del clericalismo".

El menor conocimiento de la legislación de los países burgueses en cuanto al matrimonio, el divorcio y los hijos naturales, así como de la situación real a este respecto, mostrará a cualquiera que se interese por esta cuestión que la democracia burguesa moderna, incluso en todas las repúblicas burguesas más democráticas, revela en este sentido una actitud verdaderamente feudal hacia la mujer y los hijos naturales.

Esto, claro está, no impide a los mencheviques, a los eseristas, a una parte de los anarquistas y a todos los partidos respectivos de Occidente seguir dando voces con motivo de la democracia y de la violación de la misma por los bolcheviques. En realidad, la única revolución consecuentemente democrática respecto a cuestiones como las del matrimonio, el divorcio y la situación de los hijos naturales es, precisamente, la revolución bolchevique. Y esta es una cuestión que atañe del modo más directo a los intereses de más de la mitad de la población de cualquier país. Sólo la revolución bolchevique por primera vez, a pesar de la infinidad de revoluciones burguesas que la precedieron y que se llamaban democráticas, ha llevado a cabo una lucha decidida en dicho sentido, tanto contra la reacción y el feudalismo como contra la hipocresía habitual de las clases pudientes y gobernantes.

34

Si los 92 divorcios sobre cada 10.000 matrimonios le parecen una cifra fantástica al señor Sorokin, nos queda por suponer que el autor ya bien ha vivido y se ha educado en algún monasterio tan alejado de la vida que es dudoso que alguien crea en la existencia de tal monasterio, ya bien dicho autor tergiversa la verdad para complacer a la reacción y a la burguesía. Cualquiera que conozca, por poco que sea, las condiciones sociales de los países burgueses, sabrá que el número real de divorcios reales (naturalmente, no sancionados por la Iglesia ni por la ley) es, en todas partes, inconmensurablemente mayor. En este sentido, Rusia sólo se distingue de otros países en que sus leyes no santifican la hipocresía y la carencia de derechos de la mujer y su hijo, sino que declaran abiertamente y en nombre de la autoridad pública una guerra constante a toda hipocresía y toda falta de derechos.

La revista marxista tendrá que hacer la guerra también a semejantes "cultos" feudales de nuestros tiempos. Es probable que una parte no pequeña de ellos incluso reciba honorarios del Estado y esté al servicio del Estado ilustrando a la juventud, a pesar de que sirven para tales fines en un grado no mayor del que servirían

corruptores manifiestos para ejercer de inspectores en centros docentes de primera enseñanza.

La clase obrera de Rusia ha sabido conquistar el poder, pero no ha aprendido todavía a utilizarlo, puesto que, en caso contrario, hace ya mucho que habría enviado con la mayor cortesía posible a semejantes maestros y miembros de sociedades científicas a los países de la "democracia" burguesa. Ese es el lugar más adecuado para semejantes señores feudales.

Pero ya aprenderá, siempre que no le falten los deseos de aprender.

12. III. 1922.

"Pod Známenem Marxizma", núm. **5.** *marzo de 1922*
Firmado: N. L e n i n
Se publica según el texto de la revista "Pod Známenem Marxizma"

35

CARTA A G. V. CHICHERIN

14. III. 1922.

Camarada Chicherin: He leído su carta del 10/III. Me parece que el programa pacifista lo ha expuesto usted magníficamente en esta carta [30].

Todo el arte consiste en proclamar este programa y nuestras proposiciones de mercaderes con claridad y en voz alta *antes* de la disolución (si "ellos" originan la rápida disolución).

Usted y nuestra delegación poseen ese arte.

A mi juicio, le han resultado ya a usted 13 puntos excelentes (le envío las anotaciones en su carta).

Despertaremos la curiosidad de todos diciendo: "¡Tenemos un programa vastísimo y completo!" Si no dejan anunciarlo, lo *publicaremos* con una protesta.

En todas partes incluiremos la "pequeña" salvedad: nosotros, los comunistas, tenemos *nuestro* programa comunista (la III Internacional), *pero* consideramos que nuestro deber *como mercaderes es apoyar* (aunque tengamos $^{1}/_{10.000}$ de probabilidad) a los pacifistas del **otro** campo, es decir, del burgués (contando **en él** con la II y la II $^{1}/_{2}$ Internacionales [31]).

Eso será mordaz y "bondadoso" a la vez y contribuirá a descomponer al enemigo.

Con esta táctica saldremos ganando *aun* con el fracaso de Génova. *No aceptaremos* una transacción desventajosa para nosotros.

Con saludos comunistas. Suyo, *Lenin*

14/III.

36

P. S. Camarada Chicherin: ¿Por qué no hemos de ser mordaces y proponer ("bondadosamente") además:

(§ 14) la abolición de *todas* las deudas militares y (§ 15) la *revisión* (sobre la base de nuestros 13 §§) del Tratado de Versalles y de *todos* los pactos militares [32],

---

[30] El 28 de febrero de 1922 el Buró Político del CC del PC(b)R aprobó con pequeñas adiciones e l *Proyecto de resolución del CC del PC(b) de Rusia sobre las tareas de la delegación soviética en Génova* escrito por V. I. Lenin y encargó a la delegación la redacción detallada del programa que debía presentar a la Conferencia (véase *O.C.,* t. 44, págs. 423-425). En consonancia con las directrices del CC del PC(b)R, G. V. Chicherin confeccionó el programa y lo expuso en una carta a Lenin.

Las adiciones de Lenin al programa de intervención de la delegación soviética se tuvieron en cuenta en el proyecto de declaración redactado por Chicherin el 21 de marzo. Véase la enmienda y las observaciones a dicho proyecto en el presente tomo, págs. 68-69.

[31] *La II 1/2 Internacional* (la denominación oficial es Agrupación Internacional de Partidos Socialistas): organización internacional de partidos y grupos socialistas centristas que bajo la presión de las masas revolucionarias se desgajaron de la II Internacional; se constituyó en la Conferencia de Viena en febrero de 1921. A la vez que criticaban de palabra la II Internacional, los líderes de la II 1/2 Internacional aplicaban, en la práctica, en todos los problemas importantes del movimiento proletario una política oportunista y escisionista en el seno de la clase obrera y procuraban valerse de la agrupación formada para oponerse a la creciente influ encia de los comunistas sobre las masas obreras.

En mayo de 1923 la II y la II 1/2 Internacionales se unieron para constituir la llamada Internacional Obrera Socialista.

[32] *El Tratado de Paz de Versalles,* con el que se puso término a la guerra imperialista mundial de 1914-1918, fue suscrito el 28

pero no sobre la base de la mayorización de la minoría por la mayoría, sino a base del *acuerdo,* porque nosotros, al intervenir **aquí** como mercaderes *no podemos* proponer en este caso ningún otro principio que no sea el del mercader. No queremos mayorizar a los Estados Unidos; somos mercaderes; queremos *¡¡persuadirlos!! Encuesta* de **todos** los Estados e **intento** de *persuadir* a los disconformes de entre ellos. Es bueno e inaceptable a la vez para los burgueses. Los cubriremos de vergüenza y oprobio "por las buenas".

Variante: el sometimiento de la minoría de los países (por el número de habitantes) a la mayoría se puede proponer *separadamente* dentro de cada uno de los dos campos: del burgués y del soviético (del que reconoce la propiedad privada y del que no la reconoce).

Proponer tanto el proyecto como la variante.

*Les rieurs seront avec nous! **

* Los que se rían estarán con nosotros. -*Ed.*

x)** Adición: excepción para los pequeños accionistas *por cuanto* se logrará demostrar que son efectivamente pequeños, no ficticios, sino verdaderos, que lo han ganado con su trabajo.

** El signo correspondiente no figura en el texto de la carta. -*Ed.*

ANOTACIONES EN LA CARTA DE G. V. CHICHERIN AL CAMARADA LENIN

10 de marzo de 1922

Muy estimado Vladímir Ilich:

Le ruego encarecidamente que lea las siguientes propuestas y dé sus instrucciones. Debemos presentar un "vastísimo programa pacífico", este es uno de los elementos más importantes de la próxima intervención; sin embargo, no lo tenemos. Hay sólo algunos puntos fragmentarios en las primeras directrices del CC. Aquí intentaré por primera vez abordar esta tarea.

37

La dificultad principal estriba en que las formas políticas y económicas internacionales sirven actualmente de hojas de parra permanentes para la rapacidad de los imperialistas y, en particular, de instrumento contra nosotros. La Sociedad de Naciones es simplemente un instrumento de la Entente, que ya lo utilizó contra nosotros. Usted mismo señalaba que el arbitraje es imposible entre los Estados burgueses y soviéticos, no obstante, el arbitraje es una parte indispensable del arsenal pacifista. La internacionalización del Ferrocarril Oriental-Chino es un eufemismo para quitárnoslo a nosotros y a China y para

de junio de 1919 por los EE.UU., el Imperio Británico, Francia, Italia, el Japón y las potencias unidas a ellos, por una parte y, por otra, Alemania.

El Tratado de Paz de Versalles tenía la finalidad de afianzar el nuevo reparto del mundo capitalista en favor de las potencias vencedoras, así como crear un sistema de relaciones entre los países llamado a estrangular la Rusia Soviética y aplastar el movimiento revolucionario en el mundo entero.

que la Entente se apodere de él. El Banco Extranjero de Emisión en nuestro país y la implantación en éste del dólar, al igual que, en general, la introducción universal del patrón oro, sería el arma más efectiva de avasallamiento económico total por Norteamérica.

Tenemos que introducir en las habituales formas internacionales modernas algo nuevo, para impedir que estas formas se conviertan en instrumento del imperialismo. Esto nuevo llega como fruto tanto de nuestra experiencia y actividad creadora como de la vida misma en el proceso de creciente desbarajuste y desmoronamiento del mundo imperialista. Como consecuencia de la guerra mundial se ha intensificado el movimiento de liberación de todos los pueblos subyugados y coloniales. Los Estados mundiales comienzan a deshacerse en pedazos. Nuestro programa internacional debe incluir en el esquema internacional a todos los pueblos oprimidos de las colonias. A todos los pueblos debe reconocérseles el derecho a la separación o a la «home rule». La Conferencia Africana de 1885 ocasionó los horrores del Congo Belga, porque en esta Conferencia las potencias europeas se dedicaron a la filantropía respecto de los negros, y esta filantropía resultó ser una hoja de parra para encubrir la más bárbara explotación. La novedad de nuestro esquema internacional debe consistir en que tanto los pueblos negros lo mismo que los demás pueblos de las colonias participen en pie de igualdad

1) ¡justo! con los pueblos europeos en las conferencias y comisiones y tengan el derecho a no permitir la injerencia en su vida interna. La otra novedad debe

2) consistir en la participación sin falta de las organizaciones obreras.

38

Durante la guerra mundial, en la literatura obrera inglesa era muy popular la demanda de que las tradeuniones participasen en el futuro congreso europeo. De hecho, nosotros hemos realizado esto al incluir a tres miembros del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia en nuestra delegación. Hay que establecer que el tercio de los votos en la organización internacional, que vamos a proponer, debe pertenecer en cada delegación a las organizaciones obreras. Estas dos innovaciones, sin embargo, son insuficientes para proteger a los pueblos subyugados y países perseguidos contra la dominación del imperialismo, porque las cumbres de los pueblos de las colonias pueden resultar fácilmente marionetas, al igual que los traidores líderes obreros. La atracción de unos y otros abre el campo para la futura lucha. Ante las organizaciones obreras se planteará la tarea de luchar por la liberación de los pueblos de las colonias, por la ayuda al Poder soviético y contra la rapacidad imperialista. Pero los líderes intentarán traicionar.

3) Así pues, hay que establecer además el principio de no injerencia de las conferencias o congresos internacionales en los asuntos internos de los distintos pueblos. Deben ser aplicadas la colaboración y la asistencia voluntarias a los débiles por parte de los fuertes sin el sometimiento de los primeros a la voluntad de los segundos.

Como resultado tendremos una proposición muy audaz y completamente nueva: el CONGRESO MUNDIAL, con la participación de todos los pueblos del Globo terráqueo en pie de plena igualdad, sobre la base de la proclamación del

derecho a la autodeterminación, del derecho a la separación total o a la "home rule" de todos los pueblos oprimidos, así como con la incorporación de las organizaciones obreras a participar en él, en la proporción de un tercio de todo el Congreso.

4)) **así precisamente** Este tendrá como objetivo no la coacción de la minoría, sino el pleno acuerdo. Actuará con la autoridad moral. Prácticamente elegirá comisiones técnicas para la realización de nuestro vastísimo programa económico de restablecimiento mundial.

Todos los proyectos de la Liga de Naciones o de la Sociedad de Naciones contenían sólo dos tipos de proposiciones concernientes al método de coacción para cumplir las resoluciones de la Sociedad de Naciones: formar ejércitos seleccionados a base de contingentes de todas las potencias, u otorgar un mandato punitivo a una determinada potencia o a varias potencias determinadas. En el primer caso, eso resulta algo ineficaz, porque el ejército seleccionado a base de contingentes de numerosas potencias no vale para nada. En el segundo caso, la Liga de Naciones o la Sociedad de Naciones es sólo un pretexto para justificar las nuevas conquistas por las potencias más influyentes.

39

¡exaxto! Así pues, es imprescindible eliminar completamente el elemento de la coacción o de las expediciones punitivas y dejar al Congreso Mundial sólo la autoridad moral, otorgándole el papel de arena para intervenciones con el fin de lograr el acuerdo. La tarea del arbitraje es conjurar la guerra. Existen dos tipos de arbitraje: el recurso voluntario de ambas partes al arbitraje, por ejemplo, al Tribunal de La Haya, además, en tales casos el fallo del arbitraje es obligatorio, o el otro método, del que sirve de ejemplo el artículo sobre el arbitraje del tratado entre Inglaterra y los Estados Unidos, en virtud del cual en el caso de peligro de guerra se crean comisiones conciliatorias especiales a las que tienen que recurrir obligatoriamente ambas partes, pero cuyo fallo es sólo facultativo, aunque en el transcurso de un plazo determinado, por ejemplo, de un año, el procedimiento del arbitraje continúe; este segundo método tiene como objetivo aplazar el comienzo de las operaciones militares con el fin de dar la posibilidad en el período legalizado de que se aplaquen las pasiones de ambas partes y se relajen los conflictos. Con el primer método, el recurrir al arbitraje no es obligatorio, pero su fallo sí lo es. Con el segundo método, el recurrir al arbitraje es obligatorio, pero su fallo no lo es, y las partes quedan obligadas únicamente durante el plazo legalizado.

En la actualidad no se puede salir de esta alternativa. El Congreso Mundial que se propone podría adoptar el Tribunal de La Haya con su arbitraje facultativo y sus otros servicios. Nosotros consideramos admisible entre los Estados capitalistas y el Estado soviético sólo un tribunal de

5) arbitraje que tenga un número (5) igual de miembros, designados por ambas partes, de manera que una mitad de los miembros sean imperialistas

6) y la otra, comunistas. Al mismo tiempo propondremos la reducción general (6) de los armamentos, partiendo de las tesis que tenemos establecidas con el Consejo Militar Revolucionario de Rusia; desarrollando la tradición de las Convenciones de La Haya y de Ginebra, propondremos que se completen las

normas de la guerra con

7) diversas prohibiciones: la supresión de los submarinos, de los gases químicos, de los morteros, de los lanzallamas y de la lucha armada aérea.

8) Las comisiones técnicas designadas por el Congreso Mundial dirigirán el cumplimiento del vastísimo programa de restablecimiento mundial. Este programa no se impondrá por la fuerza. Será una propuesta voluntaria que

9) apela al provecho de cada participante. Se prestará ayuda a los débiles.

De esta manera habrá que trazar las vías férreas, fluviales y marítimas mundiales. La internacionalización de estas vías será una obra de desarrollo gradual, porque el método de la coerción para los que se oponen no será admisible. Las comisiones técnicas internacionales deberán proponer a los distintos países la asistencia económica y técnica para crear supervías, para regular las comunicaciones por los ríos internacionales, para utilizar los puertos internacionales y mejorar técnicamente las rutas marítimas internacionales.

Propondremos al capital de los países avanzados la construcción de la supervía

10) Londres-Moscú-Vladivostok (Pekín), y explicaremos que con ello se abrirán para el aprovechamiento universal las incalculables riquezas de Siberia. En general, la ayuda a los débiles por parte de los fuertes será el principio fundamental del restablecimiento mundial que debe basarse en la geografía económica y en la distribución sistemática de las reservas. El patrón oro universal puede establecerse únicamente como resultado del enderezamiento de los países débiles desde el punto de vista económico con la ayuda de los fuertes, además, este enderezamiento es de interés general, puesto que el desbarajuste mundial golpea también a los países fuertes, provocando incluso en Norteamérica un paro forzoso sin precedentes. Los fuertes, ayudando a los débiles, abren para sí mercados y fuentes de materias primas.

Arrancando de estas consideraciones, propondremos distribuir con arreglo a

11) un plan el oro que yace actualmente en vano en los depósitos de los bancos norteamericanos. Esta distribución sistemática del oro por todos los países debe conjugarse con la distribución sistemática de los pedidos, del comercio,

12) del suministro de los materiales que escasean, en general, con la múltiple ayuda económica a los países arruinados. Esta ayuda puede tener el carácter de préstamo, ya que bajo la economía planificada al cabo de unos años comenzará su devolución. Aquí figuran también el plan del Barter Institute, presentado por Keynes, o del Zentralstelle o de los centros nacionales de intercambio de mercancías. Si Alemania nos opone en lugar de mercaderes particulares el Zentralstelle único, será malo para nosotros, porque eso será el método de imponernos mercancías malas a un precio costoso.

Pero si estos Zentralstelle se convierten en instrumentos de distribución sistemática mundial de las mercancías necesarias y en modo de ayuda a los

13) débiles países por parte de los fuertes, serán un eslabón indispensable del vastísimo programa de restablecimiento de la economía. El trigo que nos envía Norteamérica es ya el primer comienzo de la distribución internacional de víveres. Durante la guerra en el marco de la Entente tenía ya lugar en parte la distribución planificada del combustible; uno de los elementos principales del vastísimo programa debe ser la distribución sistemática del petróleo y el

carbón, pero también en este caso se ha de eliminar el elemento de la coacción y represiones. En su aspecto más general, las comisiones técnicas internacionales tendrán que elaborar los planes de distribución sistemática de la energía térmica y eléctrica. Todo esto tomado en conjunto ofrecerá el cuadro de lo que es teóricamente posible bajo el régimen burgués, pero que en la realidad histórica chocará con los egoísmos nacionales y con la rapacidad de las oligarquías capitalistas.

Con saludos comunistas *Gueorgui Chicherin*

Escrita el 14 de marzo de 1922
Publicada por vez primera parcialmente en 1945 en el libro "Historia de la diplomacia", tomo 3, Moscú-Leningrado
Publicada íntegramente en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según los manuscritos

CARTA A LOS MIEMBROS DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON PROPOSICIONES AL PROYECTO DE DIRECTRICES DEL COMITE EJECUTIVO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA PARA LA DELEGACION DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA A LA CONFERENCIA DE LAS TRES INTERNACIONALES [33]

A Zinóviev
Stalin
Kámenev y otros miembros del Buró Político:

Propongo

suprimir la pág. 11 (2ª parte) (sobre el cambio de actitud hacia los mencheviques).

Ahora no se puede hablar de eso ni siquiera convencionalmente.

A mi juicio, hay que cambiar la directriz de la siguiente manera:

---

[33] La lucha de la Internacional Comunista por la creación de un frente único obrero contra el embate de la burguesía y el afán que sentían las masas obreras de unirse obligaron a los dirigentes de la II 1/2 Internacional a enviar el 19 de enero de 1922 al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista y a la II Internacional una propuesta de convocar en la primavera de 1922 una conferencia internacional con el fin de examinar problemas de la situación económica de Europa y las acciones de la clase obrera contra la reacción. La Internacional Comunista aceptó la propuesta.

La carta que se publica fue escrita con motivo de la redacción de las directrices del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista a la delegación de la Internacional Comunista a la Conferencia de las tres Internacionales. La carta contiene las observaciones al proyecto de directrices redactado por G. E. Zinóviev y enviado por éste el 14 de marzo de 1922 a V. I. Lenin con el ruego de que diera su opinión antes de que el proyecto fuera sometido a examen en el Comité Ejecutivo de la Internacional.

El Buró Político aprobó las directrices corregidas y completadas a tono con las observaciones y proposiciones de Lenin. El 17 de marzo las aprobó por unanimidad el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

La *Conferencia de las tres Internacionales* se celebró en Berlín del 2 al 5 de abril de 1922.

En la Conferencia se entabló una lucha enconada entre los representantes de la II y la II 1/2 Internacionales, por una parte y, por otra, los de la Internacional Comunista. La delegación de esta última hizo la propuesta de convocar un congreso mundial con participación de los sindicatos y otras organizaciones obreras para estudiar los problemas de la lucha contra la ofensiva del capital, contra la reacción, contra la preparación de nuevas guerras imperialistas, de la ayuda a la Rusia Soviética, del Tratado de Versalles y del renacimiento de las regiones destruidas durante la guerra. Los representantes de la II Internacional, respaldados, en realidad, por la delegación de la II 1/2 Internacional, trataron de obligar a la delegación de la Internacional Comunista a aceptar condiciones inaceptables: que Georgia se separara del Estado soviético, la renuncia a la formación de células comunistas en las organizaciones obreras masivas, la puesta en libertad de los criminales políticos. La delegación, tras rechazar dichas exigencias, aceptó, no obstante, la de que el Poder de los Soviets no recurriese a la pena de muerte en el asunto de los eseristas contrarrevolucionarios y permitiera a representantes de la II y la II 1/2 Internacionales asistir a la vista de causa. En el artículo *Hemos pagado demasiado caro* Lenin sometió a dura crítica las concesiones que hicieron los representantes de la Internacional Comunista N. I. Bujarin, K. B. Rádek y otros, considerándolas erróneas (véase el presente tomo, págs. 149-150).

En la Conferencia se adoptó una declaración general en la que se reconocía la posibilidad de celebrar conferencias y de emprender luchas conjuntas sobre problemas concretos.

La Conferencia instó a los trabajadores a que organizaran manifestaciones masivas durante la Conferencia de Génova bajo la consigna de lucha por la jornada de ocho horas, contra el desempleo, contra la ofensiva del capitalismo, en defensa de la revolución rusa, por la reanudación de las relaciones políticas y económicas de todos los Estados con la Rusia Soviética, por el restablecimiento del frente único proletario en todos los países a escala nacional e internacional.

La Conferencia se pronunció en pro de la convocatoria lo más pronto posible de un congreso mundial y creó una comisión de organización integrada por 9 miembros (a razón de 3 por cada Internacional) para que preparara las conferencias y los congresos que iban a celebrarse.

Sin embargo, los dirigentes de la II y la II 1/2 Internacionales, que aceptaron este convenio bajo la presión de las grandes masas trabajadoras, lo sabotearon y lo frustraron. El 21 de mayo de 1922, varios partidos de la II y la II 1/2 Internacionales adoptaron el acuerdo de convocar en La Haya un congreso mundial sin comunistas. Con tal motivo, en la comisión de los 9 reunida en Berlín el 23 de mayo de 1922 I delegación de la Internacional Comunista anunció su abandono de la comisión.

AA) Si ustedes desean plantear los problemas más discutibles, o sea, los que provocan mayor hostilidad de la III Internacional hacia la II y II $^1/_2$, estamos conformes, a condición de

a) un acuerdo con nosotros sobre la lista de problemas

b) ... y sobre normas muy precisas para discutir los derechos de la III Internacional; para defenderlos hasta el mínimo detalle, etc., etc.

BB) Nosotros, en cambio, proponemos plantear *sólo* los menos discutibles, porque consideramos que el objetivo es intentar **acciones,** parciales, pero conjuntas, dé las masas obreras.

Si aceptan AA, nosotros incluiremos: nuestra apreciación **general** de la II Internacional y de la II $^1/_2$ Internacional, *todas* nuestras acusaciones contra ellas, etc., etc.

43

Además: el 25/III, es decir, en la conferencia preliminar, nuestros delegados deberán comportarse con la mayor reserva, *mientras* no se haya perdido la esperanza de lograr el objetivo, **o sea**, atraer a las tres Internacionales (inclusive la II y la II $^1/_2$) a una conferencia general.

No romper en seguida a causa de la *composición* de la misma; en general, no romper sin consultar a Moscú, salvo que medie un acto **super**infame y *absolutamente* intolerable.

Lenin

Escrito el 14 6 el 15 de marzo de 1922
Se publica según el manuscrito Publicada parcialmente por primera vez en 1958, en el libro "Sobre la actividad de V. I. Lenin en 1917-1922", Moscú
Publicada íntegramente en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el manuscrito

44

CARTA AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LAS TESIS DE E. A. PREOBRAZHENSKI "LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA POLITICA DEL PCR EN EL CAMPO CONTEMPORANEO" [34]

Al camarada Mólotov para los miembros del Buró Político

Sobre las tesis del camarada Preobrazhenski

1. El título no corresponde. No se trata de "principios fundamentales", pues ya fueron establecidos en el Programa, sino de tesis *Sobre la organización de la labor del PCR en el campo en las condiciones presentes.*

Propongo: encomendar al autor que *abrevie* y en parte modifique las tesis, para ajustarlas al cambio de tema. En particular, que abrevie la repetición de los principios generales (habrá lugar para éstos en la hoja que explicará y comentará la futura resolución del Congreso) y que desarrolle con mayor detalle las conclusiones *prácticas,* particularmente las que se refieren a la *organización.*

2. En el título del § I: "relaciones sociales" en vez del singular.

(Copia descuidada: "obiedinenia", en vez de "obednenia" *
* "Unión", por "empobrecimiento". - *Ed.*

"besploschadnij", en vez de "bezloshadnij" **...)
** "Sin tierras", por "sin caballos". - *Ed.*

3. En el § 1, particularmente, muchos pasajes son demasiado extensos: muchos deben ser trasferidos al folleto.

45

4. En el § I y en otros §§ se habla de la "cooperación" seca y abstractamente. Esto se ha dicho ya mil veces, y aburre. Debe ser formulado en forma completamente diferente, sin repetir la mera consigna: "¡Unanse en cooperativas!", pero *indicando concretamente* en qué consiste la *experiencia práctica* de la unión en cooperativas y *cómo* se la puede impulsar. Si el autor no dispone de dicho material, la resolución del Congreso debe incluir la *exigencia* de que se reúna y se analice con un criterio práctico y no académico. (Todas las tesis del camarada Preobrazhenski son archi, superacadémicas; intelectualismo vacilante, estrechez de círculo, literatura rebuscada, y no actividad práctica estatal y económica.)

5. "Con la excepción de las haciendas colectivas", no existe desarrollo, sino "tendencia a la caída" (entre los pobres). No sirve; en primer término, no está comprobado que en general todo es mejor en las haciendas "colectivas". No hay que irritar a los campesinos con una falsa jactancia comunista. En segundo lugar, tampoco hay "tendencia a la caída", si no, *en todas partes,* demora en el desarrollo; *a menudo,* caída.

6. Que el "campesinado emprendedor" *"se apasiona"* por "mejorar los métodos

[34] El 10 de marzo de 1922 a todos los miembros del Buró de Organización y del Buró Político del CC del PC(b)R se enviaron las tesis de E. A. Preobrazhenski *Los principios fundamentales de la política del PCR en el campo contemporáneo* redactadas por él para el XI Congreso del Partido. Tras conocerlas, V. I. Lenin escribió la carta que se publica. El 18 de marzo el Buró Político, examinadas las tesis de Preobrazhenski, aceptó las proposiciones de Lenin expuestas en el punto 15 de su carta.

de cultivo", está expresado con torpeza, y por desgracia es también "jactancia comunista". Debe decir: "comienza, aunque lentamente" (§ I).

7. "La igualdad campesina (?) se reabsorbe (?)". No se puede decir así.

El final del párrafo I es totalmente inservible; es un artículo y no tesis; una suposición no respaldada con hechos.

8. El comienzo del § II es demasiado oscuro. En 'rigor, no viene a cuento en las tesis. Está fuera de lugar.

9. La segunda frase del § II (contra los "métodos de los comités de pobres")[35] es perniciosa y falsa, porque la guerra, por ejemplo, podría obligar a utilizar los métodos de los comités de pobres.

Debe decirse en forma bien diferente, así, por ejemplo: vista la enorme importancia de elevar la agricultura y aumentar su producto, la política del proletariado hacia los kulaks y campesinos ricos debe, en este momento, orientarse fundamentalmente hacia la *limitación* de sus ambiciones explotadoras, etc.

46

Lo esencial es saber cómo limitar estas ambiciones, cómo puede y debe defender a los pobres nuestro Estado. Es lo que debemos estudiar y obligar a analizar con criterio práctico; las frases generales *son inservibles.*

10. Las últimas palabras del § II son correctas; pero son oscuras y no están suficientemente desarrolladas. Hay que explicar esto con mayor detalle.

11. En el § III, la frase: "La ruptura", etc., está totalmente tergiversada.

12. En esencia, en todo el § III predominan los lugares comunes. Esto es inútil. Repetirlos tan superficialmente es perjudicial. Produce aversión, aburrimiento e irritación.

En lugar de esto sería mejor tomar al menos un *distrito,* y mostrar mediante análisis *práctico* cómo se puede impulsar la "organización en cooperativas". Y no irritar a los campesinos *con este tonto juego comunista a la cooperación—,* mostrar cómo y en qué, *en la práctica,* hemos ayudado a mejorar los métodos de cultivo, etc., y cómo debemos ayudar, etc.

Este no es el enfoque correcto del tema. Es un enfoque perjudicial. Las frases generales provocan aversión; *engendran* burocratismo y lo estimulan.

13. El comienzo del § IV es particularmente desacertado. No son tesis para un congreso, sino es un artículo oscuro.

Además. El autor propone "directrices en forma de decretos". Esto es erróneo de raíz. La burocracia nos asfixia precisamente porque seguimos con el juego de "directrices en forma de decretos". El autor no podría inventar nada peor ni más dañino.

---

[35] Los *Comités de campesinos pobres* fueron instituidos por decreto del CEC de toda Rusia del 11 de junio de 1918 *La organización y los suministros a los pobres del campo.* Se imponía a dichos comités el deber de llevar la cuenta de las existencias de víveres en las haciendas campesinas, revelar los sobrantes de víveres en poder de los kulaks (burguesía rural) y prestar ayuda a los órganos de abastos de los Soviets en la requisa de dichos sobrantes, suministrar a los campesinos pobres los indispensables víveres a cuenta de las haciendas de kulaks, distribuir los aperos agrícolas y artículos industriales, etc. Sin embargo, la labor práctica de los comités se extendió a todos los aspectos del trabajo en el campo, los comités se erigieron en puntos de apoyo, órganos de la dictadura del proletariado en el campo; la organización de los comités significó el continuo despliegue de la revolución socialista en el agro. A fines de 1918 los comités de campesinos pobres, cumplidas las tareas que les incumbían, se fundieron con los Soviets de subdistrito y rurales.

Además. Decir en el Congreso del PCR que "debemos cumplir las resoluciones del IX Congreso de los Soviets" es realmente escandaloso. ¡¡Escribir tesis para eso!!

47

Todo el § es malo. Lugares comunes. Frases. Deseos que hastían a todos. Esto es típica "burocracia comunista" *contemporánea.*

En lugar de esto sería mejor tomar la experiencia *práctica,* aunque fuera de un solo distrito, o hasta de un subdistrito, y examinar los hechos, no teóricamente, sino en forma *práctica* y decir: aprendan, estimados burócratas comunistas, *a no hacer cosas como éstas* (con ejemplos concretos, nombres de los lugares y exacta indicación de los hechos), pero sí *como éstas* (también con hechos concretos).

En cuanto a la "cooperación", este defecto de las tesis es aquí, en el § IV, especialmente grande y especialmente nocivo.

14. En el § V se proclaman "cuadros del proletariado agrícola" "los obreros de los sovjoses". Es falso. Es "arrogancia comunista". Las más de las veces *no* son proletarios sino "pobres", pequeños burgueses o lo que se quiera. No cabe dejarnos seducir por la mentira. Es malo. Es la principal fuente de nuestro burocratismo. Y esto irrita *en vano* a los campesinos, los ofende. Sería mucho más inteligente, por el momento, no hablar de "cuadros del proletariado agrícola" en nuestros sovjoses.

Más adelante se dice con todo acierto que organizar a este "proletariado" ("muy heterogéneo y variado": ¡exacto!, y por lo tanto, más parecido a la..., algo indecente que a "cuadros") "es muy difícil".

¡Justo! Y por esto no es necesario decir cosas como que "el personal de los sovjoses tiene que ser depurado de pequeños propietarios", pues sólo provocaría *risas,* y con razón (es como si se tratara de depurar las isbas campesinas del aire viciado).

Mejor callar.

15. En el § VI (¡por fin!) comienzan a abordarse las tareas prácticas. Pero este modo de abordar es tan débil, tan poco fundado en la experiencia práctica, que inevitablemente se llega a la siguiente conclusión (en lugar de la proposición hecha en el punto 1):

48

> reconocer que las tesis son inaceptables;
> encomendar al autor, más Osinski, más Teodoróvich,
> más Yakovenko,
> que organicen en el Congreso una conferencia de los delegados que trabajan en el campo;
> el objetivo de la conferencia no debe ser discutir los "principios", etc., sino solamente *estudiar y aquilatar la experiencia práctica*:
>
> > ¿cómo organizar las cooperativas?
> > ¿cómo luchar contra los malos sovjoses, las malas cooperativas y las malas haciendas colectivas? ¿cómo reforzar el Sindicato de toda Rusia de Trabajadores Agrícolas y Forestales? (enviar al autor para trabajar allí por un período *largo).*

El CC debe encomendar a esta conferencia que no incurra en la repetición de generalidades, sino que estudie exclusivamente en detalle la experiencia *práctica* local (de los distritos, subdistritos y aldeas); si la información sobre esta experiencia

es insuficiente (lo que es posible, pues nadie se ha tomado el trabajo de reunirla; en cambio, la información no reunida es muy abundante), será mejor que el Congreso:

(a) elija una comisión para estudiar dicha experiencia práctica;
(b) subordine dicha comisión al Comité Central;
(c) incluya en ella al camarada Preobrazhenski;
lo incluya también en el Sindicato de toda Rusia de Trabajadores Agrícolas y Forestales...
(e) encomiende a la comisión que reúna la información relativa a la experiencia adquirida, que la estudie y elabore (después de publicar una serie de artículos)

una carta del CC (nuevo) sobre la forma de organizar el trabajo en el campo, en la cual deben darse las directrices más concretas de *cómo* organizar las cooperativas, *cómo* "contener" a los kulaks sin afectar el crecimiento de las fuerzas productivas, *cómo* debe dirigir el Sindicato de toda Rusia de Trabajadores Agrícolas y Forestales, *cómo* reforzarlo, etc., etc.

49

La resolución del CC para el Congreso debe ser redactada en la forma siguiente (aproximadamente):

> Los hechos muestran, y la comisión especial del Congreso lo confirma, que el principal defecto del trabajo del Partido en el campo es la falta de estudio de la experiencia práctica. Esta es la raíz de todos los males y la burocracia. El Congreso encomienda al CC que luche contra esto ante todo, entre otras cosas, con la ayuda de la comisión mencionada, que enviará a uno (ó 2 ó 3) de sus miembros para un trabajo *permanente* en el Sindicato de toda Rusia de Trabajadores Agrícolas y Forestales.

La comisión deberá publicar folletos y volantes, estudiar sistemáticamente la experiencia para aconsejar y ordenar cómo exactamente debe realizarse el trabajo, cómo no debe realizarse.

Lenin

16/III. 1922.

Publicada por primera vez en 1925 en la Recopilación Leninista IV
Se publica según el manuscrito

NOTA A G. E. ZINOVIEV CON PROYECTO DE RESPUESTA DEL GOBIERNO SOVIETICO A E. VANDERVELDE [36]

Al camarada Zinóviev
copia al camarada Kámenev
y al camarada Mólotov

Acabo de hablar con Kámenev y hemos convenido que esta noche a última hora usted contestará a Vandervelde que ha entregado su telegrama al Gobierno soviético. El camarada Kurski, comisario del pueblo de Justicia, le enviará mañana la respuesta en nombre del Gobierno soviético.

Propongo que el texto de la respuesta se discuta en el Buró Político y, por mi parte, sugiero el siguiente texto:

> "Ni uno solo de los miembros del Gobierno soviético de Rusia ha puesto jamás en duda que los representantes de la II Internacional han aplicado en forma indeclinable la misma política que, con pequeñas vacilaciones, han aplicado también los representantes de la "Unión socialista de Viena" [37]. Es decir, una política de alianza directa o indirecta con las clases explotadoras, con las clases que en todos los países han perseguido y asesinado a comunistas; y de ello hay muchísimos y elocuentes ejemplos en la democrática república alemana. Esta alianza, y el acercamiento político establecido entre los partidos eserista y menchevique —los cuales apoyaron en la práctica el ataque de Kolchak, Denikin, etc., a Rusia—, son precisamente lo que explica la confianza que ciertos medios políticos de Europa Occidental manifiestan en la actualidad hacia los eseristas y mencheviques. En verdad, en la causa contra los eseristas a que se refiere usted, no sólo no se ha dictado aun veredicto alguno, sino que

[36] El 28 de febrero de 1922 se publicó la disposición de la Dirección Política del Estado acerca de la entrega de los miembros del CC y los dirigentes activos del partido de los socialistas revolucionarios (eseristas) al Tribunal Supremo Revolucionario por su lucha contrarrevolucionaria y terrorista contra el Poder de los Soviets. En respuesta a ello, un grupo de eseristas emigrados que se dio el nombre de Delegación del partido de los socialistas revolucionarios en el extranjero publicó el 11 de marzo de 1922, en el núm. 913 de su periódico *Golos Rossii* (La Voz de Rusia), que se editaba en Berlín, un llamamiento *A los partidos socialistas del mundo entero* protestando contra la, según decían, preconcebida sentencia de pena capital a los acusados. El llamamiento obtuvo el respaldo de los partidos de la II y II 1/2 Internacionales, los sindicatos reformistas y los intelectuales burgueses.

El documento que se publica fue escrito con motivo de los telegramas enviados a nombre de V. I. Lenin y G. V. Chicherin por el Consejo Nacional del Partido Laborista Independiente de Inglaterra; T. Stauning, presidente del Partido Socialdemócrata Danés; E. Vandervelde, uno de los líderes de la II Internacional, y la Presidencia de la Asociación General de los Obreros Alemanes con la demanda de aplazar la vista de causa de los eseristas hasta la Conferencia de las tres Internacionales en Berlín.

El proyecto de respuesta que propuso Lenin el 18 de marzo de 1922 fue aprobado por el Buró Político del CC del PC(b)R con pequeñas modificaciones y publicado el 21 de marzo con la firma de D. I. Kurski, comisario del pueblo de Justicia, en el núm. 64 de *Izvestia VTsIK*.

La *vista de causa* de los eseristas tuvo lugar en Moscú del 8 de junio al 7 de agosto de 1922. Los acusados eran 34 personas: miembros del CC, del Buró de Moscú del CC y diversos militantes del partido de los eseristas que cumplían directrices del CC de dicho partido. El proceso judicial confirmó por entero los datos de la acusación y mostró el cuadro de la activa labor contrarrevolucionaria del CC del partido eserista: organización de conspiraciones y levantamientos contra el Poder de los Soviets, asesinatos de dirigentes obreros y ayuda a la intervención extranjera. El Tribunal Supremo condenó a los doce culpables principales a la pena capital. El Presídium del CEC de toda Rusia, tras aprobar la sentencia, dispuso ejecutarla en el caso de que el partido de los eseristas no renunciara a los métodos de lucha armada contra el Poder soviético y prosiguiera la táctica de terrorismo y la organización de amotinamientos. Una parte de los acusados lúe condenada a riguroso aislamiento por plazos de 2 a 10 años. Varios acusados, arrepentidos, que denunciaron la actividad criminal del CC del partido de los eseristas, fueron exentos de castigo.

[37] Véase la nota 31.

tampoco se ha llevado a cabo el juicio ni se ha entregado a los inculpados el acta de acusación. En todo caso, considero necesario agregar que el Gobierno soviético no ha rechazado las propuestas prácticas —como, por ejemplo, la de intercambiar prisioneros de guerra o de poner en libertad a una u otra categoría de prisioneros de guerra— cuando semejantes proposiciones partían del gobierno de Denikin, durante el ataque directo de éste a la Rusia soviética con el propósito de restablecer el poder de los terratenientes.

Comisario del Pueblo de Justicia, Kurski”

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo
V. I. Uliánov (Lenin)

Dictada por teléfono el 17 de marzo de 1922
Publicada por primera vez parcialmente en1950 en la 4ª ed. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. 33
Se publica íntegramente por primera vez, según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado

---

CARTA AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON PROYECTO DE DIRECTRIZ A LOS CAMARADAS QUE VIAJAN AL EXTRANJERO

Al camarada Mólotov
para los miembros del Buró Político

En vista del viaje al extranjero del camarada Rádek *y, según dicen, también del camarada Sosnovski,*

— en vista de que el lado fuerte de estos valiosos y destacados militantes *no es tener condiciones para la diplomacia,* propongo que el Buró Político imparta la siguiente directriz:

"El Buró Político señala a todos los camaradas que viajan al extranjero que el momento actual exige, por una parte, la máxima prudencia en las declaraciones y conversaciones sobre los mencheviques y eseristas; por otra, la lucha más implacable contra ellos y la máxima desconfianza hacia ellos (porque *en la práctica* son los cómplices más peligrosos de los guardias blancos)".

Lenin

17/III.

P. S. Solicito *que se vote por teléfono*[38]*.*

Lenin

Escrita el 17 de marzo de 1922
Se publica por primera vez, según el manuscrito

---

[38] El 18 de marzo de 1922 el Buró Político del CC del PC(b)R adoptó el proyecto propuesto por V. I. Lenin.

53

PREFACIO AL LIBRO DE I. I. STEPANOV «LA ELECTRIFICACION DE LA RSFSR EN RELACION CON LA FASE DE TRANSICION DE LA ECONOMIA MUNDIAL"[39]

Recomiendo de todo corazón a todos los comunistas que lean con atención esta obra del camarada Stepánov.

El autor ha logrado exponer con magnífico acierto problemas dificilísimos y de la mayor importancia. Ha hecho muy bien en no escribir un libro para los intelectuales (como es corriente entre nosotros, imitando las peores maneras de los escritores burgueses), sino para los trabajadores, para la verdadera masa del pueblo, para los obreros y campesinos sencillos. El camarada Stepánov ha incluido en el apéndice un índice bibliográfico tanto para las personas a las que les resultaría difícil comprender sin aclaraciones algunos pasajes de la exposición del autor como para las que deseen conocer las principales obras rusas y extranjeras sobre esta cuestión en general. Hay que destacar, sobre todo, el comienzo del capítulo VI, en el que el autor explica admirablemente la importancia de la nueva política económica y después refuta de manera excelente el "ligero" escepticismo en boga acerca de la electrificación; este escepticismo oculta, de ordinario, la falta de una meditación seria sobre la materia (si dicho escepticismo no es, como ocurre también a veces, una tapadera de la hostilidad de los guardias blancos, eseristas y mencheviques ante toda obra soviética en general).

Lo que más nos falta para efectuar una labor auténtica (y no burocrática carente de iniciativa) en el terreno de la instrucción pública es precisamente "manuales para las escuelas" (para todas, absolutamente para todas las escuelas en general) como éste. Si nuestros literatos marxistas, en vez de gastar sus energías en ese estruendo político en periódicos y revistas que nos tiene hartos a todos, se dedicasen a escribir manuales o libros de texto como el presente sobre todas las cuestiones sociales sin excepción, no pasaríamos por la vergüenza de que, casi a los cinco años de haber conquistado el proletariado el poder político, en *sus* (del proletariado) escuelas y universidades estatales viejos sabios burgueses enseñen a la juventud (más exactamente, la corrompan) la vieja morralla burguesa.

54

El VIII Congreso de los Soviets dispuso que la enseñanza del plan de electrificación fuese obligatoria en todos los centros docentes —sin excepción alguna— de la RSFSR [40]. Esta disposición ha quedado, como otras muchas, en el papel a consecuencia de nuestra (de los bolcheviques) falta de cultura. Ahora, al aparecer el presente "manual

[39] El libro *La electrificación de la RSFSR en relación con la Jase de transición de la economía mundial* lo escribió I. I. Skvortsov-Stepánov por encargo de V. I. Lenin, que atribuía gran importancia a dicho trabajo.

Lenin se interesaba constantemente por la marcha del trabajo de redacción del libro, ayudaba al autor y trató de crear para él las condiciones más propicias posibles. El 20 de septiembre Vladímir Ilich encargó a N. P. Gorbunov que recogiera para Skvortsov-Stepánov todas las publicaciones sobre electrificación que había en ruso y alemán.

Al enviar el prefacio a Skvortsov-Stepánov, Lenin en su carta del 19 de marzo lo felicitó con motivo del "gran éxito".

El prefacio de Lenin fue publicado antes de salir el libro el 21 de marzo de 1922 en el núm. 64 de *Pravda.*

[40] V. I. Lenin se refiere a la resolución del VIII Congreso de toda Rusia de los Soviets *Acerca del informe del camarada Krzhizhanovski sobre la electrificación* adoptada el 29 de diciembre de 1920. El proyecto de resolución fue escrito por Lenin (véase *O. C.,* t. 42, págs. 196-197).

para las escuelas” del camarada Stepánov, hay que conseguir — íy lo conseguiremos!— que en cada biblioteca de distrito (y, más tarde, en cada biblioteca de subdistrito) haya varios ejemplares de este “manual”; que en cada central eléctrica de Rusia (y pasan de 800) no sólo exista este libro, sino que se den obligatoriamente conferencias populares al alcance de todos sobre la electricidad, la electrificación de la RSFSR y la técnica en general; que cada maestro nacional de cada escuela lea y asimile este “manual” (para ayudar en esta labor debe organizarse en cada distrito un círculo o un grupo de ingenieros y maestros de física), y no sólo lo lea, comprenda y asimile él mismo, sino que sepa contar lo que dice de una manera sencilla y comprensible para los alumnos de la escuela y para la juventud campesina en general.

Costará no poco trabajo lograr esto. Somos gente pobre e inculta. Pero no importa. Lo importante es ser conscientes de que es preciso estudiar, tener deseos de estudiar. Lo importante es comprender con claridad que el obrero y el campesino no necesitan hoy aprender para proporcionar “provecho” y ganancias a los terratenientes y capitalistas, sino para mejorar *su propia* vida.

Y todo eso lo tenemos. Y por ello estudiaremos y aprenderemos.

N. Lenin

18. III. 1922.

''Pravda", núm. 64, 21 de marzo de 1922
Se publica según el texto del libro: 1. Stepánov. ''Electrificación de la RSFSR en relación con la fase de transición de la economía mundial”, Moscú, 1922, cotejado con el manuscrito

---

CARTA AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R [41]

Al camarada Mólotov para los miembros del Buró Político

No es la primera vez que el Comité de Moscú (incluido el camarada Zelenski) *se muestra indulgente* en la práctica con comunistas delincuentes que merecen la horca.

Eso se hace por "error". Pero el peligro de ese "error" es enorme. *Propongo'.*

1. *Aprobar* la proposición del camarada Divilkovski.
2. Aplicar una amonestación severa al Comité de Moscú por su *indulgencia* para con los comunistas (tipo de indulgencia: comisión especial).
3. Reiterar a todos los comités provinciales que ante el más mínimo intento de "influir" sobre los tribunales para "atenuar" la responsabilidad de los comunistas, el CC *expulsará del Partido.*
4. Informar mediante una circular al Comisariado del Pueblo de Justicia (con copia a los comités provinciales del Partido) que los tribunales tienen el deber de castigar a los comunistas *con más rigor* que a los no comunistas.
   El incumplimiento de esta disposición dará lugar a que los jueces del pueblo y los miembros del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Justicia sean *exonerados de su cargo.*
5. Encomendar al Presídium del CEC de toda Rusia que *zurre* en la prensa con una amonestación al Presídium del Soviet de Moscú.

Lenin

18.III

P. S. Colmo de la vergüenza y escándalo: ¡¡el Partido en el poder defiende a "sus" canallas!!

Escrita el 18 de marzo de 1922
Publicada por primera vez el 20 de noviembre de 1962 en "Pravda", núm. 324
Se publica según el manuscrito

[41] La carta de V. I. Lenin fue escrita en relación con las circunstancias siguientes. Con motivo de numerosas quejas de abusos en el Departamento Central de Viviendas del Soviet de Moscú se emprendió una inspección del funcionamiento de dicho Departamento. En vista de que semejantes reclamaciones habían sido escritas también a nombre de Lenin, tomó parte activa en la inspección la Administración de Asuntos del Consejo de Comisarios del Pueblo (A. A. Divilkovski). La inspección estableció abusos por parte de funcionarios responsables del Departamento con la connivencia de Sovétnikov, jefe del Departamento de Servicios Municipales de Moscú, militante del Partido. El Buró del Comité de Moscú del PC(b)R, en su reunión con la participación del Presídium del Soviet de Moscú del 14 de marzo estimó que las conclusiones de la inspección no tenían fundamento y dispuso nombrar una nueva comisión, del Partido, para que volviera a inspeccionar el asunto. En la carta a N. P. Gorbunov, enviada a todos los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R para información, Divilkovski calificó el acuerdo de "entierro de primera categoría de todo el asunto", subrayó que se contradecía con las indicaciones de Lenin de perseguir implacablemente el "bandolerismo burocrático, sobre todo si lo practican elementos oscuros infiltrados en el Partido" y pidió que se revocara el acuerdo y se llevara a los culpables al tribunal.

Al dirigir la carta a V. M. Mólotov para los miembros del Buró Político, Lenin escribía en ella: "A Gorbunov para su reenvío **inmediato,** *poniéndola en conocimiento de Tsiurupa y Rikov*".

NOTA A N. P. GORBUNOV Y PROPOSICIONES SOBRE LAS COOPERATIVAS[42]

Camarada Gorbunov:

Lea, tome breves notas y envíe *inmediatamente* al *camarada Mólotov* para los miembros del *Buró Político* y luego a *Tsiurupa* y *Rikov*.

En mi opinión, las cooperativas no son lo mismo que los sindicatos.

La afiliación a las cooperativas seguirá siendo obligatoria.

La fuente de recursos: cotizaciones voluntarias. Si nuestras cooperativas se dedican al comercio (y no al juego de publicar diarios, en los que charlatanes ociosos derrochan un palabrerío político que ya tiene aburridos a todos), el comercio debe dar utilidades. Quien paga cuotas, percibe ingresos.

Todos deben ser miembros de cooperativas. Lo necesitamos con vistas al porvenir. No se ve en qué puede molestar eso.

Las cuotas serán voluntarias. Quien haya pagado la cuota, percibirá una parte de las utilidades.

Conclusión: creo que debe postergarse este problema; no hay que plantearlo en esta sesión.

Lenin

18/III.

Escrita el 18 de marzo de 1922
Publicada por primera vez en 1959, en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el manuscrito

---

[42] El documento fue escrito en relación con la carta de L. M. Jinchuk del 17 de marzo de 1922 en la que pidió indicaciones de V. I. Lenin acerca de si cabía plantear en la próxima 5 sesión del consejo de apoderados de Centrosoiuz (Unión Central de Cooperativas de Consumo) el problema del carácter voluntario de la pertenencia a las cooperativas.

Las propuestas de Lenin entraron en la disposición del Buró Político del CC del PC(b)R del 12 de mayo de 1922 *Sobre la filiación obligatoria, el carácter voluntario de la cotización y sobre la unidad de las cooperativas de consumo.*

59

CARTA A I. V. STALIN SOBRE LAS FUNCIONES DE LOS VICEPRESIDENTES (DEL CCP Y DEL CTD) [43]

21/III. 1922.

He conversado con Tsiurupa y Ríkov. Espero que el trabajo marche bien. A propósito, hay un problema que se relaciona con el Comisariado del Pueblo que usted dirige[44]. La tarea principal de Tsiurupa y Ríkov es (debe ser ahora) comprobar el cumplimiento, seleccionar el personal.

Se necesitan colaboradores. El personal administrativo del Consejo de Comisarios del Pueblo es demasiado escaso para dirigir el trabajo, pero no sería racional ampliarlo. Manifesté que la Inspección Obrera y Campesina debería ser utilizada con tal objeto (ayudar directamente a Tsiurupa y Ríkov en la comprobación del cumplimiento de las tareas, en supervisión sobre *los organismos inferiores* de los Comisariados del Pueblo). Quiero saber si usted lo aprueba. Si es así, resulta necesario un acuerdo escrito entre usted y los vicepresidentes, acuerdo en cuya elaboración me agradaría participar.

El propósito es preparar (después de ser sometidos a prueba por usted y por los dos vicepresidentes en encargos *prácticos')* gente que merezca absoluta confianza de entre los mejores trabajadores de la Inspección Obrera y Campesina, seleccionada por Tsiurupa y Ríkov de acuerdo con usted, y que sea capaz de realizar rápida e incondicionalmente lo siguiente: a) *asegurar* el cumplimiento; b) comprobar el cumplimiento; c) controlar que el *personal* de los distintos Comisariados del Pueblo, departamentos, Soviet de Moscú o Petrogrado, etc., sea adecuado; d) dar instrucciones sobre *cómo* organizar el trabajo.

60

Habrá que asegurar que dichas personas informen *personalmente* a usted y a los vicepresidentes de la marcha y los resultados del trabajo. Es preciso seleccionarlas en forma *muy* gradual, someterlas a muchas pruebas con el fin de que puedan convertirse luego en inspectores e instructores “con poderes especiales”, por decirlo así; su número debe alcanzar, *gradualmente,* a varias decenas. A su vez, ellos tendrán que ocuparse de la incorporación *(efectiva)* de obreros y campesinos sinpartido a la Inspección Obrera y Campesina.

Si usted aprueba esto, envíe una copia a Tsiurupa y Ríkov, acompañándola con una nota de usted. Si tiene objeciones, escríbame en seguida (o hábleme por teléfono). Quisiera referirme al asunto en mi informe al Congreso.

Lenin

Publicada por primera vez el 21 de enero de 1930 en el periódico "Pravda", núm. 21
Se publica según el ejemplar mecanografiado

[43] El problema de reorganización de la labor del Consejo de Comisarios del Pueblo y el Consejo de Trabajo y Defensa y la distribución de funciones entre los vicepresidentes del CCP y el CTD lo planteó V. I. Lenin por vez primera en la correspondencia con A. D. Tsiurupa en enero-febrero de 1922 (véase *O. C.,* tomo 44, págs. 376-384). En lo sucesivo Lenin redactó un proyecto de *Disposición sobre las funciones de los vicepresidentes del CCPy del CTD* (véase el presente tomo, págs. 161-1 70).

[44] Trátase del Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina.

La *Inspección Obrera y Campesina* fue creada a iniciativa de V. I. Le nin en febrero de 1920 sobre la base de la reorganización del Comisariado del Pueblo de Control Estatal constituido en los primeros meses de instauración del Poder soviético..

CARTA A I. V. STALIN Y L. B. KAMENEV

A los camaradas Stalin y Kámenev

He recibido el proyecto de disposición suplementaria del Congreso [45].

En lo fundamental estoy de acuerdo. A primera vista propongo las enmiendas:

1) fuera la palabra "nuevos" (pág. 1, renglón 1 desde abajo),
2) al final, en lugar de "el Congreso encarga a la comisión" hay que decir: "el Congreso encarga al Comité Central con participación de los camaradas Tsiurupa y Kiseliov (dos no miembros del CC)".

Pienso:

a) proponer, además, enmiendas menos sustanciales;
b) añadir algo al tema de la comprobación de la gente y la del cumplimiento.

Sobre los detalles nos pondremos de acuerdo por teléfono. ¿Cómo introducirlas?

Prepararé una carta al Pleno del CC (¿hacia el 24.1 V.?).

En la carta

1) breve plan del informe,
2) me referiré a la carta de Trotski[46] diciendo que, en esencia, estoy en pro,
3) diré acerca de lo convenido con Tsiurupa y Ríkov*,
4) añadiré el proyecto de ustedes presentándolo en nombre mío,
5) pediré al Pleno del CC que vote para ver si lo aprueba y si me permite decir todo esto en el informe en nombre del CC.

* Véase el presente tomo, págs. 59-60. - *Ed.*

P. S. Esta es la mejor forma.

Añadir: contra la inflación del CEC de toda Rusia: no más de 3 por provincia.

Lenin

21/III —1922.

Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según copia mecanografiada

---

[45] Por lo visto se trata de una adición al proyecto de resolución sobre el informe político del Comité Central del PC(b)R al XI Congreso del Partido sobre el problema de la delimitación de las funciones de los organismos del Partido y los de los Soviets (el texto de la adición no se ha logrado hallar). El problema lo incluyó V. I. Lenin en el guion del informe político del CC presentado por él al Pleno del CC del PC(b)R celebrado el 25 de marzo de 1922 (véase el presente tomo, págs. 65-67). -

[46] Trátase, probablemente, de la carta de Trotski, del 10 de marzo de 1922 sobre el problema de las relaciones entre los organismos del Partido y los de los Soviets y de la necesidad de delimitar sus funciones, dirigida a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R con motivo de la discusión del proyecto de tesis de Zinóviev *Sobre la consolidación del Partido.*

EL CUARTO ANIVERSARIO DE "BEDNOTA" [47]

Saludo a la Redacción de *Bednotá* en ocasión del cuarto aniversario del periódico.

Durante cuatro años el rotativo ha trabajado muy bien y con éxito para servir los intereses del campesinado trabajador. La guerra que impusieron a los pueblos los capitalistas y terratenientes arruinó de tal modo a Rusia, que nuestro campesinado trabajador sigue siendo pobre. Mucho trabajo todavía, un trabajo duro, espera a las masas trabajadoras de Rusia para vencer el hambre y la miseria, las privaciones y la ruina que existen como consecuencia de la guerra.

Pero este trabajo duro será realizado por los campesinos y los obreros de Rusia, lo cumplirán hasta el fin, a toda costa. La conciencia de que ahora trabajan para sí, para mejorar sus condiciones de vida y no para enriquecer a los terratenientes y capitalistas, ayudará y reforzará a los obreros y campesinos.

El Poder soviético nos ha dado la alianza obrera y campesina. En ella está su fuerza. En ella está la garantía de nuestros éxitos y de nuestra victoria definitiva.

Esta alianza nos ha dado la victoria sobre Kolchak y Denikin, quienes, con la ayuda de las tropas enviadas por los capitalistas extranjeros, han tratado de restaurar en Rusia el poder de los terratenientes.

Ahora los capitalistas extranjeros se ven forzados a concertar tratados comerciales con la Rusia soviética. Estos tratados nos ayudarán a adquirir implementos agrícolas, maquinarias y otros artículos indispensables para restaurar nuestras arruinadas haciendas campesinas.

Vivimos ahora la primavera más difícil después de un año de hambre. Pero no perderemos el ánimo. Por grandes que sean los sufrimientos de los obreros y campesinos, hemos conquistado en la actualidad el derecho y la posibilidad de trabajar para nosotros, y no para el terrateniente. Restauraremos la economía en ruinas y la mejoraremos.

N. Lenin

23.III.1922.

"Bednotá", núm. 1183, 26 de marzo de 1922
Se publica según el manuscrito

---

[47] El saludo *El atarlo aniversario de "Bednotá"* lo escribió V. I. Lenin a petición de V. A. Karpinski, director del periódico.

Lenin se interesaba constantemente por la labor de la Redacción de *Bednotá,* exigía a Karpinski que presentara regularmente informes acerca de las cartas de campesinos y combatientes del Ejercito Rojo al periódico, de la cantidad de cartas, el estado de ánimo general y los problemas fundamentales.

El 21 de marzo de 1922 Karpinski, al enviar a Lenin la información sobre las cartas que había recibido el periódico, le pidió que escribiera "... un breve artículo con motivo del cuarto aniversario de *Bednotá* para el sábado 25 de marzo. Confiamos mucho en que usted... no se negará a escribir unas líneas acerca de *Bednotá,* tal vez, partiendo de la información que le he suministrado a usted y que, posiblemente, le ha sido útil para la redacción de los más importantes decretos campesinos".

Lenin leyó atentamente la carta de Karpinski, subrayó los lugares en que se hablaba del estado de ánimo de los campesinos con motivo del hambre y los errores en la aplicación de la nueva política económica y propuso a todos los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R, a Ríkov y Tsiurupa que leyeran la carta.

Lenin envió el saludo a la Redacción de *Bednotá.*

Bednotá: diario para campesinos; salió en Moscú desde el 27 de marzo de 1918. El 1 de febrero de 1931 se fundió con el periódico *Sotsialisticheskoc Zentledelic* (Agricultura Socialista).

65

CARTA A V. M. MOLOTOV PARA EL PLENO DEL CC DEL PC(b)R CON EL PLAN DEL INFORME POLITICO AL XI CONGRESO DEL PARTIDO [48]

23/III. 1922.

Camarada Mólotov:

Le ruego que transmita al Pleno del CC:

1. Mi pedido de ser dispensado de participar en el Pleno debido a mi enfermedad (no estaré en condiciones de dirigir las sesiones de la reunión plenaria y hacer el informe al Congreso);

2. Si mi presencia en el Pleno fuera necesaria para explicar el plan del informe mencionado más abajo, sin duda puedo ir, y lo haré dos o tres horas después de que me llamen.

3. Plan del informe político del CC que propongo hacer en el Congreso:

en lo fundamental, repetir lo que dije el 6.III. 1922* en mi discurso ante el Congreso de los metalúrgicos, desarrollándolo en algunos puntos. Referirme muy brevemente a Génova. Con algunos detalles más, a la *nueva política económica* y al concepto de "capitalismo de Estado".

* Véase el presente tomo, págs. 1-16. - *Ed.*

Suspensión del repliegue (económico) y la tarea de reagrupar las fuerzas. La advertencia que nos hace la burguesía por boca de Ustriálov, partidario de *Smena Vej,* quien declara que la *nueva política económica* no es una "táctica", sino la "evolución" del bolchevismo [49].

Lo que nos falta principalmente: cultura, capacidad de dirección. Ilustrarlo con algunos ejemplos. La *nueva política económica* nos garantiza en el terreno económico y político la completa posibilidad de construir los cimientos de la economía socialista. "Todo" depende de la formación cultural de las fuerzas del proletariado y de su vanguardia.

66

Lo que nuestra revolución ha conquistado definitivamente y lo que aún está por hacer.

La posibilidad de una intervención. El peligro de una crisis financiera. Aprovechar la "tregua": concentrar la atención en la selección de gente y en el control sobre

---

[48] El Pleno del CC del PC(b)R, al que se destinaba la carta, tuvo lugar el 25 de marzo de 1922. El problema fundamental del Pleno fue el de la preparación del próximo XI Congreso del Partido. El Pleno dispuso: "a) aprobar el guion que ha propuesto el camarada Lenin para su informe en el Congreso, b) Nombrar como coinformante sobre la rendición de cuentas política del CC al camarada Kámenev. c) Proponer al camarada Lenin que, en su informe, al hablar del desarrollo del CTD y sus puntos de apoyo locales, mencione el gran papel de las Juntas económicas regionales (este punto se aceptó a proposición de F. E. Dzerzhinski).

Al recibir el acuerdo del Pleno, V. I. Lenin, en la variante de guion del informe político, redactada antes del Pleno, hizo una acotación: "*N B,* especialmente las *Juntas económicas regionales* " y, luego, incluyó el punto: "Desarrollo y ampliación de la *labor* de las *Juntas económicas regionales* " en la variante definitiva a la que dio el título *Guion del discurso para el 27.111.* que utilizó para intervenir en el Congreso (véase el presente tomo, págs. 432-435).

[49] Lenin se refiere al artículo de N. V. Ustriálov *Evolución y táctica* publicado en el núm. 13 de la revista *Smena Vej* el 21 de enero de 1922.

el cumplimiento efectivo de las tareas.

Abismo entre la magnitud de las tareas ya comenzadas y la miseria, tanto material como cultural.

Como complemento del informe, señalar las funciones de los dos vicepresidentes del CCP y del CTD; mencionar mi correspondencia al respecto con A. D. Tsiurupa desde fines de I. 1922 [50]; fijarme en el reglamento que estamos redactando en estos momentos los tres (más Ríkov) sobre la reorganización de este trabajo y la máxima verificación del cumplimiento*.

* Véase el presente tomo, págs. 161-170. - *Ed.*

Liberar al CCP de las pequeñeces; delimitar con más precisión sus funciones y las del CTD y del Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo [51]. Aumentar el prestigio del Consejo de Comisarios del Pueblo, asegurando la colaboración de camaradas dirigentes, de comisarios del pueblo, y no sólo de sus vicepresidentes.

En relación con esto y de acuerdo con las reiteradas manifestaciones verbales del camarada Kalinin y con la comunicación escrita, adjunta aquí, del camarada Enukidze [52], proponer al Congreso que, en nombre del CC, apruebe el plan expuesto más arriba y la convocación a sesiones más prolongadas del CEC de toda Rusia con el fin de estudiar los principales problemas legislativos y para efectuar el control sistemático de la labor de los Comisariados del Pueblo y del Consejo de Comisarios del Pueblo.

67

Por último, es necesario delimitar con mucha más precisión las funciones del Partido (y de su CC) y del Gobierno soviético; elevar la responsabilidad y la independencia de las instituciones de los Soviets y sus funcionarios, dejando para el Partido la dirección general de la actividad de conjunto de los organismos estatales, sin intervenir con demasiada frecuencia, o de modo irregular y a menudo innecesario, como sucede en la actualidad.

Redactar el proyecto de resolución correspondiente, para que el Congreso del Partido la apruebe [53].

4. Solicito al Pleno del CC que designe un informante más del CC, pues mi informe será demasiado general. Además no estoy muy seguro de poder hacerlo. Pero lo principal es que desde hace meses estoy al margen de la labor corriente del Buró Político [54].

---

[50] Lenin se refiere a las cartas sobre la reorganización de la labor del CCP, CTD y CCP Restringido enviadas a A. D. Tsiurupa (véase *O. C.,* t. 44, págs. 376-384).

[51] El CCP Restringido fue creado en diciembre de 1917 para quitar de la agenda del CCP los problemas de menor importancia; funcionó con las prerrogativas de Comisión del CCP. Todos los acuerdos adoptados por el CCP Restringido los firmaba V. I. Lenin y adquirían fuerza de disposición del Consejo de Comisarios del Pueblo; al surgir discrepancias, el problema se transfería al CCP.

[52] En la carta del 21 de marzo de 1922 a V. I. Lenin A. S. Enukidze, secretario del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, propuso, con fines de mejorar la dirección de la labor de los comités ejecutivos locales por el Presídium del CEC de toda Rusia y de establecer relaciones correctas en la solución de problemas económicos entre los comisariados del pueblo centrales y los comités ejecutivos locales, que las sesiones del CEC de toda Rusia se convocaran como mínimo una vez cada tres meses con duración de hasta 2 semanas. "Los acuerdos de las reuniones plenarias del CEC de toda Rusia —escribía— serán más acertados si en la discusión de estos problemas participan funcionarios de todos los rincones de Rusia, con gran experiencia local, y tendrán mayor autoridad que los acuerdos del Presídium del CEC de toda Rusia. El trabajo conjunto más prolongado con los funcionarios locales en las sesiones proporcionará a los miembros del Presídium un inmenso material y un conocimiento del estado de ánimo y las necesidades locales, lo que dará más animación y fuerza a) trabajo del propio Presídium del CEC de toda Rusia en el lapso entre las sesiones".

[53] Las propuestas de V. I. Lenin entraron en la resolución del XI Congreso del PC(b)R *Sobre el informe del Comité Central* y en la resolución *Sobre la consolidación y las nuevas tareas del Partido.*

[54] L. B. Kámenev, nombrado en el Pleno como coinformante sobre la rendición de cuentas política del CC en el XI Congreso del

Con saludos comunistas .

Lenin

Publicada por primera vez el 30 de agosto de 1928 en el periódico "Pravda", núm. 201
Se publica según el manuscrito

PC(b)R, no intervino sobre este problema.

ENMIENDAS Y OBSERVACIONES AL PROYECTO DE DECLARACION DE LA DELEGACION SOVIETICA EN LA CONFERENCIA DE GENOVA [55]

Al camarada Mólotov

A propósito del informe del camarada Chicherin, que se titula *Elementos del primer discurso ante la Conferencia,* propongo las siguientes modificaciones:

1) Líneas 7 y 8 desde arriba, primera página: propongo que se hable de "sistemas de propiedad", y no simplemente de sistemas político-económicos [56].

2) En la misma página, líneas 8 y 9 desde abajo: suprimir indiscutiblemente toda referencia a "el inevitable cambio violento, y el empleo de una lucha sangrienta"; en vez de eso, decir sólo que nosotros, los comunistas, no compartimos las ideas de los pacifistas, lo que es bastante conocido a través de la literatura comunista, pero, debido a que estamos aquí como comerciantes, creemos nuestro deber incondicional apoyar por todos los medios cualquier tentativa de resolver pacíficamente los problemas litigiosos.

3) En la misma página, líneas 2 y 3 desde abajo, suprimir indiscutiblemente las palabras acerca de que nuestra "concepción histórica incluye el empleo de medidas de violencia".

4) En la página 2, líneas 2 y 3 desde arriba: suprimir indiscutiblemente las palabras de que nuestra concepción histórica implica incuestionablemente la inevitabilidad de nuevas guerras mundiales.

No emplear en ningún caso esas palabras terribles, porque sería hacer el juego al enemigo. Limitarse sólo a señalar que las ideas de los comunistas no coinciden con las de pacifistas, como los Estados con los cuales iniciamos negociaciones, o estadistas como Henderson, Keynes, etc., pero que, a fin de lograr el acuerdo comercial que deseamos, consideramos nuestro deber hacer cuanto dependa de nosotros para cumplir lo más ampliamente posible, aunque sea sólo en parte, ese programa pacifista.

Dictadas por teléfono el 23 de marzo de 1922
Se publica por primera vez, según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

---

[55] Todas las enmiendas y observaciones de V. I. Lenin al proyecto de declaración de la delegación soviética en la Conferencia de Génova presentado por G. V. Chicherin fueron tomadas en consideración. La declaración de la delegación soviética fue leída por Chicherin en la primera reunión plenaria de la Conferencia de Génova el 10 de abril de 1922.

[56] V. I. Lenin se refiere al siguiente texto del proyecto de discurso de G. V. Chicherin: "Atribuimos la mayor importancia al primer punto de la resolución de Cannes sobre el reconocimiento recíproco de los sistemas políticos y económicos de ambos campos del mundo contemporáneo". Este texto en el proyecto de Chicherin lo marcó Lenin con una raya al margen. Las palabras de que se trata en los puntos 2, 3 y 4 de las observaciones las subrayó Lenin en el proyecto de Chicherin.

XI CONGRESO DEL PC(b)R [57]

27 DE MARZO-2 DE ABRIL DE 1922

[57] El *XI Congreso del PC(b)R* tuvo lugar en Moscú del 27 de marzo al 2 de abril de 1922.

El Congreso fue convocado al cabo de un año de terminada la guerra civil y de pasar el País de los Soviets a la construcción pacífica de su economía. La misión del Congreso era hacer el balance del primer año de nueva política económica y trazar el plan de continuación de la construcción del socialismo.

Precedió al Congreso una extensa labor preparatoria realizada por el CC bajo la dirección de V. I. Lenin. Los principales documentos del Congreso fueron redactados por Lenin o con su participación. Durante la preparación para el Congreso del proyecto de resolución sobre la consolidación y las nuevas tarcas del Partido Lenin escribió tres cartas al CC sobre el problema de las condiciones de admisión de nuevos militantes en el Partido. Lenin participó personalmente en la redacción de la resolución sobre el informe político del CC, hizo una propuesta para el proyecto de resolución sobre el informe de la delegación del PC(b)R en la Internacional Comunista. Lenin sometió a acerba crítica las tesis de E. A. Preobrazhenski *Los principios fundamentales de la política del PCR en el campo contemporáneo* y formuló los enunciados fundamentales de la resolución del Congreso sobre el trabajo en el campo. Lenin redactó el *Proyecto de tesis sobre el papel y las tareas de los sindicatos en las condiciones de la nueva política económica* (véase *O. C.,* t. 44, págs. 352-364), que sirvió de base de la disposición del CC sobre el particular aprobada por el Congreso. En la víspera del Congreso, privado de la posibilidad de asistir al Pleno del CC celebrado el 25 de marzo, Lenin sometió a examen del Pleno el guion del informe político del CC. El Pleno aprobó, con pequeñas adiciones, el guion y la agenda del Congreso. Después del Pleno Lenin redactó el guion detallado del informe político, tomando en consideración las adiciones introducidas por el Pleno.

En las labores del Congreso tomaron parte 522 delegados con voz y voto y 164 con voz. V. I. Lenin pronunció el discurso de inauguración del Congreso.

El orden del día del Congreso era: 1) Informe político del CC; 2) Informe de organización presentado por el CC; 3) Informe de la Comisión Revisora; 4) Informe de la Comisión Central de Control; 5) Informe de la delegación del PC(b)R en la Internacional Comunista; 6) Los sindicatos; 7) Acerca del Ejército Rojo; 8) La política financiera; 9) Los resultados de la depuración del Partido y la consolidación de sus filas; coinformes sobre la labor con los jóvenes, la prensa y la propaganda; 10) Las elecciones al CC y a la CCC. Además, el Congreso creó una comisión encargada de preparar el problema de la labor del Partido en el campo, para discutirlo en la sección agraria del Congreso y para redactar la resolución.

Lenin hizo el informe sobre la labor política del CC del Partido y señaló que el suceso más importante en la vida internacional contemporánea era la preparación de la convocatoria de la Conferencia de Génova y que el Gobierno soviético, al dar su acuerdo de participar en ella, procuraba consolidar la paz y establecer vínculos comerciales con los países capitalistas. Tras exponer y argumentar el plan de continuación de la construcción del socialismo sobre la base de la nueva política económica, Lenin planteó la tarea de suspender el repliegue y reagrupar las fuerzas para preparar la ofensiva sobre los elementos capitalistas. En las palabras finales Lenin mostró lo insostenible de las intervenciones de E. A. Preobrazhenski, N. Osinski (V. V. Obolenski), Y. Larin y A. G. Shliápnikov, que habían tratado de revisar la línea del Partido en el problema de la aplicación de la nueva política económica.

El Congreso aprobó la línea política y organizativa del CC del Partido y estimó que las indispensables concesiones al capitalismo privado se habían agotado y se había terminado el repliegue en este sentido. El Congreso señaló que la tarea fundamental del Partido era reagrupar sus fuerzas para asegurar la aplicación práctica de su política. El Congreso señaló la necesidad de delimitar con más precisión las funciones de los organismos del Partido y los de los Soviets a fin de que el Partido, al ejercer la dirección de la política del Estado soviético, asegurara la elevación del papel de los Soviets en la construcción de la economía. El Congreso aprobó la labor de la delegación del PC(b)R en la Internacional Comunista y se solidarizó con la línea política del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, con la táctica de frente único que éste había adoptado y aplicaba.

Un lugar considerable en las labores del Congreso ocupó el problema del papel de los sindicatos al aplicarse la nueva política económica. La tentativa de Trotski de valerse de las tesis del CC como si se desprendieran de su anterior postura de estatización de los sindicatos, así como de impugnar la resolución del X Congreso sobre el problema de los sindicatos, no tuvo apoyo en el Congreso. El Congreso adoptó una resolución sobre el particular y señaló que los sindicatos debían ser el colaborador más allegado del poder estatal en toda la actividad política y económica de éste y reiteró la importancia de los sindicatos como escuela de comunismo.

El Congreso examinó los problemas de la política financiera del Estado soviético y trazó medidas para poner en orden el presupuesto y aumentar los ingresos del Estado, recalcó la necesidad de estimular el tránsito de los campesinos de la hacienda consuntiva a la mercantil como única garantía de ascenso de la agricultura.

En la oncena reunión del Congreso se escuchó la información de la sección agraria. En la resolución *Sobre el trabajo en el campo* se reconoció la necesidad de recoger y estudiar escrupulosamente la experiencia local y se censuraban las tentativas de implantar el método de ordeno y mando con respecto a las cooperativas agrícolas. El Congreso dispuso que la tarca fundamental del Partido en el campo era la ayuda práctica al campesinado en el aumento de la producción agropecuaria.

Tuvo gran significado la resolución del Congreso *Sobre la consolidación J las nuevas tareas del Partido.* Se formularon en ella las tareas y las medidas concretas para consolidar los vínculos del Partido con las masas y reforzar el papel dirigente del mismo, para mejorar la labor y elevar la disciplina de) Partido. A fin de impedir la infiltración de elementos ajenos en el Partido se determinaron en la resolución las nuevas condiciones de admisión en sus filas.

El Congreso adoptó la resolución *Sobre las tareas y los objetivos de las comisiones de control,* aprobó el *Reglamento para las comisiones de control* y el *Reglamento para la Comisión Revisora Central,* discutió los problemas de la labor de la Unión de Juventudes Comunistas de Rusia, el problema de la prensa y la propaganda y de la labor entre las obreras y las campesinas.

El 2 de abril el Congreso escuchó la información acerca de la labor de la reunión de delegados militares al Congreso, adoptó disposiciones sobre el fortalecimiento del Ejército Rojo, en las que estimó indispensable elevar la capacidad de combate del mismo, incluso en el caso de que la situación internacional de la República Soviética permitiera reducir sus efectivos.

En la resolución *Sobre algunos miembros de la ex "oposición obrera",* el Congreso estimó inadmisible que continuasen la labor fraccionista antipartido, censuró resueltamente a los miembros de la "oposición obrera" que habían comunicado a la Internacional Comunista falsos datos acerca del Partido, datos que tergiversaban el auténtico panorama de las relaciones entre el Partido y toda la clase obrera considerada en conjunto. El Congreso subrayó que la unidad del Partido y la rigurosa disciplina de sus filas eran la primera condición para la victoria de la clase obrera.

Publicados íntegramente: el discurso de apertura del Congreso, el informe político del CC del PC(b)R, las palabras finales sobre el informe político y el discurso de clausura del Congreso, el 28, 29 de marzo y el 4 de abril de 1922, en "Boletín del XI Congreso del Partido Comunista (bolchevique) de Rusia", núms. 1, 2 y 8; la proposición para el proyecto de resolución sobre el informe de la delegación del PC(b)R en la Internacional Comunista se publicó por primera vez en 1959, en la revista Voprosi Istórii KPSS", núm. 2; el "Proyecto de resolución sobre el trabajo en el campo", en 1925, en la Recopilación Leninista IV; el discurso sobre la publicación de anuncios en "Pravda", en 1931, en la 2ª y la 3ª eds. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. XXVII.

Se publica: el discurso de apertura del Congreso, el informe político del CC del PC(b)R y las palabras finales sobre el informe político, según el texto del libro "Once Congreso del Partido Comunista (bolchevique) de Rusia. Versión taquigráfica". Departamento editorial del CC del PC(b)R, 1922, cotejado con la versión taquigráfica; la proposición para el proyecto de resolución sobre el informe de la delegación del PC(b)R en la Internacional Comunista, el "Proyecto de resolución sobre el trabajo en el campo" y el discurso de clausura del Congreso, según los manuscritos; el discurso sobre la publicación de anuncios en "Pravda", según el acta taquigráfica

73

1

DISCURSO DE APERTURA DEL CONGRESO
27 DE MARZO

Camaradas: por encargo del Comité Central del Partido, declaro inaugurado el XI Congreso del PCR.

Camaradas: ustedes se reúnen en este Congreso después de todo un año en el curso del cual, por primera vez, hemos estado libres de la intervención e invasión de los países capitalistas, por lo menos en su forma más directa. Es el primer año que hemos tenido la posibilidad de dedicar todas nuestras fuerzas a las tareas verdaderas, principales y fundamentales de la construcción del socialismo.

Por cierto que en este terreno sólo hemos dado los primeros pasos, pero estoy seguro de que si apreciamos con la debida serenidad todo lo realizado y no tememos mirar de frente los hechos —no siempre agradables y a veces muy desagradables— superaremos sin duda todas las dificultades que sólo ahora aparecen ante nosotros en todas sus dimensiones.

Las calamidades que soportamos durante el año trascurrido fueron tal vez más duras que las de los años anteriores.

Diríase que todas las consecuencias de la guerra imperialista y de la guerra que los capitalistas nos impusieron se han unido y arrojado sobre nosotros en forma de hambre y de la más atroz ruina. Hoy estas calamidades están lejos de haber sido superadas; y ninguno de nosotros espera que puedan ser superadas rápidamente.

Pero si mantenemos y fortalecemos la unidad de nuestro Partido, si salimos de las dificultades internacionales con igual éxito que hasta ahora, si concentramos todos nuestros esfuerzos en las tareas que ahora surgen inevitablemente de las condiciones

---

Al clausurar el Congreso, Lenin en sus palabras finales expresó la seguridad de que no había fuerza capaz de anular las conquistas de la revolución, puesto que eran conquistas de alcance histórico universal, y que el Partido cumpliría las tareas que tenía planteadas y lograría su objetivo.

actuales, no cabe la menor duda de que superaremos estas dificultades.

74 El movimiento comunista crece en el mundo entero, y si no crece con tanta rapidez como algunos de nosotros —que lo medíamos según la época de la guerra o de la inmediata posguerra— esperábamos, de todas maneras crece y se torna estable, firme, amplio y profundo. Y si nosotros, con la colaboración de los partidos comunistas que ahora existen en todos o, salvo raras excepciones, en casi todos los países del mundo, valoramos con serenidad nuestra situación y no tememos reconocer nuestros errores, saldremos victoriosos de todas estas dificultades.

Publicado como breve comunicado de prensa el 28 de marzo de 1922 en "Izvestia VTsIK", núm. 70

75

2

INFORME POLITICO DEL COMITE CENTRAL DEL PC(b) DE RUSIA
27 DE MARZO

(A p l a u s o s.) Camaradas: Permítanme que empiece el informe político del CC desde fin de año y no desde el comienzo de éste. La cuestión política de mayor actualidad es la Conferencia de Génova. Pero, como ya se ha hablado muchísimo de esto en la prensa de nuestro país, y como tuve ocasión de manifestar lo esencial de esta cuestión en mi discurso del 6 de marzo, que ha sido publicado, pediría que me autorizaran a no entrar en detalles sobre este problema, si no tienen ninguna necesidad especial de que se los expliquen algunos pormenores.

En general, ustedes saben todo lo referente a la Conferencia de Génova, porque la prensa ha dedicado mucho espacio a esta cuestión, a mi parecer, demasiado, incluso en perjuicio de las necesidades reales, prácticas y apremiantes de nuestra construcción en general y de la organización de la economía en particular. Se comprende que en todos los países burgueses de Europa guste mucho entretener a la gente o llenarle la cabeza con toda clase de frases rimbombantes sobre Génova. Esta vez (y no es la única) los imitamos, y lo hacemos de manera excesiva.

Debo decir que en el CC hemos tomado las más escrupulosas medidas para formar una delegación de nuestros mejores diplomáticos (ahora tenemos un número considerable de diplomáticos soviéticos, no como al comienzo de la existencia de la República Soviética). En el CC hemos adoptado directrices bastante detalladas para nuestros representantes diplomáticos enviados a la Conferencia de Génova. Las hemos estudiado muy detenidamente, hemos deliberado varias veces y vuelto a deliberar sobre ellas*.

* Véase *O. C.,* t. 44, págs. 388-391, 397-399, 400-401, 423-426; el presente tomo, págs. 35-41, 68-69. - *Ed.*

76

Cae de su peso que aquí se trata de una cuestión, no diría militar, porque esta palabra daría pie a una equivocación, pero sí, en todo caso, de una competición. En el campo burgués existe una corriente de extraordinario vigor, muchísimo más poderosa que las demás, que tiende a frustrar la Conferencia de Génova. Hay corrientes que tratan de defenderla a toda costa, de lograr que se celebre, y son las que prevalecen ahora. Por último, en el campo de todos los países burgueses existe una corriente que se podría denominar pacifista y en la cual hay que incluir asimismo a toda la II Internacional y a la II $^1/_2$ Internacional. Es el campo de la burguesía que intenta mantener una serie de propuestas pacifistas y trazar algo así como una política pacifista. Nosotros, como comunistas, tenemos nuestras opiniones concretas, que huelga por completo exponer aquí, de este pacifismo. Se comprende que vamos a Génova no como comunistas, sino como comerciantes. Nosotros necesitamos negociar, y ellos también. Nosotros queremos negociar con ventaja para nosotros, y ellos con ventaja para ellos. La forma en que se va a desarrollar la lucha dependerá, aunque no sea en gran medida, del arte de nuestros diplomáticos.

Desde luego, cuando vamos a Génova como negociantes, no nos da igual tener que entendérnoslas con representantes del campo burgués que tiendan hacia la solución militar del problema o con representantes del campo burgués que tiendan hacia el

pacifismo, aunque éste sea de lo más mediocre y, desde el punto de vista del comunismo, no resista la menor crítica. Sería un mal negociante quien no supiera captar esta diferencia y, ajustando a ello su táctica, lograr objetivos prácticos.

Nosotros vamos a Génova con un objetivo práctico: impulsar el comercio y crear las condiciones para que se desarrolle de la manera más amplia y eficaz. Pero en modo alguno garantizamos el éxito de la Conferencia de Génova. Sería ridículo y absurdo garantizarlo. Debo confesar que, enjuiciando con mayor moderación y prudencia las posibilidades que representa ahora la Conferencia de Génova, creo, sin embargo, que no será exagerado decir que conseguiremos este objetivo nuestro.

77

A través de Génova —si nuestros interlocutores allí son lo suficientemente inteligentes y no demasiado testarudos—, o dejando Génova a un lado —si se les ocurre obstinarse—, ¡alcanzaremos nuestro objetivo!

Los intereses más impostergables, vitales y prácticos de todas las potencias capitalistas, intereses que se han manifestado de manera acusada en los últimos años, exigen que se desarrolle, normalice y amplíe el comercio con Rusia. Y como este tipo de intereses existe, puede discutirse, puede haber disensiones, podemos separarnos en diferentes combinaciones —y hasta es muy verosímil que hayamos de hacerlo—, pero, aun con todo, esta necesidad económica fundamental acabará abriéndose paso en definitiva. Creo que a este respecto podemos estar tranquilos. No garantizo el plazo, no garantizo el éxito, pero precisamente en esta reunión puede afirmarse con bastante seguridad que han de seguir desarrollándose sin falta las relaciones comerciales regulares entre la República Soviética y todo el mundo capitalista. De las interrupciones que pueda haber en ellas hablaré en mi informe a su debido tiempo, pero creo que en cuanto a la Conferencia de Génova nos podemos limitar a lo dicho.

Por supuesto que los camaradas que deseen conocer la cuestión con mayor detalle y no se den por satisfechos con la lista de miembros de la delegación publicada en los periódicos podrán elegir una comisión o sección y ver todos los documentos, correspondencia y directrices que se tienen en el CC. Los detalles; naturalmente, los hemos esbozado de una manera convencional, porque hasta ahora no se sabe con exactitud quién se sentará a la mesa en esta Conferencia de Génova y cuáles serán las condiciones, o las condiciones previas que se pongan, o las salvedades que se hagan. No tendría el menor objeto analizarlas aquí todas; creo que incluso es prácticamente imposible. Repito: el Congreso tiene plena posibilidad de reunir, mediante una sección o una comisión, todos los documentos sobre esta cuestión, tanto los publicados como los que obran en poder del CC.

78

Me limitaré a lo expuesto porque estoy convencido de que no es en esta cuestión donde tropezamos con nuestras mayores dificultades. No es a esto a lo que todo el Partido debe prestar su principal atención. La prensa burguesa europea abulta y exagera con artificio y adrede la importancia de esta Conferencia, engañando a las masas trabajadoras (así lo hacen siempre las nueve décimas partes de toda la prensa burguesa en todas estas repúblicas y países libres y democráticos). Nos hemos dejado llevar un poco por esta prensa. Como siempre, nuestros periódicos se dejan llevar aún por las viejas costumbres burguesas, se resisten a pasar a la nueva vía socialista, y hemos armado más barullo del que merece el tema. La Conferencia de Génova no

ofrece en el fondo grandes dificultades para los comunistas, sobre todo para los que han vivido años tan duros como nosotros desde 1917, para los que han visto combinaciones políticas de tanta trascendencia como nosotros hemos visto desde entonces. No recuerdo que en relación con este asunto se produjeran divergencias o discusión alguna, no ya en el CC, sino tampoco en el seno de nuestro Partido. Y esto es natural, ya que aquí no hay nada discutible desde el punto de vista de los comunistas, ni aun teniendo en cuenta la diferencia de matices entre ellos. Vamos a Génova, repito, como negociantes, a fin de lograr formas más ventajosas para el desarrollo del comercio, que ya ha comenzado, que está en marcha y que, incluso en el caso de que alguien lograra interrumpirlo por la violencia durante cierto tiempo, pasada esa interrupción se desarrollará indefectiblemente a pesar de todo.

Circunscribiéndome, por lo tanto, a estas breves observaciones sobre la Conferencia de Génova, paso a lo que constituye, a juicio mío, las principales cuestiones políticas del año transcurrido y las más importantes del año próximo. Me parece (o, por lo menos, ésta es mi costumbre) que en el informe político del CC se debe hablar no sólo de lo que ha ocurrido en el año del que se rinde cuenta, sino de las enseñanzas políticas que hemos recibido en este año —las fundamentales, las esenciales—, para determinar con acierto nuestra política en el año venidero, para aprender algo de las experiencias de un año.

79

El problema principal es, claro está, la nueva política económica. Todo el año del que ahora rendimos cuenta ha transcurrido bajo el signo de la nueva política económica. Si en el curso de este año hemos hecho alguna conquista importante, seria e imprescriptible (lo que para mí no es aún tan indudable), ha consistido sólo en aprender algo del principio de esta nueva política económica. Y si al menos hemos aprendido un poco durante este año, ha sido efectivamente muchísimo en el terreno de la nueva política económica. Y la prueba de que realmente hemos aprendido, y en qué grado, la darán probablemente los acontecimientos subsiguientes, acontecimientos que dependen muy poco de nuestra voluntad; por ejemplo, la inminente crisis financiera. A mi parecer, lo principal que se debe tener presente, en lo que toca a nuestra nueva política económica, como base para todos los razonamientos y para tomar en consideración la experiencia de un año y adquirir conocimientos prácticos para el año entrante, son los tres puntos siguientes.

Primero, nuestra nueva política económica nos interesa, sobre todo, para comprobar que logramos realmente una ligazón con la economía campesina. En la época anterior del desarrollo de nuestra revolución, cuando toda la atención y todas las fuerzas estaban dirigidas o casi absorbidas, principalmente, por la tarea de oponer resistencia a la invasión, no podíamos pensar como es debido en esta ligazón, no teníamos tiempo para preocuparnos de ella. Hasta cierto punto se podía y se debía no tenerla en cuenta, cuando existía la tarea absolutamente inaplazable y apremiante de hacer frente al peligro de ser estrangulados en el acto por las gigantescas fuerzas del imperialismo mundial.

80

El viraje hacia la nueva política económica fue acordado con excepcional unanimidad, incluso mayor que para otros problemas afrontados en nuestro Partido (que, debemos reconocerlo, se destaca, en general, por su gran unanimidad), en el Congreso anterior. Esta unanimidad demostró que había madurado por completo la necesidad de abordar de una manera nueva la economía socialista. Personas que

disentían en muchos problemas, que enjuiciaban la situación desde puntos de vista distintos, convinieron inmediatamente, sin vacilación y sin excepción alguna, en que no teníamos una forma verdadera de abordar la economía socialista, la construcción de sus cimientos, y que existía un procedimiento único para encontrar este modo de abordarla: la nueva política económica. Debido al desarrollo de los acontecimientos militares, debido al desarrollo de los acontecimientos políticos, debido al desarrollo del capitalismo en el viejo Occidente culto y al desarrollo de las condiciones sociales y políticas en las colonias, tuvimos que ser los primeros en abrir una brecha en el viejo mundo burgués en un momento en que nuestro país era, económicamente, si no el más atrasado, por lo menos uno de los más atrasados. La inmensa mayoría de los campesinos de nuestro país administran pequeñas haciendas individuales. Lo que podíamos realizar inmediatamente del programa de la construcción de la sociedad comunista, trazado por nosotros, se llevaba a cabo al margen, hasta cierto punto, de lo que ocurría entre las extensas masas campesinas, a las que impusimos tributos muy agobiadores, justificándolos con que la guerra no admitía ningún titubeo a este respecto. Y esta justificación, si se toma en su conjunto, fue aceptada por los campesinos, a pesar de los errores que no pudimos evitar. La masa campesina, en general, vio y comprendió que estas enormes cargas que se le imponían eran indispensables para defender de los terratenientes el poder obrero y campesino y no ser ahogados por la invasión capitalista que amenazaba arrebatar todas las conquistas de la revolución. Pero no existía ligazón entre la economía que se construía en las fábricas nacionalizadas, socializadas, y en los sovjoses, de una parte, y la economía campesina, de otra.

Esto lo vimos con claridad en el anterior Congreso del Partido [58]. Lo vimos con tanta

[58] Trátase del *X Congreso del PC(b)R,* el primer Congreso del Partido después de terminada la guerra civil y comenzado el tránsito a la construcción pacífica.

El Congreso se celebró en Moscú del 8 al 16 de marzo de 1921. Según datos de la Comisión de Credenciales, participaron en él 694 delegados con voz y voto y 296 con voz, en representación de 732.521 militantes del Partido. El Congreso adoptó acuerdos sobre problemas cardinales de la vida política y económica del país. Dirigió sus labores V. I. Lenin, quien pronunció el discurso de inauguración, hizo los informes sobre la labor política del CC, la sustitución de la contingentación con el impuesto en especie, la unidad del Partido y la desviación anarcosindicalista, pronunció los discursos sobre los sindicatos, sobre el problema del combustible y las palabras de clausura. Lenin preparó los proyectos de las principales resoluciones del Congreso. En el informe de rendición de cuentas del Comité Central y en el informe sobre la sustitución de la contingentación de víveres con el impuesto en especie, Lenin ofreció una profunda argumentación teórica y política de la necesidad de pasar a la nueva política económica. En relación con el informe de Lenin el Congreso adoptó el histórico acuerdo de sustituir la contingentación de víveres con el impuesto en especie, del paso del Partido del "comunismo de guerra" a la nueva política económica con vistas a incorporar a millones y millones de campesinos a la construcción del socialismo, de echar los cimientos económicos de la sociedad socialista.

El Congreso prestó especial atención al problema de la unidad del Partido. Los grupos oportunistas, pese a su derrota en las organizaciones partidarias durante la discusión acerca de los sindicatos, se pronunciaron en el Congreso contra el papel dirigente del Partido en la organización de la economía y del Estado soviético. Lenin, en sus intervenciones, sometió a dura crítica las concepciones antimarxistas de los grupos de oposición. En la resolución adoptada a propuesta de Lenin *Sobre la unidad del Partido* (véase *O. C.,* tomo 43, págs. 89-93) se prescribía disolver inmediatamente todos los grupos fraccionistas. El Congreso dio al CC poderes para aplicar como medida extrema la expulsión del Partido de los miembros del CC que tomaban el camino del fraccionismo. El Congreso adoptó asimismo la resolución preparada por Lenin *Sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro Partido* (véase ibídem, págs. 94-98). El Congreso trazó medidas para ampliar la democracia intrapartidaria y reorganizar la actividad del Partido sobre la más amplia base democrática en el período de la construcción pacífica del socialismo.

Ocupó un lugar considerable en el Congreso el problema del papel de los sindicatos en la organización de la economía. Al hacer el balance de la discusión en tomo a los sindicatos, el Congreso condenó resueltamente las concepciones de los trotskistas, los bujarinistas, la "oposición obrera", del grupo del "centralismo democrático" y otros grupos oportunistas y por gran mayoría de votos aprobó la plataforma leninista en la que se definían el papel y las tareas de los sindicatos como escuela de comunismo y se proponían medidas para ampliar la democracia sindical.

Inmenso papel en la fijación de la política nacional del Partido en las nuevas condiciones desempeñaron los acuerdos del X Congreso sobre el problema nacional redactados por la comisión bajo la dirección de Lenin. El Congreso planteó la tarea de acabar por completo con la desigualdad aún existente de los pueblos antes oprimidos e incorporarlos a la participación activa en la construcción del socialismo. El Congreso censuró las desviaciones antipartido en el problema nacional, el chovinismo de gran potencia y el nacionalismo local, grave peligro para la causa del comunismo y el internacionalismo proletario.

El X Congreso del Partido eligió el nuevo Comité Central integrado por 25 personas con Lenin al frente.

claridad que no hubo en el Partido ninguna vacilación sobre la inevitable necesidad de la nueva política económica.

81

Es curioso observar las apreciaciones que de esta decisión nuestra hace la prensa, extraordinariamente profusa, de toda clase de partidos rusos en el extranjero. La diferencia entre estas apreciaciones es de lo más nimia: ellos, que viven del pasado, siguen insistiendo hasta hoy en que los comunistas de izquierda están contra la nueva política económica incluso en el presente. Estos individuos recordaron en 1921 lo que había ocurrido en 1918, y lo que los mismos comunistas de izquierda[59] han olvidado, y lo vienen repitiendo y repitiendo con machaconería hasta la fecha, llegando a asegurar que estos bolcheviques son, como se sabe, gente pérfida y mentirosa, que oculta a Europa las discrepancias existentes entre ellos en este punto. Cuando uno lee estas cosas, piensa: deja que se engañen. Si es ésta la idea que tienen de lo que ocurre en nuestro país, se puede juzgar por ello del grado de conciencia de esta gente vieja, que pretende ser la más instruida y que ahora se ha marchado al extranjero. Nosotros sabemos que aquí no ha habido ninguna discrepancia, y no la ha habido porque estaba clara para todos la necesidad práctica de abordar de otra manera la construcción de los cimientos de la economía socialista.

En nuestro país no existía ligazón entre la economía campesina y la nueva economía que intentábamos crear. ¿Existe ahora? Aún no. Sólo nos vamos acercando a ella. Todo el significado de la nueva política económica, que nuestra prensa sigue buscando a menudo por todas partes menos donde se debe buscar, todo el significado consiste única y exclusivamente en esto: encontrar la forma de ligazón para esta nueva economía, que estamos creando a costa de ímprobos esfuerzos, con una economía campesina. Y en esto consiste nuestro mérito; sin esto no seríamos comunistas, revolucionarios.

Hemos comenzado a construir la nueva economía de una manera completamente nueva, sin tomar en consideración nada de lo viejo. Y si no la hubiéramos comenzado a construir, nos habrían aplastado por completo en los primeros meses, en los primeros años. Pero esto no quiere decir que nos obstinemos en que, debido a haberla comenzado con tamaña audacia, la debamos continuar sin falta de esta manera. ¿De dónde se desprende esto? De ninguna parte.

82

Hemos dicho desde un principio que debemos realizar una obra más que nueva y que si no nos ayudan con rapidez los camaradas obreros de los países más desarrollados en el sentido capitalista, nuestra labor será increíblemente difícil y cometeremos, sin duda, una serie de errores. Lo principal es saber analizar con serenidad los errores cometidos y reconstruirlo todo desde el comienzo. Si es necesario rehacerlo todo desde el comienzo, no dos, sino hasta muchas veces, esto demostrará que abordamos sin prejuicios y con mirada serena nuestra tarea, la más grandiosa de cuantas se hayan emprendido jamás en el mundo.

Ahora lo esencial de la nueva política económica es que asimilemos bien la experiencia del año transcurrido. Es preciso hacerlo, y lo deseamos hacer. Y si

[59] *Comunistas de izquierda:* grupo antipartido surgido en el PC(b)R a principios de 1918 con motivo del problema de la conclusión del Tratado de Paz con Alemania (la Paz de Brest). Encubriéndose con la fraseología de izquierda de la guerra revolucionaria, el grupo de los "comunistas de izquierda" insistía en una política aventurera de arrastrar la República Soviética, que aún no tenía ejército, a la guerra contra Alemania y ponía el Poder soviético en peligro de ser barrido. El Partido, bajo la dirección de Lenin, rechazó tajantemente la política de los "comunistas de izquierda".

queremos lograrlo a toda costa (¡queremos y lo lograremos!), es necesario saber que la tarea de la nueva política económica, la tarea principal y decisiva, la que subordina todo lo demás, consiste en establecer una ligazón entre la nueva economía, que hemos comenzado a construir (muy mal, con mucha torpeza, pero que, no obstante, hemos comenzado a construir, basándola en una economía socialista enteramente nueva, en una producción nueva, en una nueva distribución), y la economía campesina, de la que viven millones y millones de campesinos.

Antes no existía esa ligazón, y eso es lo que debemos crear en primer término. A esta idea hay que supeditarlo todo. Debemos aclarar aún hasta qué grado ha conseguido la nueva política económica establecer esta ligazón y no desmoronar lo que hemos comenzado a construir con torpeza.

Estamos edificando nuestra economía con los campesinos. Debemos rehacerla de continuo y construirla de manera que sea una ligazón entre nuestra labor socialista en la gran industria y en la economía agrícola y la labor en la que está atareado cada campesino y que realiza como puede, saliendo de la miseria como sabe, sin filosofar (porque ¿qué puede filosofar él para salir y salvarse del peligro directo de morir en medio de las torturas del hambre?).

83

Hay que mostrar esta ligazón para que la veamos con claridad nosotros, para que la vea todo el pueblo y para que toda la masa campesina vea que existe un vínculo entre la vida presente, dura, inauditamente desolada, extremadamente miserable y angustiosa, y el trabajo que se lleva a cabo en aras de remotos ideales socialistas. Hay que proceder de manera que cada simple trabajador, cada trabajador de filas, comprenda que ha obtenido alguna mejora, y la ha obtenido no como unos cuantos campesinos durante la época del poder de los terratenientes y del capitalismo, cuando cada paso hacia la mejora (indudablemente, mejoras las había, y muy grandes) iba acompañado del escarnio, los ultrajes, las burlas a cuenta del mujik, la violencia contra la masa; cosa que ningún campesino ha olvidado en Rusia ni olvidará en decenas de años. Nuestro objetivo es restablecer la ligazón, demostrar con hechos a los campesinos que comenzamos por lo que ellos conocen, comprenden y pueden alcanzar hoy pese a toda su miseria, y no por algo distante y fantástico desde su punto de vista; demostrarles que sabemos ayudarles, y que los comunistas les ayudan de hecho en estos momentos difíciles para los pequeños campesinos arruinados, empobrecidos, que sufren el tormento del hambre. O nosotros les demostramos eso o ellos nos enviarán al diablo. Eso no habrá quien lo evite.

Esta es la significación de la nueva política económica, este es el fundamento de toda nuestra política. He aquí para nosotros la principal enseñanza del año transcurrido — en el que se ha aplicado la nueva política económica-y, por decirlo así, nuestra principal norma política para el año entrante. El campesinado nos concede crédito y, desde luego, después de lo que ha sufrido, no puede menos de concedérnoslo. Los campesinos, en su mayoría, viven con esta resignación: “Bueno, si no sabéis hacer las cosas, esperaremos, puede que aprendáis”. Pero este crédito no puede ser inagotable.

84

Es preciso saberlo y, una vez obtenido el crédito, hay que apresurarse, a pesar de todo. Hay que saber que se aproxima el momento en que el país campesino no nos seguirá concediendo créditos, en que nos pedirá dinero contante, si se puede usar

aquí este término comercial. “Pero, sin embargo, ahora, después de tantos meses y tantos años de prórrogas, vosotros, distinguidos gobernantes, habéis obtenido el método mejor y más seguro para ayudarnos a salir de la pobreza, de la miseria, del hambre, de la ruina. Vosotros sabéis hacer las cosas, lo habéis demostrado”. He aquí la prueba que irremisiblemente se cierne sobre nosotros, y esta prueba, en última instancia, lo decidirá todo: los destinos de la nueva política económica y los destinos del poder comunista en Rusia.

¿Sabremos dar cima a nuestra obra inmediata o no? ¿Esta nueva política económica servirá para algo o no? Si resulta un retroceso hecho con acierto, entonces, replegados, nos uniremos con la masa campesina y con ella marcharemos adelante con centuplicada lentitud, pero de un modo firme y constante para que vea siempre que, a pesar de todo, vamos avanzando. Entonces nuestra causa será absolutamente invencible, y no nos dominará ninguna fuerza en el mundo. Hasta ahora, en este primer año, no lo hemos logrado. Es preciso decirlo con franqueza. Y yo estoy profundamente convencido (y nuestra nueva política económica permite sacar esta conclusión con toda claridad y firmeza), que si nos percatamos de todo el inmenso peligro que representa la nueva política económica y concentramos todas nuestras fuerzas en los puntos débiles, resolveremos el problema.

Cerrar filas con la masa campesina, con los simples campesinos trabajadores, y comenzar a avanzar incomparable, infinitamente más despacio de lo que nosotros soñábamos, pero, en cambio, de forma que toda la masa avance efectivamente con nosotros. Si obramos así, llegará un momento en que la aceleración de este movimiento alcanzará un ritmo con el que ahora no podemos ni soñar. Esta es, a mi entender, la primera enseñanza política fundamental de la nueva política económica.

85

La segunda enseñanza, más particular, es el control, por medio de la emulación, de las empresas estatales y capitalistas. En nuestro país se crean ahora sociedades mixtas —hablaré un poco de ellas más adelante—, las cuales, lo mismo que todo nuestro comercio estatal y toda nuestra nueva política económica, son la aplicación por nosotros, los comunistas, de procedimientos comerciales, de procedimientos capitalistas. Asimismo, tienen la importancia de que se establece una emulación práctica entre los procedimientos capitalistas y nuestros procedimientos. Comparen en la práctica. Hasta ahora escribíamos un programa y prometíamos. En su tiempo esto era completamente indispensable. Sin programa y sin promesas no se puede propugnar la revolución mundial. Si nos critican por ello los guardias blancos, y entre ellos los mencheviques, esto solamente demuestra que los mencheviques y los socialistas de la II Internacional y de la II $^{1}/_{2}$ Internacional no tienen la menor idea de cómo transcurre, en general, el desarrollo de la revolución. No podíamos comenzar de otro modo.

Pero ahora las cosas se hallan de tal manera que debemos comprobar ya en serio nuestro trabajo, y no como suelen hacerlo las instituciones de control creadas por los mismos comunistas, aunque éstas sean magníficas y estén incluidas en el sistema de las instituciones de los Soviets y en el sistema de las instituciones del Partido, aunque sean instituciones de control casi ideales; semejante control es una burla desde el punto de vista de la necesidad real de la economía campesina, mas no es, en modo alguno, una burla desde el punto de vista de nuestra edificación. Estamos constituyendo ahora estas instituciones de control, pero no hablo ahora de este

control, sino de lo que representa un control desde el punto de vista de la producción masiva.

El capitalista sabía abastecernos. Lo hacía mal, lo hacía saqueando, nos vejaba, nos expoliaba. Esto lo saben los simples obreros y campesinos, que no discuten de comunismo, porque no saben con qué se come.

"Pero los capitalistas, a pesar de todo, sabían abastecer Y vosotros, ¿sabéis? No, vosotros no sabéis". Estas son las voces que se oían el año pasado, en la primavera —no siempre con claridad—, pero que abonaron el terreno para toda la crisis de la primavera del año pasado. "Sois personas excelentes, pero no sabéis hacer la obra que habéis comenzado, la obra económica." He aquí la crítica más simple y contundente que el año pasado dirigieron contra el Partido Comunista los campesinos y, por el conducto de ellos, toda una serie de sectores obreros. Por eso precisamente, este punto viejo adquiere tanta importancia en el problema de la nueva política económica.

86

Es necesario un control verdadero. A nuestro lado actúa el capitalista, actúa saqueando, recoge ganancias, pero sabe hacer las cosas. ¿Y vosotros? Vosotros probáis con procedimientos nuevos: no obtenéis ganancias, los principios son comunistas, los ideales son buenos —bien, os han pintado tan bonitos que parecéis santos dignos de entrar vivos en el paraíso—, pero ¿sabéis hacer las cosas? Hace falta un control, un control verdadero, que no se limite a que la CCC investigue y determine censurar, y el CEC de toda Rusia determine sancionar, no, sino un auténtico control, desde el punto de vista de la economía nacional.

Se ha concedido a los comunistas toda clase de prórrogas, y se les ha dado más crédito que a ningún otro Gobierno. Claro es que los comunistas han ayudado al campesino a desembarazarse de los capitalistas y de los terratenientes, esto él lo aprecia, y nos ha concedido prórrogas a crédito, pero todo hasta cierto plazo. Y luego viene ya el control: ¿sabéis administrar no peor que otros? El viejo capitalista sabe, pero vosotros no sabéis.

He aquí la primera enseñanza, la primera parte principal del informe político del CC. Nosotros no sabemos administrar la economía. Eso se ha probado durante el año. Me gustaría mucho ver el ejemplo de varios trusts estatales (de expresarse en ese hermoso idioma ruso que tanto ha ensalzado Turguénev) y mostrar cómo sabemos administrar la economía.

87

Lamento no haber podido, por una serie de razones, y en grado considerable por mi enfermedad, preparar a fondo esta parte del informe y tener que limitarme a exponer mis convicciones basadas en la observación de lo que ocurre. En el transcurso de este año hemos demostrado con entera claridad que no sabemos administrar la economía. Esta es la enseñanza principal. O en el año próximo demostramos lo contrario, o el Poder soviético no podrá existir. Y el peligro mayor es que no todos se dan cuenta de eso. Si todos los comunistas que ocupan puestos de responsabilidad reconocieran claramente: no sabemos, comencemos a aprender desde el principio y saldremos ganando, sería, a juicio mío, la conclusión principal, fundamental. Pero no lo reconocen y están convencidos de que si alguien piensa así es gente poco desarrollada que no ha estudiado, según dicen ellos, el comunismo, puede ser que lo estudien y lo lleguen a comprender. Pero nada de eso, perdonen,

no se trata de que el campesino o el obrero sinpartido no haya estudiado el comunismo, sino de que han pasado los tiempos en que bastaba con desarrollar un programa y hacer un llamamiento al pueblo para que cumpliera este gran programa. Y han pasado esos tiempos, ahora hay que demostrar que ustedes, en la difícil situación actual, saben ayudar prácticamente a la economía del obrero y del mujik, para que vean que ustedes han salido airosos de la emulación.

Las sociedades mixtas que hemos comenzado a crear, en las que participan capitalistas privados —rusos y extranjeros— y comunistas, constituyen una de las formas en que se puede organizar con acierto la emulación, demostrar que nosotros sabemos establecer la ligazón con la economía campesina no peor que los capitalistas, que podemos satisfacer sus necesidades, que podemos ayudar al campesino a avanzar tal y como es ahora, pese a toda su ignorancia, ya que no es posible hacerle cambiar en un plazo corto.

Esta es la emulación que se nos plantea como una tarea absoluta e inaplazable. Este es precisamente el quid de la nueva política económica y, según mi convicción, todo el fondo de la política del Partido. Tenemos todos los problemas y las dificultades puramente políticos que se quieran. Y ustedes saben cuáles son: la Conferencia de Génova, el peligro de intervención. Dificultades inmensas, pero todas ellas insignificantes comparadas con esta dificultad. Allí ya hemos visto cómo se hace eso, allí hemos aprendido mucho, hemos percibido lo que es la diplomacia burguesa. Eso es cosa que nos han venido enseñando quince años los mencheviques, y nosotros hemos aprendido algo de provecho. Eso no es nuevo.

88

Pero veamos qué debemos hacer en la economía: salir airosos de la emulación con el simple dependiente de comercio, con el simple capitalista o comerciante, que llegará al campesino y no discutirá con él de comunismo —imagínense: no discutirá de comunismo—, sino que le dirá: si hay necesidad de abastecer, de comerciar bien, de construir, yo construiré caro, pero puede ser que los comunistas construyan más caro aún, e incluso diez veces más caro. Este es el género de propaganda que presenta ahora todo el fondo del problema, he ahí la clave de la economía.

Repito, hemos obtenido del pueblo una prórroga y crédito gracias a nuestra política justa, y esto, expresándolo en la terminología de la nueva política económica, son letras de cambio, pero ni se indica en ellas cuándo vencen ni por su texto se entera uno de cuándo serán protestadas. He ahí en qué consiste el peligro, he ahí la particularidad que diferencia estas letras de cambio políticas de las comerciales corrientes. A eso debemos prestar toda nuestra atención, no tranquilizarnos por el hecho de que en todas partes, en los trusts estatales y en las sociedades mixtas, se encuentren los comunistas mejores y más responsables, pues de nada sirve, porque ellos no saben administrar, y en este sentido son peores que un dependiente de comercio capitalista cualquiera que ha pasado por la escuela de una fábrica grande o de una casa importante. No nos damos cuenta de esto, aquí pervive la altanería comunista, expresándome en ese gran idioma ruso. El problema consiste en que un comunista que desempeña un cargo de responsabilidad —el mejor, el honrado a carta cabal, el más fiel, el que ha pasado por presidio y no ha temido a la muerte— no sabe comerciar, porque no es un hombre de negocios, porque no ha aprendido ni quiere aprender eso y no comprende que debe empezar por el abecé. El, comunista, revolucionario que ha hecho la revolución más grande del mundo; él, contemplado

si no por cuarenta pirámides, sí por cuarenta países europeos con la esperanza de verse libres del capitalismo, debe aprender de un simple dependiente de comercio que lleva diez años trabajando en una tienda, que conoce este ramo, y él, comunista que ocupa un puesto de responsabilidad y es un revolucionario abnegado, no solamente lo desconoce, sino que hasta ignora que lo desconoce.

89

Pues bien, camaradas, si nosotros corrigiéramos, aunque sólo fuera este primer desconocimiento, ya sería un grandísimo triunfo. Debemos salir de este Congreso con la convicción de que eso no lo sabíamos y de que tenemos que aprender desde el abecé. Pero, a pesar de todo, aún no hemos dejado de ser revolucionarios (aunque muchos dicen, y hasta no sin cierto fundamento, que nos hemos burocratizado) y podemos comprender esta cosa sencilla: que en la obra nueva, extraordinariamente difícil, hay que saber comenzar desde el principio varias veces. Si después de haber comenzado uno se ve en un atolladero, comienza de nuevo, y así diez veces si es necesario, hasta que uno salga con la suya. No cabe envanecerse ni presumir de ser comunista, porque puede haber allí cualquier dependiente de comercio sinpartido, quizá algún guardia blanco y, seguramente, un guardia blanco que sabe hacer las cosas que necesariamente deben hacerse en orden económico, en tanto que uno no lo sabe. Si uno, un comunista que ocupa un puesto de responsabilidad, con centenares de categorías y títulos, incluso con el de "caballero" comunista y soviético, llega a comprender eso, habrá conseguido su objetivo, pues eso se puede aprender.

Aunque muy pequeños, hemos logrado algunos éxitos este año, pero son insignificantes. Lo principal es que no existe la conciencia, la convicción, muy extendida y compartida por todos los comunistas, de que ahora entre nosotros, entre los comunistas rusos que desempeñamos cargos de responsabilidad y somos leales, ese saber es menor que el de cualquier viejo dependiente de comercio. Repito, hay que comenzar a aprender desde el principio. Si tomamos conciencia de esto pasaremos exitosamente por la prueba, y es seria la prueba que nos prepara la crisis financiera que se aproxima, la que nos prepara el mercado ruso e internacional, al que estamos subordinados, al que estamos atados, del que no nos podemos separar. Es una prueba seria, ya que en ella nos pueden batir en los aspectos económico y político.

90

El problema se plantea así y solamente así, porque ésta es una emulación seria y decisiva. Hemos tenido muchos caminos y salidas para nuestras dificultades políticas y económicas. Podemos jactarnos con orgullo de que hasta ahora hemos sabido utilizar todos estos caminos y salidas en diversas combinaciones, adaptándolos a las diferentes situaciones, pero ahora no tenemos ninguna salida. Permítanme que se lo diga sin ninguna exageración, porque en este sentido, realmente, es la "lucha final", y no con el capitalismo internacional — con éste habrá todavía muchas "luchas finales"—, no, sino con el capitalismo ruso, con ese capitalismo que brota de la pequeña economía campesina y es ayudado por ésta. Y aquí ha de librarse un combate, en un futuro cercano, cuyo plazo aún no se puede fijar con exactitud. Aquí ha de reñirse la "lucha final", aquí no puede haber rodeos políticos ni de ninguna otra clase, ya que ésta es la prueba de la emulación con el capital privado. O salimos airosos de esta prueba de la emulación con el capital privado o será un fracaso completo. Para salir bien de esta prueba tenemos el poder político y un montón de diversos recursos económicos y de otro tipo, tenemos todo lo que quieran, menos

capacitación. Falta capacitación. Y por eso, si extraemos esta simple enseñanza de la experiencia del año pasado y la convertimos en nuestra directriz para todo el año 1922, superaremos también esta dificultad, a pesar de que es mucho mayor que la dificultad anterior, porque la llevamos dentro de nosotros mismos. Esto no es lo mismo que un enemigo exterior cualquiera. Esta dificultad consiste en que nosotros no queremos reconocer la desagradable verdad que se nos impone ni queremos caer en la desagradable situación en que es necesario caer: comenzar a aprender desde el principio. Esta es la segunda enseñanza, que, a mi juicio, se deduce de la nueva política económica.

91

La tercera enseñanza —enseñanza complementaria— está relacionada con el problema del capitalismo de Estado. Es una pena que no asista al Congreso el camarada Bujarin, pues quisiera discutir con él un poco, pero será mejor que lo aplace hasta el próximo. En cuanto al capitalismo de Estado, nuestra prensa y, en general, nuestro Partido cometen el error de caer en el intelectualismo, en el liberalismo: alambicamos sobre cómo se debe comprender el capitalismo de Estado, y hojeamos libros viejos. Y allí se trata de algo muy distinto: se describe el capitalismo de Estado que existe bajo el capitalismo, pero no hay ni un solo libro en el que se escriba del capitalismo de Estado que existe bajo el comunismo. Ni siquiera a Marx se le ocurrió decir una sola palabra de esto y murió sin dejar ni una cita precisa ni indicaciones irrefutables. Por eso tenemos ahora que salir adelante solos. Y si se da un vistazo general a nuestra prensa para hacer un resumen mental de cómo se trata en ella el problema del capitalismo de Estado, como he intentado hacerlo yo, al prepararme para este informe, se convence uno de que allí no dan en el blanco y de que apuntan en direcciones completamente distintas.

Según todas las publicaciones de economía, el capitalismo de Estado es el existente bajo un régimen capitalista, en el que el poder estatal tiene supeditadas directamente a tales o cuales empresas capitalistas. Pero nuestro Estado es proletario, se apoya en el proletariado, da al proletariado todas las ventajas políticas y se gana mediante el proletariado a los campesinos por abajo (recordarán ustedes que comenzamos esta labor por los comités de campesinos pobres). Por eso el capitalismo de Estado desorienta a tantísimos. Para que eso no ocurra, hay que recordar lo fundamental: que en ninguna teoría ni en publicación alguna se analiza el capitalismo de Estado en la forma que lo tenemos aquí, por la sencilla razón de que todas las nociones comunes relacionadas con estas palabras se refieren al poder burgués en la sociedad capitalista. Y la nuestra es una sociedad que se ha salido ya de los raíles capitalistas, pero que no ha entrado aún en los nuevos raíles; pero este Estado no lo dirige la burguesía, sino el proletariado. No queremos comprender que cuando decimos “Estado”, este Estado somos nosotros, es el proletariado, es la vanguardia de la clase obrera. El capitalismo de Estado es el capitalismo que nosotros sabremos limitar, al que sabremos poner límites, este capitalismo de Estado está relacionado con el Estado, y el Estado son los obreros, es la parte más avanzada de los obreros, es la vanguardia, somos nosotros.

92

El capitalismo de Estado es el capitalismo que debemos encajar en un marco determinado y que aún no sabemos cómo hacerlo hasta hoy. En eso consiste todo. Y ahora depende de nosotros cómo será este capitalismo de Estado. Tenemos poder político suficiente, absolutamente suficiente; tenemos también a nuestra disposición

suficientes medios económicos, pero es insuficiente la capacitación de esa vanguardia de la clase obrera que está puesta directamente a mandar, a determinar, a deslindar los campos, a subordinar y no a ser subordinada. Para ello se necesita sólo capacitación, y no la tenemos.

Es una situación sin precedentes en la historia: el proletariado, la vanguardia revolucionaria, tiene poder político absolutamente suficiente, y a su lado existe el capitalismo de Estado. El quid de la cuestión consiste en que nosotros comprendamos que este es el capitalismo que podemos y debemos admitir, que podemos y debemos encajar en un marco, ya que este capitalismo es necesario para la extensa masa campesina y para el capital privado, el cual debe comerciar de manera que satisfaga las necesidades de los campesinos. Es indispensable organizar las cosas de manera que sea posible el curso corriente de la economía capitalista y el intercambio capitalista, ya que el pueblo lo necesita, sin esto no se puede vivir. Para ellos, para este campo, todo lo demás no es absolutamente indispensable, con todo lo demás pueden transigir. Sean capaces ustedes, comunistas, ustedes, obreros, ustedes, parte consciente del proletariado que se han encargado de dirigir el Estado, sean capaces de hacer que el Estado que tienen en sus manos cumpla la voluntad de ustedes.

93

Pues bien, ha pasado un año, el Estado se encuentra en nuestras manos, pero ¿ha cumplido en la nueva política económica durante este año nuestra voluntad? No. Y no lo queremos reconocer: el Estado no ha cumplido nuestra voluntad. ¿Qué voluntad ha cumplido? El automóvil se desmanda; al parecer, va en él una persona que lo guía, pero el automóvil no marcha hacia donde lo guía el conductor, sino hacia donde lo lleva alguien, algo clandestino, o algo que está fuera de la ley, o que Dios sabe de dónde habrá salido, o tal vez unos especuladores, quizás unos capitalistas privados, o puede que unos y otros; pero el automóvil no va hacia donde debe y muy a menudo en dirección completamente distinta de la que imagina el que va sentado al volante. Esto es lo esencial que hay que recordar en el problema del capitalismo de Estado. En este terreno esencial hay que aprender desde el abecé, y solamente entonces, si esto se hace nuestro patrimonio y conciencia absolutos, podremos garantizar que lo aprenderemos.

Ahora pasaré al problema de la suspensión del repliegue, sobre lo que hube de hablar en el Congreso de metalúrgicos*. Desde entonces no he encontrado objeción alguna ni en la prensa del Partido ni en las cartas particulares de los camaradas, ni en el Comité Central. El Comité Central aprobó mi plan, que consistía en que en el informe que se presentaría en su nombre a este Congreso se subrayaría con toda energía esta suspensión del repliegue y se pediría al Congreso que diese la directriz correspondiente, pero ya en nombre de todo el Partido, como obligatoria. Hemos retrocedido durante un año. Ahora debemos declarar en nombre del Partido: ¡Basta! El objetivo que perseguíamos con nuestro repliegue ha sido alcanzado. Este período toca a su fin o ha finalizado ya. Ahora pasa a primer plano otro objetivo: el de reagrupar las fuerzas. Hemos llegado a un nuevo punto.

* Véase el presente tomo, págs. 8-16. - *Ed.*

94

En su conjunto hemos llevado a cabo el repliegue, a pesar de todo, con relativo orden. Verdad es que desde diferentes lugares se oían no pocas voces que querían convertirlo en un retroceso en pánico. Había quienes alegaban: vosotros, en tal o cual parte, no os habéis replegado bien; esto lo decían, por ejemplo, algunos

representantes del grupo que se denominaba "oposición obrera" [60]. (Creo que llevaban este nombre injustamente.) Debido a un celo excesivo, iban hacia una puerta y dieron con otra, y ahora lo han descubierto con toda claridad. Por entonces no veían que sus actividades, lejos de estar encauzadas a corregir nuestro movimiento, tenían, en realidad, un solo significado: sembrar el pánico, impedir que la retirada se hiciera con disciplina.

El repliegue es cosa difícil, sobre todo para revolucionarios que están acostumbrados a avanzar; sobre todo, cuando están acostumbrados a avanzar con éxitos gigantescos durante varios años, y, más aún, si están rodeados de revolucionarios de otros países que sólo sueñan con empezar la ofensiva. Al ver que nos replegábamos, algunos de ellos soltaron el llanto de manera intolerable e infantil, como ocurrió en el último Pleno ampliado del CE de la Internacional Comunista [61]. Movidos por los mejores sentimientos y anhelos comunistas, algunos camaradas lloraban porque los buenos comunistas rusos, ¡imagínense!, retrocedían. Es posible que ahora me resulte ya difícil compenetrarme con esa sicología eurocci— dental, aunque he vivido bastantes años emigrado en esos hermosos países democráticos. Pero quizás, desde su punto de vista, eso sea tan difícil de comprender, que hasta se puede romper a llorar. En todo caso, no tenemos tiempo para detenernos en sentimentalismos. Para nosotros estaba claro que, precisamente porque veníamos avanzando con tanto éxito y obteniendo tantos triunfos extraordinarios a lo largo de tantos años (¡y todo esto en un país increíblemente arruinado, falto de premisas materiales!), para consolidar este avance, ya que habíamos conquistado tanto, nos era completamente

[60] *Oposición obrera:* grupo fraccionista antipartido encabezado por A. G. Shliápnikov, S. P. Medvédev, A. M. Kolontái, Y. J. Lutovínov y otros. Por vez primera el grupo se presentó con esta denominación en septiembre de 1920 en la IX Conferencia de toda Rusia del PC(b)R; en noviembre entró por el camino de la lucha fraccionista y de subversión de la unidad del Partido, organizando en la Conferencia de la provincia del PC(b)R de Moscú una reunión aparte. La "oposición obrera" se constituyó definitivamente en el curso de la discusión en torno a los sindicatos en 1920-1921. Sus concepciones expresaban la desviación anarcosindicalista en el Partido. Con la mayor plenitud las expuso en su folleto *Oposición obrera* A. M. Kolontái publicándolo la víspera del X Congreso del Partido. A la vez que negaba el papel dirigente del Partido Comunista en el sistema de la dictadura del proletariado y reducía a la nada el significado del Estado proletario en la construcción de la economía socialista, la oposición proponía entregar la gestión de toda la economía nacional al "Congreso de productores de toda Rusia" agrupados en uniones profesionales de producción que deberían elegir el órgano central dirigente de toda la economía del país. La "oposición obrera" contraponía los sindicatos al Estado soviético y al Partido Comunista y consideraba que la forma superior de organización de la clase obrera no era el Partido, sino los sindicatos. La plataforma de la "oposición obrera" en los problemas intrapartidarios consistía en acusaciones calumniosas contra la dirección del Partido de "alejamiento respecto de las masas partidarias", "subestimación de las fuerzas creadoras del proletariado" y "degeneración de las cumbres del Partido".

El X Congreso del PC(b)R asestó un demoledor golpe a la ideología y la actividad fraccionista de la "oposición obrera". En la resolución del Congreso *Sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro Partido,* propuesta por V. I. Lenin, se subrayaba que las concepciones de la "oposición obrera" eran erróneas teóricamente y que "prácticamente debilitan la probada línea dirigente del Partido Comunista y ayudan, en realidad, a los enemigos de clase de la revolución proletaria". El Congreso del Partido proclamó la propaganda de las ideas de la "oposición obrera" incompatible con la pertenencia al Partido Comunista. Después del Congreso una gran parte de los componentes de base del grupo "oposición obrera" rompió con esta última y respaldó la línea del Partido. Sin embargo, los restos de la oposición, con Shliápnikov y Mcdvédev al frente, mantuvieron su organización ilegal y siguieron la propaganda antipartido encubriéndose con la fraseología de "izquierda". La derrota organizativa de la "oposición obrera" se concluyó en 1922 en el XI Congreso del PC(b)R. Véase también la nota Nº 85.

[61] Por lo visto trátase de una parte de la delegación del Partido Comunista Francés en el primer Pleno ampliado del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista: entre otros Daniel Renoult y Louis Sellier, quienes no comprendieron la esencia y el significado de la nueva política económica del PC(b)R y consideraban que dicha política llevaba a la restauración del capitalismo en Rusia y debilitaba el movimiento revolucionario internacional.

El *primer Pleno ampliado del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista* tuvo lugar en Moscú del 21 de febrero al 4 de marzo de 1922. Asistieron a él 105 delegados de 36 países.

En la agenda del Pleno se incluyeron los siguientes problemas: informes sobre los partidos comunistas de Alemania, Francia, Checoslovaquia, Gran Bretaña, Italia, América, Polonia y los países balcánicos; informe de rendición de cuentas del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista; sobre la táctica de frente único; el movimiento sindical; el peligro de una nueva guerra; la nueva política económica, etc. El problema central del Pleno era el de la táctica del frente único. El Pleno recomendó a todos los partidos comunistas que definieran concretamente las formas de aplicación de la táctica del frente único en las condiciones específicas de cada país. En las tesis *La nueva política económica de la Rusia Soviética* se confirmaba que era una política justa y se subrayaba su significado internacional.

indispensable retroceder. No podíamos mantener todas las posiciones que habíamos tomado por asalto; pero, por otra parte, sólo gracias a que, en dicho asalto, impulsados por el entus iasmo de los obreros y campesinos, nos hemos apoderado de algo tan inmenso, sólo por esto hemos tenido tanto terreno que nos ha sido posible retroceder mucho, y aun ahora podemos replegarnos mucho sin perder en absoluto lo principal y fundamental. El retroceso, en general, se hizo con bastante orden, aunque algunas voces de pánico, entre las cuales se encontraba la de la "oposición obrera" (¡y en eso consistió su enorme daño!), produjeron entre nosotros defecciones parciales e infracciones de la disciplina y del orden de retirada. Lo peor en la retirada es el pánico. Si todo un ejército (hablo en sentido figurado) se repliega, no puede tener la moral que hay cuando todos avanzan. Entonces se puede encontrar a cada paso una moral baja hasta cierto grado. Hubo entre nosotros incluso poetas que escribieron: Moscú pasa hambre y frío; antes era limpio y bonito; ahora todo es en ella comercio y especulación. Abundan las obras poéticas de este tipo.

95

Y se comprende que eso se deba al retroceso. Y ello entraña un peligro inmenso, pues cuesta un trabajo terrible replegarse después de un gran avance victorioso; entonces cambian por completo las relaciones; cuando se avanza aunque no sea firme la disciplina, todos avanzan con ímpetu y se precipitan adelante por propio impulso; en cambio, en el repliegue, la disciplina debe ser más consciente y es cien veces más necesaria, porque cuando todo un ejército retrocede, no ve con claridad dónde debe detenerse, ve solamente el retroceso, y bastan en ocasiones varias voces de pánico para que todos pongan pies en polvorosa. En este caso, el peligro es enorme. Cuando se emprende un retroceso como éste en un verdadero ejército, se emplazan ametralladoras, y cuando el retroceso ordenado se convierte en desordenado, se manda abrir fuego. Y bien hecho.

Si hay gente que, aunque sea llevada de los más plausibles motivos, siembra el pánico en momentos en que hacemos un retroceso de inaudita dificultad, y todo depende de que se guarde un orden perfecto, en tales momentos es indispensable castigar con mano dura, saña y sin piedad la menor infracción de la disciplina, y no sólo respecto a algunos asuntos interiores de nuestro Partido, sino que también hay que tenerlo en cuenta más aún en lo que respecta a señores como los mencheviques o como todos los señores de la II $^{1}/_{2}$ Internacional.

96

Hace unos días he leído en el número 20 de la *Internacional Comunista* el artículo del camarada Rákosi sobre el nuevo folleto de Otto Bauer, a quien estudiamos durante un tiempo, pero quien, después de la guerra, lo mismo que Kautsky, se convirtió en un deplorable pequeño burgués [62]. Ahora escribe: "Ellos retroceden hacia el capitalismo; lo veníamos diciendo siempre: la revolución es burguesa ".

Tanto los mencheviques como los eseristas, que son los que propagan todo eso, se extrañan cuando decimos que por tales cosas vamos a fusilar. Se asombran y, sin embargo, la cuestión es clara: cuando un ejército retrocede, hace falta cien veces más

[62] Lenin se refiere al artículo de M. Rákosi *La nueva política económica en la Rusia Soviética* consagrado al análisis del folleto de Otto Bauer *Der "neue Kurs" in Souijelrufiland* (El "nuevo rumbo" en la Rusia Soviética), Viena, 1921. El artículo fue publicado en marzo de 1922 en el núm. 20 de la revista *La Internacional Comunista*.

La Internacional Comunista: revista, órgano del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista; salió en los idiomas ruso, alemán, francés, inglés, español y chino. El primer número vio la luz el 1 de mayo de 1919. La publicación se suspendió en junio de 1943 con motivo de la disposición del Presídium del Comité Ejecutivo del 15 de mayo de 1943 de disolución de la Internacional Comunista.

disciplina que cuando se avanza, porque en este segundo caso todos desean lanzarse adelante. Y si ahora todos se pusieran a correr para atrás, sería la muerte inevitable e inmediata.

Precisamente en estos momentos lo principal es replegarse con orden, fijar con exactitud los límites del retroceso y no dejarse llevar del pánico. Y cuando un menchevique dice: "Vosotros retrocedéis ahora, pero yo siempre fui partidario del retroceso, estoy de acuerdo con vosotros, soy de los vuestros, vamos a retroceder juntos", nosotros le respondemos a eso: "Por preconizar públicamente el menchevismo, nuestros tribunales revolucionarios deben fusilar, de lo contrario, no serían nuestros tribunales, sino sabe Dios lo que serían".

No son capaces de comprender eso de ningún modo y dicen: "¡Qué maneras dictatoriales tiene esta gente!" Siguen creyendo hasta hoy que perseguimos a los mecheviques porque riñeron con nosotros en Ginebra [63]. Pero si nosotros fuéramos por ese camino, seguramente no nos sostendríamos en el poder ni dos meses. En efecto, esa prédica, pronunciada tanto por Otto Bauer como por los dirigentes de la II Internacional y de la II $^1/_2$ Internacional, los mencheviques y los eseristas, constituye su propia naturaleza: "La revolución ha ido muy lejos. Nosotros hemos dicho siempre lo que tú dices ahora. Permítenos repetirlo una vez más". Y nosotros respondemos a eso: "Permitidnos por esto llevaros al paredón. O hacéis el favor de absteneros de expresar vuestros puntos de vista, o si queréis manifestar vuestras opiniones políticas en la situación actual, cuando nos encontramos en condiciones mucho más difíciles que bajo una invasión directa de los blancos, entonces, perdonadnos, os trataremos como a los peores y más peligrosos elementos de los guardias blancos". Esto no lo debemos olvidar.

97

Cuando hablo de la suspensión del retroceso, no quiero, ni mucho menos, dar a entender con eso que nosotros ya hemos aprendido a comerciar. Por el contrario, me atengo a la opinión opuesta, y no sería bien comprendido y se demostraría que no sé expresar correctamente mis ideas, si lo que digo produjera tal impresión.

Pero de lo que se trata es de poner fin al nerviosismo, al ajetreo que se ha originado aquí con motivo de la nueva política económica, de poner fin al deseo de hacerlo todo de nueva manera, de adaptarse. Ahora tenemos varias sociedades mixtas. Es verdad que no son muchas. Con la participación de los capitalistas extranjeros han sido fundadas nueve sociedades, aprobadas por el Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior; la comisión de Sokólnikov[64] aprobó seis, y el Severolés ha firmado dos. Existen, pues, diecisiete sociedades, aprobadas por diferentes instancias con un capital de muchos millones. (Claro que hasta en las instancias tenemos bastante confusión, con lo que también es posible un descuido.) Pero, de todas maneras, ahora tenemos sociedades con capitalistas rusos y extranjeros. No son muchas. Este comienzo minúsculo, pero práctico, muestra que han sabido apreciar a los

[63] Alusión a la lucha entre bolcheviques y mencheviques en la emigración.

[64] Trátase de la Comisión para los Asuntos de las Sociedades Mixtas adjunta al Consejo de Trabajo y Defensa creada por disposición del CTD del 15 de febrero de 1922. El presidente de la Comisión era G. Y. Sokólnikov. De conformidad con el Reglamento para la Comisión aprobado por el CTD el 8 de marzo de 1922, era de su incumbencia "el examen de las propuestas de formar sociedades comerciales e industriales e instituciones de crédito con la participación del Estado (sociedades mixtas), así como de sociedades anónimas de todo género".

El 4 de abril de 1922 el CCP adoptó el decreto de institución del Comité Principal para los Asuntos de las Concesiones y Sociedades Anónimas adjunto al CTD, suprimiéndose la Comisión para los Asuntos de las Sociedades Mixtas. -97.

comunistas, los han sabido apreciar desde el punto de vista de su práctica, pero no instituciones tan elevadas como la Comisión Central de Control y el Comité Ejecutivo Central de toda Rusia. Desde luego, la CCC es una institución muy buena, y ahora le concederemos más poderes aún. No obstante, cuando estas instituciones controlan a los comunistas... imagínense que en el mercado internacional no se reconoce su autoridad. (Risas.) Pero cuando simples capitalistas, rusos o extranjeros, ingresan en una sociedad mixta al lado de los comunistas, nosotros decimos: "Y, a pesar de todo, algo sabemos, a pesar de todo, ya tenemos algo a título de comienzo, por muy malo, por muy mísero que sea". Claro que no es mucho; tengan presente que hace ya un año que hemos proclamado, que hemos canalizado a esta obra toda la energía (y dicen que tenemos mucha), y en un año sólo hay diecisiete sociedades.

98

Esto prueba hasta qué punto somos endiabladamente lerdos y desmañados, cuánto oblomovismo llevamos aún dentro de nosotros, y eso es seguro que nos costará aún más trompazos. Pero, a pesar de todo, repito, ya hay un principio, ya se han hecho las exploraciones. Los capitalistas no hubieran venido hacia nosotros si no existieran las condiciones elementales para su actividad. Pero si han venido, aunque sea en una parte ínfima, esto ya testimonia que hay un triunfo parcial.

Claro que ellos nos engañarán todavía dentro de estas sociedades, y lo harán de tal manera que luego se necesitarán varios años para analizar lo ocurrido. Pero no importa. Yo no digo que eso sea un triunfo, es sólo una exploración que acusa que ya tenemos un campo de acción, que tenemos un trozo de terreno y que ya podemos frenar el retroceso.

La exploración ha dado un insignificante número de tratados con los capitalistas, pero, a pesar de todo, ya están concluidos. De eso hay que aprender a actuar en lo sucesivo. En este sentido ya es hora de dejar los nerviosismos, los gritos, el ajetreo. Llegan nota tras nota, telefonema tras telefonema: "¿No sería posible reorganizarnos también a nosotros, puesto que vivimos en la nueva política económica?" Todos se agitan, resulta un lío; las cosas prácticas no las hace nadie, todos razonan cómo adaptarse a la nueva política económica, y no se logra ningún resultado.

Los comerciantes se ríen de los comunistas y, probablemente, repiten: "Antes eran persuasores generales [65], ahora son parlanchines generales". No cabe ni asomo de duda de que los capitalistas se han mofado de nosotros, de que hemos llegado tarde, de que no hemos sabido aprovecharnos, y en este sentido digo que, en nombre del Congreso, es necesario aprobar también esta directriz.

99

El repliegue ha finalizado. Han sido trazados los principales métodos de acción para trabajar con los capitalistas. Hay ejemplos, aunque en cantidad insignificante.

Dejen de sutilizar, de razonar sobre la nueva política económica, dejen que las poesías las escriban los poetas, que para eso son poetas. Pero ustedes, economistas, dejen de filosofar sobre la nueva política económica y aumenten el número de estas sociedades, comprueben el número de comunistas que saben organizar la emulación con los capitalistas.

---

[65] *"Persuasor general":* apodo que los soldados dieron a A. F. Kerenski, ministro de Guerra y Marina del Gobierno Provisional, por cumplir la voluntad de los imperialistas anglo-franceses y la burguesía rusa y tratar de persuadir, durante su viaje al frente en el verano de 1917, a los soldados de la necesidad de ir a la ofensiva.

El repliegue ha terminado, ahora se trata de reagrupar las fuerzas. Tal es la directriz que debe aprobar el Congreso y que debe poner fin al ajetreo y al alboroto. Tranquilícense, no se metan en sutilezas, que eso les restará méritos. Hay que demostrar prácticamente que uno trabaja no peor que los capitalistas. Los capitalistas crean la ligazón económica con los campesinos para enriquecerse; nosotros, en cambio, debemos crear la ligazón con la economía campesina para reforzar el poder económico de nuestro Estado proletario. Nosotros aventajamos a los capitalistas, porque el poder estatal está en nuestras manos, y toda una serie de medios económicos están en nuestras manos, lo que pasa es que no sabemos utilizarlos; veamos las cosas con más serenidad, alejemos de nuestro lado todo oropel, el solemne ropaje comunista, aprendamos simplemente una cosa sencilla, y entonces venceremos al capitalista privado. Nosotros poseemos el poder estatal, poseemos numerosos medios económicos; si vencemos al capitalismo y creamos la ligazón con la economía campesina, seremos una fuerza absolutamente invencible. Entonces no será la construcción del socialismo lo que hace una gota de agua en el océano, gota que se llama el Partido Comunista, sino la obra de todas las masas trabajadoras; entonces pensará el simple campesino: ellos me ayudan, y se vendrá con nosotros, y aunque este paso sea cien veces más lento, será, en cambio, un millón de veces más firme y seguro.

100

En este sentido es en el que hay que hablar sobre la suspensión del repliegue, y de una u otra manera sería justo convertir esta consigna en resolución del Congreso.

En relación con esto quisiera referirme al problema siguiente: ¿qué es la nueva política económica de los bolcheviques: evolución o táctica? Así planteaban el problema los de *Smena Vej,* los cuales, como saben ustedes, representan una corriente que ha prendido entre los emigrados rusos, una corriente sociopolítica encabezada por los dirigentes demócratas constitucionalistas más destacados [66], por algunos ministros del ex Gobierno de Kolchak, gentes que llegaron a la convicción de que el Poder soviético construye un Estado ruso, razón por la cual hay que seguirlo. "Pero, ¿qué Estado construye este Poder soviético? Los comunistas dicen que un Estado comunista, asegurando que se trata de una cuestión de táctica: en el momento difícil, los bolcheviques engatusarán a los capitalistas privados; y luego, dicen, se saldrán con la suya. Los bolcheviques pueden decir todo cuanto les plazca, pero, en realidad, esto no es táctica, sino evolución, una degeneración interna, llegarán a un Estado burgués común, y nosotros debemos apoyarlos. La historia sigue diferentes derroteros", así razonan los de *Smena Vej.*

Algunos de ellos se hacen pasar por comunistas, pero hay personas más francas, entre ellas Ustriálov. Creo que fue ministro en el Gobierno de Kolchak. Este no está de acuerdo con sus camaradas y dice: "En cuanto al comunismo, pensad lo que

[66] *Kadetes (demócratas constitucionalistas)*: militantes del Partido Demócrata Constitucionalista, principal partido de la burguesía monárquica liberal de Rusia. El partido de los demócratas constitucionalistas fue fundado en octubre de 1905. Lo integraban elementos de la burguesía, terratenientes de las administraciones locales e intelectuales burgueses. En lo sucesivo los demócratas constitucionalistas degeneraron en partido de la burguesía imperialista. Durante la primera guerra mundial respaldaban activamente la política exterior anexionista del Gobierno zarista. En el período de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero trataron de salvar la monarquía. Al ocupar posiciones dirigentes en el Gobierno Provisional burgués, los demócratas constitucionalistas aplicaban una política antipopular, contrarrevolucionaria. Después de la victoria de la Revolución Socialista de Octubre fueron enemigos intransigentes del Poder soviético y tomaron parte en todas las asonadas armadas contrarrevolucionarias y campañas de los intervencionistas. Al hallarse en la emigración después de la derrota de los intervencionistas y los guardias blancos, no cesaron su actividad contrarrevolucionaria antisoviética.

queráis, pero yo repito que no es táctica, sino evolución". Entiendo que este Ustriálov nos aporta un gran beneficio con esta declaración franca. Nos toca oír muchas veces al día, sobre todo a mí, por el cargo que ocupo, melosas mentiras comunistas, y las náuseas que esto produce son a veces de muerte. Y he aquí que, a cambio de estas mentiras comunistas, aparece el número de *Smena Vej* y dice sin ambages: "Vuestras cosas, en general, no marchan como os lo imagináis, sino que, en realidad, rodáis hacia la vulgar charca burguesa, y allí se agitarán los banderines comunistas con toda clase de palabrejas". Esto es muy provechoso, porque en ello vemos no ya la simple repetición de la cantinela que oímos constantemente en torno nuestro, sino sencillamente la verdad de clase del enemigo de clase. Conviene mucho fijarse en cosas como ésta que se escriben no porque en el Estado comunista se suela escribir así o porque esté prohibido escribir de otra manera, sino porque es efectivamente la verdad de clase, expresada de un modo burdo y franco por el enemigo de clase. "Estoy de acuerdo con el apoyo al Poder soviético en Rusia —dice Ustriálov, a pesar de haber sido demócrata constitucionalista, burgués y defensor de la intervención—, y estoy de acuerdo con el apoyo al Poder soviético porque ha adoptado un camino por el cual se desliza hacia un vulgar poder burgués."

101

Esto es una cosa muy útil y que, a mi entender, hay que tener presente: es mucho mejor para nosotros cuando los de *Smena Vej* escriben de tal manera, que cuando algunos de ellos se fingen casi comunistas, tanto que desde lejos quizás resulte difícil distinguirlos: puede que crean en Dios, y puede que en la revolución comunista. Hay que decir con franqueza que tales enemigos sinceros son útiles. Hay que decir con franqueza que cosas como las que dice Ustriálov son posibles. La historia conoce conversiones de toda clase; en política no es cosa seria, ni mucho menos, confiar en la convicción, en la lealtad y otras magníficas cualidades morales. Cualidades morales magníficas las posee sólo contado número de personas, pero las que deciden el desenlace histórico son las grandes masas, las cuales, si este pequeño número de personas no se adapta a ellas, a veces no se paran en pelillos.

Ha habido múltiples ejemplos de ello, por lo cual debemos saludar esta declaración franca de los de *Smena Vej.* El enemigo dice la verdad de clase, señalándonos el peligro que se alza ante nosotros. El enemigo se esfuerza para que éste se haga inevitable. Los de *Smena Vej* expresan el estado de espíritu de miles y decenas de miles de toda clase de burgueses o de empleados soviéticos, que participan en nuestra nueva política económica. Este es el peligro principal y verdadero. Y por ello hay que prestar a este problema la mayor atención: en efecto, ¿quién vencerá a quién? Yo he hablado de la emulación. No nos atacan directamente, no nos agarran por el pescuezo. Aún queda por ver lo que pasará mañana; pero hoy no nos atacan con las armas en la mano y, a pesar de todo, la lucha con la sociedad capitalista se ha vuelto cien veces más encarnizada y peligrosa, porque no siempre vemos con claridad dónde está el enemigo que se nos enfrenta y quién es nuestro amigo.

102

He hablado de la emulación comunista no desde el punto de vista de la simpatía con el comunismo, sino desde el punto de vista del desarrollo de las formas de la economía, así como de las formas del régimen social. Esto no es una emulación, esto es una lucha desesperada, furiosa, una lucha a muerte entre el capitalismo y el comunismo, que si no es la última, está muy cerca de serlo.

Y aquí se debe plantear la cuestión con claridad: ¿en qué consiste nuestra fuerza y

qué nos falta? El poder político es absolutamente suficiente. Apenas si habrá alguien aquí que señale que en tal cuestión práctica, en tal institución concreta, los comunistas, el Partido Comunista, tiene insuficiente poder. Hay gente que no deja de pensar en ello, pero es gente que mira incorregiblemente atrás y no comprende que se debe mirar adelante. La fuerza económica fundamental se encuentra en nuestras manos. Todas las grandes empresas decisivas, los ferrocarriles, etc., se encuentran en nuestras manos. Los arriendos, por amplio que sea su desarrollo en algunos sitios, desempeñan en suma un papel de lo más insignificante, constituyen, en general, una parte muy pequeña. El Estado proletario de Rusia dispone de fuerzas económicas completamente suficientes para asegurar el tránsito al comunismo. ¿Qué es, pues, lo que falta? Está bien claro qué es lo que falta: falta cultura en el sector de comunistas que están dirigiendo. Si nos fijamos en Moscú —4.700 comunistas ocupan cargos de responsabilidad— y observamos esta mole burocrática, este montón, nos preguntamos: ¿Quién conduce a quién? Pongo muy en duda que se pueda decir que los comunistas conducen a ese montón. A decir verdad, no son los que conducen, sino los conducidos. En el caso presente acontece algo semejante a lo que nos relataban en las clases de Historia cuando éramos niños. Nos enseñaban:

103

ocurre a veces que un pueblo conquista a otro, y el pueblo conquistador es el vencedor, y el que ha sido conquistado es el vencido. Esto es muy sencillo y comprensible para todos. ¿Pero qué sucede con la cultura de esos pueblos? Esto no es tan sencillo. Si el pueblo conquistador es más culto que el conquistado, impone a éste su cultura; pero si es al contrario, acontece que el vencido impone su cultura al vencedor. ¿No ha pasado algo semejante en la capital de la RSFSR, y no ha resultado aquí que 4.700 comunistas (casi una división completa, y todos de los mejores) se ven dominados por una cultura ajena? Aquí se podría tener, por cierto, la impresión de que los vencidos tienen una cultura elevada. Nada de eso. Su cultura es mísera, insignificante, pero, sin embargo, superior a la nuestra. Por deplorable y mísera que sea, es mayor que la de nuestros militantes comunistas que ocupan cargos de responsabilidad, pues no poseen la suficiente capacitación para dirigir. Los comunistas, al colocarse a la cabeza de las instituciones —y a menudo los colocan adrede y hábilmente los saboteadores para obtener un rótulo—, los comunistas resultan burlados a menudo. Esta confesión es muy desagradable o, en todo caso, no es nada agradable, pero creo que debe hacerse, porque en ella reside ahora la clave del problema. A esto se reduce, ajuicio mío, la enseñanza política del año pasado; y bajo este signo transcurrirá la lucha del año 1922.

¿Serán capaces de comprender los comunistas de la RSFSR y del PC de Rusia que ocupan cargos de responsabilidad que no saben dirigir, que ellos, que se imaginan ser los que conducen, son, en realidad, los conducidos? Ahora bien, si lo saben comprender, entonces aprenderán, como es natural, porque se puede aprender; mas para eso es necesario estudiar, y aquí no estudian. Lanzan a diestro y siniestro órdenes y decretos, y no se consigue en absoluto lo que se quiere.

La emulación y la competición que hemos puesto al orden del día, al proclamar la nueva política económica, es una emulación seria. Parecerá que se declara en todas las instituciones estatales; pero, en realidad, es una forma más de lucha entre dos clases enemigas e inconciliables. Es una forma más de lucha de la burguesía contra el proletariado, es una lucha que no ha terminado aún y ni siquiera en las instituciones

centrales de Moscú ha sido superada de una manera culta. Ya que generalmente los burgueses conocen las cosas mejor que nuestros mejores comunistas, que tienen todo el poder, todas las posibilidades, y que no saben dar un solo paso con sus derechos y su poder.

104

Yo quisiera citar un pasaje del libro de Alexandr Todorski [67]. El libro apareció en la ciudad de Vesiegonsk (existe tal cabeza de distrito en la provincia de Tver), y apareció en el primer aniversario de la revolución soviética en Rusia: el 7 de noviembre de 1918, en tiempos ya muy remotos. Este camarada de Vesiegonsk es, por lo visto, militante del Partido. Hace mucho tiempo que he leído este libro y no doy garantía de que no me vaya a equivocar en lo que a él se refiere. Relata de qué modo comenzó a instalar dos fábricas soviéticas, cómo incorporó a dos burgueses, e hizo esto a la manera de entonces: bajo la amenaza de privarles de libertad y confiscar todos sus bienes. Fueron incorporados a la reconstrucción de la fábrica. Sabemos de qué manera se incorporaba a la burguesía en 1918 (risas), así que no vale la pena que me detenga en detalles sobre esto: ahora la incorporamos con otros métodos. Pero he aquí la conclusión a que llegó: "Esto es sólo la mitad de la obra: no basta con vencer a la burguesía, hacerle la vida imposible, hay que obligarla a que trabaje para nosotros".

Estas son unas palabras magníficas. Magníficas palabras que demuestran que incluso en la ciudad de Vesiegonsk, incluso en 1918, había una comprensión justa de las relaciones entre el proletariado victorioso y la burguesía vencida.

Si damos al explotador con la badila en los nudillos, si lo dejamos sin fuerza y le hacemos la vida imposible, eso no será más que la mitad de la obra. Y aquí, en Moscú, cerca del 90 por 100 de los militantes que tienen cargos de responsabilidad se figuran que en esto consiste todo, es decir, en hacerle la vida imposible, en dejarlo sin fuerza, en darle con la badila en los nudillos. Lo que dije de los mencheviques, de los eseristas, de los guardias blancos lleva muy a menudo sólo a dejarlos sin fuerza, a darles en los nudillos (y puede que no sólo en los nudillos, sino en otro sitio más) y asestarles el golpe de gracia. Pero, sin embargo, esto es sólo la mitad de la obra. Incluso en 1918, cuando lo dijo el camarada de Vesiegonsk, esto era la mitad de la obra, y ahora hasta es menos de una cuarta parte de la obra. Debemos obligar y lograr que trabajen con sus manos para nosotros, y no que los comunistas que ocupan cargos de responsabilidad estén a la cabeza, tengan rango, pero sigan la corriente de la burguesía. En eso está todo el quid.

105

Construir la sociedad comunista sólo con las manos de los comunistas es una idea

[67] Trátase del libro de A. I. Todorski *Un año con el fusil y el arado* que publicó en 1918 el Comité Ejecutivo del distrito de Vesiegonsk, provincia de Tver. El libro fue escrito por el director del periódico distrital en calidad de rendición de cuentas ante el Comité Provincial del Partido de Tver, con motivo del aniversario de la Revolución de Octubre acerca de las actividades del Poder soviético en el distrito durante el año. Lo imprimieron con una tirada de 1.000 ejemplares enviándolos a todos los pueblos y aldeas del distrito, como igualmente a las redacciones de los periódicos centrales y de las provincias vecinas. Tras leer el libro, Lenin tomó nota en el acto: "¡Magnifico libro! *Alejandro Todorski Un año con el fusil y el arado...* (Particularmente aleccionador es el parrafito o apartado con el subtítulo: "El aserradero y la curtiduría", págs. 61 y 62)".

Lenin se fijó con especial atención en el párrafo siguiente de la pág. 62 del libro: "Dar en los nudillos a los explotadores, impedirles que nos perjudiquen o 'acabar con ellos" no es más que la mitad de la obra. Habremos cumplido bien con nuestro cometido cuando les hagamos trabajar y ayudemos a mejorar la vida nueva y consolidar el Poder soviético mediante lo hecho con sus manos." Lenin subrayó este párrafo, lo marcó en el margen con tres líneas y la acotación *NB* y, luego, lo citó en el artículo *Pequeña estampa que ilustra grandes problemas* escrito a fines de 1918 o principios de 1919. Lenin señaló que de la experiencia de trabajo de organización del Poder soviético en el distrito de Vesiegonsk "hay que sacar enseñanzas de lo más serias sobre las cuestiones primordiales de la edificación socialista" e instó a que se difundiera con mayor amplitud el libro de Todorski (véase *O. C.,* tomo 37, págs. 422-426).

pueril, completamente pueril. Los comunistas son una gota de agua en el mar, una gota en el mar del pueblo. Sabrán conducir al pueblo por su camino únicamente si saben determinar con exactitud este camino, no sólo en el sentido del desarrollo de la historia universal. En este sentido hemos determinado nuestro camino con absoluta precisión, y la experiencia de cada Estado nos trae la confirmación de que lo hemos hecho con acierto, y así lo debemos determinar también en nuestra patria, en nuestro país. Nuestro camino no lo determina solamente esto, sino también el que no haya intervención, el que sepamos darle al campesino mercancías a cambio de trigo. El campesino dirá: "Tú eres una persona magnífica, has defendido nuestra patria; por eso te hemos obedecido, pero si no sabes administrar la hacienda pública, largo de aquí". Sí, el campesino dirá eso.

Sabremos administrar la hacienda pública si los comunistas saben organizaría con manos ajenas, pero ellos mismos han de aprender de esta burguesía y la dirigirán por el camino que ellos quieran. Mas si el comunista se imagina: "Yo lo sé todo, porque soy un comunista que ocupo un cargo de responsabilidad, he vencido a gente mucho más importante que un dependiente de comercio cualquiera. ¿Acaso era como ésta la gente que derroté en el frente?", precisamente esta moral predominante es la que nos mata.

La parte menos importante de la obra es que dejemos sin fuerza a los explotadores, o que les demos con la badila en los nudillos y los despojemos. Esto es preciso hacerlo. Nuestra Dirección Política del Estado y nuestros tribunales deben hacerlo con menos indolencia de lo que lo vienen haciendo hasta ahora, deben recordar que son tribunales proletarios, rodeados de enemigos de todo el mundo. Esto no es difícil, en lo fundamental ya lo hemos aprendido. En esto debe hacerse cierto hincapié, pero es fácil.

106

Y la segunda parte del triunfo —construir el comunismo con manos no comunistas, saber realizar en la práctica todo lo que hay que hacer en el terreno económico— es encontrar la ligazón con la economía campesina, satisfacer al campesino para que éste diga: "Por muy difícil, por muy penosa y atormentadora que sea el hambre, veo que, si bien este poder no es común y habitual, de él se recibe un beneficio práctico, real". Hay que procurar que los numerosos elementos que nos superan en muchas veces, con los cuales colaboramos, trabajen de manera que podamos observar su trabajo, comprenderlo, y que hagan con sus manos algo útil para el comunismo. Este es el quid de la situación actual, y si bien esto lo han visto y comprendido algunos comunistas, en las amplias masas de nuestro Partido no ven la necesidad de incorporar al trabajo a los que no militan en el Partido. ¡Cuántas circulares se han escrito sobre esto, cuánto se ha hablado! ¿Y se ha hecho algo en un año? Nada. De cien comités de nuestro Partido, ni cinco siquiera podrán mostrar sus resultados prácticos. He aquí hasta qué punto nos hemos retrasado con respecto a las necesidades que tenemos ahora en primer plano, hasta qué punto vivimos de las tradiciones de los años 1918 y 1919. Aquéllos fueron años grandiosos, años de obra histórica universal de lo más grande. Y si sólo se mira atrás, hacia aquellos años, y no se ve qué tarea está ahora en primer plano, eso representará la ruina indudable y absoluta, y todo el quid de la cuestión está en que no queremos percatarnos de ello.

Yo quisiera citar ahora dos ejemplos prácticos de lo que resulta de nuestra administración. Ya he dicho que lo más acertado para ello sería tomar algún trust del

Estado. Debo disculparme por no poder hacer uso de este método acertado, porque para ello habría que estudiar de manera más concreta los datos, aunque fuese de un solo trust; pero, por desgracia, no he podido llevar a cabo personalmente este estudio, y por eso tomo dos pequeños ejemplos. Uno es el siguiente: la Cooperativa de Consumo de Moscú ha acusado de burocracia al Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior; el otro ejemplo es el de la cuenca del Donets.

107

El primer ejemplo es poco adecuado, pero no tengo a mano ninguno mejor. Este ejemplo sirve, no obstante, para ilustrar la idea fundamental. Como saben ustedes por los periódicos, en los últimos meses no he podido ocuparme de los asuntos directamente, no he trabajado en el Consejo de Comisarios del Pueblo ni estado en el CC. En mis raras y cortas visitas a Moscú me han llamado la atención las atroces y terribles reclamaciones contra el Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior. Que el Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior es malo, que allí hay papeleo, no lo he dudado nunca ni un solo minuto. Pero cuando estas quejas han cobrado un apasionamiento especial, he intentado orientarme, tomar un caso concreto, llegar aunque sólo fuese una vez hasta el fondo y aclarar qué ocurre allí, por qué no marcha esa máquina.

La Cooperativa de Consumo de Moscú necesitaba comprar conservas. Se presentó para esto un ciudadano francés. No sé si lo hizo en bien de la política internacional ni si estaban enterados los dirigentes de la Entente, o si ha sido debido a la aprobación de Poincaré y otros enemigos del Poder soviético (creo que nuestros historiadores lo descifrarán después de la Conferencia de Génova), pero el hecho es que la burguesía francesa ha participado no sólo en teoría, sino incluso en la práctica, puesto que un representante de la burguesía francesa se encontraba en Moscú y vendió las conservas. Moscú pasa hambre, y en el verano pasará más hambre aún, no han traído carne y —teniendo en cuenta las conocidas cualidades de nuestro Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación— es probable que no la traigan.

Venden conservas de carne (si no están podridas por completo, naturalmente, lo que se comprobará en futuras investigaciones) por dinero soviético. ¿Hay algo más sencillo? Pero resulta que si se razona a la manera soviética, y como debe ser, la cosa no es sencilla ni mucho menos.

108

No me ha sido posible estar directamente al tanto del asunto, pero organicé una investigación y ahora tengo un cuaderno en el que se relata cómo se ha desarrollado este famoso negocio. Comenzó el 11 de febrero, cuando, según el informe del camarada Kámenev, se tomó el acuerdo en el Buró Político del CC del PC de Rusia de que era deseable la compra de víveres en el extranjero. ¡Claro! ¿Es que los ciudadanos rusos podrían solucionar este problema sin el Buró Político del CC del PC de Rusia? Imagínense: ¿cómo podrían 4.700 militantes que ocupan cargos de responsabilidad (esto sólo según el censo [68]) resolver el problema de la compra de víveres en el extranjero sin el Buró Político del CC? Desde luego, esta es una idea sobrenatural. El camarada Kámenev, sin duda, conoce perfectamente nuestra política y la realidad y por ello no confió demasiado en un gran número de militantes que ocupan cargos de responsabilidad y comenzó agarrando al toro por los cuernos,

[68] Trátase del censo de funcionarios que ocupaban cargos de responsabilidad efectuado en julio de 1921 con objeto de determinar el número y la calidad de los cuadros dirigentes del Partido en los centros provinciales y distritales, su distribución territorial y la conveniencia de utilizarlos.

y si no al toro, por lo menos al Buró Político, e inmediatamente (yo no he oído decir que con este motivo hubiera debates) obtuvo la resolución: "Llamar la atención del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior sobre lo deseable que es la importación de víveres del extranjero; además, los aranceles..." etc. Se llamó la atención del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior. Las cosas comenzaron a marchar. Esto fue el 11 de febrero. Recuerdo que hube de estar en Moscú a últimos de febrero, o por entonces, e inmediatamente me encontré con las lamentaciones, con unas lamentaciones desesperadas de los camaradas de Moscú. ¿Qué pasa? No podemos comprar víveres de ninguna manera. ¿Por qué? Por los farragosos trámites y el papeleo del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior. Hacía mucho tiempo que yo no participaba en los asuntos ni sabía entonces que sobre esto había una decisión del Buró Político, y simplemente dije al jefe de servicios: investigue, consiga el documento y muéstremelo. Y terminó este asunto en que, cuando volvió Krasin, Kámenev habló con él, las cosas se arreglaron, y compramos las conservas. Todo está bien cuando bien acaba.

109

No tengo la menor duda de que Kámenev y Krasin saben ponerse de acuerdo y determinar la pauta política apropiada, exigida por el Buró Político del CC del PC de Rusia. Si la pauta política hubiera de ser trazada por Kámenev y Krasin también en los problemas comerciales, tendríamos la mejor de las repúblicas soviéticas del mundo; pero lo que no debe hacerse es que para cualquier transacción se traiga y se lleve a los miembros del Buró Político, a Kámenev y Krasin —el último ocupado en asuntos diplomáticos en vísperas de la Conferencia de Génova, asuntos que han exigido un trabajo intenso, descomunal—, se traiga y se lleve a estos camaradas para comprar conservas a un ciudadano francés. Así no se puede trabajar. Esto es simplemente una burla que no tiene nada de nueva, ni de política, ni de económica. Ahora obran en mi poder los resultados de la investigación de este asunto. Hasta tengo dos investigaciones: una hecha por el jefe de servicios del Consejo de Comisarios del Pueblo, Gorbunov, y su ayudante Miróshnikov; la otra es la realizada por la Dirección Política del Estado. Por qué, precisamente, se interesó la Dirección Política del Estado en este asunto, no lo sé ni estoy completamente seguro de que sea justo, pero no me detendré en esto, porque temo que haga falta una nueva investigación. Lo importante es que los datos han sido recogidos y obran ahora en mi poder.

¿Cómo pudo suceder que a fines de febrero, al llegar yo a Moscú, oyera auténticos alaridos de que "no podemos comprar conservas", cuando el barco se hallaba ya en Libau y allí estaban las conservas, y hasta habían cobrado en dinero soviético por las susodichas auténticas conservas? (R i s a s .) Si estas conservas no están podridas por completo (e insisto ahora en el "si", porque no estoy seguro del todo de que no disponga para entonces que se haga una segunda investigación, de cuyos resultados tendríamos que darles cuenta en otro congreso), bueno, si las conservas no están podridas, se comprarán, y ahora yo pregunto: ¿a qué se debe que sin Kámenev y Krasin no haya podido adelantarse este asunto? De las investigaciones que obran en mi poder deduzco que un comunista que ocupa un cargo de responsabilidad mandó al diablo a otro comunista que ocupa otro cargo de responsabilidad.

110

Por estas mismas investigaciones veo que un comunista que ocupa un cargo de responsabilidad le dijo a otro comunista que ocupa otro cargo de responsabilidad: "En lo sucesivo no hablaré con usted sin notario". Al leer esta historia, recordé que

cuando estuve deportado en Siberia, hace veinticinco años, tuve que actuar de abogado. Actuaba como abogado ilegal, porque yo era un deportado administrativo, y esto se prohibía; pero como no había otro en el pueblo, venían a mí y me exponían ciertos asuntos. Entonces lo más difícil era comprender de qué se trataba. Llegaba una mujer, comenzaba el relato, desde luego, por sus parientes, y era terriblemente difícil llegar a entender de qué se trataba. Le decía: "Tráeme una copia". Y ella me contaba algo de una vaca blanca. Le volvía a decir: "Tráeme una copia" y ella se marchó y dijo: "No me quiere oír hablar de la vaca blanca sin una copia". Y esta copia fue motivo de grandes risas en nuestra colonia. Pero logré un pequeño progreso: cuando me venían a ver, traían la copia, y ya se podía descifrar de qué se trataba, por qué se quejaban y qué les dolía. Esto ocurría hace veinticinco años en Siberia (en un sitio que distaba muchos centenares de verstas de la primera estación de ferrocarril).

¿Y por qué, después de tres años de revolución, en la capital de la República Soviética han sido necesarias dos investigaciones, la intervención de Kámenev y Krasin y las directrices del Buró Político para comprar conservas? ¿Qué faltaba? ¿Poder político? No. Dinero había, por lo tanto se contaba con poder económico y político. Todas las instituciones están en su sitio. ¿Qué falta? Falta cultura en el 99 por ciento de los trabajadores de la Cooperativa de Consumo de Moscú, contra los cuales no tengo nada que objetar y a los que considero excelentes comunistas, así como de los trabajadores del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior, que no han sabido tratar el asunto de una manera culta.

Cuando por primera vez oí algo respecto a esto, dirigí por escrito una propuesta al CC: a mi juicio, a todos, excepción hecha de los miembros del CEC de toda Rusia, que, como saben, son inviolables, a todos los trabajadores de las instituciones de Moscú, menos a los miembros del CEC de toda Rusia, habría que encerrarlos en la peor cárcel de Moscú durante 6 horas, y a los del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior, durante 36 horas*. Y ahora resulta que no se ha podido dar con el culpable. (R i s a s .)

* Véase *O. C.,* t. 44, pág. 490. -*Ed*.

111

En efecto, de lo que acabo de referir se deduce con completa evidencia que no se encontrará al culpable. Simplemente, se trata de una falta de capacidad para hacer las cosas prácticas, una falta habitual en la intelectualidad rusa: desorden, confusión. Primero se comprometen, hacen, luego piensan, y cuando no les resulta nada, corren hacia Kámenev a quejarse, llevan el asunto al Buró Político. Desde luego, al Buró Político hay que llevar todos los problemas estatales difíciles —más adelante aún tendré que hablar de esto—, pero primero se debe pensar y luego hacer. Si uno obra, que se moleste en hacerlo con documentos en la mano. Que envíe primero un telegrama, todavía hay teléfonos en Moscú, que envíe un telefonema a las instituciones correspondientes, que entregue una copia a Tsiurupa y diga que considera urgente la transacción y castigará los trámites morosos. Es necesario pensar en esta cultura elemental, hay que tratar los asuntos, reflexionando previamente; si el asunto no se resuelve en seguida, en dos minutos, mediante una conversación telefónica, que tome uno los documentos, se empape de ellos y diga: "Si empiezas con el papeleo, te meteré en la cárcel". Pero no hay ni el menor asomo de reflexión, ni la mínima preparación, hay el ajetreo de costumbre, varias comisiones, todos están cansados, agotados, enfermos, y las cosas sólo pueden marchar cuando se logra reunir a Kámenev con Krasin. Este es un asunto típico. Y no

sólo se da en la capital, en Moscú, sino que se da también en otras capitales, en las capitales de todas las repúblicas independientes y de las distintas regiones; y en ciudades que no son capitales se hacen continuamente cosas como éstas, y hasta cien veces peores.

112 En nuestra lucha debe recordarse que los comunistas necesitan reflexionar. Les contarán magníficas cosas sobre la lucha revolucionaria, sobre el estado de la lucha revolucionaria en todo el mundo; mas para poder salir de la terrible escasez y miseria hace falta ser reflexivos, cultos, probos, y de esto es de lo que no son capaces. No sería justo que culpásemos a los comunistas que ocupan cargos de responsabilidad de que no tienen escrúpulos. La inmensa mayoría de ellos, el 99%, son personas no solamente escrupulosas, sino que han demostrado su lealtad a la revolución en las situaciones más difíciles, tanto antes de la caída del zarismo como después de la revolución, sacrificando literalmente su vida. Cometeríamos un craso error si buscásemos en eso los motivos. Se necesita tratar con cultura los asuntos estatales más sencillos, se ha de comprender que es un asunto estatal, comercial, que si se encuentran obstáculos, se ha de saber eliminarlos y llevar a los tribunales a los culpables del papeleo y los trámites farragosos. En Moscú tenemos el tribunal proletario, y debe procesar a los culpables de que no se hayan comprado varias decenas de miles de puds de conservas. Yo creo que el tribunal proletario sabrá castigar, pero para castigar es preciso encontrar a los culpables, y yo les garantizo que no se los puede encontrar; que cada uno de ustedes revise este caso: no hay culpables, pero hay ajetreo, hay alboroto, algo absurdo. Nadie sabe tratar los asuntos, no comprende que los asuntos estatales no se deben tratar de esa manera, sino de esta otra. Los guardias blancos y los saboteadores se aprovechan de todo eso. Tuvimos una temporada de rabiosa lucha contra los saboteadores, y la seguimos teniendo; desde luego, es cierto que hay saboteadores y que se los debe combatir. Pero, ¿acaso se los puede combatir cuando existe una situación tal como la que yo describo? Esto perjudica más que cualquier sabotaje, el saboteador no desea más que ver a dos comunistas que discuten entre sí sobre cuál es el momento de dirigirse al Buró Político para recibir una directriz de principios sobre la compra de víveres, para colarse entonces por esa rendija. Si un saboteador algo inteligente se coloca al lado de uno u otro comunista, o bien alternativamente al lado de los dos y los apoya a ambos, eso es ya el acabóse. Asunto perdido para siempre. ¿Quién tiene la culpa? Nadie. Porque dos comunistas que ocupan cargos de responsabilidad, dos revolucionarios abnegados, discuten por discutir, discuten del momento de presentar la cuestión al Buró Político para recibir una directriz de principios sobre la compra de víveres.

113 Así están las cosas, en eso consisten las dificultades. Cualquier empleado que haya cursado la escuela de la gran empresa capitalista sabe hacer tal cosa, y el 99% de los comunistas que ocupan cargos de responsabilidad no saben ni quieren comprender que a ellos les falta esa habilidad, que deben aprender desde el abecé. Si no comprendemos esto, si no nos sentamos a estudiar otra vez desde la clase preparatoria, en modo alguno resolveremos el problema económico, que es ahora la base de toda la política.

Otro ejemplo que yo quisiera citar es el de la cuenca del Donets. Saben ustedes que este es el centro, la verdadera base de toda nuestra economía. No se puede hablar

de restauración alguna de la gran industria en Rusia ni de una verdadera construcción del socialismo —ya que no puede construirse de otra manera más que con una gran industria— si no restablecemos, si no colocamos la cuenca del Donets a su debida altura. En el CC ya fijamos nuestra atención en esto.

En lo que a esta región se refiere, no se trataba de llevar de manera infundada, ridícula y absurda al Buró Político una pequeña cuestión, sino que existía un asunto verdadero y absolutamente inaplazable.

El CC debería velar por qué en estos verdaderos centros, base y cimientos de toda nuestra economía, se trabaje realmente con eficacia, pues allí, a la cabeza de la DGIH, en la Dirección General de la Industria Hullera, había personas que, sin duda alguna, no sólo eran fieles, sino realmente instruidas y tenían inmensa capacidad, y hasta no me equivocaré si digo que eran personas de talento, y por eso para allá se dirigía la atención del Comité Central. Ucrania es uña república independiente, eso está muy bien, pero en lo referente al Partido, a veces —¿cómo expresarlo con la mayor suavidad?— da rodeos, y nosotros, de una manera u otra, debemos llegar hasta los ucranios, porque allí hay gente astuta, y no diré que el CC de ellos nos engaña, pero parece que se aleja un poco de nosotros.

114

Para ver claro todo este asunto, lo hemos discutido aquí, en el CC nuestro, y advertimos roces y discrepancias. Allí existe una CEPM: Comisión de Explotación de Pequeñas Minas. Claro que entre la CEPM y la DGIH hay fuertes roces. Pero nosotros, en el CC, tenemos, sin embargo, alguna experiencia y decidimos por unanimidad no destituir a los medios directivos, y si se producen roces, que se nos informe a nosotros, incluso con todos los detalles, porque cuando tenemos en la región a personas no solamente fieles, sino también capaces, hay que esforzarse por ayudarles para que terminen de aprender, si suponemos que no lo han hecho. Aquello terminó con que en Ucrania se celebró un congreso del Partido; no sé qué salió de allí, hubo de todo. Pregunté a los camaradas ucranios y pedí especialmente al camarada Ordzhonikidze —a quien también se lo encargó el CC— que fuera y viese qué había ocurrido allí. Por lo visto, hubo intrigas y toda clase de embrollos, que ni siquiera la Comisión de Historia del Partido descifraría ni en diez años, si se ocupara de ello. Pero de hecho resultó que, a pesar de las directrices unánimes del CC, este grupo fue sustituido por otro. ¿Qué ocurrió allí? En lo fundamental, una parte de este grupo, a pesar de todas sus elevadas cualidades, cometió cierto error. Cayeron en la posición de las personas que administran con excesivo celo [69]. Allí tenemos que tratar con obreros. Cuando se dice “obreros”, se piensa muy a menudo que eso significa el proletariado fabril. En absoluto quiere decir eso. Aquí, desde la época de la guerra, han ido a las fábricas gentes que no tienen nada de proletarios, gentes que iban a ellas para librarse de la guerra, ¿y acaso ahora nuestras condiciones sociales y

[69] Trátase de la Dirección General de la Industria Hullera de la Cuenca del Donets que, a la par con un gran trabajo de organización de la extracción de hulla en las grandes minas de la cuenca, subestimó el significado del restablecimiento de las pequeñas y de otras ramas de la industria, y ahogaba la iniciativa de los organismos locales del Partido y los sindicatos en el fomento de la economía.

G. L. Piatakov, que se hallaba al frente de dicha Dirección Genera], adoptó el camino de la mera administración, del empleo de métodos burocráticos militares de dirección de la industria, en consecuencia de lo cual se frenaba la incorporación de las masas obreras a la labor de restablecimiento de la economía nacional en la cuenca del Donets. Sobre esta base surgieron discrepancias tanto entre los dirigentes de la economía como entre la Dirección General y los cuadros locales. En la VI Conferencia del PC(b) de Ucrania, celebrada del 9 al 13 de diciembre de 1921, los delegados por la organización de la cuenca del Donets y otras condenaron enérgicamente los métodos de trabajo de Piatakov. Después de la Conferencia Piatakov fue revocado del trabajo en la cuenca del Donets.

económicas son como para que a las fábricas vayan verdaderos proletarios? Eso no es exacto. Está bien según Marx, pero Marx no escribía acerca de Rusia, sino de todo el capitalismo en conjunto, a partir del siglo XV. Durante seiscientos años eso estuvo bien, pero para la Rusia de hoy no lo está. Frecuentemente los que van a la fábrica no son proletarios, sino elementos casuales de toda laya.

115

La tarea consiste en saber organizar bien el trabajo para no quedar atrasados, para suprimir a su debido tiempo los roces que pueda haber y no separar la administración de la política. Ya que nuestra política y el modo de administrar se apoyan en el hecho de que toda la vanguardia debe estar unida a toda la masa proletaria, a toda la masa campesina. Si alguien se olvida de estas ruedecillas, si se ocupa sólo de la administración, la cosa irá mal. El error cometido por los militantes de la cuenca del Donets era insignificante comparado con otros errores nuestros, pero es un ejemplo típico, cuando el CC exigió por unanimidad: "No hablen más de ese grupo, lleven al CC hasta los conflictos pequeños, porque la cuenca del Donets no es una región cualquiera, sino una región sin la cual la edificación socialista se convertiría en un simple buen deseo"; pero todo nuestro poder político, toda la autoridad del CC han resultado insuficientes.

Por esta vez, desde luego, ha habido un error en el modo de administrar; además, había también un montón de errores de otro tipo.

Aquí tienen ustedes un ejemplo de que no todo estriba en el poder político, sino en saber dirigir, en saber colocar acertadamente a las personas, en saber evitar los pequeños choques de manera que no se interrumpa el trabajo económico del Estado. Eso no lo tenemos, en eso consiste el error.

Creo que cuando hablamos de nuestra revolución y sopesamos sus destinos debemos distinguir estrictamente las tareas de la revolución que ya están cumplidas del todo y han entrado ya como algo completamente imprescriptible en la historia del cambio de rumbo de importancia histórica universal que hemos hecho al salir del capitalismo. Nuestra revolución tiene en su haber tales hechos. Dejemos que alboroten los mencheviques y Otto Bauer, representante de la II $^{1}/_{2}$ Internacional: "La revolución que tienen ellos allí es burguesa", pero nosotros decimos que nuestra tarea consiste en llevar la revolución burguesa hasta el fin. Como se ha expresado una publicación de los guardias blancos: en nuestras instituciones estatales se vino amontonando estiércol durante cuatrocientos años; nosotros lo hemos sacado en cuatro años, y este es nuestro mayor mérito. ¿Y qué han hecho los mencheviques y los eseristas? Nada. Ni en nuestro país ni siquiera en la avanzada e ilustrada Alemania pueden sacar el estiércol medieval. Y ellos nos reprochan este grandioso mérito nuestro. El haber llevado hasta el fin la causa de la revolución es nuestro mérito imprescriptible.

116

Ahora huele a guerra. Unos sindicatos obreros como, por ejemplo, los reformistas, toman resoluciones contra la guerra y amenazan con la huelga contra la guerra. Si no me equivoco, hace poco vi un telegrama en un periódico en el que se decía que, en la Cámara francesa, un excelente comunista había pronunciado un discurso contra la guerra e indicó que los obreros preferirían la insurrección a la guerra [70]. No se debe

[70] Lenin se refiere a) siguiente telegrama de Varsovia publicado en el núm. 65 de *Pravda* el 22 de marzo de 1922 bajo el título general *Francia. Contra el militarismo—,* "La prensa francesa dedica gran atención al discurso excepcionalmente enérgico pronunciado por Renault Jean, diputado comunista a la cámara, enfilado contra el militarismo y el imperialismo, a propósito de la

plantear la cuestión como lo hacíamos en 1912, cuando se imprimió el Manifiesto de Basilea [71]. Solamente la revolución rusa ha mostrado cómo se puede salir de la guerra y qué trabajo cuesta, qué significa salir de una guerra reaccionaria por la vía revolucionaria. En todos los ámbitos del mundo son inevitables las guerras imperialistas reaccionarias. Y la humanidad no puede olvidar ni olvidará que, al solucionar todos los problemas de esta naturaleza, hubo decenas de millones de muertos, y los habrá también ahora. Porque vivimos en el siglo XX, y el único pueblo que ha salido de la guerra reaccionaria por la vía revolucionaria, no en provecho de uno u otro Gobierno, sino derrocándolos a todos, ha sido el pueblo ruso, y le ha hecho salir la revolución rusa. Lo conquistado por la revolución rusa es inenajenable. No se lo puede quitar ninguna fuerza, igual que ninguna fuerza del mundo puede anular el hecho de que haya sido creado el Estado soviético. Esto es un triunfo de alcance histórico universal. Durante siglos se han venido formando los Estados según el tipo burgués, y por primera vez ha sido hallada una forma de Estado no burgués. Puede que nuestro mecanismo sea hasta malo, pero dicen que la primera máquina de vapor que se inventó también era mala, e incluso no se sabe si llegó a funcionar. No es eso lo que importa; lo que importa es que el invento se consumó. No importa que la primera máquina de vapor fuera hasta inservible por la forma; en cambio, ahora contamos con la locomotora. No importa que nuestra máquina estatal sea pésima; a fin de cuentas, está hecha, se ha realizado el mayor invento histórico y se ha fundado un Estado de tipo proletario; por lo tanto, dejen que toda Europa, que miles de periódicos burgueses se explayen acerca del desorden y la miseria que padecemos, que digan que el pueblo trabajador no ve más que penurias; no obstante, todos los obreros del mundo entero se sienten atraídos por el Estado soviético. Estas son las grandiosas conquistas que hemos alcanzado y que son innegables. Mas, para nosotros, representantes del Partido Comunista, esto significa sólo abrir la puerta. Ahora se nos plantea el problema de construir los cimientos de la economía socialista. ¿Se ha hecho esto? No, no se ha hecho. Aún no tenemos una base socialista. Se equivocan de medio a medio los comunistas que se imaginan que la tenemos. Todo el quid está en separar con firmeza, nitidez y serenidad lo que constituye entre nosotros el mérito histórico universal de la revolución rusa de lo que hacemos mal en grado sumo, de lo que aún no hemos hecho y aún habrá que rehacer muchas veces.

Los acontecimientos políticos son siempre muy embrollados y complicados. Se pueden comparar con una cadena. Para sujetar toda la cadena, uno debe agarrar el eslabón fundamental. No se puede elegir artificialmente el eslabón del que se quiere uno agarrar. ¿En qué consistía todo el quid en 1917? En salir de la guerra, cosa que exigía todo el pueblo y eclipsaba todo lo demás. La Rusia revolucionaria logró salir de la guerra. Se hicieron grandes esfuerzos; pero, en cambio, se tuvo en consideración la necesidad fundamental del pueblo, y esto nos dio el triunfo por muchos años. Y el

discusión de la ley sobre la duración del servicio militar. Ante los fuertes gritos que partían de las bancas de la derecha, Renault Jean declaró que el proletariado preferiría la insurrección a una nueva guerra. Si el burgués corre tras los dividendos, para el proletariado no es menos cara la revolución social de 1793 en Francia, la que él llevará a un final victorioso...".

[71] *Manifiesto de Basilea de 1912:* manifiesto sobre la guerra adoptado en el Congreso Socialista Internacional Extraordinario, celebrado el 24 y el 25 de noviembre de 1912. El Manifiesto advertía a los pueblos contra el peligro de una guerra imperialista mundial que se cernía, ponía al descubierto los fines expoliadores de dicha guerra y llamaba a los obreros de todos los países a una lucha resuelta por la paz, oponiendo "al imperialismo capitalista el poderío de la solidaridad internacional del proletariado". En el Manifiesto de Basilea se incluyó, tomado de la resolución del Congreso de Stuttgart (1907), un punto formulado por V. I. Lenin acerca de que, en caso de estallar la guerra imperialista, los socialistas debían valerse de la crisis económica y política causada por la guerra para acelerar la caída de la dominación de la clase capitalista y luchar por la revolución socialista.

pueblo advirtió, el campesino vio, cada soldado que regresaba del frente comprendió perfectamente que el Poder soviético encarna el poder más democrático, más entrañable para los trabajadores. Por muchas tonterías y torpezas que hayamos cometido en otros terrenos, como hemos tenido en cuenta esta cuestión principal, todo ha estado bien hecho.

En los años 1919 y 1920, ¿dónde estaba el quid? En la defensa militar. Entonces la Entente, poderosa a escala universal, se abalanzaba sobre nosotros, nos estrangulaba, y la propaganda holgaba: cada campesino sinpartido comprendía lo que ocurría. Venía el terrateniente. Los comunistas sabían combatirlo. Por eso la inmensa mayoría de los campesinos estaba con los comunistas, por eso hemos triunfado.

En 1921, el quid estaba en el repliegue ordenado. Por eso se necesitaba una severa disciplina. La "oposición obrera" decía: "Vosotros subestimáis a los obreros, los obreros deben tener mayor iniciativa". La iniciativa debe consistir en retirarse con orden y observar una rígida disciplina. Quien aportase el menor elemento de pánico o de violación de la disciplina haría fracasar la revolución, porque no hay nada más difícil que retroceder con gentes acostumbradas a conquistar, que están empapadas de concepciones e ideales revolucionarios y que en su fuero interno consideran cualquier repliegue algo abominable. El mayor peligro reside en la alteración del orden, y la mayor tarea consiste en mantener el orden.

Y ahora, ¿dónde está el quid? El quid en sí —y a esto quiero llegar al resumir mi informe— no está en la política, en el sentido de cambio de rumbo; de esto se habla excesivamente en relación con la nueva política económica. Pero se habla en vano. Esta es la charlatanería más perjudicial. En relación con la nueva política económica se comienza a ajetrear, a reformar instituciones, a fundar otras nuevas. Esta es la charlatanería más perniciosa. Hemos llegado a la conclusión de que el quid de la situación está en la gente, en la selección de la gente. Es difícil de asimilar para un revolucionario acostumbrado a combatir pequeneces, a combatir el culturalismo. Pero hemos llegado a una situación que debe ser enjuiciada con serenidad en el sentido político: hemos avanzado tanto que no podemos ni debemos mantener todas las posiciones.

En el sentido internacional es gigantesca la mejora de nuestra situación en estos últimos años. Hemos conquistado el tipo de Estado soviético: esto es un paso adelante de toda la humanidad, y la Internacional Comunista lo confirma cada día por las noticias que nos llegan de todos los países. Y nadie tiene la menor sombra de duda. Pero, en el sentido del trabajo práctico, las cosas están de manera que si los comunistas no consiguen prestar una ayuda práctica a la masa campesina, ésta no los apoyará. El centro de la atención no está en legislar, en promulgar los mejores decretos, etc.

Hubo un período en que los decretos nos servían de forma de propaganda. Se reían de nosotros, se decía que los bolcheviques no comprendíamos que nuestros decretos no se cumplían; toda la prensa de los guardias blancos estaba llena de burlas al respecto: pero aquel período fue lógico, cuando los bolcheviques tomamos el poder y dijimos al campesino simple, al obrero simple: he aquí cómo nosotros quisiéramos dirigir el Estado; he aquí el decreto: prueben. Hemos ofrecido inmediatamente al

simple obrero y al simple campesino nuestras ideas políticas en forma de decretos. El resultado ha sido la conquista de esa inmensa confianza que disfrutábamos y seguimos disfrutando entre las masas populares. Esta fue una época, un período indispensable al principio de la revolución, sin él no nos hubiéramos colocado a la cabeza de la ola revolucionaria, sino que nos veríamos a la zaga. Sin esto no contaríamos con la confianza de todos los obreros y campesinos que querían construir la vida sobre cimientos nuevos. Pero este período pasó ya, y nosotros no lo queremos comprender. Ahora los campesinos y los obreros se reirán cuando se ordene construir, reformar tal o cual institución. Ahora un simple obrero y un simple campesino no se interesarán por esto, y tendrán razón, ya que el centro de gravedad no está ahí. Tú, comunista, no debes ir ahora al pueblo con eso. A pesar de que nosotros, los que estamos en las instituciones estatales, nos hallamos siempre sobrecargados de estas pequeñeces, no es de este eslabón de la cadena del que hay que asirse, no está en esto el quid, sino en que las personas no ocupan los debidos puestos, en que un comunista que ocupa un puesto de responsabilidad, que ha hecho admirablemente toda la revolución, está al frente de una empresa comercial-industrial, de la que no entiende nada, e impide que se vea la verdad, porque tras sus espaldas se esconden admirablemente los mercachifles y los granujas. De eso se trata, de que no tenemos un control práctico de lo que se ha cumplido. Esta es una misión prosaica, insignificante, son pequeñeces; pero, después de la más grandiosa revolución política, vivimos en tales condiciones que debemos permanecer cierto tiempo en medio del tipo de economía capitalista, y el quid de toda la situación no está en la política, en el sentido estricto de la palabra (lo que se dice en los periódicos es mera fraseología política, y no hay en ello nada socialista), el quid de toda la situación no está en las resoluciones, ni en las instituciones ni en las reorganizaciones. Por cuanto las necesitamos, las haremos; pero no vayan con ello al pueblo; seleccionen a las personas que les hagan falta, comprueben el cumplimiento práctico, y el pueblo lo apreciará.

A pesar de todo, nosotros somos en medio de la masa del pueblo como una gota en el mar, y sólo podremos gobernar si sabemos expresar con acierto de lo que el pueblo es consciente. Sin esto, ni el Partido Comunista conducirá al proletariado ni el proletariado conducirá a las masas, y toda la máquina se desmoronará. Ahora el pueblo y toda la masa de trabajadores ven que lo esencial para ellos consiste sólo en que les ayuden prácticamente en su miseria y en su hambre extremas y que les muestren que se está operando en realidad una mejora necesaria para el campesino y adecuada a sus costumbres. El campesino conoce el mercado y conoce el comercio. No hemos podido implantar la distribución comunista directa. Nos faltaban las fábricas y la maquinaria para ellas. Tenemos, pues, que abastecerlo mediante el comercio, pero no peor que lo hacía el capitalista, pues, en caso contrario, el pueblo no podrá soportar tal administración. En esto está el quid de la situación. Y si no ocurre nada imprevisto, éste deberá ser el quid de todo nuestro trabajo para el año 1922, con tres condiciones.

Primera, que no haya intervención. Hacemos con nuestra diplomacia todo lo posible por evitarla: no obstante, puede estallar cualquier día. Realmente debemos estar alertas y aceptar ciertos sacrificios duros en beneficio del Ejército Rojo, desde luego determinando rigurosamente la magnitud de estos sacrificios. Tenemos enfrente a

todo el mundo de la burguesía, que solamente busca la forma de estrangularnos. Nuestros mencheviques y eseristas no son más que agentes de esta burguesía. Esa es su posición política.

121

Segunda condición: que la crisis financiera no sea demasiado grave. Es inminente. De ella oirán hablar cuando tratemos de la política financiera. Si se hace demasiado intensa y dura, tendremos que rehacer otra vez mucho y lanzar todas las fuerzas hacia un solo objetivo. Si no es demasiado dura, puede ser hasta provechosa: pasará por la criba a los comunistas que trabajan en los diversos trusts del Estado. Pero no hay que olvidarse de hacer esto. La crisis financiera zarandea las instituciones y las empresas, y las inservibles son las primeras en saltar. Pero habrá que cuidar de que no se eche toda la culpa a los especialistas y de que no se diga que los comunistas que desempeñan cargos de responsabilidad son muy buenos, que lucharon en los frentes y siempre trabajaron bien. Así pues, si la crisis financiera no llega a ser dura en demasía, se podrá sacar provecho de ella y depurar, no como depuran la Comisión Central de Control o la Comisión Revisora Central [72]", sino depurar como es debido a todos los comunistas que ocupan cargos de responsabilidad en las instituciones de la economía.

ercera condición: no cometer en este tiempo errores políticos. Es natural que si los cometemos, toda la organización de la economía se vea privada de fuerzas y entonces tendremos que ocuparnos de discutir acerca de enmiendas y orientaciones. Pero si no se incurre en esos errores lamentables, el quid no estará en un futuro próximo en los decretos ni en la política, en el sentido estricto de esta palabra, ni en las instituciones ni en su organización —de esto se ocuparán, en cuanto sea necesario, los medios de los comunistas que ocupan puestos de responsabilidad y las instituciones soviéticas—, sino que el quid de todo el trabajo estará en la selección de las personas y en la comprobación del cumplimiento. Si en este sentido aprendemos prácticamente, si reportamos alguna utilidad práctica venceremos una vez más todas las dificultades.

122

Para terminar, debo tratar la parte práctica del problema de nuestros Soviets, las instituciones superiores, y la actitud del Partido ante ellos. Se han entablado en nuestro país relaciones equivocadas entre el Partido y las instituciones de los Soviets y en este punto tenemos completa unanimidad. He demostrado con un ejemplo cómo incluso se trae un pequeño asunto práctico al Buró Político. Salir formalmente de esto es muy difícil, porque en nuestro país dirige un solo partido gubernamental, y a un militante del Partido no se le puede prohibir que se queje. Por eso, todo lo del Consejo de Comisarios del Pueblo lo traen al Buró Político. En esto ha habido también una grave falta por mi parte, porque muchas de las relaciones entre el Consejo de Comisarios del Pueblo y el Buró Político las llevaba yo personalmente. Y cuando tuve que retirarme, resultó que dos ruedas dejaron de marchar al mismo tiempo, y Kámenev hubo de realizar una labor triple para mantener estas relaciones. Como no creo que pueda reincorporarme pronto al trabajo, todas las esperanzas están puestas en que ahora hay otros dos suplentes míos: el camarada Tsiurupa, depurado por los alemanes, y el camarada Ríkov, total y magníficamente depurado por los alemanes.

[72] *Comisión Revisora Central:* fundada por el CC del PC(b)R el 25 de junio de 1921 e integrada por 5 personas para el período de la depuración del Partido para dirigir la labor de las comisiones revisoras locales. La Comisión Revisora Central informó dos veces (en la XI Conferencia del Partido y en el XI Congreso del Partido) acerca de los resultados de la depuración del Partido.

Viene a resultar que hasta Guillermo, el emperador de Alemania, nos ha servido; yo no lo esparaba. Tenía un cirujano que curó al camarada Ríkov, amputándole y dejando en Alemania la peor parte que él tenía, y dejándole y enviándonos a nosotros, totalmente depurada, su mejor parte. Si este método sigue empleándose en lo sucesivo, será algo estupendo.

Bromas aparte, en cuanto a las directrices fundamentales, aquí, en el CC, estamos completamente de acuerdo, y abrigo la esperanza de que el Congreso prestará una gran atención a este problema y las aprobará en el sentido de que se debe librar al Buró Político y al CC de las pequeñeces y elevar la labor de los que ocupan cargos de responsabilidad. Es necesario que los comisarios del pueblo respondan por su trabajo y no que lleven las cosas primero al Consejo de Comisarios del Pueblo y luego al Buró Político. Formalmente, no podemos anular el derecho de quejarse al CC, porque nuestro Partido es el único partido gobernante. Es preciso poner fin a todas las reclamaciones por asuntos sin importancia, pero hay que elevar la autoridad del Consejo de Comisarios del Pueblo, para que allí participen más los comisarios del pueblo, y no los suplentes, es preciso modificar el carácter del trabajo del Consejo de Comisarios del Pueblo en el aspecto en que yo no he logrado hacerlo en el último año: prestar mucha más atención a que se siga más de cerca el control del cumplimiento.

123

Voy a tener otros dos suplentes más: a Ríkov y a Tsiurupa. Cuando Ríkov trabajó como Apoderado Extraordinario del Consejo de Defensa Obrera y Campesina para el Abastecimiento del Ejército Rojo y la Marina [73] supo arreglar las cosas, y éstas marcharon. Tsiurupa ha organizado uno de los mejores Comisariados del Pueblo. Si los dos juntos dedican la máxima atención a enderezar los Comisariados del Pueblo en el aspecto del cumplimiento y la responsabilidad, habremos avanzado un paso, por pequeño que sea. Tenemos dieciocho Comisariados del Pueblo, quince de los cuales, por lo menos, no valen para nada; no es posible encontrar en todas partes a buenos comisarios del pueblo; Dios quiera que la gente preste a esto más atención. El camarada Ríkov debe ser miembro del Buró del CC y del Presídium del CEC de toda Rusia, pues entre estas instituciones debe haber una conexión, porque sin esa conexión las ruedas fundamentales giran a veces en vacío.

En relación con esto hay que llamar la atención para que las comisiones del Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo y Defensa se reduzcan a fin de que conozcan y resuelvan sus asuntos y no se dispersen en innumerables comisiones. Hace unos días se llevó a cabo la depuración de las comisiones. Se contaron ciento veinte comisiones. ¿Y cuántas resultaron indispensables? Dieciséis. Y eso que no es la primera depuración. En vez de responder por los asuntos de su incumbencia, en vez de que el Consejo de Comisarios del Pueblo tome una decisión y responda por ella, se escuda en las comisiones. En las comisiones hasta el diablo se rompe la crisma, nadie entiende nada en cuanto a la responsabilidad; todo es un lío y, a fin de cuentas, se adopta una resolución de la que todos son responsables.

En relación con esto se debe señalar que es indispensable ampliar y desarrollar la

[73] Apoderado Extraordinario del Consejo de Defensa Obrera y Campesina para el Abastecimiento del Ejército Rojo y la Marina: dicho cargo fue instituido por decreto de) CEC de toda Rusia del 8 de julio de 1919 *Sobre los cambios en la organización de los suministros al Ejército Rojo.* Por disposición del CEC de toda Rusia del 16 de agosto de 1921 se suprimió dicho cargo y el acompañamiento. El personal y los bienes fueron transferidos a los organismos del Consejo Superior de Economía Nacional.

autonomía y la actividad de las juntas económicas regionales. Ahora, la división de Rusia en regiones se ha realizado con bases científicas, teniendo en cuenta las condiciones económicas, de clima, de vida, las condiciones en que se obtiene el combustible, las de la industria local, etc. Tomando por base esta división, se han creado juntas económicas regionales y distritales[74]. Indudablemente, habrá que hacer enmiendas parciales, pero se debe elevar la autoridad de estas conferencias económicas.

124

Luego, se debe procurar que el CEC de toda Rusia trabaje con mayor energía y que sus períodos de sesiones se celebren con mayor regularidad y sean más prolongados. En las sesiones se debe deliberar sobre los proyectos de ley, que a veces pasan apresuradamente y sin necesidad imprescindible al Consejo de Comisarios del Pueblo. Más vale aplazar y dejar a los funcionarios locales que reflexionen detenidamente, así como exigir más de los que redactan las leyes, cosa que no se hace.

Si los períodos de sesiones del CEC de toda Rusia llegan a ser más prolongados, si se forman en secciones y subcomisiones se podrá controlar con más rigor el trabajo, logrando lo que, a juicio mío, constituye todo el quid, el meollo del actual momento político: trasladar el centro de gravedad a la selección de las personas, al control del cumplimiento práctico.

Hay que reconocer, sin temor de confesarlo, que en el 99 por 100 de los casos los comunistas que ocupan cargos de responsabilidad no están en sus sitios, no saben ejercer sus funciones y ahora tienen que aprender. Si lo reconocemos, y puesto que tenemos para ello la suficiente posibilidad —pues, a juzgar por la situación internacional general, nos alcanzará el tiempo para poder aprender—, es preciso realizarlo a toda costa. (Clamorosos aplausos.)

Las reseñas periodísticas fueron publicadas el 28 de marea de 1922 en "Izvestia VTsIK", núm. 70, y el 28 y 29 de marzo en "Pravda", núms. 70 y 71

---

[74] Juntas (o consejos) económicas regionales: organismos locales del Consejo de Trabajo y Defensa creados a principios de 1921 en consonancia con la disposición del VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia (diciembre de 1920) *Sobre los organismos locales de dirección de la economía.*

De acuerdo con el Reglamento provisional sobre los organismos económicos regionales, aprobado por el CTD y firmado por V. I. Lenin, las Juntas económicas regionales se instituían con el fin de coordinar y reforzar la actividad de todos los organismos locales de la economía y las Juntas económicas provinciales.

Las principales tareas de las Juntas económicas regionales eran el control sobre la oportuna y exacta ejecución de las disposiciones acerca de problemas económicos de todos los organismos superiores, el examen y la coordinación de los planes económicos de las regiones, el control sobre su cumplimiento, el control sobre la debida utilización de los recursos materiales y el fomento de la iniciativa local. Formaban parte de las Juntas económicas regionales representantes locales del Consejo Superior de Economía Nacional, de los Comisariados del Pueblo de Vías de Comunicación, de Abastecimiento, de Agricultura, de Trabajo, de Hacienda, de la Inspección Obrera y Campesina (con voz) y el Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia. Los presidentes de las Juntas económicas regionales los nombraba el CTD.

Lenin atribuía mucha importancia a las Juntas económicas, trataba de incorporar al control sobre su funcionamiento y al análisis de sus materiales distintas instituciones de los Soviets, señalaba que los informes de rendición de cuentas de estas Juntas debían estudiarse atentamente y proponía que se pusieran en conocimiento a grandes grupos de comunistas y se publicaran en la prensa los criterios emitidos acerca del funcionamiento de las Juntas (véase el presente tomo, pág. 164). Lenin estimaba que la ampliación de la actividad de las Juntas económicas locales era un medio importante de adecuada organización de la labor de los organismos centrales, de reducción de su personal, de elevación de la responsabilidad de los funcionarios y de fomento de la iniciativa económica de los organismos locales de poder y de las grandes masas trabajadoras.

En la resolución *Sobre el informe del Comité Central* el XI Congreso del Partido subrayó que "en lo sucesivo, la labor de organización de la economía a escala de todo el Estado podrá apoyarse sólo en la experiencia local que se acumule".

125

3

PALABRAS FINALES SOBRE EL INFORME POLITICO DEL CC DEL PC(b)R 28 DE MARZO

(Aplausos.) Antes que nada tendré que dedicar cierto tiempo para criticar las observaciones de los camaradas Preobrazhenski y Osinski. Creo que en las cuestiones más importantes y fundamentales los camaradas Preobrazhenski y Osinski han errado el tiro, y que sus intervenciones han probado precisamente que su línea política es incorrecta.

El camarada Preobrazhenski habló del capitalismo y de que deberíamos abrir una discusión general en torno de nuestro Programa[75]. Creo que sería perder el tiempo en la forma más improductiva e injustificada.

Tomemos en primer término el problema del capitalismo de Estado.

"El capitalismo de Estado—dijo Preobrazhenski— es capitalismo, y sólo así se lo puede y debe interpretar." Afirmo que eso es puro escolasticismo. Hasta ahora nadie pudo escribir un libro de este tipo sobre el capitalismo porque es la primera vez en la historia de la humanidad que lo vivimos. Hasta ahora, todos los libros más o menos útiles sobre el capitalismo de Estado que han aparecido han sido escritos en momentos en que las condiciones y la situación eran tales, que el capitalismo de Estado era capitalismo. Ahora las cosas son diferentes; y ni Marx ni los marxistas podían preverlo. No debemos mirar hacia atrás. Cuando escriban historia la escribirán muy bien, pero cuando escriban un manual tendrán que decir: el capitalismo de Estado es la forma del capitalismo más inesperada, absolutamente imprevista, ya que nadie podía prever que el proletariado alcanzaría el poder en uno de los países menos desarrollados, que primero intentaría organizar la gran producción y la distribución para el campesinado, y después, al ver que no podría cumplir la tarea debido al bajo nivel cultural, utilizaría el capitalismo. Nadie ha previsto esto jamás, pero, no obstante, es un hecho indiscutible.

126

En el discurso de Larin hay una total falta de claridad de ideas sobre qué es la nueva política económica y cómo hay que encararla.

No se ha hecho ninguna objeción seria a la necesidad de adoptar la nueva política económica. El proletariado no teme reconocer que en la revolución ciertas cosas le han salido magníficamente y otras, mal. Todos los partidos revolucionarios que han sucumbido hasta ahora, han sucumbido porque se han engreído, no supieron ver dónde estaba la fuente de su fuerza y temieron discutir sus debilidades. Pero nosotros no sucumbiremos, porque no tememos discutir nuestras debilidades, y aprenderemos a superarlas. (Aplausos.) El capitalismo que hemos admitido era indispensable. Si es monstruoso y malo, estamos en condiciones de modificarlo, porque el poder está en nuestras manos, y nada tenemos que temer. Todos lo reconocen, y por lo tanto es ridículo confundir esto con sembrar el pánico. Si temiéramos reconocerlo, nos hundiríamos irremediablemente. Pero el que lo

[75] Lenin se refiere a la parte del discurso de E. A. Preobrazhenski en la que este último rechaza el planteamiento leninista de la cuestión del "capitalismo de Estado" en medio de la dictadura del proletariado.

aprenderemos, el que queremos aprenderlo, lo prueba la experiencia de estos tres, cuatro o cinco años, durante los cuales aprendimos cosas más complicadas en períodos más breves. Es verdad, entonces éramos empujados por la necesidad. En la guerra, nos impulsaron muy fuertemente y creo que no hubo ningún frente, ninguna campaña en que no fuéramos fuertemente impulsados. Al principio el enemigo llegó a un centenar de verstas de Moscú; se acercaba a Oriol; estaba a cinco verstas de Petrogrado. Entonces despertamos de veras, comenzamos a aprender y a poner en práctica las enseñanzas que habíamos aprendido, y expulsamos al enemigo.

La situación es mil veces más difícil ahora, cuando tenemos que habérnoslas con un enemigo que está entre nosotros, en nuestra vida económica diaria. Las discusiones sobre el capitalismo de Estado que hasta ahora se han suscitado en nuestras publicaciones pueden formar parte, en el mejor de los casos, de un manual de historia. No niego la utilidad de los manuales, ni mucho menos, y hace poco escribí que sería mucho mejor que nuestros autores dedicasen menos atención a los periódicos y a la charlatanería política, y se pusiesen a escribir manuales*, cosa que muchos podrían hacer muy bien, entre ellos el camarada Larin. Su talento resultaría útilísimo en una obra de este tipo y resolveríamos el problema que subrayó con razón el camarada Trotski cuando dijo que hoy lo principal es educar a la joven generación, pero que no tenemos con qué hacerlo. En efecto, ¿dónde aprende la joven generación las ciencias sociales? En viejos trastos burgueses. ¡Es una vergüenza! Y ello ocurre en una época en que tenemos centenares de autores marxistas, que podrían escribir manuales sobre todos los problemas sociales, pero no lo hacen porque les interesan otras cosas.

* Véase el presente tomo, págs. 53-55. - *Ed.*

127

Con respecto al capitalismo de Estado es necesario conocer lo que debe ser consigna de propaganda y agitación, lo que debe explicarse, y lo que todos debemos hacer entender en la práctica: que en la actualidad, lo que tenemos no es el capitalismo de Estado sobre el que escribieron los alemanes. Es un capitalismo que nosotros mismos hemos permitido. ¿Es eso exacto o no? ¡Todos saben que sí!

En el Congreso de los comunistas nosotros aprobamos una resolución según la cual el capitalismo de Estado es admitido por nuestro Estado proletario [76], y el Estado somos nosotros. Si lo admitimos mal fue una equivocación, ¡la culpa es nuestra y no hay por qué cargarla a otros! Es necesario aprender, procurar que en un país proletario el capitalismo de Estado no pueda ir ni vaya más allá de los límites y condiciones fijados por el proletariado, más allá de las condiciones que benefician al proletariado. Aquí se ha señalado con toda razón que tuvimos que tomar en cuenta al campesinado como masa, y permitirle el comercio libre. Cualquier obrero sensato entiende que esta es una necesidad para la dictadura proletaria, y sólo el camarada Shliápnikov puede hacer bromas y burlarse de ello. Esto ha sido aprendido por todos y se ha hablado sobre ello miles de veces, pero usted simplemente se niega a comprenderlo. Si el campesino necesita, en las condiciones actuales, del comercio libre dentro de determinados límites, debemos concedérselo, pero esto no significa que permitiremos comerciar con aguardiente. Castigaremos a la gente por ese tipo de comercio. No significa que permitimos la venta de la literatura política llamada menchevique y eserista, y que se sostiene con el dinero de los capitalistas del mundo

[76] Lenin se refiere a la resolución del X Congreso del PC(b)R *La República Soviética en el cerco capitalista.*

entero.

128

Eso quise decir cuando mencioné las ametralladoras, y el camarada Shliápnikov debía haberlo comprendido. ¡Lo que él dice es una tontería!

¡A nadie asustará usted, y tampoco logrará que lo compadezcan! (Aplausos, risas.)

¡Pobre Shliápnikov, Lenin se ha dispuesto a poner ametralladora contra él!

Trátase de medidas disciplinarias que debe adoptar el Partido, y no de no se sabe qué ametralladoras. Cuando hablamos de ametralladoras pensamos en la gente de nuestro país a la que llamamos mencheviques y eseristas, y que razonan así: "Ustedes hablan de repliegue hacia el capitalismo y nosotros decimos lo mismo: ¡estamos de acuerdo con ustedes!" Esto lo oímos a cada paso; y en el extranjero se realiza una gigantesca campaña propagandística para demostrar que los bolcheviques queremos mantener en la cárcel a los mencheviques y eseristas, mientras nosotros mismos permitimos el capitalismo. Por supuesto que permitimos el capitalismo, pero dentro de los límites que los campesinos lo necesitan. ¡Esto es indispensable! De otro modo, los campesinos no podrían vivir ni continuar con su producción agrícola. Pero aseguramos que los campesinos rusos pueden vivir muy bien sin la propaganda eserista y menchevique. Y a quien diga lo contrario le contestamos: ¡preferimos morir todos, hasta el último hombre, antes que ceder ante ustedes! Y nuestros tribunales deben comprenderlo. Ahora que estamos pasando de la Cheka[77] a los tribunales políticos del Estado, debemos decir en este Congreso que no hay tribunales al margen de las clases. Nuestros tribunales deben ser tribunales electivos, proletarios; deben saber qué es lo que permitimos. Deben comprender con claridad qué es el capitalismo de Estado.

129

Esta es hoy la consigna política, y no la discusión sobre cómo los profesores alemanes entendían el capitalismo de Estado y cómo lo entendemos nosotros. Hemos soportado demasiadas cosas desde entonces para ponernos a mirar hacia el pasado.

Hasta qué punto Preobrazhenski se desvía por completo políticamente lo prueban sus divagaciones sobre el buró económico o sobre el Programa [78]. ¡Qué magnífico es

---

[77] La *Comisión Extraordinaria de toda Rusia (VChK)* fue fundada el 7 (20) de diciembre de 1917 por disposición del Consejo de Comisarios del Pueblo para "combatir sin cuartel la contrarrevolución, el sabotaje y la especulación". Uno de los más importantes órganos de la dictadura del proletariado, la VChK desempeñó inmenso papel en la lucha para acabar con la labor subversiva de la contrarrevolución y en la protección de la seguridad estatal de la República Soviética.

El IX Congreso de los Soviets (diciembre de 1921), tras hacer constar en la *Resolución sobre la VChK* la heroica labor de los órganos de la VChK en la defensa de las conquistas de la Revolución de Octubre, y temando en consideración el afianzamiento del Poder de los Soviets, propuso restringir la esfera de actividad de la Comisión. En esta resolución hallaron reflejo las propuestas de Lenin, formuladas en el proyecto de disposición que escribió el 1 de diciembre de 1921 para el Buró Político del CC del PC(b)R sobre la VChK. El 6 de febrero de 1922 el CEC de toda Rusia promulgó el decreto de supresión de la VChK.

[78] E. A. Preobrazhenski proponía en su discurso que se creara para dirigir la organización de la economía, a la par que el Buró Político y el Buró de Organización del CC del PC(b)R, otro organismo del CC: el Buró Económico. Ya antes del Congreso, el Buró Político rechazó la propuesta.

Luego Preobrazhenski acusó el CC de violación del apartado del Programa del Partido que trataba de la actitud ante los especialistas burgueses, donde se decía, que, a la vez que se creaba un ambiente camaraderil para el trabajo de los especialistas y se hacían esfuerzos para mejorar el nivel de vida material de los mismos, era indispensable no hacer concesiones políticas a esta capa de la población y cortar en el acto sus veleidades contrarrevolucionarias. Preobrazhenski afirmaba que el CC había hecho una concesión política respecto de los profesores universitarios que habían participado en las huelgas en varios centros de enseñanza superior de Moscú, Kazán, Petrogrado y otras ciudades (1921-1922). Una de las reivindicaciones fundamentales de los profesores era la de revisión del *Reglamento para los Establecimientos de Enseñanza Superior* aprobado en el otoño de 1921 por el Consejo de Comisarios del Pueblo y redactado por la Dirección General de las Escuelas Profesionales Politécnicas y Establecimientos de Enseñanza Superior (Dirección Principal de Enseñanza Profesional). Los profesores se oponían a la existencia de las facultades obreras anejas a los establecimientos de enseñanza superior, al nuevo orden, refrendado en el Reglamento, de formación de las

nuestro Programa, pero de qué manera terrible lo tergiversamos! ¿Por qué sucede esto? Porque algunos lo leen palabra por palabra, línea por línea, sin querer mirar más allá. De pronto toman un pasaje y dicen: sobre esto se discutió. Algunos dicen que la línea que seguían las facultades obreras y las células comunistas locales era acertada, pero no lo era la línea de los que decían: "Calma, traten a los especialistas con más cautela". Por cierto que las células comunistas son espléndidas y lo mismo las facultades obreras; pero no son infalibles, no son santas.

Sí, las células comunistas son representantes de nuestro Partido y las facultades obreras son representantes de nuestra clase, pero es una verdad elemental que cometen errores y que es nuestro deber rectificarlos. Cómo hacerlo, no lo sé, porque no asistí a las reuniones del CC donde se discutió el problema. Pero sí sé que hay exageración en la línea de las facultades obreras y células comunistas contra los profesores. Y cuando el CC, después de haber analizado este problema en todos sus aspectos y comprobado la exageración, afirma que hay que adoptar una línea más cautelosa con respecto a esos profesores, ajenos representantes de una clase ajena, aparece Preobrazhenski, esgrime el Programa y dice: nada de concesiones políticas a ese sector, pues de otro modo violaríamos el Programa.

Si comenzáramos a dirigir el Partido de esa manera, nos hundiríamos inevitablemente. Y no porque el camarada Preobrazhenski comprenda erróneamente la política en general, sino porque todo lo encara desde el ángulo de lo que es su lado más fuerte: es un teórico que está limitado por lo que es corriente y habitual; es un propagandista que se ocupa de medidas orientadas a la propaganda. Todos conocen y aprecian este lado fuerte del camarada, pero cuando encara las cosas desde el ángulo político y de administración, el resultado es simplemente monstruoso. ¡¿Crear un Buró Económico?! Pero si todos acaban de decir, si todos estaban de acuerdo, si hubo completa unanimidad (cosa muy importante, pues la acción depende de esta unidad) en que el aparato del Partido debe ser separado del aparato de los Soviets.

130

Ponerlo en práctica es sumamente difícil: ¡no tenemos gente! Pero Preobrazhenski aparece y dice con ligereza que Stalin está en dos comisariados[79]. ¿Quién de nosotros no ha pecado así? ¿Quién no se ha hecho cargo de varias obligaciones a un tiempo? ¿Y cómo proceder de otro modo? ¿Qué podemos hacer en la actualidad, ante la situación existente en el Comisariado del Pueblo para los Asuntos de las

juntas directivas de los establecimientos de enseñanza superior con la participación de representantes de los estudiantes, los sindicatos y la Dirección General, demandaban que se reservase este derecho a los consejos de profesores y presentaban varias reivindicaciones económicas. La Dirección General, al frente de la que se hallaba a la sazón Preobrazhenski, sostuvo una postura errónea e insistió en que se aplicaran las medidas más severas a todos los profesores participantes en las huelgas, incluida la prisión. Idéntica postura sostuvieron las células comunistas y facultades obreras de ciertos establecimientos de enseñanza superior.

El Buró Político del CC del PC(b)R se ocupó reiteradas veces de este problema partiendo de la necesidad de una actitud flexible respecto de los especialistas, trató de corregir la línea errónea de la Dirección General de Enseñanza Profesional y encargó a los dirigentes del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública —A. V. Lunacharski, M. N. Pokrovski y otros— que estudiasen la esencia concreta de las demandas y que, sin hacerles a los profesores concesiones políticas, de principio, llegaran a un arreglo con ellos. En febrero de 1922 el Buró Político creó una comisión integrada por representantes del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública, del CC del Sindicato de Trabajadores de la Instrucción y los profesores, para examinar la situación económica de la escuela superior y estimó necesario poner en práctica un nuevo *Reglamento para los Establecimientos de Enseñanza Superior.* Como resultado de múltiples reuniones de la Comisión con los profesores y otras medidas aplicadas a indicación del CC del Partido por el Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública, cesaron las huelgas.

[79] I. V. Stalin fue comisario del pueblo para los Asuntos de las Nacionalidades desde la formación de dicho Comisariado el 26 de octubre (8 de noviembre) de 1917 hasta su supresión en julio de 1923. Desde marzo de 1919 Stalin fue asimismo comisario del pueblo de Control Estatal y, después de la reorganización del Comisariado en febrero de 1920, comisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina hasta el 25 de abril de 1922.

Nacionalidades, para resolver los problemas del Turkestán, del Cáucaso y otros? ¡Todos son problemas políticos! Y es indispensable solucionarlos. Son problemas que durante centenares de años preocuparon a los Estados europeos y sólo en ínfima parte fueron resueltos por las repúblicas democráticas. Nosotros los estamos resolviendo, pero para hacerlo necesitamos un hombre a quien cualquier representante de esas naciones pueda dirigirse y hablarle con todo detalle de sus dificultades. ¿Dónde encontrar un hombre así? Creo que tampoco Preobrazhenski podría sugerir otro candidato mejor que el camarada Stalin.

Lo mismo en cuanto a la Inspección Obrera y Campesina. Es una empresa gigantesca, y para poder dirigir las inspecciones debemos tener al frente un hombre que goce de prestigio, pues de otro modo nos hundiremos, caeremos en intrigas mezquinas.

El camarada Preobrazhenski propone la creación de un Buró Económico, pero entonces todo lo que se ha dicho acerca de que hay que separar la actividad partidaria de la actividad de los Soviets sería vano. El esquema del camarada Preobrazhenski es magnífico en apariencia: por un lado el Buró Político, luego el Buró Económico y luego el Buró de Organización. ¡Pero todo esto es muy lindo sólo en el papel, en la práctica es ridículo! ¡Decididamente no comprendo cómo puede un hombre que tiene intuición para la política viva, después de cinco años de Poder soviético, formular semejante propuesta e insistir en ella!

131

¿En qué se diferencia el Buró de Organización del Buró Político? Es imposible determinar con exactitud si un problema es político u organizativo. Todo problema político puede ser un problema organizativo, y viceversa. Y sólo la práctica establecida de que se puede trasladar problemas del Buró de Organización al Buró Político ha brindado la posibilidad de organizar el trabajo del CC adecuadamente.

¿Cuándo y quién ha propuesto otra cosa? Nunca, nadie, porque no puede proponerse otra solución racional alguna. No es posible separar mecánicamente los problemas políticos de los organizativos. La política la aplican personas y a nada conduce que otras personas se dediquen a escribir papeles.

Como ustedes saben perfectamente, hubo revoluciones en que las asambleas parlamentarias escribían papeles mientras los representantes de otra clase los llevaban a la práctica. Después venían los rozamientos, y los echaban. No es posible separar los problemas organizativos de la política. La política es la economía concentrada.

El camarada Kosior se quejó del CC; ha mencionado nombres (los he anotado todos). Como no conozco personalmente el tema, no puedo responder. Pero si a ustedes, como Congreso del Partido, les interesa, tienen la obligación de designar comisiones que investiguen cada caso y organicen un interrogatorio con parcialidad de Kosior y las correspondientes personas aludidas [80]. Lo esencial aquí es que si se priva al CC del derecho de distribuir la gente no podrá ejercer la dirección política. Aunque hayamos cometido errores al trasladar a la gente de un lugar a otro, me permito afirmar, sin

[80] V. V. Kosior acusaba en su discurso al Comité Central del Partido de trasladar de un lugar a otro a dirigentes partidarios y sindicales debido a razones fraccionistas. La acusación fue refutada en las palabras finales de V. M. Mólotov sobre el informe de organización del CC, en el que se aducían hechos que probaban que los dirigentes mencionados por Kosior habían sido trasladados a otros trabajos por razones puramente prácticas. En realidad, la intervención de Kosior, que en el período de la discusión en torno a los sindicatos había sostenido la plataforma de Trotski, iba dirigida contra el afianzamiento del papel dirigente del Partido en los sindicatos, política que el Comité Central aplicó en el período comprendido entre el X y el XI Congresos del Partido.

embargo, que el Buró Político del CC, en todo el tiempo de su funcionamiento, ha cometido una cantidad mínima de errores. No es jactancia. La actividad del Buró Político no la comprueban comisiones ni personas designadas por nuestro Partido, la comprueban los guardias blancos, nuestros enemigos; y lo confirman los resultados de la política, en la cual no se han cometido errores graves.

132

En cuanto a Osinski, su lado fuerte es que emprende cualquier trabajo con energía y vigor. Es necesario hacer todo lo que podamos para cultivar este lado fuerte suyo y restringir sus lados débiles (Osinski gritará, pues es un hombre enérgico, pero debemos hacerlo, porque de lo contrario estaría terminado como funcionario). Creo que en el CC hemos tomado las medidas pertinentes para combinar sus lados fuertes y débiles.

La prueba de más peso contra Osinski —si quisiera discutir con él, cosa que no me propongo hacer— sería imprimir su discurso de hoy y exponerlo... Había una vez un hombre...

Vicepresidente y dirigente de un comisariado del pueblo, de mucha importancia, hallándose en las primeras filas de quienes ante cualquier problema pueden redactar una plataforma, propone que adoptemos un sistema de gabinete [81]. Afirmo que este hombre está absolutamente acabado. No quiero ponerme a analizar esto en detalle ni a polemizar; lo que más me interesa es que la colosal energía como la de Osinski se utilice acertadamente. Si el camarada Osinski no acepta como camarada los consejos que el CC le ha dado con frecuencia, de los que soy en gran medida responsable, si no se modera, se verá inevitablemente en el pantano, como se ha visto hoy.

Esto es muy desagradable para un hombre que gusta de manifestar su carácter; cuando se está dotado de un carácter fuerte, es muy legítimo sentir deseos de manifestarlo. ¡Ojalá suceda con muchos! Pero el CC debe procurar que este carácter se manifieste de modo provechoso. El CC debe procurar que las divagaciones acerca del gabinete terminen, incluso en el caso de que el hombre que sufra, por así decirlo, tal restricción, se queje. Esto será útil. Para no caer en el pantano debe refrenar su capacidad; debe consultar a los camaradas de los otros comisariados del pueblo y adherir a la línea general. ¿Cuándo se ha hecho algo sin discusión, aunque fuera en uno solo de los comisariados? Nunca.

133

"Perfeccionamiento del sistema de dirección y movilización psicológica de las masas." ¡Esto es simplemente un crimen! Si el Congreso adoptara tal punto de vista políticamente reaccionario, sería el mejor y más seguro método de suicidio.

"¡¿Perfeccionamiento del sistema de dirección?!" Quiera Dios que logremos al menos salir del desorden existente.

¡¿No tenemos sistema?! ¡Durante cinco años nuestras mejores fuerzas se aplicaron a crear este sistema! Este sistema es un enorme paso adelante.

¡El aparato práctico es malo! ¿Sabemos nosotros cómo están las cosas? ¡No lo

---

[81] N. Osinski (V. V. Obolenski) propuso en su discurso que se creara un "gabinete" de comisarios no formado por el CEC de toda Rusia, sino de modo unipersonal por su presidente responsable ante el CEC de toda Rusia.

Al hacer sus apuntes durante los debates en el Congreso, V. I. Lenin escribió:

"(("¡Crear un gabinete!"))

un solo miembro debe crear un gabinete".

sabemos! Pero Osinski habla como si lo supiera. Pues él puede sentarse y elaborar en 10 minutos un sistema de dirección. No frenar su celo sería perjudicial, y un error político. Pero en otras circunstancias, el celo que ahora manifiesta será muy útil.

Esto es un ejemplo ilustrativo. Además, Preobrazhenski y Osinski han demostrado lo que dije de las cosas más importantes, y Larin lo ha demostrado más a fondo aún. Fíjense en lo que ha hecho. Mientras me acusaba, reía y bromeaba muy contento.

Esto le resulta magníficamente, es su lado fuerte. Si manifestara su lado fuerte en otro terreno que en el de la actividad estatal, el camarada Larin rendiría mil veces más beneficio a nuestra República, porque es un hombre muy capaz y posee una gran imaginación. Esta es una cualidad muy valiosa. Quienes creen que sólo los poetas necesitan imaginación se equivocan. ¡Es un prejuicio tonto! Incluso para las matemáticas es necesaria; hubiera sido imposible descubrir el cálculo integral y el diferencial sin imaginación. La imaginación es una cualidad muy valiosa, pero el camarada Larin se excede un poco. Y diría, por ejemplo, que si repartiéramos por igual entre todos los miembros del PCR las reservas de imaginación que tiene Larin, se obtendrían muy buenos resultados. (Risas, aplausos.) Pero, mientras esta operación no pueda realizarse, no se pueden dejar a cargo de Larin los asuntos del Estado, la economía, la planificación, etc. Ocurriría lo mismo que en el viejo Consejo Superior de Economía Nacional, cuando el camarada Ríkov todavía no se había restablecido de su enfermedad, y dirigía los asuntos y firmaba los documentos "Y. Larin", en nombre de todo el Consejo. Las cosas no iban mal porque el camarada Larin manifestara sus peores cualidades, al contrario, fue porque manifestó sus mejores cualidades, ya que nadie tiene la menor duda en cuanto a su fidelidad y conocimiento de los asuntos. Sin embargo, las cosas marcharon mal.

134

Eso es lo que dije. Por cierto, son sentencias trilladas. Pero en cuanto a las sentencias trilladas, incluso Kamkov se burló de mí en el Congreso de los eseristas. Kamkov dijo: "Lenin predica hoy: 'No robarás', y mañana añadirá: 'No fornicarás'. A esto se reduce toda la sabiduría de Lenin". Se lo oí decir a Kamkov, el eserista, ya en 1918 [82]. Y si los argumentos de Kamkov no produjeron ninguna impresión, a pesar de que los respaldó con el rugir de cañones, con mayor motivo no lo logrará Larin. Ahora debemos concentrar toda nuestra atención en los problemas básicos de nuestra nueva política económica. Aquí el camarada Larin intentó llevar al Partido por un rumbo equivocado. Otra cosa sería si se dedicara a cuestiones en las cuales pudiera manifestar de manera útil sus numerosas aptitudes, donde pudiera ser de gran beneficio para la juventud, y donde no pudiera hacer lo que hizo en el Gosplán. Si se dedicara a un trabajo así sería provechoso para la joven generación. Creo que soy lo bastante explícito. Y no tendríamos la confusión que Larin ha introducido aquí[83].

---

[82] Por lo visto, trátase de la intervención de B. Kamkov en el III Congreso de los eseristas de izquierda (del 28 de junio al 1 de julio de 1918) contra el artículo de V. I. Lenin *Las tareas inmediatas del Poder soviético,* en el que Lenin escribía: "Lleva con puntualidad y honradez la cuenta del dinero, administra con economía, no seas perezoso, no robes, observa la mayor disciplina en el trabajo: éstas son precisamente las consignas que, ridiculizadas con razón por el proletariado revolucionario cuando la burguesía encubría con ellas su dominio como clase explotadora, se transforman hoy día, después del derrocamiento de la burguesía, en las consignas principales y inmediatas del momento" (O. *C.,* tomo 36, pág. 178). Kamkov repitió en el Congreso lo que había dicho en el artículo *Cautivo de la contrarrevolución.*

[83] Y. Larin declaró en su intervención en el Congreso que una comisión prestigiosa del Gosplán había redactado en calidad de documento para las negociaciones de la delegación soviética en la Conferencia de Génova una propuesta de entregar en arriendo (en condiciones de concesión) 3/4 de los ferrocarriles del país, la vía fluvial Petrogrado-Ríbinsk, las fábricas metalúrgicas de los Urales con una red de carreteras de 3 mil verstas y la industria electrotécnica.

Esta afirmación de Larin fue refutada en la intervención de G. M. Krzhizhanovski.

Dije que Kámenev había propuesto en el Buró Político que se aprobara la siguiente directriz: reconocer como provechosa la importación de comestibles y la compra de conservas con dinero soviético. Larin estaba sentado allí, lo oyó perfectamente y lo recuerda perfectamente, pero no bien subió a la tribuna dijo: "Lenin olvidó, por la enfermedad —se lo perdonamos por esta vez—, que para gastar del fondo oro es necesario solicitar el permiso del Buró Político". Si el camarada Kámenev hubiera propuesto comprar las conservas a los especuladores franceses empleando el fondo oro, ni siquiera lo habríamos escuchado. Ni un solo kopek oro ofrecimos por las conservas; ofrecimos papel moneda soviético e, imagínense, fue aceptado. Incluso Vulfson me aseguró ayer que las conservas son de buena calidad (aunque todavía no han llegado). Pero no le creeré antes de que las probemos, pues todavía puede haber algún engaño. Pero ocurre que Larin ha confundido los hechos: no gastamos un solo kopek oro; gastamos 160.000 millones de rublos papel, soviéticos.

135

Desde luego que sería ridículo y absurdo suponer que Larin ha hecho esto con mala intención. No, no se trata de eso. Pero se trata de que su imaginación lo remonta a billones de kilómetros, y como resultado, lo confunde todo.

Más adelante afirmó que el Gosplán proponía entregar las tres cuartas partes de nuestros ferrocarriles en arrendamiento. Por fortuna lo dijo en el Congreso del Partido, donde Krzhizhanovski lo desmintió en el acto. No sucede a menudo así. ¿Creen ustedes que las tentativas de hablar así se hacen sólo en los congresos del Partido? Pregunten a la Comisión Central de Control cómo examinaron el asunto del Club de Discusión de Moscú [84], por qué en general se examinó el asunto del Club de Discusión de Moscú, donde los camaradas Larin y Riazánov... (Riazánov desde su lugar: "Allí no dije nada del fondo oro; se dijeron cosas peores".) No estuve en Moscú ni intervine en la investigación de este asunto, sólo recibí una breve información. (Riazánov: "No hay que dar crédito a cualquier rumor".) Lo supe por una conversación con el camarada Solts y no se trata de un rumor, sino de una conversación con un hombre a quien nuestro órgano supremo, el Congreso del Partido, designó para la Comisión Central de Control. Fue él quien me lo dijo; y lo que me dijo no admite la menor duda. Calificarlo de rumor es una gran ligereza. La Comisión Central de Control investigó el asunto de la conducta del Club de Discusión, y debió declarar por unanimidad que no era dirigido correctamente. Para mí está claro lo que está mal. Hoy, Larin, llevado por su propia elocuencia, llegó a afirmar de pasada que se entregaban en arriendo las $^3/_4$ partes de nuestros ferrocarriles, pero que el CC había rectificado eso. Krzhizhanovski asegura que nada de eso; el CC no había rectificado nada; simplemente Larin ha enredado los hechos. Así ocurre constantemente.

136

En cuatro años no hemos aprendido a ubicar a un funcionario útil como Larin en una

[84] *El Club de Discusión* anejo ai Comité del PC(b)R de Moscú fue organizado en agosto de 1921. En consonancia con el acuerdo del Secretariado y el Buró del Comité del PC(b)R de Moscú del 29 de diciembre de 1921 los clubes de discusión fueron fundados igualmente en los distritos de Moscú. Era su misión discutir los problemas de construcción del Partido y de los organismos de los Soviets, la política económica de la República Soviética, etc. Sin embargo, al poco de ello comenzaron a valerse de la tribuna del Club de Discusión del Comité del PC(b)R de Moscú los distintos grupos de oposición para la propaganda de sus concepciones. El problema del Club de Discusión se debatió en la CCC, que en su acuerdo hizo constar que "en los últimos tiempos, las discusiones en el Club han adquirido un carácter demagógico, no partidario", y recomendó al Comité del Partido de Moscú "prestar especial atención al funcionamiento del Club".

El Buró Político del CC del PC(b)R, tras discutir el problema del Club de Discusión, propuso el 20 de febrero de 1922 al Comité de Moscú que revisara el cuerpo de la directiva del Club y adoptara medidas para que el Club de Discusión fuera "efectivamente un club para debatir problemas de interés para las grandes masas".

labor realmente útil, y sacarlo de una labor en la que causa daño, a pesar suyo.

La situación parece bastante antinatural: dictadura del proletariado, poder terrorista, victoria sobre todos los ejércitos del mundo ¡menos sobre el de Larin! ¡Aquí hemos sufrido una derrota total! Hace siempre lo que no se debe hacer. Sus inmensos conocimientos y su capacidad para entusiasmar a la gente reportarían verdadero provecho a la joven generación que marcha a tientas. No sabemos utilizar sus conocimientos, y por ello surgen rozamientos y resistencia. En este caso, resulta que el Buró Político, el Buró de Organización del CC y los Plenos del CC, acusados de autoridad excesiva, no poseen suficiente autoridad ni prestigio para distribuir a todos los camaradas de manera adecuada.

Debemos pensar y examinar seriamente este problema. Aquí radica el centro de gravedad de nuestro trabajo, y aquí hay que corregir las cosas. Si lo hacemos, saldremos de nuestras dificultades. Lo lograremos corrigiendo las cosas, y no hablando de las nuevas tareas del programa agrario, como lo hicieron aquí Osinski y Larin. Sobre el Programa escribí una reseña para el CC*. No hablaré de ello ahora; todo militante del Partido á quien interese el tema tiene el derecho de ir al Secretariado y leerlo allí. Por favor, háganlo. Si encauzamos los esfuerzos de Larin y Osinski por los canales correspondientes y refrenamos su equivocado celo, obtendremos grandes beneficios.

* Véase el presente tomo, págs. 44-49. - *Ed.*

Para terminar, algunas palabras sobre Shliápnikov; hubiera querido hablar más extensamente; pero Trotski que, en la sesión de la Internacional Comunista, por encargo del CC respondió, junto con Zinóviev, a la Declaración de los 22 [85], agotó en el 99% el tema.

137

En primer término, el camarada Shliápnikov fingió no haber comprendido el motivo que me llevó a hablar de ametralladoras y de los que siembran el pánico; bromeó sobre las numerosas veces que lo habían sometido a juicio. Naturalmente, no está mal bromear, camaradas. No es posible hablar en una asamblea numerosa sin gastar una broma o dos, porque la gente se cansa. Debemos ser humanos. Pero hay ciertas

---

[85] *"Declaración de los 22":* declaración antipartido que el 26 de febrero de 1922 dirigió al Presídium del Pleno Ampliado del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista un grupo de miembros de la ex "oposición obrera" (entre otros: A. G. Shliápnikov, S. P. Medvédev, A. M. Kolontái y G. I. Miasnikov) que seguía existiendo como fracción, a despecho de la resolución del X Congreso del PC(b)R *Sobre la unidad del Partido.* En la declaración entregada al Presídium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista sin notificación previa al CC del PC(b)R y la delegación rusa en el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista se afirmaba que "en nuestro país el asunto del frente único no marcha bien", que los centros dirigentes del Partido hacen caso omiso de las necesidades y los intereses de los obreros y que el Partido se halla en vísperas de escisión.

El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista designó para examinar la "declaración de los 22" una comisión integrada por C. Zetkin, M. Cachin, J. Friis, V. Kolarov, K. Kreibich, U. Terracini y A. McManus. Partiendo del informe de la comisión, el Pleno del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista adoptó el 4 de marzo por unanimidad, con cuatro abstenciones, una resolución en la que se rechazaban las acusaciones formuladas en la declaración, condenó la postura de los 22 por contradecirse con los acuerdos de) X Congreso del PC(b)R y haber dado a los enemigos del comunismo "un arma contra el Partido y contra la dictadura proletaria". El Pleno advirtió a los signatarios de la declaración que "la continuación de la lucha iniciada ha de llevar a la contradicción con el PCR, sus tareas y los intereses del proletariado de Rusia y, por lo tanto, ha de ponerlos fuera de las filas de la III Internacional".

El XI Congreso del PC(b)R designó también para el examen del problema de la declaración de los 22 una comisión de 19 personas. La comisión estudió minuciosamente todos los documentos relacionados con la actividad del grupo de la ex "oposición obrera". Partiendo del informe de la comisión, el Congreso adoptó en una sesión a puerta cerrada del 2 de abril una resolución especial: *Sobre algunos miembros de la ex "oposición obrera".* Se decía en ella lo siguiente: "El Congreso estima absolutamente inadmisible la comunicación a la Internacional Comunista de datos cuya falsedad ha sido establecida por una comisión que designó la Internacional Comunista. El Congreso estigmatiza del modo más resuelto la conducta de distintos componentes de dicho grupo que han comunicado en sus explicaciones sueltas a la comisión de la Internacional Comunista datos falsos acerca del Partido que tergiversan el auténtico panorama de las relaciones entre el PCR y toda la clase obrera considerada en conjunto". El Congreso advirtió a Shliápnikov, Medvédev y Kolontái que en caso de repetición de acciones fraccionistas antipartido serían expulsados del Partido.

cosas sobre las cuales no se debe bromear, hay cosas como la unidad del Partido.

En un momento en que estamos completamente rodeados de enemigos, en que la burguesía internacional es lo bastante hábil como para hacer girar a la izquierda a Mi— liukov, dar dinero a los eseristas para que publiquen todo tipo de periódicos, incitar a Vandervelde y a Otto Bauer a iniciar una campaña con motivo del proceso de los eseristas y gritar que los bolcheviques son unas fieras; cuando toda esa gente que ha estudiado política por centenas de años y tiene miles de millones de rublos oro, francos, etc.; cuando todo eso se vuelve contra nosotros, bromear como lo hizo Shliápnikov: "me juzgaron en el CC", es lamentable. El Congreso del Partido debe sacar conclusiones precisas. ¡En el CC no juzgamos a nadie sin causa! El camarada Shliápnikov fue juzgado por el CC y sólo por tres votos no lo expulsamos del Partido[86]. Los militantes del Partido reunidos en este Congreso deben interesarse por el problema y pedir las actas de esa sesión del CC. ¡Con eso no se bromea!

Tienen ustedes legítimo derecho a dirigirse a la Internacional Comunista. Pero mucho antes, la inmensa mayoría del CC estuvo de acuerdo en expulsar al camarada Shliápnikov; sólo que no se obtuvieron los dos tercios necesarios. ¡No cabe bromear con una cosa así! No estaría de más que ustedes se enteraran de que en la reunión del grupo comunista del Congreso de metalúrgicos, el camarada Shliápnikov abogó francamente en favor de la escisión[87].

138

Acerca de la significación del folleto de la camarada

Kolontái ya habló el camarada Trotski.

---

[86] Lenin se refiere a la reunión conjunta del Pleno del CC del PC(b)R y la Comisión Central de Control del 9 de agosto de 1921 en la que, a propuesta de Lenin, se discutió el problema de la vulneración de la disciplina partidaria por A. G. Shliápnikov, miembro del CC. El motivo inmediato de la convocatoria de dicha reunión fue la intervención de Shliápnikov en julio de 1921 en una reunión de la célula de militantes del PC(b)R de la Central Eléctrica de Moscú con duras criticas a ciertas disposiciones del Gobierno, en particular, los acuerdos del Consejo Superior de Economía Nacional acerca de la entrega en arriendo de ciertas empresas adoptados en consonancia con la política general del CC. Partiendo de la resolución del X Congreso *Sobre la unidad del Partido,* Lenin exigió que se apartara a Shliápnikov del CC por su conducta antipartido y se le excluyera del Partido. Lenin explicó que el CC del Partido no podía admitir que un miembro suyo tratara de frustrar la política del CC. Sin embargo, para poder aplicar esta medida extrema faltó un voto para llegar a los necesarios de los votos de miembros y suplentes del CC. Por unanimidad (con tres abstenciones) se adoptó la siguiente disposición: "En virtud de reiteradas vulneraciones de la disciplina partidaria por el camarada Shliápnikov como miembro del CC, la reunión hace constar que nuevas intervenciones del camarada Shliápnikov fuera del CC con discursos, declaraciones y críticas dirigidos contra la política del CC y contradictorios con los acuerdos que efectivamente expresan las opiniones del Congreso del Partido, son absolutamente inadmisibles y plantean en forma tajante el problema de la posibilidad de que el camarada Shliápnikov siga trabajando en el CC. Así las cosas, la reunión llama de la manera más categórica al camarada Shliápnikov a que cambie cardinalmente en este sentido toda su conducta política poniéndola a tono con la línea del CC cuyo miembro es. Para el caso de que el camarada Shliápnikov no cambie en lo sucesivo su conducta se le encarga al CC que convoque análoga reunión para volver a examinar el problema".

[87] En vista de que la "oposición obrera" gozaba de considerable influencia en el CC del Sindicato de Metalúrgicos, el Buró Político del CC del PC(b)R estimó necesario el 4 de marzo de 1922 poner en conocimiento del grupo comunista en el V Congreso de toda Rusia del Sindicato de Obreros Metalúrgicos el acuerdo de la comisión formada por el Pleno Ampliado del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista para el examen de la "declaración de los 22". Al intervenir el 6 de marzo en la reunión del grupo comunista, A. G. Shliápnikov acusó a la comisión de la Internacional Comunista de examen inobjetivo de la "declaración de los 22", objetó la resolución adoptada sobre el particular por el Pleno Ampliado del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, repitió los enunciados demagógicos de la declaración y trató de demostrar que no se planteaba objetivos fraccionistas. La intervención de Shliápnikov no fue apoyada en la reunión. El grupo comunista adoptó por unanimidad, con cinco abstenciones, la siguiente resolución: "Tras escuchar la disposición unánime de la comisión y el Pleno de la Internacional Comunista, así como las explicaciones de los camaradas Zinóviev, Shliápnikov y C. Zetkin sobre la declaración de los 22 comunistas, el grupo comunista del V Congreso de toda Rusia del Sindicato de Metalúrgicos aplaude por entero el acuerdo del organismo máximo del comunismo internacional y estima que es deber de todo comunista acatarlo incondicionalmente. Al propio tiempo, el grupo advierte a los camaradas contra la repetición de semejantes declaraciones que suponen un peligro de escisión del Partido Comunista de Rusia, el más disciplinado de los partidos comunistas del mundo. En aras de esta poderosa unidad, el grupo comunista en el Congreso llama a los camaradas signatarios que observen mejor la disciplina, que muestren más firmeza y orden, sobre todo en el difícil momento presente cuando la más mínima falta de firmeza en el Partido Comunista de Rusia, el partido gobernante en la primera república de trabajadores del mundo, refuerza la insolencia y la seguridad de la burguesía mundial en su lucha contra el Estado proletario y la clase obrera internacional".

Si tomamos en broma cosas como ésta ni siquiera se puede esperar que nos mantengamos en la difícil situación en que estamos ahora. Para que logremos mantenernos he planteado tres condiciones: primero, que no haya intervención ; segundo, que la crisis financiera no sea demasiado grave; tercero, que no cometamos errores políticos.

Uno de los oradores manifestó que yo había hablado de complicaciones políticas. No, he hablado de errores políticos. Puedo afirmar que si no cometemos errores políticos, el 99 por ciento del Partido estará con nosotros, al igual que los obreros y campesinos sinpartido, quienes comprenderán que este es el momento de aprender.

Recuerdo que en su artículo dedicado al aniversario del Ejército Rojo el camarada Trotski dijo: "un año de aprendizaje". Dicha consigna es igualmente válida para el Partido y la clase obrera. En el período trascurrido hemos agrupado alrededor de nosotros a mucha gente heroica, que sin duda afianzó el viraje producido en la historia del mundo. Pero eso no justifica que no comprendamos que tenemos ahora por delante un "año de aprendizaje".

Hoy somos mucho más fuertes que hace un año. Desde luego que la burguesía también puede ahora intentar una nueva intervención armada, pero le resultará más difícil que antes; hoy es más difícil que ayer.

Para asegurarnos la posibilidad de aprender no debemos cometer errores políticos. No debemos perder el tiempo jugando con la unidad del Partido, como lo hace el camarada Shliápnikov. ¡No podemos permitirnos juegos semejantes! Sabemos lo mucho que nos cuesta el conflicto dentro del Partido. ¡Camaradas, no debemos olvidar esta enseñanza! Al cabo del año trascurrido el CC tiene todo el derecho de afirmar que al inaugurarse este Congreso hay menos lucha fraccionista en el Partido, que éste está más unido que el año pasado. No quiero jactarme y asegurar que todo el fraccionismo en el Partido ha desaparecido. Pero es un hecho indiscutible y comprobado que hay menos fraccionismo.

139

Ustedes saben que la actual "oposición obrera" es sólo un fragmento de la anterior. Comparen las firmas de la Declaración de los 22 con las de la plataforma presentada al X Congreso [88]. Verán que no están todas. Es necesario decir a quienes usan su derecho legítimo de dirigirse a la Internacional Comunista que era ilegítimo abogar por Miasnikov. La historia de Miasnikov[89] tuvo lugar el verano pasado. Yo no estaba en Moscú y le escribí una carta larga*, que él incluyó en su folleto. Lo considero un hombre capaz, con quien vale la pena conversar, pero hay que decirle que no toleraremos que siga haciendo tales críticas.

---

[88] Lenin alude a las *Tesis de la "oposición obrera"* publicadas en el núm. 15 de *Pravda* el 25 de enero de 1921. De los 38 signatarios de dichas tesis nada más que 9 firmaron la "declaración de los 22". -

[89] G. I. Miasnikov organizó en el distrito de Motovílija, provincia de Perm, un grupo antipartido que emprendió la lucha contra la política del Partido. El Buró de Organización del CC del PC(b)R, tras discutir el 29 de julio de 1921 la intervención de Miasnikov en la organización de Perm, su artículo *Cuestiones delicadas* y la nota al CC del PC(b)R, los calificó de antipartido y formó una comisión encargada de estudiar la actividad de Miasnikov. Partiendo del informe de la comisión, el Buró de Organización del CC del PC(b)R calificó el 22 de agosto las tesis de Miasnikov de incompatibles con los intereses del Partido, le impuso el deber de no intervenir con sus tesis en reuniones oficiales del Partido, lo revocó de la organización de Perm y lo dejó a disposición del CC. Miasnikov no acató el acuerdo del CC y, al Regresar a Motovílija, prosiguió su actividad antipartido. Al propio tiempo trató de organizar un grupo antipartido en Petrogrado. La comisión del CC del PC(b)R que se ocupaba de la actividad de Miasnikov propuso expulsarlo del Partido por reiteradas vulneraciones de la disciplina partidaria, por organizar, a despecho de la resolución del X Congreso del Partido sobre la unidad, un grupo especial con fines de luchar contra el Partido. El 20 de febrero de 1922 el acuerdo de la comisión de expulsar a Miasnikov del Partido fue aprobado por el Buró Político del CC del PC(b)R con la adición de que Miasnikov tenía el derecho de, pasado un ano, gestionar su admisión en el Partido.

* Véase *O. C.,* t. 44, págs. 78-83. - *Ed.*

Ha escrito en una carta: reúnan a todos los descontentos en dicho distrito. Sí, no es muy difícil reunir a todos los descontentos en el distrito. Estos son los discursos pronunciados por Shliápnikov aquí, y los que el camarada Medvédev pronuncia en otros lugares (Medvédev desde su lugar: "¿Quién le informa?"). Me informan los organismos establecidos por el Congreso del PCR: el Buró de Organización del CC, el Secretariado del CC y la Comisión Central de Control. Pregunten allí, si lo desean, y comprobarán qué discursos pronuncia el camarada Medvédev. Si no terminamos con estas cosas no podremos preservar la unidad, y esta es, quizás, nuestra principal conquista. Debemos poner en claro implacablemente nuestros errores y hablar de ellos. Si comprendemos esto claramente —y estamos comenzando a comprenderlo en este Congreso— no me cabe la menor duda de que sabremos superarlos. (Tempestuosos aplausos.)

Una breve reseña de prensa fue publicada el 29 de marzo de 1922 en "Izvestia VTsIK", núm. 71

140

4

PROPUESTA PARA EL PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE EL INFORME DE LA DELEGACION DEL PC(b) DE RUSIA EN LA INTERNACIONAL COMUNISTA

El fin y el sentido de la táctica del frente único consisten en atraer a la lucha contra el capital a una masa cada día mayor de obreros, sin vacilar en hacer llamamientos reiterados incluso a los líderes de la II Internacional y la Internacional II $^{1}/_{2}$ con la propuesta de sostener conjuntamente esta lucha. Cuando la mayoría de los obreros ha establecido ya su representación de clase, es decir, soviética, y no "nacional", es decir, común con la burguesía, y ha derrocado ya la dominación política de la burguesía, naturalmente, la táctica del frente único no puede exigir ya llamamientos a partidos del tipo de los mencheviques ("POSDR") y de los eseristas ("partido de los socialistas revolucionarios"), pues han resultado enemigos del Poder soviético. Instaurado el Poder soviético, hay que ampliar nuestra influencia entre las masas obreras por el camino indicado más arriba[90] y *no* haciendo llamamientos *a los mencheviques y eseristas.*

Escrito entre el 29 de marzo y el 2 de abril de 1922

---

[90] La formulación propuesta por V. I. Lenin, entró íntegra en la resolución del XI Congreso del PC(b)R *Sobre el informe de la delegación del PCR en la Internacional Comunista* adoptada el 2 de abril de 1922.

141

5

PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE EL TRABAJO EN EL CAMPO [91]

CARTA A N. OSINSKI

1. IV. 1922.

Camarada Osinski:

Luego de pensar sobre nuestra conversación con motivo de la labor de la sección agraria del Congreso del Partido, he llegado a la conclusión de que lo más urgente en estos momentos es:

> no atarnos las manos (ni al Partido ni al Poder soviético) con ninguna clase de órdenes, directrices o normas, mientras no hayamos reunido suficientes datos sobre la vida económica en el interior y estudiado suficientemente las condiciones y necesidades reales de la hacienda campesina actual;
>
> no permitir de ningún modo lo que sería más dañino y peligroso en los momentos actuales, y en lo que pueden incurrir con facilidad las autoridades locales, a saber, una reglamentación superflua y torpe, apresurada, no comprobada por la experiencia.

El reciente Congreso de los Soviets ha trazado la línea [92]. En mi opinión, la tarea de la sección agraria del Congreso del Partido es discutir la aplicación de esta línea a la luz de la *práctica* y la *experiencia locales—,* dar instrucciones al Comité Central del PCR y al Comisariado del Pueblo de Agricultura (al Gobierno soviético en general) para

---

[91] El documento fue escrito en relación con la labor de la sección agraria del XI Congreso del Partido.

El problema de la política del PC(b)R en el campo no se había incluido en la agenda del XI Congreso. A proposición de M. P. Tomski hecha a nombre de la reunión de delegaciones, el Congreso eligió una comisión de 9 personas a la que encargó preparar el problema del trabajo en el campo para discutirlo en la sección agraria. De los materiales de la sección se ha conservado un cuestionario para sus integrantes redactado partiendo de las observaciones y proposiciones de V. I. Lenin hechas en la carta al Buró Político del CC del PC(b)R del 16 de marzo de 1922 (véase el presente tomo, págs. 44-49).

Durante los debates en la sección se vio que no se había acumulado todavía la suficiente experiencia local en lo tocante a la aplicación práctica de los acuerdos del X Congreso del PC(b)R en lo que concernía a la política del Partido en el campo y del XI Congreso de los Soviets sobre las medidas para consolidar y desarrollar la agricultura.

Lenin, que seguía atento los debates del problema, en la carta a N. Osinski, enviada por encargo de Lenin a todos los miembros del Buró Político, propuso a la sección que redactara una resolución de carácter práctico que plantease como tarea principal el estudio y la sistematización de la experiencia local. El mismo día, según informaba Osinski, la carta fue leída por todos los miembros de la Comisión del Congreso, y el proyecto de resolución propuesto en la carta fue leído por todos los miembros de la sección agraria y aceptado por ellos. El 2 de abril el Congreso aprobó la resolución *Sobre el trabajo en el campo* en la que entraron íntegramente todas las propuestas de Lenin. El Congreso encargó asimismo al Comité Central que instituyera una comisión aneja al CC para ocuparse del problema del trabajo en el campo.

[92] Lenin se refiere a la *Disposición sobre las medidas para consolidar y desarrollar la agricultura* y la *Disposición sobre las cooperativas agrícolas* del IX Congreso de toda la Rusia de los Soviets celebrado en diciembre de 1921.

El Congreso señaló que el más rápido restablecimiento de la economía agropecuaria era una condición indispensable para elevar toda la economía del país, y trazó un extenso programa de medidas prácticas para consolidar y desarrollar la agricultura. El Congreso estimó necesario organizar el crédito agrícola a largo plazo, el desarrollo de la enseñanza agrícola, el mejoramiento de la producción de maquinaria y aperos agrícolas, etc. Al Comisariado del Pueblo de Agricultura se encargó trazar y poner en práctica medidas necesarias para la protección, el restablecimiento y el fomento de la ganadería del país. El Congreso dispuso la formación de una comisión agrícola, aneja al CEC de toda Rusia, con prerrogativas especiales, y, anejos a los comités ejecutivos locales, comités agrícolas provinciales y distritales para llevar a cabo la campaña agrícola de 1922.

Al fijar medidas de fomento de la hacienda campesina individual, el Congreso planteó, a la vez, la tarea de impulsar la organización de cooperativas en el campo como base para seguir reforzando las formas colectivas de agricultura. El Congreso impuso a todos los órganos del Poder soviético el deber de respaldar la organización de cooperativas y propuso desplegar la propaganda en favor de las cooperativas.

Lenin participó personalmente en la redacción de la *Disposición sobre las medidas para consolidar y desarrollar la agricultura—*, intervino en la conferencia de delegados sinpartido al Congreso, examinó el proyecto de disposición e hizo enmiendas

que reúna en la forma más completa y escrupulosa datos que puedan utilizarse como material de verificación; prescribir, o mejor dicho, dar al grupo comunista de la próxima sesión del CEC de toda Rusia la directriz de que, cuando elabore los detalles de la resolución del Congreso de los Soviets, es decir, cuando trasforme esta resolución en leyes nuevas, más pormenorizadas, proceda con la mayor cautela posible para no dificultar con una torpe intervención el desarrollo eficaz de la producción agrícola.

142

Creo que nada es más temible en estos momentos que una intervención torpe, mientras no hayamos estudiado profundamente las necesidades reales de la vida agrícola *local* y la capacidad real de nuestro aparato de gobierno local (la capacidad de no hacer mal movidos por la piadosa intención de hacer bien).

Por consiguiente, me parece que sería deseable que la resolución del Congreso del Partido basada en la labor de la sección agrícola incluyera *aproximadamente* lo siguiente:

1. El Congreso del Partido, luego de escuchar el informe sobre la labor de la sección agraria, lo toma en consideración, y hace constar que el material reunido hasta ahora sobre la experiencia del trabajo en el interior es insuficiente; propone como tarea primordial del Partido, lo mismo que de los grupos comunistas de todos los organismos de los Soviets, una escrupulosa recopilación de datos y el atento estudio de la experiencia práctica local.

2. El Congreso considera errónea la disolución (¿o reorganización apresurada?) de las instituciones cooperativas agrícolas, y recomienda la mayor cautela en este asunto.

3. En cuanto a las condiciones del empleo de trabajo asalariado en las haciendas y del arrendamiento de tierras, el Congreso del Partido recomienda a todos los funcionarios ocupados en esta esfera de trabajo no restringir ninguna de esas transacciones con formalidades innecesarias, sino limitarse a poner en práctica las resoluciones del reciente Congreso de los Soviets, así como estudiar qué medidas concretas podrían ser útiles para refrenar todas las tendencias a las exageraciones y los excesos dañinos en estos asuntos.

143

4. El Congreso considera que la finalidad primordial y principal de toda la actividad del Partido entre el campesinado es prestar a éste ayuda práctica a fin de lograr una inmediata ampliación de la superficie de siembra y de las tierras aradas, el aumento de la cantidad de productos del agro y el alivio de las penurias por las que atraviesa el campesinado. Hay que ayudar y estimular con todas las fuerzas y recursos al sector más pobre del campesinado, y hay que hacer todos los esfuerzos para elaborar medidas que en la práctica demuestren ser adecuadas a ese fin incluso en las difíciles condiciones presentes.

Con saludos comunistas, *Lenin*

144

6

DISCURSO SOBRE LA PUBLICACION DE ANUNCIOS EN "PRAVDA" 2 DE ABRIL [93]

Camaradas: Aquí hubo un error casi fatal. Tomé la palabra para una moción de orden (lo cual fue subrayado por el camarada presidente), y no para el discurso de clausura. Pedí la palabra para una moción de orden, para pedir al Congreso que permita apartarse del orden y la norma. Es costumbre considerar que cuando ya ha sido aprobada una resolución, toda injerencia en el problema es incorrecta. Pido al Congreso que me conceda 4 ó 5 minutos para pronunciarme contra el acuerdo que ha sido aprobado erróneamente.

Cuando supe que el Congreso aprobó esta resolución y cuando supe que la defendió el camarada Riazánov... (Riazánov: "No es cierto".) Bueno, es magnífico que al menos un acuerdo absurdo haya pasado sin Riazánov. Si realmente estuviéramos ante una cándida jovencita de doce años, recién enterada de que en el mundo existe el comunismo, y que, ataviada con su vestido blanco con cintitas rojas, dijera que los comunistas son simples comerciantes, sería algo cómico, como para reír benévolamente; pero, hablando en serio ¿qué estamos haciendo? ¿De dónde sacará *Pravda* el dinero si ustedes la privan de los anuncios? Cabe preguntar: ¿cuánto dinero necesita *Pravda* para no retrasarse con respecto a *Izvestia?* ¿Ustedes no lo saben? ¡Yo tampoco!

---

[93] Al discutirse en el XI Congreso del PC(b)R la resolución *Sobre la prensa y la propaganda* D. B. Riazánov hizo la propuesta de incluir en ella un punto sobre la prohibición de la publicación de anuncios en la prensa del Partido. La propuesta fue aceptada por el Congreso con la enmienda de que no se prohibía publicar anuncios en general en la prensa del Partido, sino sólo en *Pravda.* V. I. Lenin no estuvo en ese momento en la sesión. Al conocer el acuerdo del Congreso escribió la siguiente nota a L. B. Kámenev quien presidía entonces la sesión: "Camarada Kámenev: Dicen que el Congreso ha aprobado la supresión de los anuncios en *Pravda.* ¿No se podría corregirlo, ya que es un error evidente?" Kámenev, estimando imposible abolir el acuerdo aprobado, propuso que se buscara otro modo de ayudar a *Pravda.* Sin embargo, Lenin, anunciada la lista de los miembros del CC y la CCC elegidos en el Congreso, hizo la propuesta de anular el acuerdo, explicando que en medio de la nueva política económica sería incorrecto contar con asignaciones para la prensa a cargo del fondo de oro o la recaudación de impuestos. La proposición fue aceptada.

145

7

DISCURSO DE CLAUSURA DEL CONGRESO
2 DE ABRIL

Camaradas: Hemos llegado al final de las labores de nuestro Congreso.

Al comparar éste con el anterior, lo primero que salta a la vista es la mayor cohesión, una mayor unanimidad, una mayor unidad orgánica.

Sólo una pequeña parte del grupo de oposición del anterior Congreso se ha colocado al margen del Partido [94].

En la cuestión de los sindicatos y de la nueva política económica no han surgido discrepancias en el seno de nuestro Partido o han sido insignificantes.

Lo principal y fundamental de lo "nuevo" que hemos conquistado en este Congreso es el testimonio vivo de la sinrazón de nuestros enemigos, quienes afirmaban y afirman sin cesar que nuestro Partido se está haciendo viejo, que pierde la flexibilidad mental y la de todo su organismo.

No. No hemos perdido esa flexibilidad.

Cuando fue necesario —según el estado objetivo de las cosas en Rusia y en todo el mundo— avanzar, atacar al enemigo con abnegada audacia, con rapidez y decisión, así lo hicimos. Y cuando sea menester, sabremos hacerlo una y otra vez.

Hemos elevado así nuestra revolución a una altura jamás vista en el mundo. Ninguna fuerza del orbe, sean cuales fueren el mal, las calamidades y los sufrimientos, que pudiera acarrear aún a millones y centenares de millones de hombres, podrá arrebatarnos las conquistas fundamentales de nuestra revolución, ya que hoy no son sólo "nuestras", sino que son conquistas de alcance histórico-universal.

146

Y cuando, en la primavera de 1921, nuestro destacamento avanzado de la revolución se vio amenazado por el peligro de quedar aislado de las masas del pueblo, de las masas campesinas, a las que debía saber conducir con acierto adelante, nosotros decidimos unánime y firmemente replegarnos. Y en el año transcurrido nos hemos replegado, en general, en orden revolucionario.

Las revoluciones proletarias, que maduran en todos los países adelantados del mundo, no lograrán cumplir su misión si no saben combinar la capacidad de luchar abnegadamente y avanzar con la capacidad de replegarse en orden revolucionario. La experiencia de la segunda etapa de nuestra lucha, es decir, la experiencia del repliegue, también servirá probablemente en el futuro a los obreros, por lo menos, de algunos países, como sin duda servirá a los obreros de todos los países nuestra experiencia de la primera etapa de la revolución, la experiencia de nuestra abnegada y audaz ofensiva.

Ahora hemos decidido dar por terminado el repliegue.

---

[94] Por lo visto Lenin alude a G. I. Miasnikov, expulsado del Partido por el Comité Central del PC(b)R el 20 de febrero de 1922, a F. A. Mitin y N. V. Kuznetsov, expulsados del Partido por el XI Congreso del PC(b)R.

Esto significa que todo el problema de nuestra política se plantea de modo nuevo.

La clave está ahora en que la vanguardia no se acobarde ante la tarea de reeducarse, de cambiar uno mismo, de reconocer francamente que su preparación y su capacitación son insuficientes. El quid de la cuestión está en marchar ahora adelante, en masa incomparablemente más vasta y poderosa, y necesariamente unidos con los campesinos, demostrándoles con hechos, en la práctica, con la experiencia, que estamos aprendiendo y aprenderemos a ayudarles, a llevarlos adelante. En la presente situación internacional y en las actuales condiciones de las fuerzas productivas de Rusia, esta tarea sólo puede llevarse a cabo muy despacio, con cautela, con sentido práctico, comprobando mil veces sobre el terreno práctico cada uno de nuestros pasos.

Si en el seno de nuestro Partido se alzan voces contra este movimiento archilento y archicauteloso, serán voces aisladas.

147

El Partido en su conjunto ha comprendido —y ahora lo demostrará con hechos— la necesidad de organizar su labor en los actuales momentos precisamente de esta manera y sólo así. ¡Y una vez que lo hemos comprendido, sabremos alcanzar nuestro objetivo!

Declaro clausurado el XI Congreso del Partido Comunista de Rusia.

“Pravda", núm. 76 e "Izvestia VTslK", núm. 76, 4 de abril de 1922

PROYECTO DE DISPOSICION DEL PLENO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LA ORGANIZACION DEL TRABAJO DEL SECRETARIADO

El CC encomienda al Secretariado que fije y observe rigurosamente el horario de las audiencias oficiales y lo publique; además, tomará como norma que los secretarios no deben hacerse cargo personalmente de ningún trabajo, fuera de los problemas realmente fundamentales de dirección, transfiriendo las otras tareas a sus ayudantes y secretarios técnicos.

Se encomienda al camarada Stalin que busque en seguida sustitutos y ayudantes que lo releven de las tareas (salvo las que sean fundamentales, de dirección) en las instituciones de los Soviets.

El CC encarga al Buró de Organización y al Buró Político que en el término de dos semanas presenten una lista de candidatos a miembro del consejo colectivo y vicepresidente de la Inspección Obrera y Campesina [95].

Escrito el 3 de abril de 1922
Publicado por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el manuscrito

---

[95] El Pleno del CC del PC(b)R adoptó el 3 de abril de 1922 este proyecto con la siguiente adición: "... para que el camarada Stalin este durante un mes completamente libre del trabajo en la Inspección Obrera y Campesina". Con motivo del acuerdo del Pleno de nombrar a I. V. Stalin secretario general del CC del PC(b)R, el Consejo de Comisarios del Pueblo dispuso el 25 de abril de 1922 dejarlo libre de los deberes de comisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina.

149

HEMOS PAGADO DEMASIADO CARO [96]

Imagínense que un representante comunista debe penetrar en un local en el que los mandatarios de la burguesía hacen propaganda ante una reunión obrera bastante concurrida. Imagínense, además, que la burguesía nos exige un precio alto por la entrada en dicho local. Si el precio no ha sido fijado antes, deberemos, como es natural, regatear para no recargar el presupuesto de nuestro Partido. Si pagamos demasiado caro por entrar en el local, cometeremos, sin duda, un error. Pero vale más pagar caro —por lo menos mientras no aprendamos a regatear como es debido— que renunciar a la posibilidad de hablar a unos obreros que se han encontrado hasta ahora en "posesión" exclusiva, valga la expresión, de los reformistas, o sea, de los más fieles amigos de la burguesía.

Se me ha ocurrido esta comparación al leer hoy en *Pravda* un despacho telegráfico de Berlín sobre las condiciones del acuerdo concertado entre los representantes de las tres Internacionales.

Estoy convencido de que nuestros representantes han procedido equivocadamente al aceptar las dos condiciones siguientes: primera, que el Poder soviético no aplicará la pena de muerte en el asunto de los 47 socialistas revolucionarios; segunda, que el Poder soviético permitirá que asistan a la vista de causa representantes de las tres Internacionales.

150

Ambas condiciones no son otra cosa que una concesión política hecha por el proletariado revolucionario a la burguesía reaccionaria. Si alguien duda de la justedad de esta definición, bastará con hacerle una pregunta para revelar su ingenuidad política: ¿Aceptaría el Gobierno inglés, o cualquier otro Gobierno contemporáneo, la presencia de representantes de las tres Internacionales en la vista de causa contra los obreros irlandeses acusados de insurrección[97] o en el juicio contra los obreros de Africa del Sur[98] acusados hace poco de insurrección? ¿Accedería el Gobierno inglés,

---

[96] Al enviar el artículo *Hemos pagado demasiado caro* a V. M. Mólotov, V. I. Lenin le agregó la siguiente nota: "Ruego se envíe a todos los miembros del Buró Político mi articulito, al que siguen ciertas propuestas prácticas" (véase las propuestas prácticas de Lenin en el presente tomo, pág. 154).

El 10 de abril de 1922 el Buró Político del CC del PC(b)R adoptó la disposición: "No oponerse a la publicación del artículo del camarada Lenin *Hemos pagado demasiado caro* el martes en *Izvestia* y en *Pravda*". El 11 de abril se publicó el artículo.

[97] En Irlanda comenzó en 1918, bajo la influencia de la Revolución de Octubre en Rusia, un nuevo ascenso del movimiento de liberación nacional. Durante las elecciones al Parlamento inglés en diciembre de 1918 obtuvieron la mayoría de las credenciales en Irlanda los representantes del partido de los *sinn feiners* (partido nacionalista burgués que luchaba por la independencia de Irlanda). El 21 de enero de 1919 los elegidos se reunieron en Dublín, se dieron el nombre de Asamblea Nacional de Irlanda y proclamaron la República de Irlanda. Las autoridades inglesas contestaron a ello con el terrorismo militar. Viendo que no estaba en condiciones de aplastar por la (berza la lucha de liberación nacional del pueblo irlandés, el Gobierno inglés entró en componenda con el ala derecha de los *sinn feiners*. En diciembre de 1921 se concertó un tratado entre ellos con arreglo al que la parte meridional de Irlanda se proclamaba Estado Libre de Irlanda (Eire), con derechos de dominio, y el Norte de Irlanda (Ulster) seguía siendo parte de Inglaterra. El ala izquierda, republicana, de los *sinn feiners* se alzó contra la componenda traidora de las derechas con los imperialistas ingleses. En Irlanda comenzó la guerra civil. Sin embargo, los republicanos no adelantaron consignas que les asegurasen el respaldo de las grandes masas obreras y campesinas. En la primavera de 1923, la dirección de los republicanos anunció el cese de las hostilidades. En Irlanda se instauró el poder de la burguesía y la cúspide capitalista del campo.

[98] La insurrección de los obreros de Africa del Sur tuvo lugar en marzo de 1922 en las ciudades de Johanncsburgo, Benoni y Brakpan.

Al bajar los precios del oro en el mercado mundial, los propietarios mineros, movidos por el deseo de mantener las ganancias, comenzaron a bajar los salarios de los obreros europeos y a despedir gran número de trabajadores. A raíz de ello, el 9 de enero de 1922 se declaró la huelga en los placeres auríferos. En marzo la huelga desembocó en insurrección. En manos de los obreros estaban

o cualquier otro Gobierno, en estos y otros casos semejantes, a prometer que no aplicaría la pena de muerte a sus enemigos políticos? Basta con reflexionar ligeramente sobre esta cuestión para comprender la siguiente verdad elemental: asistimos en el mundo entero a la lucha de la burguesía reaccionaria contra el proletariado revolucionario. En el caso que nos ocupa, la Internacional Comunista, que representa a una parte en esta lucha, hace una concesión política a la otra parte, a la burguesía reaccionaria. Porque todo el mundo sabe (excepto quienes desean ocultar la verdad evidente) que los eseristas han disparado contra los comunistas y han organizado insurrecciones contra ellos actuando de facto —y a veces de jure— en frente único con toda la burguesía reaccionaria internacional.

Y yo pregunto: ¿qué concesión nos ha hecho, a cambio de eso, la burguesía internacional? No puede haber más que una respuesta: ninguna.

Sólo razonamientos que oscurecen esta simple y clara verdad de la lucha de clases, sólo razonamientos destinados a cegar a los obreros y a las masas trabajadoras pueden tratar de velar esta verdad evidente. En virtud del acuerdo firmado en Berlín por los representantes de la III Internacional hemos hecho ya dos concesiones políticas a la burguesía internacional, sin recibir de ella en cambio ninguna concesión.

Los representantes de la II Internacional y de la II $^{1}/_{2}$ Internacional han desempeñado el papel de extorsiona— dores de una concesión política hecha por el proletariado a la burguesía, negándose categóricamente, al mismo tiempo, a conseguir —o, por lo menos, intentar conseguir— alguna concesión política de la burguesía internacional al proletariado revolucionario.

151

Este indiscutible hecho político ha sido velado, naturalmente, por los hábiles representantes de la diplomacia burguesa (la burguesía ha enseñado durante muchos siglos a los representantes de su clase a ser buenos diplomáticos), pero los intentos de velar un hecho no cambian en nada el propio hecho. En este caso tiene una importancia muy secundaria si unos u otros representantes de la II Internacional y de la II $^{1}/_{2}$ Internacional están i ligados a la burguesía directa e indirectamente. Nosotros no los acusamos de ligazón directa. No tiene nada que ver con ' él asunto si se trata de una ligazón directa o de una ligazón indirecta bastante embrollada. Lo único que tiene que ver con el asunto es que la Internacional Comunista ha hecho una concesión política a la burguesía internacional bajo la presión de los delegados de la II Internacional y de la II $^{1}/_{2}$ Internacional, sin que hayamos recibido en cambio ninguna concesión.

¿Qué conclusión se deduce de ello?

La conclusión, ante todo, de que los camaradas Rádek, Bujarin y otros, que representaban a la Internacional Comunista, han procedido erróneamente.

Prosigamos. ¿Se desprende de eso que debamos romper el acuerdo suscrito por ellos? No. Creo que semejante conclusión sería equivocada y que no debemos

las ciudades de Benoni y Brakpan y los arrabales obreros de Johannesburgo: Fordsburg y Geppestown. El joven Partido Comunista de Africa del Sur tomó parte activa en la insurrección. Muchos comunistas cayeron como héroes durante la lucha armada. El 10 de marzo el Gobierno reaccionario del general Smuts declaró el estado de guerra en las mencionadas ciudades y lanzó contra los insurrectos las tropas con empleo de artillería y aviones. El 14 de marzo la insurrección fue aplastada. El Gobierno reprimió cruelmente a sus participantes: el número de presos pasó de 10.000 personas, miles de obreros fueron entregados al tribunal militar. -

romper el acuerdo firmado. Lo que sí debemos hacer es sacar la conclusión de que los diplomáticos burgueses han sido esta vez más ingeniosos que los nuestros, y que la próxima vez —si el precio de la entrada en el local no se fija de antemano— deberemos regatear y maniobrar con mayor habilidad. Deberemos imponernos como regla no hacer concesiones políticas a la burguesía internacional (por muy hábilmente que encubran semejantes concesiones los intermediarios, cualesquiera que sean) si no recibimos en cambio concesiones más o menos equivalentes de la burguesía internacional a la Rusia Soviética o a otros destacamentos del proletariado internacional en lucha contra el capitalismo.

152

Es posible que los comunistas italianos y parte de los comunistas y sindicalistas franceses, que estaban en contra de la táctica del frente único, saquen de las consideraciones expuestas la conclusión de que dicha táctica es equivocada[99]. Esta conclusión será falsa a todas luces. Si los representantes de los comunistas han pagado demasiado cara la entrada en un local en el que tenían cierta posibilidad, aunque pequeña, de dirigirse a unos obreros que siguen siendo "posesión" exclusiva de los reformistas, deberemos tratar de corregir este error la próxima vez. Pero habría sido un error incomparablemente mayor renunciar a todas las condiciones y a todo pago para entrar en ese local cerrado y bastante bien protegido. El error de los camaradas Rádek, Bujarin y otros no es grande; no es grande pues lo más que arriesgamos es que los enemigos de la Rusia Soviética, estimulados por los resultados de la Conferencia de Berlín, organicen dos o tres atentados, quizá afortunados, contra algunas personas. Porque ahora saben ya de antemano que pueden disparar contra los comunistas con la posibilidad de que una conferencia semejante a la de Berlín impida a los comunistas disparar contra ellos.

En todo caso, hemos abierto cierta brecha en el local cerrado. En todo caso, el camarada Rádek ha conseguido denunciar, por lo menos ante una parte de los obreros, que la II Internacional se negó a incluir entre las consignas de la manifestación la de anular el Tratado de Versalles [100]. El mayor error de los comunistas italianos y de parte de los comunistas y sindicalistas franceses consiste en que se dan por satisfechos con lo que saben. Se contentan con saber muy bien que los representantes de la II Internacional y de la II $^1/_2$ Internacional, así como los señores Paul Levi, Serrati y compañía, son habilísimos apoderados de la burguesía y vehículos de su influencia. Pero las gentes y los obreros que saben eso de verdad y comprenden también de verdad lo que eso significa son, indudablemente, una minoría tanto en Italia como en Inglaterra, América y Francia. Los comunistas no deben cocerse en su propia salsa, sino aprender a actuar de tal modo que, sin detenerse ante ciertos sacrificios y sin temer los errores, inevitables en el comienzo de cada obra nueva y difícil, puedan penetrar en el local cerrado en el que los representantes de la burguesía influyen sobre los obreros. Los comunistas que no quieran comprender esto ni aprender esto no pueden aspirar a conquistar la mayoría entre los obreros o, en todo caso, dificultan y retrasan la conquista de esta mayoría.

[99] Lenin se refiere, por lo visto, a la postura de la delegación del Partido Comunista Italiano y una parte de la delegación del Partido Comunista Francés en el primer Pleno Ampliado del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (del 21 de febrero al 4 de marzo de 1922) durante la discusión del problema de la táctica del frente único. La resolución sobre el particular fue adoptada por una mayoría de diecinueve delegaciones contra tres (la italiana, la francesa y la española).

[100] Lenin alude a la negativa de los representantes de la II Internacional de incluir la consigna de abolición del Tratado de Versalles en las consignas de las manifestaciones de trabajadores que, haciéndose eco del llamamiento de la Conferencia de las tres Internacionales, debían llevarse a cabo el 20 de abril o el 1 de mayo de 1922.

Y esto es ya algo absolutamente imperdonable en los comunistas y en todos los partidarios auténticos de la revolución obrera.

153

La burguesía, personificada por sus diplomáticos, ha resultado de nuevo más hábil que los representantes de la Internacional Comunista. Tal es la enseñanza de la Conferencia de Berlín. No la olvidaremos. Sacaremos de ella todas las conclusiones necesarias. Los representantes de la II Internacional y de la II $^{1}/_{2}$ Internacional necesitan el frente único, pues esperan debilitarnos con nuestras concesiones excesivas; esperan penetrar en nuestro local comunista sin pagar nada; esperan convencer a los obreros, por medio de la táctica del frente único, de que la táctica reformista es acertada y la táctica revolucionaria es desacertada. Nosotros necesitamos el frente único porque confiamos en convencer a los obreros de lo contrario. Haremos recaer los errores de nuestros representantes comunistas sobre ellos y sobre los partidos que cometan esos errores, tratando de aprender en el ejemplo de esos errores y conseguir que no se repitan en el futuro. Pero no haremos recaer en modo alguno los errores de nuestros comunistas sobre las masas proletarias, que en el mundo entero hacen frente a la ofensiva del capital. Hemos adoptado la táctica del frente único y la llevaremos hasta el fin con el propósito de ayudar a esas masas a luchar contra el capital, con el propósito de ayudarles a comprender la "ingeniosa mecánica" de los dos frentes en toda la economía internacional y en toda la política internacional.

Dictado por teléfono el 9 de abril de 1922
"Pravda", núm. 81, 11 de abril de 1922
Firmado: L e n i n
Se publica según el texto del periódico "Pravda"

154

NOTAS AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON PROYECTOS DE DISPOSICIONES

1

Camarada Mólotov: le pido que ponga a votación de los miembros del Buró Político, previo envío a todos ellos, el presente artículo y mis proposiciones siguientes:

1. No oponerse a la publicación del presente artículo del camarada Lenin el martes en *Izvestia* y *Pravda.*

2. Dar instrucciones a la prensa de los Soviets y del Partido para que, con el criterio señalado, haga una apreciación del acuerdo de Berlín, revelando con particular detalle el hecho concreto de que existe una efectiva ligazón entre los eseristas y los mencheviques —el ala derecha de ambos partidos— y la burguesía internacional.

3. Con los fines mencionados, acelerar la edición en todos los idiomas europeos del folleto de Sávinkov *Lucha contra los bolcheviques* y del de S. Ivanóvich *El ocaso de la socialdemocracia rusa,* con una explicación detallada sobre cómo ambos folletos mostraron la real ligazón que existe entre el ala derecha de los mencheviques y de los eseristas y la reacción internacional.

4. Encomendar al camarada Trotski la tarea de controlar que esos materiales y otros similares sean editados lo antes posible en todos los idiomas y con las correspondientes explicaciones.

5. Enviar un cablegrama al camarada Rádek proponiéndole que viaje a Moscú lo antes posible con las actas completas de la Conferencia de Berlín.

6. Prohibir al camarada Bujarin que salga para Rusia y obligarlo a que viaje al lugar donde terminará su tratamiento.

Lenin

Dictada por teléfono el 9 de abril de 1922
Se publica por primera vez según el apunte del secretario (copia a máquina)

155

2

Al camarada Stalin
para el Buró Político

A raíz de la proposición del camarada Zinóviev voto ahora por que no se llame a Rádek, y que nos limitemos a reclamar que nos envíen por correo diplomático las actas completas de la Conferencia de Berlín.

Me opongo categóricamente a que Bujarin viaje a Rusia, porque eso impide innecesariamente su curación [101].

Lenin

Dictada por teléfono el 10 de abril de 1922
Se publica por primera vez según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

---

[101] El 12 de abril de 1922 el Buró Político del CC del PC(b)R aceptó la propuesta de V. I. Lenin.

156

CARTA A CHARLES P. STEINMETZ [102]

Moscow. 10. IV. 1922.

Querido mister Steinmetz:

Le agradezco cordialmente su amistosa carta del 16 de febrero de 1922. Debo confesar que, para vergüenza mía, oí por vez primera su nombre hace unos meses, de boca del camarada Krzhizhanovski, que era el Presidente de nuestra Comisión del Estado para la confección del plan de electrificación de Rusia y es hoy el Presidente de la Comisión Estatal del Plan General. El me habló de la destacada posición que usted ocupa entre los electrotécnicos de todo el mundo.

El camarada Martens me ha hablado de usted, haciendo que le conozca mejor. He visto por sus relatos que le han llevado a usted a simpatizar con la Rusia Soviética, de una parte, sus opiniones político-sociales. De otra, como representante de la electrotecnia, por cierto en uno de los países de técnica más avanzada, se ha convencido usted de la necesidad y de la inevitabilidad de sustituir el capitalismo con un nuevo régimen social capaz de implantar la regulación planificada de la economía y asegurar el bienestar de todas las masas populares sobre la base de la electrificación de países enteros. En todos los países del mundo aumenta con mayor lentitud de lo que sería de desear, pero incontenible y continuamente, el número de hombres de ciencia, técnicos y artistas que se convencen de la necesidad de sustituir el capitalismo con un nuevo régimen económico-social y a los que las "terribles dificultades" *("terrible difficulties")* de la lucha de la Rusia Soviética contra todo el mundo capitalista no los asustan, no los espantan, sino que, por el contrario, les hacen adquirir conciencia de la inevitabilidad de la lucha y de la necesidad de participar en ella en la medida de sus fuerzas, ayudando a lo nuevo a vencer lo viejo.

157

Quisiera agradecerle particularmente su propuestade ayudar a Rusia con sus consejos, indicaciones, etc. Siendo así que la ausencia de relaciones oficiales y reconocidas legalmente entre la Rusia Soviética y los Estados Unidos dificulta en extremo tanto para usted como para nosotros la realización práctica de su propuesta, me permito publicar su carta y mi respuesta a ella con la esperanza de que muchas personas que residen en Norteamérica o en países vinculados por tratados comerciales tanto con los Estados Unidos como con Rusia le ayudarán (con

---

[102] La carta de V. I. Lenin a Charles P. Steinmetz, eminente científico electrotécnico norteamericano, fue una respuesta a la carta de Steinmetz en la que se proponía ayuda a la Rusia Soviética en la construcción de empresas eléctricas.

Según recuerdos de B. V. Lósev, a la sazón secretario de la sección neoyorkina de la Sociedad de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética, Steinmetz ya en junio de 1920, al visitarlo una delegación de la Sociedad, expresó el deseo de estar al tanto de todos los problemas económicos e industriales de la República Soviética y ofreció su ayuda a la confección de los documentos técnicos para la construcción en la Rusia Soviética de centrales eléctricas y líneas de transmisión de electricidad de alta tensión.

Al recibir la carta de Steinmetz, Lenin se dirigió a G. M. Krzhizhanovski y a L. K. Martens solicitando datos más detallados sobre el sabio norteamericano. El 2 de abril Lenin esbozó el proyecto de respuesta a Steinmetz en el que utilizó la variante del último párrafo de la carta, propuesta por Krzhizhanovski, y lo envió a este último con la siguiente nota: "Camarada Krzhizhanovski: Le envío el proyecto de respuesta a Steinmetz. Ruego me lo devuelva con sus observaciones y adiciones. Con saludos comunistas, Lenin." En el impreso con el texto de la variante definitiva de la carta traducida al inglés Lenin puso la fecha "12. IV. 1922" y firmó: "Fraternally Yours *Lenin*".

El 19 de abril la carta de Steinmetz y la respuesta de Lenin fueron publicadas en los periódicos soviéticos, y el 20 de abril, en el núm. 86 de *Pravda* se publicó la biografía de Steinmetz escrita por Krzhizhanovski.

informaciones, traducciones del ruso al inglés, etc.) a cumplir su propósito de ayudar a la República Soviética.

Con los más cordiales saludos,

fraternalmente suyo, *Lenin*

"Pravda", núm. 85, 19 de abril de 1922
Firmado: N . L e n i n
Se publica según el ejemplar mecanografiado, con enmiendas de V. I. Lenin

---

158

OBSERVACIONES Y PROPOSICIONESPARA EL PROYECTO DE ACUERDO DEL COMITE EJECUTIVO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA CON MOTIVO DE LA CLAUSURA DE LA CONFERENCIA DE LAS TRES INTERNACIONALES

CARTAS A G. E. ZINOVDEV [103]

1

Para el punto 1 propongo una adición: explicar en forma muy minuciosa 1) la verdadera conexión de nuestros mencheviques y eseristas con el frente común de los terratenientes y la burguesía contra el Poder soviético y, a tal fin, tener particularmente en cuenta el folleto de Sávinkov *Lucha contra los bolcheviques* (Varsovia, 1920) y también el de S. Ivanóvich *El ocaso de la socialdemocracia rusa,* porque en esos trabajos se revela con notable claridad lo que, por cierto, se sabe a través de muchos otros documentos, o sea, que el ala derecha de los mencheviques y de los eseristas se escuda formalmente tras el nombre del partido a que pertenecen, pero en los hechos procede con absoluta autonomía; 2) tener en cuenta muy especialmente que hay que explicar la identificación de nuestros mencheviques y eseristas con los jefes de la II Internacional y la II $^{1}/_{2}$ Internacional, y que el último folleto de Otto Bauer, donde en rigor se propone y defiende un repliegue desordenado ante el capitalismo, es particularmente pernicioso. No podemos menos que despreciar semejante prédica de la misma manera que lo hicimos durante la guerra con la prédica de la huida desordenada del frente.

Apruebo el punto 2.

Para el punto 3:

Con respecto a esto tengo mis dudas, porque pienso que la disposición de exigir una estricta unanimidad debiera, al parecer, ponernos a salvo de errores, mientras que los llamamientos generales sobre los temas que explican los puntos aprobados por la Conferencia de Berlín (la defensa de la Rusia Soviética, etc.) nos serán de enorme utilidad, porque en el futuro los utilizaremos más de una vez para poner en evidencia cómo se enredaron nuestros enemigos.

159

Para el punto 4: apoyo sin reservas.

Para el punto 5: ninguna objeción.

---

[103] Las observaciones y propuestas que se publican pertenecen al siguiente proyecto de acuerdo del Presídium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista con motivo de la Conferencia de las tres Internacionales celebrada en Berlín: "1) Reforzar la campaña contra los mencheviques y eseristas en toda la prensa comunista internacional. 2) Comenzar la utilización sistemática de los materiales de la Conferencia de Berlín, atacando cada punto neurálgico del enemigo. 3) Por el momento, los nueve no lanzarán llamamientos comunes. 4) Durante la manifestación del 20 de abril no parar mientes en la agitación y criticar al adversario. 5) Las distintas secciones proceden de conformidad con las condiciones concretas. 6) Cualesquiera nuevos pasos de la delegación se postergan hasta el examen del problema de la ratificación del resultado de Berlín".

A) enviar este proyecto a V. I. Lenin, G. E. Zinóviev le pidió que emitiera su juicio el mismo día, antes de la reunión del Presídium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

Para el punto 6:

No comprendo el sentido de este punto, porque supongo que el convenio de Berlín será ratificado en cuanto se reciba el texto oficial de los acuerdos aprobados, o quizá sea mejor aún ratificarlo inmediatamente, con la reserva de que se aprueba precisamente el texto publicado en *Pravda* el 9/IV.

Pido, sobre todo, que se trate de enviar, por correo especial, el texto completo del acta de la Conferencia de Berlín y se verifique si lo han firmado los representantes oficiales de cada una de las tres Internacionales.

Lenin

Dictada por teléfono el 11 de abril de 1922
Publicada por primera ver. en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario (copia a máquina)

2

Camarada Zinóviev:

Con respecto a los puntos del acuerdo del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, sobre los cuales intercambiamos notas esta mañana, cabría agregar aún lo siguiente:

Ahora hay que dar un carácter algo distinto a las críticas que se hacen a la política de la II Internacional y de la II $^{1}/_{2}$ Internacional, a saber: es preciso que esa crítica (sobre todo en asambleas donde participen obreros adeptos de la II Internacional y de la II $^{1}/_{2}$ Internacional, y en los boletines y artículos especiales dedicados a ellos) sea más explicativa, que sea particularmente paciente y circunstanciada, que no espante a esos obreros con expresiones ásperas, que explique las contradicciones inconciliables entre las consignas aprobadas por sus representantes en Berlín (por ejemplo, la lucha contra el capital, la jornada de 8 horas, la defensa de la Rusia Soviética, la ayuda a los hambrientos) y toda la política reformista.

Quizás antes de publicar esto se deba verificar si han sido ratificados los acuerdos de Berlín por la II Internacional y la II $^{1}/_{2}$ Internacional.

Lenin

Dictada por teléfono el 11 de abril de 1922
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

161

DISPOSICION SOBRE LAS FUNCIONES DE LOS VICEPRESIDENTES (DEL CCP Y DEL CTD) [104]

I. LAS FUNCIONES GENERALES Y BASICAS DE LOS VICEPRESIDENTES

1. Las funciones básicas de los vicepresidentes, de las que son especialmente responsables y a las cuales deben supeditar todo lo demás, son ejercer el control efectivo sobre el cumplimiento de los decretos, leyes y disposiciones; reducir el personal de los organismos de los Soviets e inspeccionar la reorganización y la simplificación del funcionamiento de éstos; combatir los métodos burocráticos y el papeleo.

Todo el resto son detalles o complementos particulares de estas funciones básicas.

Es obligación de los vicepresidentes:

2. Velar por que ningún problema relativo a asuntos de los Soviets sea discutido por otros organismos, tanto de gobierno como de partido (Presídium del CEC de toda Rusia, Buró Político y Buró de Organización del CC del PCR, etc., sin excepción alguna) sin el conocimiento y participación de los vicepresidentes.

3. Relevar en todo lo posible al Consejo de Comisarios del Pueblo y al Consejo de Trabajo y Defensa de asuntos secundarios, cuya solución debe lograrse en parte (y principalmente) en las direcciones departamentales, y en parte (en casos urgentes y excepcionalmente importantes) por vía de disposiciones directas de los propios vicepresidentes.

4. Ejercer la rigurosa supervisión para que en las sesiones dispositivas el *CTD,* y en particular el *Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo,* no asuman más funciones de las indispensables, no compliquen sus obligaciones y funciones, no permitan la exageración burocrática ni la hipertrofia de sus funciones, sino que exijan más independencia en el trabajo y más responsabilidad de cada comisario del pueblo y de cada institución.

162

[104] La *Disposición sobre las funciones de los vicepresidentes del CCP y del CTD* fue fruto de gran trabajo de V. I. Lenin para redactar el Reglamento sobre la nueva organización del funcionamiento del CCP y el CTD, que halló reflejo en su carteo con A. D. Tsiurupa (véase *O. C.,* t. 44, págs. 376-384) y otros documentos.

En la preparación del proyecto de disposición participaron los vicepresidentes del CCP y el CTD, A. D. Tsiurupa y A. I. Ríkov. Tsiurupa propuso dos variantes de distribución de los grupos de Comisariados del Pueblo entre los vicepresidentes del CCP y el CTD para organizar el trabajo al estilo nuevo. Además, Tsiurupa redactó una nota detallada sobre la reorganización de la labor de los vicepresidentes. Al recibir las observaciones y enmiendas de Ríkov a los proyectos de Tsiurupa, Lenin escribió en la primera variante: "Aceptada la I variante con las enmiendas de Ríkov (véase la pág. sig.) 4. IV. 1922", introdujo en ella varias propuestas de Ríkov y trazó la distribución de los grupos de Comisariados del Pueblo entre Tsiurupa y Ríkov. El mismo día Lenin redactó el plan detallado de la *Disposición sobre las Junciones de los vicepresidentes.* Tomando por base la nota de Tsiurupa, Lenin enumeró primero todas sus proposiciones (los puntos 1-28), luego enumeró las adiciones propuestas por Ríkov (los puntos 29-32). Por lo visto, después de ello Lenin escribió 13 puntos suplementarios para el plan. Luego Lenin agrupó todas las proposiciones en un plan detallado de 45 puntos. Después, al agrupar los puntos similares, Lenin escribió el guion definitivo de disposición integrado por 31 puntos (véase el presente tomo, págs. 437-444) que se desarrollaron precisamente en la Disposición.

Lenin volvió a ocuparse de este problema asimismo en diciembre de 1922 (véase el presente tomo, págs. 339, 344-346, 348-349).

5. Obligar a los comisarios del pueblo y a las instituciones autónomas a que dirijan sus asuntos bajo su propia responsabilidad, dentro del cuadro de sus atribuciones y fas obligaciones que les corresponden.

6. Velar para que se determine con toda precisión la responsabilidad individual de los miembros de los consejos directivos y de los funcionarios de organismos más importantes de los Soviets; luego la de todos los funcionarios de organismos de los Soviets; combatir implacablemente la confusión y vaguedad reinantes en cuanto a las obligaciones encomendadas individualmente y la completa falta de responsabilidad que de ello se deriva.

7. Conocer personalmente a cierto número de funcionarios de organismos de los Soviets, no sólo los de jerarquía superior, sino especialmente a los funcionarios de categoría media e inferior, citándolos al centro, y, de ser posible, visitando organismos de Moscú y de la provincia, con el propósito de comprobar y seleccionar a la gente, como asimismo para lograr un perfeccionamiento efectivo del aparato soviético.

8. Dar prioridad a los comisariados del pueblo, sus departamentos e instituciones, que adquieren durante un determinado período excepcional importancia, y prestarles la máxima ayuda en personal, recursos, indicaciones personales de los vicepresidentes, etc.

II. PROBLEMAS ESPECIALES REFERENTES A LA LABOR DE LOS VICEPRESIDENTES

9. Los vicepresidentes deben dedicar aproximadamente las partes de sus esfuerzos a los comisariados del pueblo económicos y $^{1}/_{10}$ parte restante a los demás.

163

10. Para el futuro inmediato, los problemas financieros figuran en primer término, y los vicepresidentes deben prestarles la mayor atención.

11. Tiene particular importancia la implantación de un sistema de primas para recompensar a los empleados de organismos de los Soviets en proporción al giro comercial y los beneficios del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior, las cooperativas y otras organizaciones dedicadas al comercio.

Es necesario realizar esfuerzos sistemáticos para estudiar el sistema de pago de primas a todos los empleados de organismos de los Soviets en general y elaborar medidas para aplicarlo.

12. Se debe suspender ahora todo el trabajo tendiente a organizar un Comisariado del Pueblo de Comercio Interior aparte o para trasferir estas funciones al Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior o al Consejo Superior de Economía Nacional. El *CTD* debe crear una *Comisión de Comercio Interior* especial que tenga un secretariado lo más reducido posible y cuyos únicos órganos locales sean las juntas económicas provinciales.

13. Es sumamente importante supervisar la actividad de los trusts estatales, a fin de distinguir entre los que están tolerablemente organizados y la mayoría, cuya organización es mala, clausurar indeclinablemente estos últimos; investigar el papel (verdadero) que desempeñan los comunistas en la dirección de los trusts estatales;

determinar quién es realmente responsable por los asuntos y por la eficiencia de los mismos.

14. Es necesario que cada vicepresidente se haga cargo de organizar una o dos secciones o instituciones modelo en uno u otro comisariado, con el objeto de elaborar normas para la plantilla, verificar hasta qué punto son justas, y de establecer los mejores métodos de gestión y supervisión.

164

Los sistemas de trabajo, los procedimientos para elevar la productividad y los métodos de control empleados en estas pocas instituciones auténticamente ejemplares deben ser aplicados después, paulatinamente, en todas las instituciones soviéticas.

Dada la importancia excepcional de este problema, y dada la tenaz resistencia de los burócratas soviéticos, que quieren aferrarse a los viejos métodos burocráticos, es necesario librar una lucha persistente por la creación de algunas instituciones modelo como medio de estimular y poner a prueba a las demás. De acuerdo con las respectivas instituciones (el CC del Sindicato de Empleados de Organismos de los Soviets, el Consejo Central de Sindicatos de toda Rusia, el Instituto de Trabajo, etc., etc.) y bajo la supervisión de los vicepresidentes, es necesario hacer traducir y editar las obras mejores y más modernas, en particular las norteamericanas y alemanas, sobre la organización del trabajo y la gestión.

15. Es necesario vigilar —aunque más no sea en muy pocas instituciones para comenzar— la redistribución de los comunistas en las instituciones de los Soviets, y procurar que ocupen sólo cargos (tanto los de jerarquía superior como los de jerarquía inferior) que les permitan observar realmente la marcha del trabajo, combatir realmente la burocracia y el papeleo, lograr realmente una mejora inmediata en la situación y el destino de los desdichados ciudadanos que se ven obligados a efectuar gestiones en nuestro totalmente deficiente aparato soviético.

Hay que prestar especial atención a los comunistas que ocupan cargos de jerarquía inferior, ya que con frecuencia son prácticamente más importantes que los empleados de jerarquía superior.

16. Los informes de las juntas económicas provinciales deben ser leídos regularmente, primero por los miembros del Gosplán, los funcionarios de la Dirección Central de Estadística y el personal de *Ekonomícheskaya Zhizn* [105], de manera que cada uno de ellos dé una opinión muy sucinta a la prensa o a su institución y se responsabilice por las conclusiones e indicaciones que necesaria y oportunamente deberá hacer. Segundo, deben ser leídos por un grupo formado por varias decenas de comunistas (no menos), en lo posible que no sean funcionarios de organismos de los Soviets, que sean capaces de leer dichos informes desde el punto de vista *exclusivamente* comunista, y no de su departamento.

[105] *Ekonomícheskaya Zhizn* (Vida Económica): diario, salió de noviembre de 1918 a noviembre de 1937 en Moscú; en el comienzo fue órgano del Consejo Superior de Economía Nacional y varios Comisariados del Pueblo relacionados con la economía; a partir de julio de 1921 fue órgano del Consejo de Trabajo y Defensa, el Gosplán, el Banco del Estado y el Comisariado del Pueblo de Hacienda. Lenin dio reiteradas veces consejos a la Redacción del periódico tratando de que *Ekonomícheskaya Zhizn* fuera un órgano combativo de la organización de la economía.

En 1928, con motivo del décimo aniversario del rotativo, el CC del PC(b)R hizo constar que *Ekonomícheskaya Zhizn* supo erigirse en el periódico económico dirigente, firme defensor de las posiciones de principio del leninismo y profundo vocero de la organización práctica de la economía. A partir del 16 de noviembre de 1937 el periódico pasó a salir como *Finánsovaya Gazeta* (Gaceta Financiera), cuya publicación se suspendió en junio de 1941.

165

El grupo de Petrogrado, encabezado por el camarada Miliutin, tiene que hacerse cargo de la distribución de los informes de las juntas económicas provinciales, para que puedan ser leídos y utilizados en periódicos, revistas, folletos, etc.

Es necesario realizar esfuerzos constantes para ampliar gradualmente la edición obligatoria de informes provenientes de un número cada vez mayor de organismos económicos (juntas económicas de distrito, trusts estatales, "sociedades mixtas", etc., etc.), pues si no se acostumbra una parte cada vez mayor de la población a leer dichos informes en las bibliotecas, es inútil hablar de trasformar a nuestro país semibárbaro en país culto y socialista.

17. El periódico *Ekonomícheskaya Zhizn* debe convertirse en un auténtico órgano del *CTD,* en *órgano de gestión económica.* Ambos vicepresidentes deben leerlo con regularidad y combatir implacablemente la tendencia dominante en todos los autores y en todos los funcionarios soviéticos de reducir este periódico al nivel de un órgano común de "opinión", de polémica y discusión "semiindependiente", intelectual burgués y de no incluir en sus columnas resúmenes de informes, sin control sobre la entrada regular de esos informes, sin análisis serio de las operaciones económicas de *cada entidad,* sin crítica seria a las instituciones, *personas,* métodos de trabajo, etc.', eficientes y deficientes.

Llevará años la lucha por trasformar *Ekonomícheskaya Zhizn* en un verdadero periódico de *gestión económica,* en un verdadero órgano de construcción del socialismo; por eso es tanto más necesario luchar inflexible y sistemáticamente para lograrlo.

166

18. Lo mismo en cuanto a la Dirección Central de Estadística, que no debe ser una organización "académica" e "independiente", que, según los viejos hábitos burgueses, es hoy en sus nueve décimas partes; debe ser un órgano de construcción del socialismo, de comprobación, control y registro de todo lo que el Estado socialista necesita saber primordialmente ahora, en seguida. También aquí los viejos hábitos opondrán tenaz e inevitable resistencia; por eso, tanto más empeñados deben ser los esfuerzos para combatirlos. (Ruego a los vicepresidentes que revisen la correspondencia que sobre el tema mantuve en el verano de 1921 con la Redacción de *Ekonomícheskaya Zhizn* y la Dirección Central de Estadística*.)

* Véase *O. C.,* t. 44, págs. 112-115 y t. *53. -Ed.*

III. LOS METODOS DE TRABAJO DE LOS VICEPRESIDENTES; SU PERSONAL

19. Los vicepresidentes deben liberarse en todo lo posible de las pequeñeces y de las entrevistas innecesarias con los comisarios del pueblo y los miembros de los consejos directivos, que habitualmente les quitan mucho tiempo y les impiden ejercer el control sobre el trabajo efectivo.

20. Los vicepresidentes deben liberarse en todo lo posible de la necesidad de participar en las diferentes comisiones.

21. Los vicepresidentes procurarán por todos los medios disolver las comisiones existentes (superfluas en sus $^{9}/_{10}$ partes, y que muestran la tendencia a revivir muy

rápidamente, en forma ligeramente distinta, apenas han sido disueltas) e impedir que se formen otras nuevas.

22. En aquellos casos en que fuera inevitable el trabajo de las comisiones, los vicepresidentes deben tratar por todos los medios de no intervenir personalmente y deben, en lo posible, limitarse a ratificar definitivamente los acuerdos de esas comisiones o a acelerar sus labores y encauzar dichos acuerdos por el trámite establecido para su aprobación.

167

23. El personal de los vicepresidentes estará constituido en primer lugar por el personal de responsables de los asuntos del *CCP* y el *CTD,* sus ayudantes y secretarios. Este personal mínimo absolutamente necesario, cuya cantidad (no demasiado grande) permite a los vicepresidentes ejercer supervisión *personal,* en ninguna circunstancia debe ser aumentado. En segundo lugar, los vicepresidentes encomiendan diversas misiones a los miembros del Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo. En tercer lugar, el Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina debe constituir el personal principal de los vicepresidentes.

Los vicepresidentes deben seleccionar personalmente a sus ayudantes y colaboradores entre el personal de este Comisariado del Pueblo, los prepararán y supervisarán su trabajo y se esforzarán especialmente por atraer a este trabajo a obreros y campesinos sinpartido (es un asunto extraordinariamente difícil, pero si no se desarrolla firmemente, el Poder soviético estará condenado).

24. Los vicepresidentes deben ejercer en mayor medida que hasta ahora su poder para imponer sanciones (acelerar el respectivo proyecto de ley preparado por el camarada Tsiurupa) en casos de burocratismo, papeleo, inoperancia, negligencia, etc. Si se tratara de culpas más graves, las sanciones deben ser el despido, el procesamiento judicial; y el Comisariado del Pueblo de Justicia debe organizar juicios modelo de tales causas, a los que se dará gran Publicidad.

IV. LA COORDINACION DEL TRABAJODE LOS DOS VICEPRESIDENTES

25. Con el objeto de coordinar plenamente su trabajo, l° dos vicepresidentes deben enviarse mutuamente copias de las disposiciones más importantes que adopten y establecer la práctica, de registrar taquigráficamente las disposiciones, indicaciones, etc., que se impartan verbalmente en las entrevistas personales (naturalmente, sólo los puntos más importantes, y en forma abreviada). Para ello, el número de taquígrafas, del personal de los responsables de asuntos del CCP deberá ser aumentado de modo que durante la jornada de trabajo de los vicepresidentes baya siempre dos taquígrafas a su servicio. Si es necesario, se encargarán al extranjero un par de dictáfonos de la mejor calidad.

168

26. Lo mismo en cuanto a los informes más importantes, tanto orales como escritos.

27. En casos necesarios e importantes, los vicepresidentes deben consultarse entre sí con el fin de alcanzar un entendimiento común respecto a los objetivos y a la. actividad y de eliminar las repeticiones y contradicciones que pudieran surgir en el curso de su trabajo.

Si se produjera una divergencia entre los vicepresidentes, la cuestión deberá ser resuelta por el Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, y en su ausencia, por el Buró Político del CC o por el camarada que éste designará especialmente para el caso.

V. DISTRIBUCION DE FUNCIONES ENTRE LOS VICEPRESIDENTES

28. Para los próximos meses y hasta nueva disposición se establece la siguiente distribución de funciones entre los vicepresidentes.

29.El camarada Tsiurupa presidirá el Gran Consejo de Comisarios del Pueblo (después de dos horas de sesión, la presidencia pasa al camarada Ríkov). La presencia del vicepresidente que no preside en la sesión del Gran Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo y Defensa (plenario) es obligatoria.

El camarada Tsiurupa firmará para la publicación en la prensa las disposiciones del Gran Consejo de Comisarios del Pueblo y las órdenes transmitidas en su nombre por telégrafo; supervisará asimismo el trabajo de las comisiones del Gran Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo, y el trabajo del Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo. Vigilará además, de cerca el trabajo de los responsables de asuntos y el secretariado del Gran Consejo de Comisarios del Pueblo y será responsable, al mismo tiempo, de coordinar plenamente la actividad de dicho personal y el personal del *CTD,* y procurar que haya total vinculación y armonía entre ellos.

30.El camarada Ríkov presidirá las sesiones plenarias del *CTD,* firmará para la publicación en la prensa sus disposiciones y órdenes transmitidas por telégrafo, supervisará de cerca la labor de los responsables de asuntos y el secretariado del *CTD* (en las condiciones señaladas de la total coordinación entre el trabajo de este personal y el del personal del Gran Consejo de Comisarios del Pueblo).

31. Con el fin de ejercer el control sobre el cumplimiento de las tareas, reducción del personal y perfeccionamiento del aparato administrativo, así como para el arreglo de las pequeñas cuestiones corrientes que no requieren acuerdo del Gran Consejo de Comisarios del Pueblo ni del *CTD,* los vicepresidentes se reparten entre sí los comisariados de la siguiente manera:

Son de la competencia del camarada Tsiurupa:

El Comisariado del Pueblo de Agricultura El Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación
El Consejo Superior de Economía Nacional El Comisariado del Pueblo de Correos y Telégrafos
El Comisariado del Pueblo de Justicia
El Comisariado del Pueblo del Interior
El Comisariado del Pueblo para los Asuntos de las Nacionalidades
El Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública

Son de la competencia del camarada Ríkov:

El Comisariado del Pueblo de Hacienda

El Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior
La Comisión de Comercio Interior
El Centrosoiuz
El Comisariado del Pueblo de Trabajo (y en parte el Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia)
El Comisariado del Pueblo de Previsión Social
El Comisariado del Pueblo de Abastecimiento
El Comisariado del Pueblo de Guerra
El Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores
El Comisariado del Pueblo de Sanidad
La Dirección Central de Estadística
Las Juntas económicas regionales
El Comité de concesiones
El Gosplán

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo

V. Uliámov (Lenin)

11/IV. 1922.

Publicado por primera vez en 1928 en la Recopilación Leninista VIII
Se publica según el manuscrito

ENTREVISTA AL CORRESPONSAL DEL PERIODICO "THE NEW YORK HERALD" [106]

En la conversación con el corresponsal del periódico norteamericano *The New York Herald* a propósito de la Conferencia de Génova, el camarada Lenin declaró lo siguiente:

Esta Conferencia debe regirse exclusivamente por el principio económico. Rusia sabe muy bien qué puede esperar de los Estados burgueses. La situación actual no puede prolongarse más. Es tan funesta para Rusia como para el mundo entero.

Rusia necesita comerciar con los Estados burgueses. Por otra parte, los gobiernos burgueses saben muy bien que la vida económica europea no tiene arreglo sin Rusia.

No obstante, se equivocan profundamente los que piensan proponer condiciones humillantes a la delegación rusa en Génova. Rusia no permitirá que se la trate como a país vencido. Si los gobiernos burgueses intentan adoptar ese tono frente a Rusia, cometerán la mayor tontería.

"Krásnaya Gazeta" (Petrogrado), núm. 84, 14 de abril de 1922
Se publica según el texto del periódico

---

[106] *The New York Herald:* diario norteamericano, órgano del Partido Republicano; salió en Nueva York de 1835 a 1924.

NOTA A I. V. STALIN, L. B. KAMENEV Y L. D. TROTSKI

A los camaradas Stalin, Kámenev y Trotski

El telegrama de Litvínov acerca de la firma del convenio con Alemania[107] plantea el problema de si conviene publicarlo inmediatamente o postergarlo hasta que se aclare en cierta medida la cuestión de si es ineludible la ruptura en Génova [108]. Creo que el problema hay que resolverlo hoy mismo.

Lenin

Dictada por teléfono el 18 de abril de 1922
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario

---

[107] Alusión al Tratado que la Rusia Soviética concertó con Alemania el 16 de abril de 1922 en Rapallo (cerca de Génova) durante la Conferencia de Génova.

Ya en la primera etapa de la Conferencia se vio la existencia de graves contradicciones entre Alemania y los países vencedores. Las tentativas del Gobierno alemán de ponerse de acuerdo con las potencias de la Entente a cuenta de los intereses del Estado soviético fracasaron, y Alemania se vio forzada a entrar por el camino de la conclusión de un tratado con éste confiando en poder consolidar así sus posiciones en las relaciones con los países occidentales.

El Tratado preveía la renuncia de las partes a las pretensiones recíprocas surgidas a raíz de la primera guerra mundial. El Gobierno alemán renunciaba a la demanda de devolución a los anteriores propietarios alemanes de las empresas nacionalizadas por el Gobierno soviético a condición de que el Gobierno soviético se negara a satisfacer idénticas pretensiones de otros Estados. Al propio tiempo, entre los dos países se establecían las relaciones diplomáticas y el régimen de la nación más favorecida en los problemas económicos.

La firma del Tratado de Rapallo fue un gran éxito de la diplomacia soviética, puesto que reforzaba la situación internacional del Estado de los Soviets y significaba el fracaso de las tentativas de crear un frente único antisoviético. La conclusión del tratado confirmó que el Gobierno soviético normalizaría sus relaciones con los Estados burgueses sólo a condición del reconocimiento de la igualdad de derechos de los dos sistemas de propiedad. El tratado tuvo gran significado también para Alemania, ya que le permitía establecer vínculos económicos y comerciales mutuamente provechosos con el País de los Soviéts.

Lenin ofreció la estimación del Tratado de Rapallo en el *Proyecto de disposición del CEC de toda Rusia sobre el informe de la delegación a la Conferencia de Génoua* (véase el presente tomo, págs. 204-205).

En la disposición adoptada con motivo del informe de la delegación el 17 de mayo de 1922 el CEC de toda Rusia calificó de "normal para las relaciones de la RSFSR con los Estados capitalistas sólo ese tipo de tratado".

[108] V. I. Lenin se refiere a la situación creada en la Conferencia de Génova.

El 11 de abril de 1922 se hizo entrega a la delegación soviética del llamado "informe de expertos" redactado en la conferencia de expertos de Gran Bretaña, Francia, Italia, Bélgica y el Japón en marzo en Londres (el memorándum de Londres). El "informe de expertos" contenía demandas de pago por el Gobierno soviético de todas las deudas de los gobiernos zarista y Provisional y de todas las autoridades anteriores de Rusia, la restitución a los extranjeros de la propiedad que les había pertenecido antes y había sido nacionalizada por el Estado soviético o compensación por el daño causado a sus bienes o la pérdida de los mismos, la implantación de privilegios económicos y jurídicos para los extranjeros, así como varias demandas que suponían, de hecho, la abolición del monopolio sobre el comercio exterior.

El 14 y el 15 de abril tuvo lugar una conferencia no oficial convocada por Lloyd George, en la que participaron representantes de la RSFSR, Francia, Italia y Bélgica. En la conferencia se discutió el memorándum de Londres. En oposición a las demandas de las potencias occidentales, la delegación soviética planteó contrapretensiones: los delegados soviéticos declararon que el total del daño causado a la Rusia Soviética por la intervención y el bloqueo era de 39 mil millones de rublos oro. Los representantes de las potencias de la Entente intentaron eludir la responsabilidad por la intervención armada, se negaron a reconocer las contrapretensiones e insistían en que la delegación soviética renunciara a su presentación ofreciendo "cancelar" en cambio una parte de las deudas militares rusas.

Al recibir informes sobre el estado de cosas en la Conferencia, el Buró Político del CC del PC(b)R envió el 17 de abril a la delegación soviética la siguiente directriz sobre las condiciones para llegar a un acuerdo: las deudas militares y el respectivo interés deben cubrirse con las contrapretcnsiones soviéticas; las restituciones de la propiedad privada se rechazan en forma absoluta; como concesión máxima se puede reconocer el derecho preferente de los ex propietarios extranjeros a obtener, siendo iguales las demás condiciones, en concepto de arriendo o concesión sus antiguas empresas; el pago de las reconocidas deudas anteriores a la guerra comenzará al cabo de quince años (la concesión máxima, diez años); el Gobierno soviético se compromete a pensar en los intereses de los pequeños tenedores. Condición obligatoria para las mencionadas concesiones era, según el Buró Político, la apertura inmediata al Gobierno soviético de un gran préstamo. En la directriz del Buró Político se señalaba que estas condiciones eran el límite de las concesiones.

La respuesta oficial de la delegación soviética al "informe de expertos" fue expuesta en su memorándum del 20 de abril. La delegación soviética rechazó rotundamente las demandas expuestas en el "informe de expertos" y las calificó de tentativas de "implantar en Rusia el sistema de capitulación atentatorio a su soberanía" y planteó la contrademanda de compensar los daños causados a Rusia por la intervención extranjera, subrayando que el Gobierno de la RSFSR estaba dispuesto a negociar la compensación del daño causado a ciudadanos extranjeros sólo en el caso obligatorio de observancia del principio de reciprocidad.

NOTA A I. V. STALIN, L. B. KAMENEV Y L. D. TROTSKI CON PROYECTO DE TELEGRAMA A GENOVA

A los camaradas Stalin, Kámenev y Trotski

Propongo que se despache el siguiente telegrama (y se comunique a las redacciones de *Pravda* e *Izvestia* como directriz a nuestra prensa):

"A Chicherin y Sosnovski

Toda la información de Génova muestra que nos dejamos engañar. Lloyd George, que alborota contra Francia, encubre con ello su afán principal, el de obligarnos a pagar las deudas en general y, en particular, a los ex propietarios. Es hora de comenzar la denuncia sistemática de esta maniobra habitual de los diplomáticos ingleses, la denuncia en la prensa comunista tanto nuestra como extranjera" [109].

Lenin

Dictada por teléfono el 19 de abril de 1922
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

---

[109] La propuesta de V. I. Lenin que figura en el documento publicado fue aceptada el 19 de abril de 1922 por el Buró Político del CC del PC(b)R. El mismo día se envió el telegrama a través del Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores a G. V. Chicherin y a L. S. Snsnovski, así como a las redacciones de *Pravda* e *¡Izvestia VTsIK.*

NOTA A I. V. STALIN CON EL PROYECTO DE TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN [110]

Al camarada Stalin

Ruego que se despache el siguiente telegrama mío a Chicherin, siempre que los miembros del Buró Político no tengan objeciones.

"Al camarada Chicherin

Jamás he dudado de que Lloyd George procederá bajo presión de los tiburones ingleses y de que Inglaterra no se quedará sin Francia, pero creo que eso no debe cambiar lo más mínimo nuestra política y que no debemos temer la frustración de la Conferencia. No cabe aceptar de manera alguna el reconocimiento de las deudas privadas. Estimo que conozco la presente situación.

Lenin"

Dictada por teléfono el 21 de abril de 1922
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

---

[110] El presente telegrama de V. I. Lenin, despachado el 21 de abril de 1922 a Génova, fue una respuesta al telegrama de G. V. Chicherin del 20 de abril, en el que este último objetaba la estimación que daba Lenin a la situación en la Conferencia y escribía que en el problema de la reposición de los daños causados a los extranjeros por la nacionalización de sus bienes "está interesado más que nadie precisamente Lloyd George, ya que lo presionan los omnipotentes tiburones ingleses". "El problema — afirmaba Chicherin— queda pendiente por el momento y volverá a ser discutido. Inglaterra no se queda si Francia se marcha. Los unionistas no permitirán que ocurra eso."

CARTA A I. V. STALIN PARA LOS MIEMBROS DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON EL PROYECTO DE TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN

24 de abril de 1922

Al camarada Stalin para los miembros del Buró Político

El telegrama de Rudzutak con la protesta contra la carta enviada a Lloyd George muestra, a mi juicio, que Chicherin ha cometido ya o es perfectamente capaz de cometer un error irreparable y vulnerar la directriz del CC [111]. El error consiste precisamente en que Chicherin, sin lograr nada prácticamente, puede privarnos de la única explicación de la ruptura, explicación plenamente beneficiosa, importante por principio y capaz de brindar en lo sucesivo una ventaja segura: precisamente la ruptura por no aceptar el restablecimiento de la propiedad privada de los capitalistas extranjeros.

Por eso propongo consultar hoy mismo por teléfono a los miembros del Buró Político y cursar en nombre mío el siguiente telegrama:

"A Chicherin para todos los miembros de la delegación Estimo perfectamente justa la opinión de Rudzutak expresada en su telegrama del 22 de abril. Estimo que sería muy peligroso error cualquier paso y cualquier frase capaces de arrebatarnos el único pretexto ventajoso para la ruptura que nos asegura, además, la total victoria diplomática y comercial en el futuro más próximo, precisamente el pretexto de que, absolutamente, no aceptamos el restablecimiento de la propiedad privada de los capitalistas extranjeros.

Vuelvo a repetir que le hemos transmitido el texto exacto de nuestras últimas concesiones, de las que no nos apartaremos ni un pelo. En cuanto se vea claro que el acuerdo es imposible con esas concesiones le autorizamos que rompa, reservándose para fines de agitación y continua ofensiva diplomática dos elementos ventajosos:

1) La importancia de principio del tratado ruso-alemán.

2) Nuestra desavenencia en el problema del restablecimiento de la propiedad de los capitalistas".

Ruego que me comunique la opinión de todos o, al menos, de la mayoría de los miembros del Buró Político" [112].

---

[111] El 20 de abril de 1922 G. V. Chicherin envió a Lloyd George una carta informando que a condición de anulación de las deudas militares y el interés sobre todas las deudas, de prestación de suficiente ayuda financiera, así como el reconocimiento del Gobierno soviético *de jure,* éste "estaría dispuesto a restituir a los anteriores propietarios el usufructo de los bienes nacionalizados o requisados de otra manera o, en caso de imposibilidad de hacerlo, satisfacer las demandas justas de los anteriores propietarios ya bien por vía de un acuerdo directo con ellos, ya bien en consonancia con un convenio cuyos detalles se discutirán y adoptarán en la presente Conferencia".

La mayoría de la delegación soviética calificó la carta de Chicherin de vulneración de la directriz del Buró Político del CC del PC(b)R. J. E. Rudzutak lo comunicó en un telegrama al Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores del 22 de abril.

[112] El 24 de abril de 1922, el texto del telegrama a G. V. Chicherin propuesto por V. I. Lenin fue aprobado por el Buró Político del CC del PC(b)R en los siguientes términos: "Consideramos que los recelos de Rudzutak expresados en su telegrama del 22 de abril son perfectamente fundados. Consideramos como muy peligrosos errores todo paso y toda frase capaz de quitamos el único pretexto conveniente para la ruptura que, además, nos asegura la plena victoria diplomática y comercial en un futuro muy próximo, precisamente el pretexto de que no estamos dispuestos en absoluto a restituir la propiedad privada de los capitalistas extranjeros. Volvemos a repetir que le comunicamos el texto absolutamente exacto de nuestras concesiones extremas, de las que no nos replegaremos lo más mínimo. Esto quiere decir que rechazamos la restitución y la compensación en metálico, no reconocemos más

Por la tarde nos veremos con usted y, si es posible, con Kámenev, por un cuarto de hora a las 7.

Lenin

Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el ejemplar mecanografiado

---

que el derecho preferente de arriendo y concesión. Tan pronto como se vea claramente que el acuerdo es imposible en estas condiciones le autorizamos a que rompa, dejando a salvo para la agitación y los pasos diplomáticos sucesivos dos argumentos:

1) El significado capital del tratado ruso-alemán.

2) Nuestra discrepancia exclusivamente en el problema de la restitución de la propiedad de los capitalistas".

Ya después de adoptada esta disposición se recibieron cartas y telegramas de Chicherin en las que éste informaba acerca de sus negociaciones con Lloyd George y explicaba que en el momento en que surgió el peligro de frustración de las negociaciones estimó posible adelantar una formulación, que no comprometía en nada a la delegación soviética, a fin de que la continuación de las negociaciones se transfiriera a la comisión, para ganar tiempo y recibir instrucciones del CC del PC(b)R.

Vista la explicación, el Buró Político reconoció correcto el proceder de Chicherin y despachó el 25 de abril una directriz a Génova señalando que, en caso de ruptura inevitable, la delegación soviética recalcara que "se debía exclusivamente al problema de la restitución de la propiedad privada". "En el problema de los daños de los ex propietarios extranjeros —se decía luego en la directriz— el tope de nuestras concesiones es el siguiente: 1) De conformidad con la directriz del 17 de abril, el derecho preferente de concesión donde la estimemos posible. Si la empresa se entrega en general en arriendo, y el anterior propietario no la coge, pierde derecho a cualquier compensación. 2) Los propietarios de las empresas que siguen administradas por el Estado se compensan por las demandas que reconocemos en las proporciones fijadas por nosotros." En el caso más extremo, el Buró Político estimó posible proponer que el reconocimiento de la demanda y las proporciones de satisfacción de los propietarios se fijaran mediante acuerdo del Gobierno soviético con cada propietario concreto, con la condición de que no habría árbitro alguno para dichos acuerdos. El Buró Político volvió a subrayar la necesidad de poner las concesiones en rigurosa dependencia de las proporciones y condiciones del préstamo que se abriera a la Rusia Soviética.

La estimación que Lenin diera en los telegramas a Génova (véase el presente tomo, págs. 173 y 174) a la postura de Lloyd George y otros dirigentes ingleses se vio confirmada en el curso de la Conferencia. En lo sucesivo la delegación de Gran Bretaña se negó incluso a cumplir lo convenido de tomar la carta de Chicherin del 20 de abril como base para continuar las negociaciones. En la carta dirigida a nombre del presidente de la Conferencia el 28 de abril Chicherin señaló que, si las potencias occidentales renunciaban a su acuerdo de tomar los puntos de la carta del 20 de abril como base para las negociaciones, la delegación soviética no se consideraría comprometida con dicha carta y volvería al punto de vista expuesto en el memorándum del 20 de abril.

177

DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LA PUBLICACION DE LAS OBRAS DE G. V. PLEJANOV

27 DE ABRIL DE 1922 [113]

Encomendar al camarada Kámenev que se ponga de acuerdo con el camarada Ter para publicar una recopilación de las obras revolucionarias de Plejánov.

Se publica por primera vez, según el ejemplar mecanografiado de las actas

---

178

PROPUESTA AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R [114]

Hay que hacer inmediatamente nada más que una cosa: despachar un telegrama cifrado a Chicherin solicitando envío de guion o tesis del manifiesto.

Lenin

Escrita el 28 de abril de 1922
Se publica por primera vez, según el ejemplar mecanografiado

---

[113] El problema de la publicación de las *Obras* de G. V. Plejánov se planteó en el Buró Político del CC del PC(b)R a propuesta de V. I. Lenin.

[114] El documento lúe escrito con motivo de la siguiente proposición de Trotski presentada al Buró Político del CC del PC(b)R el 28 de abril de 1922: 1) hacer una declaración con fines de agitación acerca de que, si los gobiernos de la Entente confiscaran todos los capitales de los capitalistas rusos en el extranjero, el Gobierno soviético se comprometería a no presentar protesta alguna, 2) lanzar un manifiesto a la población en el caso de ruptura de las negociaciones en la Conferencia de Génova. Lenin subrayó la siguiente frase de la nota de Trotski: “Convendría proponer a nuestra delegación que escribiera para nosotros sus ideas fundamentales para semejante manifiesto (si no, podemos perder importantes momentos)” y escribió al margen: “De acuerdo sólo con la última frase”.

El mismo día el Buró Político adoptó la disposición: “Cursar un telegrama a los camaradas Chicherin y Litvínov con el siguiente contenido: 'En caso de ruptura estimamos necesario publicar un manifiesto a la población en nombre del Consejo de Comisarios del Pueblo y del CEC de toda Rusia. Rogamos redactar un proyecto de manifiesto o las ideas fundamentales del mismo y enviarlas con urgencia a Moscú' " .

En la marcha sucesiva de las negociaciones no hubo necesidad de publicar el manifiesto.

PROLOGO PARA EL FOLLETO “VIEJOS ARTICULOS SOBRE TEMAS CASI NUEVOS”

PREFACIO A LA EDICION DE 1922 [115]

El presente folleto se edita por iniciativa de los comunistas de Moscú, no mía. Al principio me opuse a que fueran reeditadas estas cosas viejas, por considerarlas anticuadas.

Después de volver a leer el material preparado para su edición por los camaradas moscovitas, encontré que no había envejecido tanto como era de esperar. En realidad, en su mayor parte no ha envejecido, a pesar de que ya han transcurrido cuatro años de un desarrollo revolucionario extraordinariamente tumultuoso y rápido.

La situación en la primavera de 1922 repite en gran escala los rasgos fundamentales de la situación en la primavera de 1918. Entonces vivíamos una “tregua” entre dos guerras: entre la guerra imperialista, a la que nosotros pusimos fin (más exacto sería decir, casi pusimos fin) en febrero de 1918, y la guerra civil, que no terminó con nuestra primera victoria sobre los contrarrevolucionarios tipo Bogaevski, sino para la cual hacían preparativos los checoslovacos " [116], Kornílov, Denikin y Cía.

Génova representa ahora una nueva “tregua” en escala mucho mayor, en escala mundial. Es una tregua entre la guerra que la burguesía internacional libró y perdió contra la Rusia Soviética, y la nueva guerra que esta burguesía prepara, pero que todavía no ha terminado de preparar. (Escribo estas líneas el 28 de abril de 1922, cuando las últimas noticias indican el peligro de una ruptura.)

Entonces, lo mismo que ahora, el “quid” de toda la política soviética se expresa en la

---

[115] El folleto de V. I. Lenin *Viejos artículos sobre lemas casi nuevos. Contribución al problema de la “nueva política económica" (Dos artículos y un discurso de ¡9¡8)* fue publicado por la Sección moscovita de la Editorial del Estado en 1922. Entraron en el folleto: el *Prefacio a la edición de 1922,* el artículo *Las tareas inmediatas del Poder soviético,* el *Informe sobre las tareas inmediatas del Poder soviético* en la reunión del CEC de toda Rusia del 29 de abril de 1918 y el artículo *Acerca del infantilismo “izquierdista" y del espíritu pequeñoburgués* (véase *O. C.,* t. 36, págs. 169-215, 249-275, 291-324).

[116] Trátase del levantamiento armado contrarrevolucionario del Cuerpo de Ejército checoslovaco organizado por los imperialistas de la Entente con la activa participación de los mencheviques y los eseristas. El Cuerpo de Ejército checoslovaco fue formado en Rusia ya antes de la victoria de la Revolución Socialista de Octubre, lo integraban prisioneros de guerra checos y eslovacos. De conformidad con el acuerdo del 26 de marzo de 1918 se le ofreció al Cuerpo la posibilidad de salir de Rusia a través de Vladivostok, a condición de entregar las armas. Sin embargo, el mando contrarrevolucionario del Cuerpo violó pérfidamente el acuerdo concertado con el Gobierno soviético acerca de la entrega de las armas y, por indicación de los imperialistas de la Entente, provocó a fines de mayo un amotinamiento armado. Los gobiernos de los EE. UU., Inglaterra y Francia prestaron respaldo abierto y en todos los aspectos a la asonada; tomaron parte directa en ella oficiales franceses. En estrecho contacto con los guardias blancos y los kulaks, los checos contrarrevolucionarios ocuparon una parte considerable de los Urales, de la cuenca del Volga y de Siberia, restaurándose por doquier el poder de la burguesía. En las zonas ocupadas por los checos contrarrevolucionarios se constituyeron con la participación de los mencheviques y eseristas gobiernos de la guardia blanca: en Omsk, el “Gobierno” de Siberia; en Samara, el Comité de miembros de la Asamblea Constituyente, etc.

Al poco de comenzar la sublevación, el 11 de junio, el Comité Ejecutivo Central de los grupos comunistas checoslovacos en Rusia dirigió un mensaje a los soldados del Cuerpo denunciando en él la esencia contrarrevolucionaria del levantamiento y llamando a los obreros y campesinos checos y eslovacos a poner fin a la sublevación e incorporarse a las unidades checoslovacas del Ejército Rojo. La mayor parte de los prisioneros checos y eslovacos simpatizaba con el Poder soviético y no se dejó llevar por la propaganda antisoviética del mando reaccionario del Cuerpo. Al ver que se les había engañado, muchos soldados abandonaron el Cuerpo y se negaron a luchar contra la Rusia Soviética. Cerca de 12 mil checos y eslovacos combatieron en las filas del Ejército Rojo.

La cuenca del Volga fue liberada de checos contrarrevolucionarios por el Ejército Rojo en el otoño de 1918. La derrota definitiva de los checos contrarrevolucionarios se logró a fines de 1920.

organización, registro y control; en un enfoque paulatino, prudente y práctico de las tareas concretas, en el control práctico y el estudio de nuestra experiencia concreta. Hace algunas semanas hablé de esto en el XI Congreso del PCR. El Congreso aceptó esta "línea", como se ve por la resolución aprobada a raíz del informe del CC y por otras resoluciones. Y traté de resumir dicha línea en mi discurso de clausura del XI Congreso*.

* Véase el presente tomo, págs. 118-124, 145-147. -*Ed.*

180

Reeditar hoy el viejo folleto de 1918 será útil, pues las discusiones desencadenadas entonces contribuirán mucho a aclarar los problemas que hoy enfrenta nuestro Partido. Discursos como los pronunciados por los camaradas Preobrazhenski, Osinski y Larin durante los debates en torno al informe del CC ante el XI Congreso del Partido muestran con toda claridad que muchísimos dirigentes destacados del Partido no concentran su atención donde deben. En sus discursos se definió erróneamente el "quid" de las tareas de nuestra política. Espero que en un futuro inmediato podré hablar más detalladamente con los lectores sobre este problema. Pero mientras tanto debo limitarme a señalar que el presente folleto tiene como fin aclarar por qué se ponía en primer lugar entonces *(y también ahora')* la tarea de "aprender a trabajar", aprender a ubicar con más acierto a los hombres, procurando establecer la responsabilidad individual por un trabajo determinado, estudiar y controlar más cuidadosamente la experiencia práctica en vez de correr tras "nuevos" planes de nuevas instituciones, o tras nuevos métodos de organización, de reorganización, etc.

Para finalizar, otra observación indispensable. He suprimido de este folleto el discurso de clausura que pronuncié en la primavera de 1918 en la sesión del CEC de toda Rusia**.

** Véase *O. C.*, t. 36, págs. 276-284. - *Ed.*

Este discurso fue apuntado de tal modo, que es absolutamente inservible. Debo repetir lo que escribí en cierta ocasión, en 1919 ó 1920, en una carta a los camaradas de Petrogrado, destinada a la prensa, pero que lamentablemente no se publicó*, es decir, que no puedo responder por el texto de mis discursos tal como son publicados por los periódicos, y pido especialmente que se reproduzcan sólo en caso de extrema necesidad, y siempre citando esta aclaración mía. Ya sea porque suelo hablar con demasiada rapidez o porque frecuentemente cometo errores en cuanto al estilo, o porque se toma nota de los discursos muy de prisa y de manera muy poco satisfactoria, por todas estas razones, y por algunas otras tomadas en conjunto, el hecho es que no puedo aceptar la responsabilidad del texto de mis discursos tal como se apunta, y ruego que no se reproduzcan. Que respondan por ellos quienes los apunten. En caso de que haya necesidad de reeditar algo, hay suficientes folletos y artículos que pueden ser reeditados, y de cuyo texto respondo absoluta e íntegramente.

* Véase *O. C.* t. 44, págs. 255-257. - *Ed.*

28.IV.1922. *N. Lenin*

Publicado en 1922 en el folleto: N. *Lenin.*
Se publica según el manuscrito (V. I. Uliánov). "Viejos artículos sobre temas casi nuevos", Moscú, Ed. del Estado
Se publica según en manuscrito

TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN [117]

Una nueva conferencia al cabo de unos tres meses es para nosotros la cosa más conveniente. Al concluirse la Conferencia de Génova no asuma de manera alguna ni sombra de compromisos financieros, ningún siquiera semirreconocimiento de las deudas y no tema en general la ruptura. La opinión reservada del camarada Krasin muestra que su línea es absolutamente errónea e inadmisible. Independientemente de la marcha y el desenlace de las negociaciones financieras vuelva a plantear en forma violenta el problema del compromiso recíproco de conservar la paz y respáldelo aunque sea en la forma insatisfactoria que propone Lloyd George.

Escrito el 30 de abril de 1922
Se publica por primera vez, según el ejemplar mecanografiado

---

[117] El telegrama del 30 de abril de 1922 que se publica fue aprobado en el Buró Político del CC del PC(b)R y dirigido a G. V. Chicherin. Fue una respuesta a los telegramas de Chicherin acerca de que se disponían a pasar el "problema ruso" a otra conferencia que debía comenzar al cabo de tres meses, así como a los telegramas en los que Chicherin transmitía la opinión particular que tenía L. B. Krasin sobre el problema de las negociaciones en la Conferencia de Génova. A la vez que declaraba que "las negociaciones han llegado a un atolladero", que no había posibilidad de lograr un arreglo y conseguir un préstamo partiendo de las directrices del CC, Krasin proponía que se hicieran las más grandes concesiones: que se reconocieran las deudas prebélicas sin el interés, lo que, como declaró, no pasaría de ocho mil millones de rublos oro, luego había que reconocer posible una compensación por los daños causados a todos los particulares y firmas, lo que suponía un total de tres a cuatro mil millones de rublos oro; se debía emitir un empréstito por valor equivalente a esta cuantía y distribuir las obligaciones entre los propietarios anteriores; cabía condicionar el pago de toda la cuantía con el reconocimiento del Gobierno soviético *de jure* por las potencias aliadas y la promesa oficial de sus gobiernos de prestar asistencia a la organización del crédito a la Rusia Soviética.

En su respuesta al telegrama de V. I. Lenin, Chicherin reconoció que la nueva conferencia al cabo de tres meses era mejor que la ruptura total, pero hizo constar: "Lloyd George procura un acuerdo con nosotros, salvándose a sí mismo, y al cabo de tres meses la situación en Inglaterra puede ser mucho peor para nosotros". Chicherin señalaba a continuación que los aliados estarían dispuestos a hablar en forma concreta sobre la otorgación de un crédito a la Rusia Soviética sólo después de que el Gobierno soviético aceptase la demanda de compensar a todos los ex propietarios extranjeros.

NOTAS AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON PROYECTO DE TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN [118]

Vistas las inusitadas, bochornosas y *peligrosas* vacilaciones de Chicherin y *Litvinov* (sin hablar de Krasin) propongo *zurrar.*

Mi proyecto:

"Sentimos muchísimo que tanto Chicherin como en parte Litvinov se hayan deslizado hasta los *absurdos* de Krasin. En virtud de semejantes vacilaciones prescribimos a la delegación que rompa indiscutiblemente y lo más pronto posible so pretexto claro y explícito de no aceptar el restablecimiento de la propiedad privada y declaren que sólo a condición de muy ventajoso e inmediato préstamo hemos hecho concesiones parciales insistiendo sin lugar a discusión en la igualdad en el trato entre los dos sistemas de propiedad. (En caso de la más mínima vacilación desautorizaremos públicamente en el CEC y despediremos del cargo.) El telegrama abierto de Litvinov muestra claramente que quieren engañarnos".

Lenin. 2/V

Con la enmienda de Stalin de quitar la amenaza de desautorizar *no* estoy de acuerdo. *Lenin.*

Camarada Stalin:

Propongo, además, la siguiente breve adición al telegrama a Génova:

Se ha fijado para el 12 de mayo el comienzo del período de sesiones del CEC de toda Rusia. Como mínimo tres miembros de la delegación deben estar para entonces en Moscú con todos los materiales. Chicherin se quedará en Alemania para terminar el curso de tratamiento" [119].

---

[118] El documento que se publica fue escrito tras recibirse de Genova informaciones que suscitaron recelos de que Chicherin y Litvínov podían hacer en las negociaciones con los representantes de las potencias aliadas concesiones que no habían sido previstas en las directrices del CC.

En el telegrama del 30 de abril de 1922 Litvínov informaba que los representantes de las potencias de la Entente, para el caso de que el Gobierno soviético accediese a satisfacer las pretensiones de los propietarios privados, planteaban un plan de creación de un consorcio internacional para ayudar a la Rusia Soviética y para abrirle un crédito, organizar la exportación de materiales ferroviarios y otros, enviar a Rusia personal técnico, etc. Litvínov proponía que no se contara con un préstamo inmediato y señalaba que eso sólo era posible en el caso de llegarse a un arreglo en el problema de la compensación a los propietarios extranjeros. En el telegrama recibido en Moscú el 2 de mayo Litvínov escribía asimismo que los aliados, "antes de que reconozcamos el principio de la compensación a todos los propietarios de bienes extranjeros en Rusia..., se niegan rotundamente siquiera a discutir los detalles de los créditos".

El 1 y el 2 de mayo el Buró Político recibió telegramas firmados por Chicherin con la propuesta de que, a la vez que se proclamaba inquebrantable el derecho a la expropiación de la propiedad privada, el Gobierno soviético declarase que, dada la necesidad de conseguir un crédito, estaba dispuesto a una compensación en metálico a los propietarios privados mediante la emisión de bonos estatales soviéticos amortizables al cabo de diez años.

Más tarde Chicherin comunicó que el autor de estos telegramas era A. A. IoíTc y que el intercambio de opiniones sobre la emisión de los bonos, que precedió al telegrama al Buró Político del 2 de mayo, tenía la exclusiva finalidad de aclarar las posibles condiciones de arreglo. Chicherin subrayó que la delegación se guiaba en sus labores por las directrices del Buró Político.

[119] El 2 de mayo de 1922 el Buró Político del CC del PC(b)R discutió esta propuesta. El Buró Político aprobó las siguientes enmiendas de I. V. Stalin al proyecto de telegrama presentado por Lenin: 1) Quitar la frase de la desautorización; 2) terminar el telegrama con las palabras: "El CC exige categóricamente que se cumpla esta directriz". A propuesta de Stalin, la palabra "absurdos" en la primera frase del telegrama fue sustituida por la palabra "errores". La adición al telegrama fue aprobada por el Buró Político

Escritas el 2 de mayo de 1922
Se publica por primera vez, según los manuscritos

---

sin cambios.

EN EL DECIMO ANIVERSARIO DE “PRAVDA”

Se han cumplido diez años de la fundación de la *Pravda* legal, del diario bolchevique legal[120] (según las leyes *zaristas*). Ese decenio fue precedido, aproximadamente, de otro decenio: nueve años (1903-1912), a partir del momento en que surgió el bolchevismo, o trece años (1900-1912), si contamos desde que se fundó la vieja *Iskra*[121] (1900), de orientación plenamente “bolchevique”.

El décimo aniversario de un diario bolchevique editado en Rusia... ¡Sólo han pasado diez años desde entonces! Mas, por el contenido de la lucha y del movimiento, en ese período se han vivido cien años. La rapidez del desarrollo social durante los cinco años últimos es verdaderamente sobrenatural, si se la mide con el viejo rasero, con el rasero de los filisteos europeos del tipo de los héroes de las Internacionales II y II $^1/_2$; de esos filisteos civilizados, acostumbrados a considerar “natural” que centenares de millones de seres (más de mil millones, para ser exactos) de las colonias, países semidependientes y países completamente pobres se resignen a soportar que se les trate como a los indios o a los chinos; a soportar una explotación inaudita, el saqueo descarado, el hambre, la violencia, los escarnios, todo, con tal de que la gente “civilizada” pueda resolver “libremente”, “democráticamente”, “parlamentariamente” el problema de repartirse el botín de modo pacífico o de exterminar a millones de personas para distribuir el botín imperialista: ayer entre Alemania e Inglaterra, mañana entre el Japón y Norteamérica (con una u otra

---

[120] *Pravda:* diario bolchevique legal; el primer número salió en Petersburgo el 22 de abril (5 de mayo) de 1912.

Pravda apareció en un ambiente de nuevo ascenso revolucionario, cuando en todo el país se extendía la ola de huelgas políticas de masas de 1912. El periódico se publicaba con los recursos que recogían los obreros mismos. Lenin calificó la organización del diario obrero de gran hecho histórico de los obreros de Petersburgo.

Lenin ejercía la dirección ideológica de *Pravda,* escribía al rotativo casi a diario, daba indicaciones a la Redacción y procuraba que el periódico saliera combativo y revolucionario. En la Redacción de *Pravda* se concentraba una parte considerable de la labor organizativa del Partido. Aquí se organizaban encuentros con representantes de las células locales del Partido, se recibían datos acerca de la labor del Partido en las fabricas, desde aquí se transmitían directrices del Comité Central y del Comité de Petersburgo del Partido.

Pravda era constantemente perseguida por la policía. El 8 (21) de julio de 1914 el periódico fue clausurado. La publicación de *Pravda* se reanudó después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917. El 5 (18) de marzo de 1917 *Pravda* comenzó a salir como órgano del Comité Central y del Comité de Petersburgo del POSDR.

Pravda ocupa un lugar de suma importancia en la historia de la prensa bolchevique. La generación de obreros de vanguardia educada por ella desempeñó un papel prominente en la Gran Revolución Socialista de Octubre y en la construcción del socialismo. Fue el primer periódico obrero legal de masas y significó una nueva etapa en el desarrollo de la prensa de la clase obrera de Rusia y del proletariado internacional. Desde el año de 1914 el día de salida del primer número de *Pravda*— pasó a ser el día de fiesta de la prensa obrera.

[121] *Iskra* (La Chispa) (la vieja): primer periódico marxista ilegal para toda Rusia. Fundado en 1900 por V. I. Lenin, desempeñó destacado papel en la creación del partido marxista revolucionario de la clase obrera de Rusia.

El primer número de la *Iskra* leninista, fechado en diciembre de 1900, salió en Leipzig; los números posteriores salieron en Munich, Londres y Ginebra. Formaban parte de la Redacción V. I. Lenin, G. V. Plejánov, Y. O. Mártov, P. B. Axelrod, A. N. Potrésov y V. I. Zasúlich. En realidad, Lenin era el redactor jefe y el director de *Iskra,* escribía artículos sobre todos los problemas fundamentales de la construcción del Partido y la lucha de clase del proletariado de Rusia.

Iskra devino el centro de la agrupación de las fuerzas del Partido, de unión y formación de sus cuadros. En varias ciudades de Rusia se crearon grupos y comités del POSDR de orientación iskrista-leninista, y en enero de 1902, en el Congreso de los iskristas reunido en Samara fue fundada la organización de *Iskra* en Rusia.

A iniciativa de Lenin y con su participación personal, la Redacción de *Iskra* confeccionó el proyecto de Programa del Partido y preparó el II Congreso del POSDR (1903), en el que se dio comienzo al partido efectivamente marxista revolucionario de Rusia. En una disposición especial el Congreso hizo constar el excepcional papel de *Iskra* en la lucha por la creación del Partido y la proclamó Organo Central del POSDR.

A poco de celebrarse el 11 Congreso, los mencheviques, con el respaldo de Plejánov, se apoderaron de *Iskra.* A partir del núm. 52 *Iskra* dejó de ser órgano del marxismo revolucionario.

participación de Francia e Inglaterra).

186

La causa fundamental de este magno aceleramiento del desarrollo mundial es la incorporación al mismo de nuevos centenares y centenares de millones de personas. La vieja Europa burguesa e imperialista, que se había acostumbrado a considerarse el ombligo del mundo, se llenó de pus y reventó en la primera matanza imperialista como un absceso hediondo. Por mucho que gimoteen con este motivo los Spengler y todos los pequeños burgueses instruidos capaces de admirarse (o, por lo menos, de ocuparse) de él, este decaimiento de la vieja Europa no es más que un episodio en la historia del decaimiento de la burguesía mundial, atiborrada con la rapiña imperialista y la opresión de la mayoría de la población de la Tierra.

Esa mayoría ha despertado ahora y se ha puesto en movimiento, un movimiento que no podrán detener los países más fuertes y "poderosos". ¡Cómo van a poder! Los actuales "vencedores" de la primera matanza imperialista son impotentes para vencer siquiera a Irlanda, pequeña, de una pequeñez insignificante; son impotentes para vencer siquiera el embrollo que ha surgido entre ellos mismos en problemas de finanzas y divisas. Pero la India y China hierven. Son más de setecientos millones de seres. Son, si se les agregan los países asiáticos que los rodean, semejantes a ellos por completo, más de la mitad de la población del orbe. Allí avanza, avanza incontenible y más de prisa cada día, el año 1905, con la substancial e inmensa diferencia de qué, en 1905, la revolución en Rusia podía transcurrir aún (por lo menos al comienzo) aislada, es decir, sin incorporar en el acto a la revolución a otros países. Pero las crecientes revoluciones en la India y en China se incorporan y se han incorporado ya a la lucha revolucionaria, al movimiento revolucionario, a la revolución internacional.

El décimo aniversario del diario legal bolchevique *Pravda* nos muestra de manera palmaria uno de los jalones del gran aceleramiento de la mayor revolución mundial. En 1906-1907 parecía que el zarismo había derrotado a la revolución en toda la línea. El Partido Bolchevique supo a los pocos años penetrar —*de otra forma, de otra manera*— en la ciudadela del enemigo y emprender cada día, "legalmente", la obra de hacer saltar desde dentro a la maldita autocracia zarista y terrateniente. Pasaron unos cuantos años más, y triunfó la revolución proletaria organizada por el bolchevismo.

187

Cuando se fundó la vieja *Iskra,* en 1900, participaron en ello una decena de revolucionarios. Cuando surgió el bolchevismo, participaron en ello, en los congresos clandestinos de Bruselas y de Londres en 1903, unas cuatro decenas de revolucionarios[122].

---

[122] Trátase del II Congreso del POSDR celebrado del 17 de julio al 10 de agosto (30 de julio-23 de agosto) de 1903. Las primeras 13 reuniones tuvieron lugar en Bruselas. Luego, vistas las persecuciones de la policía, las reuniones se trasladaron a Londres. Participaron en las labores del Congreso 43 delegados en representación de 26 organizaciones.

Los principales problemas de la agenda fueron la aprobación del Programa y los Estatutos del Partido y las elecciones de sus centros diligentes.

V. I. Lenin y sus adeptos desplegaron en el Congreso una lucha resuelta contra los oportunistas.

El Congreso aprobó unánime (con una abstención) el Programa del Partido, en el que se formulaban tanto las tarcas inmediatas del proletariado en la próxima revolución democrática burguesa (programa mínimo) como las tareas lijadas con vistas a la victoria de la revolución socialista y la instauración de la dictadura del proletariado (programa máximo). Al discutirse los Estatutos del Partido se desplegó una enconada lucha en tomo al problema de los principios organizativos de estructuración del Partido. Lenin y sus adeptos querían crear un combativo partido revolucionario de la clase obrera. Por eso en la formulación del primer punto de los Estatutos, propuesto por Lenin, la pertenencia al Partido se condicionaba no sólo con el reconocimiento del Programa y la ayuda

En 1912-1913, cuando apareció el periódico *Pravda* bolchevique legal, estaba respaldado por decenas y centenas de miles de obreros, que con sus modestas colectas vencieron la represión del zarismo y la competencia de los traidores pequeñoburgueses al socialismo, los mencheviques.

En noviembre de 1917, en las elecciones a la Constituyente [123], de treinta y seis millones de electores votaron por los bolcheviques nueve millones. Pero, en realidad, no en la votación, sino en la lucha, contaban los bolcheviques a fines de octubre y comienzos de noviembre de 1917 con el apoyo de la *mayoría* del proletariado y del campesinado consciente, personificada en la mayoría de los delegados al II Congreso de los Soviets de toda Rusia, en la mayoría de la parte más activa y consciente del pueblo trabajador: en un ejército que tenía entonces doce millones de hombres.

Tal es, en cifras, un pequeño cuadro de la "aceleración" del movimiento revolucionario mundial durante los veinte años últimos. Es un cuadro muy pequeño, muy incompleto, que muestra muy a grandes rasgos únicamente la historia de un pueblo de ciento cincuenta millones de almas, en tanto que en esos veinte años ha empezado y se ha transformado en una fuerza invencible la revolución en países que tienen mil millones de habitantes e incluso más (toda Asia, sin olvidar tampoco a Africa del Sur, cuyos habitantes recordaron no hace mucho su empeño de ser *personas* y no esclavos, y que lo recordaron con medios no "parlamentarios" del todo).

Y si algún "cachorro spengleriano", perdonen ustedes la expresión, deduce de esto (de los "sabihondos" jefes de las Internacionales II y II $^{1}/_{2}$ puede esperarse cualquier tontería) que con ese cálculo se excluye de las fuerzas revolucionarias al proletariado de Europa y América, responderemos: los "sabihondos" jefes que acabamos de citar razonan siempre como si el hecho de que deba esperarse el nacimiento de un niño a los nueve meses de la concepción permitiera determinar la hora y el minuto del alumbramiento, la posición del niño durante el parto, el estado de la parturienta al dar a luz y el grado exacto de dolor y de peligro que deberán afrontar el niño y la madre. ¡Qué gente más "sabia"! En modo alguno pueden comprender que, desde el punto de vista del desarrollo de la revolución internacional, el paso del cartismo[124] a

económica al Partido, sino igualmente con la participación personal en una de sus organizaciones. Mártov propuso al Congreso su formulación del primer punto que condicionaba la pertenencia al Partido, además del reconocimiento del Programa y la ayuda económica al Partido, sólo con la asistencia personal regular bajo la dirección de una de sus organizaciones. La formulación de Mártov, que facilitaba el acceso de todos los elementos inestables al Partido, fue aceptada por mayoría insignificante en el Congreso. En lo fundamental se aprobaron los Estatutos redactados por Lenin. El Congreso adoptó asimismo varias resoluciones sobre problemas tácticos.

En el Congreso se produjo la escisión entre los adeptos consecuentes a la orientación iskrista, los leninistas, por una parte y, por otra, los iskristas "blandos", los adeptos de Mártov. Los marxistas revolucionarios, partidarios de Lenin, obtuvieron la mayoría de votos en las elecciones a las instituciones centrales del Partido, y desde entonces pasaron a denominarse bolcheviques (del ruso *bolshinstvó,* mayoría), mientras que a los adversarios de Lenin, los oportunistas, se les dio el nombre de mencheviques (del ruso *menshinstvó,* minoría).

El significado histórico del II Congreso del POSDR consistía en que creó un partido efectivamente revolucionario sobre los principios y bases organizativas planteados y trazados por la *Iskra* leninista, creó el Partido Bolchevique.

[123] La *Constituyente* o *Asamblea Constituyente* fue creada el 5 de enero de 1918. Las elecciones a la Asamblea Constituyente se realizaron con arreglo a listas confeccionadas antes de la Revolución Socialista de Octubre, y los elegidos a la Asamblea Constituyente reflejaban la correlación de fuerzas del período en que la burguesía se hallaba en el poder. Mediaba un abismo entre la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo que apoyaba el Poder de los Soviets, por un lado y, por otro, la política que aplicaba la mayoría eserista-menchevique de la Asamblea Constituyente, intérprete de los intereses de la burguesía y los terratenientes. En vista de que la Asamblea Constituyente se negó a discutir la *Declaración de los derechos del pueblo trabajador y explotado* y ratificar el Decreto sobre la Tierra, el Decreto de la Paz y el Decreto sobre el paso del poder a los Soviets, adoptados en el II Congreso de los Soviets, fue disuelta por acuerdo del CEC de toda Rusia el 6 (18) de enero de 1918.

[124] *Cartismo:* el primero en la historia movimiento masivo de la clase obrera de Inglaterra en los años 30-40 del siglo XIX. Los participantes en el movimiento, tras publicar la *Carta del Pueblo,* lucharon por las reivindicaciones planteadas en ella de sufragio

los Henderson, que se arrastran ante la burguesía, o de Varlin a Renaudel, o de Wilhelm Liebknecht y Bebel a Südekum, Scheidemann y Noske, no es más que algo parecido al "paso" del automóvil *de* una carretera lisa y llana de centenares de verstas *a* un bache sucio y hediondo en esa misma carretera, a un bache de unas cuantas anas.

188

Los hombres son los artífices de su propia historia. Pero los cartistas, los Varlin y los Liebknecht la hacen con su cabeza y su corazón. En cambio, los jefes de las Internacionales II y II $^1/_2$ la "hacen" con otras partes del cuerpo completamente distintas: abonan el terreno para nuevos cartistas, para nuevos Varlin, para nuevos Liebknecht.

En el *dificilísimo* momento actual, el hacerse ilusiones causaría el mayor daño a los revolucionarios. Aunque el bolchevismo *se ha convertido* en una fuerza internacional, aunque en *todos* los países civilizados y avanzados han nacido ya nuevos cartistas, nuevos Varlin, nuevos Liebknecht, que se desarrollan en forma de partidos comunistas legales (como fue legal nuestro diario *Pravda* bajo el zarismo hace diez años), a pesar de todo eso la burguesía internacional sigue siendo, por ahora, incomparablemente más fuerte que su enemigo de clase. Esa burguesía, que ha hecho cuanto dependía de ella para dificultar el alumbramiento, para decuplicar los peligros y los sufrimientos del nacimiento del poder proletario de Rusia, aún está en condiciones de condenar a tormentos y a la muerte a millones y decenas de millones de seres mediante guerras contrarrevolucionarias, imperialistas, etc. No debemos olvidar esto. Debemos concebir hábilmente nuestra táctica, teniendo en cuenta esta peculiaridad del momento. La burguesía puede aún martirizar, atormentar y asesinar con libertad. Pero no puede detener la plena victoria del proletariado revolucionario, ineluctable y no muy lejana, desde el punto de vista de la historia universal.

2. V. 1922.

"Pravda", núm. 98, 5 de mayo de 1922
Firmado: N. Lenin
Se publica según el texto del periódico "Pravda"

---

universal, abolición del censo agrario para los diputados al Parlamento, etc.

El Parlamento inglés se negó a aprobar la *Carla del Pueblo* y rechazó todas las peticiones de los cartistas. El Gobierno arremetió contra los cartistas con crueles represiones y llevó a la cárcel a sus líderes. El movimiento fue aplastado, pero la influencia del cartismo sobre el sucesivo desarrollo del movimiento obrero internacional fue muy grande.

CARTA A G. Y. SOKOLNIKOV SOBRE PROBLEMAS DE POLITICA FINANCIERA

Copias a los camaradas Tsiurupa,
Ríkov y Stalin (para el Buró Político)

Camarada Sokólnikov:

He escuchado el relato del camarada Tsiurupa acerca del proyecto que ha concebido usted para hacer un empréstito interior de cereales, he visto el propio texto del proyecto. Me parece que es un autoengaño. ¿Cómo puede probar que esto es capaz de surtir prácticamente algún resultado? Me parece que, al contrario, cabe la conclusión de que esto empeorará nuestra situación al rematar la emisión de papel moneda, es decir, al impulsar el mercado de especulación a la misma medida de lucha contra nosotros a la que recurre con tanto éxito. Precisamente el mercado ha aprendido casi, por lo visto, cómo se puede inflar los precios al paso del crecimiento de la emisión con tanta rapidez que esta última deja de sacarle a la población valores reales y se convierte en un huero juego, en huero autoconsuelo para nosotros. (Por cierto, deben haber datos precisos acerca de qué valores reales se consiguen mediante la emisión. Convendría sintetizarlos en la forma más breve aunque sólo sea cada semana. ¿Se practica eso?)

Me parece que es hora de abandonar el nocivo autoconsuelo, poner en el orden del día medidas efectivamente revolucionarias, por una parte, para aumentar la recaudación de toda clase de impuestos y, por otra, para reducir en flecha y pronto las plantillas de empleados. No cabe temer el cierre, en parte sin fijar plazos y en parte hasta el otoño, de toda una serie de grandes secciones en varios comisariados del pueblo e incluso de uno u otro comisariado del pueblo.

He escrito hoy a Dzerzhinski acerca de la comprobación de si trabajamos en serio en el problema del cierre de ferrocarriles de 3ª categoría. Temo muchísimo que, sin medidas revolucionarias de semejante índole, la resolución del Congreso sobre la política financiera[125] se quede en el papel y que, en general, nos rezaguemos de la vida y corramos el peligro de vernos impotentes ante la catástrofe que se avecina.

Ruego que dé su conclusión [126].

---

[125] Trátase de la resolución del XI Congreso del PC(b)R *Sobre la política financiera*.

[126] En la carta de respuesta a V. I. Lenin del 4 de mayo de 1922, G. Y. Sokólnikov trató de demostrar que la emisión del empréstito de grano facilitaría la aplicación de las medidas eficaces que había propuesto Lenin para crear un presupuesto sin déficit, reduciría la cantidad de dinero que se ponía en circulación (emisión del papel moneda) y retiraría de la circulación parte del dinero emitido.

El problema de la emisión del empréstito de grano se discutió en varias reuniones del Consejo de Comisarios del Pueblo. El 13 de mayo de 1922 el CCP aprobó el proyecto de disposición sobre el empréstito de grano y lo puso a consideración del III período de sesiones del CEC de toda Rusia. El primer empréstito interior de grano a corto plazo fue emitido por el Comisariado del Pueblo de Hacienda por disposición del CEC de toda Rusia del 20 de mayo de 1922 por una cuantía total de hasta 10 millones de puds (medida antigua rusa de peso = 16,3 kg.) de centeno (en grano) con amortización por el Estado a partir del 1 de diciembre de 1922 hasta el 31 de enero de 1923. La venta de las obligaciones comenzó el 1 de junio. El valor de las mismas lo lijaba en cada localidad concreta el Banco del Estado partiendo del precio medio del centeno (en grano), con la particularidad de que el comprador de la obligación pagaba el 95/100 del precio. Se podía empeñar, vender y abonar a cuenta de los impuestos las obligaciones del empréstito. En calidad de garantía del pago se imponía al Comisariado del Pueblo de Abastecimiento el deber de crear a cuenta de las entradas del impuesto en especie un fondo especial para el pago de obligaciones. Para el caso de que el Comisariado del Pueblo de

Lenin

Dictada por teléfono el 2 de majo de 1922
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

Abastecimiento no estuviese en condiciones de cumplir el deber, el Estado asignaba un fondo especial de garantía de 10 millones de rublos oro para la compra de grano.

192

RESPUESTA A LAS OBSERVACIONES SOBRE LAS FUNCIONES DE LOS VICEPRESIDENTES (DEL CCP)

Al camarada Stalin, con el pedido de que lo pase (sin sacar copia, para evitar la publicidad de la polémica) a los miembros del Buró Político y al camarada Tsiurupa (pidiéndoles que lo firmen indicando la fecha en que lo lean).

Ruego me perdone por la demora en contestar, pero se debe a la extracción de la bala[127].

Las observaciones del camarada Ríkov son "críticas", pero no son concretas y no requieren respuesta.

Considero incorrecta la observación del camarada Tomski acerca del sistema de primas. El fracaso del sistema sindical de primas, que según el camarada Tomski ha degenerado en "saqueo al Estado", debe obligarnos a perseverar en el estudio y perfeccionamiento de los métodos de aplicación del sistema de primas, pero de ninguna manera renunciar a él.

Algunas observaciones del camarada Trotski son asimismo vagas (por ejemplo los "recelos" en el § 4) y no requieren respuesta; otras observaciones hechas por él renuevan viejas divergencias, repetidamente observadas en el Buró Político. Contestaré sucintamente los dos puntos principales de éstas: a) Inspección Obrera y Campesina y b) Gosplán.

a) En cuanto a la Inspección Obrera y Campesina, el camarada Trotski está completamente equivocado. Dado el obstinado "departamentalismo" que impera incluso entre los mejores comunistas, el bajo nivel de eficiencia de los empleados y las intrigas internas que existen en las instituciones (peores que cualquier intriga de la Inspección Obrera y Campesina), no se puede prescindir ahora de la Inspección Obrera y Campesina. Podemos y debemos trabajar tenaz y metódicamente para hacer de ella un aparato capaz de inspeccionar y mejorar todo el trabajo estatal.

193

No tenemos otro medio práctico para comprobar, mejorar y enseñar ese trabajo. Si la Inspección Obrera y Campesina tiene ahora un personal que alcanza a 12.000 personas, ineficiente y mal remunerado, ese personal debe ser reducido y mejorado; por ejemplo, reducirlo a un $^1/_6$ y el monto total de los salarios a la $^1/_2$, es decir, aumentar los salarios al triple; seleccionar al principio a decenas y luego a centenas de los mejores empleados, absolutamente honestos y más eficientes, de entre los que existen actualmente, pero que no se conocen, no están clasificados, agrupados ni organizados. Esto puede y debe hacerse, pues de otro modo, será imposible combatir el departamentalismo y el burocratismo; será imposible enseñar el arte de dirigir a los obreros y campesinos sinpartido, tarea que en el momento actual no podemos desatender ni desde el punto de vista de los principios ni de la práctica.

b) En cuanto al Gosplán, el camarada Trotski no sólo está absolutamente equivocado,

[127] El 23 de abril de 1922, en el hospital de Soldaténkov (hoy Hospital S. P. Botkin), se hizo una operación a V. I. Lenin para extraer una de las balas que habían quedado después del atentado del 30 de agosto de 1918.

sino que asombra lo mal informado que está respecto de lo que juzga. El Gosplán no padece de métodos académicos; al contrario, padece de exceso de nimiedades, de rutina. El camarada Krzhizhanovski, debido a su blandura, presta demasiada atención a los que le piden "ayuda" inmediata. Espero que Piatakov, el nuevo vicepresidente del Gosplán, sea más "riguroso" y ayudará al Gosplán a liberarse de sus defectos que son todo lo contrario de "métodos académicos".

Como conozco muy bien los verdaderos defectos del Gosplán y para informar a los miembros del Buró Político, partiendo de materiales concretos y objetivos, y no de fantasías, pregunté al camarada Krzhizhanovski si no se le "distraía" demasiado y qué datos exactos podía dar al respecto. El camarada Krzhizhanovski me envió una lista de los problemas que se habían acumulado ante el Presídium del Gosplán en el curso de dos meses: febrero y marzo de 1922. Conclusión: aa) problemas relativos a la planificación, un 17 por ciento; bb) problemas importantes de carácter económico, un 37 por ciento; cc) nimiedades, un 46 por ciento. Puedo enviar dicho material a cualquier miembro del Buró Político que desee examinarlo.

194

La segunda nota dirigida a los vicepresidentes por el camarada Trotski el 23. IV. 1922, con copia al secretariado del Buró Político (por lo visto se me envió por pura casualidad una copia), contiene en primer término una "crítica" en extremo acalorada, pero profundamente equivocada, de la disposición del Buró Político sobre la creación de un triunvirato financiero (Sokólnikov y ambos vicepresidentes) como freno entre el Consejo Restringido y el Gran Consejo de Comisarios del Pueblo. El envío de esta crítica a los vicepresidentes no está en consonancia con ninguna actividad estatal, planificadora, ni en general con ninguna actividad más o menos organizada.

En segundo lugar, dicha nota lanza las mismas acusaciones de método académico, erróneas en lo fundamental e intrínsecamente opuestas a la verdad, que el camarada Trotski hace al Gosplán. Debido a una increíble falta de información, llega a decir lo siguiente: "Si no se establece el monto de la emisión de papel moneda —escribe— y no se fija la distribución de los recursos monetarios entre los organismos, no hay ni puede haber en este momento ningún plan económico. Pero *hasta donde puedo juzgar,* el Gosplán *no tiene nada que ver* con estos problemas fundamentales".

Las palabras subrayadas me impulsan a hacer la siguiente pregunta: ¿por qué "juzgar" sin estar informado? A cualquier miembro del CC o del *CTD* le es fácil obtener la información que necesita; y procurársela equivale a enterarse de que el Gosplán tiene una sección económica y financiera, que se ocupa precisamente de los problemas señalados. Por supuesto que en el trabajo hay defectos, pero no hay que buscarlos en los métodos académicos, sino justamente en lo contrario.

Escrita el 5 de mayo de 1922
Publicada por primera vez parcialmente en 1928 en la Recopilación Leninista VIII
Publicada por primera vez íntegramente en 1950 en la 4ª ed. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. 33
Se publica según el manuscrito

195

PROYECTO DE TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN

Rompa sin falta y, más bien, partiendo del nuevo memorándum de los aliados [128], ya que no haremos concesiones a los propietarios y mejor oportunidad no habrá. Las dilaciones nos debilitan. Con el tratado alemán en las manos no renunciaremos por nada en el mundo a la duradera tentativa de basarnos sólo en él. Comience archicautelosamente a flirtear con Italia por separado.

Escrito el 5 6 el 6 de mayo de 1922
Se publica por primera vez, según el manuscrito

196

TELEGRAMA A M. M. LITVINOV [129]

Nos parecería que el carácter inaceptable general del último memorándum de las potencias ofrece un buen pretexto para la ruptura, pero, si usted no está de acuerdo con esta opinión, nosotros, considerando que la ruptura está predeterminada, aceptamos la idea de dejar a su juicio la adecuada elección del momento para la ruptura.

Escrito el 8 de mayo de 1922
Se publica por primera vez, según el ejemplar mecanografiado

197

TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN [130]

Habida cuenta del significado del tratado ruso-alemán, su acogida en Alemania, su influencia sobre Italia y la pelea entre las potencias por las concesiones petroleras, llegamos a la conclusión de que lo más justo sería para nosotros estructurar ahora toda la política internacional a lo largo de cierto período de no menos de unos cuantos meses sólo sobre la base del tratado ruso-alemán, proclamándolo único modelo del que nos apartaremos sólo a cambio de grandes ventajas. Trate de prepararlo como ruptura. Queremos, a la par que la ratificación del tratado ruso-

---

[128] Trátase del memorándum de los países aliados del 2 de mayo de 1922 presentado el 3 de mayo a la delegación soviética en la Conferencia. En dicho documento los países de la Entente volvieron a exigir que el Gobierno soviético pagara todas las deudas y los compromisos estatales de los gobiernos zarista y Provisional y la restitución de la propiedad nacionalizada a los extranjeros. Al propio tiempo, los aliados se negaban rotundamente a compensar el daño causado a la República Soviética por la intervención y el bloqueo.

[129] El telegrama que se publica, aprobado por el Buró Político del CC del PC(b)R el 8 de mayo de 1922, fue escrito en respuesta al telegrama de M. M. Litvínov del 6 de mayo. Litvínov, al hacer constar que el memorándum de los aliados del 2 de mayo no era un ultimátum, sino que dejaba la posibilidad para continuar las negociaciones, informaba acerca de las tentativas de la delegación soviética en Génova de evitar la ruptura de las negociaciones y señalaba la necesidad de recibir del Buró Político directrices acerca de la línea a que debía atenerse la delegación.

[130] El telegrama que V. I. Lenin propuso el 9 de mayo de 1922 fue aprobado por el Buró Político del CC del PC(b)R y cursado a G. V. Chicherin.

alemán, incluir semejante idea en la declaración del CEC de toda Rusia. Comunique con urgencia por telégrafo qué le parece eso.

Escrito el 9 de mayo de 1922
Se publica por primera vez, según el ejemplar mecanografiado

198

PROYECTO DE DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LA PRESENTACION AL CC DE UN INFORME RESUMIDO ACERCA DEL IMPUESTO EN ESPECIE

Encomienda

1) al Comisariado del Pueblo de Abastecimiento
2) al Comisariado del Pueblo de Agricultura
3) a la Dirección Central de Estadística
4) al Gosplán
a la
sección agraria

que presenten al CC, dentro de 4 días, un informe resumido, de no más de *1 página,* sobre el impuesto en especie, con una síntesis clara y exacta de las cantidades recaudadas en 1921-1922 y de lo pronosticado en la prensa para 1922-1923 [131].

Escrito el 11 de mayo de 1922
Se publica por primera vez, según el manuscrito

199

TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN [132]

Si hemos entendido bien los comentarios de la prensa con motivo de la situación creada por nuestra contestación, Lloyd George está dispuesto a separar el acuerdo político inmediato de paz de los convenios económico-financieros, que se transfieren a una comisión duradera[133]. Sería éste el desenlace más conveniente y una victoria

---

[131] El proyecto propuesto por V. I. Lenin fue aprobado por el Buró Político del CC del PC(b)R el 11 de mayo de 1922.

El 16 de mayo, con motivo de la disposición del Buró Político en la reunión de representantes de la Dirección Central de Estadística, el Gosplán, el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento y el Comisariado del Pueblo de Agricultura se aprobó la nota sobre las proporciones del impuesto en especie recaudado en 1921-1922 y esperado en 1922-1923.

[132] El telegrama que propuso V. I. Lenin el 14 de mayo de 1922 fue aprobado por el Buró Político del CC del PC(b)R y cursado a G. V. Chicherin.

[133] Trátase del memorándum de la delegación soviética del II de mayo de 1922.

Cumpliendo las directrices del CC del PC(b)R, la delegación declinó en dicho memorándum las demandas de las potencias de la Entente y declaró que sin el reconocimiento por estas últimas del principio de reciprocidad la Rusia Soviética no haría concesiones. A fin de estudiar los problemas financieros en litigio la delegación soviética propuso crear un comité mixto de expertos.

Así, las negociaciones de Génova se vieron frustradas por culpa de las potencias de la Entente que no querían abandonar su política colonialista respecto de la Rusia Soviética.

La actividad de la delegación soviética fue aprobada por la sesión del CEC de toda Rusia que adoptó el 17 de mayo una resolución sobre el informe de A. A. Ioffe. El proyecto de dicha resolución lo escribió V. I. Lenin (véase el presente tomo, págs. 204-205).

indudable, por cuya razón recomendamos: 1) proseguir la línea de obstinación absoluta en la esfera económica aceptando la comisión duradera, 2) apoyar máximamente a Lloyd George en su afán de llegar a un acuerdo político (tratado de garantía), 3) procurar por todos los medios la conclusión de convenios separados con distintos países, 4) utilizar al máximo el planteamiento por Lloyd George del problema de las fronteras orientales de Polonia y Rumania, señalando que dichas fronteras son un obstáculo para la instauración de la paz, pero hay que hacerlo con cuidado a fin de no provocar acusaciones de vulneración del Tratado de Riga [134]. Pedimos una vez más que nos comunique las tesis fundamentales para la resolución del CEC de toda Rusia acerca del informe de Ioffe, sobre todo en relación con el Tratado de Rapallo, véase nuestro telegrama Ne 3535/c*.

* Véase el presente tomo, pág. 197. -*Ed.*

Escrito el 14 de mayo de 1922
Se publica por primera vez, según el ejemplar mecanografiado

200

NOTA A I. V. STALIN CON UN PROYECTO DE DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE EL MONOPOLIO DEL COMERCIO EXTERIOR [135]

[134] De conformidad con el Tratado de Paz de Riga suscrito el 18 de marzo de 1921 por Rusia y Ucrania, de una parte y, de otra, por Polonia, las fronteras entre la RSFSR y Polonia se extendieron más hacia el Este que lo propuesto por Curzon en su nota al Gobierno soviético del 11 de julio de 1920 durante la guerra polaco-soviética. Con arreglo a dicho Tratado, Ucrania Occidental y Bielorrusia Occidental pasaron a la soberanía de Polonia. El 2 de mayo de 1922 M. M. Litvínov informó desde Génova al Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores: "Los ingleses nos sugieren la demanda de revisión de la frontera ruso-polaca, que quisieran trasladarla a la línea de Curzon".

El 17 de mayo, al discutirse en la Conferencia de Génova el proyecto de pacto de no agresión, G. V. Chicherin declaró que, si "el pacto de no agresión se asienta sobre el principio del respeto del statu quo territorial, este respeto no debe considerarse como algo equivalente al reconocimiento de dicho statu quo... El respeto del statu quo entre Ucrania y Rumania, por ejemplo, dista mucho de ser para Rusia lo mismo que el reconocimiento del statu quo territorial presente de Rumania y, en particular, el reconocimiento de la presente ocupación de Besarabia por Rumania".

[135] El presente documento fue escrito con motivo de la discusión del problema del monopolio sobre el comercio exterior desplegada en los medios dirigentes del Partido a fines de 1921 y a lo largo de todo el año de 1922.

El monopolio en el comercio exterior establecido por decreto del CCP del 22 de abril de 1918 fue ratificado reiteradas veces por el Gobierno soviético. El tránsito a la nueva política económica y la ampliación de los vínculos comerciales con el extranjero suscitaron la necesidad de adiciones a la legislación sobre el comercio exterior. En las *Tesis sobre el comercio exterior* redactadas, a encargo de V. I. Lenin, por A. M. Lezhava, vicecomisario del pueblo de Comercio Exterior, se subrayaba la necesidad de consolidar el monopolio sobre el comercio exterior y se fijaban las condiciones para la exportación y la importación de mercancías en la nueva situación. Las tesis fueron aprobadas por Lenin, y el 4 de enero de 1922 fueron ratificadas por la Comisión Económica Superior del CCP. Contra el mantenimiento del monopolio en el comercio exterior se pronunciaron G. Y. Sokólnikov, N. I. Bujárin y G. L. Piatakov. Sokólnikov propuso abolir el monopolio sobre el comercio exterior y sustituirlo con el régimen de concesiones comerciales. En favor de la atenuación del monopolio en el comercio exterior se pronunciaron 1. V. Stalin, G. E. Zinóviev y L. B. Kámenev. El Buró Político del CC del PC(b)R adoptó el 4 de marzo de 1922, con ciertas enmiendas, las *Tesis sobre el comercio exterior.* En su redacción definitiva las tesis fueron aprobadas el 10 de marzo. Partiendo de ellas, el Presídium del CEC de toda Rusia adoptó el 13 de marzo de 1922 la disposición *Sobre el comercio exterior.*

Pese a los acuerdos del Buró Político, Sokólnikov siguió insistiendo en su punto de vista y propuso un plan de permiso a los trusts, las cooperativas, etc. para comprar víveres en el extranjero; M. I. Frumkin, vicecomisario del pueblo de Comercio Exterior, se pronunció también en favor de la atenuación del monopolio en el comercio exterior y propuso que se dejara en manos del Estado sobre la base del monopolio firme nada más que el comercio al por mayor en 4 ó 5 tipos de mercancías.

El 15 de mayo, tras recibir de N. N. Krestinski, representante plenipotenciario de la RSFSR en Alemania, documentos testimonios de la influencia negativa que ejercía la lucha en el Partido en tomo al problema del monopolio en el comercio exterior sobre las negociaciones prácticas con los capitalistas extranjeros, Lenin escribió el proyecto de disposición que se publica, así como una carta a I. V. Stalin y M. I. Frumkin, en la que señaló que "debemos *prohibir formalmente* toda clase de conversaciones, negociaciones, comisiones, etc. sobre la atenuación del monopolio en el comercio exterior". En la carta de Lenin Stalin escribió: "No me opongo a la 'prohibición formal' de pasos hacia la *atenuación* del monopolio en la etapa *presente*. Creo, sin embargo, que la

Camarada Stalin: En vista de la situación creada propongo que, después de *consultar* a los miembros del Buró Político, se apruebe la siguiente directriz: "El CC ratifica el monopolio del comercio exterior y resuelve suspender en todas partes los estudios y preparativos vinculados con la fusión del CSEN y el Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior. Debe ser firmada reservadamente por todos los comisarios del pueblo". Devolver el original a Stalin sin sacar copia.

I5/V.

Lenin

Escrita el 15 de mayo de 1922
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el manuscrito

201

ADICIONES AL PROYECTO DE LEY DE INTRODUCCION PARA EL CODIGO PENAL DE LA RSFSR Y CARTAS A D. I: KURSKI [136]

1

Proyecto

LEY DE INTRODUCCION AL CODIGO PENAL DE LA RSFSSR

... 5. Hasta que se establezcan las condiciones que protejan al Poder soviético contra los atentados contrarrevolucionarios dirigidos contra éste, el tribunal revolucionario tiene el derecho de aplicar, como pena máxima, el fusilamiento por los delitos previstos en los artículos 58, 59, 60, 61, 62, 63
X + *64* del Código Penal).

X) Agregar también los artículos *64* y *65* y *66* y *67* y *68* y *69.*

XX) Agregar el derecho de conmutar el fusilamiento con la expulsión del país, por acuerdo del Presídium del CEC de toda Rusia (por un término establecido o sin término).

XXX) Agregar: fusilamiento en caso de regreso del exterior sin autorización.

Camarada Kurski:

A mi juicio, hay que ampliar la aplicación del fusilamiento (conmutándolo con la expulsión). Ver pág. *1 desde abajo* con relación a todas las formas de actividad de los mencheviques, *eseristas, etc.,*

encontrar una formulación que destaque el **nexo** de estos actos con la *burguesía*

---

atenuación se torna inevitable".

El proyecto de disposición que propuso Lenin fue aprobado el 22 de mayo por el Buró Político. Véase asimismo el presente tomo, págs. 350-354, 355-356.

[136] Los documentos que se publican los escribió V. I. Lenin con motivo de la redacción del Código Penal de la PSFSR en el Comisariado del Pueblo de Justicia y de su discusión en el III período de sesiones del CEC de toda Rusia de IX legislatura el 12-26 de mayo de 1922. Las adiciones y la primera carta las escribió Lenin en el proyecto de *Ley de introducción para el Código Penal de la RSFSR* que le había enviado D. I. Kurski, comisario del pueblo de Justicia. Después de la charla personal con Kurski sobre el particular, Lenin escribió la segunda carta con un esbozo del párrafo suplementario para el Código Penal. Las propuestas de Lenin se tuvieron en cuenta en la redacción sucesiva del apartado del Código Penal *Acerca de los crímenes contrarrevolucionarios.*

El Código Penal de la RSFSR fue aprobado en el III período de sesiones del CEC de toda Rusia y entró en vigor el 1 de junio de 1922.

i n t e r n a c i o n a l y con su lucha contra nosotros (soborno de la prensa y de agentes, preparación de la guerra, etc.).

Le pido que me lo devuelva inmediatamente con su opinión.

Lenin

15/V.

Escritas el 15 de majo de 1922
Publicadas por primera vez parcialmente en 1937 en la revista "Bolshevik", núm. 2
Se publica íntegramente por primera vez, según el manuscrito

202

2

17. V. 1922.

Camarada Kurski: Con el objeto de completar nuestra conversación, le remito un bosquejo de un artículo complementario del Código Penal. Es un borrador y, claro está, necesita ser pulido y rehecho. Pero espero que, pese a todos sus defectos, la idea básica resulte clara: formular francamente la tesis, justa desde un punto de vista político y de principios (y no sólo del estrictamente jurídico), que explique la *esencia* y la *justificación* del terror, su necesidad y límites.

El tribunal no debe suprimir el terror; prometerlo sería engañarse a sí mismo o a los demás; debe formular los motivos que lo fundamentan y legitiman con claridad, como un principio, sin falsedades ni adornos. Es preciso formularlo con la mayor amplitud posible, pues sólo la noción de la justicia revolucionaria y la conciencia revolucionaria pueden determinar de modo más o menos amplio los límites para su aplicación.

Con saludos comunistas,

Lenin

Variante 1:

La propaganda o agitación, participación o asistencia a las organizaciones, que coadyuvan (la propaganda y la agitación) al sector de la burguesía internacional que se niega a reconocer la igualdad de derechos del sistema comunista de propiedad llamado a reemplazar al capitalismo y que aspira a derrocar ese sistema por la violencia, ya sea por medio de la intervención, el bloqueo, espionaje, financiación de la prensa, y medios similares,

> es un delito que se castigará con la pena capital, que, si hubiere circunstancias atenuantes, podrá ser conmutada con la privación de la libertad o la deportación.

203

Variante 2:

#

a) La propaganda o la agitación, que ayudan objetivamente al sector de la burguesía internacional que, etc., hasta el final;

b) Igual castigo sufrirán las personas culpables de pertenecer a organizaciones, o de

colaborar con ellas o con personas que realicen actividades del carácter arriba señalado (cuyas actividades tienen el carácter arriba señalado).

variante 2**b**
ayudan o son capaces de ayudar

Publicada por primera vez en 1924 en el libro "V Congreso de toda Rusia de trabajadores de la justicia soviética. 10-15 de marzo de 1924. Tesis. Versión taquigráfica. Resoluciones", Moscú, Ed. Jurídica
Se publica según el manuscrito

204

PROYECTO DE DISPOSICION DEL CEC DE TODA RUSIA SOBRE EL INFORME DE LA DELEGACION A LA CONFERENCIA DE GENOVA

Elaborar el proyecto de resolución del CEC de toda Rusia sobre el informe de Ioífe, aproximadamente, del modo siguiente:

1. La delegación del CEC de toda Rusia ha cumplido bien su cometido defendiendo la plena soberanía de la RSFSR, combatiendo los intentos de sojuzgamiento y de restauración de la propiedad privada y concertando el tratado con Alemania.

2. La situación política y económica internacional se caracteriza por los siguientes rasgos:

— en el sentido político: la ausencia de paz y el peligro de nuevas guerras imperialistas [Irlanda; India; China, etc.; la agravación de las relaciones entre Inglaterra y Francia, entre el Japón y los Estados Unidos, *etc., etc.* ((hacer una exposición más detallada))]

3. - en el sentido económico: los países "vencedores", mundialmente poderosos y que se han enriquecido con la guerra (= con el saqueo), tres años y medio después de la guerra no pueden restablecer ni siquiera las anteriores relaciones capitalistas [caos de las divisas; no se cumple ni se puede cumplir el Tratado de Versalles; no se pagan las deudas a los Estados Unidos, *etc., etc. - (hacer una exposición más detallada)*].

4. Por eso, el § 1 de las resoluciones de Cannes, a la vez que reconoce la *igualdad de derechos* de los dos *sistemas de propiedad* (el capitalista o de propiedad privada y el comunista, adoptado *por ahora* sólo en la RSFSR), se ha visto precisado, por lo tanto, a reconocer, aunque indirectamente, el crac, la bancarrota del primer sistema de propiedad y la inevitabilidad de un *acuerdo* del primero con el segundo, en pie de igualdad.

205

5. Otros §§ de las condiciones de Cannes, así como los memorándums, etc., de las potencias reunidas en Génova, están en contradicción con esto y, por lo mismo, son letra muerta.

6. La igualdad efectiva de derechos de los dos sistemas de propiedad, *aunque sólo sea como estado pasajero, mientras el mundo entero no haya prescindido* de la propiedad privada, así como del *caos económico* y de las guerras a que da origen dicha propiedad, y no haya pasado al sistema superior de propiedad, ha sido reconocida únicamente en el Tratado de Rapallo. Por eso, el CEC de toda Rusia aplaude el Tratado de Rapallo, como única salida razonable de las dificultades, del caos y del peligro de guerras (mientras sigan subsistiendo los dos sistemas de propiedad, incluido el tan anticuado como la propiedad capitalista);

únicamente reconoce normal para las relaciones de la RSFSR con los Estados capitalistas ese tipo de tratado;

— encarga al Consejo de Comisarios del Pueblo y al Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros que apliquen su política en este espíritu;

— encarga al Presídium del CEC de toda Rusia que refrende esto mediante un acuerdo con todas las repúblicas que forman la federación con la RSFSR;

— prescribe al Comisariado del Pueblo de Negocios Extranjeros y al Consejo de Comisarios del Pueblo que autoricen una excepción de esta norma, es decir, un apartamiento de los tratados del tipo de Rapallo, tan sólo en casos extraordinarios que redunden en ventajas absolutamente especiales para las masas trabajadoras de la RSFSR, etc. [137].

Escrito el 15 ó 16 de mayo de 1922
Publicado por primera vez en 1950 en la 4ª ed. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. 33
Se publica según el manuscrito

---

[137] El 17 de mayo de 1922, el III período de sesiones del CEC de toda Rusia de IX legislatura, tras discutir el problema de la Conferencia de Génova, adoptó una disposición para la que se tomó como base el proyecto escrito por Lenin.

CARTAS A L V. STALIN PARA LOS MIEMBROS DEL CC DEL PC(b)R SOBRE EL DESARROLLO DE LA RADIOTECNIA [138]

1

Al camarada Stalin, con el pedido de pasarlas a todos los miembros del Buró Político

Camarada Stalin:

Adjunto dos informes: el primero, del profesor Osadchi, experto en electricidad, que se refiere a las comunicaciones radiotelegráficas y radiotelefónicas; el segundo, de Bonch-Bruévich (no es pariente de los conocidos hermanos Bonch-Bruévich, uno de los cuales fue responsable de asuntos del CCP y el otro, destacado general zarista). Este Bonch-Bruévich, cuyo informe adjunto, es un notable especialista e inventor en radio, una de las principales figuras del laboratorio de radio de Nizhni Nóvgorod.

Por dichos informes se puede ver que en el aspecto técnico es perfectamente factible para nosotros la trasmisión inalámbrica de la voz humana a cualquier distancia; también es posible utilizar muchos centenares de receptores, con los cuales se pueden recibir discursos, informes y conferencias, pronunciados en Moscú, en muchos cientos de lugares de la República situados a centenares de verstas y, en determinadas condiciones, a miles de verstas de nuestra capital.

Creo que la realización de este plan es para nosotros una necesidad indiscutible, tanto desde el punto de vista de la agitación y propaganda, especialmente para las masas analfabetas de la población, como para la trasmisión de conferencias. Dada la ineptitud de la mayoría de los profesores burgueses de ciencias sociales de quienes nos valemos, e incluso el daño que causan, no nos queda otro recurso que hacer que nuestros pocos profesores comunistas, capacitados para pronunciar conferencias sobre ciencias sociales, las impartan para cientos de lugares, en todos los confines de

---

[138] Al atribuir mucha importancia al fomento de la radio, "periódico sin papel y 'sin distancias'", el 17 de marzo de 1920 Lenin suscribió una disposición del Consejo de Trabajo y Defensa en la que se decía: "1. Encargar al laboratorio de radio de Nizhni Nóvgorod, del Comisariado del Pueblo de Correos y Telégrafos, la confección, lo más urgente posible, y no más tarde de dos meses y medio, de una emisora radiotelefónica con radio de alcance de 2 mil verstas. 2. El lugar de su instalación será Moscú. Los trabajos preparatorios comenzarán inmediatamente".

El 27 de enero de 1921 Lenin firmó el decreto de tendido de redes radiotelefónicas, en el que se trazaba un extenso programa de trabajos y se subrayaba su importancia estatal y extraordinaria urgencia. La confección de emisoras y receptores de radio volvió a encargarse al laboratorio de radio de Nizhni Nóvgorod.

Lenin prestaba particular atención a la construcción de la emisora radiotelefónica en Moscú. Encargó a N. P. Gorbunov, administrador de asuntos de) CCP y del CTD, que controlara especialmente esta labor y le informara sobre la marcha de los trabajos.

El 13 de mayo de 1922, unos cuantos meses antes de puesta en servicio de la emisora radiotelefónica, Lenin habló por teléfono con el ingeniero V. A. Pávlov a fin de escuchar aclaraciones suplementarias acerca del valor de la emisora y más tarde, el 18 de mayo, le pidió que preguntara a M. A. Bonch-Bruévich, dirigente del laboratorio de radio de Nizhni Nóvgorod, qué cuantía se necesitaba (en rublos prebélicos) en total para organizar debidamente las cosas.

Al recibir el 19 de mayo la comunicación de Bonch-Bruévich de que para el funcionamiento normal del laboratorio se necesitaba un presupuesto fijo que podría establecerse mínimamente en 7.500 rublos prebélicos al mes (Bonch-Bruévich consideraba que el presupuesto normal capaz de asegurar el progreso del laboratorio debía ser de 20 mil rublos prebélicos mensuales), Lenin hizo en el Buró Político del CC del PC(b)R una propuesta de asignaciones suplementarias para el laboratorio de radio a cargo del fondo de oro con el objeto de que el laboratorio acelerase máximamente la producción de altavoces y radiorreceptores. La propuesta de Lenin fue aprobada el 22 de mayo en el Buró Político.

V. I. Lenin valoraba altamente la actividad del laboratorio de radio de Nizhni Nóvgorod. El 19 de septiembre de 1922, después de puesta en marcha de la central radiotelefónica de Moscú, por disposición del CEC de toda Rusia, el laboratorio de radio de Nizhni Nóvgorod fue condecorado con la orden de la Bandera Roja del Trabajo; en la misma disposición el CEC de toda Rusia hizo constar la actividad científica de los dirigentes científicos del laboratorio.

la Federación.

207

Por consiguiente, opino que de ninguna manera debemos escatimar recursos para organizar a fondo la radiotelefonía y la producción de altoparlantes de calidad.

Propongo que aprobemos una disposición para asignar fuera del presupuesto, como medida extraordinaria, la suma de hasta 100.000 rublos oro, del fondo oro, para el laboratorio de radio de Nizhni Nóvgorod con el fin de acelerar al máximo la finalización del trabajo iniciado para la instalación de altoparlantes de calidad y muchos cientos de receptores en toda la República, que puedan difundir entre las grandes masas los discursos, informes y conferencias pronunciados desde Moscú o algún otro centro.

Encomendar al Consejo de Trabajo y Defensa que organice una supervisión especial sobre la forma en que se gasta dicho fondo, y si resultara conveniente, que instituyan primas, que se pagarán con cargo al mismo fondo para recompensar la especial eficacia y rapidez en la marcha del trabajo.

Añadiré que *Izvestia* de hoy publica la noticia de un invento inglés en radiotelegrafía que permite trasmitir secretamente los radiogramas. Si pudiéramos comprar ese invento, las comunicaciones radiotelefónicas y radiotelegráficas adquirirían aún mayor significación para fines militares.

Lenin

Dictada por teléfono el 19 de mayo de 1922
Publicada por primera vez el 21 de enero de 1949 en el periódico "Pravda", núm. 21
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado) cotejado con el texto del periódico

208

2

Al camarada Stalin

Con respecto al documento presentado hoy por Bonch-Bruévich, creo que no podemos financiar el laboratorio de radio con el fondo oro sin tareas especiales.

Por lo tanto propongo que se encomiende al Consejo de Trabajo y Defensa que aclare cuáles serían los gastos necesarios para que el laboratorio de radio acelere al máximo el perfeccionamiento y la producción de teléfonos y receptores con altoparlantes. En mi opinión, sólo para eso debemos asignar determinada suma de oro fuera del presupuesto.

Lenin

Dictada por teléfono el 19 de mayo de 1922
Publicada por primera vez en 1945 en la Recopilación Leninista XXXV
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

ACERCA DE LA “DOBLE” SUBORDINACION Y LA LEGALIDAD [139]

Al camarada Stalin para el Buró Político

El asunto de la fiscalía ha originado divergencias en la comisión del Comité Central nombrada para dirigir las labores de la sesión del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia. Si estas discrepancias no suscitan la transferencia automática del problema al Buró Político, yo, por mi parte, lo considero de tal importancia que propongo pasarlo al Buró Político para su solución.

La esencia de las discrepancias consiste en lo siguiente: la mayoría de la comisión elegida por el CEC de toda Rusia se ha manifestado en el problema de la fiscalía en contra de que los representantes locales del ministerio fiscal sean designados sólo por los organismos centrales y estén subordinados únicamente a ellos. La mayoría pide la llamada “doble” subordinación, establecida en general para todos los funcionarios locales; es decir, su subordinación, de una parte, a los organismos centrales, personificados por el Comisariado del Pueblo correspondiente, y de otra parte, al correspondiente Comité Ejecutivo Provincial.

La misma mayoría de la comisión del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia ha rechazado el derecho de los representantes locales del ministerio fiscal de apelar, desde el punto de vista de la legalidad, contra cualquier decisión de los Comités Ejecutivos Provinciales y de las autoridades locales en general.

210

Me es difícil imaginarme con qué argumentos se puede defender una decisión tan evidentemente errónea de la mayoría de la comisión del CEC de toda Rusia. Los únicos argumentos que he oído consisten en que la defensa de la “doble” subordinación es, en este caso, una lucha legítima contra el centralismo burocrático,

---

[139] La carta *Acerca de la "doble" subordinación y la legalidad* la escribió V. I. Lenin con motivo de la discusión del proyecto de *Reglamento para la institución de la supervisión fiscal* presentado por el Comisariado del Pueblo de Justicia el 13 de mayo de 1922 al III período de sesiones del CEC de toda Rusia de IX legislatura.

El proyecto fue sometido en la sesión a dura crítica. Causó debates particularmente enconados el artículo quinto, con el que se establecía que los fiscales locales se subordinaban sólo al fiscal de la República, eludiendo los comités ejecutivos; el nombramiento, el despido y el traslado y apartamiento de fiscales debía correr sólo a cargo del fiscal de la República. La sesión adoptó por mayoría de votos el acuerdo de transferir el proyecto de ley en calidad de material a una comisión elegida especialmente para este fin. La comisión se expresó en mayoría por la doble subordinación de los fiscales locales: a los comités ejecutivos provinciales y al centro personificado por el fiscal de la República. Idéntico acuerdo adoptó la comisión creada por el CC del PC(b)R para dirigir las labores de las sesiones del CEC de toda Rusia. Defendieron el principio de la “doble subordinación” los miembros de la comisión L. B. Kámenev y A. I. Rikov. V. I. Lenin propuso en la carta al Buró Político que se declinara este principio. El 22 de mayo el Buró Político adoptó por mayoría de votos la propuesta de Lenin y transfirió el problema a consideración del grupo comunista en la sesión del CEC de toda Rusia. En la disposición del Buró Político se decía: “Rechazar la ‘doble subordinación' y establecer la subordinación de las autoridades fiscales locales sólo al centro personificado por el fiscal general. Las autoridades fiscales locales son nombradas por el fiscal general bajo el control del Tribunal Supremo, el Comisariado del Pueblo de Justicia y el Buró de Organización del CC. Dejar como prerrogativa del poder fiscal el derecho y el deber de protestar toda clase de veredictos de las autoridades locales desde el punto de vista de la legalidad de dichos veredictos o disposiciones sin derecho de sobreseerlos, sino con el derecho exclusivo de someterlos a examen del tribunal”.

No obstante, el grupo se pronunció en favor de la “doble subordinación”. El 24 de mayo el Buró Político confirmó su acuerdo del 22 de mayo tachando las palabras “sino con el derecho exclusivo de someterlos a examen del tribunal", y dispuso: “poner en conocimiento del grupo en la sesión del CEC de toda Rusia que el Buró Político considera indispensable adoptar la ley de la fiscalía en la sesión, con la particularidad de que la protesta del grupo puede ser transferida al Pleno del CC y, en caso de modificación del acuerdo por el Pleno, al período siguiente de sesiones del CEC de toda Rusia”. La comisión elegida por la sesión, tras largos debates, adoptó el artículo quinto en la redacción del Comisariado del Pueblo de Justicia que declinaba la “doble subordinación”. Redactado de esta manera el *Reglamento para la supervisión fiscal* fue aprobado por la sesión del CEC de toda Rusia y, de conformidad con el decreto del 8 de julio, entró en vigor a partir del 1 de agosto de 1922.

en defensa de la necesaria independencia local y contra la actitud arrogante de los organismos centrales frente a los miembros de los Comités Ejecutivos Provinciales. ¿Hay, acaso, arrogancia en la opinión de que la legalidad no puede ser distinta en Kaluga o en Kazán, sino que debe ser la misma para toda Rusia e incluso única para toda la Federación de Repúblicas Soviéticas? El error fundamental de la opinión que ha triunfado en la mayoría de la comisión del CEC de toda Rusia consiste en que sus componentes aplican equivocadamente el principio de la “doble” subordinación. La “doble” subordinación es imprescindible allá donde hay que saber tomar en consideración la inevitabilidad real de diferencias. La agricultura de la provincia de Kaluga se diferencia de la de Kazán. Esto atañe también a toda la industria. Y lo mismo puede decirse de la administración o de la gobernación. No tener en cuenta las peculiaridades locales en todos estos problemas significaría incurrir en el centralismo burocrático, etc.; significaría crear obstáculos para que los funcionarios locales puedan contar con las peculiaridades locales, a pesar de que esto constituye la base de todo trabajo racional. Sin embargo, la legalidad debe ser única, y el mayor mal de toda nuestra vida y de toda nuestra incultura es la tolerancia ante la tradicional concepción rusa y las costumbres de los semisalvajes que desean conservar en Kaluga una legalidad diferente a la de Kazán. No debe olvidarse que, a diferencia de todo poder administrativo, el ministerio fiscal no tiene poder administrativo alguno y no tiene voz en ningún problema administrativo. El fiscal tiene derecho y está obligado a hacer una sola cosa: vigilar que rija una interpretación verdaderamente única de la legalidad en toda la República, pese a las diferencias locales y a despecho de las influencias locales, cualesquiera que sean. El derecho y el deber del fiscal consisten únicamente en pasar los sumarios al fallo del tribunal. ¿Qué tribunales son esos? En nuestro país, los tribunales son locales. Los jueces son elegidos por los Soviets locales. Por eso, el poder al que el fiscal pasa el proceso de infracción de la ley incoado por él es un poder local. Y este poder local está obligado, por una parte, a cumplir absolutamente las leyes únicas promulgadas para toda la Federación y, por otra, al dictar sentencia, debe tomar en consideración todas las circunstancias locales. Al proceder así, tiene el derecho de decir que, pese a haber sido indudablemente transgredida la ley en el caso dado, existen tales o cuales circunstancias, bien conocidas por los habitantes de la localidad y aclaradas durante la vista de causa, que obligan al tribunal local a estimar necesario atenuar la pena que se impone a estos o aquellos individuos e incluso a absolver a otros. Si no observamos, cueste lo que cueste, esta condición elementalísima para implantar una legalidad única en toda la Federación, no podremos ni hablar de protección alguna ni de creación alguna de la cultura.

211

De la misma manera es erróneo por principio decir que el fiscal no debe tener derecho a recurrir contra las decisiones de los Comités Ejecutivos Provinciales y de otros órganos de poder locales y que, desde el punto de vista jurídico, debe juzgarlos la Inspección Obrera y Campesina.

La Inspección Obrera y Campesina juzga no sólo desde el punto de vista de la legalidad, sino también desde el punto de vista de la conveniencia. El fiscal responde de que ninguna decisión de las autoridades locales discrepe de la ley, y sólo desde este punto de vista está en el deber de apelar contra toda decisión ilegal; pero el fiscal no tiene derecho a dejar en suspenso las decisiones, sino que viene obligado

únicamente a adoptar medidas para que la interpretación de las leyes sea idéntica por completo en toda la República. Por eso, la decisión de la mayoría de la comisión del CEC de toda Rusia no sólo constituye un grandioso error de principio, no sólo aplica de una manera absolutamente falsa el principio de la "doble' subordinación, sino que socava también toda labor encaminada a implantar la legalidad y un mínimo de cultura.

212 Además, para resolver este problema hay que tomar en consideración la importancia de las influencias locales. Está fuera de toda duda que vivimos en un mar de ilegalidades y que la influencia local es uno de los mayores enemigos, si no el mayor, de que se implanten la legalidad y la cultura. Quizá no se encuentre una persona que no haya oído decir que la depuración del Partido ha revelado en la mayoría de las comisiones depuradoras locales, como hecho dominante, un ajuste de cuentas personales y locales durante la misma. Es un hecho indiscutible y bastante significativo. Dudo de que haya quien se atreva a negar que a nuestro Partido le es más fácil encontrar una docena de comunistas seguros, con suficiente instrucción jurídica y capaces de resistir cualquier influencia puramente local, que encontrar centenares dotados de dichas cualidades. Y a eso, precisamente, se reduce la cuestión cuando se habla de la "doble" subordinación de la fiscalía y de la necesidad de subordinarla a un solo organismo central. Es en el centro donde debemos encontrar unos diez hombres que ejercerán el poder fiscal central personificado en el fiscal general, el Tribunal Supremo y el Consejo Directivo del Comisariado del Pueblo de Justicia (doy de lado el problema de si el fiscal general goza de poder unipersonal o comparte ese poder con el Tribunal Supremo y el Consejo Directivo del Comisariado del Pueblo de Justicia, pues es un problema completamente secundario y puede ser resuelto de una manera o de otra, en dependencia de que el Partido confíe este inmenso poder a una sola persona o lo reparta entre las tres instancias mencionadas). Estos diez hombres, encontrándose en el centro, trabajan bajo la más directa vigilancia y en el más estrecho contacto con las tres instituciones del Partido que representan la máxima garantía contra las influencias locales y personales, a saber: el Buró de Organización del CC, el Buró Político del CC y la Comisión Central de Control. Además, esta última institución, es decir, la Comisión Central de Control, responde sólo ante el Congreso del Partido y está organizada de tal modo que sus miembros no pueden en absoluto desempeñar otros cargos en ningún comisariado del pueblo, en ningún departamento u otro órgano del Poder soviético. Está claro que, en tales condiciones, tenemos la máxima garantía que podía imaginarse hasta ahora de que el Partido creará un organismo colegiado central poco numeroso, capaz de oponerse de verdad a las influencias locales y al burocratismo local, o de cualquier otro género, y de implantar una auténtica aplicación uniforme de la legalidad en toda la República y en toda la Federación. Por eso, los posibles errores de este organismo jurídico colegiado central serán corregidos en el acto por los organismos del Partido que establecen, en general, todas las concepciones fundamentales y todas las reglas básicas para toda nuestra labor de partido y de los Soviets en toda la República.

213 Apartarse de eso significaría intentar pasar bajo cuerda una opinión que nadie defiende abierta y francamente, a saber: que en nuestro país han alcanzado ya tan alto desarrollo la cultura y la legalidad, inseparablemente ligada a ella, que podemos garantizar la existencia de un centenar de fiscales absolutamente irreprochables en

el sentido de que jamás se dejarán dominar por ninguna influencia local e implantarán por sí solos una legalidad uniforme en toda la República.

En resumen, llego a la conclusión de que defender la “doble” subordinación de la fiscalía y privar a ésta del derecho de apelar contra cualquier decisión de las autoridades locales no sólo es equivocado por principio, no sólo obstaculiza nuestra tarea fundamental de instaurar firmemente la legalidad, sino que, además, expresa los intereses y prejuicios de la burocracia local y de las influencias locales, es decir, levanta la peor barrera entre los trabajadores y el Poder soviético local y central, así como entre los trabajadores y el poder central del PCR.

Por eso, propongo al CC que rechace en este caso la “doble” subordinación, establezca la subordinación de las autoridades fiscales locales únicamente *al centro* y reserve al ministerio fiscal el derecho y el deber de apelar contra todas y cada una de las decisiones de las autoridades locales desde el punto de vista de la legalidad de dichas decisiones o disposiciones, sin estar facultado para dejarlas en suspenso, y con el derecho exclusivo de pasar los sumarios al fallo del tribunal.

Lenin

Dictado por teléfono el 20 de mayo de 1922 Publicado por primera vez el 23 de abril de 1925 en el periódico "Pravda", núm. 91
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

215

CARTA AL SECRETARIADO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LA REDUCCION DEL EJERCITO ROJO [140]

Creo que corresponde plantear una reducción de una cuarta parte y explicar, para argumentarlo, que en Génova se ha logrado dar un paso hacia el armisticio; que aunque ese paso es pequeño y no muy seguro, de todos modos es real.

Lenin

Dictada por teléfono el 20 de mayo de 1922
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario (copia a máquina)

216

CARTA A I. V. STALIN PARA EL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON UN PROYECTO DE DISPOSICION SOBRE LA COMPOSICION DEL CEC DE TODA RUSIA

Al camarada Stalin, para el *Buró Político*

La sesión del CEC de toda Rusia ha mostrado que no se ha organizado debidamente la composición del CEC de toda Rusia. La gran mayoría de sus componentes son funcionarios.

Propongo que el Buró Político apruebe el siguiente acuerdo:

Establecer que es indispensable que no menos del 60 por ciento de los componentes del CEC de toda Rusia sean obreros y campesinos que no ocupen cargos en el aparato de los Soviets; que no menos del 67 por ciento de los componentes del CEC de toda Rusia sean comunistas; encomendar el estudio del problema para el próximo Pleno del CC a los tres camaradas siguientes: Kalinin, Enukidze y Kámenev. Presentarlo primero al Buró Político, por intermedio de éste

[140] La carta de V. I. Lenin fue una respuesta a la interpelación del secretariado del CC del PC(b)R de si se debía plantear en el próximo III período de sesiones del CEC de toda Rusia de IX legislatura el problema de la reducción de los efectivos del Ejército Rojo. El plan de reducción de dichos efectivos lo confeccionaba el Consejo Militar Revolucionario de la República con motivo del problema planteado por la delegación soviética en la Conferencia de Génova sobre la posibilidad de la reducción general de los armamentos. En el orden del día del III período de sesiones el problema fue incluido en forma hipotética, convencional, en dependencia de los resultados de la Conferencia de Génova. El 24 de mayo de 1922 la sesión del CEC de toda Rusia adoptó una disposición en la que se señalaba: "La Conferencia de Génova, merced a la línea que defendía nuestra delegación, ofrece fundamentos para estimar que una reducción sustancial del ejército es posible". "Sin embargo —decía luego la disposición—, la Conferencia de Génova no resolvió siquiera los más impostergables problemas de la esfera de las relaciones de la República Soviética con los Estados burgueses, postergando la solución de los problemas fundamentales para La Haya..." En virtud de ello, el problema de la reducción del ejército se retiró de la agenda del III periodo de sesiones del CEC de toda Rusia. La sesión del CEC de toda Rusia encargó al Gobierno y al Comisariado del Pueblo para los Asuntos Militares que presentaran la respectiva proposición cuando se conocieran los resultados de la Conferencia de La Haya.

al Pleno del CC, para elevarlo al próximo Congreso de los Soviets de toda Rusia [141].

Lenin

23/V. 1922.

Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el manuscrito

217

AL PRIMER CONGRESO DE MUJERES TRABAJADORAS DE TRANSCAUCASIA [142]

Saludo al I Congreso de mujeres trabajadoras de Transcaucasia. Agradezco la elección. Debido a la enfermedad no puedo asistir.

Uliánov-Lenin

Escrito en mayo, no después del 26, de 1922
Publicado en idioma azerbaidzhano el 28 de mayo de 1922 en el periódico "Kommunist", núm. 116
Publicado por primera vez en ruso el 29 de mayo de 1922 en el periódico ''Bakinski Rabochi", núm. 117
Se publica según el texto del periódico "Bakinski Rabochi", cotejado con la copia del telegrama

---

218

CARTA A I. V. STALIN PARA EL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON MOTIVO DE LA CONCESION A L. URQUHART* [143]

* En la cabecera del documento F. E. Dzerzhinski escribió: "Directrices de V. I. -4. IX." y "al camarada Stalin", y después del texto:

---

[141] El Buró Político del CC del PC(b)R, tras discutir en la reunión del 26 de mayo de 1922 la propuesta de V. I. Lenin, dispuso transferirla como material a la comisión que el CC creó para dirigir las labores del III período de sesiones del CEC de toda Rusia de IX legislatura.

[142] El *Primer Congreso de mujeres trabajadoras de Transcaucasia* se inauguró el 26 de mayo de 1922 en Bakú. Se escucharon en el Congreso los siguientes informes: el progreso del movimiento femenino en la Rusia Soviética y en el mundo entero y las tareas del secretariado femenino internacional; la trabajadora de Transcaucasia y la III Internacional; el momento, etc. El 30 de mayo el Congreso concluyó sus labores.

El saludo *Al Primer Congreso de mujeres trabajadoras de Transcaucasia* fue escrito en respuesta al comunicado que V. I. Lenin recibió en nombre de las trabajadoras de Georgia, Armenia y Azerbaidzhán acerca de que había sido elegido delegado al Congreso de mujeres trabajadoras de Transcaucasia.

Se dio lectura al saludo en la primera sesión del Congreso.

[143] Trátase de las negociaciones de concesión para la extracción de minerales al financiero e industrial inglés L. Urquhart, presidente de la Sociedad Unificada Ruso-Asiática y propietario de grandes empresas mineras en Rusia antes de la Revolución de Octubre.

Las negociaciones entre L. B. Krasin, comisario del pueblo de Comercio Exterior, y L. Urquhart comenzaron en Londres a mediados de junio de 1921. De agosto a septiembre de 1921 las negociaciones se celebraron en Moscú. El Gobierno soviético estuvo dispuesto a ofrecer en determinadas condiciones a Urquhart una concesión para el usufructo de empresas que habían sido de su propiedad antes de la Revolución de Octubre. Lenin trazó las condiciones fundamentales de la concesión y seguía atento la marcha de las negociaciones. Durante estas últimas se redactó un proyecto de tratado de concesión. Sin embargo, en octubre de 1921 Urquhart suspendió las negociaciones y se incorporó a la campaña antisoviética contando conseguir con ayuda de la presión y el chantaje grandes concesiones del Gobierno soviético.

A propuesta de Lenin, el CC del PC(b)R creó una comisión con I. K. Mijáilov al frente para inspeccionar las empresas que se proyectaba entregar en concesión a Urquhart. La comisión llegó al criterio de que la culpa del deterioro de dichas empresas la tenían los extranjeros y se expresó contraria a que se las entregara en concesión a Urquhart.

"Exacto. Dzerzhinski". En el documento figura asimismo la acotación de I. V. Stalin: "Opinión del camarada Lenin". -*Ed.*

Otorgar la concesión a Urquhart sólo a condición de apertura de un gran préstamo para nosotros.

Todos los miembros del Buró Político deben conocer la nota de la comisión de Mijáilov que ha viajado para inspeccionar las fábricas destinadas a entregarse a Urquhart en concepto de concesión y ha emitido un criterio negativo.

Los enemigos cuentan con la total destrucción del capital fijo de nuestros transporte e industria. Es preciso buscar recursos para restablecer dicho capital mediante gravámenes sobre todos los artículos de consumo, llegando al gravamen máximo al tratarse de tales artículos como el azúcar y la *cerveza*.

Se tendrán en cuenta el empréstito interno forzoso y el impuesto de ingresos.

Dictada el 4 de septiembre de 1922
Publicada por primera vez en 1945 en la Recopilación Leninista XXXV

Las propuestas al Buró Político del CC del PC(b)R que se publican las escribió V. I. Lenin tras recibir una nota de la comisión de Mijáilov. Lenin señaló en ellas que sólo se podía autorizar la concesión a Urquhart si se abría al Estado soviético un gran préstamo.

Las negociaciones con Urquhart se reanudaron en 1922.

El 9 de septiembre de 1922 Krasin suscribió el tratado preliminar de concesión con Urquhart. De conformidad con el tratado, se entregaban a Urquhart en calidad de concesión las empresas que antes de la Revolución de Octubre habían pertenecido a la Sociedad Unificada Ruso-Asiática en los Urales y Siberia por el plazo de 99 años (con el derecho del Gobierno soviético de rescatar a los 40 años de la firma del tratado, antes del plazo vencido, todas las empresas entregadas en concesión).

Según las condiciones del tratado que firmara Krasin, la parte soviética debía prestar al concesionario asistencia económica para fines de restablecimiento de su capital de circulación y las empresas mismas en proporciones que se fijarían al calcularse el daño sufrido por el concesionario en las empresas que le pertenecían en virtud de las disposiciones del Gobierno soviético. Sin embargo, se hacía la reserva de que el importe total de dicha asistencia "no pasará de 20 millones de rublos oro". A cuenta de la cuantía señalada la parte soviética se comprometía entregar al concesionario 150 mil libras esterlinas a lo largo de dos meses después de ratificado definitivamente el tratado. La parte restante de la cuantía se pagaría al concesionario en obligaciones de 10.000 rublos al portador por el plazo de 15 años a partir del día de la ratificación del tratado. A los 3 años de suscripción del tratado debía comenzar a regir el interés del 3% anual de dichas obligaciones en favor del concesionario. A este último se ofrecía en el territorio de la concesión el derecho exclusivo de aprovechamiento de las riquezas forestales y minerales, así como el derecho de venta en determinadas condiciones de la materia prima extraída y los productos en el mercado interior (la RSFSR) o en el extranjero. Las empresas en concesión se eximían del pago de impuestos y otros gravámenes locales, pero se gravaban con impuestos estatales establecidos por la legislación soviética para las empresas de la industria estatal. El concesionario se comprometía a asegurar la norma mínima fijada para él de fundición de metales y elevar constantemente la producción en las proporciones garantizadas, rindiendo cuentas periódicamente ante el Gobierno soviético. Se comprometía, en concepto de pago por la concesión, el abono anual en favor del Gobierno de la RSFSR en divisa inglesa o en especie, según lo opte el Gobierno soviético: un 6% de la cantidad de los metales obtenidos por el concesionario y de toda clase de minerales que se vendían directamente; un 6% de la cantidad del carbón extraído, al igual que de la turba o las materias primas; un 4% en metálico del costo de los demás productos: "materiales producidos, productos fabricados, artículos, etc.". Al Gobierno soviético se le otorgaba el derecho de comprar al concesionario "hasta un 50% de los metales y productos elaborados, los minerales extraídos y otras mercancías producidas por él". Al vencer el plazo de la concesión todas las empresas del concesionario debían ser entregadas sin reembolso al Gobierno soviético.

El tratado debía ser ratificado por el Consejo de Comisarios del Pueblo en el plazo de un mes después de suscrito.

Al tomar conocimiento del tratado suscrito por Krasin, Lenin lo calificó de inconveniente a todas luces para el Estado soviético y se pronunció contrario a su ratificación (véase el presente tomo, págs. 221-222). El problema del tratado con Urquhart se discutió en las reuniones del Buró Político del CC del PC(b)R del 14, el 21 y el 28 de septiembre y en el Pleno del CC del PC(b)R del 5 de octubre de 1922. El Pleno del CC adoptó una disposición en un punto de la cual se decía: "I. a) El tratado con Urquhart se rechazará. Entre otras cosas, sirve de motivo para el rechazo la inestabilidad del tratado comercial con Inglaterra que puede ser anulado por ésta en acto unilateral y en cualquier momento. Y el motivo fundamental es la imposibilidad para la Rusia Soviética de firmar una concesión excepcional por el volumen y el significado en virtud de la política hostil de Inglaterra en el momento presente en el problema de los Dardanelos, de importancia vital para Rusia. Este motivo debe ser señalado en forma exclusiva en la disposición oficial del CCP". El 6 de octubre el tratado fue declinado por el Consejo de Comisarios del Pueblo.

Lenin estimaba indispensable comprobar minuciosamente una vez más todas las condiciones de la concesión (véase el presente tomo, pág. 230). En particular, proponía disminuir el territorio de la concesión y reducir las cuantías que debería recibir Urquhart (véase el presente tomo, pág. 251).

El problema de las causas de que el Gobierno soviético se negara a aceptar el convenio con Urquhart, así como de la posibilidad de reanudar las negociaciones con él lo tocó Lenin en su entrevista a Farbman, corresponsal de los periódicos ingleses *The Obtener* y *The Manchester Guardian* el 27 de octubre de 1922 (véase el presente tomo, págs. 258-259) y a A. Ransome, corresponsal del periódico *The Manchester Guardian* el 5 de noviembre de 1922 (véase el presente tomo, pág. 280).

Se publica según el apunte de F. F. Dzerzhinski

219

UN POCO DE HIEL ECHA A PERDER MUCHA MIEL

El señor O. A. Ermanski ha escrito un libro excelente y útil: *La organización científica del trabajo y el sistema Taylor* (Ed. del Estado, 1922). Se trata de una edición revisada de su libro publicado por primera vez en 1918, *El sistema Taylor.* El libro ha sido substancialmente ampliado, al que se agregaron suplementos muy importantes: I. "El trabajo productivo y la cultura"; II. "El problema de la fatiga". Una de las partes más importantes, anteriormente titulada "Trabajo y descanso", que ocupaba sólo 16 páginas, ha sido ampliada a 70 páginas (Capítulo III: "El trabajo de la persona").

El libro nos ofrece una exposición detallada del sistema Taylor y, esto es especialmente importante, tanto en sus aspectos positivos como en *sus aspectos negativos,* y también de datos científicos fundamentales sobre el desgaste fisiológico y la recuperación del mecanismo humano. En mi opinión, el libro se adapta perfectamente como manual oficial para todas las escuelas profesionales y, en general, para todos los colegios de enseñanza secundaria. Aprender a trabajar es ahora la tarea principal, verdaderamente nacional de la República Soviética. Lograr la alfabetización total, sin limitarnos de ningún modo a este objetivo; marchar adelante a toda costa y tomar todo lo que es verdaderamente valioso de la ciencia europea y norteamericana: tal es nuestra tarea primera y fundamental.

El libro del señor Ermanski tiene un serio defecto, que puede impedir que sea usado como manual: la verbosidad del autor. Repite lo mismo una y otra vez sin una necesidad comprensible. Quizá le sirva de disculpa hasta cierto punto el hecho de que no pensaba escribir un manual. Sin embargo, en la página VIII del prólogo dice que considera un mérito de su libro la exposición popular de los problemas científicos. Tiene razón, pero la exposición popular requiere también eliminar las repeticiones. El "pueblo" no tiene tiempo para leer libros grandes. El libro del señor Ermanski es demasiado voluminoso, sin ninguna razón. Esto impide su popularidad...*

* Aquí se interrumpe el manuscrito. - *Ed.*

Escrito en septiembre, después del 10, de 1922
Publicado por primera vez en ¡928 en la Recopilación Leninista VIII
Se publica según el manuscrito

221

CARTA A I. V. STALIN PARA LOS MIEMBROS DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R ACERCA DE LA DENEGACION DEL TRATADO CON L. URQUHART

12/IX.

Camarada Stalin:

Tras leer el tratado de Krasin con Urquhart me expreso en contra de su aprobación. Al prometernos ingresos al cabo de dos o tres años, Urquhart nos cobra dinero ya ahora. Esto es absolutamente inadmisible. Mijáilov, presidente de la comisión que ha viajado especialmente para conocer la concesión a Urquhart en el terreno, ha mostrado que la culpa de las destrucciones no la tenemos nosotros, *sino los extranjeros.* i ¡Y nosotros vamos a pagarla!! Se nos dice que el alivio sobrevendrá al cabo de *x* (equis) años, ¡y a pagar comenzamos en el acto!

Propongo que *se deniegue* esta concesión.

Esclavitud y saqueo.

Hago recordar la conclusión de la comisión de Mijáilov. Estuvo en contra de la concesión.

No se ha sumado un solo argumento de peso. Hay que rechazar.

Le ruego que lo ponga en conocimiento de los miembros del Buró Político.

Con s. coms. *V. Uliánov (Lenin)*

P. S. Es un ardid el decir que la concesión no servirá de precedente.

Seguramente y sin falta *será* un precedente. *En realidad* así será sin falta y a pesar de toda clase de palabras y aseveraciones.

Además, en general, *todo* lo descubierto por la comisión de Mijáilov no se ha tenido en cuenta en absoluto. Existe una *serie* de argumentos contra semejante concesión.

Lenin

Escrita el 12 de septiembre de 1922
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el manuscrito

223

CARTA AL V CONGRESO SINDICAL DE TODA RUSIA [144]

[144] El *Quinto Congreso de toda Rusia de tos sindicatos* se celebró en Moscú del 17 al 22 de septiembre de 1922. Asistieron al Congreso 970 delegados (775 con voz y voto y 195 con voz) en representación de más de 5 millones de obreros sindicados. El Congreso eligió a V. I. Lenin miembro de honor de la mesa.

En la agenda del Congreso figuraban los siguientes problemas:

1) informe de rendición de cuentas del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia y el informe de la Comisión Revisora, 2)

17. IX. 1922.

Queridos camaradas:

Por primera vez después de una larga enfermedad se me presenta una ocasión para dirigirme a un Congreso, aunque sea por escrito. Por lo tanto, permítanme que me limite a expresarles mis calurosos saludos y a unas breves observaciones sobre la situación y las tareas de nuestra industria y de nuestra República. Nuestra situación es sumamente difícil porque no tenemos medios para restablecer el capital fijo, las maquinarias, las herramientas, los edificios, etc., y precisamente la llamada "industria pesada" es la base fundamental del socialismo. En los países capitalistas el capital fijo suele ser restablecido mediante préstamos. A nosotros nadie quiere darnos préstamos mientras no hayamos restablecido la propiedad de los capitalistas y terratenientes; pero no podemos hacerlo ni lo haremos. Sólo nos queda un camino largo y extremadamente difícil: acumular poco a poco nuestros ahorros y aumentar los impuestos, para restablecer paulatinamente nuestros destruidos ferrocarriles, máquinas, edificios, etc. Por el momento somos el único país en todo el mundo en el que, bajo la dirección de los obreros, los campesinos trabajadores construyen el socialismo y rechazan terminantemente la dirección de los capitalistas, quienes se escudan tras floridas frases sobre democracia, libertad, etc., para afirmar en realidad la propiedad privada capitalista y terrateniente y establecer la dominación de un puñado de ricos que han repartido todo el Globo terrestre y que luchan entre sí por un nuevo reparto, por el sojuzgamiento de centenares de millones de seres de naciones más débiles y atrasadas.

224

Mientras estemos solos, la tarea de restablecer nuestra economía nacional descansa sobre nuestros hombros como una carga extraordinariamente pesada. Es indispensable que todos los campesinos y todos los obreros pongan en máxima tensión sus energías, que perfeccionemos nuestro aparato estatal, muy deficiente aún, que su funcionamiento sea menos costoso; todo ello para mejorar la situación de los trabajadores y restablecer aunque sea en alguna medida nuestra economía nacional, destruida por las guerras imperialista y civil.

Que todo obrero y campesino políticamente consciente, cuando se sienta desalentado por sus duras condiciones de vida o por la marcha extremadamente lenta de nuestra construcción estatal, recuerde el pasado reciente, cuando estaban en el poder los capitalistas y terratenientes. Esto le dará un impulso nuevo en su

---

informe sobre los resultados de la nueva política sindical y las tareas inmediatas del movimiento sindical, 3) informe del Consejo Superior de Economía Nacional sobre la situación en la industria, 4) informe del comisario del pueblo de Trabajo, 5) organización de los sindicatos, 6) regulación de los salarios y los convenios colectivos, 7) la labor educativa y cultural de los sindicatos, 8) los seguros sociales, 9) información sobre la labor de los sindicatos con motivo del hambre, 10) informe de la Internacional Sindical y 11) elecciones.

Antes del Congreso, a principios de septiembre, M. P. Tomski, presidente del Presídium del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia, se dirigió a Lenin pidiéndole enviar una carta al Congreso. Lenin dio su acuerdo. El proyecto de carta escrito el 13 de septiembre lo envió Lenin a I. V. Stalin con la siguiente nota: "Camarada Stalin: Muestre, por favor, al camarada Tomski este proyecto de carta (así como, si hace falta, a Kámenev, Zinóviev, Ríkov, etc.) y *devuélvamela,* por favor, *copiada a máquina mañana mismo.* La enviaré al Congreso el día 16 o cuando haga falta. *Lenin".* En la nota devuelta a Lenin figuran acotaciones de los miembros del Buró Político acerca de su acuerdo con el texto de la carta, como igualmente una observación de Tomski: "Estarían bien unas palabras de más relieve sobre los *obreros* en el sentido de que la gran industria es la base del socialismo". Por lo visto en relación con esta observación Lenin hizo un inciso en el proyecto de carta: "y precisamente la llamada 'industria pesada' es la base fundamental del socialismo".

Se dio lectura a la carta de Lenin en la primera sesión del Congreso, por la tarde del 17 de septiembre; además, por encargo de Lenin y en nombre de él, Tomski transmitió verbalmente al Congreso y, a través de éste, a todos los trabajadores sindicados un caluroso saludo de Vladímir Ilich y sus votos de éxito. El Congreso envió a V. I. Lenin un saludo de respuesta.

trabajo. El único camino para salvar el poder obrero y campesino es esforzarse al máximo para intensificar y mejorar el trabajo en todos los terrenos.

Con saludos de camarada,

V. Uliánov (Lenin)

"Trud", 18 de septiembre de 1922, y "Pravda", núm. 210, 19 de septiembre de 1922
Se publica según el manuscrito

SOBRE LA FORMACION DE LA URSS
CARTA A L. B. KAMENEV
PARA LOS MIEMBROS DEL BURO POLITICO
DEL CC DEL PC(b)R [145]

[145] El 10 de agosto de 1922 el Buró Político del CC del PC(b)R propuso al Buró de Organización que creara una comisión y le encargara que preparase para el próximo Pleno del Comité Central del Partido el problema de las relaciones entre la RSFSR y las repúblicas soviéticas nacionales independientes. Entraron a formar parte de la comisión del Buró de Organización del CC constituida el 11 de agosto I. V. Stalin, V. V. Kúibishev, G. K. Ordzhonikidze, J. G. Rakovski, G. Y. Sokólnikov y representantes de las repúblicas nacionales: entre otros S. A. Agamalí-oglí (Azerbaidzhán), A. F. Miasnikov (Armenia), P. G. Mdivani (Georgia), G. I. Petrovski (Ucrania) y A. G. Cherviakov (Bielorrusia).

Stalin redactó el proyecto de resolución de la comisión *Sobre las relaciones entre la RSFSR y las repúblicas nacionales independientes* que preveía la entrada de Ucrania, Bielorrusia, Azerbaidzhán. Georgia y Armenia en la Federación Rusa en condiciones de repúblicas autónomas. El proyecto de Stalin fue enviado para su discusión a los Comités Centrales de los partidos comunistas de las repúblicas soviéticas nacionales. Lo apoyaron los Comités Centrales de los partidos comunistas de Azerbaidzhán y Armenia, el CC del PC de Georgia se pronunció contra el proyecto y adoptó en la reunión del 15 de septiembre de 1922 por mayoría de votos el siguiente acuerdo: "Considerar que la agrupación que se propone sobre la base de las tesis del camarada Stalin bajo la forma de autonomización de las repúblicas independientes es prematura. La mancomunidad de los esfuerzos económicos y la política general la estimamos indispensable, pero manteniéndose todos los atributos de la independencia". El CC del PC de Bielorrusia se expresó en su disposición en pro del mantenimiento de las relaciones contractuales entre repúblicas independientes. El CC del PC de Ucrania no discutió el proyecto.

Las reuniones de la comisión se celebraron el 23 y el 24 de septiembre de 1922 bajo la presidencia de V. M. Mólotov. La comisión adoptó (con una abstención: el representante de Georgia) como base para la discusión el proyecto de Stalin. Formuló un punto especial para declinar la resolución del CC del PC de Georgia. Al discutirse el proyecto de Stalin por puntos, éstos fueron aceptados por mayoría de votos con algunas modificaciones y adiciones que no cambiaban la esencia del proyecto. En particular, el punto segundo, acerca de que las disposiciones del CEC de toda Rusia, del CCP y del CTD de la RSFSR eran obligatorias para las respectivas instituciones de las repúblicas nacionales, fue aprobado por 8 votos contra 1 (Mdivani) con una abstención (Petrovski).

El texto definitivo de la resolución de la comisión, el que analiza V. I. Lenin en la carta a los miembros del Buró Político que se publica, era el siguiente:

"1. Estimar conveniente concertar un tratado entre las repúblicas soviéticas de Ucrania, Bielorrusia, Azerbaidzhán, Georgia, Armenia y la RSFSR sobre la entrada formal de las primeras en la RSFSR, dejando pendiente el problema de Bujará, Jorezma y la República del Extremo Oriente y limitándose a concertar tratados con ellos en lo tocante a los asuntos aduaneros, el comercio exterior, los asuntos extranjeros, militares, etc.

Nota: Los correspondientes cambios en las constituciones de las repúblicas mencionadas en el primer punto y de la RSFSR se efectuarán al resolverse el problema en los Soviets.

2. En consonancia con ello, las disposiciones del CEC de la RSFSR serán obligatorias para las instituciones centrales de las repúblicas mencionadas en el primer punto, y las disposiciones del CCP y el CTD de la RSFSR, para los comisariados unificados de dichas repúblicas.

Nota: Entran a formar parte del Presídium del CEC de la RSFSR representantes de estas repúblicas.

3. Los asuntos exteriores (Relaciones Exteriores y Comercio Exterior), los militares, las vías de comunicación (excepto el transporte local) y el Comisariado del Pueblo de Correos y Telégrafos de las repúblicas mencionadas en el primer punto se fundirán con sus homólogos en la RSFSR a fin de que los respectivos comisariados tengan en las repúblicas sus apoderados con cierto personal.

Los apoderados los nombran los comisariados del pueblo de la RSFSR previo acuerdo de los CEC de las respectivas repúblicas.

Estimar conveniente la participación de representantes de las repúblicas interesadas en las correspondientes representaciones del Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores y el de Comercio Exterior en el extranjero.

4. Los comisariados del pueblo de Hacienda, Abastecimiento, Trabajo y Economía Nacional de las repúblicas se subordinarán formalmente a las directrices de los correspondientes comisariados del pueblo de la RSFSR.

5. Los demás comisariados del pueblo de las repúblicas mencionadas en el primer punto, a saber: de Justicia, de Instrucción Pública, del Interior, de Agricultura, de Inspección Obrera y Campesina, de Sanidad y de Previsión Social funcionarán por su cuenta.

Nota 1ª: Los organismos de combate a la contrarrevolución en las mencionadas repúblicas se subordinarán a las directrices de la Dirección Política del Estado de la RSFSR.

Nota 2ª: Los CEC de las repúblicas tendrán el derecho de amnistía sólo en los asuntos civiles.

6. El presente acuerdo, de ser aprobado por el CC del PCR, no se publica, sino que se transmite a los CC nacionales como directriz circular para su adopción por los Soviets a través de los CEC o congresos de los Soviets de las repúblicas mencionadas hasta la convocatoria del Congreso de toda Rusia de los Soviets en el que será declarado como deseo de dichas repúblicas".

La propuesta de G. I. Petrovski —la de permitir la discusión de los acuerdos adoptados por la comisión en los burós de los Comités provinciales del Partido de las repúblicas— fue rechazada por 5 votos contra cuatro (Petrovski, Cherviakov, Agamalí-oglí y Mdivani); después de ello Petrovski propuso que se apuntara en el acta de la comisión que el CC del PC de Ucrania no había discutido el problema de las relaciones con la RSFSR.

El 25 de septiembre los materiales de la comisión (el proyecto de Stalin, la resolución y las actas de las reuniones de la comisión, así como las resoluciones de los Comités Centrales de los partidos comunistas de Georgia, Azerbaidzhán y Armenia) fueron enviados a Lenin en Gorki. Al propio tiempo, sin esperar las indicaciones de Lenin y sin examinar el problema en el Buró Político, el Secretariado

del CC envió la resolución de la comisión a todos los miembros y suplentes del CC del PC(b)R para el Pleno fijado para el 5 de octubre.

Tras conocer los materiales de la comisión, Lenin escribió a los miembros del Buró Político la carta que se publica. La carta venía fechada el 27 de septiembre. Por lo visto es un error, ya que en el "Libro para registrar las cartas, notas y encargos de V. I. Lenin" se dice que la carta de Lenin fue enviada a los miembros del Buró Político el 26 de septiembre; además, la conversación de Lenin con Stalin, de la que se habla en la carta, tuvo lugar el 26 de septiembre; de ello cabe concluir que la carta fue escrita por Lenin el 26 de septiembre.

En la carta a los miembros del Buró Político Lenin se opuso a la idea de Stalin de "autonomización" de las repúblicas nacionales independientes soviéticas y señaló otro camino de su agrupación, diferente por principio, propuso crear la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (véase asimismo la carta de V. I. Lenin *Contribución ai problema de las naciones o sobre la "autonomización"*, en el presente tomo, págs. 372-378).

Stalin tuvo una actitud absolutamente errónea ante la crítica de Lenin a su nombre y la propuesta de Lenin de agrupar las repúblicas soviéticas sobre la base de la igualdad de derechos y el mantenimiento de su soberanía. En la carta a los miembros del Buró Político del 27 de septiembre de 1922 Stalin, sin ver claro la esencia internacionalista de la idea de la creación de la URSS, calificó la posición de Lenin como "liberalismo nacional". Stalin se opuso a que, a la par con el CEC de la RSFSR, se constituyera el Comité Ejecutivo Central de la Unión y propuso que el CEC de la RSFSR fuera convertido en CEC de la Federación. Comprendiendo, empero, que el Comité Central apoyaría a Lenin, Stalin no se atrevió a insistir en su punto de vista y revisó la resolución de la comisión del Buró de Organización del CEC en consonancia con todas las proposiciones de Lenin. El nuevo proyecto, con las firmas de Stalin, Ordzhonikidze, Miasnikov y Mólotov, fue enviado a los miembros y suplentes del CC. Sin embargo, en la introducción al proyecto no se decía nada acerca de que había sido revisado partiendo de las indicaciones básicas de Lenin, se velaba la diferencia cardinal entre el proyecto de "autonomización" y el proyecto de Lenin de formación de la URSS, se afirmaba que la nueva resolución no era otra cosa que una "formulación algo modificada y más exacta" de la resolución de la comisión del Buró de Organización del CC que "en su base es justa e indiscutiblemente aceptable".

El texto de la nueva resolución decía:

"1. Estimar indispensable concertar un tratado entre Ucrania, Bielorrusia, la Federación de las Repúblicas de Transcaucasia y la RSFSR de su agrupación en la 'Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas' dejando a cada una de ellas el derecho de libre salida de la 'Unión'.

2. El órgano superior de la 'Unión' será el 'CEC de la Unión' integrado por representantes de los CEC de la RSFSR, la Federación de Transcaucasia, Ucrania y Bielorrusia proporcionalmente a la población que representan.

3. El órgano ejecutivo del 'CEC de la Unión' será el 'Consejo de Comisarios del Pueblo de la Unión' nombrado por el 'CEC de la Unión'.

4. Los comisariados de Relaciones Exteriores, de Comercio Exterior, de Asuntos Militares, de Vías de Comunicación y de Correos y Telégrafos de las repúblicas y federaciones integrantes de la 'Unión' se fundirán con los mismos de la 'Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas' a fin de que los correspondientes comisariados de la 'Unión de Repúblicas' tengan en las repúblicas y federaciones sus apoderados con cierto personal nombrados por los comisarios del pueblo de la 'Unión' previo acuerdo de los CEC de las federaciones y repúblicas.

Nota: Estimar indispensable incorporar a representantes de las repúblicas interesadas a las correspondientes representaciones en el extranjero del Comisariado de) Pueblo de Relaciones Exteriores y del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior.

5. Los comisariados del pueblo de Hacienda, Abastecimiento, Economía Nacional, Trabajo e Inspección de las repúblicas y federaciones integrantes de la 'Unión de Repúblicas', a) igual que sus órganos centrales de combate a la contrarrevolución, se subordinarán a las directrices de los respectivos comisariados y disposiciones del Consejo de Comisarios de) Pueblo y el CTD de la 'Unión de Repúblicas'.

6. Los demás comisariados del pueblo que entran en la 'Unión de Repúblicas', a saber: de Justicia, de Instrucción Pública, del Interior, de Agricultura, de Sanidad y de Previsión Social funcionarán por su cuenta".

El 6 de octubre de 1922, el día de la discusión en el Pleno de) CC del PC(b)R del problema de las relaciones entre la RSFSR y las repúblicas independientes, Lenin, que no pudo asistir a la reunión, escribió una nota a L. B. Kámenev, en la que recalcó la necesidad de luchar contra el chovinismo de gran potencia y, en adición a la resolución, propuso que en el CEC de la Unión presidieran por turno los representantes de todas las repúblicas unidas (véase el presente tomo, pág. 228.).

El Pleno de) CC del PC(b)R apoyó por entero la postura de Lenin, adoptó una resolución, redactada partiendo de sus proposiciones, como directriz del CC y encargó a la nueva comisión presidida por I. V. Stalin la redacción del proyecto de ley de formación de la URSS para someterlo a consideración del Congreso de los Soviets. En sus intervenciones, los miembros del CC censuraron resueltamente las manifestaciones de chovinismo de gran potencia. Al propio tiempo, el Pleno dio una réplica a Mdivani, quien, primero, se opuso a la formación de la URSS y, luego, insistió en que Georgia no entrase en la URSS a través de la Federación de Transcaucasia, sino directamente.

Guiándose por las indicaciones básicas de Lenin, el Comité Centra) del Partido dirigía toda la labor sucesiva de agrupación de las repúblicas. Se aceptó la propuesta de V. I. Lenin de crear el cuerpo de varios presidentes de) CEC de la Unión (por el número de repúblicas unidas) que presidieran por turno. A proposición de M. I. Kalinin se acordó que el órgano superior de la unión de repúblicas fuese el Congreso de los Soviets de la Unión, en el que se erigiría el CEC Federal, y este último elegiría el Consejo de Comisarios del Pueblo de la Unión. El Pleno del CC del PC(b)R del 18 de diciembre examinó el proyecto de Tratado Federal presentado por la comisión. El Pleno dispuso que el Congreso de la Unión debía adoptar la declaración de formación de la URSS, elegir el CEC y redactar el texto del tratado partiendo de la directriz del Pleno del CC del 6 de octubre; el texto del tratado aprobado por el Congreso se entrega para su aprobación a las sesiones de los CEC de las repúblicas contratantes; el texto del tratado entra en vigor inmediatamente después de aprobado por los CEC de las repúblicas contratantes y de su ratificación en la sesión inmediata del CEC de la Unión; el texto debe ser aprobado definitivamente en el II Congreso de los Soviets de la URSS; las elecciones del CCP de la Unión y la organización de los comisariados del pueblo se postergan hasta la sesión del CEC de la Unión, la cual será convocada en abril de 1923.

El 30 de diciembre de 1922 tuvo lugar el I Congreso de los Soviets de la URSS en el que fue formada la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

26/IX.

Camarada Kámenev: Seguramente usted ya habrá recibido de Stalin la resolución de su comisión sobre la incorporación de las repúblicas independientes a la RSFSR.

Si no la ha recibido, le ruego la pida al secretario y la lea inmediatamente. Ayer hablé de esto con Sokólnikov, hoy con Stalin. Mañana veré a Mdivani (comunista georgiano, sospechado "de independista").

Me parece que el problema es muy importante. Stalin tiene cierta tendencia a apresurarse. Es necesario que usted (una vez usted tuvo la intención de ocuparse de esto y hasta se ocupó algo) lo piense muy bien y Zinóviev también.

Stalin ya ha aceptado hacer una concesión: decir en el § 1, en vez de "incorporación" a la RSFSR —

> "Unificación formal, junto con la RSFSR, para constituir la unión de repúblicas soviéticas de Europa y Asia".

Espero que el espíritu de esta concesión sea claro: nos declaramos iguales en derechos con la RSS de Ucrania y con las otras, y juntas, en igualdad con ellas, entramos en una nueva unión, en una nueva federación, la "Unión de Repúblicas Soviéticas de Europa y Asia".

En ese caso, el § 2 también debe ser modificado. Algo así como crear, paralelamente con las sesiones del CEC de toda Rusia de la RSFSR —

> "Un CEC federal de la Unión de Repúblicas Soviéticas de Europa y Asia".

226

Si el primero sesiona una vez por semana, y el segundo también (o incluso una vez cada dos semanas el segundo), no será difícil arreglar esto.

Lo importante es que no demos pábulo a los "independistas", que no destruyamos su *independencia,* sino que organicemos otro *nuevo piso,* una federación de repúblicas *iguales en derechos.*

La segunda parte del § 2 podría quedar así: los descontentos apelarán (de los acuerdos del *CTD* y del *CCP)* al CEC federal *sin paralizar con ello* el cumplimiento (como en la RSFSR).

El § 3 podría quedar, con modificaciones de forma: "se fusionan en comisariados del pueblo *federales* con sede en Moscú, para que los correspondientes comisariados de la RSFSR tengan sus apoderados, con un pequeño personal, en todas las repúblicas *integrantes de la Unión de Repúblicas de Europa y Asia".*

La parte 2ª, del § 3 queda como está; tal vez podría decirse, para mayor igualdad de derechos: "por acuerdo de *los CEC* de las repúblicas incorporadas a la Unión de Repúblicas Soviéticas de Europa y Asia".

Estudiar la parte 3ª: ¿no sería mejor reemplazar "conveniente" por *"obligatorio"?* ¿O incluir la obligación *convencional,* aunque fuese en forma de *consulta,* permitiendo resolver sin consulta solamente en los casos de "particularmente extraordinaria importancia"?

El § 4, ¿tal vez, también "fusionar por acuerdo de los CEC de las repúblicas?

El § 5, ¿agregar tal vez: "con la institución de conferencias y congresos conjuntos (o

generales) de carácter *puramente consultivo* (o de carácter *exclusivamente* consultivo).

Modificaciones correspondientes en las observaciones 1ª y 2ª.

Stalin aceptó diferir la presentación de la resolución al Buró Político del CC hasta mi llegada. Llegaré el lunes 2/X. Deseo tener con usted y con Ríkov una entrevista de más o menos dos horas por la mañana, digamos de 12 a 2 y, si es necesario, por la tarde, de 5 a 7 ó de 6 a 8.

Este es mi proyecto previo. Sobre la base de las conversaciones con Mdivani y otros camaradas haré algunos agregados y modificaciones. Le pido encarecidamente que haga lo mismo y me conteste.

Suyo *Lenin*

P. S. Envíense copias a *todos* los miembros del Buró Político.

Escrita el 26 de septiembre de 1922
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el manuscrito

228

NOTA A L. B. KAMEÑEV SOBRE LA LUCHA CONTRA EL CHOVINISMO DE GRAN POTENCIA

Camarada Kámenev: Declaro una guerra a muerte al chovinismo ruso. Lo comeré con todas mis muelas sanas en cuanto me libre de la maldita muela.

Es *indispensable* insistir en que *presidan* por turno el CEC de la Federación,
un ruso
un ucranio
un georgiano, **etc**.
¡Indispensable!

Suyo *Lenin*

Escrita el 6 de octubre de 1922
Se publica según el manuscrito de 1937 en el periódico "Pravda", núm. 21
Publicada por primera vez el 21 de enero

229

A LOS OBREROS DE LA CIUDAD DE BAKU

Moscú. 6/X. 1922.

Queridos camaradas: acabo de escuchar el breve informe del camarada Serebrovski sobre la situación en la Agrupación Estatal de la Industria del Petróleo y la Gasolina de Azerbaidzhán. Las dificultades no son pocas. Les envío mis cordiales saludos y les ruego que en el futuro inmediato hagan todo lo posible por mantenerse. En los primeros tiempos experimentamos las mayores dificultades. Más adelante será más fácil. Debemos lograr la victoria y la lograremos a toda costa.

Una vez más les envío mis mejores saludos comunistas,

V. Uliánov (Lenin)

"Bakinski Rabochi", núm. 251, 7 de noviembre de 1922
Se publica según el manuscrito

230

CARTA A G. L. PIATAKOV ACERCA DE LA CONCESION A L. URQUHART

Camarada Piatakov: Ayer se expresó usted, lo mismo que yo, en contra de la

concesión a Urquhart. Por eso creo que usted está en condiciones y accederá en comprobar una vez más el problema de esta concesión (tanto más que nuestro acuerdo de ayer, en realidad, pospone una vez más el problema).

La comprobación, a mi juicio, debe referirse *principalmente* al problema del monopolio; aquí está el centro de gravedad del problema. Ocupa el segundo plano el problema de la conveniencia financiera de la concesión.

1) Hay que pedir en el Consejo de Minas —Mijáilov I. K. (presidente de la comisión que ha viajado a la zona) dice que ha entregado el mapa a dicho Consejo— el mapa de la concesión.

2) Hay que confeccionar una tabla: la relación de los productos principales; el porcentaje de su rendimiento en otras fábricas nuestras (cobre, zinc, etc.) dónde se produce también, *si está muy lejos* del centro o más cerca, etc.

3) Conclusión: en qué rama y en qué producto resulta el monopolio de Urquhart, su significado.

4) El problema más importante de todos: Ekibastuz y su significado para los Urales.

Me extrañó mucho el que Bogdánov dejara escapar: "La cuenca de Kuznetsk está más cerca" (está mucho más lejos), y el camarada Krzhizhanovski dijo que me atenía a criterios anticuados y rechazados de Mendeléev. ¿Qué duda cabe, cuando Ekibastuz tiene un ramal que lo comunica con el Irtish y asegura un camino por agua incomparablemente más corto y barato para el transporte hacia los Urales? ¿Cuál es el quid de la cuestión?

231

Si la cuenca de Kuznetsk resulta mucho más cara y lejana (el transporte no es por agua), *no tenemos derecho* de entregar a Urquhart *todo* el Ekibastuz; una mitad, a placer.

Le ruego que muestre esta carta sólo a Krzhizhanovski; no encargue esta comprobación a nadie de fuera; hágala personalmente (por supuesto que todas las cifras estadísticas sobre las proporciones y los lugares de extracción de zinc, cobre, etc., le conseguirá cualquier funcionario sin saber para qué las quiere); escríbame si se encarga de ello y si lo piensa terminar pronto.

6/X. 1922.

Con ss. coms. *Lenin*

Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el manuscrito

232

AL CONGRESO DE OBREROS Y OBRERAS TEXTILES [146]

[146] *El V Congreso de lodo Rusia del sindicato de obreros textiles* se celebró en Moscú del 6 al 11 de octubre de 1922. Asistieron 350 delegados con voz y voto y 117 con voz. El Congreso discutió el informe de rendición de cuentas del Comité Central de los

10. X. 1922.

Queridos camaradas:

¡Les pido disculpas por haberlos defraudado! Al comenzar a trabajar sufrí un dolor de muelas que no sólo me hizo abandonar todo, sino que nuevamente —esta vez durante toda la semana— me estropeó los nervios. Nuevamente debo anular por una semana todas las entrevistas (en congresos).

Lamento profundamente no poder reunirme con ustedes en este Congreso. Confío plenamente en que el camarada Kutúzov les contará todo detalladamente y les trasmitirá mis mejores saludos y votos.

De ustedes, *Lenin*

Publicado en 1922, en el libro "Informe sobre la labor del 5º Congreso de lodo Rusia del sindicato de obreros textiles. 6-11 de octubre de 1922". Moscú
Se publica según el facsímil de la edición extraordinaria del periódico "Golos Textilei", 25 de enero de 1924

233

AL V CONGRESO DE LA UJCR [147]

Queridos amigos: Lamento mucho no poder saludaros personalmente. Deseo a vuestro V Congreso todo éxito en sus labores. Estoy seguro de que la juventud sabrá desarrollarse con tanto éxito que pueda encontrarse plenamente a la altura de las tareas cuando madure el momento siguiente de la revolución mundial.

Con calurosos saludos comunistas,

V. Uliánov (Lenin)

11/X. 1922.

Pravda", núm. 230, 12 de octubre de 1922
Se publica según el manuscrito

---

sindicatos, los informes acerca del estado de la industria textil, sobre el Congreso de toda Rusia de los sindicatos, el problema de organización, las condiciones de trabajo, la labor cultural y el movimiento obrero internacional de los textiles.

En la primera reunión del Congreso los delegados eligieron a V. I. Lenin presidente de honor del Congreso y le enviaron un saludo. El 9 de octubre de 1922 se dirigieron a Lenin invitándole al Congreso, a lo que Lenin dio su conformidad. Sin embargo, visto el empeoramiento del estado de salud, no pudo acudir.

Se dio lectura al saludo de Lenin en la reunión del Congreso de la mañana del 10 de octubre. En nombre de los delegados la presidencia del Congreso le envió una carta de respuesta.

[147] El *Quinto Congreso de toda Rusia de la Unión de Juventudes Comunistas de Rusia* tuvo lugar del 11 al 17 de octubre de 1922 en Moscú. En el Congreso se hicieron los siguientes informes: I) la situación internacional e interior de la República, 2) el informe del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista de la Juventud, 3) informe de rendición de cuentas del CC de la UJCR, 4) las tarcas fundamentales de la educación comunista de los jóvenes en medio de la nueva política económica, 5) sistema de estudios de los jóvenes obreros, 6) el trabajo en el campo. Una parte de los problemas fue examinada en las reuniones de cuatro secciones: de organización, de educación política, la económica y la deportiva.

Se dio lectura al saludo de Lenin en la primera reunión del 11 de octubre. El Congreso adoptó un mensaje de saludo a Lenin.

CARTA A I. V. STALIN PARA LOS MIEMBROS DEL CC DEL PC(b)R SOBRE EL MONOPOLIO DEL COMERCIO EXTERIOR [148]

Al Secretario del CC, camarada *S t a l i n*

13/X. 1922.

El acuerdo del Pleno del CC del 6. X. (acta núm. 7, p. 3) establece una reforma en apariencia parcial, intrascendente: "promulgar varias disposiciones del *Consejo de Trabajo y Defensa* sobre la autorización provisional para la importación y exportación de algunas categorías de mercancías o a través de determinadas fronteras".

Pero, en realidad, esto frustra el monopolio del comercio exterior. No asombra que el camarada Sokólnikov lo haya procurado y logrado. Siempre ha estado en favor de eso, y como es aficionado a la paradoja, siempre ha intentado demostrar que el monopolio no nos conviene. Pero lo asombroso es que hayan votado en pro quienes por principio apoyan el monopolio, y que lo hayan hecho sin consultar detalles con ningún dirigente de la economía.

¿Qué significa la disposición aprobada?

Se abren oficinas de compra para la exportación e importación. El propietario de una de esas oficinas tiene derecho a comprar y vender *s ó l o* mercaderías específicamente

---

[148] La carta que se publica fue escrita con motivo de que el Pleno del CC del PC(b)R celebrado el 5 y el 6 de octubre de 1922 adoptó en la reunión del 6 de octubre, a la que V. I. Lenin no asistió, una disposición sobre el informe de G. Y. Sokólnikov acerca de la atenuación del monopolio del comercio exterior. En el acuerdo se decía: "a) Sin proclamar cambio alguno respecto del monopolio del comercio exterior, se adoptarán varias disposiciones del CTD sobre el temporal permiso de importación y exportación de distintas categorías de mercancías o aplicadas a unas u otras fronteras; b) se propondrá al CTD comenzar inmediatamente la aplicación de las mencionadas medidas, sin postergarlas hasta la confección de la lista general de mercancías que han de ser importadas o exportadas, así como de puertos y fronteras a través de las que han de efectuarse la importación y la exportación..."

Lenin no estuvo de acuerdo con la decisión del Pleno, pues consideraba que llevaría a la frustración del monopolio en el comercio exterior. Compartía el punto de vista de Lenin el comisario del pueblo de Comercio Exterior L. B. Krasin, quien presentó al Buró Político un artículo sobre el particular. Se opuso a la atenuación del monopolio del comercio exterior L. M. Jinchuk, presidente de Centrosoiuz, que dirigió el 12 de octubre una carta a Lenin, y varios dirigentes de los organismos de economía.

En la carta al CC del PC(b)R que se publica, cuya primera parte fue escrita el 12 de octubre (Lenin la dio previamente a conocer a L. B. Krasin) y la adición, el 13 de octubre, Lenin, tras mostrar lo erróneo de la disposición del Pleno acerca del régimen de comercio exterior, propuso aplazar por dos meses la solución del problema, hasta el Pleno siguiente del Comité Central del Partido.

El 12 de octubre, ya antes de recibir la carta de Lenin, pero conociendo su opinión, puesto que Vladímir Ilich había hablado sobre el particular con I. V. Stalin, el Buró Político, tras examinar el artículo de L. B. Krasin, adoptó el siguiente acuerdo: "a) encargar al Secretariado que consulte a todos los miembros del CC que se hallan en Moscú sobre la cuestión de aplazar por dos meses la toma de decisión del Pleno sobre el régimen de comercio exterior; b) los miembros del CC encargarán al camarada Krasin que presente al CC sus consideraciones sobre el particular en el término máximo de dos días, imponiéndose al Secretariado el deber de enviarlas a todos los miembros del CC; c) en el caso de que durante la consulta no se logre la mayoría absoluta de votos, la solución del problema se llevará al Buró Político del CC".

El 13 de octubre el Secretariado del CC envió a los miembros del CC la carta de V. I. Lenin y las *Tesis del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior sobre el régimen de comercio exterior* presentadas por L. B. Krasin. Los miembros del CC respaldaron la propuesta de V. I. Lenin, aunque algunos seguían insistiendo en la postura propia. Así, N. 1. Bujarin, en su carta del 15 de octubre a nombre de I. V. Stalin, trató de argumentar la demanda de abolición del monopolio sobre el comercio exterior. Stalin escribió a los miembros del CC: "La carta del camarada Lenin no me ha disuadido de la justeza del acuerdo que adoptó el Pleno del CC el 6/X acerca del comercio exterior... No obstante, vista la insistente propuesta del camarada Lenin de aplazar el cumplimiento del acuerdo del Pleno del CC, voto *en favor* de que se aplace a fin de que el problema vuelva a ponerse a consideración del Pleno siguiente con la participación del camarada Lenin". Sólo G. E. Zinóviev declaró que estaba "resueltamente en contra de la revisión del acuerdo adoptado por el Pleno sobre el problema del régimen de comercio exterior tanto por razones formales como por su esencia" y que votaba "en contra de cualquier revisión". El 16 de octubre, mediante consulta de los miembros del CC sobre la propuesta de V. I. Lenin, con 14 votos contra uno se adoptó el acuerdo: "Aplazar la solución del problema hasta el Pleno siguiente".

Véase asimismo la carta de V. I. Lenin a I. V. Stalin para el Pleno del CC sobre el monopolio del comercio exterior del 13 de diciembre de 1922 (el presente tomo, págs. 350-354) y la respectiva nota.

catalogadas.

¿Dónde está el control sobre esto? ¿Dónde están los medios para realizar el control?

El lino cuesta en Rusia 4 rublos y medio, en Inglaterra cuesta 14 rublos. Todos hemos leído en *El Capital* cómo el capital se trasforma interiormente y se hace más audaz cuando el interés y la ganancia crecen con rapidez. Todos recordamos que el capital es capaz de arriesgarse la cabeza y que Marx admitía esto mucho antes de la guerra y antes de los "saltos" de ésta.

235

¿Cuál es la situación ahora? ¿Qué fuerza es capaz de contener a los campesinos y comerciantes ante negocios extraordinariamente ventajosos? ¿Cubrir a Rusia con una red de inspectores? ¿Agarrar al vecino de la oficina de compras y demostrar que ha vendido el lino para la exportación clandestina?

Las paradojas del camarada Sokólnikov son siempre ingeniosas, pero debemos advertir la diferencia entre las paradojas y la dura verdad.

No hay en absoluto en el campo ruso posibilidad alguna de "legalidad" en un problema semejante. Ninguna comparación con el contrabando en general ("de cualquier modo", dicen, "el contrabando también prospera a pesar del monopolio") es en modo alguno acertada: una cosa es tratar con el contrabandista profesional de la frontera y otra con *todo* el campesinado que *en conjunto* se defenderá y luchará contra las autoridades que intenten privarlo de un beneficio "que le pertenece".

Antes de haber tenido la posibilidad de comprobar el sistema de monopolio, que apenas comienza a producirnos millones (y nos dará decenas de millones y más), introducimos un caos completo: estamos aflojando los soportes mismos que apenas hemos comenzado a reforzar.

Hemos comenzado a organizar un sistema: tanto el monopolio del comercio exterior como las cooperativas sólo están en proceso de organización. Dentro de uno o dos años se verán algunos resultados. El beneficio proveniente del comercio exterior proporciona muchos cientos por ciento; ya *empezamos* a recibir millones, decenas de millones. *Hemos iniciado* la organización de sociedades mixtas; vamos aprendiendo a percibir la *mitad* de sus ganancias (monstruosas) que producen. Ya podemos apreciar cierta perspectiva de un sólido beneficio para el Estado. ¡Y renunciamos a todo esto con la esperanza de cobrar derechos arancelarios que no pueden proporcionarnos beneficios parecidos; renunciamos a todo para correr tras un fantasma!

El problema fue planteado en el Pleno con apresuramiento. No hubo discusión seria digna de mención. No existe causa alguna para tal prisa. Apenas ahora los dirigentes de la economía comienzan a analizar las cosas. ¿Es posible acaso un enfoque acertado del asunto cuando importantísimos problemas de la política comercial se resuelven de un día para otro, sin reunir el material correspondiente, sin considerar los *pros* y los *contra* con documentos y cifras? La gente está cansada, vota en pocos minutos y basta. Problemas políticos menos complicados hemos sopesado repetidas veces y con frecuencia a lo largo de muchos meses.

236

Lamento muchísimo que la enfermedad me haya impedido asistir a la reunión ese día y que me vea forzado ahora a buscar una excepción a las normas.

Pero creo que es preciso sopesar y estudiar el problema, que toda prisa es perjudicial.

Propongo: postergar por dos meses la solución de este problema, es decir, hasta el próximo Pleno. Mientras tanto se debe reunir información y *documentos* comprobados sobre la experiencia de nuestra política comercial.

V. Uliánov (Lenin)

P. S. En la conversación que mantuve ayer con el camarada Stalin (dado que no concurrí al Pleno, traté de informarme por los camaradas que asistieron), hablamos, incidentalmente, de la propuesta de abrir por un tiempo los puertos de Petrogrado y Novorossiisk. A mi entender, son dos ejemplos que demuestran hasta qué extremo son peligrosas semejantes experiencias, aunque más no sea para una lista muy restringida de mercancías. La apertura del puerto de Petrogrado hará que el contrabando de lino, a través de la frontera de Finlandia, adquiera proporciones espantosas. En vez de combatir a los contrabandistas profesionales, tendremos que combatir a *todo el campesinado* de la región linera. Casi seguro que seremos derrotados en esta lucha, y de manera irreparable. La apertura del puerto de Novorossiisk permitirá que los excedentes de trigo desaparezcan con rapidez. ¿Es esta una política prudente cuando nuestras reservas para la guerra son pequeñas, cuando todavía no han tenido tiempo de dar resultados las medidas sistemáticas tomadas para aumentarlas?

237

Además, hay que tener en cuenta lo siguiente. El monopolio del comercio exterior ha dado el comienzo de afluencia de oro a Rusia. Apenas está siendo posible comenzar a calcular: el primer viaje a Rusia, por seis meses, brindó a tal o cual comerciante, digamos, varios cientos por ciento de ganancia; él eleva lo que nos paga por tal derecho del 25 al 50 por ciento, en beneficio del Comisariado de Comercio Exterior. Hemos comenzado a poder aprender y *aumentar* esta ganancia. Y todo se viene de pronto abajo, todo el trabajo se interrumpe, porque si diversos puertos se abren, en forma parcial y por un tiempo, *ni un solo comerciante nos dará un cobre por semejante "monopolio".* Es evidente. Debemos pensar y considerar las cosas varias veces antes de enfrentar tal riesgo. Por otra parte, existe el riesgo político de dejar pasar a toda la pequeña burguesía en general, en vez de los comerciantes extranjeros a los que controlamos.

Con la iniciación del comercio exterior hemos comenzado a contar con la afluencia de oro. No veo otro arreglo, excepto, tal vez, el monopolio de las bebidas alcohólicas; pero en este caso existen consideraciones morales muy serias, y también algunas objeciones prácticas de Sokólnikov.

Lenin

P. P. S. Terminan de comunicarme (13 hs. 30 ms.) que algunos dirigentes de la economía piden una postergación. Todavía no he leído dicho pedido, pero lo apoyo con toda fuerza. Se trata sólo de dos meses.

Lenin

Publicada por primera vez en 1950 en la 4 ed. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. 33
Se publica según el manuscrito

238

AL PRESIDIUM DEL CONSEJO SUPERIOR DE ECONOMIA NACIONAL

Al Presídium del CSEN, *camarada Bogdánov*

Copias:

al Gosplán, *camaradas Krzhizhanovski y Piatakov*
al Comisariado del Pueblo de Hacienda, *camarada Vladímirov*
al Presídium del CEC de toda Rusia
al vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, *camarada Kámenev,* y al *camarada L. B. Krasin*

El camarada Krasin me ha dirigido una carta en la que me informa de los grandes éxitos logrados por un grupo de ingenieros dirigido por el camarada Gubkin, quienes, con una tenacidad rayana en el heroísmo y con una ayuda casi nula por parte de las organizaciones del Estado, han desarrollado, partiendo de la nada, no sólo una amplia exploración científica de los esquistos bituminosos y de las capas sapropélicas, sino que, además, han aprendido a fabricar, a partir de dichos minerales, diversos productos útiles, tales como el ictiol, la laca negra, diversos jabones, parafinas, sulfato de amonio, etc.

Como estos trabajos, según el testimonio del camarada Krasin, representan una base firme para una industria que, en diez o veinte años, rendirá a Rusia cientos de millones, propongo:

1. Que se asegure financieramente, sin dilación, el desarrollo de estos trabajos.

2. Que se eliminen, ahora y en lo sucesivo, todos los obstáculos que lo retrasen, y

3. Que se otorgue a este grupo de ingenieros la orden de la Bandera Roja del Trabajo y una importante cuantía en metálico.

Les ruego que me informen por escrito acerca de la marcha ulterior de este trabajo por medio del responsable de los asuntos del Consejo de Comisarios del Pueblo, camarada Gorbunov. Si surgiera algún obstáculo, infórmenme inmediatamente por el mismo conducto.

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo y Defensa,

V. Uliánov (Lenin)

Escrito el 16 de octubre de 1922
Publicado por primera vez el 20 de enero de 1930 en el periódico "Izvestia TslK y VTsIK", núm. 20
Se publica según el ejemplar mecanografiado firmado por V. I. Lenin

---

240

CARTA AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R ACERCA DEL TRATADO CON EL CONSORCIO DE FIRMAS ALEMANAS [149]

Al camarada STALIN para el BURO POLITICO,
copia al camarada KAMENEV

He leído atentamente el tratado con Otto Wolff. Estimo que las objeciones del camarada Kámenev se asientan por entero en una equivocación y creo que el problema debe ser planteado mañana mismo para ser resuelto por el Buró Político, puesto que la discrepancia mía con Kámenev requiere una solución prestigiosa y definitiva.

Kámenev escribe en su nota que "tenemos el deber de comprar a Wolff sus mercancías". Es una equivocación de medio a medio. Al leer el tratado, en varios artículos he advertido que tenemos derecho de controlar la lista de mercancías que nos ofrece Wolff. No asumimos ni sombra de compromiso de comprar mercancías de Wolff. Si Wolff no puede hacer una lista de mercancías que queremos comprar, el tratado se extiende sólo a las mercancías de Wolff que hemos accedido a comprar. Lo aclaré detalladamente tanto con Lezhava como con Frumkin hoy, y ambos confirman que no recae sobre nosotros en absoluto ni sombra de deber de comprar las mercancías de Wolff.

Idéntico *quid pro quo* del camarada Kámenev es la afirmación de que Lezhava, como dice Kámenev, "ha agravado" sus dudas. En realidad, la propuesta de Stomoniákov formulada en la pág. 2 del acta JMé 62 y que han aceptado unánimes todos nuestros dirigentes de la economía tiene muy otra explicación. Esta propuesta consiste en que, en beneficio de nuestra renaciente industria, Wolff eleve al máximo el envío de máquinas y otros equipos indispensables, como digamos, para el trust eléctrico. Wolff puede aceptarlo porque semejante pedido también le brinda ingresos, y la industria metalúrgica alemana necesita de semejantes pedidos. Los equipos y las máquinas, digamos para el trust eléctrico, nos son tan indispensables en forma absoluta porque esta industria comienza a reanimarse en nuestro país y es en sumo grado importante para nosotros fomentar esta industria definitivamente reforzándola con medios de producción alemanes.

241

[149] Trátase del convenio entre el Gobierno de la RSFSR y el consorcio de firmas alemanas al frente del que se hallaba Otto Wolff, que se concertó en Berlín el 9 de octubre de 1922. Constaba de un protocolo general y tres tratados. En el primero figuraban los postulados fundamentales acerca de la Sociedad Anónima Comercial Ruso-Alemana (Rusgertorg) q se creaba y se fijaba el orden de reparto de la ganancia y de solución de los problemas litigiosos. El segundo regulaba el orden de funcionamiento de la Rusgertorg en el ámbito del comercio, el cual se ponía bajo el control del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior, resolvía los problemas de las compras, la importación y la exportación de mercancías y de fijación de los precios. De conformidad con el tercer tratado el consorcio abría al Gobierno soviético un crédito mercantil por el plazo de un año de hasta 500 mil libras esterlinas para la compra de artículos que producía el consorcio, al 10% anual, y a la Rusgertorg, por valor de 750 mil libras esterlinas en las mismas condiciones, con la particularidad de que se preveía la posibilidad de créditos sucesivos. El plazo de vigencia de los tratados no se fijaba. Cada parte podía denunciarlos informando acerca de su propósito con 12 meses de antelación.

El protocolo de formación de la sociedad fue firmado en Berlín el 16 de noviembre de 1922. Hacia la primavera de 1923 la sociedad abrió sucursales en varias ciudades soviéticas: Moscú, Petrogrado, Rostov del Don, etc. La conclusión del tratado con el consorcio de O. Wolff y su ratificación causaron inmensa impresión en el extranjero y crearon un clima propicio para negociaciones con otros empresarios y compañías.

Sin embargo, en lo sucesivo el consorcio comenzó a eludir el cumplimiento de sus compromisos dimanantes del convenio, y en 1924 dejó de participar en la Rusgertorg.

Por consiguiente, la enmienda que ha hecho Lezhava se desprende de intereses económicos, comprendidos acertadamente, de Rusia que necesita ahora del proteccionismo, en especial para toda la industria ligera, ya que entonces nos será más fácil restablecer esta industria y asegurar así los intereses de nuestro proletariado. La enmienda de Lezhava nada tiene que ver con cualquier librecambismo ni siquiera con la apertura de las fronteras, aún manteniéndose los aranceles aduaneros. El camarada Kámenev escribe al final de su nota:[15]

"Resultado: a cambio del aplazamiento de nuestros pagos a Wolff por el término de un año por mercancías que no conocemos le entregamos ahora mismo el derecho monopolista de compra y exportación de materias primas. Barato".

Es una equivocación absoluta. Es inconcebible un tratado más ventajoso que el que concertamos con Wolff. Le pagamos un 10% anual, mientras que hasta Inglaterra paga ahora un 7%, y el Gobierno alemán, un 12%. Esto, primero, y lo segundo es que no le compramos mercancías desconocidas, sino sólo las que hemos visto en la lista y de importación permitida. La tercera circunstancia consiste en que el derecho monopolista de compra y exportación le otorgamos a cambio de un reparto de las ganancias que nada puede tener que ver en general con ninguna clase de aranceles aduaneros. A saber: primero, cobramos un 10% del dividendo; segundo, cobramos un 10% de la ganancia, lo mismo que Wolff, y, tercero, si la ganancia pasa de un 40% nos toca el 75% de la parte restante, mientras que el consorcio percibe nada más que un 25%.

Estimo que el tratado con Wolff es un tratado típico de los que se conciertan con empresas capitalistas alemanas.

Semejante tratado es infinitamente ventajoso para nosotros ya por el solo hecho de que logramos un reparto a medias de la ganancia que puede llegar a cientos y cientos de % entre los dos. Los intereses de nuestra renaciente industria y, por lo tanto, de nuestras empresas industriales se ven protegidos en este caso por entero. No hay huella siquiera de las secuelas ruinosas que se desprenderían aunque sólo sea de la apertura convencional, aunque sólo sea temporal, de la frontera. Por esta razón insisto indiscutiblemente en la aprobación del tratado con WolfF y, vista la extrema urgencia de este asunto, pido que se plantee mañana en el Buró Político, y, además, añado el tratado con WolfF y la nota del camarada Kámenev [150].

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo

V. Uliánov (Lenin)

Escrita el 18 de octubre de 1922
Se publica por primera vez, según el ejemplar mecanografiado que V. I. Lenin corrigió y firmó

---

[150] El tratado con el consorcio de firmas alemanas encabezado por O. Wolff fue aprobado por decreto del Consejo de Comisarios del Pueblo del 19 de octubre de 1922. El mismo día se celebró una reunión del Buró Político del CC del PC(b)R en la que V. I. Lenin presentó la información sobre la conclusión del tratado de concesión con la firma de O. Wolff Tras escuchar la información, el Buró Político dispuso: "Visto el acuerdo logrado, el problema se da por resuelto. Los materiales sobre el particular se enviarán a los miembros del Buró Político para su conocimiento".

AL CONGRESO DE TODA RUSIA DE LOS TRABAJADORES DE FINANZAS [151]

Queridos camaradas:

Consolidar las finanzas soviéticas es uno de los problemas más difíciles; pero en este momento está en primer plano, y sin solucionarlo será imposible el avance significativo sea en cuanto a la protección de la independencia de la Rusia Soviética frente al capital internacional o en cuanto al desarrollo económico y cultural del país. Nuestros organismos financieros deben aplicar todos los esfuerzos para asegurar en el más breve plazo al Estado obrero y campesino, mediante la recaudación de impuestos, los recursos que permitan el buen funcionamiento de todos los órganos del poder estatal.

Saludo al Congreso de toda Rusia de los trabajadores de finanzas y expreso la firme convicción de que justificarán en la construcción de nuestras finanzas las esperanzas que en ustedes han depositado las masas trabajadoras de la Rusia Soviética.

V. Uliánov (Lenin)

20 de octubre de 1922. *"Pravda", núm. 240, 24 de octubre de 1922*
Se publica según el texto del periódico "Pravda" cotejado con el ejemplar mecanografiado que V. I. Lenin corrigió y firmó

A LA SOCIEDAD DE AMIGOS DE LA RUSIA SOVIETICA (EN NORTEAMERICA) [152]

[151] El *Congreso de toda Rusia de los trabajadores de finanzas* se celebró en Moscú del 22 al 28 de octubre de 1922 con la asistencia de 147 delegados con voz y voto y 126 con voz. El Congreso escuchó los informes: 1) la política financiera, 2) el plan financiero para 1922-1923, 3) la política impositiva y racionalización del sistema de gravámenes, 4) el impuesto de utilidades, 5) el presupuesto local, su contenido y organización, etc. En los acuerdos adoptados por el Congreso se señalaba la necesidad, para consolidar el Estado Soviético e impulsar la economía nacional, de mantener en la política financiera un firme rumbo hacia la estabilización del rublo, la disminución de la emisión y el aumento de la importancia de los impuestos en metálico y los ingresos que proporcionaba la industria. El Congreso aprobó los enunciados redactados por la sección impositiva acerca de la estructura del sistema de impuestos y el proyecto de decreto sobre el impuesto general para los ciudadanos; aprobó la plantilla propuesta por la sección de organización para las secciones financieras provinciales, distritales y subdistritales así como varios acuerdos más.

El saludo de V. I. Lenin al Congreso de los trabajadores de finanzas fue leído en la primera reunión del 22 de octubre. El 27 de octubre, en la reunión matinal del Congreso se adoptó la carta de respuesta a Lenin.

[152] La *Sociedad de Amigos de la Rusia Soviética (en Norteamérica)* surgió en junio de 1921. La constitución oficial de la Sociedad tuvo lugar en la Conferencia de representantes de la Unión Obrera Norteamericana, la Sociedad de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética y otras organizaciones, celebrada del 7 al 9 de agosto en Nueva York. Entraban en la Sociedad más de 200 organizaciones locales. Al frente de cada una de ellas se hallaba un Comité Ejecutivo o un Comité de Acción ligado directamente con el Comité Ejecutivo Nacional de la Sociedad. El Comité Ejecutivo Nacional y el Comité Consultivo de la Sociedad de Amigos de la Rusia Soviética dirigía toda la labor de organización y agitación, así como la concentración de los recursos monetarios recaudados para formar un fondo único. La Sociedad se planteaba prestar ayuda a los obreros y campesinos de la Rusia Soviética, la difusión en los EE.UU. de información veraz sobre la Rusia Soviética y la lucha por la abolición del boicot económico norteamericano contra Rusia.

En mayo de 1922 la Sociedad envió a Rusia un destacamento de tractores con el respectivo personal que el 17 de julio comenzó a trabajar en el sovjós (granja estatal) "Tóikino", del distrito de Sarápul, provincia de Perm. La labor del destacamento, que desempeñó gran papel en los éxitos del sovjós, mostraba palpablemente a los campesinos las ventajas de la gran hacienda dotada de maquinaria. El 15 de octubre de 1922 apareció en *Pravda* el artículo del dirigente del grupo H. Ware *El destacamento norteamericano de tractores* que atrajo la atención de V. I. Lenin.

A propuesta de Lenin el Presídium del CEC de toda Rusia calificó el 9 de noviembre de 1922 el sovjós "Tóikino" de hacienda modelo.

La carta de Lenin fue publicada en inglés el 15 de noviembre de 1922 en la revista *Rusia Soviética* que editaban en Nueva York

20. X. 1922.

Queridos camaradas:

Acabo de comprobar, preguntando especialmente al Comité Ejecutivo de la provincia de Perm, las noticias, extraordinariamente favorables, publicadas en nuestros periódicos respecto al trabajo de los miembros de la sociedad de ustedes, encabezada por Harold Ware, con un destacamento de tractoristas de la provincia de Perm en el sovjós (hacienda de los Soviets) de "Tóikino".

A pesar de las gigantescas dificultades, debidas, particularmente, a que el lugar de trabajo se encuentra muy lejos del centro y al arruinamiento de estas tierras por Kolchak durante la guerra civil, ustedes han logrado éxitos que hay que reconocer como verdaderamente extraordinarios.

Me apresuro a expresarles mi profundo agradecimiento y les ruego que lo publiquen en el órgano de su sociedad y, si es posible, en la prensa general de los Estados Unidos de América del Norte.

Me dispongo a presentar al Presídium del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia una solicitud pidiendo se declare ejemplar esa hacienda de los Soviets y se le preste una ayuda especial y extraordinaria tanto en lo que respecta a la construcción como al suministro de gasolina, metal y otros materiales necesarios para organizar un taller de reparaciones.

Les expreso otra vez profundo agradecimiento en nombre de nuestra República y les ruego tengan presente que para nosotros no hay ayuda más oportuna ni más importante que la que nos han prestado ustedes.

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo,

Lenin

"Pravda", núm. 240, 24 de octubre de 1922
Se publica según el texto del periódico "Pravda"

246

A LA SOCIEDAD DE AYUDA TECNICA. A LA RUSIA SOVIETICA [153]

organizaciones obreras rusas de los EE.UU.

[153] La *Sociedad de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética* fue organizada en mayo de 1919 por emigrados rusos en Nueva York. Idénticas organizaciones se creaban también en otros lugares de los EE.UU. y el Canadá. Tomaban parte activa en la creación de la Sociedad, además de emigrados de Rusia, norteamericanos y canadienses. El objetivo de la Sociedad era la asistencia al restablecimiento de la economía de la Rusia Soviética mediante el envío desde los EE.UU. y el Canadá de obreros y peritos calificados. Del 2 al 4 de julio de 1921 se reunió en Nueva York el primer Congreso de sociedades de ayuda técnica a la Rusia Soviética, que agrupó las sociedades locales surgidas en varias ciudades de los EE.UU. y el Canadá para constituir en los EE.UU. y el Canadá una sociedad única de ayuda técnica a la Rusia Soviética. Al objeto de dirigirla, el Congreso eligió el Buró Central y adoptó los Estatutos de la Sociedad. Podía ser miembro de la Sociedad cualquier persona que dominase una especialidad técnica, "reconociera el Gobierno de los Comisarios del Pueblo y estuviera dispuesta a consagrar sus conocimientos y trabajo a la organización de Rusia sobre principios comunistas". Hacia 1923 la Sociedad tenía más de 75 sucursales en distintos lugares de los EE.UU. y el Canadá y contaba con más de 20 mil afiliados. Sucursales de la Sociedad fueron abiertas en Nueva York, Chicago, Boston, Philadelphia, Pittsburgh, etc. Anejas a muchas sucursales fueron abiertas escuelas para aprender unas u otras especialidades, como, digamos, en Chicago, una escuela de conductores de automóviles, una de tractoristas y una de electrotécnicos; en Nueva York, un instituto

20. X. 1922

Queridos camaradas:

En nuestros periódicos han aparecido noticias extraordinariamente favorables respecto al trabajo de los miembros de la sociedad de ustedes en las haciendas de los Soviets del distrito de Kirsánov, provincia de Tambov, y en la estación de Mítino, provincia de Odesa, así como al trabajo de un grupo de mineros de la cuenca del Donets [154].

A pesar de las gigantescas dificultades, y, particularmente, de la ruina originada por la guerra civil, ustedes han conseguido éxitos que deben reconocerse como extraordinarios.

Me apresuro a expresarles mi profundo agradecimiento y les ruego que lo publiquen en el órgano de su sociedad y, si es posible, en la prensa general de los Estados Unidos de América del Norte.

Me dispongo a presentar al Presídium del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia una solicitud pidiendo se declaren ejemplares las más destacadas haciendas y se les preste una ayuda especial y extraordinaria necesaria para el feliz desarrollo de su

---

mecánico; en Pittsburgh, un taller mecánico, y en Virginia occidental, una escuela para mineros. De fines de 1921 a noviembre de 1922 la Sociedad envió a la Rusia Soviética siete comunas agrícolas, dos de construcción, una minera y varios grupos. Estos grupos trajeron a Rusia máquinas, semillas, víveres y otros bienes por valor de cerca de 500 mil dólares.

En junio de 1923 se celebró el segundo Congreso de la Sociedad de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética que adoptó el acuerdo de no sólo continuar, sino de reforzar la labor de organización y envío de comunas y grupos preparados de obreros calificados a la Rusia Soviética. En el telegrama cursado a V. I. Lenin el Congreso, al saludar "la primera República de obreros y campesinos en el mundo" aseveró: "Prometemos toda clase de apoyo en su heroica lucha por la libertad y la dicha de los oprimidos y explotados del mundo entero".

La activa labor de la Sociedad para prestar ayuda económica duró hasta 1925. Al verse cumplidas las tareas que se planteaba la Sociedad sus labores cesaron en 1925

Lenin calificaba las labores de la Sociedad de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética, al igual que de la Sociedad de Amigos de la Rusia Soviética en los EE.UU. para ayudar a la República Soviética, de viva manifestación de internacionalismo proletario, de solidaridad fraternal de los trabajadores.

La carta de Lenin fue publicada en inglés en diciembre de 1922 en la revista *Rusia Soviética* que editaban en Nueva York organizaciones obreras rusas de los EE.UU.

[154] En el distrito de Kirsánov, provincia de Tambov, trabajó una comuna agrícola norteamericana organizada en enero de 1921 en los EE.UU. por la Sociedad de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética e integrada por campesinos y obreros fabriles, emigrados de Rusia a causa de las persecuciones zaristas, que habían decidido volver a la patria después de instaurado el Poder de los Soviets. El primer grupo de 65 personas (incluidas 5 mujeres y 7 niños) llegó a la provincia de Tambov en abril de 1922. Se asignó para la comuna el territorio del ex sovjós "Ira" destruido en el verano de 1921 por los bandidos de la guardia blanca. En un plazo relativamente corto, ya hacia el otoño de 1922, la comuna logró poner la hacienda en pie, restablecer todas las dependencias, colocar los cimientos de una casa de dos pisos para los miembros de la comuna que vivían en tiendas de campaña, construir un aserradero y talleres mecánicos y aumentar considerablemente el número de cabezas de ganado. La comuna ayudaba a los campesinos de los pueblos vecinos mediante préstamos sin reembolso y con reembolso de grano y aperos y reparación gratuita de aperos en el taller. Con su trabajo la comuna mostraba a los campesinos la ventaja del trabajo colectivo y contribuía a la incorporación de los campesinos a las formas colectivas de hacienda. Los propios campesinos decían que "la comuna sirve de modelo y ejemplo para la población" y la llamaban "nuestro faro". El 9 de noviembre de 1922 el Presídium del CEC de toda Rusia, a propuesta de Lenin, calificó la comuna de hacienda modelo; se le prestó una gran ayuda económica: le facilitaron créditos, semillas y madera para la construcción.

En febrero de 1924 la comuna pasó a ostentar el nombre de Vladímir Ilich Lenin.

En el distrito de Tiráspol, provincia de Odesa, cerca de la estación de Migáevo (en el periódico se dice erróneamente: cerca de la estación de Mitino), un grupo de ucranios y galitzios llegados del Canadá en mayo de 1922 organizó la Primera Comuna agrícola modelo canadiense Camarada Lenin. Poco después, los trabajadores de la comuna convirtieron la arruinada finca terrateniente que se le había dado en una inmensa, para aquellos tiempos, hacienda e instalaron talleres modelo electrificados de herrería, torneros y cerrajeros, mecánico y de carpintería y realizaban insistentes trabajos para elevar el nivel técnico de la agricultura. La comuna prestó gran ayuda a los campesinos de los aledaños carentes de caballos. Por acuerdo del Presídium del CEC de toda Rusia del 9 de noviembre de 1922 a dicha comuna se le confirió también el título de hacienda modelo.

En la cuenca hullera del Donets trabajaba un grupo de mineros norteamericanos llegado a Rusia en el verano de 1922. Haciéndose eco de una carta de Lenin a la Sociedad de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética, el Comité de mineros norteamericanos le cursó en octubre del mismo año un telegrama de saludo.

trabajo.

Les expreso otra vez profundo agradecimiento en nombre de nuestra República y les ruego tengan presente que para nosotros la ayuda de ustedes en el laboreo de la tierra con tractores es particularmente oportuna e importante.

Me produce particular satisfacción la posibilidad de felicitarles con motivo de la proyectada organización de 200 comunas agrícolas por ustedes.

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo,

Lenin

"Pravda", núm. 240, 24 de octubre de 1922
Se publica según el texto del periódico "Pravda"

248

AL PRESIDENTE DEL COMITE EJECUTIVO PROVINCIAL DE PERM

20 de octubre de 1922.

El destacamento norteamericano de tractoristas bajo la dirección del camarada Harold Ware, que trabaja en el territorio de la provincia de Perm, distrito de Ojanski, a pesar del breve período de trabajo, ha logrado considerables resultados. En total han sido aradas 1.500 deciatinas, de las que cerca de 1.000 han sido sembradas con grano de otoño.

Es indudable que dicho grupo hubiera logrado aún mejores resultados si no fuera por los defectos habituales en nuestra praxis.

En su informe usted alude a la ausencia de gasolina y lubricantes, a dificultades en cuanto a mano de obra se refiere en la construcción de casas, pero no dice nada qué medidas ha adoptado el Comité Ejecutivo de la provincia para superar las mencionadas dificultades.

Es absolutamente inadmisible que semejante iniciativa útil no cuente con toda clase de asistencia, sobre todo de los organismos locales que son los que mejor pueden calar en l dificultades surgidas y ayudar a eliminarlas.

Le ruego que preste el máximo respaldo al grupo y, en Particular, que ayude en la realización de sus propuestas de utilización racional de los tractores, en la adquisición de gasolina, la organización del taller de reparaciones, la construcción de viviendas, etc.

La ayuda que nos prestan los grupos agrícolas norteamericanos es la más deseable y oportuna. Nuestra tarea aquí consiste, más que nada, en contribuir máximamente a la realización de sus iniciativas con el mínimo retraso.

Infórmeme a través del camarada Smolianínov acerca de los resultados de las medidas que adopte, al igual que acerca de las necesidades corrientes particularmente importantes que usted no está en condiciones de satisfacer.

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo

V. Uliánov (Lenin)

Publicado por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el ejemplar mecanografiado que V. I. Lenin corrigió y firmó

AL PRESIDIUM DEL COMITE EJECUTIVO CENTRAL DE TODA RUSIA

24/X. 1922.

En una serie de artículos, los periódicos señalan los éxitos, verdaderamente extraordinarios, conseguidos por algunas comunas y destacamentos agrícolas norteamericanos que han traído consigo tractores. Una comprobación especial ha establecido el excelente trabajo del destacamento de tractoristas encabezado por Harold Ware en la provincia de Perm, en el sovjós de "Tóikino". Además, en la Sección de Inmigración Industrial del Consejo Superior de Economía Nacional hay datos similares del trabajo de las comunas agrícolas en la provincia de Tambov, distrito de Kirsánov, y en la provincia de Odesa, distrito de Tiráspol, aldea de Migáevo.

La Sociedad Norteamericana de Ayuda Técnica a Rusia está organizando en el presente unos 200 arteles con 800-1.000 tractores para enviarlos a Rusia. Si eso se logra, en cada distrito podremos tener aunque sólo sea una hacienda agrícola modelo con máquinas norteamericanas, cosa a la que atribuyo inmensa importancia.

Para estimular esta empresa, he escrito sendas cartas de agradecimiento a la Sociedad Norteamericana de Amigos de la Rusia Soviética y a la Sociedad Norteamericana de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética, en las que he señalado que no hay ayuda más oportuna e importante que la que ellos prestan a nuestra agricultura*. En las cartas les he comunicado que presento una solicitud al Presídium del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia pidiendo que se reconozcan
ejemplares la hacienda de Perm y otras de las mejores y se les preste ayuda especial y extraordinaria en la construcción y en el suministro de gasolina, metal y otros materiales necesarios para desplegar el trabajo y organizar talleres de reparación.

* Véase el presente tomo, págs. 244-245, 246. -

Ruego que se examine esta cuestión y se satisfaga la presente solicitud[155].

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo,

V. Uliánov (Lenin)

Publicado por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el ejemplar mecanografiado que V. L Lenin corrigió y firmó

---

[155] El Presídium del CEC de toda Rusia aprobó el 9 de noviembre de 1922 la propuesta de V I. Lenin y adoptó la disposición: "Calificar de haciendas modelo la de Perm y otras que se han distinguido bajo la dirección de grupos de la Sociedad Norteamericana de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética".

251

ADICIONES A LAS CONDICIONES DEL TRATADO CON L. URQUHART [156]

1) Otra cosa: hay que reducir el territorio de la concesión, garantizando a la RSFSR una parte de Ekibastuz suficiente para abastecer a los Urales (no menos de $^1/_4$ ó $^1/_6$);

2) lo esencial: hay que rebajar las sumas que percibe Urquhart de modo que nuestro ingreso no merme hasta el año 1934 (?)

Lenin

3) ¿Para qué son estas enmiendas? ¿Para una directriz *aproximada* a nuestros representantes?

Aceptado.

Lenin

Escritas en octubre, no antes del 25, de 1922
Publicadas por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVi
Se publica según el manuscrito

252

SALUDO AL TERRITORIO DE PRIMORIE LIBERADO [157]

Chitá. Al presidente del Consejo de Ministros de la República del Extremo Oriente

Al cumplirse el quinto aniversario de la victoriosa Revolución de Octubre, el Ejército Rojo ha dado un nuevo y decisivo paso para limpiar por completo de tropas extranjeras de ocupación el territorio de la RSFSR y de sus repúblicas aliadas. La ocupación de Vladivostok por el ejército popular revolucionario de la República del Extremo Oriente une a las masas trabajadoras de Rusia a los ciudadanos rusos que han padecido el pesado yugo del imperialismo japonés. Felicito por esta nueva victoria a todos los trabajadores de Rusia y al heroico Ejército Rojo y solicito al Gobierno de la República del Extremo Oriente que trasmita a todos los obreros y campesinos de las regiones liberadas y de Vladivostok el saludo del Consejo de Comisarios del Pueblo de la RSFSR.

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la RSFSR

---

[156] El documento fue escrito en la nota de I. V. Stalin a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R con la propuesta de adiciones a las condiciones del tratado de concesión con L. Urquhart.

[157] El telegrama de saludo a Primorie con motivo de su liberación lo despachó V. I. Lenin al entrar en Vladivostok el 25 de octubre de 1922 las tropas de la República del Extremo Oriente que, en coordinación con los guerrilleros, lo liberaron de guardias blancos e intervencionistas japoneses. Los trabajadores de Primorie contestaron al telegrama de Lenin con un saludo y expresiones de gratitud al Gobierno soviético por la ayuda prestada. -

Moscú, 26. X. 1922.

V. Uliánov (Lenin)

"Pravda", núm. 243, 27 de octubre de 1922
Se publica según el texto del periódico "Pravda"

ENTREVISTA A M. FARBMAN, CORRESPONSAL DE "THE OBSERVER" Y DE "THE MANCHESTER GUARDIAN" [158]

1. Pregunta. La prensa antirrusa presenta la acogida dispensada a Herriot en Moscú y las negociaciones franco-rusas como un decidido viraje en la política exterior de la Rusia Soviética.

¿Es cierto esto? ¿Es cierto que Rusia ve en la política inglesa en el Medio Oriente un reto y que está dispuesta a concertar un acuerdo con Francia dirigido contra Inglaterra?

Respuesta. Considero absolutamente inexacto presentar la acogida dispensada a Herriot en Moscú y las negociaciones franco-rusas como un viraje, siquiera sea mínimo, en la política de la Rusia Soviética en general y como un viraje de dicha política contra Inglaterra en particular [159]. Indudablemente, nosotros estimamos en alto grado tanto la llegada de Herriot a Moscú como el paso dado hacia el acercamiento con Francia o hacia las negociaciones con ella, que ahora parecen ser posibles, probables y, quisiera creerlo así, necesarias. Todo acercamiento con Francia es para nosotros deseable en extremo, sobre todo teniendo en cuenta que los intereses comerciales de Rusia exigen imperiosamente la aproximación con esta importantísima potencia continental. Pero estamos convencidos de que este acercamiento no implica de ningún modo la obligación de modificar nuestra política respecto a Inglaterra. Estimamos que son perfectamente posibles unas relaciones de entera amistad con ambas potencias y que esto constituye nuestro objetivo. Consideramos que precisamente el desarrollo de las relaciones comerciales ejercerá de modo inevitable una presión de extraordinaria fuerza para el logro de este objetivo. Consideramos que los intereses bien comprendidos de Inglaterra y Francia han de influir de igual modo en este sentido. Consideramos que los intereses recíprocos de Inglaterra y Francia, por lo que afecta a Rusia, en ningún caso contienen elementos de inevitable hostilidad entre Inglaterra y Francia. Por el contrario, pensamos incluso que las relaciones pacíficas y amistosas de estas potencias con

---

[158] *The Observer:* semanario inglés de orientación conservadora; sale en Londres desde 1791.

The Manchester Guardian: periódico liberal burgués, uno de los periódicos burgueses más difundidos e influyentes de Inglaterra. Fue fundado en 1821 como semanario (desde 1857 sale diariamente). En los primeros años que siguieron a la Revolución Socialista de Octubre informaba de modo más o menos objetivo acerca de la situación en Rusia.

[159] Trátase del viaje semioficial a Rusia de Edouard Herriot, líder del partido de los radical-socialistas, diputado al Parlamento y alcalde de la ciudad de Lyon, del 20 de septiembre al 10 de octubre de 1922. Herriot emprendió el viaje a la Rusia Soviética con el fin de ver las posibilidades económicas y políticas para el establecimiento de vínculos de Francia con la RSFSR y subrayaba que iba en calidad de "observador imparcial y sincero demócrata dispuesto a emprender abiertamente la útil obra de aproximación entre los dos grandes pueblos para el bien del mundo entero". Herriot expresó la esperanza de que ambos problemas tendrían una solución satisfactoria. Movido por el deseo de conocer las condiciones de vida de la población y la marcha de restablecimiento de la industria y la agricultura, Herriot visitó Moscú, Petrogrado y Nizhni Nóvgorod, estuvo en la fábrica Putílov, la Cámara de Comercio de Petrogrado, la feria de Nizhni Nóvgorod, numerosas fábricas y museos. Al compartir sus impresiones de la estancia en la Rusia Soviética, Herriot hizo constar en la entrevista a los representantes de la prensa soviética que había seguido constantemente los gigantescos esfuerzos que hacían el Gobierno y el pueblo soviéticos para superar las secuelas de la guerra y el desbarajuste. Herriot invitó los organismos comerciales

soviéticos a tomar parte en la feria de Lyon de 1923.

Del viaje a la Rusia Soviética Herriot regresó a Francia con el firme propósito de contribuir a la aproximación con la RSFSR: inició una campaña en favor de dicha aproximación y respaldó la idea de la imposibilidad de resolver el problema del Medio Oriente sin Rusia. El 10 de noviembre de 1922, al intervenir en la Cámara de Diputados, Herriot exigió que Rusia fuese admitida a la Conferencia de Lausana con plenitud de derechos. Sus impresiones de la Rusia Soviética las expuso en intervenciones, conferencias, entrevistas y varios artículos periodísticos. El viaje de Herriot a la Rusia Soviética y su labor en favor del arreglo de las relaciones franco-soviéticas activaron a los partidarios de este rumbo político en Francia y fueron una importante etapa en el camino de la instauración de las relaciones normales políticas y económicas entre los dos países.

Rusia constituyen una de las garantías (casi estoy dispuesto a decir: la garantía más firme) de que la paz y la amistad entre Inglaterra y Francia sean más duraderas, y de que todas las divergencias posibles y probables en las circunstancias actuales entre Francia e Inglaterra lleguen con la mayor rapidez y seguridad a un feliz desenlace.

254

2. Pregunta. El cese efectivo de la guerra greco-turca, alentada por Inglaterra, ¿no es el mejor momento para concertar un acuerdo anglo-ruso?

Respuesta. Naturalmente, el cese de la guerra greco-turca [160], alentada por Inglaterra, es un factor que contribuye a aumentar en cierto grado las probabilidades de llegar a un acuerdo anglo-ruso. A este acuerdo tendíamos asimismo antes de la terminación de la guerra y a él tenderemos ahora con la mayor energía. Cierto es que algunas cuestiones relacionadas con la terminación de esta guerra son motivo de nuestras discrepancias con Inglaterra. Pero, en primer lugar, la paz que ha puesto fin a la guerra greco-turca constituye, a nuestro juicio, un logro de tal calibre en la política internacional en general que confiamos en que mejoren las condiciones generales de dicha política gracias a la paz concertada entre Grecia y Turquía. En segundo lugar, de ningún modo consideramos insuperables las divergencias que nos separan de Inglaterra. Por el contrario, confiamos en que el futuro próximo nos muestre, en relación con las diferentes fases de la cuestión del Medio Oriente, hasta qué punto se justifique nuestra esperanza de que precisamente el cese de la guerra greco-turca ha de significar a la vez la cancelación de los conflictos y desavenencias que llevaron al proscenio de la política internacional esta guerra a la que ahora se ha puesto término. Hacemos todo lo que está a nuestro alcance para que con el cese de esta guerra acaben asimismo los roces y desacuerdos con Inglaterra, y confiamos en que también en este caso los intereses del Gobierno inglés prevalecerán sobre las sugerencias de todo tipo y sobre los alegatos muchas veces insinceros de la prensa antirrusa.

255

3. Pregunta. ¿Cree usted que la participación de Rusia en el problema oriental sea sólo un problema de prestigio, o parte usted exclusivamente de los intereses reales de Rusia? ¿Está de acuerdo el Gobierno ruso con la propuesta francesa de permitir que Rusia asista sólo a la parte de la Conferencia en la que se ha de resolver la cuestión de los estrechos?

Respuesta. De ningún modo pienso que sea una cuestión de prestigio la participación de Rusia en la solución del problema del Medio Oriente [161]. Confío en que nuestra

---

[160] Trátase de la guerra greco-turca desencadenada bajo la consigna de lucha de los turcos contra el Tratado de Sèvres suscrito el 10 de agosto de 1920 por el Gobierno de Constantinopla (el sultán) bajo la presión de los ingleses. En realidad, el Tratado de Sèvres significaba para Turquía la pérdida total de la independencia; ratificaba la división de la Turquía Asiática, la ocupación de Esmirna, el mantenimiento del régimen de ocupación, etc.

[161] Trátase de la Conferencia que Inglaterra, Francia e Italia preparaban para resolver los problemas del Medio Oriente con motivo de la derrota de la intervención anglo-griega en Turquía. En el comienzo, las potencias imperialistas intentaron apartar del todo la Rusia Soviética de la participación en dicha Conferencia, pero, luego, forzadas a contar con el acrecido significado internacional del Estado soviético, proclamaron en la nota del 7 de octubre de 1922 que admitirían la participación de la Rusia Soviética en el período en que se discutiera el problema de los estrechos del mar Negro. En la nota del 20 de octubre de 1922 el Gobierno soviético declaró una protesta con motivo de dicho planteamiento y, luego, el 2 de noviembre de 1922 dirigió a las "potencias invitadoras" una nueva nota insistiendo en la participación de la RSFSR, la República Socialista Soviética de Ucrania y la República Socialista Soviética de Georgia en toda la Conferencia sobre el Medio Oriente. El proyecto de nota se discutió el 2 de noviembre de 1922 en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R con la participación de V. I. Lenin. Las proposiciones de Lenin formuladas en la reunión del Buró Político y en la carta del 31 de octubre de 1922 a G. V. Chicherin y a todos los miembros del Buró Político (el presente tomo, pág. 268) se tuvieron en cuenta en la nota. El Buró Político adoptó el acuerdo de imprimir a la nota de respuesta un carácter de severa denuncia.

La Conferencia sobre los problemas del Medio Oriente se inauguró en Lausana el 20 de noviembre de 1922 y duró hasta el 24 de julio de 1923. Tomaron parte en ella Inglaterra, Francia, Italia, el Japón, Grecia, Rumania, Yugoslavia y Turquía. En la discusión del problema del régimen de los estrechos del mar Negro participaron la RSFSR, la RSSU y la RSSG representadas por una delegación única, y Bulgaria. A la discusión de ciertos problemas se incorporaron Albania, Bélgica, Holanda, España, Portugal, Noruega y Suecia.

La Conferencia concluyó sus labores con la firma de un tratado de paz entre Gran Bretaña, Francia, Italia, el Japón, Grecia,

política internacional a lo largo de cinco años ha demostrado plenamente que somos del todo indiferentes a las cuestiones de prestigio y nunca presentamos ninguna reivindicación ni somos capaces de malograr las probabilidades de paz efectivas entre las potencias dejándonos llevar sólo por razones de prestigio. Estoy seguro de que en ninguna otra potencia tienen las masas populares tal indiferencia y hasta tal disposición a acoger con una mueca de burla el empeño de salvar el Prestigio por el prestigio. Consideramos que la diplomacia de la época contemporánea se inclinará cada vez más a mantener precisamente una actitud así ante las cuestiones de Prestigio.

Nuestra política en el Medio Oriente es para nosotros algo que afecta a los intereses vitales más reales y directos de Rusia y de toda una serie de Estados federados con ella. Si estos Estados no consiguiesen ver satisfecha su demanda de participar en la Conferencia sobre el Medio Oriente, esto equivaldría a acumular tal cantidad de elementos de hostilidad, de conflictos y de descontento, acarrearía tales obstáculos en las relaciones puramente comerciales entre el Este de Europa, por una parte, y todos los demás Estados, por otra, que no quedaría lugar en absoluto para la convivencia pacífica o ésta se vería dificultada en extremo.

Por eso, el Gobierno ruso está disconforme con la propuesta parisina de permitir a Rusia que sólo asista a las sesiones de la Conferencia en las que ha de resolverse la cuestión de los estrechos. Opinamos que semejante limitación originará inevitablemente diversos inconvenientes prácticos y directos, particularmente de índole económica, que con toda probabilidad habrían de dejarse sentir en un futuro bien próximo en Francia e Inglaterra.

256

4. Pregunta. ¿Cuál es el programa ruso de solución del problema de los estrechos?

Respuesta. Nuestro programa referente a los estrechos (por ahora aproximado, naturalmente) comprende, entre otros puntos:

En primer lugar, la satisfacción de las aspiraciones nacionales de Turquía. Consideramos que así lo exigen no sólo los intereses de la independencia nacional. Nuestra experiencia acumulada a lo largo de cinco años en orden a la solución del problema nacional en un Estado poblado por tantas nacionalidades, caso que difícilmente se dará en otros países, nos persuade por completo de que la única actitud justa hacia los intereses de las naciones en casos semejantes consiste en satisfacer al máximo dichos intereses y en crear condiciones que excluyan toda posibilidad de conflictos por tal motivo. Nuestra experiencia nos ha infundido el firme convencimiento de que sólo una enorme atención a los intereses de las distintas naciones elimina todo motivo para los conflictos, elimina el recelo mutuo, elimina el peligro de cualquier intriga y crea, en particular entre los obreros y los campesinos que hablan en lenguas diferentes, ese clima de confianza sin el cual son absolutamente imposibles las relaciones pacíficas entre los pueblos y un desarrollo feliz de todo lo que hay de valioso en la civilización moderna.

Rumania y Yugoslavia, por una parte y, por otra, Turquía. Importante lugar en la agenda de la Conferencia de Lausana ocupó el problema de los estrechos del mar Negro. La delegación soviética hizo sobre el particular sus propuestas formuladas por V. I. Lenin en la presente entrevista. Sin embargo, las proposiciones de la delegación soviética fueron declinadas. La Convención sobre el régimen de los estrechos adoptada en la Conferencia de Lausana establecía el libre paso por los estrechos de buques comerciales y de guerra en cualquier período y bajo cualquier bandera. La Unión Soviética no ratificó la Convención, puesto que ésta vulneraba sus derechos legítimos y no garantizaba la seguridad de los países del mar Negro.

En segundo lugar, nuestro programa estipula el cierre de los estrechos para todos los buques militares en tiempos de paz y de guerra. Esto corresponde a los intereses comerciales inmediatos y directos de todas las potencias, no sólo de aquellas cuyo territorio es bañado por los estrechos, sino de todas las demás. Hay que tener en cuenta que abundan hasta el extremo en todo el mundo las frases, soflamas y peroratas pacifistas y, a veces, incluso los juramentos contra la guerra y contra la paz*, pero en la mayoría de los Estados y, sobre todo, de los Estados civilizados modernos son contados los casos en que realmente existe disposición a tomar medidas efectivas, aun las más modestas, para garantizar la paz. En este y en otros problemas semejantes quisiéramos ver la menor cantidad posible de declaraciones generales, de promesas solemnes y de fórmulas altisonantes Y la mayor cantidad posible de las más simples y más claras decisiones y medidas que conduzcan efectivamente a la paz, de no hablar ya de la total eliminación de los peligros de guerra.

* Trátase de la Paz de Versalles. -*Ed*.

257

En tercer lugar, nuestro programa sobre los estrechos comprende la plena libertad de navegación comercial. Después de lo dicho anteriormente, creo que está de más aclarar y concretar este punto.

5. *Pregunta.* ¿Estaría de acuerdo el Gobierno ruso con el control de los estrechos por la Sociedad de Naciones, si dicha Sociedad incluyese en su seno también a Rusia, Turquía, Alemania y los Estados Unidos?

¿O exigiría Rusia la creación de una comisión especial para el control de los estrechos?

Respuesta. Naturalmente, somos adversarios de la Sociedad de Naciones [162]. Yo creo que no es sólo nuestro régimen económico y político, con sus particularidades, el que dicta nuestra actitud opuesta a la Sociedad de Naciones; también los intereses de la paz, considerados desde el punto de vista de las condiciones concretas de la presente política internacional, en general, justifican en un todo nuestra actitud negativa. La Sociedad de Naciones ostenta hasta tal punto todos los rasgos que marcan su procedencia de una guerra mundial, está hasta tal punto ligada indisolublemente al Tratado de Versalles, está hasta tal punto impregnada de la ausencia de todo cuanto se parezca a una aplicación real de la igualdad de derechos de las naciones y a unas posibilidades reales de coexistencia pacífica entre ellas, que, a mi juicio, nuestra actitud opuesta a la Sociedad de Naciones es comprensible y no necesita más comentarios.

258

6. Pregunta. ¿Significa la negativa a ratificar el tratado con Urquhart una victoria de los "comunistas de izquierda"? ¿Cuáles son las condiciones objetivas que harían posible la reanudación de las conversaciones y la ratificación del acuerdo con Urquhart?

---

[162] *Sociedad de Naciones:* organización internacional que existió entre las dos guerras mundiales; fue creada en 1919 en la Conferencia de Paz de París de las potencias vencedoras en la primera guerra mundial. La Carta de la Sociedad de Naciones era una parte del Tratado de Paz de Versalles y fue suscrita por 44 Estados. La actividad de la Sociedad de Naciones la dirigían la Asamblea, el Consejo de la Sociedad y la Secretaría Permanente encabezada por el secretario general.

En el período de 1920 a 1934 la actividad de la Sociedad de Naciones revestía un carácter hostil al Estado soviético. Era un centro de organización de la intervención armada contra la Rusia Soviética. La Sociedad de Naciones resultó impotente en los problemas de mantenimiento de la paz y la seguridad y, como regla, favorecía a los agresores en la carrera armamentista.

En septiembre de 1934 treinta y cuatro Estados miembros de la Sociedad de Naciones se dirigieron a la Unión Soviética invitándola a ingresar en la organización. Movida por el deseo de consolidar la paz, la URSS ingresó en la Sociedad de Naciones. Sin embargo, los esfuerzos que hacía la URSS para crear un frente de paz tropezaban con la oposición de los medios reaccionarios de las potencias occidentales. Con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial cesó de hecho la actividad de la Sociedad de Naciones. Formalmente fue disuelta en abril de 1946 por disposición de la Asamblea convocada especialmente para ello.

Respuesta. Las gestiones de nuestro Gobierno para llegar a un acuerdo con Urquhart fueron hechas cuando yo me encontraba enfermo y no estaba en condiciones de tomar parte en las actividades del Gobierno. Por eso, en estos momentos no estoy informado de todos los detalles del asunto. Pero, no obstante, puedo afirmar del modo más categórico que en la hora actual no hay ni puede haber una victoria de los comunistas de izquierda. Esto lo sé por mis observaciones de la marcha de los asuntos de gobierno.

Lo cierto es que la injusta actitud de Inglaterra, expresada en la falta de deseo de darnos entrada en la Conferencia, fue tan inesperada, suscitó tal indignación en Rusia y hasta tal punto cohesionó no sólo a los comunistas de derecha con los de izquierda, sino a la masa gigantesca de la población rusa sinpartido, a los obreros y los campesinos, que las cosas no llevaron ni podían llevar a ninguna divergencia entre los comunistas de izquierda y los de derecha.

Se puede afirmar que los motivos expuestos al rechazar el tratado con Urquhart expresaron directamente no sólo el estado de ánimo general del Partido, sino el del pueblo, es decir, el de todas las masas obreras y campesinas.

La reanudación de las conversaciones y la ratificación del tratado con Urquhart dependen, ante todo, de que Inglaterra desista de su flagrante injusticia con respecto a Rusia, injusticia que se manifiesta en el desconocimiento de los derechos de Rusia a participar en la Conferencia sobre los problemas del Medio Oriente. Por lo que se refiere a las condiciones concretas que nos ha propuesto Urquhart, aún no he tenido tiempo de examinarlas con todo detalle, y sólo puedo decir que el Gobierno ha decidido brindar lo antes posible la oportunidad de que los partidarios y los adversarios de este tratado manifiesten su opinión en la prensa con el fin de que, a través de una discusión de lo más objetiva y argumentada, sea posible alegar elementos de juicio que permitan comprobar con la mayor seriedad todos los pros y los contras y resolver este asunto como más convenga a los intereses de Rusia.

259

7. *Pregunta.* ¿Hasta qué punto son justas las inculpaciones de la prensa antirrusa de Inglaterra, que afirma que las recientes detenciones de industriales en Moscú significan el fin de la nueva política económica y la vuelta a la política de nacionalización y confiscación?

Respuesta. En cuanto a su pregunta sobre las acusaciones de que nos hace objeto la prensa antirrusa de Inglaterra con motivo de las detenciones de "industriales en Moscú", debo decir que precisamente hoy he leído en uno de nuestros Periódicos *(Izvestia)* un suelto titulado *Detenciones de especuladores de la bolsa negra.* Nada menos que el jefe de la Sección Económica de la Dirección Política del Estado, el camarada Z. B. Katsnelsón, afirma en este suelto que no se ha detenido absolutamente a ningún industrial y que "los rumores propalados por los enemigos del Poder soviético, tanto en la RSFSR como en el extranjero, acerca de que estas detenciones significan una persecución de la libertad de comercio, en realidad representan un infundio *absolutamente torpe* inspirado por el evidente designio contrarrevolucionario de torpedear las relaciones económicas iniciadas con Europa Occidental".

En efecto, han sido detenidos exclusivamente elementos de la llamada bolsa negra. En poder de nuestras autoridades obran testimonios demostrativos de los vínculos existentes entre estos especuladores en divisas y ciertos funcionarios de misiones

extranjeras en Moscú, siendo de notar que estos testimonios acreditan no sólo la venta de platino y de oro (en barras), sino también la *organización del contrabando para la evasión de estos valores al extranjero*.

Esto le permitirá a usted comprobar que carecen absolutamente de fundamento los rumores de que estemos poniendo fin a la “nueva política económica” y que son falsas de todo punto las acusaciones de la prensa antirrusa de Inglaterra, la cual pretende deformar nuestra política tergiversando los hechos del modo más inaudito y valiéndose del engaño. En realidad, en ninguna esfera gubernamental se ha tratado en absoluto de poner fin a la “nueva política económica” y de retornar a la política anterior. Toda la labor del Gobierno, en la actual sesión del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, tiende, entre otras cosas, a refrendar por vía legislativa y en el mayor grado posible la llamada nueva política económica para evitar toda posibilidad de desviarse de ella.

27. X. 1922.

“Pravda", núm. 254, 10 de noviembre de 1922
Se publica según el ejemplar mecanografiado, corregido por V. I. Lenin

---

261

DISCURSO EN EL IV PERIODO DE SESIONES DEL CEC DE TODA RUSIA DE IX LEGISLATURA

31 DE OCTUBRE DE 1922 [163]

(Tempestuosos y prolongados aplausos. Todos se ponen de pie.) Camaradas: permítanme que me limite a unas pocas palabras de saludo. Ante todo es necesario, por supuesto, enviar nuestros saludos al Ejército Rojo, que

hace unos días ha vuelto a hacer patente su valor al tomar Vladivostok y limpiar por entero el territorio de la última de las repúblicas unidas con la Rusia Soviética. Estoy seguro de expresar la opinión general cuando digo que todos nosotros celebramos esta nueva hazaña del Ejército Rojo, y también el hecho de que se haya dado un paso evidentemente muy importante para poner fin a la guerra: las últimas fuerzas de los guardias blancos han sido arrojadas al mar. (Aplausos.) Creo que nuestro Ejército Rojo nos ha librado por mucho tiempo de la posibilidad de otro ataque de los guardias blancos contra Rusia, o contra cualquiera de las repúblicas Que están, directa o indirectamente, estrecha o más o menos remotamente, vinculadas con nosotros.

Pero, al mismo tiempo, para no caer en un tono de excesiva jactancia, es preciso decir que la proeza y la fuerza del Ejército Rojo no fueron los únicos factores de ello; otros factores fueron la situación internacional y nuestra diplomacia.

Hubo tiempos en que el Japón y los Estados Unidos firmaban pactos de ayuda a Kolchak; pero eso fue hace tanto tiempo, que quizá muchos de nosotros lo hayan olvidado del todo. Pero fue así. Hemos logrado que esos pactos sean ahora imposibles y, debido a nuestros esfuerzos, los japoneses, no obstante su poderío militar, declararon que se retirarían y han cumplido su promesa; el mérito hay que atribuirlo también a nuestra diplomacia.

262

No alargaré mi breve saludo diciendo a qué debemos ese éxito. Sólo diré que en un futuro inmediato nuestros diplomáticos tendrán otra oportunidad de revelar sus habilidades en un problema de enorme importancia, en el que tenemos vital interés. Me refiero a la Conferencia del Medio Oriente, convocada por Inglaterra para el 13 de noviembre en Lausana. Estoy seguro de que nuestros diplomáticos también allí saldrán airosos, de que sabremos defender allí los intereses de todas nuestras repúblicas federadas y de la RSFSR. En todo caso, lograremos poner de manifiesto ante las masas dónde está y cuál es el obstáculo, y en qué medida es un obstáculo no sólo para nuestros legítimos deseos y aspiraciones, sino también para los de todos los países interesados en el problema de los estrechos.

---

[163] El *IV periodo de sesiones del CEC de toda Rusia de IX legislatura* tuvo lugar del 23 al 31 de octubre de 1922. Las sesiones escucharon el informe del Comisariado del Pueblo de Hacienda, el de la Dirección Central de Estadística acerca de los recursos de la RSFSR de víveres y materias primas en 1922-1923, los informes acerca de la Exposición Agrícola de toda Rusia y de la construcción de la central hidroeléctrica del Vóljov, examinó y aprobó varios proyectos de ley que regulaban los aspectos fundamentales de la edificación soviética: el Código de Leyes del Trabajo, el Código de Leyes sobre la Tierra, el Código de Leyes Civiles de la RSFSR, el Reglamento para los congresos provinciales de los Soviets y los comités ejecutivos provinciales, etc.

V. I. Lenin pronunció un discurso en la última reunión, el 31 de octubre. Fue ésta la primera intervención pública de V. I. Lenin después de la enfermedad.

Con estas breves observaciones finalizo mi comentario sobre política exterior y paso a considerar la labor de esta sesión.

Creo que en esto nuestros éxitos no son pequeños, a pesar de que tal vez a algunos los problemas tratados hayan parecido a primera vista no tan importantes. Tomemos el primer código aprobado ya por ustedes, el Código de Leyes del Trabajo. En una época en que todos los demás países atacan duramente a la clase obrera, la aprobación de ese código es una enorme conquista del Poder soviético; en él se establecen firmemente las bases de la legislación laboral, por ejemplo, la jornada de ocho horas. Es cierto, quizá, que se pueda desear algo más de este código; pero creo que tal deseo sería injustificado.

Es preciso tener en cuenta que —comparados con todos los países donde en la actualidad impera una furiosa competencia capitalista, donde hay millones y decenas de millones de desocupados y donde los capitalistas forman poderosas uniones y lanzan una ofensiva contra la clase obrera— somos los menos cultos, nuestras fuerzas productivas son las menos desarrolladas y somos los menos eficientes. Tal vez sea muy desagradable reconocerlo; pero creo que precisamente porque no encubrimos tales cosas con trivialidades y palabras formales, sino que las reconocemos francamente; precisamente porque todos lo reconocemos y no tememos proclamar desde esta tribuna que para rectificar todo esto realizamos más esfuerzos que cualquier otro país, por eso mismo lograremos alcanzar a esos países con una rapidez que ellos no soñaron siquiera.

263

Por supuesto que eso no se hará a una velocidad fantástica; es natural que necesitemos varios años de tenaz esfuerzo para lograrlo. Se comprende que nada puede hacerse de un día para otro. Existimos ya cinco años y hemos visto con qué velocidad cambian las relaciones sociales. Hemos aprendido, y deberemos seguir aprendiendo, qué significa el tiempo. Nadie creerá que un cambio importante puede obtenerse a una velocidad fantástica, pero sí creemos en la velocidad real, velocidad comparada con el ritmo de desarrollo de cualquier período de la historia que quieran tomar, especialmente si el avance está dirigido por un partido auténticamente revolucionario; y esta velocidad la lograremos cueste lo que cueste.

Me referiré ahora al Código Agrario que han aprobado. Ustedes saben que en los primeros días posteriores al célebre 25 de octubre de 1917, nuestras leyes, a diferencia de todas las otras leyes, proponían una reglamentación de los problemas agrarios, muy imperfecta desde el punto de vista técnico y tal vez también desde el punto de vista jurídico, Pero que dio a los campesinos todo lo que les era fundamental y absolutamente indispensable, lo que aseguraba su alianza con los obreros. Y a partir de entonces, por más difícil que nos fuera vivir esos cinco años trascurridos entre guerras incesantes, no hemos disminuido nuestros esfuerzos por satisfacer al máximo las demandas de tierra de los campesinos. Y si resulta que la ley que ustedes acaban de aprobar necesita enmiendas en uno u otro aspecto, aceptaremos esas enmiendas y mejoras con la misma disposición con que ustedes han aprobado las enmiendas y mejoras a nuestro Código Penal. El problema de la tierra, el problema de mejorar las condiciones de vida de la abrumadora mayoría de la población —los campesinos— es para nosotros de importancia fundamental. En este sentido hemos logrado ya que los campesinos rusos se convenzan de que cualquier propuesta de modificar las viejas leyes hallará siempre, no la oposición, sino el apoyo y la más

favorable consideración por parte de nuestro supremo organismo legislativo.

264

También han examinado ustedes el Código Civil, el sistema judicial general. Como ustedes saben, según la política que aplicamos firmemente y sobre la cual no puede haber vacilaciones en nuestras filas, este es un problema que reviste la mayor importancia para la gran masa de la población. Como ustedes saben también en esto hemos procurado mantener la línea divisoria entre lo que constituye una legítima satisfacción de las necesidades del ciudadano común en las actuales condiciones económicas, y lo que son abusos de la nueva política económica, legales en todos los demás países, pero que nosotros no queremos legalizar. El futuro dirá hasta dónde son afortunadas las enmiendas aprobadas y adoptadas especialmente con esta finalidad. No nos atamos las manos de ningún modo al respecto. Si la experiencia diaria pone de manifiesto abusos que no hemos previsto, en seguida introduciremos las enmiendas necesarias. Todos ustedes saben bien que, lamentablemente, ningún otro país puede competir con nosotros en cuanto a la rapidez con que legislamos. Veremos si en un futuro próximo los acontecimientos no los forzarán a preocuparse por alcanzar un poco a la Rusia Soviética en este aspecto.

Para proseguir, debo referirme a otro asunto importante que ustedes han resuelto aquí finalmente; es el problema de los congresos de los Soviets locales y el de los comités ejecutivos provinciales. Es un problema que en todos los anteriores sistemas legislativos y en todas las anteriores constituciones quedaba muy postergado; se lo consideraba un asunto de poca importancia, se opinaba que los organismos de gobierno locales podían continuar con la vieja rutina. Nosotros opinamos lo contrario. Estamos convencidos de que nuestra revolución ha alcanzado éxitos verdaderos porque siempre dedicamos la mayor atención a los organismos de gobierno locales y a las experiencias locales. La Revolución de Octubre de 1917 alcanzó en seguida éxitos tales que ya en la primavera de 1918 nos parecía que la guerra había terminado, cuando en la práctica sólo comenzaba —y en la peor de sus formas: la guerra civil—; cuando la paz con los alemanes significaba en la práctica que éstos apoyarían a los peores elementos de la guerra civil; cuando ese tratado de paz que entonces firmamos con los alemanes y que quedó en la nada en otoño, en la práctica significaba que dichos elementos, los peores, recibieran ayuda también de las potencias aliadas que nos habían censurado por concertar la paz con los alemanes. Y nuestra revolución, digo, cumplió su cometido con tal rapidez, en pocos meses, incluso en algunas semanas, porque depositamos entera confianza en las fuerzas del interior, porque les concedimos amplia libertad de acción; y del interior esperábamos el entusiasmo que hizo que nuestra revolución fuese rápida e invencible. Sé que desde entonces en el interior hemos sufrido muchas y muy diversas perturbaciones, por decirlo así. La actitud del interior hacia el centro ha sido un problema harto difícil para nosotros, y no quiero decir que siempre hayamos encontrado la solución ideal. Con el nivel general de cultura que tenemos es inútil soñar con una solución ideal. Pero podemos decir con seguridad que hemos resuelto el problema más sincera, debida y firmemente que en cualquier otro Estado.

265

Para finalizar me referiré a un problema más que me interesa particularmente y que, creo, también interesará a ustedes, aun cuando no figure de manera formal en la agenda ni en la lista de problemas. Es el problema de nuestra administración pública, un problema viejo, pero siempre nuevo.

En agosto de 1918 realizamos un censo de funcionarios de Moscú; obtuvimos un total de 231.000 empleados del Estado y los Soviets, cifra que comprende no sólo a los empleados de los organismos centrales, sino también locales, de Moscú. Hace poco, en octubre de 1922, realizamos un nuevo censo, seguros de que habíamos reducido nuestro abultado aparato y que sin duda sería menos numeroso. Pero la cifra obtenida fue de 243.000 personas. He aquí, pues, el resultado de todas esas reducciones de personal. Aún es necesario dedicar un gran esfuerzo al estudio y confrontación de estas cifras.

266

En 1918, en el primer arrebato de las reformas, digamos, realizamos un censo, de cuyos resultados —hablando con franqueza— no podíamos sacar prácticamente nada. No teníamos tiempo para una cosa así: la guerra civil no nos dejaba un minuto libre. Pero ahora esperamos que se hará ese trabajo. Estamos convencidos de que nuestro aparato estatal, que adolece de muchos defectos, que es dos veces más abultado de lo necesario, que a menudo trabaja no para nosotros, sino contra nosotros —no debemos tener miedo de reconocer esta verdad, aunque sea desde la tribuna del supremo organismo legislativo de nuestra República—, estamos convencidos de que este aparato será mejorado. Para mejorarlo se requerirá mucho esfuerzo y habilidad. Hemos comenzado un estudio serio del problema de cómo mejorarlo, pero por ahora es sólo un comienzo: ensayos aislados e investigaciones locales. Si todos nosotros salimos de esta sesión decididos a dedicar a este problema mayor atención que hasta ahora, decididos a emplear menos tiempo en ajetreos y alboroto —con demasiada frecuencia todos nosotros empleamos una gran cantidad de tiempo en esto—, si realmente estudiamos a fondo nuestro aparato estatal y trabajamos años y años para mejorarlo, será una gran realización, la garantía del éxito. Debemos tener el valor de decir que hasta ahora nuestro aparato estatal se está organizando de manera espontánea. Nuestros mejores obreros asumieron las obligaciones más arduas, tanto en el terreno militar como en el civil, y muchas veces las atendieron mal, pero supieron rectificar sus errores y hacer marchar las cosas. La correlación existente entre estas, digamos, decenas de personas valientes y los centenares que sólo hacen acto de presencia y sabotean o semisabotean, enredados en su papelorio, esa correlación es tal que muchas veces hunde nuestros asuntos vitales en un diluvio de papel. Deberemos estudiar con el mayor detenimiento este problema que no nos ha sido posible examinar hasta ahora. Esto llevará años y años; tendremos que aprender con ahínco durante años, pues el nivel cultural de nuestros obreros es bajo; les es difícil emprender las totalmente nuevas tareas de la producción, pero sólo podemos confiar en ellos, en su sinceridad y entusiasmo. Nos llevará años y años lograr un perfeccionamiento en nuestro aparato estatal, elevarlo a un nivel cultural superior, y no en cuanto a individuos aislados, sino en su totalidad. Estoy seguro de que si en lo sucesivo dedicamos nuestros esfuerzos a ese trabajo alcanzaremos necesaria e inevitablemente los mejores resultados. (Prolongados aplausos.)

"Pravda", núm. 247, ¡de noviembre de 1922
Se publica según el texto del periódico "Pravda" cotejado con la versión taquigráfica

---

268

CARTA A G. V. CHICHERIN Y A LOS MIEMBROS DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LA NOTA A LAS POTENCIAS DE LA ENTENTE RESPECTO DE LA CONFERENCIA DE LAUSANA [164]

31/X. 1922.

Al camarada Chicherin y a todos los miembros del Buró Político

En el presente no dispongo de tiempo para sopesar con bastante seriedad todas las expresiones en el proyecto de nota a la Entente que estimo muy importante. Creo que hay que comprobar 2 ó 3 veces cada palabra desde el punto de vista de que no signifique que nos negaremos a ir a la Conferencia.

En este sentido la nota debe ser sobremanera "diplomática". Me ha parecido que al final de la nota, que he visto de prisa y corriendo, hay expresiones poco diplomáticas en este sentido.

Lenin

Se publica por primera vez, según copia a máquina

269

A "PETROGRADSKAYA PRAVDA" [165]

1.XI. 1922.

Queridos camaradas: Los felicito de todo corazón con motivo del quinto aniversario de la Revolución de Octubre y deseo que durante los próximos cinco años luchemos en el frente de la paz con igual éxito que hasta ahora en el de la guerra.

Con los mejores saludos y votos,

de ustedes, *V. Uliánov (Lenin)*

"Petrográdskaya Pravda", núm. 251, 5 de noviembre de 1922
Se publica según el manuscrito

270

[164] Trátase de la nota del Gobierno de la RSFSR a los Gobiernos de Inglaterra, Francia c Italia del 2 de noviembre de *1922.*

[165] *Petrográdskaya Pravda* (La Verdad de Petrogrado): diario que comenzó a salir el 2 de abril de 1918 como órgano del Comité Central y el Comité de Petrogrado del PC(b)R. En enero de 1924 el periódico pasó a denominarse *Leningrádskaya Pravda* (La Verdad de Leningrado).

A “PRAVDA”

Queridos camaradas: Calurosas felicitaciones con motivo del quinto aniversario de la Revolución de Octubre. Mi deseo es que en los próximos cinco años conquistemos en forma pacífica no menos de lo que hasta ahora hemos conquistado por las armas.

De ustedes, *Lenin*

2. XI. 1922

"Pravda", núm. 252, 7 de noviembre de 1922
Se publica según el manuscrito

A LA PRIMERA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE COMUNISTAS COOPERATIVISTAS [166]

Saludo la muy oportuna convocatoria de la Conferencia Internacional de Comunistas Cooperativistas y les deseo pleno éxito en su labor.

Aprecio plenamente, lo mismo que los delegados a la Conferencia, lo difícil y complicada que es la tarea que han emprendido: conquistar el aparato cooperativo en beneficio de la revolución mundial.

Mucho me complacería si la experiencia alcanzada en nuestra labor en Rusia pudiera resultar útil a la causa común.

Escrito el 2 de noviembre de 1922
Publicado el 3 de noviembre de 1922 en el periódico “Pravda", núm. 249
Se publica según el texto del periódico

---

[166] *La primera Conferencia Internacional de Comunistas Cooperativistas* se celebró en Moscú del I al 6 de noviembre de 1922. Asistieron a sus sesiones representantes de Australia, Azerbaidzhán, Armenia, Austria, Bulgaria, Alemania, Georgia, República del Extremo Oriente, Dinamarca, Italia, Letonia, Lituania, Noruega, Polonia, RSFSR, Ucrania, Finlandia, Francia, Suiza, Suecia y Estonia. Presentaron informes sobre la situación en el movimiento cooperativista en los distintos países y la postura e influencia de los comunistas en dicho movimiento representantes de Francia, Rusia Soviética, Italia, Alemania, Suiza, Bulgaria y los países escandinavos. Además, se escucharon informes sobre la actividad de la sección cooperativista de la Internacional Comunista; el comunismo y las cooperativas y táctica de los comunistas en el movimiento cooperativista.

El problema central era el de la táctica de los comunistas en el movimiento cooperativista. La Conferencia adoptó una resolución que rechazaba el principio de la neutralidad de las cooperativas en la esfera de la política y subrayaba la necesidad de establecer estrechos vínculos entre la labor cooperativista y las tareas políticas y económicas del proletariado, de realizarla en estrecha cooperación con los partidos comunistas y los sindicatos revolucionarios. La Conferencia eligió a V. I. Lc— nin presidente de honor y le dirigió un saludo. F1 saludo de respuesta de Lenin fue leído el 2 de noviembre de 1922.

TESIS SOBRE EL BANCO COOPERATIVO [167]

1) Primas por el monto de las transacciones y por extenderlas a los distritos;
2) ídem, por los depósitos;
3) participación en el Banco de los más destacados comunistas cooperativistas de la agricultura para controlar y apresurar el trabajo;
4) estímulo del Banco del Estado al Banco Cooperativo en forma de reducción del interés;
5) asignación de una suma por el Banco del Estado.

Escritas el 2 de noviembre de 1922
Se publica por primera vez, según el manuscrito

A LOS OBREROS TEXTILES DE PETROGRADO [168]

3.XI.1922.

Queridos camaradas: Agradezco de todo corazón la manta que me han enviado: la encuentro magnífica. Lamento profundamente no haber podido recibir a Shórov.

Mis más cordiales saludos.

De ustedes, *V. Uliánov (Lenin)*

Publicado por primera vez en 1945 en la Recopilación Leninista XXXV
Se publica según el manuscrito

AL CONGRESO DE TODA RUSIA DE ESTADISTICOS [169]

4 de noviembre de 1922.

Agradezco de corazón el saludo que me enviaron y les ruego acepten mi agradecimiento y los mejores votos de éxito en el trabajo.

---

[167] El problema del Banco Cooperativo se discutió en la reunión del Buró Político con participación de V. I. Lenin el 2 de noviembre de 1922. El Buró Político adoptó la siguiente disposición: "... Entregar a la comisión las tesis del camarada Lenin tomadas como base y encargarle que presente al Buró Político por escrito un informe sobre la ejecución del encargo".

[168] V. I. Lenin escribió la carta en respuesta al saludo y al regalo de los textiles dé Petrogrado.

[169] El *Cuarto Congreso de toda Rusia de estadísticos se* reunió en Moscú del 3 al 12 de noviembre de 1922. Asistieron representantes de numerosas entidades de estadística, comisariados del pueblo y distintos departamentos de todas las provincias de la RSFSR y los organismos de estadística de las repúblicas soviéticas nacionales. Los noventa informes presentados al Congreso fueron escuchados en las secciones: agrícola, de industria y trabajo, demográfica, etc. El Congreso eligió a V. I. Lenin presidente de honor y le cursó un telegrama de saludo. Se dio lectura al telegrama de respuesta de Lenin en la segunda reunión del Congreso el 4 de noviembre.

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo,

V. Uliánov (Lenin)

"Pravda", núm. 251, 5 de noviembre de 1922
Se publica según el manuscrito

275

ENTREVISTA A A. RANSOME [170], CORRESPONSAL DE "THE MANCHESTER GUARDIAN"

PRIMERA VARIANTE

1. Pregunta. Observo una gran animación económica: todos compran y venden, y, por lo visto, nace una nueva clase comercial. Mi pregunta es: *¿Cómo el nepman no es, y no da muestras de que aspire a ser una fuerza política?*

Respuesta. Su primera pregunta me recuerda una conversación que mantuve hace mucho, mucho tiempo en Londres. Un sábado por la tarde, hace más o menos veinte años, paseaba yo con un amigo [171]. En las calles reinaba extraordinaria animación. Los vendedores, instalados por doquier, iluminaban sus puestos con pequeños tubos metálicos con petróleo o algo semejante. Las luces eran hermosísimas; el movimiento callejero realmente extraordinario. Todo el mundo compraba o vendía.

Entonces existía en Rusia una tendencia a la que llamábamos "economismo". Con esta denominación un tanto burlona nos referíamos a esa infantil simplificación de las ideas de Marx sobre el materialismo histórico. Mi amigo era "economista", y en seguida comenzó a exponer su sabiduría: esta extraordinaria actividad económica, decía, debe crear la aspiración a ser fuerza política. Me reí de semejante interpretación de Marx. La abundancia de pequeños vendedores y su animadísima actividad, dije, no revela, ni mucho menos, que esta clase sea una gran fuerza económica, de la que puede deducirse que es una "fuerza política". Presumo que Londres ha llegado a ser el centro comercial del mundo, tanto económico como político, por un camino algo más complicado que el que se imaginaba mi amigo, y los vendedores callejeros londinenses, a pesar de su notable actividad, estaban bastante lejos de constituir una fuerza "política" e incluso de aspirar a serlo.

276

Temo que su pregunta de por qué nuestro "nepman" (¿el vendedor callejero? ¿el pequeño vendedor ambulante?) "no da muestras de que aspire a ser una fuerza política" provoque entre nosotros una sonrisa, y que tengamos que responder: por

---

[170] Arthur Ransome, corresponsal del periódico inglés *The Manchester Guardian,* llegó a la Rusia Soviética en octubre de 1922 especialmente para conseguir una entrevista con V. I. Lenin. El 26 de octubre le propusieron que escribiera las preguntas a las que quería obtener respuestas. Al día siguiente Ransome escribió y envió a Lenin 7 preguntas.

En la tarde del 3 de noviembre V. I. Lenin recibió a Ransome. En la entrevista se tocaron problemas de las elecciones parlamentarias en Inglaterra y el golpe fascista en Italia; pero, más que nada, la charla giró en tomo a las preguntas que había hecho Ransome. Lenin dijo que no había escrito aún las respuestas a todas las preguntas, pero prometió terminarlas antes de la partida de Ransome. El domingo 5 de noviembre Lenin escribió las respuestas a todas las siete preguntas de Ransome, y el lunes éste las recibió.

[171] V. I. Lenin y N. K. Krúpskaya vivieron en Londres de abril de 1902 a abril de 1903. El amigo al que menciona V. I. Lenin, era K. M. Tajtariov, socialdemócrata, personalidad de la Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera, de Petersburgo, uno de los líderes del "economismo", director de *Rabóchaya Misl* (El Pensamiento Obrero).

Economistas: representantes de una corriente oportunista en la social— democracia rusa de fines del siglo XIX y comienzos del XX. Los "economistas" no comprendían debidamente la correlación entre la economía y la política y mermaban el papel de la lucha política revolucionaria. Restringían las tareas de la clase obrera a la lucha económica por el aumento de los salarios, el mejoramiento de las condiciones de trabajo, etc. y afirmaban que la lucha política era asunto de la burguesía liberal. Los "economistas" negaban el papel dirigente del partido de la clase obrera y la necesidad de llevar al movimiento obrero la conciencia socialista y desbrozaban así el camino a la ideología burguesa. El "economismo" suponía un peligro de que la clase obrera se apartara del camino revolucionario y se convirtiera en apéndice político de la burguesía. La derrota ideológica total del "economismo" la impuso V. I. Lenin en sus obras.

la misma causa que la muchedumbre de las calles de Londres, que se dedicaba todos los sábados a la compra y la venta, no daba muestras en Inglaterra "de que aspirase a ser una fuerza política".

2. Pregunta. Tengo la impresión de que en la actualidad en Rusia la compra y la venta y el intercambio son altamente beneficiosos, mientras que la producción es posible sólo en casos muy raros. La compra y la venta y el intercambio están en manos de los nepmen. En la mayoría de los casos la producción rentable se realiza en pequeña escala, y está en manos privadas. La producción desventajosa está en manos del Estado. Mi pregunta es: ¿*No significa eso una constante consolidación económica de los nepmen y un constante debilitamiento del Estado?*

Respuesta. Temo que también su segunda pregunta esté formulada desde un ángulo casi "economista", en el sentido señalado. Bastiat, según creo, sostenía en serio la opinión de que "los antiguos griegos y romanos vivían del saqueo". No lo preocupaba mucho el problema "económico": ¿de dónde provenía el botín de la gente que vivía del saqueo?

Usted tiene "la impresión de que en la actualidad en Rusia la compra y la venta y el intercambio son altamente beneficiosos, mientras que la producción es posible sólo en casos muy raros".

Me causó gran asombro leer tal conclusión, sacada de la observación de lo que ocurre en las calles de Moscú. ¿Y qué ocurre, pensé, con los millones y millones de campesinos rusos? ¿El que siembren la tierra no es, por lo visto, un caso raro, o muy raro, sino el más común en Rusia? ¿Acaso no es "incluso" más común que la "compraventa" de los "nepmen"? ¿Y probablemente no sólo es "posible" sino también extraordinariamente "beneficiosa" la producción campesina en Rusia? De otro modo, ¿cómo podrían nuestros campesinos obtener los medios para pagar el impuesto en especie, expresado en cientos de millones de *puds* que con tanta facilidad y tanta rapidez aportaron ya al Estado? ¿Cuál es el motivo de esa aceleración general en la actividad constructora, observada por todos, tanto en la ciudad como en el campo, en toda la inmensa Rusia?

277

¿En esta pregunta no se toma por "venta e intercambio altamente beneficiosos" al pequeño comercio con el que un pequeño comerciante recibe beneficios millonarios en la desvalorizada divisa rusa, un millón de la cual se cotiza en el mercado libre por debajo de lo que un rublo valía antes? No creo posible caer en una equivocación así, ya que desde hace varios meses, nuestro Estado continúa tachando ceros "sobrantes" en nuestro papel moneda [172]. La cifra que hasta ayer era un millón de millones, con la eliminación actual de cuatro ceros se reduce a diez millones. El Estado no se enriquece con esta operación, pero resulta muy rara la conjetura de que "se debilite", pues esta operación es un paso evidente hacia el saneamiento de la moneda. El nepman comienza a advertir que se inicia la estabilización del rublo, tal como se ha advertido este verano, por ejemplo. El nepman comienza a comprender que la "tachadura" de ceros proseguirá y dudo de que su "aspiración a ser una fuerza política" la detenga.

Volvamos al problema de la producción. En nuestro país la tierra pertenece al Estado. Los pequeños campesinos que ocupan la tierra pagan el impuesto de modo

[172] El 24 de octubre de 1922 el Consejo de Comisarios de) Pueblo adoptó la disposición de puesta en circulación de papel moneda modelo 1923. De conformidad con dicha disposición suscrita por V. I. Lenin, un rublo de 1923 se equiparaba a un millón de rublos de los retirados de la circulación o a cien rublos emitidos en 1922.

excelente. La producción industrial —en la llamada industria ligera— se reanima sin lugar a dudas; y esta producción, en muchos casos, está en manos del Estado y es dirigida por sus empleados, y en parte, en manos de arrendatarios.

Por consiguiente, no existen razones para prever un "constante debilitamiento del Estado".

Es preciso establecer diferencia, no entre el comercio y la producción, sino entre la producción en la industria ligera y la producción en la industria pesada. Esta última, en realidad, no rinde beneficios; de ahí la situación verdaderamente difícil de nuestro país. A ello me referiré más adelante.

278

3. Pregunta. Dicen que se hará la tentativa de obligar al nepman a que subsidie la producción (mediante impuestos). Mi pregunta es: *¿Tal cosa no daría como único resultado la elevación de los precios y el aumento de los beneficios de los nepmen; no impondría indirectamente un aumento de salarios, de modo que se volvería a la situación anterior?*

Respuesta. El Estado dispone de centenares de millones de *puds* de cereales. Siendo así, no cabe prever que en estas condiciones los impuestos *"sólo"* den un alza de los precios. Los impuestos nos proporcionarán, además, ingresos —obtenidos de los nepmen y los fabricantes— que serán utilizados para la industria, en especial modo para la industria pesada.

4. Pregunta. Si se juzga según pautas capitalistas corrientes, la situación económica debería ser peor. También si se juzga según pautas comunistas, la situación debería ser peor (declinación de la industria pesada). Sin embargo, todas las personas con quienes converso, reconocen que su situación es mejor que hace un año. Al parecer ocurre algo no previsto por la ideología capitalista ni por la comunista. Tanto la una como la otra presuponen progreso. Pero ¿que ocurrirá si en vez de progresar retrocedemos? Mi pregunta es: *¿No es posible, acaso, que en lugar de avanzar hacia un nuevo bienestar estemos retrogradando hacia la vieja situación?* ¿No es posible, acaso, que Rusia retroceda hacia el período de producción agrícola más o menos acorde con sus necesidades y hacia un animado comercio interior, apenas afectado por las importaciones del exterior? ¿No es concebible, acaso, un período semejante bajo la dictadura del proletariado, tal como era anteriormente bajo la dictadura feudal?

Respuesta. Comencemos por "juzgar" según "pautas capitalistas corrientes". Durante todo el verano nuestro rublo se ha mantenido estable; es un claro signo de mejora. Además, la reanimación de la producción campesina y de la industria ligera es algo indudable. Otro indicio de mejora. Para terminar, nuestro Banco del Estado ha obtenido no menos de 20 millones de rublos oro de beneficio neto (como mínimo; en realidad, ha obtenido una cuantía mayor). Es poco, pero la mejora está fuera de duda. Una cuantía pequeña, pero sin duda marca el comienzo de un aumento en el fondo disponible para la industria pesada.

279

Prosigamos. Pasemos a juzgar según pautas comunistas. Las tres circunstancias enumeradas también son ventajas desde el punto de vista comunista, dado que en nuestro país el poder político está en manos de los obreros. Tanto el *paso* hacia la estabilización del rublo, como la reanimación de la producción campesina y de la industria ligera, las *primeras* ganancias obtenidas por el Banco del Estado (o sea, el Estado), son ventajas **también** desde el punto de vista comunista.

¿Cómo es posible que aunque el capitalismo es lo opuesto al comunismo, determinadas circunstancias sean *ventajas* desde *los dos puntos de vista opuestos?* Es posible porque el paso al comunismo puede efectuarse también a través del

capitalismo de Estado, siempre que el poder en el Estado esté en manos de la clase obrera. Este es exactamente “nuestro caso presente”.

La declinación de la industria pesada es una desventaja para nosotros. Los primeros beneficios obtenidos por el Banco del Estado y el Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior marcan el comienzo de una mejora también en este terreno. Las dificultades son aquí inmensas, pero la situación no es desesperada, ni mucho menos.

Prosigamos. ¿Es posible que retrocedamos a una especie de “dictadura feudal”? De ninguna manera, pues aunque lentamente, con interrupciones, con eventuales pasos atrás, de tarde en tarde, marchamos por la senda del capitalismo de Estado, senda que nos conduce hacia adelante, hacia el socialismo y el comunismo (como etapa superior del socialismo), y en modo alguno hacia atrás, hacia el feudalismo.

Crece el comercio exterior, se acentúa la estabilización del rublo, aunque el proceso no se opera sin interrupciones; es evidente la reanimación de la industria en Petrogrado y Moscú; se ha logrado un comienzo de acumulación de recursos por el Estado, muy pequeño aún, mínimo para dar apoyo a la industria pesada, etc. Todo esto prueba que Rusia avanza, que no retrocede; aunque, repito, muy lentamente, y con interrupciones.

5. *Pregunta.* ¿O presenciamos un penoso espectáculo de *despilfarro del capital que deberla utilizarse en la producción?*

280

Respuesta. La pregunta ya ha sido contestada en lo anterior.

6. Pregunta. Además de las anteriores preguntas, a *The Manchester Guardian* le interesaría oír directamente de usted el desmentido de los rumores que hoy circulan con insistencia en Moscú de que en el próximo invierno se volverá a implantar el racionamiento, acompañado de la requisa total de las mercancías de los nepmen.

Respuesta. Puedo afirmar con placer que son por completo infundados los rumores acerca de que nos proponemos retomar al racionamiento o de que nos proponemos la “requisa total de las mercancías de los nepmen”.

Pura fábula. No pensamos en nada parecido.

No es posible imaginarse nada parecido en la Rusia actual. Son rumores malintencionados difundidos por gente que está muy irritada con nosotros, pero que no es muy inteligente.

7. Pregunta. Para finalizar, ¿tengo razón al suponer que el acuerdo con Urquhart no ha sido rechazado definitivamente, sino sólo aplazado hasta que se establezcan relaciones amistosas normales con el Gobierno inglés?

Respuesta. Está usted absolutamente en lo cierto con respecto a Urquhart. Repetiré lo que he dicho hace poco a Farbman*. No hemos rechazado de modo definitivo la propuesta de una concesión a Urquhart. Sólo la hemos rechazado por las razones políticas que hemos señalado públicamente. Hemos iniciado en nuestra prensa una discusión abierta sobre todos los *pros* y los *contra.* Y esperamos que después de esta discusión podremos formarnos una opinión concluyente, en los aspectos tanto político como económico.

* Véase el presente tomo, págs. 253-260. -*Ed.*

De usted, *Lenin*

5/XI. 1922.

Publicada en inglés, el 22 de noviembre de 1922, en el periódico "The Manchester Guardian", núm. 23 797
Publicada por primera vez en ruso en 1930 en la 2-3 eds. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. XXVII
Se publica según el manuscrito

281

SEGUNDA VARIANTE (INCONCLUSA)

Contesto a las preguntas de usted:

1. Estimo que el “nepman”, es decir, el representante del comercio creciente en la “nueva política económica” quiere ser una fuerza política, pero no acusa el menor indicio de ello o lo muestra de una manera que le permita ocultar sus propósitos. Tiene necesidad de tratar de ocultar sus propósitos, puesto que, de lo contrario, corre el peligro de chocar con una poderosa oposición de nuestro poder estatal, y, a veces, más que una oposición, es decir, una actitud francamente hostil.

Opino que, estando concentrada en las manos de nuestro poder estatal la inmensa mayoría de los medios de producción, la auténtica necesidad económica de la pequeña burguesía es la libertad de compra y venta de artículos de uso y consumo. Nuestra legislación le asegura a la pequeña burguesía esta libertad.

La palabra “nepman” que usted usa lleva a cierta equivocación. La palabra consta de la abreviatura “nep” que quiere decir “nueva política económica” y el sufijo “man” que significa “persona o representante de esta nueva política económica”. En el lenguaje periodístico esta palabra ha surgido primero como designación en broma del pequeño mercachifle o persona que se vale de la libertad de comercio para toda clase de abusos.

Por su aspecto exterior, la nueva política económica salta las más de las veces a la vista por el hecho de que aparece antes que nada semejante “nepman” o cualquier individuo que, como escribe usted, “vende y compra”.

Ahora bien, la auténtica actividad económica de la auténtica mayoría de la población no consiste en absoluto en eso. Baste señalar, por ejemplo, la actividad de la inmensa masa de campesinos que precisamente ahora restablece con colosal energía y la mayor abnegación sus áreas de labor y trabaja en el restablecimiento de sus medios agrícolas de producción, sus viviendas, dependencias, etc. Por otra parte, los obreros industriales precisamente ahora con igual redoblada energía trabajan en el mejoramiento de los instrumentos de trabajo, en la sustitución de los instrumentos de trabajo desgastados con otros nuevos, en la renovación de los edificios destruidos, estropeados o averiados, etc.

“Nepman”, de usar esta expresión que pertenece más al lenguaje burlón de los periodistas que a la esfera de los términos serios de la Economía Política, muestra que es mucho más el ruido que su fuerza económica. Por eso temo que la persona que aplique a nuestro “nepman” la simplista tesis del materialismo histórico de que, tras la fuerza económica, debe ir la política corre el riesgo de equivocarse muy a fondo e incluso de verse víctima de toda una serie de ridículos errores.

La esencia efectiva de la nueva política económica consiste en que el Estado proletario: en primer lugar, *ha permitido la libertad de comercio a los pequeños*

productores y, en segundo lugar, en que, *en lo tocante a los medios de producción del gran capital, el Estado proletario aplica toda una serie de principios de lo que en la economía capitalista se ha dado el nombre de "capitalismo de Estado".*

Creo que el "nepman" que saque de ello la conclusión de que es deseable para él llegar a ser una fuerza política corre el peligro no ya sólo de equivocarse, sino de ser objeto de burlas periodísticas por su comprensión vulgar del marxismo.

2. La impresión que tiene usted de que ahora en Rusia la compra y venta rinden beneficios extraordinariamente altos, "mientras la producción sólo es posible en los más raros casos" puede causar justificadas burlas respecto de la Economía Política del "señor 'nepman'".

283

Si no me equivoco, en Rusia, la inmensa mayoría de la población consta de pequeños campesinos que se han lanzado con inusitado celo ahora a la producción y han logrado (en parte merced a la ayuda estatal en semillas, etc.) inmensos, casi inverosímiles, éxitos, sobre todo si se tienen en cuenta las inauditas destrucciones causadas por la guerra civil, el hambre, etc. Los pequeños campesinos han logrado tan sustanciales éxitos que han podido abonar con descomunal facilidad y casi sin coacción el impuesto del Estado, que se cuenta en cientos de millones de *puds* de grano.

Así se explica que estime que sería más justo decir: la gigantesca mayoría de la población, con una producción ínfima por sus proporciones, rinde una inmensa ganancia al hallarse en manos de particulares. Esto se refiere a toda la producción agropecuaria del campesinado. Igual ganancia, o un poco inferior, rinde la producción industrial que se halla, en parte, en manos de particulares y, en parte, en manos de arrendatarios estatales o las fábricas del Estado que producen artículos de uso y consumo para la población rural.

La producción efectivamente no rentable que permanece cu manos del Estado se reduce a nada más que lo que debería denominarse, de usar términos científicos de la Economía Política, producción de medios de producción (menas, metales, etc.) o producción de capital fijo. En la economía capitalista este tipo de capital suele requerir empréstitos estatales para su renovación, empréstitos que brindan de golpe cuantías extraordinariamente grandes (cientos de millones de rublos o dólares) para la reorganización de empresas capaces de restablecer los medios de producción destruidos.

Para nosotros el restablecimiento de los medios de producción destruidos no promete durante mucho tiempo la menor ganancia, es, como se expresa usted, "desventajoso". Durante un período bastante largo tendremos que recurrir a los ingresos proporcionados por las concesiones o a los subsidios estatales para restablecer el capital fijo.

Tal es la realidad económica contemporánea. Como ve usted, yo enfoco esta realidad de modo sustancialmente distinto de como lo hace usted. Temo que el criterio que tiene usted de que en nuestro país se verifica "una constante consolidación económica de los nepmen" y "un constante debilitamiento económico del Estado" se merecería, probablemente, burlas por parte de Marx respecto de la Economía

Política vulgar.

284

Y yo me permito razonar a lo viejo, a pensar que, después de Marx, sólo se puede hablar de una Economía Política distinta, no marxiana, cuando se quiere embaucar a los pancistas, aún “altamente civilizados”.

Termino el problema de la “fuerza política”: los obreros y los campesinos son los que conforman la base de la fuerza política en Rusia. En todos los países capitalistas desvalijan a los campesinos tanto los terratenientes como los capitalistas. Cuanto más conscientes se toman los campesinos mejor se dan cuenta de ello. Esta es la razón de que las masas de la población no han de seguir a los nepmen “que compran y venden”.

3. ¿No conducirán los impuestos con que se gravan los “nepmen” sólo al alza de los salarios y los precios en lugar de brindar recursos para la producción?

— No, ya que la base de los precios será el grano. Cierta parte del grano se halla en manos del Estado, ha sido recogida en forma de impuesto. El nepman no podrá ejercer influjo independiente sobre los precios, puesto que no es productor. El monopolio del comercio exterior, observaré a propósito, nos ayudará a sujetar al nepman, ya que los precios se fijarán al margen de él, partiendo del precio de producción en el extranjero mas un plus estatal nuestro que se emplea para subsidiar la producción.

Temo que el alza de los precios de nuestro papel moneda en virtud del crecimiento de la emisión lo conciba usted, a veces, como alza de los precios por los nepmen. Eso sería un error.

Escrito entre el 27 de octubre y el 5 de noviembre de 1922
Publicado por primera vez el 21 de enero de 1926 en el periódico "Pravda", núm. 17
Se publica según el ejemplar mecanografiado, corregido y completado por V. I. Lenin

---

285

A LA CONFERENCIA DE OBRERAS Y CAMPESINAS SINPARTIDO DE MOSCU Y SU PROVINCIA [173]

Queridas camaradas: Les agradezco cordialmente sus buenos votos y saludos. Lamento mucho no poder asistir personalmente a sus reuniones.

Las felicito con motivo del quinto aniversario de la Revolución y deseo toda clase de éxito al Congreso.

De ustedes, *Lenin*

6/XI. 1922.

"Rabóchaya Moskvá" (Moscú Obrera), núm. 227, 9 de noviembre de 1922
Se publica según el texto del periódico "Rabóchaya Moskvá"

286

A LOS OBREROS DE LA EX FABRICA MICHELSON [174]

Queridos camaradas: Siento mucho que un pequeño malestar me retenga, precisamente hoy, en casa. Les envío mis más calurosos saludos y votos con motivo del quinto aniversario. Les deseo éxito en el trabajo en los próximos cinco años.

De ustedes, *V. Uliánov (Lenin)*

7/XI.1922.

Publicado por primera vez en 1942 en la Recopilación Leninista XXXIV
Se publica según el manuscrito

287

[173] La *Conferencia de obreras y campesinas sinpartido de Moscú y su Provincia* se reunió el 6 de noviembre de 1922 con la asistencia de más de 2.000 delegadas: obreras de Moscú y representantes de distritos y subdistritos rurales.

V. I. Lenin envió la carta de saludo a través de las delegadas que había enviado la Conferencia para pedirle que interviniera en el Congreso

[174] V. I. Lenin intervino varias veces en la que había sido fábrica de Michelson. El 30 de agosto de 1918, después de la intervención de Lenin en la planta con un discurso sobre el tema *Dos poderes. (Dictadura del proletariado y dictadura de la burguesía)* se perpetró un vil atentado a su vida. En agosto de 1922 los obreros de la fábrica pidieron al Soviet de Moscú que se diera el nombre de Lenin a su empresa. El 9 de septiembre de 1922 el Soviet de Moscú satisfizo la solicitud de los obreros y confirió a la fábrica el nombre de Vladímir Ilich. En relación con el cambio de nombre de la planta, así como con motivo del próximo quinto aniversario de la Revolución Socialista de Octubre, en la asamblea general de obreros de la empresa se acordó celebrar el 7 de noviembre un mitin solemne. Los obreros enviaron a Lenin una carta invitándolo a participar en el acto.

Por sentirse mal, Lenin escribió la presente carta, a la que se dio lectura en la sala de la reunión, se la leyeron varias veces en la plazoleta frente al pabellón de la fábrica, ya que la sala no podía dar cabida a todos los que querían conocerla, y luego la leyeron aún muchas veces en las secciones de la planta.

A LOS OBREROS Y EMPLEADOS DE LA CENTRAL ELECTRICA DEL ESTADO "ELEKTROPEREDACHA" [175]

Queridos camaradas:

Hoy, día del quinto aniversario de la revolución, los saludo con especial satisfacción con motivo de la inauguración del club de la central. Expreso la esperanza de que con sus esfuerzos conjuntos, ustedes, obreros y empleados de la central eléctrica del Estado "Elektroperedacha", sabrán convertir este club en uno de los centros más importantes de educación de los obreros.

V. Uliánov (Lenin)

7. XI. 1922.

Publicado por primera vez en 1945 en la Recopilación Leninista XXXV
Se publica según el original, corregido y firmado por V. I. Lenin

---

A LOS OBREROS DE LA FABRICA DE PAÑOS DE STODOL, DE KLINTSI [176]

8. XI. 1922.

Queridos camaradas:

Les agradezco muy cálidamente los saludos y el regalo. Les diré en secreto que no deberían enviarme ningún regalo. Les ruego encarecidamente que difundan este secreto entre los obreros en la forma más amplia posible.

Acepten mi más expresiva gratitud, saludos y votos.

De ustedes, *V. (Jliánov (Lenin)*

Publicado por primera vez en 1924 en "Chelnok", núm. 1, suplemento del periódico "Golos Textilei" (Moscú)
Se publica según el manuscrito

---

[175] La carta de saludo de V. I. Lenin a los obreros y empleados de la central eléctrica estatal "Elektroperedacha" fue escrita en respuesta a la invitación a pronunciar un discurso en la inauguración del club con motivo del quinquenio de la Revolución Socialista de Octubre.

[176] La carta *A los obreros de la fábrica de paños de Stodol, de Klintsi* la escribió V. I. Lenin en respuesta al saludo de los obreros de la empresa del 3 de noviembre de 1922 al adjudicarse a la fábrica el nombre de Lenin. A la par con el mensaje de saludo, los obreros enviaron a Vladímir Ilich un regalo, un corte de paño para traje.

IV CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA [177]

5 DE NOVIEMBRES DE DICIEMBRE DE 1922

[177] El *IV Congreso de la Internacional Comunista se* reunió del 5 de noviembre al 5 de diciembre de 1922. La inauguración del Congreso tuvo lugar en Petrogrado; las reuniones sucesivas, a partir del 9 de noviembre se celebraron en Moscú. En las labores del Congreso tomaron parte representantes de 58 partidos comunistas, tres otros partidos —el Partido Socialista Italiano, el Partido Obrero Islandés y el Partido Revolucionario Popular Mongol— y cinco organizaciones obreras: la Internacional Comunista de la Juventud, la internacional Sindical, el Secretariado Femenino Internacional, la Organización ele los Negros de los EE.UU. y el Socorro Obrero Internacional. Asistieron por primera vez al Congreso delegados de los partidos comunistas del Japón, de Portugal, del Brasil y algunos partidos más surgidos después del III Congreso de la Internacional Comunista.

El IV Congreso discutió el informe de rendición de cuentas del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista y los problemas: cinco años de la revolución rusa y perspectivas de la revolución mundial, la ofensiva del capital, el programa de la Internacional Comunista, las tareas de los comunistas en los sindicatos, los problemas oriental y agrario, etc.

V. I. Lenin realizó una gran labor de preparación del Congreso.

Al encabezar el buró de la delegación del PC(b)R en el Congreso, cuyo miembro fue elegido el 7 de octubre de 1922 en el Pleno del Comité Central, Lenin dirigía toda la actividad de la delegación rusa, tomó parte activa en la redacción de los principales acuerdos del Congreso. Se preparó escrupulosamente para su intervención en el Congreso, confeccionó el guion del informe en ruso y en alemán (véase el presente tomo, págs. 449-457).

El IV Congreso de la Internacional Comunista adoptó una resolución sobre el problema ruso subrayando en ella que la Rusia Soviética seguía siendo para el proletariado mundial un riquísimo acervo de experiencia revolucionaria histórica, y valorando altamente la nueva política económica como política con vistas a la construcción del socialismo. El Congreso señaló que sólo los esfuerzos mancomunados del proletariado mundial podían garantizar la revolución proletaria de Rusia contra el peligro de agresión de los Estados imperialistas y de restauración del régimen capitalista e instó a los trabajadores de todos los países a que se manifestaran en apoyo de la Rusia Soviética bajo las consignas: "¡Manos fuera de la Rusia Soviética! ¡Reconocimiento jurídico de la Rusia Soviética! ¡Ayuda eficaz al restablecimiento económico de la Rusia Soviética!"

El Congreso analizó detalladamente el estado y las tareas del movimiento revolucionario internacional, hizo el balance de la lucha de la clase obrera en los países capitalistas durante el año y medio transcurrido después del III Congreso y recalcó que la táctica del frente único que aplicaba la Internacional Comunista era justa. En las tesis sobre la táctica de la Internacional Comunista se ofrecía una caracterización precisa de la ofensiva económica y política de la burguesía sobre la clase obrera, se trazaban las tareas de los partidos comunistas para organizar el frente contra el embate del capital y reforzar la lucha contra el fascismo sobre la base de la táctica del frente único. Partiendo de la táctica del frente único, el Congreso formuló la consigna del Gobierno Obrero, en el que el Congreso veía una forma posible de tránsito a la dictadura del proletariado. Además, el Congreso señaló la posibilidad de surgimiento del Gobierno Obrero en determinadas condiciones sobre bases parlamentarias, subrayando con especial fuerza que tanto la creación de semejante Gobierno como la existencia del mismo eran inseparables de la lucha revolucionaria contra la burguesía.

Teas discutir el problema-de la situación internacional con motivo de la creación del sistema de Versalles el Congreso hizo constar que este último agravaba la contradicción entre los Estados imperialistas y llevaba al incremento del militarismo, al crecimiento del peligro de una nueva guerra mundial, y llamó los partidos comunistas, ante todo a los comunistas de Francia y Alemania, a que reforzaran la solidaridad internacionalista del proletariado.

El Congreso dio un nuevo paso para crear el frente único de la clase obrera, dirigió una carta abierta al Congreso de La Haya, a la II y la II $^{1}/_{2}$ Internacionales y los sindicatos de todos los países llamándolos a acciones conjuntas contra la ofensiva del capital y el Peligro de guerra. Al fijar las tareas de los comunistas en el movimiento sindical, el Congreso planteó la consigna de lucha por la unidad del movimiento sindical, que conformó la base de los acuerdos del II Congreso de la Internacional Sindical Roja celebrado en Moscú del 19 de noviembre al 2 de diciembre de 1922.

Al discutirse el problema del programa de la Internacional Comunista, el Congreso tuvo en cuenta la proposición de V. I. Lenin de no adoptarlo en forma definitiva, ya que había que prepararlo debidamente El 20 de noviembre, en la reunión del buró de la delegación rusa presidida por Lenin se redactó el proyecto de acuerdo sobre el problema del programa que se tomó como base de la resolución adoptada por el Congreso el 21 de noviembre. En dicha resolución el Congreso dispuso que todos los proyectos de programa se entregaran al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista para su estudio, redacción a fondo y publicación e impuso a todos los partidos el deber de confeccionar sus programas nacionales.

Tras ofrecer un análisis del movimiento de liberación nacional en los países oprimidos y dependientes, el Congreso adelantó para las colonias y semicolonias la consigna del frente único antiimperialista. Al objeto de consolidar la política de los partidos comunistas en el problema agrario, el Congreso adoptó el esbozo de programa agrario de acción de la Internacional Comunista. El proyecto inicial de esbozo, que repetía en lo fundamental la resolución del II Congreso de la Internacional Comunista sobre el problema agrario y padecía de formulaciones imprecisas, fue criticado en la carta de Lenin a los miembros del buró de la delegación rusa del 25 de noviembre de 1925 (la carta fue traducida a cuatro idiomas y distribuida entre los delegados al Congreso). Lenin propuso "cotejar la nueva resolución frase por frase con la resolución del II Congreso" a fin de evitar contradicciones con ella e "imprimirle a esta nueva resolución un carácter de algo así como un comentario parcial". En consonancia con las indicaciones de Lenin el proyecto fue revisado y convertido en instrucción para la aplicación práctica de la resolución del II Congreso.

En una reunión del Congreso se escuchó el informe sobre la actividad del Socorro Obrero Internacional. El 2 de diciembre de 1922 V. I. Lenin dirigió al secretario del SOI una carta en la que valoró altamente los resultados de la ayuda del proletariado internacional en materia de producción al País de los Soviets (véase el presente tomo, págs. 331-332). En el acuerdo especial *Sobre la ayuda proletaria a la Rusia Soviética,* adoptado el 5 de diciembre de 1922, el Congreso llamó a que se movilizara, además del poderío político, todo el poderío económico del proletariado mundial para prestar una ayuda real e inmediata al primer Estado socialista del mundo en el restablecimiento de su economía nacional.

El Congreso prestó mucha atención a la situación en las distintas secciones de la Internacional Comunista. En las comisiones especiales y las plenarias se discutió la actividad de los partidos comunistas de Francia, España, Italia, Checoslovaquia, Polonia, los EE.UU., Yugoslavia, Dinamarca y otros países. V. I. Lenin prestó gran ayuda en la solución de varios problemas relacionados con la

293

1

AL IV CONGRESO MUNDIAL DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA, AL SOVIET DE DIPUTADOS OBREROS Y SOLDADOS ROJOS DE PETROGRADO

Lamento en extremo no poder asistir a la primera sesión del Congreso y tener que limitarme a un saludo por escrito.

A pesar de las gigantescas dificultades que se alzan en el camino de los partidos comunistas, la Internacional Comunista crece y se fortalece. La tarea principal sigue consistiendo en ganarse a la mayoría de los obreros. Y esta tarea, pese a todo, *la cumpliremos.*

La fusión de las Internacionales II y II $^{1}/_{2}$ reportará provecho al movimiento revolucionario del proletariado: menos ficciones y menos engaño, eso es siempre útil para la clase obrera.

Mis mejores votos y un ferviente saludo a los obreros de Petrogrado y a su nuevo Soviet, que acogen en su ciudad al IV Congreso de la Internacional Comunista.

Los obreros de Petrogrado deben figurar entre los primeros también en el frente económico. Oímos con alegría hablar del comienzo del resurgimiento económico de Petrogrado. Tengo la esperanza de responder en un futuro muy próximo con una visita a la invitación de ustedes de ir a Petrogrado.

El Poder soviético en Rusia conmemora su primer quinquenio. Es hoy más firme que nunca. La guerra civil ha terminado. Los primeros éxitos económicos están a la vista. La Rusia Soviética considera el mayor orgullo ayudar a los obreros del mundo entero en su difícil lucha por el derrocamiento del capitalismo. La victoria será nuestra.

¡Viva la Internacional Comunista!

V. Uliánov (Lenin)

Moscú, 4 de noviembre de 1922.

"Pravda", núm. 253, 9 de noviembre de 1922
Se publica según el texto del periódico cotejado con el original que corrigió V. I. Lenin

---

actividad de las distintas secciones de la Internacional Comunista. En sus entrevistas en el período de preparación del Congreso y durante las labores de éste con los representantes de los partidos comunistas y otros delegados a) Congreso, Lenin ayudaba con sus consejos a trazar acertadamente la política y la táctica de las acciones revolucionarias. Lenin prestó especial atención a las labores de la comisión italiana cuyo problema central era el de la unificación de los partidos Comunista y Socialista italianos. En octubre y noviembre de 1922 recibió a A. Gramsci, N. Bombacci, A. Graziadei y A. Bordiga, que se atenían a distintos criterios en lo tocante a la unificación. El CC del PC(b)R dirigió a los miembros de la delegación italiana una carta sobre la táctica de los comunistas italianos. Todo esto ayudó a los delegados italianos a ocupar una posición común en la votación de la resolución sobre el problema italiano. El 11 de diciembre de 1922 Lenin escribió una carta a C. Lazzari, uno de los fundadores del Partido Socialista Italiano y partidario de su adhesión a la Internacional Comunista, en la que, al comunicar el acuerdo de unificación del partido adoptado por el Congreso, llamó a los socialistas italianos a contribuir a la unificación "con el mayor celo".

Los acuerdos adoptados por el Congreso y sus comisiones concurrieron a la superación de errores oportunistas de derecha y sectario-dogmáticos en los partidos comunistas y a la transformación de las secciones de la Internacional Comunista en partidos marxistas leninistas de nuevo tipo.

295

2

CINCO AÑOS DE LA REVOLUCION RUSA Y PERSPECTIVAS DE LA REVOLUCION MUNDIAL

INFORME PRONUNCIADO ANTE EL IV CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA EL 13 DE NOVIEMBRE

(La aparición del camarada Lenin en la tribuna es acogida con clamorosos y prolongados aplausos de toda la sala, que se transforman en ovación. Todos se ponen en pie y cantan *La Internacional.)* Camaradas: En la lista de oradores figuro como el informante principal, pero comprenderán que, después de mi larga enfermedad, no estoy en condiciones de pronunciar un informe amplio. No podré hacer más que una introducción a los problemas de más importancia. Mi tema será muy limitado. El tema *Cinco años de la revolución rusa y perspectivas de la revolución mundial* es demasiado amplio y grandioso para que pueda agotarlo un solo orador y en un solo discurso. Por eso tomo únicamente una pequeña parte del problema: la "nueva política económica". Tomo deliberadamente sólo esta pequeña parte a fin de familiarizarlos con este problema, de suma importancia hoy, al menos para mí, ya que me ocupo de él en la actualidad.

Así pues, hablaré de cómo hemos iniciado la nueva política económica y de los resultados que hemos logrado con ella. Si me limito a este problema, tal vez pueda hacer un balance en líneas generales y dar una idea general de él.

Si he de decir, para empezar, cómo nos decidimos a adoptar la nueva política económica, tendré que recordar un artículo mío escrito en 1918 [178]. En una breve polémica de comienzos de 1918 me referí precisamente a la actitud que debíamos adoptar ante el capitalismo de Estado. Entonces escribí:

"El capitalismo de Estado sería un *paso adelante* en comparación con la situación existente hoy en nuestra República Soviética. Si dentro de unos seis meses se estableciera en nuestro país el capitalismo de Estado, eso sería un inmenso éxito y la más firme garantía de que, al cabo de un año, el socialismo se afianzaría definitivamente y se haría invencible" *.

* Véase *O. C.,* t. 36, pág. *3O3. -Ed.*

296

Esto lo dije, naturalmente, en una época en que éramos más torpes que hoy, pero no tanto como para no saber analizar semejantes cuestiones.

Así pues, en 1918 yo sostenía la opinión de que el capitalismo de Estado constituía un paso adelante en comparación con la situación económica existente entonces en la República Soviética. Eso parecerá muy raro, y puede que hasta absurdo, pues nuestra República era ya entonces una República socialista; entonces adoptábamos cada día con el mayor apresuramiento —quizá con un apresuramiento excesivo— diversas medidas económicas nuevas, que no podían calificarse más que de medidas socialistas. Y, sin embargo, pensaba que el capitalismo de Estado suponía un paso

[178] V. I. Lenin se refiere a su artículo *Acerca del infantilismo "izquierdista" y del espíritu pequeño burgués* (véase *O. C.,* t. 36, págs. 291-324).

adelante comparado con aquella situación económica de la República Soviética y explicaba más adelante esta idea, enumerando simplemente los elementos del régimen económico de Rusia. Estos elementos eran, a mi juicio, los siguientes: "1) la forma patriarcal de agricultura, es decir, la más primitiva; 2) la pequeña producción mercantil (en ella se incluye la mayoría de los campesinos que venden cereales); 3) el capitalismo privado; 4) el capitalismo de Estado, y 5) el socialismo"**. Todos estos elementos económicos existían a la sazón en Rusia. Entonces me planteé la tarea de explicar las relaciones que existían entre esos elementos y si no sería oportuno considerar que uno de los elementos no socialistas, a saber, el capitalismo de Estado, es superior al socialismo. Repito: a todos les parece muy raro que un elemento no socialista sea apreciado en más y considerado superior al socialismo en una república que se proclama socialista. Pero comprenderán la cuestión si recuerdan que nosotros no considerábamos, ni mucho menos, el régimen económico de Rusia como algo homogéneo y altamente desarrollado, sino que teníamos plena conciencia de que, al lado de la forma socialista, existía en Rusia la agricultura patriarcal, es decir, la forma más primitiva de agricultura. ¿Qué papel podía desempeñar el capitalismo de Estado en semejante situación?

** Véase *O. C.,* t. 36, págs. 304-305. -*Ed.*

297

Luego me preguntaba: ¿cuál de estos elementos es el predominante? Es claro que en un ambiente pequeñoburgués predomina el elemento pequeñoburgués. Comprendía que este elemento era el predominante; era imposible pensar de otro modo. La pregunta que me hice entonces (se trataba de una Polémica especial, que no guarda relación con el problema presente) fue ésta: ¿qué actitud adoptamos ante el capitalismo de Estado? Y me respondía: el capitalismo de Estado, aunque no es una forma socialista, sería para nosotros y Para Rusia una forma más ventajosa que la presente. ¿Qué significa esto? Significa que nosotros no sobrestimábamos ni las formas embrionarias ni los principios de la economía socialista, a pesar de que habíamos hecho ya la revolución social; por el contrario, entonces reconocíamos ya, en cierto modo: sí, habría sido mejor implantar antes el capitalismo de Estado y después, el socialismo.

Debo subrayar particularmente este aspecto de la cuestión porque considero que sólo partiendo de él es posible, primero, explicar qué representa la actual política económica y, segundo, sacar de ello deducciones prácticas muy importantes también para la Internacional Comunista. No quiero decir que tuviésemos preparado de antemano el plan de repliegue. No había tal cosa. Esas breves líneas de carácter polémico en modo alguno significaban entonces un plan de repliegue. Ni siquiera se mencionaba un punto tan importante como es, por ejemplo, la libertad de comercio, que tiene una significación fundamental para el capitalismo de Estado. Sin embargo, con ello se daba ya la idea general, imprecisa, del repliegue. Estimo que debemos prestar atención a este problema no sólo desde el punto de vista de un país que ha sido y continúa siendo muy atrasado en cuanto a la estructura de su economía, sino también desde el punto de vista de la Internacional Comunista y de los países adelantados de Europa Occidental.

298

Ahora, por ejemplo, estamos redactando el programa. Mi opinión personal es que procederíamos mejor si discutiéramos ahora todos los programas sólo de un modo general, tras la primera lectura, por decirlo así, y los imprimiéramos, sin adoptar

ahora, este año, ninguna decisión definitiva. ¿Por qué? Ante todo, porque, naturalmente, no creo que los hayamos estudiado todos bien. Y, además, porque casi no hemos analizado el problema de un posible repliegue y la manera de asegurarlo. Y este problema requiere sin falta que le prestemos atención en un momento en que se producen cambios tan radicales en el mundo entero como son el derrocamiento del capitalismo y la edificación del socialismo, con todas sus enormes dificultades. No debemos saber únicamente cómo proceder en el momento en que pasamos a la ofensiva directa y, además, salimos vencedores. A fin de cuentas, en un período revolucionario eso no es tan difícil ni tan importante; por lo menos, no es lo más decisivo. Durante la revolución hay siempre momentos en que el enemigo pierde la cabeza, y si lo atacamos en uno de esos momentos, podemos triunfar con facilidad. Pero esto aún no quiere decir nada, puesto que nuestro enemigo, si posee suficiente dominio de sí mismo, puede agrupar con antelación sus fuerzas, etc. Entonces puede provocarnos con facilidad para que lo ataquemos, y después hacernos retroceder por muchos años. Por eso opino que la idea de que debemos prepararnos para un posible repliegue tiene suma importancia, y no sólo desde el punto de vista teórico. También desde el punto de vista práctico todos los partidos que se preparan para emprender en un futuro próximo la ofensiva directa contra el capitalismo deben pensar ya ahora también en cómo asegurarse el repliegue. Yo creo que si tenemos en cuenta esta enseñanza, así como todas las demás que nos brinda la experiencia de nuestra revolución, lejos de causarnos daño alguno, nos será, probablemente, muy útil en muchos casos.

299

Después de haber subrayado que ya en 1918 considerábamos el capitalismo de Estado como una posible línea de repliegue, paso a analizar los resultados de nuestra nueva política económica. Repito: entonces era una idea muy vaga todavía; pero en 1921, después de haber superado la etapa más importante de la guerra civil y de haberla superado victoriosamente, nos enfrentamos con una gran crisis política interna —yo supongo que la mayor— de la Rusia Soviética. Esta crisis interna puso al desnudo el descontento no sólo de una parte considerable de los campesinos, sino también de los obreros. Fue la primera vez, y confío en que será la última en la historia de la Rusia Soviética, que grandes masas de campesinos estaban contra nosotros, no de modo consciente, sino instintivo, por su estado de ánimo. ¿A qué se debía esta situación tan original y, claro es, tan desagradable para nosotros? La causa consistía en que habíamos avanzado demasiado en nuestra ofensiva económica, en que no nos habíamos asegurado una base suficiente, en que las masas sentían lo que nosotros aún no supimos entonces formular de manera consciente, pero que muy pronto, unas semanas después, reconocimos: que el paso directo a formas puramente socialistas, a la distribución puramente socialista, era superior a las fuerzas que teníamos y que si no estábamos en condiciones de replegarnos, para limitarnos a tareas más fáciles, nos amenazaría la bancarrota. La crisis comenzó, a mi parecer, en febrero de 1921. Ya en la primavera del mismo año decidimos unánimemente —en esta cuestión no he observado grandes discrepancias entre nosotros— pasar a la nueva política económica. Hoy, después de año y medio, a finales de 1922, estamos ya en condiciones de hacer algunas comparaciones. Y bien, ¿qué ha sucedido? ¿Cómo hemos vivido este año y medio? ¿Qué resultados hemos obtenido? ¿Nos ha proporcionado alguna utilidad este repliegue, y nos ha salvado en realidad, o se trata de un resultado confuso todavía? Esta es la pregunta principal que

me hago y supongo que tiene también importancia primordial para todos los partidos comunistas, pues si la respuesta fuera negativa, todos estaríamos condenados a la bancarrota. Considero que todos nosotros podemos dar, con la conciencia tranquila, una respuesta afirmativa a esta pregunta, y precisamente en el sentido de que el año y medio transcurrido demuestra de manera positiva y absoluta que hemos salido airosos de esta prueba.

300

Trataré de demostrarlo. Para ello debo enumerar brevemente todas las partes integrantes de nuestra economía.

Me detendré, ante todo, en nuestro sistema financiero y en el famoso rublo ruso. Creo que se le puede calificar de famoso aunque sólo sea porque la cantidad de estos rublos supera ahora a un cuatrillón. (R i s a s .) Esto ya es algo. Es una cifra astronómica. Estoy seguro de que no todos los que se encuentran aquí saben siquiera lo que esta cifra representa. (H i l a r i d a d g e n e r a l .) Pero nosotros —y, además, desde el punto de vista de la ciencia económica— no concedemos demasiada importancia a estas cifras, pues los ceros pueden ser tachados. (R i s a s .) Ya hemos aprendido algo en este arte, que desde el punto de vista económico tampoco tiene ninguna importancia, y estoy seguro de que en el curso ulterior de los acontecimientos alcanzaremos en él mucha mayor maestría. Lo que tiene verdadera importancia es la estabilización del rublo. Para resolver este problema trabajamos, trabajan nuestras mejores fuerzas, y concedemos a esta tarea una importancia decisiva. Si conseguimos estabilizar el rublo por un plazo largo, y luego para siempre, habremos triunfado. Entonces, todas esas cifras astronómicas —todos esos billones y cuatrillones— no significarán nada. Entonces podremos asentar nuestra economía sobre terreno firme y seguir desarrollándola sobre ese terreno. Creo que puedo citarles hechos bastante importantes y decisivos sobre esta cuestión. En 1921, el período de estabilización del rublo papel duró menos de tres meses. Y en el corriente año de 1922, aunque no ha terminado todavía, el período de estabilización dura ya más de cinco meses. Supongo que ya es suficiente. Claro que no lo será si esperan de nosotros una prueba científica de que en el futuro resolveremos por completo este problema. Pero, a mi juicio, es imposible, en general, demostrarlo por completo. Los datos citados prueban que desde el año pasado, en que empezamos a aplicar nuestra nueva política económica, hasta hoy hemos aprendido ya a avanzar.

301

Si hemos aprendido eso, estoy seguro de que sabremos lograr nuevos éxitos en este camino, siempre que no cometamos alguna estupidez extraordinaria. Lo más importante, sin embargo, es el comercio, la circulación de mercancías, imprescindible para nosotros. Y si hemos salido airosos de esta prueba durante dos años, a pesar de que nos encontrábamos en estado de guerra (pues, como saben ustedes, hace sólo algunas semanas que hemos tomado Vladivostok) y de que sólo ahora podemos iniciar nuestra actividad económica de un modo regular; si, a despecho de todo eso, hemos logrado que el período de estabilización del rublo papel se eleve de tres meses a cinco, creo tener motivo para atreverme a decir que podemos considerarnos satisfechos de eso. Porque estamos completamente solos. No hemos recibido ni recibimos ningún empréstito. No nos ha ayudado ninguno de esos poderosos Estados capitalistas que organizan de manera tan “brillante” su economía capitalista y que hasta hoy no saben adonde van. (Don la Paz de Versalles han creado tal sistema financiero que ni ellos mismos se entienden. Si esos grandes países capitalistas

dirigen su economía de ese modo, opino que nosotros, atrasados e incultos, podemos estar satisfechos de haber alcanzado lo principal: las condiciones para estabilizar el rublo. Esto lo prueba la práctica, y no un análisis teórico cualquiera, y soy del parecer de que la practica es más importante que todas las discusiones teóricas del mundo. La práctica demuestra que, en este terreno, hemos logrado resultados decisivos: hemos comenzado a hacer avanzar nuestra economía hacia la estabilización del rublo, lo que tiene extraordinaria importancia para el comercio, para la libre circulación de mercancías, para los campesinos y para la inmensa masa de pequeños productores.

Paso ahora a examinar nuestros objetivos sociales. Lo principal, naturalmente, son los campesinos. En 1921, el descontento de una parte inmensa del campesinado era un hecho indudable. Además, se declaró el hambre. Y esto implicó para los campesinos la prueba más dura. Y es completamente natural que todo el extranjero empezara a chillar: "Ahí tenéis los resultados de la economía socialista". Es completamente natural, desde luego, que silenciaran que el hambre era, en realidad, una consecuencia monstruosa de la guerra civil. Todos los terratenientes y capitalistas que se lanzaron sobre nosotros en 1918 presentaron las cosas como si el hambre fuera una consecuencia de la economía socialista. El hambre ha sido, en efecto, una inmensa y grave calamidad, una calamidad que amenazaba con destruir toda nuestra labor organizadora y revolucionaria.

302

Y yo pregunto ahora: luego de esta inusitada e inesperada calamidad, ¿cómo están las cosas hoy, después de haber implantado la nueva política económica, después de haber concedido a los campesinos la libertad de comercio? La respuesta, clara y evidente para todos, es la siguiente: en un año, los campesinos han vencido el hambre y, además, han abonado el impuesto en especie en tal cantidad que hemos recibido ya centenares de millones de puds, y casi sin aplicar ninguna medida coactiva. Los levantamientos de campesinos, que antes de 1921 constituían, por decirlo así, un fenómeno general en Rusia, han desaparecido casi por completo. Los campesinos están satisfechos de su presente situación. Lo podemos afirmar con toda tranquilidad. Consideramos que estas pruebas tienen mayor importancia que cualquier prueba estadística. Nadie duda de que los campesinos son en nuestro país el factor decisivo. Y hoy se encuentran en tal situación que no debemos temer ningún movimiento suyo contra nosotros. Lo decimos con pleno conocimiento de causa y sin exagerar. Eso ya está conseguido. Los campesinos pueden sentir descontento por uno u otro aspecto de la labor de nuestro poder, y pueden quejarse de ello. Esto, naturalmente, es posible e inevitable, ya que nuestra administración y nuestra economía estatal son aún demasiado malas para poderlo evitar; pero, en todo caso, está excluido por completo cualquier descontento serio del campesinado en su totalidad contra nosotros. Lo hemos logrado en un solo año. Y opino que ya es mucho.

303

Paso a hablar ahora de la industria ligera. Precisamente en la industria debemos hacer diferencias entre la industria pesada y la ligera, pues ambas se encuentran en distintas condiciones. Por lo que se refiere a la industria ligera, puedo decir con tranquilidad que se observa en ella un incremento general. No me dejaré llevar por los detalles, por cuanto en mi plan no entra citar datos estadísticos. Pero esta impresión general se basa en hechos y puedo garantizar que en ella no hay nada equivocado ni inexacto. Tenemos un auge general en la industria ligera y, en relación

con ello, cierto mejoramiento de la situación de los obreros tanto en Petrogrado como en Moscú. En otras zonas se observa en menor grado, ya que allí predomina la industria pesada; por eso no se debe generalizar. De todos modos, repito, la industria ligera acusa un ascenso indudable, y la mejora de la situación de los obreros de Petrogrado y de Moscú es innegable. En la primavera de 1921, en ambas ciudades reinaba el descontento entre los obreros. Hoy esto no existe en absoluto. Nosotros, que observamos día a día la situación y el estado de ánimo de los obreros, no nos equivocamos en este sentido.

La tercera cuestión se refiere a la industria pesada. Debo aclarar, a este respecto, que la situación es todavía difícil. En 1921-1922 se ha iniciado cierto viraje en esta situación. Podemos confiar, por tanto, en que mejorará en un futuro próximo. Hemos reunido ya, en parte, los medios necesarios para ello. En un país capitalista, para mejorar el estado de la industria pesada haría falta un empréstito de centenares de millones, sin los cuales esa mejora sería imposible. La historia de la economía de los países capitalistas demuestra que, en los países atrasados, sólo los empréstitos de centenares de millones de dólares o de rublos oro a largo plazo podrían ser el medio para elevar la industria pesada. Nosotros no hemos tenido esos empréstitos ni hemos recibido nada hasta ahora. Cuando se escribe sobre la entrega de empresas en régimen de concesión, etc., no significa casi nada, excepto papel. En los últimos tiempos hemos escrito mucho de eso, sobre todo de la concesión Urquhart. No obstante, nuestra política concesionaria me parece muy buena. Mas, a pesar de ello, no tenemos aún una concesión rentable. Les ruego que no olviden esto. Así pues, la situación de la industria pesada es una cuestión verdaderamente gravísima para nuestro atrasado país, ya que no hemos podido contar con empréstitos de los países ricos.

304

Sin embargo, observamos ya una notable mejoría y vemos, además, que nuestra actividad comercial nos ha proporcionado ya algún capital, por ahora, ciertamente, muy modesto, poco más de veinte millones de rublos oro. Pero, sea como fuere, tenemos ya el comienzo: nuestro comercio nos proporciona medios que podemos utilizar para elevar la industria pesada. Lo cierto es que nuestra industria pesada aún se encuentra en una situación muy difícil. Pero supongo que lo decisivo es la circunstancia de que estamos ya en condiciones de ahorrar algo. Así lo seguiremos haciendo. Aunque a menudo se hace esto a costa de la población, hoy debemos, a pesar de todo, ahorrar. Ahora nos dedicamos a reducir el presupuesto del Estado, a reducir la administración pública. Más adelante diré, unas cuantas palabras sobre nuestra administración pública. En todo caso, debemos reducirla, debemos ahorrar cuanto sea posible. Ahorramos en todo, hasta en las escuelas. Y esto debe ser así, pues sabemos que sin salvar la industria pesada, sin restablecerla, no podremos construir ninguna industria, y sin ésta pereceremos del todo como país independiente. Lo sabemos de sobra.

La salvación de Rusia no está sólo en una buena cosecha en el campo —esto no basta—; tampoco está sólo en el buen estado de la industria ligera, que abastece a los campesinos de artículos de consumo —esto tampoco basta—; necesitamos, además, una industria *pesada.* Pero, para ponerla en buenas condiciones, se precisarán varios años de trabajo.

La industria pesada necesita subsidios del Estado. Si no los encontramos,

pereceremos como Estado civilizado, sin decir ya que también como Estado socialista. Por tanto, en este sentido hemos dado un paso decisivo. Hemos empezado a acumular los recursos necesarios para poner en pie la industria pesada. Es verdad que la cuantía que hemos reunido hasta la fecha apenas si pasa de veinte millones de rublos oro; pero, de todos modos, esta cuantía existe y está destinada exclusivamente a levantar nuestra industria pesada.

305

Creo que, como había prometido, he expuesto brevemente, a grandes rasgos, los principales elementos de nuestra economía nacional. Considero que de todo ello puede deducirse que la nueva política económica nos ha reportado ya beneficios. Hoy tenemos ya pruebas de que, como Estado, estamos en condiciones de practicar el comercio, de conservar nuestras firmes posiciones en la agricultura y en la industria y de avanzar. Lo ha demostrado la práctica. Y pienso que, por el momento, esto es bastante para nosotros. Tendremos que aprender muchas cosas todavía y comprendemos que necesitamos aprender. Hace cinco años que estamos en el poder, con la particularidad de que durante estos cinco años hemos vivido en estado de guerra permanente. Por tanto, hemos tenido éxitos.

Es natural, ya que nos seguían los campesinos. Es difícil dar mayores pruebas de adhesión que las mostradas por los campesinos. Comprendían que tras los guardias blancos se encuentran los terratenientes, a quienes odian más que a nada en el mundo. Y, por eso, los campesinos nos han apoyado con todo entusiasmo, con toda lealtad. No fue difícil conseguir que nos defendieran de los guardias blancos. Los campesinos, que antes odiaban la guerra, apoyaron por todos los medios la guerra contra los guardias blancos, la guerra civil contra los terratenientes. Sin embargo, esto no era todo, porque, en el fondo, se trataba únicamente de si el poder quedaría en manos de los terratenientes o de los campesinos. Para nosotros, esto no era bastante. Los campesinos comprenden que hemos conquistado el poder para los obreros y que nos planteamos el objetivo de crear el régimen socialista con ayuda de ese poder. Por eso, lo más importante para nosotros era preparar en el aspecto económico la economía socialista. No pudimos prepararla directamente y nos vimos forzados a hacerlo de manera indirecta. El capitalismo de Estado, tal como lo hemos implantado en nuestro país, es un capitalismo de Estado peculiar. No corresponde al concepto habitual del capitalismo de Estado. Tenemos en nuestras manos todos los puestos de mando, tenemos en nuestras manos la tierra, que pertenece al Estado. Esto es muy importante, aunque nuestros enemigos presentan la cosa como si no significara nada. No es cierto.

306

El hecho de que la tierra pertenezca al Estado tiene extraordinaria importancia y, además, gran sentido práctico en el aspecto económico. Esto lo hemos logrado, y debo manifestar que toda nuestra actividad ulterior debe desarrollarse sólo dentro de ese marco. Hemos conseguido ya que nuestros campesinos estén satisfechos y que la industria y el comercio se reanimen. He dicho antes que nuestro capitalismo de Estado se diferencia del capitalismo de Estado, comprendido literalmente, en que el Estado proletario tiene en sus manos no sólo la tierra, sino también las ramas más importantes de la industria. Ante todo, hemos entregado en arriendo sólo cierta parte de la industria pequeña y media; todo lo demás queda en nuestras manos. Por lo que se refiere al comercio, quiero destacar aún que tratamos de crear, y estamos creando ya, sociedades mixtas, es decir, sociedades en las que una parte del capital

pertenece a capitalistas privados —por cierto, extranjeros — y la otra parte nos pertenece a nosotros. Primero, de esa manera aprendemos a comerciar, cosa que nos hace mucha falta y, segundo, tenemos siempre la posibilidad de cerrar esas sociedades, si así lo creemos necesario. De modo que, por decirlo así, no arriesgamos nada. En cambio, aprendemos del capitalista privado y observamos cómo podemos elevarnos y qué errores cometemos. Me parece que puedo limitarme a cuanto queda dicho.

Quisiera referirme todavía a algunos puntos de poca monta. Es indudable que hemos hecho y haremos aún muchísimas tonterías. Nadie puede juzgarlas mejor ni verlas más claro que yo. (R i s a s .) ¿Por qué hacemos tonterías? La razón es sencilla: primero, porque somos un país atrasado; segundo, porque la instrucción en nuestro país es mínima; tercero, porque no recibimos ninguna ayuda de fuera. Ni uno solo de los países civilizados nos ayuda. Por el contrario, todos obran en contra nuestra. Y cuarto, por culpa de nuestra administración pública. Hemos heredado la vieja administración pública, y ésta ha sido nuestra desgracia. Es muy frecuente que esta administración trabaje contra nosotros.

307

Ocurrió que en 1917, después de que tomamos el poder, los funcionarios públicos comenzaron a sabotearnos. Entonces nos asustamos mucho y les rogamos: “Por favor, vuelvan a sus puestos”. Todos volvieron, y ésta ha sido nuestra desgracia. Hoy poseemos una inmensidad de funcionarios, pero no disponemos de elementos con suficiente instrucción para poder dirigirlos de verdad. En la práctica sucede con harta frecuencia que aquí, arriba, donde tenemos concentrado el poder estatal, la administración funciona más o menos; pero en los puestos inferiores disponen ellos como quieren, de manera que muy a menudo contrarrestan nuestras medidas. Hombres de los nuestros, en las altas esferas, tenemos no sé exactamente cuántos, pero creo que, en todo caso, sólo varios miles, a lo sumo unas decenas de miles. Pero en los puestos inferiores se cuentan por centenares de miles los antiguos funcionarios que hemos heredado del régimen zarista y de la sociedad burguesa y que trabajan contra nosotros, unas veces de manera consciente, y otras inconsciente. Es indudable que en este terreno no se conseguirá nada a corto plazo. Tendremos que trabajar muchos años para perfeccionar la administración, renovarla y atraer nuevas fuerzas. Lo estamos haciendo a ritmo bastante rápido, quizá demasiado rápido. Hemos fundado escuelas para funcionarios de organismos de los Soviets y facultades obreras; estudian varios centenares de miles de jóvenes; acaso estudien demasiado de prisa; pero, de todas maneras, la labor en este terreno ha comenzado y creo que nos dará sus frutos. Si no nos precipitamos demasiado en esta labor, dentro de algunos años tendremos una masa de jóvenes capaces de cambiar radicalmente nuestra administración.

He dicho que hemos hecho innumerables tonterías, pero debo decir también algo en este aspecto de nuestros adversarios. Si éstos nos reprochan y dicen que el propio Lenin reconoce que los bolcheviques han hecho muchísimas tonterías, yo quiero responder: es cierto, pero, a pesar de todo, nuestras tonterías son de un género completamente distinto que el de las que cometen ustedes. Nosotros no hacemos más que empezar a aprender, pero aprendemos con tanta regularidad que estamos seguros de obtener buenos resultados. Pero si nuestros enemigos, es decir, los capitalistas y los héroes de la II Internacional, recalcan las tonterías que-hemos

hecho, me permitiré citar aquí, a título comparativo, las palabras de un famoso escritor ruso, que, modificándolas un poco, resultarían así: cuando los bolcheviques hacen tonterías, dicen: “Dos por dos son cinco”; pero cuando las hacen sus adversarios, es decir, los capitalistas y los héroes de la II Internacional, el resultado es: "Dos por dos resultan una vela esteárica"[179]. Esto no es difícil demostrarlo. Tomen, por ejemplo, el pacto con Kolchak que concertaron Norteamérica, Inglaterra, Francia y el Japón. Yo les pregunto a ustedes: ¿existen en el mundo potencias más cultas y fuertes? ¿Y qué resultó? Se comprometieron a ayudar a Kolchak sin calcular, sin reflexionar, sin observar. Ha sido un fracaso incluso difícil de comprender, ajuicio mío, desde el punto de vista de la razón humana.

308

Otro ejemplo más reciente y de mayor importancia: la Paz de Versalles. Yo les pregunto a ustedes: ¿qué han hecho, en este caso, las “grandes” potencias “cubiertas de gloria”? ¿Cómo podrán encontrar ahora la salida de este caos y de este absurdo? Creo que no exageraré si repito que nuestras tonterías no son nada en comparación con las que hacen juntos los Estados capitalistas, el mundo capitalista y la II Internacional. Por eso supongo que las perspectivas de la revolución mundial —tema que habré de tratar brevemente— son favorables. Y pienso que, si se da determinada condición, se harán más favorables todavía. Desearía decir algunas palabras sobre estas condiciones.

En 1921 aprobamos en el III Congreso una resolución sobre la estructura orgánica de los partidos comunistas y los métodos y el contenido de su labor [180]. La resolución es magnífica, pero es rusa casi hasta la médula; es decir, se basa en las condiciones rusas. Este es su aspecto bueno, pero también su punto flaco. Flaco porque estoy convencido de que casi ningún extranjero podrá leerla; yo la he releído antes de hacer esta afirmación. Primero, es demasiado larga, consta de cincuenta o más puntos. Por regla general, los extranjeros no pueden leer cosas así. Segundo, incluso si la leen, no la comprenderán precisamente porque es demasiado rusa. No porque esté escrita en ruso (ha sido magníficamente traducida a todos los idiomas), sino porque está sobresaturada de espíritu ruso.

309

Y tercero, si, en caso excepcional, algún extranjero la llega a entender, no la podrá cumplir. Este es su tercer defecto. He conversado con algunos delegados extranjeros y confío en que podré conversar detenidamente con gran número de delegados de distintos países en el curso del Congreso, aunque no participe personalmente en él, ya que, por desgracia, no me es posible. Tengo la impresión de que hemos cometido un gran error con esta resolución, es decir, que nosotros mismos hemos levantado una barrera en el camino de nuestro éxito futuro. Como ya he dicho, la resolución está excelentemente redactada, y yo suscribo todos sus cincuenta o más puntos. Pero no hemos comprendido cómo se debe llevar nuestra experiencia rusa a los extranjeros. Todo lo que expone la resolución ha quedado en letra muerta. Y si no comprendemos esto, no podremos seguir nuestro avance. Considero que lo más importante para todos nosotros, tanto para los rusos como para los camaradas

[179] La expresión “dos por dos resultan una vela esteárica” pertenece al protagonista Pigásov, cuyo rasgo distintivo era la misoginia, de la novela *Rudin* del escritor ruso I. S. Turguénev. Al negar en las mujeres la facultad de pensamiento rigurosamente lógico, Pigásov afirmaba: “un hombre puede, por ejemplo, decir que dos por dos no son cuatro, sino cinco o tres y media; y una mujer dirá que dos por dos resultan una vela esteárica”.

[180] V. I. Lenin se refiere a las tesis *Estructura orgánica de los partidos comunistas, métodos y contenido de su labor* adoptadas por el III Congreso de la Internacional Comunista.

extranjeros, es que, después de cinco años de la revolución rusa, debemos aprender. Sólo ahora hemos obtenido la posibilidad de aprender. Ignoro cuánto durará esta posibilidad. No sé durante cuánto tiempo nos concederán las potencias capitalistas la Posibilidad de aprender tranquilamente. Pero debemos aprovechar cada minuto libre de las ocupaciones militares, de la guerra, para aprender, comenzando, además, por el principio.

El Partido en su totalidad y todos los sectores de la población de Rusia lo demuestran con su afán de saber. Esta afición al estudio prueba que nuestra tarea más importante ahora es estudiar y estudiar. Pero también los camaradas extranjeros deben aprender, no en el mismo sentido en que lo hacemos nosotros: leer, escribir y comprender lo leído, que es lo que todavía precisamos. Se discute si esto corresponde a la cultura proletaria o a la cultura burguesa. Dejo pendiente la cuestión. Pero de lo que no cabe ninguna duda es que nosotros necesitamos, ante todo, aprender a leer, a escribir y a comprender lo que leemos. Los extranjeros no lo necesitan.

310

Les hace falta ya algo más elevado: esto implica, primero, que comprendan también lo que hemos escrito acerca de la estructura orgánica de los partidos comunistas y que los camaradas extranjeros firmaron sin leerlo y sin comprenderlo. Esta debe ser su primera tarea. Es preciso llevar a la práctica esta resolución. Pero no puede hacerse de la noche a la mañana, eso sería completamente imposible. La resolución es demasiado rusa: refleja la experiencia rusa. Por eso, los extranjeros no la comprenden en absoluto y no pueden conformarse con colocarla en un rincón como un icono y rezar ante ella. Así no se conseguirá nada. Lo que necesitan es asimilar parte de la experiencia rusa. No sé cómo lo harán. Puede que los fascistas de Italia, por ejemplo, nos presten un buen servicio, explicando a los italianos que no son todavía bastante cultos y que su país no está garantizado aún contra las centurias negras. Quizá esto sea muy útil. Nosotros, los rusos, debemos buscar también la forma de explicar a los extranjeros las bases de esta resolución, pues de otro modo, se verán imposibilitados por completo para cumplirla. Estoy convencido de que, en este sentido, debemos decir no sólo a los camaradas rusos, sino también a los extranjeros, que lo más importante del período en que estamos entrando es estudiar. Nosotros estudiamos en sentido general. En cambio, los estudios de ellos deben tener un carácter especial para que lleguen a comprender realmente la organización, la estructura, el método y _el contenido de la labor revolucionaria. Si se logra esto, las perspectivas de la revolución mundial, estoy convencido de ello, serán no solamente buenas, sino incluso magníficas. (Clamorosos aplausos que duran largo rato. Las exclamaciones de “¡Viva nuestro camarada Lenin!” promueven nuevas ovaciones clamorosas.)

“Pravda", núm. 258, 15 de noviembre de 1922
Se publica según el texto del “Boletín del IV Congreso de la Internacional Comunista", núm. 8, del 16 de noviembre de 1922, cotejado con el acta taquigráfica en alemán corregida por V. I. Lenin

PROPOSICION AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LA REDUCCION DEL EJERCITO

Al camarada Stalin

Sugiero que se consulte ahora a los miembros del Buró Político con respecto a la siguiente proposición mía:

aceptar la proposición del camarada Trotski de elevar al Gobierno el problema de reducir durante el mes de enero el ejército en 200.000 hombres;

pedir al camarada Trotski que informe en qué plazo considera posible presentar al CCP la proposición en forma acabada[181].

Lenin

13/XI. 1922.

Se publica por primera vez, según el ejemplar mecanografiado

---

[181] El Buró Político del CC del PC(b)R adoptó el 16 de noviembre de 1922 la disposición de reducir los efectivos del ejército durante enero de 1923 de 800 mil a 600 mil hombres. El Pleno del CC del PC(b)R celebrado el 18 de diciembre de 1922 confirmó el acuerdo del Buró Político de reducción de los efectivos del ejercito hacia el l de febrero hasta 600 mil hombres. El Pleno señaló la necesidad de compensar la reducción del ejército con el mejoramiento del material bélico, para lo cual propuso a) CCP que buscara medios para sanear lo más pronto posible las fábricas de guerra. El Pleno recomendó que se dirigiera un mensaje en nombre del X Congreso de toda Rusia de los Soviets a todos los pueblos subrayando en él una vez más el afán de la RSFSR de lograr el desarme general y llamando a superar la oposición de los otros Estados con que chocaba esta propuesta del País de los Soviets.

El X Congreso de toda Rusia de los Soviets confirmó solemnemente, en nombre de los millones de trabajadores, una vez más su voluntad de paz y trabajo pacífico. "Ante el peligro de nuevas guerras, ante el furioso baile de los armamentos que han desencadenado los gobiernos capitalistas, ante la vergüenza del Tratado de Versalles, ante las maquinaciones coloniales de los Estados burgueses —se decía en el mensaje del Congreso— los obreros y campesinos de la RSFSR vuelven a alzar su voz de advertencia.

¡Trabajadores del mundo! ¡Todos quienes quieren trabajo pacífico, que sumen sus esfuerzos a los de la Rusia Soviética para asegurar la paz, para preservar la humanidad contra las monstruosas guerras de exterminio!...

El X Congreso de toda Rusia de los Soviets, al confirmar solemnemente su política de paz, llama a todos a que respalden dicha política. Que todos los pueblos exijan a sus gobiernos la paz. La causa de la paz está en las manos de los pueblos mismos— A fin de conjurar el peligro de futuras guerras hay que mancomunar los esfuerzos de los trabajadores del mundo entero. A la humanidad martirizada y atormentada, arruinada y hambrienta hay que asegurarle cueste lo que cueste la paz."

312

A LA COLONIA RUSA EN NORTEAMERICA [182]

El representante de la Sociedad Norteamericana de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética —camarada Raijel— me informó acerca del falso concepto que sobre la nueva política económica tiene alguna gente de la colonia rusa en Norteamérica.

Creo que este falso concepto puede ser resultado de la interpretación deliberadamente falseada de esta política por la prensa capitalista y de las absurdas historias que difunden los guardias blancos enfurecidos porque se los expulsó de la Rusia Soviética y también los mencheviques y los eseristas.

En Europa, esas historias acerca de nosotros y especialmente acerca de nuestra nueva política económica van cayendo cada vez más en desuso. La nueva política económica no ha introducido cambio radical alguno en el régimen social de la Rusia Soviética, ni podrá cambiar nada mientras el poder esté en manos de los obreros y, evidentemente, nadie puede dudar hoy de la firmeza del Poder soviético. La furia de la prensa capitalista y la ola de guardias blancos que emigran a América no hacen más que atestiguar nuestra fuerza.

El capitalismo de Estado, uno de los elementos principales de la nueva política económica, es, en las condiciones del Poder soviético, un capitalismo conscientemente admitido y limitado por la clase obrera. Nuestro capitalismo de Estado difiere en forma muy esencial del capitalismo de Estado en los países que tienen gobiernos burgueses, precisamente porque nuestro Estado no está representado por la burguesía, sino por el proletariado, que ha logrado conquistar la plena confianza del campesinado.

313

Lamentablemente, la implantación del capitalismo de Estado no se cumple en nuestro país con la rapidez que quisiéramos. Hasta ahora, por ejemplo, no contamos en realidad con una sola concesión importante, y si el capital extranjero no participa en el desarrollo de nuestra economía, es inconcebible su restablecimiento en breve plazo.

Remito a quienes no les resulte suficientemente clara nuestra nueva política económica —la única correcta— a los discursos sobre este tema pronunciados por el camarada Trotski y por mí en el IV Congreso de la Internacional Comunista*.

* Véase el presente tomo, págs. 295-310. -*Ed.*

El camarada Raijel me ha informado sobre el trabajo preparatorio que realiza la Sociedad de Ayuda Técnica para organizar comunas norteamericanas agrícolas y

[182] *La colonia rusa en los Estados Unidos de Norteamérica,* que según datos aproximados contaba en los años 20 con cerca de tres millones de personas, constaba en su mayoría de emigrados que habían salido de Rusia antes de la revolución por razones políticas, económicas y religiosas; los elementos burgueses, aristócratas e intelectuales huidos de Rusia después de la Revolución Socialista de Octubre formaban una parte insignificante de ella. La diferencia en la situación social y económica de dichos grupos, así como en la actitud frente a la Rusia Soviética condujo a la división de la colonia rusa en dos campos hostiles. Uno lo formaban la Sociedad de Amigos de la Rusia Soviética (sección rusa), la Sociedad de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética, las secciones rusas de los sindicatos norteamericanos, la Conferencia unificada de distintas sociedades rusas de ayuda mutua y otras organizaciones obreras progresistas en torno a las que se agrupaba la mayor parte de los colonos. El otro campo era una coalición de distintas organizaciones rusas pequeñoburguesas y monárquicas agrupadas en torno al periódico antisoviético *Nóvoe Rússkoe Slovo* (La Nueva Palabra Rusa).

V. I. Lenin dirigió su carta a la parte de la colonia rusa que se agrupaba en torno de las organizaciones de actitud amistosa respecto a la Rusia Soviética.

otras comunas de producción con quienes deseen venir a trabajar en Rusia y se proponen traer nuevos instrumentos de producción, tractores, semillas de cultivos mejorados, etc.

En mis cartas a la Sociedad de Ayuda Técnica y a la Sociedad de Amigos de la Rusia Soviética ya expresé mi agradecimiento a los camaradas norteamericanos** por el trabajo tan fructífero de sus comunas y grupos agrícolas en Rusia durante el verano de 1922.

** Ibídem, págs. 244-245, 246. - *Ed.*

Aprovecho la ocasión para manifestarles una vez más, en nombre del Gobierno soviético, mi agradecimiento, y subrayar que de todos los tipos de ayuda, el que se presta a nuestra agricultura y al mejoramiento de su técnica es para nosotros el más importante y valioso.

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo

V. Uliánov (Lenin)

Escrito el 14 de noviembre de 1922
Publicado el 10 de enero de 1923 en el periódico "Russki Golos", núm. 2046. Nueva York
Se publica según la copia a máquina, cotejada con el texto del periódico

---

314

SALUDO A LA EXPOSICION AGRICOLA DE TODA RUSIA [183]

Atribuyo gran importancia a esta exposición; estoy seguro de que todas las organizaciones le prestarán la máxima asistencia. Les deseo de todo corazón el mayor de los éxitos.

V. Uliánov (Lenin)

14. XI. 1922.

Publicado en 1922 en el "Boletín del Comité Principal de la Exposición Agrícola, Artesanal e Industrial de toda Rusia y el Departamento para el Exterior'', núm. 1
Se publica según el manuscrito

315

AL GRUPO CLARTÉ [184]

15 de noviembre de 1922.

Queridos amigos:

Aprovecho la ocasión para enviarles mis mejores saludos. He estado gravemente enfermo y durante más de un año no he podido ver ninguna publicación de su grupo. Espero que su organización "des anciens combattants" se habrá conservado y crece y se robustecerá no sólo numéricamente, sino también en el aspecto espiritual, en el sentido de profundizar y ampliar la lucha contra la guerra imperialista. Merece la pena consagrar la vida a la lucha contra esa guerra, persiguiendo implacablemente, hasta el último rincón, todos los sofismas que la defienden.

Les saluda afectuosamente.

De ustedes, *Lenin*

Publicado por primera vez en francés en 1925 en la revista "Clarté", núm. 71
En ruso se publicó por primera vez en 1930 en la 2-3 eds. de las "Obras" de V. I. Lenin, tomo XXVII
Se publica según el manuscrito

---

[183] La *Exposición Agrícola de toda Rusia* debía abrirse, según la disposición del IX Congreso de toda Rusia de los Soviets, en el otoño de 1922. Sin embargo, visto el inmenso volumen de trabajos de organización de la Exposición y de liquidación de las secuelas de la mala cosecha, su inauguración se aplazó hasta 1923. Se atribuía mucha importancia al departamento exterior de la Exposición, en la que querían participar empresarios de toda una serie de países extranjeros. En la prensa se recalcaba que la Exposición "debe tener un carácter no sólo ruso, sino, en cierto sentido, internacional", "tener un significado no sólo intrasoviético, sino también internacional".

Lenin escribió y envió al Comité Principal de la Exposición el presente saludo.

La apertura de la primera Exposición de Agricultura y Artesanía de la Unión Soviética tuvo lugar en Moscú el 19 de agosto de 1923. V. I. Lenin mostró mucho interés por la Exposición. Gravemente enfermo, el 19 de octubre, durante su último viaje a Moscú, Lenin dio una vuelta en coche por el territorio de la Exposición.

[184] *Clarté* (Claridad): grupo de escritores y personalidades de la cultura progresistas creado por H. Barbusse en 1919. Se organizó sobre la base de la Asociación Republicana de Antiguos Combatientes y grupos análogos de otros países adheridos a ella para constituir la Internacional de Antiguos Combatientes cuya principal consigna era: "guerra a la guerra". Formaban parte del grupo Clarté los partidarios de la III Internacional H. Barbusse, A. France, P. Vaillant-Couturier, los escritores de orientación pacifista R. Rolland, S. Zweig, H. Wells, T. Hardy y otros. El grupo publicaba una revista mensual del mismo nombre (salió de octubre de 1919 a enero de 1928 en París) que en los primeros años tuvo bastante éxito en Francia y el extranjero. Sin embargo, las discrepancias ideológicas en el grupo y su debilidad orgánica no le permitieron erigirse en importante organización y adquirir mucha influencia. Al poco de marcharse Barbusse (en abril de 1924) del puesto de director de *Clarté,* la revista perdió su significado progresista y dejó de existir en 1928, desintegrándose el grupo.

316

DISCURSO PRONUNCIADO EN EL PLENO DEL SOVIET DE MOSCU
20 DE NOVIEMBRE DE 1922 [185]

(Clamorosos aplausos. Se canta ***La Internacional.)*** Camaradas: Lamento mucho no haber podido venir antes a su reunión y les pido mil perdones. Estoy enterado de que hace unas semanas tenían ustedes el propósito de ofrecerme la posibilidad de visitar el Soviet de Moscú. No he podido hacerlo porque, después de mi enfermedad, a partir de diciembre, hablando en el lenguaje de los profesionales, perdí la capacidad de trabajo para un período prolongado, debido a lo cual he tenido que ir aplazando de una semana para otra mi discurso de hoy. He tenido también que cargar adicionalmente sobre el camarada Kámenev una parte muy considerable del trabajo que, en un principio, como recordarán, había encomendado al camarada Tsiurupa y, después, al camarada Ríkov. Y he de decir, recurriendo a la comparación que ya he utilizado, que el camarada Kámenev se vio de pronto uncido a dos carretas. Si bien, continuando la comparación, debo agregar que el caballejo ha resultado capaz y brioso en grado sumo. (Aplausos.) Pero, de todos modos, no está bien tirar de dos carretas a la vez, y espero con impaciencia el momento en que regresen los camaradas Tsiurupa y Ríkov para distribuirnos el trabajo con algo más de equidad. Por mi parte, y a causa de la disminución de mi capacidad de trabajo, debo dedicar al examen de los asuntos mucho más tiempo del que quisiera.

En diciembre de 1921, cuando tuve que dejar el trabajo por completo, nos encontrábamos a fines de año. Entonces estábamos pasando a la nueva política económica y parecía que ese paso, no obstante haberlo iniciado a comienzos de 1921, era bastante difícil, yo diría que muy difícil. Hace más de año y medio que venimos aplicando esta transición y parecería llegado el momento de que la mayoría se trasladara a los nuevos puestos y se instalara conforme a las nuevas condiciones, sobre todo conforme a las condiciones de la nueva política económica.

317

Donde menos cambios hemos hecho es en política exterior. En este terreno hemos proseguido el rumbo que emprendimos antes; y creo, lo digo con la conciencia tranquila, que lo hemos proseguido con absoluta consecuencia e inmenso éxito. Ustedes, por cierto, no precisan que se les informe de eso con pormenores: la toma de Vladivostok, la manifestación subsiguiente y la declaración de unión en Estado federal que han leído días atrás en los periódicos han mostrado y demostrado con claridad meridiana que en este terreno no tenemos nada que cambiar [186]. Seguimos un camino trazado con absoluta claridad y precisión y nos hemos asegurado el éxito

[185] El *Pleno del Soviet de Moscú* reunido con los Plenos de todos los Soviets distritales de Moscú en el Teatro Bolshói escuchó el informe de rendición de cuentas de la actividad del Presídium y el Comité Ejecutivo del Soviet de Moscú antes de celebrarse las elecciones ordinarias al Soviet de la ciudad y los Soviets de los distritos. V. I. Lenin llegó a la reunión cuando su orden del día se había agotado y fue acogido calurosamente por los reunidos con prolongados aplausos que desembocaron en duradera ovación. Pese a mal estado de salud, como recuerdan participantes en el Pleno, Vladímir Ilich intervino con mucho entusiasmo. Su discurso fue "extraordinariamente animado, inspirador y optimista".

Fue ésta la última intervención pública de Lenin.

[186] V. I. Lenin se refiere a la disposición adoptada por la Asamblea Nacional de la República del Extremo Oriente el 14 de noviembre de 1922 sobre la reunificación de la República con la RSFSR, cuyo anuncio se publicó el 15 de noviembre de 1922. El texto completo de la disposición se publicó en los periódicos el 21 de noviembre de 1922, ya después de la intervención de Lenin.

ante los países del mundo entero, aunque algunos de ellos sigan todavía dispuestos a declarar que no desean sentarse con nosotros a una misma mesa. Sin embargo, las relaciones económicas —y tras ellas las relaciones diplomáticas— se van normalizando, deben normalizarse y se normalizarán sin falta. Todo Estado que se oponga a normalizarlas corre el peligro de llegar tarde y de verse quizás en una situación desfavorable en algunas cuestiones esenciales. Esto lo advertimos ahora todos, y no sólo en la prensa, en los periódicos. Creo que, durante los viajes al extranjero, los camaradas se convencen también de lo grandes que son los cambios operados. En este sentido, empleando la vieja comparación, no hemos cambiado de tren ni de caballos.

Pero en lo que se refiere a nuestra política interior, el cambio que hicimos en la primavera de 1921 —dictado por razones de fuerza y poder persuasivo extraordinarios, debido a lo cual no hubo entre nosotros la menor discusión ni la menor discrepancia en este punto— sigue originándonos ciertas dificultades, yo diría que grandes dificultades. Y no porque hayamos dudado de la necesidad del viraje —a este respecto no hubo duda alguna— ni de si la prueba de esta nueva política económica nuestra ha reportado los éxitos que esperábamos. En esta cuestión, puedo decirlo con toda firmeza, tampoco existe la menor duda ni en las filas de nuestro Partido ni entre las multitudes de obreros y campesinos sinpartido.

318

El problema no ofrece dificultades en este sentido. Las dificultades radican en que se nos ha planteado una tarea cuyo cumplimiento requiere a menudo que se apele a nuevas personas, que se adopten medidas extraordinarias y se empleen métodos también extraordinarios. Tenemos todavía dudas en cuanto al acierto de una cosa o de otra, hay cambios en una o en otra dirección, y debo decir que tanto lo uno como lo otro seguirá existiendo durante un período bastante prolongado. “¡Nueva política económica!” Rara denominación. Esta política ha sido denominada nueva política económica porque da marcha atrás. Ahora nos replegamos, parece que retrocedemos; pero lo hacemos para, después de habernos replegado, tomar impulso y saltar adelante con mayor fuerza. Sólo con esta condición nos hemos replegado para aplicar nuestra nueva política económica. No sabemos aún dónde y cómo debemos reagruparnos, adaptarnos, reorganizarnos, para luego, después del repliegue, comenzar la ofensiva más tenaz. Para hacer todo eso en un orden perfecto es necesario, como dice el refrán, medir no ya diez, sino cien veces antes de decidirse. Esto es necesario para vencer las increíbles dificultades con que tropezamos en el cumplimiento de todas nuestras tareas, en la solución de todos nuestros problemas. Ustedes saben perfectamente cuántos sacrificios ha costado conseguir lo que hemos hecho, saben cuán larga ha sido la guerra civil y cuántas fuerzas ha requerido. Y bien, la toma de Vladivostok nos ha mostrado (porque Vladivostok, aunque esté lejos, es una ciudad nuestra) (prolongados aplausos) a todos la simpatía general por nosotros, por nuestras conquistas. Tanto aquí como allí es la RSFSR. Esta simpatía nos ha librado de los enemigos interiores y de los exteriores que nos atacaban. Me refiero al Japón.

Hemos conquistado una situación diplomática completamente definida que no es otra cosa que una situación diplomática reconocida por el mundo entero. Todos lo ven. Ustedes ven los resultados; mas, ¡cuánto tiempo ha hecho falta para ello! Hemos conseguido ahora que los enemigos reconozcan nuestros derechos tanto en la política económica como en la comercial. Así lo prueba la conclusión de convenios

comerciales.

319

Podemos ver por qué nosotros, que hace año y medio emprendimos la senda de la llamada nueva política económica, avanzamos por ella con dificultades tan increíbles. Vivimos en las condiciones propias de un Estado tan destruido por la guerra, tan fuera de todo cauce más o menos normal, que ha sufrido y soportado tanto, que ahora nos vemos forzados a comenzar todos los cálculos tomando como punto de referencia un pequeño porcentaje: el porcentaje de anteguerra. Aplicamos esta medida a las condiciones de nuestra vida, a veces con mucha impaciencia y calor, y siempre nos convencemos de que las dificultades son inmensas. La tarea que nos hemos señalado en este terreno resulta tanto mayor por cuanto la comparamos con las condiciones de un Estado burgués corriente. Nos hemos planteado esa tarea porque comprendíamos que no podíamos esperar la ayuda de las potencias más ricas, esa ayuda que suele llegar siempre en condiciones semejantes*. Después de la guerra civil nos pusieron en condiciones casi de boicot, o sea, nos dijeron que no nos concederían las relaciones económicas que están acostumbrados a conceder y son normales en el mundo capitalista.

* En el acta taquigráfica sigue: "y que si, incluso, tomáramos en consideración el altísimo interés que en semejantes casos se impone al Estado al que, como es costumbre decir, se presta ayuda. Hablando con propiedad, este interés dista mucho de significar una ayuda. Diremos sin rodeo, merece otro nombre, mucho menos delicado que el de ayuda, pero incluso estas condiciones habituales han resultado muy pesadas para nosotros". - *Ed.*

Ha transcurrido más de año y medio desde que emprendimos la senda de la nueva política económica; ha transcurrido mucho más tiempo desde que firmamos nuestro primer tratado internacional; y, sin embargo, todavía se deja sentir ese boicot de toda la burguesía y de todos los gobiernos. No podíamos confiar en nada más cuando pasamos a las nuevas condiciones económicas; y, sin embargo, no albergábamos la menor duda de que debíamos pasar a ellas y lograr el éxito completamente solos.

320

Cuanto más tiempo pasa, tanto más claro queda que toda ayuda que nos pudieran prestar, que nos prestarán los países capitalistas, lejos de suprimir esta condición, lo más probable es que la aumente, que la agrave más aún en la inmensa mayoría de los casos. "Completamente solos", nos dijimos. "Completamente solos", nos dicen casi todos los Estados capitalistas con los que hemos concluido alguna transacción, con los que hemos entrado en tratos, con los que hemos iniciado alguna negociación. Y ahí está la singular dificultad que debemos comprender. Hemos estructurado nuestro régimen estatal con un trabajo de increíbles dificultad y heroísmo durante más de tres años. En las condiciones en que nos hemos encontrado hasta ahora no hemos tenido tiempo de examinar si rompíamos algo de más, si había demasiadas víctimas, porque las víctimas eran muchas, porque la lucha que iniciamos entonces (de sobra la saben ustedes, y huelga explayarse en ello) era una lucha a vida o muerte contra el viejo régimen social, al que combatimos para conquistar nuestro derecho a la existencia, al desarrollo pacífico. Y lo hemos conquistado. No son palabras nuestras, no son declaraciones de testigos a los que se pueda acusar de parcialidad. Son declaraciones de testigos que se encuentran en el campo enemigo y que, como es natural, muestran parcialidad, mas no por nosotros, sino por el bando opuesto. Esos testigos se encontraban en el campo de Denikin, a la cabeza de la ocupación. Y sabemos que su parcialidad nos costó muy cara, nos costó muchas destrucciones. Por culpa suya hemos sufrido toda clase de pérdidas, hemos perdido valores de todo género y el valor principal, vidas humanas, a escala de increíble magnitud. Ahora,

analizando con toda atención nuestras tareas, debemos comprender que la principal consiste hoy en no entregar las viejas conquistas. Y no entregaremos ni una sola de ellas. (Aplausos.) Al mismo tiempo, nos hallamos ante una tarea completamente nueva, y lo viejo puede ser un obstáculo directo. Esa tarea es la más difícil de comprender. Pero hay que comprenderla para aprender a trabajar; para aprender, cuando sea necesario, a echar los bofes, por así decir. Creo, camaradas, que estas palabras y consignas son comprensibles, porque en el año, aproximadamente, que me he visto obligado a permanecer ausente, en la práctica ustedes han tenido que hablar y pensar de esto en todos los aspectos y en centenares de ocasiones, al abordar el trabajo con sus propias manos. Y estoy seguro de que las reflexiones sobre el particular sólo pueden llevarlos a una conclusión: hoy se requiere de nosotros más flexibilidad aún que la que hemos tenido hasta ahora en el terreno de la guerra civil.

321 No debemos renunciar a lo viejo. Toda una serie de concesiones que nos acomodan a las potencias capitalistas permiten plenamente a éstas entablar relaciones con nosotros, les proporcionan beneficios, a veces quizás mayores de los debidos. Pero, al mismo tiempo, concedemos sólo una pequeña parte de los medios de producción que nuestro Estado mantiene casi por completo en sus manos. En días pasados se discutió en la prensa el problema de la concesión solicitada por el inglés Urquhart [187], que en la guerra civil ha estado casi todo el tiempo contra nosotros y decía; "Conseguiremos nuestro objetivo en la guerra civil contra Rusia, contra la misma Rusia que se ha atrevido a privarnos de esto y aquello". Y, después de todo eso, hemos tenido que entablar relaciones con él. No nos hemos negado a ellas, las hemos acogido con gran alegría, pero hemos dicho: "Usted perdone, pero no entregaremos lo que hemos conquistado. Nuestra Rusia es tan grande, y nuestras posibilidades económicas son tantas, que nos consideramos con derecho a no rechazar su amable propuesta; pero la discutiremos serenamente, como hombres de negocios". Es cierto que nuestra primera conversación no ha dado nada, pues, por motivos políticos, no podíamos aceptar su propuesta. Hemos tenido que contestarle con una negativa. Mientras los ingleses no reconocieran la posibilidad de nuestra participación en el problema de los estrechos, de los Dardanelos, debíamos responder con una negativa; pero inmediatamente después de esa negativa debíamos analizar a fondo el problema.

322 Analizamos si nos sería beneficioso o no, si nos sería provechoso acceder a esta concesión y, si lo fuese, en qué circunstancias. Tuvimos que hablar del precio. Y esto, camaradas, les muestra con claridad hasta qué grado tenemos que abordar ahora los problemas de una manera distinta a como los abordábamos antaño. Antes, el comunista decía: "Entrego mi vida" y le parecía muy sencillo, aunque no todas las veces era tan sencillo. En cambio, ahora, los comunistas tenemos planteada otra tarea completamente distinta. Ahora debemos calcularlo todo, y cada uno de ustedes debe aprender a ahorrar. En la situación capitalista, debemos calcular cómo asegurar nuestra existencia, cómo sacar provecho de nuestros enemigos que, como es natural,

[187] A fines de octubre y principios de noviembre de 1922 en las páginas del periódico *Pravda* se publicaron varios artículos de discusión sobre el tratado con L. Urquhart. La discusión fue organizada a propuesta de V. I. Lenin. El 30 de octubre de 1922, en una carta a G. L. Piatakov y M. I. Frumkin Lenin escribía: "El telegrama que se ha recibido sobre la entrevista del camarada Krasin con un apoderado de Urquhart nos obliga a acelerar la publicación de artículos de discusión sobre el particular. Esta es la razón de que pida que mañana mismo se inserte en *Pravda* el artículo de Piatakov, haciendo la reserva de que es un artículo de discusión. Pasado mañana se insertará el artículo de Frumkin o de quien sea, según le parezca".

regatearán, pues jamás han perdido la costumbre de regatear y regatearán a costa nuestra. Tampoco olvidamos esto y en modo alguno nos imaginamos que los representantes del comercio se conviertan en algún sitio en corderos y nos faciliten gratis todas las venturas. Eso no ocurre, y no lo esperamos. Confiamos en que, acostumbrados a oponer res istencia, saldremos airosos en este terreno también y seremos capaces de comerciar, de obtener ganancias y de salir de las situaciones económicas difíciles. La tarea es muy ardua. Y nos aplicamos a cumplirla. Quisiera que nos diéramos perfecta cuenta del profundo abismo que media entre la tarea vieja y la nueva. Por muy hondo que sea ese abismo, en la guerra aprendimos a maniobrar y hemos de comprender que la maniobra que debemos realizar, la maniobra en que nos encontramos, es la más difícil. En cambio, es probable que sea la última. Debemos probar en ella nuestra fuerza y demostrar que no sólo hemos aprendido de memoria nuestras enseñanzas de ayer y repetimos las viejas lecciones. Discúlpennos, señores, hemos comenzado a aprender de nuevo y aprenderemos de modo que logremos éxitos concretos y visibles para todos. Y en nombre de este aprendizaje nuevo creo que precisamente ahora debemos prometernos con firmeza otra vez unos a otros que nos hemos replegado bajo la denominación de nueva política económica, que nos hemos replegado para no entregar nada nuevo y, al mismo tiempo, para conceder a los capitalistas tales ventajas que impulsen a cualquier Estado, por muy enemigo nuestro que sea, a aceptar transacciones y relaciones con nosotros.

323

El camarada Krasin, que ha conversado muchas veces con Urquhart, dirigente y puntal de toda la intervención armada, decía que, después de los intentos de Urquhart de imponernos a toda costa y en toda Rusia el viejo régimen, se sentó a la misma mesa que Krasin y comenzó a decir: “¿A qué precio? ¿Cuánto? ¿Por cuántos años?” (A p l a u s o s .) Eso está bastante lejos todavía de la conclusión de una serie de transacciones sobre arrendamiento de empresas en régimen de concesión y de que hayamos entablado, por tanto, relaciones contractuales absolutamente precisas y firmes —desde el punto de vista de la sociedad burguesa—; pero ya vemos ahora que nos acercamos a eso, que casi hemos llegado, pero que todavía no hemos llegado. Esto, camaradas, debemos reconocerlo y no caer en la presunción. Estamos aún muy lejos de haber conseguido plenamente lo que nos hará fuertes e independientes y nos dará la tranquila seguridad de que no tememos ningún negocio con los capitalistas; de que, por difícil que sea el negocio, lo concluiremos, calaremos en el quid y saldremos airosos. Por eso, la labor que hemos iniciado en este terreno —tanto política como de partido-debe continuar; por eso es necesario que pasemos de los viejos métodos a métodos completamente nuevos.

Nuestra administración sigue siendo la vieja, y nuestra tarea consiste ahora en transformarla a lo nuevo. No podemos transformarla de golpe, pero necesitamos organizar las cosas de manera que estén bien distribuidos los comunistas con que contamos. Es preciso que estos comunistas manejen las administraciones a que han sido enviados, y no, como ocurre a menudo, que s ean esas administraciones las que los manejan a ellos. No hay por qué ocultarlo y debemos hablar de ello con claridad. Esas son las tareas que tenemos planteadas y las dificultades con que tropezamos, precisamente en el momento en que hemos emprendido nuestro camino práctico, en que debíamos aproximarnos al socialismo, y no como a un icono pintado con

colores suntuosos.

324

Necesitamos tomar una dirección certera, ne cesitamos que se compruebe todo, que todas las masas y toda la población comprueben nuestro camino y digan: “Sí, esto es mejor que el viejo régimen”. Esa es la tarea que nos hemos fijado, la tarea que ha emprendido nuestro Partido, un pequeño grupo de hombres en comparación con toda la población del país. Este granito de arena se ha planteado el objetivo de transformarlo todo y lo transformará. Hemos demostrado que no se trata de una utopía, sino de una obra a la que los hombres consagran su vida. Todos lo hemos visto, eso ya está hecho. Hay que transformar de modo que la mayoría de las masas trabajadoras, los campesinos y los obreros, digan: “No se alaben ustedes mismos; ya los alabamos nosotros y decimos que han conseguido mejores resultados, después de los cuales ni una sola persona sensata pensará jamás en retornar al pasado”. Pero todavía no hemos alcanzado eso. *De ahí que la nueva política económica siga siendo la consigna principal, inmediata, exhaustiva, del día de hoy.* No olvidaremos ni una sola de las consignas que aprendimos ayer. Podemos asegurárselo a quienquiera que sea con absoluta tranquilidad, sin el menor asomo de titubeo, y cada paso que damos lo confirma. Pero debemos adaptarnos todavía a la nueva política económica. Hay que saber vencer, reducir a un mínimo determinado todos sus aspectos negativos, que no es preciso enumerar, puesto que los conocen ustedes perfectamente. Hay que saber hacerlo todo sopesando. Nuestra legislación nos brinda plenas posibilidades para ello. ¿Sabremos organizar las cosas como es debido? Es un problema que está lejos aún de haber sido resuelto. Lo estamos estudiando. Cada número del periódico de nuestro Partido publica decenas de artículos, que versan: en tal fábrica, con tal fabricante existen tales condiciones de arrendamiento; pero donde el director es un camarada nuestro, un comunista, las condiciones son otras. ¿Proporciona beneficios o no, resulta rentable o no? Hemos pasado a la propia médula de todas las cuestiones cotidianas, y en eso consiste una inmensa conquista. Hoy, el socialismo no es ya problema de un futuro remoto, ni una visión abstracta o un icono. De los iconos seguimos teniendo la opinión de antes, una opinión muy mala. Hemos hecho penetrar el socialismo en la vida diaria, y de eso es de lo que debemos ocuparnos. Esa es la tarea del momento, esa es la tarea de nuestra época. Permítanme que acabe expresando mi seguridad de que, por muy difícil que sea esa tarea, por más nueva que sea en comparación con la que teníamos antes y por más dificultades que nos origine, la cumpliremos a toda costa entre todos, juntos, y no mañana, sino en el transcurso de varios años, dé modo que de la Rusia de la nueva política económica saldrá la Rusia socialista. (Clamorosos y prolongados aplausos.)

"Pravda", núm. 263, 21 de noviembre de 1922

Se publica según el texto del periódico "Pravda", cotejado con el acta taquigráfica

---

AL PRESIDIUM DEL V CONGRESO DE TODA RUSIA DEL SINDICATO DE EMPLEADOS DE ORGANISMOS DE LOS SOVIETS [188]

22. XI. 1922.

Queridos camaradas:

El objetivo principalísimo y urgente del momento —y de máxima importancia para los próximos años— son la sistemática disminución y el abaratamiento de la administración pública soviética; ello se logrará por medio de la reducción del personal, la mejor organización, la supresión del papeleo y la burocracia y la disminución de los gastos improductivos. En este terreno, al sindicato de ustedes le espera un gran trabajo.

Deseo al V Congreso de toda Rusia del Sindicato de empleados de organismos de los Soviets éxitos y trabajo fructífero y espero que discuta con especial atención el problema de la administración pública soviética

Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo

V. Uliánov (Lenin)

"Izvestia VTsIK", núm. 267, 25 de noviembre de 1922
Se publica según el ejemplar mecanografiado, corregido y firmado por V. I. Lenin

---

[188] El *Quinto Congreso de toda Rusia del sindicato de empleados de organismos de los Soviets* se realizó del 16 al 21 de noviembre de 1922 con la asistencia de 201 delegados. V. I. Lenin fue elegido delegado de honor al Congreso por el VI Congreso provincial de Tver del sindicato de empleados de organismos de los Soviets. El V Congreso de toda Rusia del sindicato de empleados de organismos de los Soviets eligió a Lenin presidente de honor y le envió su saludo. El Congreso discutió los siguientes problemas: rendición de cuentas del CC del sindicato, tareas inmediatas del sindicato, problema de organización, fijación de tarifas, etc.

Al saludo de Lenin recibido al concluirse el Congreso se le dio lectura el 24 de noviembre de 1922 en la primera reunión del nuevo Presídium del Comité Central del sindicato de empleados de organismos de los Soviets. Las tareas planteadas por Lenin, así como su deseo de discutir especialmente el problema de la administración pública soviética conformaron la base de la preparación y de toda la labor del VI Congreso de toda Rusia del sindicato de empleados de organismos de los Soviets. El día de su inauguración, el 21 de diciembre de 1924 se dio lectura del saludo de Lenin ante los delegados.

SOBRE LA REDUCCION DEL PROGRAMA DE REPARACION Y CONSTRUCCION DE BUQUES DE GUERRA
(CARTAS A L V. STALIN)

1

Al camarada Slalin

(Por el momento sólo en plan de conferencia particular, con ruego de aconsejarse con otros miembros del CC [189])

Le envío a usted la relación general sobre el programa de reparaciones navales. Hay que resolverlo lo más pronto posible, creo que incluso hoy. Ayer hablé detalladamente con Sklianski y comencé a dudar algo, pero el gasto de 10 millones es tan monstruosamente grande que no puedo menos de proponer lo siguiente:

Aprobar las obras finales en la construcción del crucero "Najímov", luego disminuir en 1/3 los demás buques grandes (torpederos, acorazados, etc.) y encargar al departamento que reduzca correlativamente todos los demás gastos. Creo que, en total, se podrán lograr unos 7 millones, y de lo restante sería mucho más justo elevar los gastos en las escuelas. Le envío adjunto una relación general estrictamente secreta y, luego, los resultados del trabajo de la comisión de Piatakov[190] que, según Sklianski, ha reducido ya en algo así como 16 millones.

Estimo que la flota en las proporciones presentes, aunque sea ya una flota diminuta, según justa observación del camarada Sklianski, es para nosotros un lujo desmesurado. Hay que llevar a cabo las obras en el crucero "Najímov", ya que lo venderemos con ventaja, y en lo demás estoy convencido de que nuestros especialistas marinos se dejan llevar excesivamente por sus pasiones. No tenemos necesidad de la flota, y el aumento de los gastos en escuelas es preciso hasta no poder más [191].

Lenin

Dictada por teléfono el 25 de noviembre de 1922 a las 11 de la mañana
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

2

Al camarada Stalin

Con motivo de la acusación de que reduzco el programa de reparaciones navales "a

[189] La carta de V. I. Lenin lúe enviada a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R para que se votara su propuesta de reducir el programa de reparaciones navales.

[190] Trátase de la comisión que constituyó el CC del PC(b)R para examinar el plan anual de construcciones navales y trabajos de defensa.

[191] El Buró Político del CC del PC(b)R, tras discutir en la reunión del 30 de noviembre de 1922 el problema de las reparaciones navales, dispuso reducir el importe total de los gastos en reparación de barcos hasta 8 millones de rublos. Los recursos ahorrados, según proposición de V. I. Lenin, fueron asignados al Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública (véase el presente tomo, pág. 342).

ojo[192] debo explicar lo siguiente:

Las proporciones del programa de reparaciones navales deben coordinarse (y esto están en condiciones de hacerlo, como es lógico, sólo los especialistas) con las proporciones de la flota que acordamos, movidos por razones políticas y económicas, mantener en el país. Me han convencido plenamente de que el crucero "Najímov" debe pertenecer a nuestra flota, ya que, en todo caso, debemos lograr la posibilidad de venderlo con ventaja. Además, figura en nuestro programa de reparaciones navales toda una serie de torpederos, una parte de acorazados, submarinos, etc. Me parece que el número total de dichos buques es excesivo, no lo justifican las condiciones de nuestras fuerzas navales en general y resulta superior a las posibilidades de nuestro presupuesto. No sé hasta qué punto concreto se puede reducir esta parte de buques, estimo que la comisión de Piatakov y Sokólnikov tampoco ha tenido la posibilidad de calcularlo partiendo de consideraciones razonables, económicas y, sobre todo, políticas.

Una cosa está clara para mí: el importe total, de 10 millones, está por encima de nuestras fuerzas. Por eso propongo que se fije dicha cuantía en 7 millones y se imponga a los especialistas militares el deber de calcular qué total de torpederos, acorazados, submarinos y otros buques resulta con semejante cálculo si se toman las cifras suplementarias aplicadas al número de buques de nuestra flota. Pienso que de otra manera no lograremos en general la reducción de nuestra flota, puesto que los especialistas marinos, como es natural, se han dejado llevar por sus pasiones y tratarán de aumentar artificialmente las cifras, mientras que, dadas las inmensas asignaciones para la aviación, debemos cuadruplicar, decuplicar nuestra cautela respecto de los gastos en buques, tanto más que nos esperan aún gastos, probablemente muy grandes, que originará la reincorporación de Vladivostok.

329

En cuanto a las consideraciones de Kámenev de prometer encargos a las fábricas metalúrgicas y a la Dirección Principal de Electricidad, cabe decir que debemos colocar los pedidos para satisfacer las necesidades de los campesinos y de ninguna manera para una cosa como la flota [193], ya que mantener una flota de proporciones algo considerables nos resulta imposible por razones económicas y políticas.

Por eso propongo que, tras reducir el gasto general en tres millones, se calcule en qué proporciones debe repartirse esta cuantía entre unos u otros objetivos dentro del cuadro del programa de reparaciones navales y, luego, calcular cómo podríamos comenzar inmediatamente el paso de nuestras fábricas de reparaciones navales a la producción de artículos metálicos que necesita el campesinado.

Lenin

Dictada por teléfono el 29 de noviembre de 1922 a las 19 horas
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

[192] V. I. Lenin alude a la objeción de Trotski escrita en la carta de Lenin del 25 de noviembre de 1922 enviada a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R para la votación: "No puedo estimar correcto semejante método de reducción 'a ojo'".

[193] Al votarse la propuesta de V. I. Lenin formulada en la carta anterior, L. B. Kámenev se pronunció en pro de la aprobación de la cuantía de 10 millones de rublos, argumentando su voto con el hecho de que "los encargos han sido ya dados" a las fábricas. -

AL CONGRESO DE TRABAJADORES DE LA INSTRUCCION [194]

Les agradezco el saludo, camaradas, les deseo éxito en el cumplimiento de la grande y responsable tarea que les incumbe: formar la joven generación para la construcción de la nueva vida.

Lenin

Escrito el 26 de noviembre de 1922
Publicado en diciembre de 1922 en la revista "Rabótnik Prosvescheniya", núm. 10
Se publica según el texto de la revista

AL CAMARADA MÜNZENBERG, SECRETARIO DEL SOCORRO OBRERO INTERNACIONAL [195]

Como complemento a su informe en el IV Congreso de la Internacional Comunista quisiera señalar en pocas palabras la significación de la organización de la ayuda.

La ayuda a los hambrientos por parte de la clase obrera internacional permitió, en considerable medida, que la Rusia Soviética sobrellevara los penosos días de hambre

---

[194] El *Cuarto Congreso de toda Rusia del sindicato de trabajadores de la instrucción* se celebró en Moscú del 21 al 26 de noviembre de 1922. Asistieron 183 delegados. El problema central fue el de la formación política de los trabajadores de la instrucción. "El tiempo de las vacilaciones y búsquedas de caminos para los trabajadores de la instrucción ha terminado —decía el saludo de los delegados al Congreso enviado al CC del PC(b)R—, todos se dan cuenta de la necesidad de una firme línea comunista tanto en toda la instrucción como en la formación de los propios trabajadores de la instrucción..." Tras examinar los problemas de la labor cultural y educativa y la instrucción pública, el Congreso instó a los trabajadores del sector a que tensaran todas las fuerzas para resolver los problemas que se les planteaban, para superar las dificultades en su trabajo y subrayó que la victoria en el frente cultural "también sólo es posible bajo la dirección suprema del PCR como sólo bajo esta dirección ha sido posible la victoria en los frentes militares".

El Congreso eligió a Lenin su presidente de honor y "en nombre de medio millón de trabajadores de la instrucción" le envió un saludo. El saludo de respuesta de Lenin fue leído en medio de tempestuosos aplausos de los delegados en la reunión de la mañana del 26 de noviembre de 1922.

[195] *Socorro Obrero Internacional* organización masiva de solidaridad proletaria de la clase obrera internacional con los trabajadores de la Rusia Soviética. Fue fundada en la Conferencia Internacional de Comités de ayuda a la población de las zonas de la Rusia Soviética azotadas por el hambre, surgidos en varios países con el fin de coordinar esta ayuda a escala internacional. La formación del Socorro Obrero Internacional fue una respuesta de los obreros de vanguardia del mundo al mensaje de V. I. Lenin al proletariado internacional del 2 de agosto de 1921 (véase *O.C.*, t. 44, págs. 74-75).

El Socorro Obrero Internacional enviaba a Rusia víveres y medicamentos, ayudaba a crear asilos para niños, etc. A lo largo de 1921 y 1922 recogió más de 5 millones de rublos oro. Al propio tiempo, el Socorro Obrero Internacional contribuyó a la organización de sociedades de amigos de la Rusia Soviética en el extranjero, a) traslado de grupos de obreros extranjeros y a la creación por ellos de empresas industriales y agrícolas a fin de ayudar al pueblo soviético a restablecer la economía nacional. El Socorro Obrero Internacional emitió un préstamo internacional bajo garantía de) Consejo de Comisarios del Pueblo de la RSFSR. El Socorro Obrero Internacional desplegó una extensa actividad editorial y difundía en el extranjero películas cinematográficas sobre la vida en la Rusia Soviética.

La carta de V. I. Lenin al Socorro Obrero Internacional fue un programa para su actividad de ayuda a la República Soviética.

Pronto se ampliaron las tareas y las funciones del Socorro Obrero Internacional. Este organismo pasó a prestar también ayuda moral y económica a los obreros de todos los países durante las huelgas y los lock-outs a los hijos de trabajadores, a las mujeres trabajadoras, a los inválidos, etc.

El órgano dirigente del Socorro Obrero Internacional era el Comité Centra) que se elegía en el congreso internacional de representantes de todas las organizaciones del Socorro Obrero Internacional. En algunos países había secciones del Socorro Obrero Internacional en las que, además de los miembros individuales, entraban colectivamente organizaciones obreras (sindicatos, cooperativas, etc.).

del año pasado y la superara. Ahora necesitamos restañar las heridas causadas por el hambre, asegurar ante todo la vida de los muchos millares de niños huérfanos y restablecer nuestras agricultura e industria, que han sufrido mucho a consecuencia del hambre.

También en esta esfera ya ha comenzado a actuar la fraternal ayuda de la clase obrera internacional. La columna norteamericana de tractores que se encuentra cerca de Perm, los grupos agrícolas de organización de ayuda técnica de Estados Unidos, las empresas agrícolas e industriales del Socorro Obrero Internacional, la colocación y la suscripción del primer empréstito proletario a través del Socorro Obrero a la Rusia Soviética son todas iniciativas muy promisorias en la fraternal ayuda de los obreros para impulsar el restablecimiento económico de la Rusia Soviética.

La labor de ayuda económica, iniciada bajo tan felices auspicios por el Socorro Obrero Internacional a la Rusia Soviética, debe ser apoyada máximamente por los obreros y trabajadores del mundo entero. Paralelamente a la fuerte y sostenida presión política sobre los gobiernos de los países burgueses para que reconozcan el poder de los Soviets, la amplia ayuda económica del proletariado mundial constituye, en los momentos presentes, el mejor y más práctico apoyo a la Rusia Soviética en su difícil guerra económica contra los consorcios imperialistas y el mejor respaldo para la construcción de la economía socialista.

VI. Uliánov (Lenin)

Moscú, 2 de diciembre de 1922.

Publicado por primera vez en 1924, en el libro "Tres años de Socorro Obrero Internacional. 1921-1924". Moscú, Ed. Socorro Obrero Internacional
Se publica según el original firmado por V. I. Lenin

AL III CONGRESO MUNDIAL DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA DE LA JUVENTUD EN MOSCU [196]

4. XII. 1922.

Queridos camaradas:

Lamento no poder saludarlos personalmente. Les envío los mejores votos de éxito en

[196] El III Congreso de la Internacional Comunista de la Juventud se celebró en Moscú del 4 al 16 de diciembre de 1922 con la asistencia de 121 delegados de 38 organizaciones de jóvenes de diversos países. El Congreso examinó las tarcas del movimiento juvenil: la asistencia a los partidos comunistas en la lucha contra el fascismo, la lucha contra el peligro de guerra, la transformación de las uniones comunistas de juventudes en organizaciones masivas de la juventud obrera y la aplicación de la táctica del frente único, la elevación del nivel de la labor educativa y teórica de las juventudes comunistas, etc. En una resolución especial el Congreso proclamó su solidaridad con todos los acuerdos del IV Congreso de la Internacional Comunista. F.1 Congreso tomó como base el proyecto de nuevo programa que sugirió el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista de la Juventud y propuso desplegar una amplia discusión del mismo en todas las uniones de juventudes comunistas.

El saludo de V. I. Lenin fue leído entre tempestuosos aplausos el día de la inauguración del Congreso celebrado en el Teatro Bolshói en presencia de más de 2.000 delegados de la juventud obrera de Moscú. El mismo día el Congreso dirigió a Lenin una carta de respuesta en la que, en nombre de los jóvenes comunistas, prometió entregar todas sus fuerzas a la conquista de la "inmensa mayoría de la juventud obrera para la causa de la revolución social".

la labor de ustedes. Espero que, a pesar del alto título, no olvidarán lo más importante: la necesidad de hacer avanzar de manera práctica la preparación de la juventud y el estudio.

Con los mejores saludos comunistas,

V. Uliánov (Lenin)

Pravda", núm. 275, 5 de diciembre de 1922
Se publica según el ejemplarmecanografiado que corrigió y firmó V. I. Lenin

---

OBSERVACIONES SOBRE LAS TAREAS DE NUESTRA DELEGACION EN LA HAYA [197]

Por lo que se refiere a la cuestión de la lucha contra el peligro de la guerra, en relación con la Conferencia de La Haya, creo que la mayor dificultad consiste en vencer el prejuicio de que esta es una cuestión simple, clara y relativamente fácil.

"Contestaremos a la guerra con la huelga o con la revolución", dicen habitualmente a la clase obrera los más destacados jefes reformistas. Y muchas veces, el radicalismo aparente de esta respuesta satisface y tranquiliza a los obreros, cooperativistas y campesinos.

Acaso el procedimiento más acertado consistirá en empezar por desmentir de la manera más rotunda semejante opinión. Declarar que, sobre todo ahora, después de la reciente guerra, sólo los más necios o los más acabados embusteros pueden afirmar que semejante respuesta a la cuestión de la lucha contra la guerra tiene algún valor. Declarar que "contestar" a la guerra con la huelga es imposible, como lo es "contestar" a la guerra con la revolución, en el sentido más simple y literal de estas

---

[197] En La Haya se celebró del 10 al 15 de diciembre de 1922 el Congreso Internacional de la Paz convocado por la Internacional Sindical de Amsterdam bajo la presión de las masas populares que luchaban contra el peligro de una nueva guerra mundial.

V. I. Lenin atribuía mucha importancia a la intervención de la delegación soviética en el Congreso. A propuesta suya fue creada una comisión especial de miembros del Buró Político que debía, en cooperación con los delegados, discutir todos los problemas relacionados con el Congreso. Imposibilitado de asistir a la reunión de esta comisión el 4 de diciembre, Lenin expuso su criterio por escrito y envió sus apuntes a la comisión. La delegación soviética se guio por las indicaciones de Vladímir Ilich durante la estancia en La Haya.

Acudieron al Congreso 630 delegados. Estuvieron representadas en él las organizaciones sólo de los países de Europa. Gran parte de los delegados eran líderes de partidos socialdemócratas, sindicatos amarillos y agrupaciones cooperativistas reformistas. Ocupaban un lugar considerable entre los delegados también representantes de sociedades pacifistas burguesas. Las organizaciones revolucionarias internacionales —la Internacional Comunista y la Internacional Sindical—, así como representantes de los países oprimidos de Asia y Africa no fueron invitados al Congreso. Entre los delegados había nada más que diez comunistas, todos ellos en representación de sindicatos soviéticos.

A fin de debilitar la delegación rusa e impedir que los delegados comunistas desplegaran con más amplitud su labor, los organizadores del Congreso recibieron del Gobierno holandés visas sólo para tres delegados de la Rusia Soviética: K. B. Rádek, F. A. Rothstéin y S. A. Lozovski. Los demás seis delegados rusos pudieron llegar sólo para asistir a las dos reuniones últimas y, en realidad, no lograron participar en las labores del Congreso.

La composición del Congreso determinó el carácter de sus labores de orientación acusadamente anticomunista. En la primera reunión fueron declinadas las demandas de los delegados soviéticos de expresar la protesta ante el Gobierno holandés por haber negado las visas a una parte de la delegación soviética, de plantear en el orden del día el problema de la no admisión de la Internacional Sindical Roja al Congreso y de ofrecer a los delegados soviéticos la posibilidad de intervenir como coinformantes en una serie de importantes problemas.

Pese a los obstáculos que se levantaban ante la delegación soviética, ésta supo valerse de la tribuna del Congreso para poner en claro, soslayando a los dirigentes del mismo, ante el mundo entero la actitud del proletariado revolucionario ante la guerra imperialista. Al intervenir contra las impotentes resoluciones pacifistas preparadas por los organizadores del Congreso, los delegados soviéticos denunciaron de modo convincente la inconsistencia práctica de las mismas. La delegación de los sindicatos soviéticos presentó a consideración del Congreso su programa de 14 puntos. El texto, impreso en tres idiomas —francés, alemán e inglés— fue entregado al Buró del Congreso y a todas las comisiones, así como distribuido entre todos los delegados y enviado a todos los periódicos. El programa llamaba a una resuelta lucha masiva por la eliminación del Tratado de Versalles, por la denuncia de todas las conspiraciones del imperialismo internacional y por la publicación de los tratados secretos, contra la política agresiva que las potencias imperialistas aplicaban al amparo de la bandera de la Sociedad de Naciones, contra el sojuzgamiento, so pretexto de pago de reparaciones, de las masas laboriosas de Alemania, Austria, Bulgaria y otros países, por la retirada inmediata de las tropas aliadas de las regiones ocupadas de Alemania y de todos los países, regiones y territorios (Medio y Lejano Oriente, Africa, etc.) "ocupados por mandato de la Sociedad de Naciones, es decir, por el derecho del fuerte". La mayoría oportunista del Congreso rechazó este programa.

El Congreso adoptó resoluciones que estaban tan lejos de los objetivos planteados con motivo de la convocatoria del "Congreso de la Paz" que la delegación soviética se negó a proponer enmiendas para ellas. No se decía en ellas una sola palabra sobre el capitalismo como causa fundamental de la guerra, no había la menor alusión a la necesidad de luchar contra la guerra desde las posiciones de clase, de organizar un frente único obrero antiguerrerista.

expresiones.

Hay que explicar a la gente las circunstancias reales, de gran secreto, en que surge la guerra y lo impotente que es la organización habitual de los obreros, aunque se llame revolucionaria, ante una guerra de inminencia real.

Hay que explicar a la gente de un modo muy concreto, una y otra vez, cómo estaban las cosas durante la última guerra y por qué no podían estar de otra manera.

Hay que destacar, sobre todo, la significación del hecho de que la "defensa de la patria" se convierta en una cuestión ineludible, cuestión que la inmensa mayoría de los trabajadores resolverá inevitablemente en favor de su burguesía.

335

Por esto, y en primer término, aclarar la cuestión de la "defensa de la patria"; en segundo lugar, y en relación con esto, explicar la cuestión del "derrotismo" y, finalmente, explicar el único procedimiento posible de lucha contra la guerra, a saber, la conservación y formación de una organización ilegal para una labor *continua* contra la guerra de todos los revolucionarios que participen en la misma; todo eso debe situarse en primer plano.

El boicot a la guerra es una frase estúpida. Los comunistas deben participar en cualquier guerra reaccionaria.

Es de desear que, valiéndose de ejemplos, aunque sólo sea los de la literatura alemana de anteguerra y, particularmente, del ejemplo del Congreso de Basilea de 1912, mostremos de modo especialmente concreto que el reconocimiento teórico de que la guerra es criminal, que la guerra es inadmisible para los socialistas, etc., no son más que palabras hueras, pues este modo de plantear la cuestión no tiene nada de concreto. No damos a las masas ninguna idea realmente viva de cómo la guerra puede llegar y en efecto llegará. Por el contrario, la prensa dominante, en un número inmenso de ejemplares, vela cada día esta cuestión y difunde con respecto a la misma tantas falsedades, que la débil prensa socialista resulta absolutamente impotente frente a ella, tanto más cuanto que aun en tiempo de paz sostiene sobre este punto concepciones radicalmente falsas. La prensa comunista seguramente también fallará en la mayor parte de los países.

Yo creo que nuestros delegados en el Congreso internacional de cooperativistas y tradeunionistas deberían distribuirse entre sí el trabajo y analizar, del modo más detallado posible, todos los sofismas con que en la actualidad se justifica la guerra.

Tal vez el principal medio para arrastrar a las masas a la guerra consista precisamente en los sofismas con los que opera la prensa burguesa, y la circunstancia más importante que explica nuestra impotencia frente a la guerra es que no analizamos previamente dichos sofismas o, más aún, salimos del paso con frases baratas, jactanciosas y completamente vacías de que no permitiremos la guerra, de que comprendemos claramente su carácter criminal, etc., de acuerdo con el espíritu del Manifiesto de Basilea de 1912.

336

Me parece que si en la Conferencia de La Haya contamos con algunas personas capaces de pronunciar en una u otra lengua discursos contra la guerra, lo más importante consistirá en refutar la opinión de que los presentes son adversarios de la guerra, de que comprenden cómo ésta puede y ha de caer sobre ellos en el momento más inesperado, de que tienen una idea, por vaga que sea, de los

procedimientos de lucha contra la guerra, se hallan en condiciones, por mínimas que sean, de emprender en la lucha contra la guerra un camino racional y capaz de lograr su objetivo.

En relación con la reciente experiencia de la guerra, debemos aclarar la enorme cantidad de cuestiones teóricas y prácticas que surgen al día siguiente de la declaración de guerra, que quitan a la inmensa mayoría de los movilizados toda posibilidad de considerar dichas cuestiones con la cabeza algo despejada y con una imparcialidad más o menos escrupulosa.

Yo creo que hay que aclarar esta cuestión de un modo extraordinariamente detallado y explicarla de dos maneras:

En primer lugar, explicando y analizando lo sucedido durante la guerra anterior y declarando a todos los presentes que no lo saben o que fingen saberlo, pero que en realidad cierran los ojos ante lo que constituye el eje de la cuestión y sin cuyo conocimiento no se puede ni siquiera hablar de lucha contra la guerra. Sobre este punto creo que es necesario analizar todos los matices, todas las opiniones que surgieron entonces entre los socialistas rusos con motivo de la guerra. Es necesario demostrar que dichos matices no surgieron de un modo casual, sino que fueron engendrados por la naturaleza misma de las guerras modernas en general. Es necesario demostrar que sin analizar dichas opiniones y sin explicar cómo surgen inevitablemente y cómo tienen una importancia decisiva para la cuestión de la lucha contra la guerra, no se puede siquiera hablar de una preparación cualquiera con vistas a la guerra, ni aun de adoptar una actitud consciente con respecto a la misma.

337

En segundo lugar, hay que tomar los ejemplos de los conflictos actuales, aun de los— más— insignificantes, y explicar cómo la guerra puede surgir cada día a consecuencia de una querella entre Inglaterra y Francia, estallada por cualquier detalle de su tratado con Turquía; o entre los Estados Unidos y el Japón, por un desacuerdo insignificante en una cuestión cualquiera sobre el Océano Pacífico; o entre cualesquiera de las grandes potencias por las disputas relativas a las colonias o por las disputas en torno a su política aduanera o comercial en general, etc., etc. Me parece que, si hay la menor duda sobre la posibilidad de pronunciar con toda libertad en La Haya todo el discurso contra la guerra, conviene tener pensadas una serie de argucias, con objeto de decir aunque no sea más que lo principal, y después publicar un folleto con lo que no se haya podido decir. Hay que arriesgarse incluso a que el presidente nos interrumpa.

Yo creo que con este fin deben ser invitados a formar parte de la delegación, además de oradores capaces y con la misión de pronunciar un discurso contra la guerra en su conjunto, es decir, desarrollando todos los argumentos principales y todas las condiciones de lucha contra la misma, gente que domine también los tres idiomas extranjeros principales y que entable conversaciones con los delegados, con la idea de saber hasta qué punto han sido comprendidos por los mismos los argumentos principales y hasta qué punto es necesario plantear tales o cuales argumentos o aducir ejemplos.

Es posible que en una serie de cuestiones ejerzan una gran influencia sólo los ejemplos prácticos sacados de la guerra pasada. Es posible que sobre otras varias cuestiones ejerza gran influencia limitarse a explicar los conflictos actuales entre los

Estados y su relación con probables choques armados.

Con respecto a la lucha contra la guerra, propongo que se tenga presente que hay toda una serie de declaraciones de nuestros diputados comunistas, tanto en los parlamentos como fuera de ellos, declaraciones que contienen cosas monstruosamente erróneas, y monstruosamente frívolas a propósito de la lucha Contra la guerra. A mi juicio, hay que pronunciarse de un modo decidido e implacable frente a semejantes declaraciones, sobre todo si han sido hechas ya después de la guerra, citando el nombre de cada uno de dichos oradores. Se puede suavizar cuanto se quiera, sobre todo si es necesario, la opinión sobre tal orador, pero no se puede dejar pasar en silencio ni un solo caso de esta especie, pues una actitud frívola en tal cuestión es un mal que supera a todo lo demás y con el cual es absolutamente imposible mostrarse indulgente.

338

Hay una serie de resoluciones de los congresos obreros francamente necias y frívolas.

Es preciso reunir inmediatamente toda clase de materiales y discutirlos detalladamente, así como todas las partes y aun partículas del tema y toda la “estrategia” en el Congreso.

Sobre esta cuestión será inadmisible no sólo el error, sino también una insuficiencia esencial por nuestra parte.

4/XIII. 1922.

Publicadas por vez primera el 26 de abril de 1924 en el periódico "Pravda", núm. 96 Firmado: L e n i n
Se publica según el ejemplar mecanografiado que corrigió y firmó V. L Lenin

---

PROPOSICIONES PARA LA DISTRIBUCION DEL TRABAJO ENTRE LOS VICEPRESIDENTES DEL CCP Y EL CTD [198]

Distribución del trabajo entre los vicepresidentes:

Un vicepresidente se encarga del *CTD,* los otros dos del *CCP,* turnándose mensualmente.

Reparten entre sí los comisariados, según (o análogo a) la lista de la primavera de 1922 [199].

El camarada Kámenev continúa el trabajo ya iniciado (por ejemplo, los trusts, la comisión para los trusts, y el cálculo de los gastos para la industria pesada).

Cada vicepresidente se hará cargo del control sobre la administración, tomando un sector determinado cada semana o cada dos semanas (calculado y distribuido de modo que las inspecciones se hagan alternadamente en cada comisariado —en la dirección o en la base—, que sean refrendadas mediante una detallada disposición por escribo; las partes de los comisariados, donde no se haya realizado la inspección y que no apliquen en su organismo reducciones y mejoras análogas a las fijadas para los otros comisariados, se someterán a sanciones, incluidos el arresto y el despido).

Lenin

4/XII. 1922.

Publicadas por primera vez en 1959
Se publica según el manuscrito en la Recopilación Leninista XXXVI

---

[198] Véase asimismo el presente tomo, págs. 59-60, 161-170, 344-346, 348-349

[199] Trátase de la lista aducida en el proyecto de *Disposición sobre las funciones de los vicepresidentes (del CCP y del CTD)* (véase el presente tomo, págs. -169-170).

340

ALGUNAS PALABRAS SOBRE N. E. FEDOSEEV [200]

Mis recuerdos sobre Nikolái Evgráfovich Fedoséev se remontan a principios de la década del 90. No puedo garantizar su exactitud.

En aquel tiempo vivía yo en provincias: en Kazán y en Samara. Oí hablar de Fedoséev mientras estaba en Kazán, pero no lo conocí personalmente. En la primavera de 1889 fui a vivir a la provincia de Samara, donde a fines del verano me enteré de que habían sido detenidos Fedoséev y otros miembros de los círculos de Kazán, incluso del círculo al que yo había pertenecido. Creo que si me hubiera quedado ese verano en Kazán, sin duda me habrían detenido también. Poco tiempo después, el marxismo comenzó a difundirse como corriente, acercándose a la corriente socialdemócrata proclamada mucho antes por el grupo Emancipación del Trabajo en Europa Occidental [201].

N. E. Fedoséev fue uno de los primeros que declaró su adhesión a la tendencia marxista. Recuerdo que esto fue la base de su polémica con N. K. Mijailovski, quien en *Rússkoe Bogatstvo* contestó a una de sus cartas clandestinas [202]. Sobre esta base comenzó mi carteo con Fedoséev. Recuerdo que el intermediario en nuestra correspondencia era Hopfenhaus, a quien vi una vez y por cuyo conducto traté sin éxito de organizar una entrevista con Fedoséev en Vladímir. Fui a esa ciudad con la esperanza de que él lograría salir de la cárcel, pero no sucedió así [203].

Más tarde Fedoséev fue deportado a Siberia Oriental. Era la época en que yo estaba deportado allí; y fue en Siberia que se suicidó, según creo a causa de ciertos episodios trágicos de su vida privada relacionados con la situación excepcionalmente infortunada en que vivía.

341

Hasta donde recuerdo, mi correspondencia con Fedoséev se refería a los problemas

---

[200] Las memorias fueron escritos por V. I. Lenin a petición de la Comisión de Historia del Partido para una recopilación consagrada a la actividad revolucionaria de N. E. Fedoséev.

La correspondencia de Lenin con Fedoséev, a la que se refiere Vladímir Ilich en sus memorias, no ha sido hallada.

[201] *Emancipación del Trabajo',* primer grupo marxista ruso fundado por G. V. Plejánov en 1883 en Suiza. El grupo realizó una gran labor de propaganda del marxismo en Rusia. Los dos proyectos de programa de los socialdemócratas rusos (1883 y 1885) escritos por Plejánov y publicados por el grupo Emancipación del Trabajo fueron importantes pasos para la preparación y la creación del partido socialdemócrata en Rusia. El grupo, empero, no estuvo ligado al movimiento obrero práctico de Rusia. V. I. Lenin señalaba que el grupo Emancipación del Trabajo "no hizo más que fundar teóricamente la socialdemocracia y dar el primer paso hacia el movimiento obrero'' (O. C., t. 25, pág. 137). Los miembros del grupo cometían graves errores: sobrestima— ban el papel de la burguesía liberal y subestimaban el papel revolucionario del campesinado. Estos errores fueron los gérmenes de las futuras concepciones mencheviques de Plejánov y otros miembros del grupo (P. B. Axelrod, L. G. Deich y V. I. Zasúlich)

En el II Congreso del POSDR (agosto de 1903) el grupo Emancipación del Trabajo anunció su disolución.

[202] *Rússkoe Bogatstuo* (La Riqueza Rusa): revista mensual que salió de 1876 a 1918 en Petersburgo. A principios de los años 90 pasó a manos de los populistas liberales con N. K. Mijailovski al frente. En torno a *Rússkoe Bogatstuo* se agrupaban publicistas que en lo sucesivo fueron miembros eminentes de los partidos pequeñoburgueses de los eseristas, los "socialistas populares" y los trudoviques en las Dumas de Estado. En 1906 la revista pasó a ser órgano del Partido Socialista Popular del Trabajo, semidemócrata constitucionalista.

En el artículo *La literatura y la vida* publicado en 1894 en el núm. 1 de *Rússkoe Bogatstuo* Mijailovski insertó, con objeto de desacreditar a los marxistas rusos, varios pasajes escogidos tendenciosamente de la carta que N. E. Fedoséev le había dirigido.

Durante mucho tiempo se consideraba que las cartas de Fedoséev a Mijailovski se habían perdido. En noviembre de 1921, Lenin, en respuesta al pedido de decir quién era el autor del folleto *Dos cartas a N. K. Mijailouski.* 1894. (Sin indicación del lugar de la edición), escribía: "Posiblemente lo escribió el difunto *Fedoséev.* Me acuerdo que en aquellos años oí hablar de su (y de su pequeño grupo) correspondencia con Mijailovski. No oí decir que esta correspondencia apareciera en la prensa. Sin embargo, no puedo afirmar nada concreto". Las cartas de Fedoséev a Mijailovski fueron publicadas íntegramente sólo en 1933 en el núm. 1 de la revista *Proletárskaya Revoliutsiya.*

[203] V. I. Lenin viajó a Vladímir para ver a N. E. Fedoséev a principios de octubre de 1893 (nuevo calendario).

que surgieron entonces sobre la concepción marxista o socialdemócrata del mundo. Recuerdo particularmente la simpatía de que gozaba Fedoséev entre todos los que lo conocían, como revolucionario típico de los viejos tiempos, entregado por entero a su causa; y, tal vez, haya agravado él mismo su situación con algunas declaraciones o con actitudes imprudentes hacia los gendarmes.

Es posible que en alguna parte tenga yo fragmentos de cartas o manuscritos de Fedoséev, pero no puedo asegurar nada concreto si se han conservado o si será posible encontrarlos.

De todos modos, el papel desempeñado por Fedoséev en aquel período, en las regiones del Volga y en algunas zonas de Rusia central, fue muy importante y el público en su viraje de entonces hacia el marxismo experimentó sin duda en muy alto grado la influencia de este revolucionario extraordinariamente talentoso y extraordinariamente abnegado.

6. XII. 1922.

Publicado en 1923, en el libro "Fedoséev, Nikolái Evgráfovich. Uno de los pioneros del marxismo revolucionario en Rusia (Recopilación de recuerdos)". Moscú-Petrogrado
Firmado: L e n i n
Se publica según el texto de la recopilación

PARA EL PROYECTO DE DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R ACERCA DEL INFORME DE LA COMISION DE SUMINISTROS DEL ESTADO

Cubrir íntegramente, con margen sobre los cálculos presentados, las necesidades de pan de todas las escuelas, tanto de los maestros como de los alumnos, y encargar a los camaradas Kámenev, Tsiurupa y Yákovleva que calculen qué cantidad de pan debe reservarse para este fin, con la adición de la cantidad mínima, especialmente verificada, que hace falta para los empleados.

Agregar además, para los gastos destinados a las escuelas, 1 millón de rublos oro [204].

Lenin

Escrito el 6 ó 7 de diciembre de 1922
Publicado por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI

---

[204] La propuesta de V. I. Lenin entró en la disposición del Buró Político del CC del PC(b)R del 7 de diciembre de 1922 acerca del informe de la Comisión de Suministros del Estado. Se proponía al Consejo de Comisarios del Pueblo que asignara al Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública 2 millones de rublos oro a cargo de los recursos que se ahorrarían en el programa de reparaciones navales (véase el presente tomo, pág. 327).

PROPOSICION AL PLENO ACERCA DEL REGLAMENTO DEL BURO POLITICO

1. El Buró Político sesionará los jueves desde las 11 y nunca hasta después de las 2.

2. Cuando queden asuntos pendientes, se diferirán para el viernes o lunes, en el mismo horario.

3. El orden del día del Buró Político se distribuirá no después de las 12 hs. del miércoles; los materiales correspondientes se entregarán (por escrito) dentro de ese mismo plazo.

4. El día de la sesión sólo se incluirán temas adicionales al darse las siguientes condiciones:

a) en caso de que sean absolutamente impostergables (en especial los asuntos diplomáticos),
b) sólo por escrito,
c) sólo cuando ningún miembro del Buró Político oponga objeciones.

El último punto, relativo a la objeción de algún miembro a que se agregue algún problema que no figure en el orden del día, sólo puede pasarse por alto cuando se trate de asuntos diplomáticos, que no admitan demora.

Lenin

Dictada por teléfono d 8 de diciembre de 1922
Publicada por primera vez en 1945 en la Recopilación Leninista XXXV
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

344

PROPOSICIONES SOBRE EL REGIMEN DE TRABAJO DE LOS VICEPRESIDENTES Y EL PRESIDENTE DEL CCP

Régimen de trabajo para los vicepresidentes y el presidente del CCP

1. Horario de trabajo: de 11 a 2 y de 6 a 9; junto con el presidente del CCP los días: *lunes y martes, jueves y viernes.*

2. Reuniones especiales de todos los vicepresidentes y del presidente del CTD en esos días y horas (menos el Buró Político, el CCP y el CTD), cada vez que sea necesario, y *en general no menos* de una hora dos veces por semana. La hora se fijará la víspera, no después de las nueve de la tarde.

3. El trabajo de los vicepresidentes se dividirá en:

(a) control inmediato sobre el trabajo del Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo;

(b) ídem, de la labor de las reuniones dispositivas del *CTD*

(es preciso reanudar esas reuniones del *CTD,* a fin de liberar a los vicepresidentes para otra tarea más importante. En las reuniones dispositivas *no* presiden los vicepresidentes, pero *sólo su* firma otorga carácter definitivo a los acuerdos que allí se adopten);

(c) presidencia de las reuniones del *CCP* y el *CTD* durante los períodos en que no las preside el presidente del CCP;

(d) participación en el Comité de Finanzas (más Sokólnikov y su vicepresidente y el presidente del Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo; este último, no en todas las reuniones del Comité de Finanzas).

345

(¿Quizá se podría establecer que el Comité de Finanzas sesionara una vez por semana durante una hora bajo la presidencia del presidente del *CCP?* Hay que reflexionar sobre esto);

(e) preparar entre los cuatro, presididos por el presidente del CCP, la agenda para todas las instituciones, incluido el Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo, y el orden de discusión de los problemas, destacando los asuntos más importantes;

(f) control muy estricto de los diversos comisariados y de su aparato, tanto por medio de indicaciones a los comisarios y vicecomisarios, personalmente, como mediante estudio de la administración de arriba abajo;

(g) a tal fin, los comisariados (punto *f)* se distribuyen entre los vicepresidentes con aprobación del presidente del *CCP.*

4. Todo el trabajo arriba indicado se distribuye entre los vicepresidentes de modo que los tres (y en caso de necesidad, también los responsables de asuntos que les

ayudan) “se planten” *dos meses* en una tarea determinada, para luego *pasar a otra.*

(Esto es necesario para que todos los vicepresidentes conozcan *todo* el personal en su conjunto y para lograr una verdadera unidad dé dirección.)

Los tres vicepresidentes prepararán en seguida el proyecto de esta distribución que será ratificado por los cuatro.

Puesto que el trabajo de mejorar y enmendar toda la administración es mucho más importante que la tarea de presidir y de charlar con los vicecomisarios y comisarios del pueblo, tarea que hasta ahora absorbió totalmente a los vicepresidentes, es necesario establecer y cumplir rigurosamente la norma de que cada vicepresidente “baje al fondo” *no menos de dos horas* por semana, dedicándose a estudiar personalmente los sectores más diversos y no previstos de la administración tanto en la dirección como en la base. El acta de ese estudio, verificado, ratificado y comunicado (en ciertos casos) a *todos* los departamentos, permitirá *reducir* el aparato y mejorar el funcionamiento de toda nuestra administración pública.

Lenin

Escritas el 9 de diciembre de 1922
Publicadas por primera vez en 1945 en la Recopilación Leninista XXXV
Se publica según el manuscrito

AL CONGRESO DE TODA UCRANIA DE LOS SOVIETS [205]

Saludo la inauguración del Congreso de toda Ucrania de los Soviets.

Uno de los problemas de mayor importancia que tendrá que resolver el Congreso es el de la agrupación de las repúblicas. La adecuada solución de este problema determinará la futura organización de nuestra administración pública, cuyos flagrantes defectos puso de manifiesto con tanto relieve y evidencia el último censo de empleados de organismos de los Soviets practicado en Moscú, Petrogrado y Járkov.

El segundo problema al que el Congreso debe prestar especial atención es el de nuestra industria pesada. Elevar, al nivel anterior a la guerra, la producción del Donbáss y en lo que se refiere a las industrias del petróleo y metalúrgica es el problema básico de toda nuestra economía, y debemos concentrar todos nuestros esfuerzos para resolver este problema.

Expreso el firme convencimiento de que el Congreso encontrará las soluciones justas para estos problemas y les deseo de todo corazón éxito en su labor.

Lenin

10. XII. 1922.

"Kommunist" (Járkov), núm. 285, 12 de diciembre de 1922
Se publica según el texto del periódico "Kommunist" cotejado con la copia mecanografiada

---

[205] El *VII Congreso de toda Ucrania de los Soviets* se celebró del 10 al 14 de diciembre de 1922 en Járkov. V. I. Lenin fue elegido miembro de honor de la presidencia. El saludo de Lenin fue leído el día de la inauguración del Congreso; el mismo día el Congreso le envió un saludo de respuesta. El Congreso apoyó la idea de Lenin de la agrupación voluntaria de las repúblicas soviéticas soberanas para constituir un Estado federal único, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y adoptó la respectiva disposición, con arreglo al informe de M. V. Frunze.

Guiándose por las indicaciones de Lenin, el Congreso prestó mucha atención a los problemas de la organización del Estado soviético, la política financiera y fomento de la industria y la agricultura. El Congreso eligió a Lenin miembro de honor del CEC de toda Ucrania.

CARTA A L. B. KAMENEV, A. I. RIKOV Y A. D. TSIURUPA SOBRE LA DISTRIBUCION DEL TRABAJO ENTRE LOS VICEPRESIDENTES DEL CCP Y DEL CTD

A los camaradas Kámenev, Ríkov y Tsiurupa

En vista de que he sufrido una recaída debo suspender toda actividad política y renovar mi licencia [206]. Por eso nuestras divergencias pierden importancia práctica. Sólo quiero decir que estoy en profundo desacuerdo con la adición práctica que hace Ríkov y propongo justamente lo contrario: plena libertad, y hasta aumento ilimitado del número de audiencias [207]. Postergo los detalles hasta la próxima entrevista.

Tampoco estoy muy de acuerdo con la distribución de los comisariados del pueblo. Pienso que hay que adaptar más esa distribución a la capacidad de los diversos vicepresidentes para un trabajo puramente de administración; a mi juicio, el defecto principal de la distribución propuesta por ustedes ayer es la falta de tal adaptación [208]. Las funciones de la presidencia y el control de que la formulación jurídica sea correcta, tanto en los actos legislativos como en las resoluciones del Comité de Finanzas, etc., deberían estar separadas mucho más rigurosamente de las funciones de controlar y mejorar el aparato administrativo. Para las primeras funciones (o sea, la presidencia y el control de que la formulación sea correcta, etc.) conviene más el camarada Kámenev, mientras que las funciones puramente administrativas cuadran más a Tsiurupa y Ríkov.

Por la causa general que señalo más arriba, debo postergar este problema hasta mi retorno de la licencia. Sólo pido que se tenga presente que doy mi conformidad con la distribución propuesta por ustedes, no por tres meses (a diferencia de lo que proponen), sino hasta mi reincorporación al trabajo, si esto ocurriera antes de tres meses.

Quiero recordarles que en la distribución ustedes han olvidado por completo un órgano tan importante como *Ekonomícheskaya Zhizn,* que necesariamente debe ser controlado en especial por alguien. Creo que Ríkov es el más indicado para hacerlo.

Lenin

13. XII. 1922.

Dictada por teléfono

---

[206] En la mañana del 13 de diciembre Lenin sufrió dos recaídas de su enfermedad. Los médicos le prescribieron reposo absoluto. "A los médicos-escribía luego M. I. Uliánova, hermana de Lenin— les costó mucho trabajo convencer a Vladímir Ilich de que debía dejar de trabajar y se marchara a las afueras de la ciudad. Mientras tanto le recomendaran guardar cama lo más posible, y no pasear. A fin de cuentas, Vladímir Ilich aceptó la propuesta de marcharse de la ciudad y dijo "hoy mismo comienzo a liquidar mis asuntos".

A partir de entonces Lenin trabajó varios días en casa: dictó cartas y dio distintos encargos con el fin de acabar lo más pronto posible con los asuntos a que atribuía especial importancia.

[207] Trátase de la propuesta de A. I. Ríkov de que V. I. Lenin recibiera a los visitantes, como regla, tras selección previa de los mismos por un vicepresidente del CCP y el CTD o un secretario del CC del PC(b)R.

[208] En la carta que se publica se trata del reparto del trabajo entre los vicepresidentes del CCP y el CTD proyectado el 12 de diciembre de 1922 por A. D. Tsiurupa, L. B. Kámenev y A. I. Ríkov. La propuesta de V. I. Lenin acerca de la distribución del trabajo entre los vicepresidentes del CCP y el CTD del 4 de diciembre de 1922, así como sus proposiciones acerca del orden de trabajo de los vicepresidentes y del Presidente del CCP, véase en el presente tomo, págs. 339 y 344-346.

Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

ACERCA DEL MONOPOLIO DEL COMERCIO EXTERIOR [209]

Al camarada Stalin, para el Pleno del CC

Considero que lo más importante es analizar la carta del camarada Bujarin. En el primer punto él afirma que "ni Lenin ni Krasin dicen nada de las incalculables pérdidas que sufre la economía del país por la incapacidad del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior para el trabajo, incapacidad derivada de su estructura 'funcional'; no dicen ni una palabra de las pérdidas ocasionadas porque nosotros mismos no estamos en condiciones (y no lo estaremos durante mucho tiempo, por causas harto comprensibles) de movilizar el fondo mercantil de los campesinos y de lanzarlo al mercado mundial".

Esta afirmación es errónea por completo, ya que Krasin habla claramente en el apartado II de la formación de sociedades mixtas que constituyen, primero, el modo de movilizar el fondo mercantil de los campesinos y, segundo, el de obtener, cuando menos, la mitad de los beneficios procedentes de esta movilización para nuestro erario. Por consiguiente, quien pasa por alto el quid de la cuestión es precisamente Bujarin, que no quiere ver que "la movilización del fondo mercantil de los

---

[209] De conformidad con el acuerdo del CC del 16 de octubre de 1922 (véase la nota 148) el problema del monopolio sobre el comercio exterior debía volver a ser discutido en el Pleno del Comité Central del Partido fijado para el 15 de diciembre (luego el Pleno fue postergado para el 18 de diciembre).

V. I. Lenin realizó un gran trabajo para el Pleno: organizó la recolección de materiales sobre el estado del comercio exterior y creó una comisión encargada de estudiarlos; a proposición suya fue inspeccionada la actividad de las representaciones comerciales de la RSFSR en el extranjero; se entrevistó con miembros del CC y funcionarios responsables del Partido, los Soviets y la economía; escribió toda una serie de cartas y notas tratando de convencer a los camaradas vacilantes de la necesidad de mantener el monopolio en el comercio exterior; se ponía de acuerdo con los adeptos a su punto de vista acerca de las intervenciones de los mismos en el Pleno. "Lucharé en el Pleno por el monopolio" —escribía en una de sus cartas.

Sin embargo, después de agravarse la enfermedad, el 13 de diciembre, los médicos le prohibieron trabajar, y Lenin no pudo tomar parte en el Pleno. Con motivo de ello Lenin escribió el 13 de diciembre la presente carta para el Pleno del CC en la que analizó y rechazó los argumentos de Bujarin contra el monopolio del comercio exterior expuestos en la carta de este último al CC del 15 de octubre de 1922. Lenin dirigió su carta a I. V. Stalin, así como a L. D. Trotski y a V. A. Avanésov. En la nota que acompañó la carta a Avanésov, quien sostenía el punto de vista de mantener el monopolio del comercio exterior, Lenin le pidió que pensara mejor en lo que había que añadir a la carta sobre el monopolio del comercio exterior y en *"cómo organizar la lucha"*. Al proponer a Trotski que interviniera en el Pleno en defensa del "punto de vista de la necesidad absoluta de conservar y reforzar el monopolio del comercio exterior", Lenin subrayó que "en este problema no cabe hacer concesiones".

Las cartas de Lenin, las conversaciones con él y el profundo estudio de los materiales sobre el particular convencieron a los miembros del CC de la necesidad de mantener el monopolio del comercio exterior. Cambió de posición también Stalin. Lenin hizo constar con satisfacción que una parte de los miembros del CC que habían votado en el Pleno de octubre del CC contra el monopolio del comercio exterior "ya han cambiado su anterior opinión" (véase el presente tomo, pág. 356).

Lenin estuvo resueltamente en contra de cualquier dilación del acuerdo del Pleno del CC sobre el monopolio del comercio exterior. Al pronunciarse resueltamente en pro de la discusión del problema del monopolio en el comercio exterior precisamente en el próximo Pleno, pese a que no participaría en él, Lenin en la carta a I. V. Stalin del 15 de diciembre subrayó: "...Cualquier vacilación sobre este problema extremadamente importante es absolutamente inadmisible y hará fracasar todo el trabajo" (véase el presente tomo, pág. 356). En la víspera del Pleno Lenin pidió a E. Yaroslavski que tomara nota en el Pleno de las intervenciones de Bujarin y Piatakov, adversarios del monopolio, así como, en lo posible, de los demás participantes (véase el presente tomo, pág. 493).

El Pleno de diciembre del Comité Central adoptó unánime un acuerdo aboliendo la disposición del Pleno anterior, de octubre, y confirmó la "necesidad absoluta de conservar y reforzar en el aspecto de la organización el monopolio del comercio exterior". Sin embargo, Lenin estimaba que el problema del monopolio del comercio exterior era tan importante que propuso que se informase acerca de él al grupo comunista del próximo X Congreso de toda Rusia de los Soviets y se sometiese a discusión en el próximo XII Congreso del Partido.

En consonancia con la indicación de Lenin, el problema del monopolio del comercio exterior fue examinado en el XII Congreso del Partido celebrado del 17 al 25 de abril de 1923. En la resolución del Congreso sobre el informe de rendición de cuentas del CC del PC(b)R se decía: "El Congreso confirma categóricamente la inquebrantabilidad del monopolio del comercio exterior y la inadmisibilidad de cualquier intento de eludirlo o vacilación en su aplicación y encarga al nuevo CC que adopte medidas sistemáticas para reforzar e impulsar el régimen de monopolio del comercio exterior".

campesinos" proporcionará beneficios entera y exclusivamente a los comerciantes que se benefician con la nueva política económica. El problema estriba en si nuestro Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior va a trabajar en provecho de estos comerciantes o del Estado proletario. Este es un problema tan cardinal que por él se puede y se debe luchar sin duda alguna en el Congreso del Partido.

El problema de la incapacidad del CPCE para el trabajo, comparado con este problema primordial, básico y de principio, es completamente subordinado, y dicha incapacidad no es ni más ni menos que la de todos nuestros comisariados del pueblo, incapacidad que depende de su estructura social común y que exige de nosotros largos años de ardua labor encaminada a elevar la instrucción y el nivel general.

351

El segundo punto de las tesis de Bujarin declara que "tales puntos como, por ejemplo, la 5 tesis de Krasin, son totalmente aplicables también a las concesiones en general". Esto es también una falta de lo más escandalosa a la verdad, porque la 5 tesis de Krasin afirma que "en el campo se introducirá artificiosamente el explotador más contumaz, el acaparador, el especulador, el agente del capital extranjero que trafica con el dólar, la libra esterlina y la corona sueca". Nada de eso se deriva de las concesiones, en las cuales prevemos no sólo el territorio, sino también el permiso especial para comerciar con artículos específicos y, además, esto es lo fundamental, mantenemos en nuestras manos el comercio de tales o cuales artículos otorgados en concesión. Sin objetar una palabra contra los argumentos de Krasin de que no mantendremos el comercio libre en el marco que fija la resolución del Pleno del 6 de octubre, de que nos arrebatarán el comercio por la fuerza de la presión, y no sólo de los contrabandistas, sino también de todo el campesinado, sin objetar nada a este argumento económico y de clase básico, Bujarin hace a Krasin acusaciones que asombran por lo infundadas.

En el tercer punto de su carta, Bujarin escribe: "§ 3 de Krasin". (Enumera por error fortuito el punto 3 en lugar del 4.) "Nuestra frontera se mantiene", y pregunta: "¿Qué significa esto? Esto significa en realidad que no se hace nada. Exactamente igual que la tienda con un buen anuncio público, en la cual no hay nada (sistema "Glavzapor", o sea, "El mejor guardián"). Krasin dice con absoluta claridad que nuestra frontera se mantiene no tanto por la protección aduanera o los guardafronteras como por la existencia del monopolio del comercio exterior. Bujarin no objeta ni puede objetar nada en contra de este hecho claro, real e indiscutibie. La expresión "sistema Glavzapor" tiene el carácter de esas expresiones a las que Marx respondía en su tiempo con el término de *free trader vulgaris* [210]*,* porque eso no contiene nada, salvo una frase absolutamente vulgar de librecambista.

352

Luego, en el punto 4 Bujarin acusa a Krasin de que, al parecer, éste no ve que debemos ir hacia el perfeccionamiento de nuestra política aduanera, y a la vez me acusa a mí de que, según él, me equivoco, al hablar de los vigilantes para todo el país, cuando en realidad se trata sólo de los puntos de importación y exportación. En este

[210] *Free trade (Librecambismo):* política económica de la burguesía industrial que reivindicaba el libre cambio y la no injerencia del Estado en la vida económica del país. La consigna del libre cambio la utilizaron en vasta escala en el siglo XIX los librecambistas ingleses con fines de demagogia social. Empeñados en ganarse las grandes masas obreras en la lucha contra los grandes propietarios de tierras, afirmaban que la libertad de comercio mejoraría la situación económica de los trabajadores. C. Marx mostró todo lo insostenible de dichas afirmaciones, puesto que el *"free trader vulgaris* (el librecambista vulgar) va a buscar las ideas, los conceptos y los criterios para enjuiciar la sociedad del capital y del trabajo asalariado" sólo en la "órbita de la circulación simple o cambio de mercancías" (C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2 ed. en ruso, t. 23, pág. *187).*

caso, las objeciones de Bujarin vuelven a asombrar por la ligereza y marran el tiro, pues Krasin no sólo ve el perfeccionamiento de nuestra política aduanera, no sólo la reconoce por entero, sino que la señala con una exactitud que no admite ni sombra de duda. Esta mejora consiste precisamente en que, primero, hemos adoptado el sistema de monopolio del comercio exterior y, segundo, el sistema de formación de sociedades mixtas.

Bujarin no ve —este es su error más asombroso y, además, puramente teórico—, que ninguna política aduanera puede ser eficaz en la época del imperialismo y de diferencia monstruosa entre los países pobres y los increíblemente ricos. Bujarin alude varias veces a la protección aduanera, sin percatarse de que, en las' condiciones mencionadas, cualquiera de los países industriales ricos puede romper totalmente esa defensa. Le basta con instituir al objeto una prima de exportación para las mercancías que son gravadas en Rusia con un arancel. A cualquier país industrial le sobra dinero para ello y, como consecuencia de esta medida, puede quebrantar a tiro hecho nuestra industria nacional.

Por eso todos los razonamientos de Bujarin sobre la política aduanera no significan en la práctica más que la renuncia absoluta a proteger la industria rusa y el paso, encubierto con un velo sutilísimo, al sistema de librecambio. Tenemos que combatir eso con todas nuestras fuerzas e incluso en el Congreso del Partido, puesto que hoy, en la época del imperialismo, no se puede hablar de ninguna política aduanera seria, como no sea la del sistema de monopolio del comercio exterior.

353

La acusación de Bujarin contra Krasin (en el 5º punto) de que éste no comprende, al parecer, toda la importancia del aumento de la circulación, es refutada de plano por lo que ha dicho Krasin de las sociedades mixtas, ya que éstas no persiguen más objetivo que el de aumentar la circulación, conservando la protección real, y no ficticia, como ocurre con la protección arancelaria, de nuestra industria rusa.

Si, más adelante, en el punto 6 , objetándome a mí, Bujarin escribe que a él no le importa que el campesino concierte un negocio sumamente ventajoso, y que la lucha no se empeñará entre el campesino y el Poder soviético, sino entre éste y el exportador, eso es, de nuevo, un error de bulto, porque el exportador, por ejemplo, con las diferencias de precios señaladas por mí (el lino cuesta en Rusia 4,50 rublos, y en Inglaterra 14) movilizará en torno suyo de la manera más rápida, segura e indudable a todos los campesinos. De hecho, Bujarin asume la defensa del especulador, del pequeño burgués y de la cúspide del campesinado contra el proletariado industrial que no está absolutamente en condiciones de reconstruir su industria, de hacer de Rusia un país industrial si no lo protege, pero de ninguna manera con la política aduanera, sino sola y exclusivamente con el monopolio del comercio exterior. Cualquier otro proteccionismo en las condiciones de la Rusia actual es un proteccionismo totalmente ficticio, de papel, que no da nada al proletariado. Por eso, desde el punto de vista del proletariado y de su industria, esta lucha tiene la mayor importancia, es una lucha de principio. El sistema de sociedades mixtas es el único que puede mejorar en realidad la deficiente administración del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior, ya que en este sistema trabajan juntos el comerciante extranjero y el mercader ruso. Si ni siquiera en estas condiciones sabemos iniciarnos un poco, instruirnos y aprender a fondo, podrá decirse que nuestro pueblo es un pueblo de tontos de remate.

Si seguimos hablando de la “protección aduanera”, eso significa que cerraremos los ojos para no ver los peligros señalados por Krasin con plena claridad y no refutados en ninguna de sus partes por Bujarin.

354

Añadiré que la apertura parcial de las fronteras acarrea gravísimos peligros monetarios porque, de hecho, iremos a parar a la situación de Alemania; acarrea gravísimos peligros relacionados con la penetración en Rusia, sin la menor posibilidad de control por nuestra parte, de la pequeña burguesía y de toda clase de agentes de los rusos en el extranjero.

Aprovechar las sociedades mixtas para aprender en serio y largo tiempo: ese es el único camino que conduce al restablecimiento de nuestra industria.

Lenin

Dictado por teléfono el 13 de diciembre de 1922
Publicado parcialmente por primera vez el 26 de enero de 1924 en el periódico "Izvestia VTsIK", núm. 21
Publicado integro por primera vez en 1930 en la revista “Proletárskaya Revoliutsia” (La Revolución Proletaria), núms. 2-3
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

CARTA A I. V. STALIN PARA LOS MIEMBROS DEL CC DEL PC(b)R

He terminado ahora todos mis asuntos y puedo irme tranquilo[211]. He llegado también a un acuerdo con Trotski acerca de la defensa de mis puntos de vista sobre el monopolio del comercio exterior. Sólo queda una circunstancia que me preocupa muchísimo: es la imposibilidad de hablar en el Congreso de los Soviets [212]. El martes me examinarán los médicos y veremos si hay siquiera alguna pequeña posibilidad de que hable. Consideraría un gran inconveniente perder la oportunidad de hablar, por no decir más. Tengo preparado el guion del discurso desde hace varios días [213]. Por lo tanto propongo que, sin que se deje de preparar a alguien que presente el informe en lugar mío, se mantenga hasta el miércoles la posibilidad de que lo haga personalmente yo, quizá muy abreviado, comparado con los habituales, por ejemplo de tres cuartos de hora. Tal discurso no impedirá en modo alguno el discurso de mi reemplazante (quienquiera que designen para este fin), sino que será útil políticamente y desde el ángulo personal, pues eliminará el motivo de una gran inquietud. Le ruego tenerlo en cuenta, y si la apertura del Congreso se demora, avíseme con anticipación por intermedio de mi secretario [214].

Lenin

15. XII. 1922.

Me opongo categóricamente a toda postergación del problema del monopolio del comercio exterior. Si por cualquier circunstancia (incluida la de que sea conveniente mi participación en la discusión de este problema) surge la idea de diferirlo hasta el próximo Pleno, me opondré a ello categóricamente, en primer término, porque estoy

---

[211] Trátase del viaje a Gorki que los médicos prescribieron a V. I. Lenin con motivo del empeoramiento de su estado de salud.

[212] V. I. Lenin se refiere al X Congreso de toda Rusia de los Soviets (1922).

[213] El guion del discurso de V. I. Lenin en el X Congreso de toda Rusia de los Soviets (véase el presente tomo, págs. 458-459). Al prepararse para la intervención, Lenin, mucho antes de inaugurarse el Congreso, ya en noviembre de 1922, comenzó a recoger los indispensables materiales: pedía libros y extractos de periódicos, leyó el informe de V. P. Miliutin, vicepresidente del Consejo Superior de Economía Nacional, sobre el estado del comercio, las finanzas y la industria, escribió a I. I. Jodorovski una carta pidiendo envío de datos acerca de cómo apadrinaban células urbanas del PC(b)R a células rurales y viceversa. A juzgar por el guion del discurso preparado para el Congreso, Lenin pensaba detenerse en una serie de problemas que trató luego en sus últimos artículos.

[214] El empeoramiento de la salud no le permitió a V. I. Lenin participar en las labores del X Congreso de toda Rusia de los Soviets. Por la tarde del 16 de diciembre, N. K. Krúpskaya pidió al secretario de guardia que "en nombre de Vladímir Ilich comunicara a Stalin que no intervendría en el Congreso de los Soviets" (el presente tomo, pág. 493).

El *X Congreso de toda Rusia de los Soviets* se inauguró el 23 de diciembre de 1922 en Moscú con la asistencia de 2.215 delegados, incluidos 488 representantes de la RSFS de Transcaucasia, la RSS de Ucrania y la RSS de Bielorrusia. Lenin fue elegido presidente de honor del Congreso; en medio de tempestuosos aplausos y el canto de la *International* el Congreso adoptó un telegrama de saludo a Lenin.

El Congreso discutió el informe del CEC de toda Rusia y del Consejo de Comisarios del Pueblo acerca de la política interior y exterior de la República Soviética, así como los informes del Consejo Superior de Economía Nacional, del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública, del Comisariado del Pueblo de Hacienda y del Comisariado del Pueblo de Agricultura. Tras expresar la absoluta aprobación a la actividad del Gobierno soviético, el Congreso en sus acuerdos sobre los informes trazó toda una serie de medidas llamadas a seguir reforzando la industria, la agricultura y las finanzas. El 26 de diciembre el Congreso escuchó el informe sobre la agrupación de las repúblicas soviéticas y, al día siguiente, en la última reunión, adoptó la disposición sobre el particular reconociendo la necesidad de crear la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El Congreso adoptó asimismo un mensaje a todos los pueblos del mundo en el que, en nombre de los obreros y campesinos de Rusia, confirmó solemnemente su voluntad de paz y llamó a los trabajadores de todos los países a que sumaran sus esfuerzos a los de los pueblos de la Rusia Soviética a fin de "asegurar la paz" y "preservar la humanidad contra las monstruosas guerras de exterminio".

seguro de que Trotski sostendrá mis puntos de vista tan bien como yo; en segundo término, porque las manifestaciones que usted, Zinóviev, y, según los rumores, Kámenev, han hecho demuestran que una parte de los miembros del CC ya han cambiado su anterior opinión; en tercer término, y el más importante, porque cualquier vacilación sobre este problema extremadamente importante es absolutamente inadmisible y hará fracasar todo el trabajo.

Lenin

15. XII. 1922.

Dictada por teléfono
Publicada por primera vez parcialmente en 1930 en la 2-3 eds. de las "Obras" de V. I. Lenin, t. XXVII
Se publica íntegramente según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

357

ULTIMAS CARTAS Y ARTICULOS DE V. I. LENIN [215]

23 DE DICIEMBRE DE 1922 —2 DE MARZO DE 1923

359

1

CARTA AL CONGRESO [216]

[215] El 16 de diciembre de 1922 V. I. Lenin sufrió un fuerte ataque de la enfermedad; en los días siguientes el estado de salud de Vladímir Ilich se tornó aún más grave, quedaron inmovilizados el brazo derecho y la pierna derecha. Lenin se daba perfecta cuenta del estado peligroso de su enfermedad y, presintiendo que podría pronto perder toda capacidad de trabajar, decidió dictar varios apuntes expresando en ellos ideas y consideraciones que estimaba "más importantes": acerca de las vías de la construcción del socialismo en Rusia, acerca del Partido y las medidas para consolidarlo y las perspectivas del movimiento revolucionario mundial.

El 23 de diciembre Lenin pidió a los médicos permiso para dictar a la taquígrafa durante cinco minutos, "ya que —dijo Vladímir Ilich— me ocupa un problema y temo no poder dormirme". Al conseguir el permiso, Lenin llamó a M. A. Volódicheva y le dictó la primera parte de la *Carta al Congreso.* Al día siguiente Vladímir Ilich expresó el deseo de seguir dictando y, frente a la objeción de los médicos, como refería luego M. I. Uliánova, planteó la cuestión en forma de ultimátum: o se le permite dictar a diario, aunque no sea más que poco tiempo, su "diario", como llamó Lenin sus apuntes, o se niega a curarse en general. A insistencia de Lenin se le permitió dictar de 5 a 10 minutos cada día. En lo sucesivo la salud de Lenin fue mejorando poco a poco y se le permitió dictar de 30 a 40 minutos por día.

Muy enfermo físicamente, Lenin conservaba la absoluta claridad de pensamiento, excepcional fuerza de voluntad y el máximo optimismo. Hasta el 6 de marzo, cuando sobrevino un empeoramiento repentino del estado de salud, Vladímir Ilich, de hecho, siguió trabajando, dictaba sus apuntes y se preparaba para el XII Congreso del PC(b)R. Durante esc período dictó varias cartas largas y cinco artículos.

Los días 24, 25 y 26 de diciembre de 1922 Lenin siguió dictando a M. A. Volódicheva ya L. A. Fótieva la *Carla al Congreso.* Del 27 al 29 de diciembre dictó la carta *Sobre la concesión de funciones legislativas al Gosplán.* Por lo visto, el 27 o el 28 de diciembre dictó la enumeración de los temas en que pensaba trabajar:

"Para la memoria:

En la carta sobre el aumento del número de miembros del Comité Central omití lo de la actitud de los miembros del Comité Central ampliado ante la Inspección Obrera y Campesina.

Temas proyectados:

1. Sobre el Centrosoiuz y su significado desde el punto de vista de la nueva política económica.
2. Sobre la correlación entre la Dirección Principal de Enseñanza Profesional y la labor de educación general en el pueblo.
3— El problema nacional y el internacionalismo (con motivo del último conflicto en el Partido georgiano).
4. Sobre el nuevo libro de estadística de la instrucción pública salido en 1922".

El 29 de diciembre Lenin dictó el apunte *Para el apartado relativo al aumento del número de miembros del CC;* el 30 y el 31 de diciembre de 1922, la carta *Contribución al problema de las naciones o sobre* la *"autonomización",* el 4 de enero de 1923, la adición a la segunda parte de la *Carta al Congreso.*

Del 2 de enero al 9 de febrero Lenin dictó los artículos: *Páginas del diario, Sobre las cooperativas, Nuestra revolución (A propósito de los apuntes de N. Sujánov), Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina (Propuesta para el XII Congreso del Partido) y Más vale poco y bueno.*

Las cartas sobre problemas intrapartidarios dictadas a la sazón por Lenin no fueron publicadas, mientras que los artículos aparecieron entonces en *Pravda.* Las indicaciones que V. I. Lenin dio en sus últimos artículos conformaron la base de los acuerdos del XII Congreso del Partido, la XIII Conferencia del PC(b)R y el XIII Congreso del Partido.

En diciembre de 1927 el XV Congreso del PC(b) de la URSS adoptó el acuerdo de agregar la *Carla al Congreso* (apuntes del 24-25 de diciembre de 1922 y del 4 de enero de 1923) al acta del Congreso, así como el de publicar estos apuntes y otras cartas de Lenin sobre problemas intrapartidarios en las *Recopilaciones Leninistas.* En consonancia con dicha disposición, los apuntes de Lenin del 24-25 de diciembre de 1922 y del 4 de enero de 1923 fueron publicados en el núm. 30 del boletín del XV Congreso del PC(b) de la URSS. Las cartas de Lenin sobre problemas intrapartidarios no fueron publicadas a la sazón. En 1956, por acuerdo del CC del PCUS, estas cartas se dieron a conocer en el XX Congreso del Partido, las enviaron a las organizaciones del Partido y las publicaron en vasta escala.

[216] La *Carta al Congreso* comprende los apuntes dictados por V. I. Lenin el 23, 24, 25, 26 y 29 de diciembre de 1922 *{Para el apartado relativo al aumento del número de miembros del CC)* y el 4 de enero de 1923 (Adición a la carta del 24 de diciembre de 1922).

La primera parte de la *Carla al Congreso* (apunte del 23 de diciembre de 1922), como consta en el "Libro de registro de las cartas, apuntes y encargos de V. I. Lenin", fue enviada el mismo día a I. V. Stalin. En las actas de las reuniones del Buró Político y los

Yo aconsejaría con insistencia que se emprendieran en este Congreso varios cambios en nuestro régimen político.

Quisiera compartir con ustedes las consideraciones qué estimo más importantes.

Lo primero de todo es elevar el número de miembros del CC a varias decenas e incluso a un centenar. Creo que si no hiciéramos esta reforma, nuestro Comité Central se vería amenazado de grandes peligros, en caso de que el curso de los acontecimientos no nos fuera favorable del todo (y no podemos contar con que así sea).

También pienso proponer al Congreso que se dé carácter legislativo con ciertas condiciones a los acuerdos del Gosplán, aceptando en este aspecto, hasta cierto punto y previas ciertas condiciones, lo que propone el camarada Trotski.

Por lo que se refiere al primer punto, es decir, al aumento del número de miembros del CC, creo que es necesario tanto para elevar el prestigio del CC como para realizar un trabajo serio con miras a mejorar nuestro mecanismo administrativo y evitar que los conflictos de pequeñas partes del CC puedan adquirir una importancia excesiva para todos los destinos del Partido.

Opino que nuestro Partido está en su derecho, al pedir a la clase obrera un CC de cincuenta a cien miembros, y que ésta puede dárselos sin poner en demasiada tensión sus fuerzas.

Esta reforma haría mucho más firme a nuestro Partido y le facilitaría la lucha que sostiene, en medio de los Estados hostiles, lucha que, a mi modo de ver, puede y debe enconarse mucho en los años próximos. Creo que, gracias a esta medida, la estabilidad de nuestro Partido sería mil veces mayor.

Lenin

23. XII. 22.

Apuntado por M. V.

360

II

TESTAMENTO

Continuación de los apuntes.
24 de diciembre del año 22.

Plenos del CC no se menciona dicho apunte de V. I. Lenin. Sin embargo, el problema de la necesidad de aumentar el número de miembros del CC fue planteado por el Comité Central indiscutiblemente de conformidad con las indicaciones de Lenin en el apunte del 23 de diciembre (ya que en el artículo *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina* Lenin ya no escribe acerca del aumento del número de miembros del CC, sino de la necesidad de ampliar la CCC). Las propuestas de Lenin formuladas en la nota del 23 de diciembre y desarrolladas en sus artículos *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina* y *Más vale poco y bueno* conformaron la base de la resolución redactada por el Comité Central para el XII Congreso del PC(b)R sobre el problema de organización (véase la nota núm. 228).

En cuanto a las notas del 24-25 de diciembre de 1922 y del 4 de enero de 1923 con la caracterización de los miembros del CC, de acuerdo con la voluntad de Lenin, las entregó N. K. Krúpskaya al Comité Central ya después de la muerte de Vladímir Ilich, el 18 de mayo de 1924 unos cuantos días antes de inaugurarse el XIII Congreso del PC(b)R.

El Pleno del CC celebrado el 21 de mayo de 1924, tras escuchar el informe de la comisión encargada de recoger los papeles de V. I. Lenin, adoptó la siguiente disposición: "Se dará lectura a los documentos, de acuerdo con la voluntad de Vladímir Ilich, en el Congreso, leyéndose en cada delegación y estableciendo que no se reproducirán. Les darán lectura en las delegaciones miembros de la comisión encargada de recoger los papeles de Ilich".

En consonancia con dicha disposición y por acuerdo de la presidencia del XIII Congreso del Partido, la *Carta al Congreso* de Lenin se leyó en las delegaciones.

Por estabilidad del Comité Central de la que hablaba antes, entiendo las medidas contra l escisión en tanto en cuanto pueden ser adoptadas, en general. Porque, naturalmente, tenía razón el guardia blanco de *Rússkaya Misl*[217] (creo que era S. S. Oldenburg) cuando, primero, en el juego de esas gentes contra la Rusia Soviética cifraba sus esperanzas en la escisión de nuestro Partido y, segundo, en que ésta se produjera debido a gravísimas discrepancias en el seno del mismo.

Nuestro Partido sé apoya en dos clases, y por eso es posible su inestabilidad y sería inevitable su caída si estas dos clases no pudieran llegar a un acuerdo. Sería inútil adoptar unas u otras medidas con vistas a esta eventualidad y, en general, divagar en torno a la estabilidad de nuestro CC. En tal caso no habría medida capaz de evitar la escisión. Pero confío que eso sea cosa de un futuro demasiado lejano y un acontecimiento demasiado improbable para hablar de ello.

Me refiero a la estabilidad como garantía contra la escisión en un futuro próximo, y tengo el propósito de exponer aquí varias consideraciones de índole puramente personal.

Yo creo que lo fundamental en el problema de la estabilidad, desde este punto de vista, son tales miembros del CC como Stalin y Trotski. Las relaciones entre ellos, a mi modo de ver, entrañan más de la mitad del peligro de esa escisión que se podría evitar, y a cuyo objeto debe servir, entre otras cosas, según mi criterio, la ampliación del CC hasta cincuenta o cien miembros.

361

El camarada Stalin, llegado a secretario general, ha concentrado en sus manos un poder inmenso, y no estoy seguro de que siempre sepa utilizarlo con la suficiente prudencia. Por otra parte, el camarada Trotski, según ha probado ya su lucha contra el CC con motivo del problema del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación, no se distingue únicamente por dotes relevantes. Personalmente, quizá sea el hombre más capaz del actual CC, pero está demasiado ensoberbecido y se deja llevar demasiado por el aspecto puramente administrativo de los asuntos.

Estas dos cualidades de dos destacados dirigentes del CC actual pueden conducir, sin quererlo, a la escisión, y si nuestro Partido no toma medidas para impedirlo, la escisión puede producirse de manera imprevista.

No seguiré caracterizando a los demás miembros del CC por sus cualidades personales. Recordaré sólo que el episodio de Zinóviev y Kámenev en Octubre no fue, naturalmente, una casualidad [218], pero de eso se les puede culpar personalmente tan poco como de no bolchevismo a Trotski.

En cuanto a los jóvenes miembros del CC, diré unas palabras de Bujarin y Piatakov. Son, a mi juicio, los que más se destacan (entre los más jóvenes) y, al tratarse de ellos, se debería tener en cuenta lo siguiente: Bujarin no sólo es un valiosísimo y notable teórico del Partido, sino que, además, se le considera legítimamente el favorito de

[217] *Rússkaya Misl* (El Pensamiento Ruso): revista de guardias blancos; salió en 1922 en Praga.

[218] Trátase de la conducta capituladora de G. E. Zinóviev y L. B. Kámenev en el período de la preparación de la Insurrección Armada de Octubre. En las reuniones del CC del Partido del 10(23) y 16(29) de octubre de 1917 se pronunciaron y votaron contra la resolución leninista de preparación inmediata de la insurrección armada. Tras ser rechazados resueltamente en ambas reuniones del CC, Kámenev y Zinóviev publicaron el 18 de octubre en el periódico semimenchevique *Nóvaya Zhizn* (Vida Nueva) una declaración acerca de que los bolcheviques preparaban una insurrección y de que la consideraban una aventura. Así delataron ante el Gobierno Provisional burgués el acuerdo del CC de organizar la insurrección en un período muy próximo. El mismo día V. I. Lenin en la *Carta a los militantes del Partido Bolchevique* condenó esta conducta y la calificó de inaudita esquirolería.

todo el Partido; pero sus concepciones teóricas pueden calificarse de enteramente marxistas con muchas dudas, pues hay en él algo escolástico (jamás ha estudiado y creo que jamás ha comprendido del todo la dialéctica).

25. XII. Viene después Piatakov, hombre sin duda de grandes voluntad y dotes, pero que se deja llevar demasiado por el ejercicio de la administración y el aspecto administrativo de los asuntos para que se pueda confiar en él en un problema político serio.

Naturalmente, una y otra observación son valederas sólo para el presente, suponiendo que estos dos destacados y fieles militantes no encuentren ocasión de completar sus conocimientos y de corregir su formación unilateral.

Lenin

25. XII. 22.
Apuntado por M. V.

ADICION A LA CARTA DEL 24 DE DICIEMBRE DE 1922

Stalin es demasiado brusco, y este defecto, plenamente tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros, los comunistas, se hace intolerable en el cargo de secretario general. Por eso propongo a los camaradas que piensen la forma de pasar a Stalin a otro puesto y de nombrar para este cargo a otro hombre que se diferencie del camarada Stalin en todos los demás aspectos sólo por una ventaja, a saber: que sea más tolerante, más leal, más correcto y más atento con los camaradas, menos caprichoso, etc. Esta circunstancia puede parecer una pequeñez insignificante. Pero creo que, desde el punto de vista de prevenir la escisión y de lo que he escrito antes de las relaciones entre Stalin y Trotski, no es una pequeñez o se trata de una pequeñez que puede adquirir importancia decisiva.

Lenin

Apuntado por L. F.
4 de enero de 1923.

III

Continuación de los apuntes.
26 de diciembre de 1922.

La ampliación del CC hasta cincuenta o incluso cien miembros debe perseguir, a mi modo de ver, un fin doble o incluso triple: cuanto mayor sea el número de miembros del CC, más aprenderán a realizar el trabajo de éste y menor será el peligro de una escisión debida a cualquier imprudencia. La incorporación de muchos obreros al CC ayudará a los obreros a mejorar nuestro cuerpo administrativo, que es pésimo. En el fondo, lo hemos heredado del viejo régimen, puesto que ha sido absolutamente imposible rehacerlo en un plazo tan corto, sobre todo con la guerra, con el hambre, etc. Por eso podemos contestar tranquilamente a los “críticos” que nos señalan con sonrisa burlona o con malicia los defectos de nuestra administración que no

comprenden en absoluto las condiciones de nuestra revolución. En cinco años es imposible reformar por completo la administración en medida suficiente, sobre todo atendidas las condiciones en que se ha producido nuestra revolución. Bastante hemos hecho con crear en cinco años un nuevo tipo de Estado en el que los obreros van delante de los campesinos contra la burguesía, lo cual, habida cuenta de la hostil situación internacional, es una obra gigantesca. Pero el saber que eso es así en modo alguno debe impedirnos ver que, en el fondo, hemos tomado la vieja administración del zar y de la burguesía y que ahora, al advenir la paz y cubrir en grado mínimo las necesidades relacionadas con el hambre, todo el trabajo debe orientarse a mejorar la administración.

363

Yo me imagino las cosas de manera que unas decenas de obreros incluidos en el CC pueden, mejor que otros cualesquiera, entregarse a la labor de revisar, mejorar y rehacer nuestra administración. La Inspección Obrera y Campesina, a la que en un principio pertenecía esta función, ha sido incapaz de cumplirla y únicamente puede ser empleada como "apéndice" o auxiliar, en determinadas condiciones, de estos miembros del CC. Los obreros que pasen a formar parte del CC deben ser principalmente, a juicio mío, no de los que han actuado largo tiempo en los organismos de los Soviets (en esta parte de la carta, cuando digo obreros siempre me refiero también a los campesinos, porque en ellos han arraigado ya ciertas tradiciones y ciertos prejuicios que es deseable precisamente combatir.

Los obreros que se incorporen al C.C deben ser, principalmente, personas que se encuentren por debajo del sector de los promovidos en estos cinco años a funcionarios de los Soviets y deben hallarse más cerca de los obreros y campesinos de base, que, sin embargo, no entran, ni directa ni indirectamente, en la categoría de los explotadores. Creo que esos obreros, que asistirán a todas las reuniones del CC y del Buró Político y leerán todos los documentos del CC, pueden formar un núcleo de fieles partidarios del régimen soviético capaces, primero, de dar estabilidad al propio CC V, segundo, de aplicarse de verdad a renovar y mejorar la administración.

Lenin

Apuntado por L. F.
26.XII.22.

Publicado por primera vez en 1956 en la revista "Kommunist", núm. 9
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

365

IV

Continuación de los apuntes.
27 de diciembre de 1922.

SOBRE LA CONCESION DE FUNCIONES LEGISLATIVAS AL GOSPLAN [219]

Esta idea la sugirió el camarada Trotski, me parece, hace ya tiempo. Yo me manifesté en contra, porque estimaba que, en tal caso, se produciría una falta de concordancia fundamental en el sistema de nuestras instituciones legislativas. Pero un examen atento del problema me lleva a la conclusión de que, en el fondo, aquí hay una idea sana: el Gosplán se halla algo al margen de nuestras instituciones legislativas, a pesar de que, como conjunto de personas competentes, de expertos, de científicos y técnicos, se encuentra, en el fondo, en las mejores condiciones para emitir juicios acertados.

Sin embargo, hasta ahora partíamos del punto de vista de que el Gosplán debe presentar al Gobierno un material críticamente analizado, y que las instituciones estatales deben ser las encargadas de resolver los asuntos públicos. Yo creo que en la situación actual, cuando los asuntos estatales se han complicado extraordinariamente, cuando a cada paso hay que resolver tal y como se presentan los problemas en que se necesita el dictamen de los miembros del Gosplán sin separarlos de los problemas en los que no se necesita, e incluso más aún, resolver asuntos en los que unos puntos requieren el dictamen del Gosplán mientras que otros puntos no lo requieren, se debe dar un paso en el sentido de aumentar la competencia del Gosplán.

Este paso lo concibo de tal manera que las decisiones del Gosplán no puedan ser rechazadas según el procedimiento corriente en los organismos de los Soviets, sino que para modificarlas se requiere un procedimiento especial; por ejemplo, llevarlas a la reunión del CEC de toda Rusia, preparar el asunto cuestionado según instrucciones especiales, redactándose, según reglas especiales, informes por escrito con objeto de sopesar si dicha decisión del Gosplán debe ser anulada; fijar, en fin, plazos especiales para modificar las decisiones del Gosplán, etc.

366

En este sentido creo que se puede y se debe coincidir con el camarada Trotski, pero no en lo de que la presidencia del Gosplán deba ocuparla una personalidad destacada, uno de nuestros jefes políticos, o el Presidente del Consejo Superior de Economía Nacional, etc. Me parece que en este asunto el factor personal se entrelaza hoy día demasiado íntimamente con el problema de principio. Creo que los ataques que ahora se escuchan contra el camarada Krzhizhanovski, Presidente del Gosplán, y el camarada Piatakov, vicepresidente, y que se lanzan contra los dos, de tal manera, que de una parte, se acusa de extremada blandura, de falta de independencia y de carácter, mientras que, de otra, se reprocha el excesivo mal gusto, el trato cuartelero, la falta de una sólida preparación científica, etc., creo que estos ataques son

[219] La carta *Sobre la concesión de funciones legislativas al Gosplán* la entregó N. K. Krúpskaya al Comité Central del Partido a principios de junio de 1923. El 14 de junio el Buró Político adoptó el acuerdo de "enviar para el conocimiento de los miembros y miembros suplentes del CC las notas del camarada Lenin acerca del Gosplán". Las indicaciones de Lenin hallaron reflejo en la resolución de la XIII Conferencia del PC(b)R *Acerca de las tareas inmediatas de la política económica* (apartado VIII; *Sobre la necesidad de acentuar el principio de la planificación).*

expresión de los dos aspectos del problema, desorbitándolos hasta el extremo y que lo que nosotros necesitamos realmente en el Gosplán es una acertada combinación de los dos tipos de carácter, modelo de uno de los cuales puede ser Piatakov y del otro Krzhizhanovski.

Creo que a la cabeza del Gosplán debe haber una persona con preparación científica en el sentido técnico o agronómico, que posea una experiencia larga, de muchas decenas de años, de trabajo práctico, bien en la técnica, bien en la agronomía. Creo que esa persona debe poseer no tanto aptitudes administrativas como amplia experiencia y capacidad para atraerse a la gente.

Lenin

27. XII. 22.
Apuntado por M. V.

V

Continuación de la carta
acerca del carácter legislativo
de los acuerdos del Gosplán.
28. XII. 22.

He advertido que ciertos camaradas nuestros, capaces de influir decisivamente en la orientación de los asuntos públicos, exageran el aspecto administrativo, el cual, naturalmente, es necesario en su lugar y en su tiempo, pero que no hay que confundirlo con el aspecto científico, con la amplia comprensión de la realidad, con la capacidad de atraerse a la gente, etc.

En toda institución pública, particularmente en el Gosplán, se necesita la unión de estas dos cualidades, y cuando el camarada Krzhizhanovski me dijo que había incorporado al Gosplán a Piatakov y se había puesto de acuerdo con él acerca del trabajo, yo di mi consentimiento, reservándome, por una parte, ciertas dudas, y confiando a veces, por otra parte, que lograríamos en este caso la combinación de ambos tipos de hombres de Estado. ¿Se ha cumplido esta esperanza? Ahora hay que aguardar y ver algún tiempo más lo que resulta en la práctica, pero en principio yo creo que no puede ponerse en duda que esta unión de caracteres y tipos (de personas, de cualidades) es indudablemente necesaria para el buen funcionamiento de las instituciones públicas. Me parece que en este punto la exageración del “celo administrativo” es tan nociva como toda exageración en general. El dirigente de una institución pública debe poseer en el más alto grado la capacidad de atraerse a la gente y unos conocimientos científicos y técnicos lo bastante sólidos como para controlar su trabajo. Esto es lo fundamental. Sin ello el trabajo no puede ir por buen camino. Por otro lado, es muy importante que sepa administrar y que tenga un digno auxiliar o auxiliares en este terreno. Es dudoso que estas dos cualidades puedan encontrarse unidas en una sola persona, y es dudoso que ello sea necesario.

Lenin

Apuntado por L. F.
28. XII. 22.

VI

Continuación de los
apuntes
sobre el Gosplán.
29 de diciembre de 1922.

Por lo visto, el Gosplán va convirtiéndose en todos los sentidos en una comisión de expertos. A la cabeza de tal institución no puede por menos de figurar una persona de gran experiencia y de amplios conocimientos científicos en el terreno de la técnica. La capacidad administrativa debe ser en el fondo una cosa secundaria. El Gosplán debe gozar de cierta independencia y autonomía desde el punto de vista del prestigio de esta institución científica, y el parámetro de que así sea es uno: la honestidad de su personal y su sincero deseo de hacer que se cumpla nuestro plan de construcción económica y social.

Esta última cualidad, naturalmente, ahora sólo se puede encontrar como excepción, porque la inmensa mayoría de los hombres de ciencia, de los que como es lógico se compone el Gosplán, se hallan inevitablemente contagiados de opiniones y prejuicios burgueses. Controlar su labor en este aspecto debe ser tarea de unas cuantas personas que pueden formar al Presídium del Gosplán, que deben ser comunistas y seguir a diario, en toda la marcha del trabajo, el grado de fidelidad de los hombres de ciencia burgueses y cómo abandonan los prejuicios burgueses, así como su paso gradual al punto de vista del socialismo. Este doble trabajo, de control científico y de gestión puramente administrativa, debería ser el ideal de los dirigentes del Gosplán en nuestra República.

Lenin

Apuntado por M. V.
29 de diciembre de 22.

¿Es racional dividir en tareas sueltas el trabajo que lleva a cabo el Gosplán? O, al contrario, ¿no debe tenderse a formar un círculo de especialistas permanentes a quienes controle sistemáticamente el Presídium del Gosplán y que puedan resolver todo el conjunto de problemas que son de incumbencia suya? Yo creo que es más racional lo último, y que se debe procurar la disminución del número de tareas sueltas temporales y urgentes.

Lenin

29 de diciembre de 22.
Apuntado por M. V.

Publicado por primera vez en 1956 en la revista "Kommunist", núm. 9
Se publica según los apuntes del secretario (ejemplar mecanografiado)

370

VII

Continuación de los apuntes.
29 de diciembre de 1922.

(PARA EL APARTADO RELATIVO AL AUMENTO DEL NUMERO DE MIEMBROS DEL CC)

Al mismo tiempo que se aumenta el número de miembros del CC, a mi modo de ver, hay que dedicarse también, y, quizás, principalmente, a la tarea de revisar y mejorar nuestra administración, que no sirve para nada. Para este objeto debemos valernos de los servicios de especialistas muy calificados, y la tarea de proporcionar estos especialistas debe recaer sobre la Inspección Obrera y Campesina (IOC).

El cómo conjugar estos especialistas de la revisión con conocimientos suficientes con estos nuevos miembros del CC es un problema que debe resolverse prácticamente.

Me parece que la IOC (como resultado de su desarrollo y de nuestras perplejidades acerca de su desarrollo) ha dado en resumen lo que ahora observamos: un estado de transición de un Comisariado del Pueblo especial a una función especial de los miembros del CC; de una institución que lo revisa todo por completo a un conjunto de revisores, escasos en número, pero excelentes, que deben estar bien pagados (esto es particularmente necesario en nuestro tiempo, en que las cosas se pagan, y atendiendo a que los revisores se colocan donde mejor les pagan).

Si el número de miembros del CC es debidamente aumentado y, año tras año, se capacitan en la dirección de los asuntos públicos con la ayuda de estos especialistas altamente calificados y de los miembros de la Inspección Obrera y Campesina, tan prestigiosos en todos los terrenos, yo creo que daremos acertada solución a este problema que durante tanto tiempo no podíamos resolver.

En resumen: hasta 100 miembros del CC y todo lo más de 400 a 500 auxiliares suyos, miembros de la IOC, que revisen según las indicaciones de los primeros.

Lenin

29 de diciembre de 22.
Apuntado por M. V.

Publicado por primera vez en 1956 en la revista "Kommunist", núm. 9
Se publica según los apuntes del secretario (ejemplar mecanografiado)

372

Continuación de los apuntes.
30 de diciembre de 1922.

CONTRIBUCION AL PROBLEMA DE LAS NACIONES O SOBRE LA "AUTONOMIZACION"[220]

Me parece que he incurrido en una grave culpa ante los obreros de Rusia por no haber hablado con las suficientes energía y dureza del decantado problema de la autonomización, denominado oficialmente, creo, problema de la unión de las repúblicas socialistas soviéticas.

Este verano, cuando se planteó el problema, yo estaba enfermo, y luego, en el otoño, confié demasiado en mi restablecimiento y en que los Plenos de octubre y diciembre

[220] La carta de V. I. Lenin *Contribución al problema de las naciones o sobre la "autonomización"* fue escrita con motivo de la formación de la URSS y se consagraba al problema de las relaciones entre los pueblos del País de los Soviets.

Sirvió de móvil inmediato para que Lenin escribiera dicha carta el conflicto en el Partido Comunista de Georgia entre el Comité Territorial de Transcaucasia del PC(b) de Rusia, al frente del que se hallaba G. K. Ordzhonikidze, y el grupo de P. G. Mdivani.

El Comité Territorial de Transcaucasia y antes el Buró del CC del PC(b)R para el Cáucaso habían aplicado una política correcta de cohesión de las repúblicas de Transcaucasia y combatido la postura incorrecta de raíz del grupo de Mdivani que frenaba, de hecho, la agrupación económica y política de las repúblicas de Transcaucasia y procuraba, en realidad, la conservación del particularismo de Georgia, haciéndole el juego al nacionalismo burgués, a los mencheviques georgianos. Los comunistas de Georgia, en sus conferencias y asambleas de activistas del Partido, calificaron con razón esta postura de Mdivani y sus adeptos de desviación hacia el nacionalismo. Lenin criticó las concepciones erróneas por principio de Mdivani y sus adeptos. Precisamente en oposición al grupo de Mdivani Lenin subrayó en la disposición del Buró Político del CC del Partido que escribió en noviembre de 1921 sobre el problema de la creación de la Federación de Transcaucasia: "Una federación de repúblicas de Transcaucasia es por principio absolutamente justa y tiene que constituirse sin falta" (Ó. C., tomo 44, pág. 265). Cuando los adeptos de Mdivani siguieron insistiendo, incluso después del Pleno del CC del PC(b)R de octubre de 1922, en que Georgia debía entrar en la URSS directamente, y no a través de la Federación de Transcaucasia, Lenin, en un telegrama al Comité Territorial de Transcaucasia y al CC del PC de Georgia, expresó su descontento de las acciones que emprendían los adeptos de Mdivani y censuró resueltamente sus "injurias contra *OrdzJionikidze"*. "Yo estaba convencido de que todas las discrepancias habían quedado resueltas por las resoluciones del Pleno del *Comité Central* con mi participación indirecta y con la participación directa de *Mdivan*" (O. C., t. 54).

Al propio tiempo cometió graves errores también Ordzhonikidze. No mostró la debida flexibilidad y cautela en la aplicación de la política nacional del Partido en Georgia, cometió errores de mera administración y acciones precipitadas en la aplicación de ciertas medidas, no siempre contaba con la opinión y los derechos del CC del PC de Georgia. Ordzhonikidze no dio pruebas de debida entereza en las relaciones con el grupo de Mdivani. Las cosas llegaron al punto de que Ordzhonikidze, al sentirse ofendido por uno de los adeptos de este grupo, le dio un golpe.

Al expresar su desacuerdo con la postura del Comité Territorial de Transcaucasia, los adeptos de Mdivani, que tenían la mayoría en el CC del PC de Georgia, salieron del CC y dirigieron una queja al CC del PC(b)R. El 25 de noviembre de 1922 el Buró Político adoptó el acuerdo de enviar a Georgia una comisión con F. E. Dzerzhinski al frente para que examinara con urgencia la solicitud de los miembros del CC del PC de Georgia.

A Lenin le preocupaba mucho el "problema georgiano", y, como se desprende del *Diario de los secretarios de guardia,* Lenin esperaba impaciente el regreso de Dzerzhinski. El 12 de diciembre Dzerzhinski llegó a Moscú, y el mismo día Vladímir Ilich tuvo una larga entrevista con él. Lenin relacionaba el "problema georgiano" con el problema general de la formación de la URSS y se mostraba preocupado al no saber hasta qué punto serian aplicados con espíritu consecuente durante la agrupación de las repúblicas los principios del internacionalismo proletario. El 14 de diciembre Vladímir Ilich se disponía dictar una carta sobre el problema nacional, sobre la formación de la URSS, pero no pudo hacer realidad entonces su propósito. En la relación de cartas y artículos dictada el 27 o el 28 de diciembre figura el tema: *Sobre el problema nacional y el internacionalismo (con motivo del último conflicto en el Partido georgiano).*

En la carta *Contribución al problema de las naciones o sobre la "autonomización"* Lenin censuró el proceder de Ordzhonikidze. Estimó que la comisión de Dzeizhinski no había sido debidamente imparcial en la investigación del "conflicto georgiano". Lenin atribuía la responsabilidad política por todo eso, en primer término, a Stalin, secretario general del CC, teniendo presente sus graves errores en la agrupación de las repúblicas. Lenin no respaldaba la postura, errónea por principio, de Mdivani en los problemas de la Federación de Transcaucasia y la formación de la URSS. Pero, al advertir a la sazón el peligro principal en el chovinismo de gran potencia y al estimar que la tarea de la lucha contra este último recaía más que nada sobre los hombros de los comunistas de la nación dominante, Lenin centró la atención precisamente en los errores de Stalin, Dzerzhinski y Ordzhonikidze en el "problema georgiano".

En la carta *Contribución al problema de las naciones o sobre la autonomización* expuso los principales problemas de la política nacional del Partido. Estimaba que la carta era dirigente, le atribuía mucha importancia y se proponía publicarla en lo sucesivo como artículo. Sin embargo, dada la violenta agravación de la enfermedad después del 6 de marzo de 1923, Lenin no llegó a hacer las disposiciones definitivas en lo tocante a la carta *Contribución al problema de las naciones o sobre la "autonomización"* El 16 de abril de 1923 L. A. Fotieva envío la carta de V. I. Lenin al Buró Político. En el XII Congreso del PC(b)R se dio lectura a la carta en las delegaciones. En consonancia con las indicaciones de Lenin, en el proyecto de acuerdo del Congreso sobre el problema nacional se introdujeron varias modificaciones y adiciones importantes

me brindarían la oportunidad de hablar de este problema. Pero no pude asistir ni al Pleno de octubre (dedicado a este problema) ni al de diciembre, por lo que no he llegado a tratarlo casi en absoluto.

Me ha dado tiempo sólo de conversar con el camarada Dzerzhinski, que ha vuelto del Cáucaso y me ha contado cómo se plantea este problema en Georgia. También me ha dado tiempo de intercambiar unas palabras con el camarada Zinóviev y expresarle mis temores sobre el particular. Por lo que me ha contado el camarada Dzerzhinski, que ha presidido la comisión enviada por el Comité Central para "investigar" lo relativo al incidente de Georgia, yo no podía tener más que los mayores temores. Si las cosas tomaron tal cariz que Ordzhonikidze pudo perder los estribos y llegar a emplear la violencia física, como me ha hecho saber el camarada Dzerzhinski, podemos imaginarnos en qué charca hemos caído. Al parecer, todo este jaleo de la "autonomización" era erróneo e intempestivo por completo.

Se dice que era necesario unir la administración. ¿De dónde han partido estos asertos? ¿No será de esa misma administración rusa que, como indicaba ya en uno de los anteriores números de mi diario, hemos tomado del zarismo, habiéndonos limitado a ungirlo ligeramente con el óleo soviético? *

* Véase el presente tomo, págs. 365-369. -*Ed.*

373

Es indudable que se debería demorar la aplicación de esta medida hasta que pudiéramos decir que respondemos de nuestra administración como de algo propio. Pero ahora, poniéndonos la mano en el pecho, debemos decir lo contrario, que denominamos nuestra una administración que, en realidad, aún no tiene nada que ver con nosotros y constituye un batiburrillo burgués y zarista que no ha habido posibilidad alguna de transformar en cinco años sin la ayuda de otros países y en unos momentos en que predominaban las "ocupaciones" militares y la lucha contra el hambre.

En estas circunstancias es muy natural que la "libertad de abandonar la unión", con la que nosotros nos justificamos, sea un papel mojado inservible para defender a los no rusos de la invasión del ruso genuino, del ruso chovinista, miserable en el fondo y dado a la violencia, como es el típico burócrata ruso. No cabe duda de que el insignificante porcentaje de obreros soviéticos y sovietizados se hundiría en este mar de inmundicia chovinista rusa como las moscas en la leche.

En defensa de esta medida se dice que han sido segregados los comisariados del pueblo que tienen una relación directa con la sicología de las naciones, con la instrucción pública en las naciones. Pero, a este respecto, se nos ocurre hacer la pregunta de si es posible independizar a estos comisariados y la de si hemos tomado medidas con la suficiente solicitud para proteger de veras a los no rusos contra el derzhimorda [221] genuinamente ruso. Creo que no las hemos tomado, aunque pudimos y debimos hacerlo.

Me parece que en esto han tenido un efecto fatal la precipitación y las aficiones administrativas de Stalin, así como su enconamiento contra el decantado "socialnacionalismo". Por lo común, el enconamiento des empeña siempre en política el peor papel.

[221] *Derzhimorda:* nombre de un policía en la comedia del escritor ruso N. V. Gógol *El Inspector.* Pasó a ser proverbial para designar al opresor y vejador bruto e insolente.

374

Temo igualmente que el camarada Dzerzhinski, que ha ido al Cáucaso a investigar el caso de los “delitos” de esos “socialnacionalistas ”, también se haya distinguido sólo por sus ánimos genuinamente rusos (se sabe que los pueblos alógenos rusificados se pasan siempre de la raya en cuanto a sus ánimos genuinamente rusos), y que la imparcialidad de toda su comisión esté suficientemente caracterizada por el “guantazo” de Ordzhonikidze. Creo que ninguna provocación, ni siquiera ofensa alguna, puede justificar este guantazo ruso, y que el camarada Dzerzhinski tiene sin remedio la culpa de haber reaccionado con ligereza ante el bofetón.

Ordzhonikidze era una autoridad para todos los demás ciudadanos del Cáucaso. Ordzhonikidze no tenía derecho a dejarse llevar por la irritación a la que él y Dzerzhinski apelan. Al contrario, Ordzhonikidze estaba obligado a comportarse con un comedimiento que no se puede pedir a ningún ciudadano corriente, con tanto mayor motivo si éste es acusado de un delito “político”. Y la realidad es que los socialnacionalistas eran ciudadanos acusados de un delito político, y todo el ambiente en que se hizo esta acusación sólo así podía calificarlo.

A este respecto cabe hacer ya una importante pregunta de principio: ¿cómo comprender el internacionalismo? *

* Luego, en el acta taquigráfica está tachado el texto siguiente: “Estimo que nuestros camaradas no se han hecho la debida composición de lugar en este importante problema de principio”. - *Ed.*

Lenin

30.XII.22.
Apuntado por M. V.

Continuación de los apuntes.
31 de diciembre de 1922.

CONTRIBUCION AL PROBLEMA DE LAS NACIONES O SOBRE LA “AUTONOMIZACION”

(Continuación)

En mis trabajos sobre el problema nacional he escrito ya que el planteamiento abstracto del problema del nacionalismo en general no sirve para nada. Es necesario distinguir entre el nacionalismo de una nación opresora y el nacionalismo de una nación oprimida, entre el nacionalismo de una nación grande y el nacionalismo de una nación pequeña.

375

Respecto al segundo nacionalismo, los integrantes de una I nación grande tenemos casi siempre la culpa de cometer en el terreno práctico de la historia infinitos actos de violencia; e incluso más aún: cometemos sin darnos cuenta infinitos actos de violencia y ofensas. Me basta con evocar el despectivo trato que se da en las regiones del Volga a los pueblos alógenos, la sola manera burlona de llamar “polaquetes” a los polacos, la sorna con que se llama siempre “príncipes” a los tártaros, “jojol” al ucranio y “varón' kapkásico” al georgiano y a los otros oriundos caucasianos.

Por eso, el internacionalismo de la nación opresora, o de la llamada nación “grande” (aunque sólo sea grande por sus violencias, grande como un esbirro), debe consistir no sólo en observar la igualdad formal de las naciones, sino también esa desigualdad que, por parte de la nación opresora, de la nación grande, compensa la desigualdad real que se da en la vida. Quien no haya comprendido esto, no ha comprendido la

actitud verdaderamente proletaria ante el problema nacional^ sigue sosteniendo, en el fondo, el punto de vista pequeñoburgués, y por ello no puede menos de pasar a cada instante al punto de vista burgués.

¿Qué tiene importancia para el proletario? Para el proletario tiene no sólo importancia, sino que es de una necesidad esencial gozar, en la lucha proletaria de clase, de la máxima confianza entre los pueblos alógenos. ¿Qué hace falta para eso? Para eso hace falta algo más que la igualdad formal. Para eso hace falta compensar de una manera u otra, con su trato o con sus concesiones a las otras naciones, la desconfianza, el recelo y los agravios inferidos en el pasado histórico por el Gobierno de la nación dominante.

Creo que, para los bolcheviques, para los comunistas, huelga meterse en explicaciones y entrar en detalles. Y creo que en este caso, respecto a la nación georgiana, presenciamos un ejemplo típico de cómo la actitud verdaderamente proletaria exige cautela, delicadeza y transigencia extremas por nuestra parte.

376

El georgiano que trata con desdén este aspecto del problema, que hace despectivas acusaciones de “socialnacionalismo” (cuando él mismo es no sólo un “socialnacionalista” auténtico y verdadero, sino un burdo esbirro ruso), ese georgiano vulnera, en el fondo, los intereses de la solidaridad proletaria de clase, porque nada frena tanto el desarrollo y la consolidación de esta solidaridad como la injusticia en la esfera nacional y nada hace reaccionar con tanta sensibilidad a los representantes de otras naciones “ofendidos” como el sentimiento de igualdad y la vulneración de esa igualdad por parte de sus camaradas proletarios, aunque sea por negligencia, aunque sea por gastar una broma. Por eso, en este caso, es preferible pecar por exceso que por defecto en el sentido de hacer concesiones y ser blandos con las minorías nacionales. Por eso, en este caso, el interés vital de la solidaridad proletaria y, por consiguiente, de la lucha proletaria de clase, requiere que jamás enfoquemos de manera formalista el problema nacional, sino que tomemos siempre en consideración la diferencia obligatoria en la actitud del proletario de la nación oprimida (o pequeña) ante la nación opresora (o grande).

Lenin

Apuntado por M. V.
31. XII. 22.

Continuación de los apuntes.
31 de diciembre de 1922.

¿Qué medidas prácticas se deben tomar en la situación creada?

Primero, hay que mantener y fortalecer la unión de las repúblicas socialistas; sobre esto no puede caber ninguna duda. Lo necesitamos nosotros, lo mismo que lo necesita el proletariado comunista internacional, para luchar contra la burguesía mundial y defenderse de sus intrigas.

Segundo, hay que mantener la unión de las repúblicas socialistas en cuanto al personal diplomático que, dicho sea de paso, es una excepción en el conjunto de nuestra administración pública. No hemos dejado entrar en él ni a una sola persona algo influyente que proceda de la vieja administración zarista. Todo el personal,

teniendo presentes los cargos de alguna importancia, se compone de comunistas. Por eso se ha ganado ya (podemos decirlo sin temor) el título de personal comunista probado, depurado en grado incomparable e inconmensurablemente mayor de elementos de la vieja administración zarista, burguesa y pequeñoburguesa que esa otra administración a la que nos vamos obligados a recurrir en los restantes comisariados del pueblo.

377

Tercero, hay que imponer un castigo ejemplar al camarada) Ordzhonikidze (digo esto con gran pesar, porque somos amigos y trabajé con él en el extranjero, en la emigración), y también terminar de examinar o examinar de nuevo todos los documentos de la comisión de Dzerzhinski para corregir la inmensidad de errores y de juicios apasionados que hay sin duda en ellos. La responsabilidad política por toda esta campaña de verdadero nacionalismo rus o debe hacerse recaer, como es natural, en Stalin y Dzerzhinski.

Cuarto, hay que implantar las normas más severas sobre el uso del idioma nacional en las repúblicas de población alógena que forman parte de nuestra Unión y comprobar su cumplimiento con particular celo. No cabe duda de que, so pretexto de unidad del servicio ferroviario, so pretexto de unidad fiscal, etc., con la administración pública que tenemos ahora, se cometerá una infinidad de abusos de carácter ruso puro. Para combatir esos abusos se necesita una inventiva especial, sin hablar ya de la sinceridad singular de quienes se encarguen de hacerlo. Hará falta un código detallado que sólo podrá estar algo bien en caso de que lo redacten individuos de la nación de que se trate y residentes en su república. A este respecto, en modo alguno debemos descartar de antemano el que, como resultado de todo este trabajo, retrocedamos en el siguiente congreso de los Soviets, es decir, mantengamos la unión de repúblicas socialistas soviéticas sólo en los aspectos militar y diplomático, restableciendo en todos los demás aspectos la completa autonomía de los distintos comisariados del pueblo.

378

Debe tenerse presente que el fraccionamiento de los comisariados del pueblo y la falta de concordancia de su labor con respecto a Moscú y los otros centros pueden contrarrestarse lo suficiente por el prestigio del Partido, si éste se emplea con la discreción e imparcialidad precisas; el daño que pueda sufrir nuestro Estado por la falta de administraciones públicas nacionales unificadas con la rusa es incalculable e infinitamente menor que el daño que se nos inferirá no sólo a nosotros, sino a toda la Internacional, a los cientos de millones de habitantes de Asia, la cual debe salir al proscenio de la historia en un próximo futuro, siguiéndonos los pasos. Sería un oportunismo imperdonable que, en vísperas de este avance de Oriente, en los comienzos de su despertar, menoscabásemos el prestigio que tenemos en él aunque sólo fuese con la menor aspereza e injusticia hecha a nuestras propias naciones alógenas. Una cosa es la necesidad de cohesión contra los imperialistas de Occidente, que defienden el mundo capitalista. En este caso no puede haber dudas, y huelga decir que apruebo sin reservas estas medidas. Y otra cosa es cuando nosotros mismos adoptamos, aunque sea en pequeñeces, actitudes imperialistas frente a naciones oprimidas, poniendo así en tela de juicio toda nuestra sinceridad en la adhesión a los principios, toda la defensa que hacemos de la lucha contra el imperialismo. Y el mañana de la historia universal será el día en que despierten definitivamente los pueblos oprimidos por el imperialismo, los cuales han abierto ya los ojos, y en que

empiece la larga y dura batalla decisiva por su emancipación.

Lenin

31.XII. 22.
Apuntado por M. V.

Publicado por primera vez en 1956 en la revista "Kommunist", núm. 9
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

PAGINAS DEL DIARIO [222]

El trabajo publicado hace unos días sobre la alfabetización en Rusia, según los datos del censo de 1920 ***{La alfabetización en Rusia,*** Moscú, 1922, Dirección Central de Estadística, Sección de Estadística de Instrucción Pública), constituye un acontecimiento de gran importancia.

A continuación doy el cuadro estadístico de la alfabetización en Rusia entre 1897 y 1920, incluido en dicho trabajo:

	De cada 1.000 habitantes: saben leer y escribir		De cada 1.000 mujeres: saben leer y escribir		De cada 1.000 habitantes: saben leer y escribir	
	Años		Años		Años	
	1897	**1920**	**1897**	**1920**	**1897**	**1920**
1. Rusia Europea	326	422	136	255	229	330
2. Cáucaso Septentrional	241	357	56	215	150	281
3. Siberia (Occidental)	170	307	46	134	108	218
Total	318	409	131	244	223	319

Mientras nosotros charlamos de cultura proletaria y la relación que guarda con la cultura burguesa, los hechos nos brindan cifras atestiguadoras de que incluso respecto a la cultura burguesa deja, mucho que desear nuestra situación. Resulta, como era de esperar, que vamos muy retrasados en la alfabetización general, e incluso nuestro progreso es demasiado lento, en comparación con la época zarista (1897). Esto sirve de seria advertencia y reproche a quienes se perdían y se pierden en el empíreo de la "cultura proletaria" [223]. Esto demuestra cuánto trabajo

[222] El artículo *Páginas del diario* Lenin lo dictó, por lo visto, en dos ocasiones. En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo— Leninismo adjunto al CC del PCUS se conserva el ejemplar mecanografiado del texto dictado la primera vez; en dicho texto no entra la tabla acerca de la alfabetización en Rusia, y lo termina el párrafo que comienza por las palabras "El maestro nacional...". Tras leer lo dictado, Lenin esbozó en cuatro puntos una adición al texto. El mismo día, 2 de enero, dictó todas las adiciones proyectadas. En el texto pasado a máquina no figura el título del artículo. En *Pravda* el artículo se publicó con el título *Páginas del diario.*

El artículo de V. I. Lenin despertó inmenso entusiasmo entre los trabajadores de la educación. Ejerció la influencia más inmediata sobre la instrucción pública en el país. El 10 de enero de 1923 el Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública, en un radiograma a las secciones de instrucción pública, propuso que se difundieran ampliamente las *Páginas del diario* y se trazaran medidas concretas para cumplir las indicaciones de Lenin dadas en el artículo. Se reforzó la labor política e ideológica entre los maestros. A principios de 1923, la sección de agitación y propaganda del CC del Partido redactó y envió a las organizaciones locales las tesis *El trabajo de partido entre las masas del magisterio,* en las que, a la luz de las indicaciones de Lenin, se planteaban tareas concretas de formación comunista de los maestros. El XII Congreso del PC(b)R subrayó en sus acuerdos la necesidad de "continuar indeclinablemente y reforzar la labor que se inicia para mejorar la situación económica del magisterio, intensificar la labor política e ilustrativa en sus medios y consolidar los vínculos ideológicos y organizativos con los activistas del Partido y los Soviets".

[223] Lenin se refiere a las concepciones ajenas al marxismo que implantaban bajo el título de "cultura proletaria" los miembros de la organización cultural ilustrativa Proletkult (Cultura Proletaria). Surgida ya en septiembre de 1917 como organización obrera independiente, de existencia propia, Proletkult seguía defendiendo, incluso después de la Revolución de Octubre, su "independencia" oponiéndose así al Estado proletario. En virtud de ello penetraron en Proletkult y comenzaron a ejercer su influencia decisiva intelectuales burgueses. Los elementos de Proletkult negaban, de hecho, el significado de la herencia cultural del pasado, trataban de deslindarse de las tareas que se planteaban ante la labor cultural e ilustrativa de masas y de crear, divorciada de la vida, por "métodos de laboratorio", una "cultura proletaria" especial. El Proletkult no era una organización homogénea. A la par que intelectuales burgueses que dominaban en muchas organizaciones de Proletkult, entraban en ellas jóvenes obreros que querían sinceramente ayudar al progreso cultural del Estado soviético. Las organizaciones de Proletkult obtuvieron el máximo desarrollo en 1919. A principios de los años 20 se vieron en decadencia; en 1932 Proletkult dejó de existir.

perseverante, de peones, nos queda aún por hacer para alcanzar el nivel de un país civilizado corriente de Europa Occidental. Esto demuestra, además, la inmensidad de trabajo que hemos de realizar para conseguir, en el terreno de nuestras conquistas proletarias, un nivel realmente algo cultural.

380

Es necesario que no nos limitemos a este postulado indiscutible, pero demasiado teórico. Es necesario que cuando revisemos en fechas próximas nuestro presupuesto trimestral, lo hagamos también con sentido práctico. Desde luego, debemos reducir, ante todo, los gastos, pero no del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública, sino de los otros departamentos, a fin de que las sumas liberadas puedan invertirse en los menesteres de este Comisariado. No hay que escatimar el aumento de la ración de pan a los maestros en un año como el corriente, cuando estamos relativamente bien abastecidos de pan.

Hablando en general, la labor que se lleva a cabo hoy en el terreno de la instrucción pública no puede calificarse de muy limitada. Se hace bastante para poner en movimiento al viejo magisterio, para incorporarlo a cumplir las nuevas tareas, para interesarlo en la nueva manera de plantear las cuestiones pedagógicas, para despertar su interés por problemas como el religioso.

Pero no hacemos lo principal. No nos preocupamos, o nos preocupamos de un modo harto insuficiente, de colocar al maestro nacional a esa altura que, si no se logra, ni hablar se puede de cultura alguna: ni proletaria, ni siquiera burguesa. Debemos tratar de esa incultura semibárbara, que tenemos hasta hoy y que no lograremos superar sin hacer un esfuerzo serio, pese a que contamos con todas las posibilidades para ello, pues en ninguna parte las masas populares están tan interesadas por la verdadera cultura como en nuestro país; en ninguna parte se plantean los problemas de esta cultura de un modo tan profundo y consecuente como en nuestro país; en ninguna parte, ni en un solo país, está el poder en manos de la clase obrera, cuya gran mayoría comprende perfectamente las deficiencias de su, no diré cultura, sino alfabetización; en ninguna parte está tan dispuesta como en nuestro país a hacer tantos sacrificios, y los hace, para mejorar su situación en este aspecto.

381

Hacemos todavía muy poco, poquísimo, para reorientar nuestro presupuesto estatal íntegro en el sentido de satisfacer ante todo las necesidades de la enseñanza primaria del pueblo. Incluso en el Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública podemos encontrar a cada paso plantillas monstruosamente hipertrofiadas en una Editorial cualquiera del Estado, sin tener absolutamente en cuenta que la preocupación principal del Estado debe ser no por que haya ediciones, sino por que haya lectores, por que haya la mayor cantidad de gente que sepa leer, por que cobren mayor amplitud política las ediciones en la futura Rusia. Siguiendo una vieja (y mala) costumbre, dedicamos mucho más tiempo y energías a los problemas técnicos, como el de editar, que al problema político general de alfabetizar al pueblo.

Si tomamos la Dirección Principal de Enseñanza Profesional, estamos seguros de que también podríamos encontrar en ella mucho de superfluo, de hipertrofiado por los intereses departamentales, inadecuado a las necesidades de una amplia instrucción pública. La Dirección Principal de Enseñanza Profesional está muy lejos de poder justificar lo que hace, alegando el legítimo deseo de elevar y dar primero una orientación práctica a la instrucción de nuestra juventud fabril. Si nos fijamos

detenidamente en la plantilla de la Dirección Principal de Enseñanza Profesional, encontraremos mucho, muchísimo hipertrofiado y ficticio desde este punto de vista y que debe ser suprimido. En un Estado proletario y campesino aún se puede y debe ahorrar mucho con objeto de impulsar la alfabetización del pueblo, clausurando toda clase de pasatiempos de tipo semiseñorial, o las instituciones de las cuales podemos prescindir aún, de las que todavía podremos y deberemos prescindir durante largo tiempo, habida cuenta del estado de alfabetización del pueblo, del que habla la estadística.

382

El maestro nacional debe ser elevado en nuestro país a una altura en la que jamás ha estado, ni está, ni puede estar en la sociedad burguesa. Esta es una verdad que no necesita demostración. Hacia un estado de cosas así debemos encaminarnos con una labor metódica, constante y pertinaz a fin de elevar al maestro en el aspecto espiritual y prepararlo en todos los demás para su cometido sublime de verdad y, lo principal, tres veces principal, a fin de mejorar su situación económica.

Hay que intensificar metódicamente el trabajo de organización de los maestros nacionales para convertirlos, de puntal del régimen burgués, que son hasta hoy en todos los países capitalistas sin excepción, en puntal del régimen soviético, para apartar mediante ellos al campesinado de la alianza con la burguesía y atraerlo a la alianza con el proletariado.

Señalaré brevemente el papel especial que deben desempeñar en este sentido los viajes periódicos a las aldeas, que, por otra parte, se practican ya entre nosotros y deben intensificarse regularmente. En medidas como estos viajes no duele gastar dinero, que se derrocha a menudo en una administración pública perteneciente casi por completo a una vieja época histórica.

Venía reuniendo datos para mi proyectado discurso —que no llegué a pronunciar— ante el Congreso de los Soviets, en diciembre de 1922, sobre el apadrinamiento por los obreros de las poblaciones de tipo urbano a los habitantes del campo. Algunos de estos datos me los ha proporcionado el camarada Jodorovski, y hoy someto el tema al estudio de los camaradas, ya que no he tenido tiempo de estudiarlo yo mismo ni hacerlo público en el Congreso de los Soviets.

La cuestión política fundamental que aquí se plantea es la actitud de la ciudad ante el campo, cuestión de importancia decisiva para toda nuestra revolución. Mientras el Estado burgués orienta regularmente todos sus esfuerzos a embrutecer a los obreros de las ciudades, amoldando a este fin todas las publicaciones hechas a expensas del Estado, de los partidos zaristas y burgueses, nosotros podemos y debemos emplear nuestro poder en convertir realmente al obrero de la ciudad en el vehículo de las ideas comunistas entre el proletariado agrícola.

383

He dicho “comunistas” y me apresuro a hacer algunas salvedades por te mor de que ello dé origen a alguna confusión o se entienda de una manera demasiado simplista. En modo alguno debe interpretarse esto como si debiéramos llevar inmediatamente al campo las ideas pura y exclusivamente comunistas. Mientras no dispongamos en el campo de una base material para el comunismo, eso resultaría, podemos afirmarlo, perjudicial e incluso funesto para el comunismo.

No hay que empezar por ahí. Hay que comenzar por establecer relaciones entre la

ciudad y el campo, sin proponernos, en absoluto, el objetivo premeditado de implantar el comunismo en el campo. Este objetivo no se puede alcanzar hoy, sería extemporáneo. El proponérnoslo ocasionaría daño en lugar de beneficio.

Nuestra obligación y una de las tareas fundamentales de la clase obrera que se halla en el poder, es entablar relaciones entre los obreros de la ciudad y los trabajadores del campo, concluir una forma de alianza que puede fraguar con facilidad entre ellos. Para ello hay que fundar una serie de asociaciones (del Partido, de los sindicatos y particulares), integradas por obreros fabriles, con el fin de ayudar regularmente al campo en su desarrollo cultural.

¿Lograremos que todas las células urbanas apadrinen a todas las del campo para que cada célula de obreros patrocinadora de la respectiva célula rural se preocupe regularmente, en cada ocasión y en cada caso, de satisfacer tal o cual demanda cultural de la célula apadrinada? ¿O tal vez se encuentren otras formas de relación? Me limito en este punto a plantear el problema para llamar sobre ella la atención de los camaradas e indicarles la experiencia que se tiene de Siberia Occidental (de esta experiencia me ha hablado el camarada Jodorovski) y con el fin de plantear en toda su magnitud este gigantesco problema cultural de trascendencia histórica universal.

384

Para el campo no hacemos casi nada, fuera de lo estipulado en nuestro presupuesto oficial o de nuestras relaciones oficiales. Bien es verdad que las relaciones culturales entre la ciudad y el campo adquieren ineludiblemente por sí solas en nuestro país un carácter distinto. En el capitalismo, la ciudad daba al campo lo que lo degradaba en los sentidos político, económico, moral, físico, etc. La ciudad comienza a dar ahora por sí sola al campo lo diametralmente opuesto. Pero todo ello se hace precisamente por sí solo, de manera espontánea, mientras que todo eso puede aumentarse (y luego centuplicarse), poniendo en esta labor conciencia, método y regularidad.

Sólo comenzaremos a avanzar (y entonces lo haremos, sin duda alguna, con rapidez centuplicada) cuando sometamos a estudio esta cuestión y empecemos a fundar toda clase de asociaciones obreras —evitando por todos los medios que se burocraticen— para plantearla, discutirla y hacerla realidad.

2 de enero de 1923.

"Pravda", núm. 2, 4 de enero de 1923
Firmado: N. Lenin
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado), cotejado con el texto del periódico

---

385

SOBRE LAS COOPERATIVAS [224]

I

Me parece que en nuestro país no se presta la suficiente atención a las cooperativas. Es poco probable que todos comprendan que ahora, a partir de la Revolución de Octubre e independientemente de la nueva política económica, la Nep (por el contrario, en este sentido habría que decir: precisamente gracias a la Nep), las cooperativas adquieren en nuestro país una importancia verdaderamente extraordinaria. En los sueños de los viejos cooperativistas hay mucha fantasía. A menudo resultan cómicos por lo fantásticos que son. Pero ¿en qué consiste esa fantasía? En que la gente no comprende la importancia fundamental, la importancia cardinal de la lucha política de la clase obrera por derrocar la dominación de los explotadores. Hoy es ya un hecho ese derrocamiento en nuestro país, y mucho de lo que parecía fantástico, incluso romántico y hasta trivial en los sueños de los viejos cooperativistas, se convierte ahora en una realidad de lo más natural.

En efecto, dado que en nuestro país el poder del Estado se encuentra en manos de la clase obrera y que a este poder estatal pertenecen todos los medios de producción, sólo nos queda, en realidad, cumplir la tarea de organizar a la población en cooperativas. Con la máxima organización de la población en cooperativas alcanza por sí mismo su objetivo ese socialismo que antes suscitaba legítimas burlas, sonrisas y desdén entre los que estaban convencidos, y con razón, de que era necesaria la lucha de clase, la lucha por el poder político, etc. Ahora bien, no todos los camaradas se dan cuenta de la importancia gigantesca e inabarcable que adquiere ahora para nosotros la organización de cooperativas en Rusia.

386

Con la Nep hicimos una concesión al campesino como comerciante, hicimos una concesión al principio del comercio privado; de ello precisamente dimana (al contrario de lo que algunos creen) la gigantesca importancia de las cooperativas. En el fondo, todo lo que necesitamos es organizar con las suficientes amplitud y profundidad en cooperativas a la población rusa durante la dominación de la Nep, pues ahora hemos encontrado el grado de conjugación de los intereses privados, de los intereses comerciales privados, de su comprobación v control por el Estado, el grado de su subordinación a los intereses generales, lo que antes constituía la piedra

---

[224] En el problema de las cooperativas Lenin pensaba detenerse en su informe en el X Congreso de toda Rusia de los Soviets. En el guion del informe trazado en la primera quincena de diciembre, apuntó: *"Centrosoiuz:* su significado especial" (el presente tomo, pág. 459). Vladímir Ilich pidió a L. M. Jinchuk, presidente de Centrosoiuz, datos sobre la actividad de las cooperativas. En enero de 1923 N. K. Krúpskaya pidió publicaciones sobre cooperativas para Vladímir Ilich.

Los artículos *Sobre las cooperativas* y *Nuestra revolución (A propósito de los apuntes de N. Sujánov)* los entregó N. K. Krúpskaya al Comité Central en mayo de 1923. El Buró Político acordó el 24 de mayo lo siguiente: "Estimar indispensable publicar lo más pronto posible los artículos de Vladímir Ilich que ha entregado Nadezhda Konstantínovna, con la fecha puesta en ellos". El 26 de junio el Pleno del CC discutió el problema de las cooperativas a la luz del nuevo planteamiento del mismo en los artículos de V. I. Lenin.

Las ideas de Lenin sobre la organización de los campesinos en cooperativas constituyeron la base de la resolución del XIII Congreso del PC(b)R *Sobre las cooperativas* y *Sobre el trabajo en el campo.* "La línea fundamental del Partido en este problema —señaló el Congreso— viene trazada en el último artículo de Lenin *Sobre las cooperativas.* Lenin desplegó en este artículo el programa de organización de la población rural en cooperativas como modo fundamental de avance hacia el socialismo en un país campesino... La presente situación del campo subraya con inusitada elocuencia la justeza del camino que señala el camarada Lenin y reclama que la atención fundamental del Partido se centre en la agrupación de los pequeños productores en cooperativas, lo que debe desempeñar gigantesco papel en la construcción del socialismo".

de toque para muchísimos socialistas. En efecto, todos los grandes medios de producción en poder del Estado, y el poder del Estado en manos del proletariado; la alianza de este proletariado con millones y millones de campesinos pequeños y muy pequeños; la garantía de la dirección de los campesinos por el proletariado, etc., ¿acaso no es eso todo lo que se necesita para edificar la sociedad socialista completa, partiendo de las cooperativas, y nada más que de las cooperativas, a las que antes tratábamos de mercantilistas y que hoy, durante la Nep, merecen también, en cierto modo, el mismo trato? Eso no es todavía la edificación de la sociedad socialista, pero sí todo lo imprescindible y lo suficiente para edificarla.

Pues bien, esta circunstancia es desestimada por muchos de los dedicados al trabajo práctico. Entre nosotros hay menosprecio por las cooperativas, ni se comprende la excepcional importancia que tienen, primero, desde el punto de vista de los principios (la propiedad de los medios de producción en manos del Estado); segundo, desde el punto de vista del paso a un nuevo orden de cosas por el camino más *sencillo, fácil y accesible para el campesinado.*

Y eso es, repitámoslo, lo principal. Una cosa es fantasear sobre toda clase de asociaciones obreras para construir el socialismo, y otra aprender a construir en la práctica de manera que *cada* pequeño campesino pueda colaborar en esa construcción. A ese grado hemos llegado ahora. Y es indudable que, una vez alcanzado, lo aprovechamos muy poco.

387

Al pasar a la Nep, nos hemos excedido no en el sentido de haber dedicado demasiado lugar al principio de la libertad de industria y comercio, sino en el sentido de que nos hemos olvidado de las cooperativas, las subestimamos y hemos comenzado ya a olvidar su gigantesca importancia en los dos antecitados aspectos de su significación.

Me propongo ahora conversar con el lector sobre lo que puede y debe hacerse en la práctica, por el momento, partiendo de ese principio "cooperativista". ¿Con qué recursos se puede y debe comenzar a desarrollar hoy mismo ese principio "cooperativista", de manera que sea evidente para todos y cada uno su significado socialista?

Es necesario organizar en el aspecto político las cooperativas de suerte que no sólo disfruten en todos los casos de ciertas ventajas, sino que estas ventajas sean de índole puramente material (el tipo de interés bancario, etc.). Es necesario conceder a las cooperativas créditos del Estado que superen, aunque sea un poco, a los concedidos a las empresas privadas, hasta alcanzar incluso el nivel de los créditos para la industria pesada, etc.

Todo régimen social surge exclusivamente con el apoyo financiero de una clase determinada. Huelga recordar los centenares y centenares de millones de rublos que costó el nacimiento del capitalismo "libre". Ahora debemos comprender, para obrar en consecuencia, que el régimen social al que debemos prestar hoy día un apoyo extraordinario es el cooperativista. Pero hay que apoyarlo en el verdadero sentido de la palabra, es decir, no basta con entender por tal apoyo el prestado a cualquier intercambio cooperativista, sino el prestado a un intercambio de este tipo en el que *participen efectivamente verdaderas masas de la población.* Conceder una prima al campesino que participe en el intercambio de las cooperativas es, sin duda, una forma certera, pero, al mismo tiempo, hace falta comprobar esa participación, el

grado en que se hace a conciencia y de buena fe; ese es el quid de la cuestión. Cuando un cooperativista llega a una aldea y organiza allí una cooperativa de consumo, la población, hablando en rigor, no participa en eso para nada, pero al propio tiempo, y guiada por su ventaja personal, se apresurará a probar a participar en ella.

388 Esta cuestión tiene también otro aspecto. Nos queda ya muy poco por hacer, desde el punto de vista del europeo "civilizado" (ante todo, del que sabe leer y escribir), para hacer participar, y no de una manera pasiva, sino activa, a toda la población en las operaciones de las cooperativas. Hablando con propiedad, nos queda por hacer una cosa *"nada más"*: elevar a nuestra población a tal grado de "civilización" que comprenda todas las ventajas de la participación de cada cual en las cooperativas y organice esta participación. Eso y *"nada más"*. Ninguna otra sabiduría se necesita ahora para pasar al socialismo. Mas, para hacer realidad ese "nada más", se precisa toda una revolución, toda una etapa de desarrollo cultural de las masas del pueblo. Por eso nuestra norma debe ser: menos lucubraciones y menos artificios posibles. En este sentido, la Nep es ya un progreso, pues se adapta al nivel del campesino más corriente y no le exige nada superior. Mas, para lograr, mediante la Nep, que tome parte en las cooperativas el conjunto de la población, se necesita toda una época histórica que, en el mejor de los casos, podemos recorrer en uno o dos decenios. Pero será una época histórica especial, y sin pasar por esa época histórica, sin lograr que todos sepan leer y escribir, sin un grado suficiente de comprensión, sin acostumbrar en grado suficiente a la población a leer libros y sin una base material para ello, sin ciertas garantías, por ejemplo, contra las malas cosechas, contra el hambre, etc., no podremos alcanzar nuestro objetivo. Todo depende ahora de que sepamos combinar ese ímpetu revolucionario, ese entusiasmo revolucionario que ya hemos demostrado lo suficiente y coronado con éxito completo, de que sepamos combinarlo con las dotes de (aquí estoy casi dispuesto a decirlo) mercader inteligente e instruido, lo que basta en absoluto para ser un buen cooperativista. Por dotes de mercader entiendo el saber ser un mercader culto. Que se lo aprendan bien los rusos o simplemente los campesinos, los cuales creen que, como trafican, ya saben comerciar. Se equivocan de medio a medio. Trafican, pero de eso a saber ser un comerciante culto va un gran trecho. Ahora trafican a lo asiático, mientras que para saber comerciar hay que hacerlo a lo europeo. Y de eso los separa toda una época.

389 Acabo: hay que conceder una serie de privilegios económicos, financieros y bancarios a las cooperativas; en eso debe consistir el apoyo prestado por nuestro Estado socialista al nuevo principio de organización de la población. Pero, con ello, el problema se plantea sólo a grandes rasgos, ya que sigue sin concretar ni describir con pormenores todo el fondo práctico del problema, es decir, hay que saber encontrar la forma de las "primas" (y las condiciones de su entrega) que concedemos por la organización de la población en cooperativas, la forma de las primas que nos permita prestar una ayuda suficiente a las cooperativas y preparar a cooperativistas cultos. Ahora bien, cuando los medios de producción pertenecen a la sociedad, cuando es un hecho el triunfo de clase del proletariado sobre la burguesía, el régimen de los cooperativistas cultos es el socialismo.

4 de enero de 1923.

II

Siempre que he escrito algo de la nueva política económica he citado mi artículo de 1918 sobre el capitalismo de Estado*. Eso hizo dudar en más de una ocasión a algunos camaradas jóvenes. Pero sus dudas giraban sobre todo en tomo a cuestiones políticas abstractas.

* Véase *O. C.,* t. 36, págs. 291-324. -*Ed.*

Creían que no se debía calificar de capitalismo de Estado a un régimen en el que los medios de producción pertenecen a la clase obrera y en el que ésta es dueña del poder estatal. Sin embargo, no se daban cuenta de que yo utilizaba el calificativo de "capitalismo de Estado", *primero,* para establecer el nexo histórico de nuestra posición actual con la posición que ocupé yo en mi polémica contra los llamados comunistas de izquierda; entonces yo demostraba ya también que el capitalismo de Estado sería superior a nuestra economía contemporánea; lo que me importaba entonces era dejar sentado el nexo de continuidad entre el habitual capitalismo de Estado y el extraordinario, incluso excesivamente extraordinario capitalismo de Estado, al que me referí al iniciar al lector en la nueva política económica. *Segundo,* para mí fue siempre de gran importancia el objetivo práctico. Y el objetivo práctico de nuestra nueva política económica consistía en arrendar empresas para que las explotasen en régimen de concesión; empresas que, sin duda alguna, harían en nuestras circunstancias un tipo de capitalismo de Estado ya puro. En ese aspecto trataba yo el capitalismo de Estado.

390

Pero existe otro aspecto más de la cuestión, por el cual podríamos necesitar el capitalismo de Estado o, al menos, trazar un paralelo con él. Se trata de las cooperativas.

Es indudable que las cooperativas en un Estado capitalista son instituciones capitalistas colectivas. Tampoco hay duda de que, en nuestra actual realidad económica, cuando al lado de empresas capitalistas privadas —habiéndose socializado sin falta la tierra y teniéndolas bajo el control obligatorio del poder del Estado, que pertenece a la clase obrera— hay empresas de tipo socialista consecuente (cuando tanto los medios de producción como el suelo en que se halla enclavada la empresa y toda ella en su conjunto pertenecen al Estado), se plantea el problema de un tercer tipo de empresas que antes no eran independientes desde el punto de vista de su importancia de principios, a saber: las empresas cooperativas. En el capitalismo privado, la diferencia existente entre empresas cooperativas y empresas capitalistas es la misma que hay entre empresas colectivas y empresas privadas. En el capitalismo de Estado, las empresas cooperativas se diferencian de las empresas capitalistas de Estado, primero, en que son empresas privadas y, segundo, en que son empresas colectivas. En nuestro régimen actual, las empresas cooperativas se diferencian de las empresas capitalistas privadas en que son colectivas, pero no se distinguen de las empresas socialistas siempre y cuando se hayan establecido en un terreno del Estado y empleen medios de producción pertenecientes al Estado, es decir, a la clase obrera.

391

Esta circunstancia es la que no tomamos lo suficiente en cuenta cuando discutimos de las cooperativas. Se relega al olvido que las cooperativas adquieren en nuestro país, gracias a la peculiaridad de nuestro régimen político, una importancia

excepcional por completo. Si dejamos a un lado las empresas en régimen de concesión que, por cierto, no han alcanzado en nuestro país un desarrollo importante, las cooperativas coinciden totalmente a cada paso, en nuestras circunstancias, con el socialismo.

Explicaré mi idea: ¿En qué consiste la fantasía de los planes de los viejos cooperativistas, empezando por Robert Owen? En que soñaban con la transformación pacífica de la sociedad moderna mediante el socialismo, sin tener en cuenta cuestiones tan fundamentales como la lucha de las clases, la conquista del poder político por la clase obrera y el derrocamiento de la dominación de la clase de los explotadores. Por eso tenemos razón para ver en ese socialismo “cooperativista” una pura fantasía, algo romántico y hasta trivial por sus sueños de transformar, mediante el simple agrupamiento de la población en cooperativas, a los enemigos de clase en colaboradores de clase, y a la guerra de las clases en paz entre las clases (la llamada paz civil).

No cabe duda de que, desde el punto de vista de la tarea fundamental de nuestros días, ' nosotros teníamos razón, ya que sin la lucha de la clase obrera por el poder político del Estado no se puede poner en práctica el socialismo.

Pero fíjense cómo ha cambiado la cosa ahora, una vez que el poder del Estado se halla en manos de la clase obrera, una vez que el poder político de los explotadores ha sido derrocado, y todos los medios de producción (excepto los que el Estado obrero, voluntariamente y con ciertas condiciones, otorga por algún tiempo en régimen de concesión a los explotadores) están en manos de la clase obrera.

Ahora tenemos derecho a afirmar que, para nosotros, el simple desarrollo de las cooperativas es idéntico (salvo la “pequeña” excepción señalada arriba) al crecimiento del socialismo y, a la vez, nos vemos obligados a reconocer el cambio radical que se ha operado en todo nuestro punto de vista sobre el socialismo. Ese cambio radical consiste en que antes poníamos y debíamos poner el centro de gravedad en la lucha política, en la revolución, en la conquista del poder, etc. Ahora el centro de gravedad se desplaza hacia la labor pacífica de organización “cultural”. Estoy dispuesto a afirmar que el centro de gravedad se trasladaría en nuestro país hacia la obra de la cultura, de no ser por las relaciones internacionales, de no ser porque hemos de pugnar por nuestras posiciones a escala internacional. Pero si dejamos eso a un lado y nos limitamos a nuestras relaciones económicas interiores, el centro de gravedad del trabajo se reduce hoy en realidad a la obra cultural.

Se nos plantean dos tareas principales, que hacen época. Una es la de rehacer nuestra administración pública, que ahora no sirve para nada en absoluto y que tomamos íntegramente de la época anterior; no hemos conseguido rehacerla seriamente en cinco años de lucha, y no podíamos conseguirlo. La otra estriba en nuestra labor cultural entre los campesinos. Y el objetivo económico de esta labor cultural entre los campesinos es precisamente organizarlos en cooperativas. Si pudiéramos organizar en cooperativas a toda la población, pisaríamos ya con ambos pies terreno socialista. Pero esta condición, la de organizar a toda la población en cooperativas, implica tal grado de cultura de los campesinos (precisamente de los campesinos, pues son una masa inmensa), que es imposible sin hacer toda una revolución cultural.

Nuestros adversarios nos han dicho muchas ve ces que emprendemos una obra

descabellada, al implantar el socialismo en un país de insuficiente cultura. Pero se equivocaron al decir que nosotros no comenzamos en el orden que indicaba la teoría (de todo género de pedantes), y la revolución política y social en nuestro país precedió a la revolución cultural, a esa revolución cultural ante la que nos encontramos ahora, pese a todo.

Hoy nos basta con esta revolución cultural para llegar a convertirnos en un país completamente socialista, pero esa revolución cultural presenta increíbles dificultades para nosotros, tanto en el aspecto puramente cultural (pues somos analfabetos) como en el aspecto material (pues para ser cultos es necesario cierto desarrollo de los medios materiales de producción, se precisa cierta base material).

6 de enero de 1923.

Publicado por primera vez el 26 y el 27 de mayo de 1923 en el periódico "Pravda", núms. 115 y 116
Firmado: N. Lenin
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado), cotejado con el texto del periódico

---

394

NUESTRA REVOLUCION
(A PROPOSITO DE LOS APUNTES DE N. SUJANOV) [225]

I

Estos días he hojeado los apuntes de Sujánov sobre la i revolución. Salta a la vista, sobre todo, la pedantería de todos nuestros demócratas pequeñoburgueses, así como de todos los héroes de la II Internacional. Sin hablar ya de que son cobardes en grado sumo y de que incluso los mejores de ellos se deshacen en excusas cuando se trata de la menor desviación del modelo alemán, omisión hecha de esta cualidad de todos los demócratas pequeñoburgueses, harto manifestada por ellos durante toda la revolución, salta a la vista el servilismo con que imitan el pasado.

Todos ellos se dicen marxistas, pero entienden el marxismo de una manera pedante hasta lo imposible. No han comprendido en absoluto lo decisivo del marxismo, a saber: su dialéctica revolucionaria. No han comprendido en absoluto ni aun las indicaciones directas de Marx de que en los momentos de revolución hay que mostrar la máxima flexibilidad [226] y ni siquiera se han fijado, por ejemplo, en las indicaciones que hizo Marx en su correspondencia, que, si mal no recuerdo, data del año 1856, en la cual expresaba su esperanza de que la guerra campesina de Alemania, que podía crear una situación revolucionaria, se fundiese con el movimiento obrero" [227]. Incluso eluden esta indicación directa y dan vueltas y más vueltas alrededor de ella como el gato alrededor de la papilla caliente.

Se muestran en toda su conducta como unos medrosos reformistas que temen apartarse de la burguesía y, más aún, romper con ella, encubriendo al mismo tiempo su cobardía con las más desfachatadas palabrería y jactancia. Pero incluso en el aspecto puramente teórico salta a la vista en todos ellos su plena incapacidad para comprender las siguientes consideraciones del marxismo: han visto hasta ahora un camino determinado de desarrollo del capitalismo y de la democracia burguesa en Europa Occidental y no les cabe en la cabeza que este camino pueda ser tenido por modelo *mutatis mutandis,* es decir, sólo introduciendo en él ciertas enmiendas (insignificantes por completo desde el punto de vista del devenir de la historia universal).

395

Primero: una revolución relacionada con la primera guerra imperialista mundial. En tal revolución debían manifestarse rasgos nuevos o modificados, debido precisamente a la guerra, porque jamás ha habido en el mundo una guerra como ésta

---

[225] El artículo de V. I. Lenin *Nuestra revolución* fue escrito con motivo de los libros tercero y cuarto de *Notas sobre la revolución* del menchevique N. Sujánov (Berlín-Petersburgo-Moscú, ed. de Z. I. Grzhebin, 1922). Lenin comenzó a dictar sus apuntes el 16 de enero y continuó a dictarlos el 17 de enero de 1923.

El artículo lo entregó a la Redacción de *Pravda* N. K. Krúpskaya sin título; el título lo puso la Redacción del periódico.

[226] V. I. Lenin se refiere, por lo visto, a la caracterización de la Comuna de París como "forma política flexible en el más alto grado" que ofrece C. Marx en el trabajo *La guerra civil en Francia* (véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2ª ed. en ruso, t. 17, págs. 345-346) y la alta apreciación de la "flexibilidad de estos parisinos" que ofreció Marx en la carta a L. Kugelmann del 12 de abril de 1871 (véase C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2ª ed. en ruso, t. 33, pág. 172).

[227] V. I. Lenin se refiere al siguiente pasaje de la carta de C. Marx a F. Engels del 16 de abril de 1856: "En Alemania todo dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con alguna segunda edición de la guerra campesina. Entonces todo saldrá a pedir de boca" (C. Marx y F. Engels. *Obras,* 2ª ed. en ruso, t. 29, pág. 37).

y en situación semejante. Seguimos viendo aun hoy que la burguesía de los países más ricos no puede "normalizar" las relaciones burguesas después de esta guerra, mientras que nuestros reformistas, pequeños burgueses que se las dan de revolucionarios, tenían y tienen por límite (insuperable, además) las relaciones burguesas normales, comprendiendo esta "normalidad" de una manera harto estereotipada y estrecha.

Segundo: les es completamente ajena toda idea de que, dentro de las leyes objetivas generales a que está sujeto el desarrollo de toda la historia universal, en modo alguno se excluyen, antes al contrario, se presuponen, períodos determinados de desarrollo que constituyen una peculiaridad bien por la forma bien por el orden del mismo. Ni siquiera se les ocurre, por ejemplo, que Rusia, situada en la divisoria entre los países civilizados y los que han emprendido definitivamente la primera vez, a causa de esta guerra, el camino de la civilización —los países de todo el Oriente, los países no europeos—, que Rusia podía y debía mostrar, por eso, ciertas peculiaridades que, claro está, no se salen de la pauta general del desarrollo mundial, pero que distinguen su revolución de todas las revoluciones anteriores habidas en los países de Europa Occidental, introducen algunas innovaciones parciales al desplazarse a los países orientales.

Por ejemplo, no puede ser más estereotipada la argumentación que ellos emplean, y que se aprendieron de memoria en la época del desarrollo de la socialdemocracia euroccidental, de que nosotros no hemos madurado para el socialismo, de que en nuestro país no existen, como se expresan diversos señores "doctos" de entre ellos, las premisas económicas objetivas para el socialismo. Y a ninguno de ellos se le ocurre preguntarse: un pueblo que afrontó una situación revolucionaria como la formada durante la primera guerra imperialista, ¿no podía, bajo la influencia de su situación desesperada, lanzarse a una lucha que le brindase, por lo menos, alguna probabilidad de conquistar para sí condiciones no corrientes de l todo para el progreso sucesivo de la civilización?

396

"Rusia no ha alcanzado tal nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que haga posible el socialismo." Todos los héroes de la II Internacional, y entre ellos, naturalmente, Sujánov, van y vienen con esta tesis como chico con zapatos nuevos. Repiten de mil maneras esta tesis indiscutible y les parece decisiva para enjuiciar nuestra revolución.

Pero ¿y si lo peculiar de la situación llevó a Rusia a la guerra imperialista mundial, en la que intervinieron todos los países más o menos importantes de Europa Occidental, y puso su desarrollo al borde de las revoluciones de Oriente que estaban comenzando y en parte habían comenzado ya, en unas condiciones que nos permitían poner en práctica precisamente esa alianza de la "guerra campesina" con el movimiento obrero, de la que escribió como de una perspectiva probable en 1856 un "marxista" como Marx, refiriéndose a Prusia?

¿Y si una situación absolutamente sin salida que, por lo mismo, decuplicaba las fuerzas de los obreros y los campesinos, nos brindaba la posibilidad de pasar de manera distinta de lo ocurrido en todos, los demás países del Occidente de Europa a la creación de las premisas fundamentales de la civilización? ¿Ha cambiado a causa de eso la pauta general del devenir He la historia universal? ¿Ha cambiado por ello la

correlación esencial de las clases fundamentales en cada país que entra, que ha entrado ya en el curso general de la historia universal?

397

Si para crear el socialismo se exige un determinado nivel cultural (aunque nadie puede decir cuál es este determinado "nivel cultural", ya que es diferente en cada uno de los países de Europa Occidental), ¿por qué, pues, no podemos comenzar primero por la conquista revolucionaria de las premisas para este determinado nivel, y lanzarnos *luego,* respaldados con el poder obrero y campesino y con el régimen soviético, a alcanzar a otros pueblos?

16 de enero de 1923.

III

Para crear el socialismo —dice usted— hace falta civilización. Muy bien. ¿Y por qué no hemos de poder crear primero en nuestro país premisas de civilización como la expulsión de los terratenientes y de los capitalistas rusos y comenzar luego ya el avance hacia el socialismo? ¿En qué libros ha leído que semejantes alteraciones del orden histórico habitual sean inadmisibles o imposibles?

Recuerdo que Napoleón escribió: "On s'engage et puis... on voit", lo que, traducido libremente, quiere decir: "Primero se entabla el combate serio, y ya se verá lo que pasa". Pues bien, nosotros entablamos primero, en octubre de 1917, el combate serio y luego vimos ya pormenores del decurso (desde el punto de vista de la historia universal, son, sin duda, pormenores) como la Paz de Brest o la nueva política económica, etc. Y hoy no cabe ya duda de que, en lo fundamental, hemos triunfado.

Nuestros Sujánov, sin hablar ya de los socialdemócratas que están más a la derecha, no se imaginan siquiera que, en general, las revoluciones no pueden hacerse de otra manera. Nuestros pequeños burgueses europeos no ven ni en sueños que las revoluciones venideras en los países de Oriente, incomparablemente más poblados, los cuales se distinguen incomparablemente más por la diversidad de condiciones sociales, les ofrecerán, sin duda, más peculiaridades que la revolución rusa.

398

Ni que decir tiene que un manual escrito según las ideas de Kautsky era algo muy útil en su tiempo. Pero ya va siendo hora de cambiar de pensamiento de que este manual prevé todas las formas de desarrollo de la historia universal. Sería oportuno declarar simples mentecatos a quienes así lo creen.

17 de enero de 1923.

Publicado el 30 de mayo de 1923 en el periódico "Pravda", núm. 117
Firmado: L e n i n
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado), cotejado con el texto del periódico

---

COMO TENEMOS QUE REORGANIZAR LA INSPECCION OBRERA Y CAMPESINA

(PROPUESTA AL XII CONGRESO DEL PARTIDO) [228]

No cabe duda de que la Inspección Obrera y Campesina supone para nosotros una dificultad inmensa y de que esta dificultad no ha sido superada hasta ahora. Creo que no tienen razón los camaradas que la quieren superar negando que la Inspección Obrera y Campesina sea útil o necesaria. Pero tampoco niego, al paso, que el problema de nuestra administración pública y de su perfeccionamiento sea muy difícil, esté muy lejos de resolverse y revista, a la vez, una urgencia extraordinaria.

Nuestra administración pública, excluido el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores, es en sumo grado una supervivencia de la vieja administración que ha sufrido los mínimos cambios de importancia. Sólo ha sido ligeramente retocada por encima; en los demás aspectos sigue siendo lo más típicamente viejo de nuestra vieja administración pública. Pues bien, para encontrar el medio de renovarla de verdad hay que echar mano, a mi parecer, de la experiencia de nuestra guerra civil.

¿Cómo procedimos en los momentos de mayor peligro de la guerra civil?

Concentramos las mejores fuerzas del Partido en el Ejército Rojo; movilizamos a nuestros mejores obreros; buscamos nuevas fuerzas donde está la más profunda raíz de nuestra dictadura.

Por esa misma dirección, estoy convencido de ello, debemos buscar la fuente para reorganizar la Inspección Obrera y Campesina. Propongo a nuestro XII Congreso del

---

[228] El artículo *Cómo leñemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina* guarda relación directa con la *Carta al Congreso* de Lenin y desarrolla sus ideas. V. I. Lenin comenzó el artículo a principios de enero de 1923; dictó el guion y, luego, el 9 y el 13 de enero la primera variante del artículo bajo el título de *¿Qué debemos hacer con la Inspección Obrera y Campesina?* (véase el presente tomo, págs. 460-468). Los días 19, 20, 22 y 23 de enero dictó la segunda variante, la definitiva, del artículo a la que dio el título *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina (Propuesta al XII Congreso del Partido).* Continuación directa y desarrollo del artículo *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina* fue el artículo de Lenin *Más vale poco y bueno.*

Partiendo de las indicaciones de Lenin, el Comité Central del PC(b)R redactó las tesis para la reorganización y el mejoramiento de la labor de las instituciones centrales del Partido. El Pleno del CC celebrado del 21 al 24 de febrero, aprobó con varias enmiendas las tesis y adoptó el acuerdo de poner el problema de organización como punto especial de la agenda del próximo XII Congreso del Partido. Las tesis preveían el aumento del número de miembros del CC de 27 personas elegidas en el XI Congreso del PC(b)R a 40. Se establecía la presencia de miembros del Presídium de la CCC en los plenos del CC y la presencia de tres representantes permanentes de la CCC, miembros de Presídium de la misma, en las reuniones del Buró Político. Se señalaba que debían ponerse a discusión de los Plenos del CC todos los problemas cardinales. El Buró Político debía presentar a cada Pleno del CC un informe sobre su labor durante el período transcurrido.

El Pleno de febreo del CC del PC(b)R estimó necesario ampliar la Comisión Central de Control y establecer una estrecha vinculación orgánica entre los organismos dirigentes del control estatal y el partidario. Hacia el XII Congreso del PC(b)R se redactó un proyecto de resolución del Congreso sobre la reorganización de la Inspección Obrera y Campesina y la Comisión Central de Control.

Trotski se pronunció contrario ai plan leninista de consolidación del Comité Central. Dijo que la ampliación del CC privaría a este último de las "indispensables formalización y estabilidad" y "supondría el peligro de causar excepcional daño a la precisión y eficiencia de los trabajos del CC". Es más, Trotski propuso crear, en contrapeso al Comité Central, un Consejo del Partido integrado por miembros y miembros suplentes del CC, miembros de la CCC y dos o tres decenas de representantes de las regiones y organizaciones locales también elegido en el Congreso del Partido, con poderes de dar directrices al CC y controlar su labor. El Comité Central rechazó tajantemente las objeciones de Trotski a la ampliación del CC y su idea de crear en el Partido, de hecho, una "dualidad de centros", que se contradecía de raíz con las normas leninistas de vida de partido.

El XII Congreso del Partido adoptó las resoluciones redactadas por el Comité Central sobre el problema de organización y *Sobre las tareas de la Inspección Obrera y Campesina y de la Comisión Central de Control.* De conformidad con las propuestas de V. I. Lenin, el Congreso amplió el CC y la CCC y creó un organismo unificado: la CCC-Inspección Obrera y Campesina.

Partido que adopte el siguiente plan de reorganización, basado en una ampliación peculiar de nuestra Comisión Central de Control.

400

El Pleno del CC de nuestro Partido ha puesto ya de manifiesto su tendencia a desarrollarse en una especie de conferencia superior del Partido. Se reúne, por término medio, una vez cada dos meses, a lo sumo, y la labor ordinaria realizada en nombre del CC corre a cargo, como es sabido, de nuestro Buró Político, de nuestro Buró de Organización, de nuestro Secretariado, etc. Creo que debemos llegar hasta el fin del camino que así hemos emprendido y transformar definitivamente los Plenos del CC en conferencias superiores del Partido que se reunirán una vez cada dos meses con la asistencia de la Comisión Central de Control. Esta Comisión Central de Control se unirá, en las condiciones que se expresan a continuación, con la parte fundamental de la Inspección Obrera y Campesina reorganizada.

Propongo al Congreso que elija entre los obreros y los campesinos de 75 a 100 nuevos miembros (número, claro, aproximado) para la Comisión Central de Control. Los elegidos deben someterse a la misma comprobación, desde el punto de vista del Partido, que los miembros ordinarios del CC, ya que deberán gozar de todos los derechos de éstos.

Por otra parte, la Inspección Obrera y Campesina debe contar en total con 300 ó 400 empleados, comprobados en especial en cuanto a honradez y conocimiento de nuestra administración pública y aprobados también en un examen especial de nociones de organización científica del trabajo en general y, en concreto, de las funciones administrativas, del trabajo de oficina, etc.

Ajuicio mío, esta fusión de la Inspección Obrera y Campesina con la Comisión Central de Control rendirá beneficio a ambas instituciones. Por una parte, la Inspección Obrera y Campesina ganará de ese modo tanto prestigio que alcanzará, por lo menos, la altura de nuestro Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores. Por otra parte, nuestro CC seguirá definitivamente, con la Comisión Central de Control, por el camino de la transformación de sus Plenos en conferencia superior del Partido, camino por el que, en realidad, marcha ya y por el que debe marchar hasta el fin para cumplir felizmente su misión en dos sentidos: en lo metódico, conveniente y sistematizado de *su* organización y *su* trabajo, y en el de su ligazón con masas grandes de verdad por el conducto de nuestros mejores obreros y campesinos.

401

Preveo una objeción, que puede partir directa o indirectamente de las esferas que hacen vieja nuestra administración, es decir, de los partidarios de conservarla en forma que se asemeje hasta lo imposible, hasta lo indecoroso, a la de antes de la revolución, forma que aún conserva en el presente (dicho sea de paso, ahora hemos tenido una ocasión, que rara vez se da en la historia, de fijar los plazos indispensables para hacer cambios sociales radicales, y hoy vemos con claridad *qué* se puede hacer en cinco años y para qué se necesitan plazos mucho más largos).

Esta objeción parece consistir en que, de la transformación propuesta por mí, no resultará más que un caos. Los miembros de la Comisión Central de Control irán vagando por todos los organismos sin saber adonde, a qué y a quién dirigirse, llevando a todas partes la desorganización, distrayendo a los empleados de su trabajo corriente, etc., etc.

Creo que el malévolo origen de esta objeción es tan evidente que no hace falta ni siquiera responder. Se sobrentiende que tanto el Presídium de la Comisión Central de Control como el comisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina y su consejo directivo (y también, cuando lo requieran las circunstancias, nuestro Secretariado del CC) necesitarán más de un año de tenaz labor para organizar como es debido su Comisariado del Pueblo y su labor conjunta con la Comisión Central de Control. El comisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina puede seguir, a juicio mío, ejerciendo sus funciones (y debe seguir ejerciéndolas), así como todo el consejo directivo, manteniendo bajo su dirección la labor de toda la Inspección Obrera y Campesina, incluidos todos los miembros de la Comisión Central de Control, los cuales deberán tenerse por "enviados" a su disposición. Según mi plan, los 300 ó 400 empleados restantes de la Inspección Obrera y Campesina desempeñarán, por una parte, meras funciones de secretarios de los otros miembros de la Inspección Obrera y Campesina y de los miembros suplementarios de la Comisión Central de Control y, por otra parte, deberán poseer alta capacitación, estar probados en especial, ser adictos en particular y recibir sueldos lo bastante elevados que los eximan por completo de la actual situación verdaderamente deplorable (por no decir algo peor aún) de funcionarios de la Inspección Obrera y Campesina.

402

Estoy seguro de que la reducción del número de empleados hasta el que he indicado mejorará muchísimo tanto la calidad de los funcionarios de la Inspección Obrera y Campesina como la de todo el trabajo, permitiendo, a la vez, al comisario del pueblo y a los miembros del consejo directivo centrar toda su atención en la organización del trabajo y en la elevación metódica y constante de la calidad del mismo, elevación de absoluta necesidad para el poder obrero y campesino y para nuestro régimen soviético.

Por otro lado, creo también que el comisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina tendrá que aplicarse, en parte, a fundir y, en parte, a coordinar los institutos superiores de organización del trabajo, de los que hay en la República no menos de 12 (Instituto Central de Trabajo, Instituto de Organización Científica del Trabajo, etc.). La uniformidad excesiva y la tendencia a la fusión que de ello se desprende serán perjudiciales. Aquí se debe hallar, por el contrario, un término medio razonable y conveniente entre la fusión de todas estas instituciones en una sola y una acertada delimitación de las mismas con la condición de que cada una de ellas goce de cierta independencia.

No cabe duda de que, con esta transformación, ganará nuestro propio CC no menos que la Inspección Obrera y Campesina, ganará en el sentido de su ligazón con las masas, así como en el sentido de la regularidad y la eficacia de su trabajo. Entonces se podrá (y se deberá) implantar un orden más severo y exigir más responsabilidad en la preparación de las sesiones del Buró Político, a las que deberá asistir un determinado número de miembros de la Comisión Central de Control, siendo designados éstos o bien por un cierto período o según cierto plan de organización.

403

El comisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina distribuirá con el Presídium de la Comisión Central de Control el trabajo entre sus miembros, teniendo presente la obligación de éstos de asistir a las reuniones del Buró Político y comprobar todos los documentos que, de uno u otro modo, deberán ser sometidos a su examen, o bien teniendo presente la obligación de ellos de dedicar su jomada

laboral a la preparación teórica y al estudio de la organización científica del trabajo o de participar prácticamente en el control y perfeccionamiento de nuestra administración pública, comenzando por los organismos superiores y terminando por los organismos locales inferiores, etc.

Creo también que, además de la ventaja política que reporta el hecho de que los miembros del CC y de la Comisión Central de Control, debido a esta reforma, estarán mucho mejor enterados y preparados para las reuniones del Buró Político (todos los documentos referentes a las mismas deben llegar a manos de todos los miembros del CC y de la Comisión Central de Control con veinticuatro horas de antelación, a más tardar, salvo los casos que no admitan dilación alguna, casos que requieren un orden especial para ponerlos en conocimiento de los miembros del CC y de la Comisión Central de Control y una forma especial para resolverlos), es preciso incluir también la de que en nuestro CC disminuirá la influencia de circunstancias puramente personales y casuales, aminorándose así el peligro de escisión.

Nuestro CC se constituyó como grupo estrictamente centralizado y de sumo prestigio, pero su labor no se ha colocado en las condiciones que corresponden a su prestigio. A ello debe coadyuvar la reforma que propongo, y los miembros de la Comisión Central de Control que deben asistir, en determinado número, a todas las reuniones del Buró Político, tienen que formar un grupo cohesionado, el cual deberá cuidar de que ninguna autoridad, trátese de quien se trate, tanto del secretario general como de cualquier otro miembro del CC, pueda impedirle interpelar y controlar documentos, en general, ponerse absolutamente al corriente de todos los asuntos y lograr que sus trámites lleven al curso más normal.

404

Claro que, en nuestra República Soviética, el régimen social se basa en la colaboración de dos clases, de los obreros y los campesinos, colaboración a la que ahora se admite también, bajo ciertas condiciones, a gente de nueva política económica, la Nep, es decir, a la burguesía. Si surgen graves divergencias de clase entre ellas, la escisión será inevitable; pero nuestro régimen social no entraña necesariamente razones que hagan inevitable esta escisión, y la misión principal de nuestro Comité Central y de la Comisión Central de Control, así como de nuestro Partido en conjunto, consiste en estar muy al tanto de las circunstancias que puedan dar motivo a una escisión y prevenirlas, porque, en resumidas cuentas, los destinos de nuestra república dependerán de que las masas campesinas marchen unidas a la clase obrera, conservando la fidelidad a la alianza con ella, o permitan a la gente de la Nep, es decir, a la nueva burguesía, apartarlas de los obreros, escindirlas de ellos. Cuanto más claro veamos estos dos desenlaces posibles, cuanto más claro lo comprendan todos nuestros obreros y campesinos, mayores serán las probabilidades de poder evitar la escisión, que sería funesta para la República Soviética.

23 de enero de 1923.

"Pravda", núm. 16, 25 de enero de 1923
Firmado: N. Lenin
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado), cotejado con el texto del periódico

---

405

MAS VALE POCO Y BUENO

Por lo que se refiere a la mejora de nuestra administración pública, creo que la Inspección Obrera y Campesina no debe afanarse por la cantidad ni apresurarse. Hemos tenido hasta ahora tan poco tiempo para reflexionar y preocuparnos de la calidad de nuestra administración pública que sería natural la preocupación por que esté preparada con especial seriedad y se concentre en la Inspección Obrera y Campesina a individuos de una cualidad realmente moderna, es decir, no desmerecedores de los mejores modelos euroccidentales. Desde luego, esta es una condición harto modesta para una república socialista. Pero el primer lustro nos ha llenado la cabeza de desconfianza y escepticismo. No podemos menos de sentir esa desconfianza y ese escepticismo por quienes hablan demasiado y con excesiva ligereza, por ejemplo, de la cultura "proletaria": para empezar nos bastaría una verdadera cultura burguesa; para empezar podríamos prescindir de los tipos más recalcitrantes de culturas de tipo preburgués, es decir, de culturas burocrática, feudal, etc. En los problemas de cultura lo que más perjudica es tener prisa y querer abarcarlo todo. Muchos de nuestros jóvenes literatos y comunistas deberían aplicarse bien el cuento.

Por donde, en lo que se refiere a la administración pública, debemos sacar ahora de la experiencia anterior la conclusión de que sería mejor ir más despacio.

Nuestra administración pública se encuentra en un estado tan deplorable, por no decir detestable, que primero debemos reflexionar profundamente en la manera de combatir sus deficiencias, recordando que radican en el pasado, el cual, si bien ha sido subvertido, no ha desaparecido por completo, no ha quedado en la fase de cultura perteneciente a tiempos remotos. Planteo aquí el problema de la cultura precisamente porque en estas cosas debe tenerse por logrado únicamente lo que entra en la cultura, en la vida corriente, en las costumbres. Y en nuestro país, puede afirmarse, lo que hay de bueno en la organización social no ha sido meditado a fondo, no ha sido comprendido ni sentido, ha sido tomado al vuelo, no ha sido comprobado, ni ensayado, ni confirmado por la experiencia, ni consolidado, etc. Es natural que tampoco podía ser de otro modo en una época revolucionaria y dada la rapidez tan vertiginosa del desarrollo que nos ha llevado en cinco años del zarismo al régimen soviético.

406

Es preciso sentar cabeza a tiempo. Hay que impregnarse de salvadora desconfianza de un movimiento de avance atropellado, de toda jactancia, etc. Es necesario preocuparse de comprobar los pasos adelante que pregonamos a cada momento, que damos cada momento y luego procuramos demostrar continuamente que no son de peso, ni serios, ni se comprenden. Lo más nocivo en este caso sería apresurarse. Lo más nocivo sería contar con que sabemos algo, por poco que sea, o pensar que hay entre nosotros un número algo considerable de elementos para organizar una administración realmente nueva y verdaderamente acreedora del nombre de socialista, de soviética, etc.

No, en nuestro país, tal administración e incluso el número de elementos que la forman mueven a risa por lo exiguo, y debemos recordar que, para montarla, no se debe escatimar el tiempo, y eso se llevará muchos, muchísimos años.

¿Qué elementos poseemos para montar esa administración? Solamente dos: primero, los obreros, animados por la lucha en pro del socialismo. Estos elementos no poseen suficiente instrucción. Querrían proporcionarnos una administración mejor, pero no saben cómo hacerlo. No pueden hacerlo. No han alcanzado hasta hoy el desarrollo ni la cultura indispensables para ello. Y lo que se necesita precisamente es cultura. En este sentido no se puede hacer nada de golpe y porrazo o de sopetón, con viveza o energía, o con cualquier otra de las mejores cualidades humanas en general. Segundo, se necesitan conocimientos, educación e instrucción, pues los que tenemos son irrisorios en comparación con todos los demás Estados.

407

Y en este sentido no hay que olvidar que somos aún demasiado propensos a compensar estos conocimientos (o a creernos que podemos compensarlos) con el celo, la precipitación, etc.

Para renovar nuestra administración pública tenemos que fijarnos a toda costa como tarea: primero, aprender; segundo, aprender; tercero, aprender; y después, comprobar que lo aprendido no quede reducido a letra muerta o a una frase de moda (cosa que, no hay por qué ocultarlo, ocurre con demasiada frecuencia en nuestro país), que lo aprendido se haga efectivamente carne de nuestra carne y sangre de nuestra sangre, que llegue a ser plena y verdaderamente un elemento integrante de la vida diaria. En pocas palabras, no debemos presentar las mismas reivindicaciones que la Europa Occidental burguesa, sino las que puede presentar con dignidad y decoro un país que ha asumido la misión de desarrollarse y hacerse socialista.

Las deducciones de lo expuesto son que debemos hacer de la Inspección Obrera y Campesina, instrumento llamado a mejorar nuestra administración, un organismo realmente modelo.

Para que pueda alcanzar la debida altura, es preciso atenerse a la regla en cosa alguna, pensar mucho y hacer una.

Para ello es preciso que lo mejor que haya de verdad en nuestro régimen social se aplique con los máximos cuidado, reflexión y conocimiento a la fundación del nuevo Comisariado del Pueblo.

Para ello es preciso que-los mejores elementos de nuestro régimen social, a saber: los obreros avanzados, en primer lugar, y, en segundo, los elementos realmente instruidos —por los cuales se puede responder de que ni se fiarán de las palabras ni pronunciarán una sola contra su conciencia— no teman confesar ninguna dificultad ni se arredren ante lucha alguna para alcanzar el fin propuesto en serio.

408

Hace ya cinco años que nos venimos ajetreando para mejorar nuestra administración pública, pero esto es precisamente sólo un ajetreo que en cinco años no ha demostrado más que su ineficacia o incluso su inutilidad y su nocividad. Como todo ajetreo, tenía la apariencia de trabajo, pero, en realidad, entorpecía nuestras instituciones y embrollaba nuestros cerebros.

Es preciso que todo esto cambie al fin.

Hay que tomar por norma: más vale poco en cantidad, pero bueno de calidad. Hay que tomar por norma: más vale esperar dos o incluso tres años a obtener buen personal que apresurarse sin ninguna esperanza de conseguirlo.

Yo sé que será difícil atenerse a esta norma y aplicarla a nuestra realidad. Sé que la norma contraria intentará abrirse camino en nuestro país con mil subterfugios. Sé que habremos de oponer una resistencia gigantesca y mostrar una perseverancia diabólica, que en este sentido el trabajo será, por lo menos durante los primeros años, endemoniadamente ingrato; no obstante, estoy convencido de que sólo obrando así alcanzaremos nuestra meta y que, únicamente después de haberla alcanzado, crearemos una república digna en realidad del nombre de soviética, socialista, etc., etc., etc.

Es probable que muchos lectores encuentren demasiado insignificantes las cifras que cité como ejemplo en mi primer artículo*. Estoy seguro de que se podrían aducir muchos cálculos para demostrar que esas cifras son insuficientes. Pero creo que, por encima de esos cálculos y de cálculos de cualquier índole, debemos poner una cosa: el interés por una calidad verdaderamente modelo.

* Véase el presente tomo, págs. 399-404. - *Ed.*

Estimo que, en fin, es precisamente éste el momento en que debemos ocuparnos de nuestra administración pública como es debido, con toda seriedad; el momento en que el rasgo más pernicioso de esta labor tal vez sea el apresuramiento. Por esto prevengo encarecidamente contra la exageración de estas cifras.

409

Por el contrario, soy de la opinión de que, en este caso, hay que ser sobre todo parcos en las cifras. Hablemos con franqueza. El Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina no goza hoy ni de sombra de prestigio. Todos saben que no existe una institución peor organizada que nue stra Ins pección Obrera y Campesina y que, en las condiciones actuales, no podemos pedir nada a este Comisariado. Hemos de recordarlo bien, si queremos proponernos de verdad el tener dentro de unos años una institución que, primero, debe ser modelo; segundo, debe inspirar a todos absoluta confianza y, tercero, debe demostrar a todos sin excepción que está justificada en realidad la labor de una institución tan encumbrada como es la Comisión Central de Control. A mi entender, hay que desterrar en el acto y con decisión toda clase de normas generales sobre el número de empleados. A los de la Inspección Obrera y Campesina debemos seleccionarlos de un modo muy especial y sólo después de haberlos sometido a pruebas rigurosísimas. En efecto, ¿qué objeto tendría montar un Comisariado del Pueblo en el que el trabajo marche de cualquier manera, sin inspirar la menor confianza, y en el que la palabra tenga un prestigio ínfimo? Creo que, con la reorganización del género que ahora nos proponemos, nuestro objetivo principal es evitarlo.

Los obreros que incorporemos a la Comisión Central de Control en calidad de miembros suyos deben ser irreprochables como comunistas, y creo que debemos esforzarnos aún largo tiempo por enseñarles los métodos y las tareas de su trabajo. Además, como auxiliar en esta labor deberá haber un determinado personal de secretaría que será sometido a una triple prueba antes de recibir el nombramiento para su empleo. Por último, los funcionarios que, a título de excepción, decidamos colocar inmediatamente en la Inspección Obrera y Campesina deben reunir las condiciones siguientes:

primero, deben estar avalados por varios comunistas;

segundo, deben pasar un examen de conocimiento de nuestra administración pública;

tercero, deben pasar un examen de fundamentos teóricos de nuestra administración pública, de las cuestiones esenciales de la ciencia administrativa, de la tramitación de expedientes, etc.;

cuarto, deben trabajar bien compenetrados con los miembros de la Comisión Central de Control y con el Secretariado de la IOC de manera que podamos responder del buen funcionamiento de todo este mecanismo en conjunto.

410

Sé que estos requisitos presuponen condiciones de magnitud desmedida y mucho me temo que las consideren irrealizables o las acojan con una sonrisa desdeñosa la mayoría de los "prácticos" de la Inspección Obrera y Campesina. Pero yo pregunto a cualquiera de los actuales dirigentes de la Inspección Obrera y Campesina o de las personas que están en contacto con ella si me pueden decir con sinceridad qué falta hace, en la práctica, un Comisariado del Pueblo como el de Inspección Obrera y Campesina. Creo que esta pregunta les ayudará a encontrar el sentido de la medida. O no vale la pena hacer una reorganización más de las tantas que ya hemos tenido, de algo tan desquiciado como la Inspección Obrera y Campesina, o es preciso plantearse de verdad la tarea de crear en un proceso lento, difícil y fuera de lo común, no sin recurrir a numerosas comprobaciones, algo realmente ejemplar, capaz de infundir respeto a cualquiera, y no sólo porque lo exijan los títulos y los grados.

Si no nos armamos de paciencia ni dedicamos a esta obra unos cuantos años, más vale que no la acometamos en absoluto.

A juicio mío, de las instituciones que tan fecundos hemos sido en crear ya —escuelas superiores del trabajo, etc. -, hay que elegir el mínimo, comprobar si están bien organizadas y permitirles que continúen funcionando sólo si están en realidad a la altura de la ciencia moderna y nos proporcionan todas las conquistas de ésta. Entonces no será utópico esperar que dentro de unos años tengamos una institución capaz de cumplir con su cometido, a saber: afanarse de manera sistemática y constante, gozando de la confianza de la clase obrera, del Partido Comunista de Rusia y de toda la masa de la población de nuestra república, por mejorar nuestra administración pública.

411

Las labores preparatorias para ello podrían comenzarse ya hoy. Si el Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina estuviera conforme con el plan de esta reorganización, podría comenzar en seguida a dar los pasos previos para trabajar de un modo sistemático hasta llevarlos a completo término, sin apresurarse ni renunciar a rehacer lo que ya se hizo antes.

Toda decisión de medias tintas en ese terreno sería perjudicial en grado superlativo. Las normas de todo tipo de los empleados de la Inspección Obrera y Campesina que partiesen de cualesquiera otras consideraciones estarían, en el fondo, basadas en las antiguas consideraciones burocráticas, en los viejos prejuicios, en todo lo que ha sido ya condenado, en lo que provoca las burlas generales, etc.

En el fondo, el problema se plantea de la manera siguiente:

Demostrar ahora que hemos aprendido de veras algo de la organización del Estado (no es pecado aprender algo en cinco años) o demostrar que no hemos madurado aún para ello; y entonces no vale la pena acometer la obra.

Y creo que, con el personal de que disponemos, no será una inmodestia suponer que hemos aprendido ya lo suficiente para reconstruir conforme a un sistema un solo Comisariado del Pueblo al menos. Por cierto, este solo Comisariado del Pueblo debe ser el exponente de todo el conjunto de nuestra administración pública.

Abrir inmediatamente un concurso para redactar dos manuales o más sobre organización del trabajo en general y, en particular, del trabajo administrativo. Se puede tomar como base el libro de Ermanski que ya tenemos, si bien éste, dicho sea entre paréntesis, se distingue por su simpatía manifiesta al menchevismo y no sirve para componer un manual adecuado al Poder soviético. También se puede tomar como base el libro recién publicado de Kérzhentsev y, por último, pueden ser útiles asimismo algunos de los textos parciales que tenemos.

Enviar a algunas personas preparadas y concienzudas a Alemania o a Inglaterra a que recojan bibliografía y estudien este problema. Y digo a Inglaterra por si no fuera posible enviar a nadie a los EE.UU. o al Canadá.

412

Nombrar una comisión encargada de redactar un programa previo para examinar a los pretendientes a empleados de la Inspección Obrera y Campesina, así como a miembros de la Comisión Central de Control.

Estos trabajos y otros parecidos, claro está, no deberán entorpecer la labor del comisario del pueblo y de los miembros del consejo directivo de la Inspección Obrera y Campesina ni del Presídium de la Comisión Central de Control.

Paralelamente habrá que nombrar una comisión preparatoria para seleccionar a los pretendientes a miembros de la Comisión Central de Control. Confío en que para este cargo podremos encontrar ahora a pretendientes de sobra tanto entre los funcionarios con experiencia de todas las entidades como entre los estudiantes de nuestros establecimientos soviéticos de enseñanza. No creo atinado excluir de antemano a tal o cual categoría. Es probable que se haya de preferir para dicha institución a un personal heterogéneo que reúna numerosas cualidades y dotes diferentes, de manera que se habrá de trabajar con ahínco para componer una lista de pretendientes. Por ejemplo, lo que menos sería de desear es que el nuevo Comisariado del Pueblo se constituyera según un patrón único, digamos, del tipo de las personas de carácter de burócrata, o bien excluyendo a las del tipo de los agitadores, a las que se distingan por su don de gentes o su facultad de penetración en medios no muy habituales para funcionarios de este tipo, etc.

***

Creo que expresaré del mejor modo mi pensamiento si comparo mi plan con las instituciones de tipo académico. Los miembros de la Comisión Central de Control deberán examinar sistemáticamente, bajo la dirección de su Presídium, todos los papeles y documentos del Buró Político.

413

A la vez, deberán distribuir adecuadamente su tiempo entre las diversas ocupaciones de control de los expedientes de nuestras instituciones, empezando por las más pequeñas y parciales y acabando por las superiores del Estado. Por último, figurarán

asimismo entre sus tareas el estudio de la teoría, es decir, de la teoría de la organización del trabajo al que se van a dedicar y el ejercicio de funciones en la práctica bajo la dirección de camaradas con experiencia o de profesores de escuelas superiores de organización del trabajo.

Pero yo creo que en modo alguno deberán limitarse a trabajos académicos de este tipo. Además de realizarlos, habrán de capacitarse para una labor que me atrevería a denominar de preparación para la captura de, no diré granujas, pero sí de algo por el estilo y de invención de estratagemas peculiares para enmascarar su labor concreta, sus ardides, etc.

Semejantes propuestas darían lugar en las instituciones de Europa Occidental a una indignación inaudita, despertarían un sentimiento de escándalo moral, etc., pero confío en que nosotros no nos hemos burocratizado aún lo suficiente para llegar a eso. En Rusia, la nueva política económica (Nep) no ha tenido aún tiempo de granjearse tanto respeto como para sentirnos agraviados por la idea de que se pretenda pillar a alguien. La fundación de nuestra República Soviética es cosa tan reciente, y se han amontonado tantos trastos de toda índole, que no creo se le ocurra a nadie sentirse ofendido de pensar que se pueda rebuscar en ese montón de trastos, poniendo en juego algunas tretas y haciendo pesquisas orientadas a veces a fuentes bastante alejadas o dando rodeos bastante grandes; y si se le ocurre a alguien, puede estar seguro de que todos nosotros nos reiremos de él de buena gana.

Confiamos en que nuestra nueva Inspección Obrera y Campesina dejará a un lado esa cualidad que los franceses llaman *pruderie* y que nosotros llamaríamos ridícula gazmoñería o empaque ridículo y que hace el caldo gordo a toda nuestra burocracia, tanto de los organismos de los Soviets como del Partido. Dicho sea entre paréntesis, en nuestro país hay burocracia no sólo en los organismos de los Soviets, sino también en los del Partido.

414

Antes dije que debemos aprender y aprender en las escuelas de organización superior del trabajo, etc., pero esto en modo alguno significa que yo comprenda ese "aprendizaje" de manera algo escolar o que me limite a la idea de estudiar solamente como se hace en las escuelas. Confío en que ni un solo revolucionario de verdad sospechará que, en este caso, renuncio a entender por "aprendizaje" alguna treta empleada medio en broma, alguna astucia, artimaña o algo por el estilo. Sé que en un país respetable y serio de Europa Occidental la sola idea que he exteriorizado sería causa de un espanto verdadero, y ningún funcionario decente aceptaría que se discutiese siquiera. Pero espero que no estemos aún lo bastante burocratizados y que la discusión de esta idea no puede mover más que a risa en nuestro país.

En efecto, ¿por qué no juntar lo útil y lo grato? ¿Por qué no emplear una treta en broma o medio en broma para descubrir algo ridículo, algo pernicioso, algo medio ridículo, medio nocivo, etc.?

Creo que nuestra Inspección Obrera y Campesina ganará mucho si examina estas consideraciones y que la lista de los casos que han valido a nuestra Comisión Central de Control o a sus colegas de la Inspección Obrera y Campesina algunas de sus victorias más brillantes se verán bastante enriquecidas con las andanzas de nuestros futuros "inspectores obrecampinos" y miembros de la "Comcencón" por lugares no muy gratos de mentar en los respetables y remilgados manuales.

***

¿Cómo se pueden fundir los organismos del Partido con los de la administración de los Soviets? ¿No hay en eso algo incompatible?

No planteo este problema en nombre mío, sino en el de los aludidos antes por mí cuando dije que tenemos burócratas no sólo en las instituciones de los Soviets, sino en las del Partido también.

415

¿Por qué, pues, no fundir efectivamente las unas con las otras, si ello redunda en beneficio de la obra? ¿Acaso no ha advertido nunca nadie que en un Comisariado del Pueblo, como es el de Relaciones Exteriores, tal fusión es de extraordinaria utilidad y se practica desde su mismo nacimiento? ¿Acaso en el Buró Político no se discuten desde el punto de vista del Partido muchos problemas, grandes y pequeños, sobre nuestros "pasos", en respuesta a los "pasos" de las potencias extranjeras, para contrarrestar, digámoslo así, por no emplear una expresión menos decorosa, sus argucias? ¿No es acaso esta flexible unión de los organismos de los Soviets con los del Partido una fuente de extraordinaria fuerza en nuestra política? Creo que lo que se ha acreditado, lo que se ha consolidado en nuestra política exterior y se ha hecho ya costumbre, de manera que no despierta ninguna duda en esta esfera será, por lo menos, tan conveniente (y yo creo que lo será mucho más) para toda nuestra administración pública. Y la Inspección Obrera y Campesina se dedica precisamente a toda nuestra administración pública, y sus labores deben llegar a todas las instituciones públicas sin excepción, tanto a las locales como a las centrales, tanto a las comerciales como a las puramente burocráticas, tanto a las de enseñanza como a los archivos, teatros, etc., en suma, a todas las instituciones sin excepción alguna.

¿Por qué, pues, para una institución de tanta amplitud, cuyas formas de actuación requieren, además, una flexibilidad extraordinaria, ha de ser inaceptable esa fusión peculiar de la institución de control del Partido con la institución de control de los Soviets?

Yo no vería en ello ningún obstáculo. Más aún: creo que esa fusión es la única garantía de un trabajo eficiente. Creo que cualquier duda al respecto parte de los rincones más polvorientos de nuestra administración pública y que nuestra respuesta a ella puede ser sólo una: la burla.

416

***

Otra duda: ¿Conviene unir la labor didáctica con el ejercicio del cargo? Me parece que es no sólo conveniente, sino imprescindible. Hablando en general, nos ha dado tiempo de contagiamos de toda una serie de prejuicios de los más nocivos y ridículos de la organización estatal de Europa Occidental, pese a nuestra actitud revolucionaria ante ella; y en parte, nos han contagiado adrede nuestros queridos burócratas, especulando con la malévola intención de sacar ganancia reiterada del río revuelto de tales prejuicios; han sacado de ese río revuelto tanta ganancia los pescadores que sólo quienes entre nosotros estaban completamente ciegos no han visto lo mucho que se ha practicado esa pesca.

En todo el ámbito de las relaciones sociales, económicas y políticas somos unos

revolucionarios “terribles”. Pero en el terreno de la veneración de los superiores y de la observancia de las formas y los ritos de la tramitación de los expedientes, nuestro “revolucionarismo” es remplazado a menudo por una rutina de lo más rancia. En este dominio se puede ver muchas veces un fenómeno interesantísimo: cómo un gran salto adelante en la vida de la sociedad va unido a una monstruosa timidez ante los menores cambios.

Y se comprende, porque los pasos adelante más atrevidos se han dado en un terreno que, desde hace mucho, es patrimonio de la teoría, en un terreno que era cultivado principalmente o casi exclusivamente en teoría. El ruso se desahogaba en casa con especulaciones teóricas de atrevimiento extraordinario contra la abominable realidad burocrática, razón por la cual esas especulaciones teóricas excesivamente audaces adquirían entre nosotros un carácter muy unilateral. En Rusia se daban la mano el atrevimiento teórico en las especulaciones generales y una timidez sorprendente ante las reformas oficinescas más insignificantes. Cualquier revolución agraria de la mayor trascendencia universal era meditada con una audacia sin precedente en otros Estados, pero, a la vez, faltaba imaginación para realizar una reforma oficinesca de décimo orden, faltaba imaginación o paciencia para aplicar a esa reforma los mismos principios generales que daban resultados tan “brillantes” en su aplicación a problemas generales.

417

Y por eso, nuestra actual vida cotidiana reúne en grado sorprendente rasgos de increíble osadía y timidez de pensamiento ante los menores cambios.

Creo que tampoco ha sido de otra manera en ninguna revolución verdaderamente grande, porque las revoluciones grandes de verdad nacen de las contradicciones entre lo viejo, entre la tendencia al cultivo de lo viejo, y la más abstracta aspiración a lo nuevo, que debe ser ya tan nuevo que no contenga ni un grano de lo viejo.

Y cuanto más radical sea la revolución, más se prolongará el período en que se mantenga cierto número de dichas contradicciones.

***

El rasgo general de nuestra vida consiste ahora en lo siguiente: hemos destruido la industria capitalista, hemos intentado arrasar las instituciones medievales, la propiedad agraria de los terratenientes, y en ese terreno hemos establecido a los campesinos pequeños y pequeñísimos, que siguen al proletariado por la confianza que tienen en los resultados de su labor revolucionaria. Sin embargo, no qos será facjl sostenernos con esta sola confianza hasta el triunfo de la revolución socialista en los países más desarrollados» porque los campesinos pequeños y pequeñísimos, sobre todo durante la nueva política económica, siguen estando, P necesidad económica, a un nivel bajísimo de productividad del trabajo. Además, la situación internacional ha dado lugar a que Rusia ha sido lanzada atrás, a que, en total, el rendimiento del trabajo del pueblo es hoy en nuestro país bastante inferior al de antes de la guerra. Las potencias capitalistas euroccidentales, en parte de manera consciente y en parte de un modo espontáneo, han hecho todo lo que estaba a su alcance para lanzarnos atrás, para aprovechar los elementos de guerra civil en Rusia con objeto de arruinar lo más posible al país.

418

Este desenlace, precisamente, de la guerra imperialista les parecía tener, como es

natural, considerables ventajas: si no llegamos a derribar el régimen revolucionario en Rusia, en todo caso entorpeceremos su avance hacia el socialismo; así se discurría, poco más o menos, en esas potencias; y, desde su punto de vista, no se podía discurrir de otra manera. Como resultado, han cumplido a medias su tarea. No han logrado derrocar el nuevo régimen traído por la revolución, pero tampoco le han brindado la posibilidad de dar en el acto un paso adelante que acredite los pronósticos de los socialistas, un paso que permita a éstos desarrollar con rapidez colosal las fuerzas productivas, desarrollar todas las posibilidades que, sumadas, dieran el socialismo, demostrar en la práctica, con toda evidencia, a cada cual, que el socialismo entraña fuerzas gigantescas y que la humanidad ha pasado ahora a una nueva fase de desarrollo que reporta posibilidades brillantes en grado sumo.

El sistema de relaciones internacionales se ha formado hoy de manera que Alemania, uno de los Estados de Europa, se encuentra avasallada por los Estados vencedores. Además, y gracias a la victoria, varios Estados, por cierto los más antiguos de Occidente, están en condiciones de poder aprovechar esa misma victoria para hacer a sus clases oprimidas una serie de concesiones que, si bien son de poca monta, demoran el movimiento revolucionario en ellos y crean una apariencia de "paz social".

A la vez, otros países —el Oriente, la India, China, etc. - se han visto definitivamente fuera de sus cauces a raíz precisamente de la última guerra imperialista. Su desarrollo marcha definitivamente por la vía general del capitalismo europeo. Ha comenzado en ellos la misma efervescencia que en toda Europa. Y el mundo entero ve ahora claro que se desarrollan en un sentido que no puede menos de conducir a la crisis de todo el capitalismo mundial.

419

Así pues, hoy nos hallamos ante el siguiente problema: ¿podremos mantenernos con nuestra pequeña y pequeñísima producción campesina, dada la ruina en que estamos sumidos, hasta que los países capitalistas de Europa Occidental culminen su desarrollo hacia el socialismo? Pero lo hacen de manera distinta de como esperábamos antes. No siguiendo un proceso de “maduración” igual del socialismo en su seno, sino explotando unos Estados a otros, explotando al primer Estado vencido en la guerra imperialista y a todo el Oriente. Por otra parte, el Oriente se ha sumado de manera definitiva al movimiento revolucionario en virtud precisamente de dicha primera guerra imperialista, viéndose incluido definitivamente en el torbellino general del movimiento revolucionario mundial.

¿Qué táctica, pues, impone a nuestro país el estado de cosas expuesto? Es claro que la siguiente: debemos ser prudentes en sumo grado para conservar nuestro poder obrero, para mantener bajo su autoridad y bajo su dirección a nuestros campesinos pequeños y muy pequeños. De nuestra parte está la ventaja de que todo el mundo pasa ahora ya a un movimiento que debe originar la revolución socialista mundial. Pero también tenemos el inconveniente de que los imperialistas han logrado dividir el mundo entero en dos campos, y esta división se complica por el hecho de que Alemania, país de desarrollo cultural capitalista efectivamente avanzado, se ve ahora ante infinitas dificultades para recuperarse. Todas las potencias capitalistas del llamado Occidente le clavan las garras y no le dejan alzar cabeza. Por otra parte, todo el Oriente, con su población de centenares de millones de trabajadores explotados y llevados al último grado de existencia infrahumana, ha sido puesto en condiciones en

que sus fuerzas físicas y materiales no tienen ni punto de comparación con las fuerzas físicas, materiales y militares de cualquiera de los Estados, mucho más pequeños, de Europa Occidental.

¿Podemos eludir la futura colisión con estos Estados imperialistas? ¿Podemos confiar en que las contradicciones internas y los conflictos entre los prósperos Estados imperialistas de Occidente y los prósperos Estados imperialistas de Oriente nos den la segunda tregua, igual que nos dieron la primera, cuando la cruzada de la contrarrevolución de Europa Occidental, encaminada a apoyar la contrarrevolución rusa, fracasó a causa de las contradicciones existentes en el campo de los contrarrevolucionarios de Occidente y Oriente, en el campo de los explotadores orientales y de los explotadores occidentales, en el campo del Japón y de los EE.UU.

420

Creo que a esta pregunta se debe responder en el sentido de que la solución depende aquí de muchísimas circunstancias, y sólo se puede prever el desenlace de la lucha en su conjunto, basándose en que el propio capitalismo enseña y educa a fin de cuentas para la lucha a la inmensa mayoría de la población del mundo.

El desenlace de la lucha depende, en última instancia, del hecho de que Rusia, la India, China, etc., constituyen la mayoría gigantesca de la población. Y precisamente esta mayoría de la población es la que se incorpora en los últimos años con inusitada rapidez a la lucha por su liberación, de modo que, en este sentido, no puede haber ni sombra de duda respecto al desenlace final de la lucha a escala mundial. En este sentido, la victoria definitiva del socialismo está plena y absolutamente asegurada.

Pero lo que nos interesa no es esta inevitabilidad de la victoria definitiva del socialismo. Lo que nos interesa es la táctica que nosotros, Partido Comunista de Rusia,' que nosotros, Poder soviético de Rusia, debemos seguir para impedir que los Estados contrarrevolucionarios de Europa Occidental nos aplasten. Para asegurar nuestra existencia hasta la siguiente colisión militar entre el Occidente imperialista contrarrevolucionario y el Oriente revolucionario y nacionalista, entre los Estados más civilizados del mundo y los Estados atrasados al modo oriental, los cuales, sin embargo, constituyen la mayoría, es preciso que esta mayoría tenga tiempo de civilizarse. A nosotros también nos falta civilización para pasar directamente al socialismo, aunque contamos con las premisas políticas necesarias para ello. Debemos atenemos a esa táctica o adoptar, para salvamos, la política siguiente.

421

Debemos esforzarnos por organizar un Estado en el que los obreros conserven la dirección sobre los campesinos, no pierdan la confianza de éstos y eliminen de sus relaciones sociales hasta el menor indicio de gastos excesivos, observando el más severo régimen de economías.

Debemos abaratar al máximo nuestra administración pública. Debemos suprimir de ella todos los indicios de gastos excesivos que hemos heredado en tanta abundancia de la Rusia zarista, de su burocracia capitalista.

¿No será eso el reino de la sobriedad campesina?

No. Si conservamos la dirección de la clase obrera sobre los campesinos, podremos, llevando en nuestro Estado un régimen de máximas economías, lograr que todo ahorro, por ínfimo que sea, se conserve para el desarrollo de nuestra gran industria mecanizada, para el desarrollo de la electrificación, de la extracción hidráulica de la

turba, para acabar de construir la central hidroeléctrica del Vóljov [229], etc.

En esto, y solamente en esto, está nuestra esperanza. Sólo entonces estaremos en condiciones, hablando en sentido figurado, de apearnos de un caballo para montar en otro, es decir, de apeamos del mísero caballo campesino, del caballo del régimen de economías calculado para un país campesino arruinado, para montar en un caballo que el proletariado busca y no puede dejar de buscar para sí: el caballo de la gran industria mecanizada, de la electrificación, de la central hidroeléctrica del Vóljov, etc.

Así ligo yo en mi pensamiento el plan general de nuestra labor, de nuestra política, de nuestra táctica, de nuestra estrategia a las tareas de la Inspección Obrera y Campesina reorganizada. Esa es para mí la justificación de la excepcional solicitud, de la extraordinaria atención que debemos prestar a la Inspección Obrera y Campesina, colocándola a una altura excepcional, proporcionándole atribuciones de Comité Central, etc., etc.

Esta justificación consiste en que sólo depurando al máximo nuestra administración, reduciendo al máximo todo lo que no sea absolutamente indispensable en ella, nos mantendremos con toda seguridad. Y, además, estaremos en condiciones de mantenernos a un nivel que se eleva continuamente y avanza sin interrupción hacia la gran industria mecanizada, y no al nivel de un país de pequeños campesinos, no al nivel de sobriedad generalizada.

Esas son las sublimes tareas con que yo sueño para nuestra Inspección Obrera y Campesina. Por eso planteo para ella la fusión de la cúspide más prestigiosa del Partido con un Comisariado del Pueblo de lo más “corriente”.

2 de marzo de 1923.

"Pravda", núm. 49, 4 de marzo de 1923
Firmado: N. Lenin
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado), cotejado con el texto del periódico

---

[229] *Voljovstrói;* Construcción de la Central Hidroeléctrica en el Vóljov, a 120 km de Petrogrado, la primera central hidroeléctrica importante en la Rusia Soviética. Las obras comenzaron en 1918, pero se desplegaron a plena marcha sólo en 1921, al terminar la guerra civil.

425

MATERIALES PARA EL XI CONGRESO DEL PC(b)R

1

GUIONES DEL INFORME POLITICO DEL COMITE CENTRAL DEL PC(b)R*

* Véase el presente tomo, págs. 75-124. - *Ed.*

1

Para el guion del informe político en el Congreso

Sostener toda la exposición con vistas a 3 conclusiones principales.

1 (A) Génova. No dejaremos que nos traten mal. No nos han vencido ni vencerán ni engañarán.

2 (B) La Internacional Comunista. Balance, conclusión, resultado de las realizaciones de trascendencia histórica universal de la gran revolución rusa.

α: la democracia burguesa, 400 años de estiércol en 4 años

β: salida (revolucionaria) de la guerra reaccionaria, imperialista

γ: tipo soviético de Estado (¡la primera locomotora fue mala!).

3 (C) ahora un respiro para la labor *cotidiana*.

Los comunistas de responsabilidad de las primeras filas ¡atrás!

Simple dependiente de comercio ¡adelante!

A pulgadas.

Pequeños asuntos.

La labor cultural y económica.

La dulzona mentira comunista (da náuseas) y la verdad clasista de Ustriálov.

No sabemos administrar: el dependiente de comercio v*ersus* el comunista responsable ejemplo (del Donbáss y de Piatakov).

426

Durante el año de que se rinde cuenta (1921-1922) en la esfera de la nueva política económica no tanto combatimos cuanto éramos los combatidos.

"Un escarmentado vale por dos no escarmentados"

2

Resultados de la política durante un año, enseñanzas de la política durante un año, tal es el tema.

Cronológicamente: 1) la nueva política económica; 2) la Internacional Comunista; 3) Génova.

Orden inverso:

Acerca de *Génova-nil novi** después de mi discurso del 6. III.** y los discursos del camarada Trotski, que todos conocen.

* —nada nuevo. -*Ed.*

** Véase el presente tomo, págs. 1-16. - *Ed.*

Acerca de la *Internacional Comunista:*
¿tema del camarada Zinóviev? ¿Echarlo del todo?

La nueva política económica:
Su estimación general. Se dio ya en 1918...***

*** Véase *O. C.,* t. 36, págs. 302-324. -*Ed.*

El concepto *"capitalismo de Estado".*
Primer año. Nada más que el comienzo. (Hambre, etc.) Adaptación al campesinado en el sentido del *tránsito*, *aproximación.*
Cesa el repliegue.
Suficiente para la victoria del socialismo.
Problema de cultura.
Crisis financiera, impuestos *((¿el presupuesto y Larin…?))*[230]

427

Ustrialov.
Saber comerciar y saber administrar...
*Todorski***,** su cita.
Dependientes de comercio *versus* comunistas.
El hombre que ha exagerado en la administración...[231]

Final:

¿Qué "eslabón de la cadena"? 1918 —los Soviets. 1919-1920 — rechazo.
1921-comienzo de la construcción. Hambre.
1922: *ruptura* (abismo) entre lo inabarcable de las tareas, la miseria material y la miseria cultural.
Llenar al abismo.

Adiciones:

Adición al informe:
medidas prácticas imprescindibles:

Suspender el repliegue:
Nos basta (para asegurar el socialismo) con lo que ha "ocupado" el Estado proletario ***menos*** lo ya cedido a la **nueva política económica.**
¿Asegurado el éxito, **si** basta?

Tsiurupa "rejuvenecido"
+
Ríkov: 1) También vale para algo Guillermo a través de su cirujano.
2) se han cortado la parte peor y han dejado en la sociedad

[230] Por lo visto V. I. Lenin se refiere al artículo de Y. Larin *Un paso por los campos del presupuesto de Rusia* publicado en los núms. 6 y 9 de *Pravda* el 10 y el 13 de enero de 1922.

[231] Trátase de G. L. Piatakov que fue presidente de la Dirección General de la Industria Hullera de Donbáss.

¿qué?
¡¡¡cultura!!!

capitalista, y la mejor la han devuelto a la Rusia socialista.
3) libre del pequeño "excedente" de colectivismo en el CSEN, Ríkov ha mostrado su poder unipersonal como comisario extraordinario de suministros.

Ustrialov de ***Smena Vej*** como excelente antídoto contra la "dulzona mentira comunista".

428

No hay mal que por bien no venga: me he pasado demasiado tiempo en casa y he estado $^1/_2$ año mirando "desde fuera" [232].

NB Carteo con Tsiurupa desde fines de I. 1922 sobre la nueva organización del trabajo.

En relación con ello un alivio para el *Buró Político,* se ha visto libre de asuntos indebidos, se han elevado su prestigio y su capacidad de trabajo (el ejemplo de la comisión de Trotski para el problema de la Dirección Principal de la Industria del Papel. Desarrollar semejantes comisiones).

3

En vista de la enfermedad, sólo en breves palabras y lo principal. En caso de necesidad las adiciones las hará otro.

1. Acerca de *Génova* repetir lo dicho el 6. III.
2. Acerca de la *nueva política económica.* Dos tesis fundamentales:

(a) **más cómoda** para los

La nueva política económica =

(1) comprobación de la *"ligazón"* con la economía campesina.
(2) comprobación de la emulación con el capitalismo (tanto el comercial como el industrial) (tanto el ruso

[232] Lenin refiere a sus vacaciones con motivo de la enfermedad, durante s que se hallaba en Gorki, viajando raras veces a Moscú

campesinos como tránsito al socialismo, habitual; el camino **único** posible al estar arruinada la gran industria.

como el extranjero) *

* Estos puntos los añadió V. I. Lenin después. - *Ed.*

¿Interpretación escolástica?

3. (b) "Capitalismo de Estado".

429

No. No el que existió bajo el *capitalismo,* sino que es un concepto *nuevo,* puesto que es un fenómeno nuevo. El Estado = la clase obrera, su vanguardia, su poderío organizativo y cultural cristalizado.

4. Cesa el repliegue (dicho ya el 6. III. 1922) —en nombre del CC*.

El reconocimiento se ha hecho; se ha comenzado; las sociedades mixtas han sido *lances***.* Si se ha puesto fin al repliegue, la tarea es *um im Bilde zu bleiben***. Reagrupar las fuerzas;* preparar la *ofensiva* (económica) (sobre el capital privado).

* Véase el presente tomo, págs. 8-16. - *Ed.*

** — instituidas. -*Ed.*

*** —para mantener la perspectiva. -*Ed.*

5. ¿Evolución o táctica? Ustriálov en **"Smena Vej".** Mejor que la "dulzona mentira comunista".

6. ¿Quién vencerá? ¿Qué es lo que falta? Cultura. Capacidad de administrar (incluido el comercio estatal).

7. Todorski (¡ya en 1918 ya en Vesiegonsk!): construir el comunismo ¿con manos de quién?

conquistador y conquistado: nivel de cultura****.

**** Estas palabras las añadió V. I. Lenin después. - *Ed.*

8. No sabemos administrar: "sabemos" que no sabemos = comienzo del conocimiento.

Dos ejemplos.

9. (a) ¿Cómo la Cooperativa de Consumo de Moscú ha combatido la burocracia del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior?

¿Qué es lo que falta aquí? *Cultura.*

Añadir: el *presupuesto* (Larin) **sin falta:** los **trusts estatales** (el papel de los comunistas).

430

10. (b) ¿Cómo ha "exagerado en la administración" un comunista talentoso?

¿y aquí? El saber conjugar la administración con la política.

11. Resultado de las disquisiciones precedentes y los ejemplos *típicos:* Bastan perfectamente los medios *económicos y políticos* para echar los **cimientos** de la sociedad socialista.

¿Falta? Cultura, saber.

12. Compárese la estimación de los guardias blancos y mencheviques.

en 4 años
400 años de estiércol

(α) ¿democracia burguesa?

¡Sí! ¿y ustedes?

(β) salir de la guerra. (¿Y ahora?)

(γ) Estado Soviético. *Primera máquina de vapor.*

Tres grandes cosas se han hecho y han sido conquistadas definitivamente.

La cuarta y principal: **¿los cimientos de la economía socialista?** *Todavía no.*
Rehacer muchas veces, lo haremos hasta el fin.

13. ¿Qué "eslabón de la cadena" hay que agarrar ahora?
1917: salida de la guerra
1918: Constitución Soviética *versus* Asamblea Constituyente
1019 y 1920: rechazo
1921: repliegue (nueva política económica) en orden*****
* Las palabras: "en orden]]" las añadió V. I. Lenin después —*Ed.*
1922: *¿otra intervención?* **¿Crisis financiera?** ¿Respiro?
comprobación de la gente, comprobación del cumplimiento efectivo.

431

El quid: *diferencia* entre la grandeza histórico-universal de las tareas planteadas y comenzadas
y la miseria material y *cultural.*

14. Al frente de las masas (de otro modo no pasamos todos de una gota de agua en el mar).
Ahora las masas considerarán suya precisamente la labor económica y cultural.
En el momento revolucionario hicimos lo máximo.
En el ínfimo intervalo no revolucionario hay que saber realizar labor cultural.
15. No abusar de los decretos (el *período de propaganda mediante decretos"* **ha pasado),** las reorganizaciones, etc., etc. Modesta labor cultural y cultural— económica. ¡¡¡**Comprobación del cumplimiento!!!**

Adiciones: 1. CCP y ***CTD.*** Vicepresidentes.
2. El Partido ***versus*** el ***trabajo de los Soviets***
3. El CEC de toda Rusia. El proyecto de directriz se presentará.

NB
especialmente las
*Juntas económicas regionales**

* Las palabras "*NB* especialmente las *Juntas económicas regionales*" añadió V. I. Lenin después. - *Ed.*

432

4

Guion del discurso para el 27. III. 1922

1. Acerca de *Génova* repetir en breve lo dicho el 6. III. 1922.

(+ La delegación está constituida.
—Las directrices han sido discutidas detalladamente reiteradas veces. - "*Estamos preparados*".)

2. La *nueva política económica*
Los principales puntos del "problema":
(a) Comprobación de la "ligazón" con la economía campesina.

3. (b) Comprobación por vía de la emulación entre las empresas estatales y las capitalistas (tanto *comerciales* como *industriales*; tanto *rusas* como *extranjeras}.*

4. (c) "Capitalismo de Estado".
   Significado escolástico *versus* revolucionario y práctico de la palabra.

   (Capitalismo *de Estado.* El Estado somos "**nosotros**".)

5. (d) Cesa el repliegue. No en el sentido: "ya hemos aprendido", sino en el de que: no te pongas nervioso, no inventes, sino que en el *terreno concreto aprende,* reagrupamiento de las fuerzas y preparación = la consigna del día. Preparación de la ofensiva *sobre el capital privado* = consigna.

   La exploración se ha hecho. *Sociedades mixtas.*

6. ¿"Evolución o táctica"? Ustriálov en *Smena Vej:* más útil que la "dulzona mentira comunista".

7. ¿Quién vencerá? ¿Qué es lo que falta? Cultura, *saber administrar* (incluido el comercio estatal).

8. *Todorski, pág. 62, subrayar.* ¡Ya en X de 1918!

   (Cfr. conquistador y conquistado ; ¿quién es más culto? 4.700 comunistas responsables de Moscú y la burocracia moscovita.)

Dos ejemplos *típicos*:

9. Ejemplo N° 1: *La cooperativa de Consumo de Moscú* combabatió la burocracia del *Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior.*
   "Copia de la vaca blanca". ¿Qué "les" (excepto Krasin y Kámenev) faltaba? *Cultura. (Materiales sobre el "asunto" Cooperativa de Consumo de Moscú versus Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior.)*

10. Ejemplo N° 2: ¿Cómo "él" (y "ellos") *han exagerado en la administración?* (en el Donbáss).

    (Hubo aquí *deficiente* capacidad de administrar + cierto error *político.*)

11. los "trusts estatales": ejemplo... ¡para el año que viene!

    (el papel de los comunistas : ¡*malos*!.)

12. Resultado: tenemos medios suficientes para la victoria en la **nueva política económica:** tanto políticos como económicos. ¡El problema radica *"sólo"* en *el grado de cultural*

434

13. ¡Los guardias blancos (incluidos los *mencheviques* y los *eseristas* y Co.) advierten en ello *algo* en favor suyo! ¡En vano! Una reseña de lo hecho y lo no acabado es muy útil:
    (α) ¡"Ellos" dicen Revolución Democrática Burguesa! En contra de ellos (¡400 años de estiércol en 4 años!)

(β) salida de la guerra: salida *revolucionaria* de la guerra reaccionaria. ¿Y ellos?
(γ) Estado Soviético. El primero en el mundo. Nueva época: ¡¡peor que la *primera locomotora*!!

Tres cosas inenajenables.

La cuarta y *principal* no se ha hecho hasta el fin: *los cimientos de la economía socialista.* Rehacer muchas veces.

14. ¿Qué "eslabón de la cadena" hay que agarrar ahora?
1917: salida de la guerra.
1918: Estado Soviético *versus* la Asamblea Constituyente.
1919 y 1920: rechazada la invasión.
1921: enfoque económico del campesinado. *Búsquedas de política económica.*
1922: El *quid* no radica en las instituciones, las reorganizaciones ni los nuevos decretos, sino en la *gente* y la *comprobación del cumplimiento.* Selección de la gente y comprobación del cumplimiento.
Siempre que se den tres (3) condiciones:
(α) ausencia de intervención.
Con los mencheviques y eseristas: *fusilamiento* por *actividades* políticas.
(β) Crisis financiera no excesivamente dura (¿no muy grave? limpieza de los trusts estatales).
(γ) No cometer *errores políticos.*

15. "El quid del día" (eslabón de la cadena) = diferencia entre la grandeza de las tareas planteadas y la *miseria* no ya sólo material, sino también la *cultural.*

16. Hay que estar al frente de las masas, de otro modo somos una gota de agua en el mar. *"El período de propaganda mediante decretos" ha pasado.* Las masas comprenderán y valorarán **sólo** la labor práctica, el *éxito práctico* en la labor económica y cultural. ΣΣ* = ¡Selección de la gente y comprobación del cumplimiento!

* —Summa summarum: total. -*Ed.*

Adiciones:

1. El Partido *versus* organismos de los Soviets. (Liberar de las cuestiones de poca monta. Elevar la responsabilidad de los funcionarios de los Soviets.)
2. ¿El GEC de toda Rusia? Períodos más largos de sesiones. Discusiones más detalladas. Comprobación más circunstanciada.
3. CCP y CTD.
Mis suplentes (Ríkov y utilidad de Guillermo II), correspondencia desde I. 1922. Comprobación del cumplimiento, perfeccionamiento, *depuración desde arriba.*
4. CCP. Elevar el prestigio y liberar de nimiedades.
5. CTD. Desarrollo y ampliación de la *labor de las Juntas económicas regionales.*
6. El CCP Restringido. También liberar de nimiedades.

El proyecto de directrices (por encargo del CC) se presentará.

Escritas: la 1ª, la 2ª y la 3ª variantes de guion entre el 21 y el 25 de marzo de 1922; la 4ª variante, el 25-26 de marzo
Publicadas por primera vez: la 1ª, 2ª y la 3ª variantes den 1930 en la Recopilación Leninista XIII, y la 4ª variante en 1926 en la revista "Bolshevik", núm. 4.
Se publica según los manuscritos.

436

2

NOTAS EN LA SESION DEL CONGRESO
2 DE ABRIL

Sedói:

α) ...Contradicciones, anormalidad, inconsecuencia...

β) *¿¡¡"máxima confianza"* y!!?

---

1) Infundadas acusaciones al CC de persecuciones a la ex *Oposición obrera*

2) negativa a realizar trabajo positivo

3) concentración en el juego a oposición

4) conducta en el Congreso de Metalúrgicos

5) lo mismo después del Congreso

6) si se observa semejante división dentro de la ex *Oposición obrera,* que obliga al Partido a distinguir a la mayoría de quienes trabajan lealmente en el Partido, pese a la diferencia de criterios, y la minoría (quizá incluso insignificante) de quienes se portan de modo indiscutiblemente desleal.

Escritas el 2 de abril de 1922
Publicadas por primera vez en 1959 en la Se publica según el manuscrito Recopilación Leninista XXXVI

437

PARA LA DISPOSICION SOBRE LAS FUNCIONES DE LOS VICEPRESIDENTES DEL CCP Y DEL CID*

* Véase el presente tomo, págs. 161-170. - *Ed*

1

PLANES DE DISPOSICION

4. IV. 1922.

Acerca de los vicepresidentes del CCP

1) 9/10 a los comisariados del pueblo ligados a la economía, 1/10 a los demás.
Al frente de todo las finanzas.

2) Lo principal: comprobación del cumplimiento.

3) Personal, responsables de los asuntos.
No aumentar excesivamente.
Mínimum.
Personal + Inspección Obrera y Campesina.

4) Comprobación de los trabajadores de base
(¿y la reorganización de las células comunistas?)

5) Redistribución de los comunistas entre los empleados de los organismos de los Soviets para que los comunistas no se vean relegados a segundo plano, a peones, sino que *cacen a los golfos* y *aceleren* el trámite de los papeles.

6) La lectura de *Ekonomícheskaya Zhizn* obligatoria para ambos vicepresidentes.

Hay que convertirlo en *órgano* de gestión económica, # comprobación de entrada de rendiciones de cuentas, etc.

7) La *Dirección Central de Estadística* dejará de ser órgano académico para convertirse en ayuda de la gestión.

(NB: **Peshejónov)**

438

8) Paso de todo el personal del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior y el Centrosoiuz — al % del giro del comercio + las proporciones de la ganancia

Sistema de primas

9) *Depuración de los trusts estatales y comprobación especial de sus saqueos* — Comisión + Juntas económicas provinciales

10) *¿Comisariado del Pueblo de Comercio Interior?* — ¿CPCE? CSEN

11) ¿Juntas económicas regionales: ¿llamada de trabajadores? ¿rendiciones de cuentas?

+ viajes al interior

+ reducción de personal
+ ordenación y simplificación de los trámites de oficina.

(12) ¿Lectura de los informes de las juntas económicas provinciales ?

(13) Apunte taquigráfico del trabajo de los vicepresidentes Sección III (p. 3).

Acerca de las funciones de los vicepresidentes

Tsiurupa tiene 4 secciones: I. encargos (I, 1-11)
II. modo de trabajo (II, 1-6)
III. contacto (III, 1-4)
IV. división del trabajo (IV, 1-2, a-e)

(V) 4-problemas especiales.

439

Tres secciones:

A) Encargos generales.

B) Reparto de los comisariados del pueblo.

C) Problemas especiales (el Comisariado del Pueblo de Comercio **Interior;** *rendiciones de cuentas).*

Tsiurupa:

1. Comprobación del trabajo efectivo.

2. Comprobación del cumplimiento.

3. Coacción a la independencia y la responsabilidad.

4. Establecimiento de responsabilidad individual.

5. Control rígido e indeclinablemente concreto sobre los trabajadores.

6. Conocimiento *personal* de los trabajadores.

42.31 *bis.*

7. Lucha contra la burocracia y el papeleo.

8. El CCP y el CTD se liberarán de problemas de poca importancia.

9. Es preciso que el CCP Restringido y el CTD *dispositivos* no amplíen su labor.

10. Paso de los comisariados del pueblo más importantes al estado de prioridad.

11. Designación de las principales administraciones para una supervisión especial. *Ad. 40**

* —Para el punto 4O. -*Ed.*

(II) 12. Los vicepresidentes se liberan de pequeños problemas.

13. *Idem* de comisiones.

14. Procuran dar término a las comisiones.

15. Se liberan de la participación personal en las comisiones.

440

16. Se valen de la **Inspección Obrera y Campesina** y la ***Administración de asuntos.***

17. Castigos: sanciones administrativas y tribunal (procesos ejemplares).

(III) 18. Comunican copias (apunte) el uno al otro.

19. *Idem* extractos de informes

20. Se reúnen.

21. Evitan trabajos que se cruzan.

(IV) 22. Presiden las reuniones por semanas.

23.Reparten los comisariados del pueblo.

24. - no por mucho tiempo.

25. - los relacionados con la economía y los demás.

26. - fraccionan los comisariados del pueblo.

27. - aprobación de Lenin.

28. - El CSEN y el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento.

29. El CCP Restringido.

30. La Administración de Asuntos del CCP.

31. Juntas económicas regionales.

31. *bis.* Llamada de trabajadores.

32. Vínculos con *instituciones* de los Soviets.

V sección:

(V) 33. 9/10 a los comisariados del pueblo ligados a la economía.

34. De ellos 9/10 a las *finanzas.*

[34. bis: *Comisaria do del Pueblo de Vías de Comunicación.]*

35. *Ekonomícheskaya Zhizn.*

36. Dirección Central de Estadística.

441

37. Comercio. %%.
(Comercio Exterior.
Cooperativas.)

38. *Comercio Interior.*

39. Trusts estatales.

40. Secciones modelo (trámites de oficina).

NB. 41. Reducción de personal.

ad 6. 42. Trabajadores de base.

43. Viajes.

44. Redistribución, reemplazamiento de comunistas en las instituciones de los Soviets.

45. *Rendiciones de cuentas y su lectura.*

I. Lo fundamental:

1. { Comprobación del cumplimiento efectivo. 1 y 2;
reducción de personal; lucha contra la burocracia y
el papeleo. 7.

2. Examen de los problemas de los Soviets en otras instituciones
32 de la competencia de *Rikov*.

3. El *CCP* y *CTD* se liberan de pequeños problemas § 8

4. *Idem* el CCP Restringido y el CTD Dispositivo § 9

5. Coacción a la independencia y la responsabilidad § 3

6. Establecimiento de responsabilidad individual 4 (rígido y concreto control: 5

7. Conocimiento personal de los trabajadores *de base.* Viajes.

442

6 + 42+31 bis + 43

8. § 10 : Paso al estado de prioridad de los comisariados de especial importancia o secciones ("momento" (o *supervisión especial).*

II.

9. 9/10 a los comisariados ligados a la economía. 33

10. De ellos 9/10 a las finanzas 34.

10. Particularmente importante: el Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación* 34 *bis*.

* En el manuscrito Lenin tachó este punto. - *Ed.*

11. *Sistema de primas* 37. El Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior y el Centrosoiuz (¿en todas partes? ¿sistema de primas?)

12. Comercio Interior 38.

13. Trusts estatales 39.

14. 2-4 secciones modelo 40, 41

{ reducción de personal
normas de plantilla
¿remuneración a medida de la reducción?

15. Redistribución de comunistas en las instituciones de los Soviets 44.

16. Rendiciones de cuentas de las juntas económicas 45.

17. *Ekonomícheskaya Zhizn* 35.

18. Dirección Central de Estadística 36.

443

III. *Modo de trabajo.*

19. 12 Liberarse de pequeños problemas y excesivas *entrevistas*

20. *ídem* comisiones 13

21. cierre de comisiones 14

22. de la participación personal en las comisiones 15.

23. El personal de la *Inspección Obrera y Campesina* y la Administración de Asuntos *(mínimum)* 16

24. Castigos: sanciones administrativas personales y tribunal 17.

IV. *Contacto.*

25. Comunicación de copias y apunte 18 *

* V. I. Lenin tachó este punto. - *Ed.*

26. *idem* extractos de informes 19.

27. Se reúnen 20

28 evitan trabajos que se cruzan 21 **.

** V. I. Lenin tachó este punto. -*Ed.*

V.

29. Preside en el *CCP* Tsiurupa
en el CTD *Rikov.*

30. Firma de las disposiciones telefónicas.

31. Reparto de los comisariados del pueblo para efectos de *supervisión* sobre el **personal** *y* el *cumplimiento.*

Se publicó por primera vez en 1928 en la Recopilación Leninista VIII
Se publica según el manuscrito

444

2

APARTADOS FUNDAMENTALES DE LA DISPOSICION

Apartados:

I. Encargos generales y fundamentales de los vicepresidentes.
II. Problemas especiales referentes al trabajo de los vicepresidentes.
III. Modo de trabajo. Personal.
IV. Contacto entre los vicepresidentes.
V. División del trabajo entre los vicepresidentes.

Escrito en abril, no después del 11, de 1922
Se publica por primera vez según el manuscrito

445

TESIS DE LA CARTA "ACERCA DE LA 'DOBLE' SUBORDINACION Y LA LEGALIDAD"*

* Véase el presente tomo, págs. 209-214. - *Ed.*

(a) (b)

La doble subordinación y la supervisión sobre la legalidad.

¿Contra el centralismo burocrático? ¿por la necesaria independencia de los organismos locales? ¿contra la actitud arrogante hacia los funcionarios de los comités ejecutivos provinciales?

¿Hay arrogancia en el criterio de que la legalidad no puede ser distinta en Kaluga y en Kazán?

La doble subordinación donde hay que saber tener en cuenta la diferencia:

la agricultura de Kaluga y de Kazan, industria y *toda* la administración. La legalidad debe ser una. En caso contrario no hay cultura ni formación política.

Legalidad única, administración local y *tribunales locales.* La fiscalía no administra ni resuelve nada**.

** En el manuscrito, los primeros seis párrafos están tachados. - *Ed.*

Cuida de la legalidad: no sobresee los acuerdos del Comité Ejecutivo Provincial ni juzga de la conveniencia (como la Inspección Obrera y Campesina), sino que sólo protege la legalidad.

Así se explica que sea un grandioso error de principio y falsa de raíz la aplicación del principio de la doble subordinación.

Luego viene el problema de las influencias locales.

El mar de abusos y el daño de las influencias locales. Ejemplo: la depuración en el Partido. ¿Se puede negarlo o advertir en ello una arrogancia respecto de los funcionarios de los comités ejecutivos provinciales?

446

¿10 ó 100 militantes del Partido capaces de luchar contra la influencia local?

(αα) Buró de Organización + Buró Político + *CCC*
Centro = fiscal general + Tribunal Supremo
+ Comisariado del Pueblo de Justicia
+ (αα)

A ‖ ΣΣ * = burocracia local con las influencias locales = la peor barrera entre el pueblo trabajador y el poder

* —Summa summarum: total. -*Ed.*

B ‖ la legalidad y la cultura *mínimum* comunes, y no las "de Kaluga".

Escrita en mayo, no después del 20, de 1922
Publicada por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el manuscrito

GUION DEL DISCURSO EN LA IV SESION DEL CEC DE TODA RUSIA DE IX LEGISLATURA*

* Véase el presente tomo, págs. 261 —267. - *Ed.*

1) *Vladivostok:* La República del Extremo Oriente
el imperialismo japonés
la guerra y la diplomacia.

2) Códigos: del trabajo. ¿Poco? *La productividad del trabajo.*
El nivel de cultura.

3) — acerca de la tierra: fijación y perfeccionamiento, recolección de la experiencia.

4 y 5) — el derecho civil y el sistema judicial (lo mismo NB).

6) acerca de los *Soviets locales,* los comités ejecutivos provinciales, etc.*,* } base de toda nuestra Constitución

No seguiré el examen del trabajo de ustedes de modo tan sistemático, ya que creo que he señalado lo principal.
Nada más que acerca de *nuestra administración pública*. El reciente censo (1 de octubre de 1922): *243* mil contra *231* mil (28 de agosto de 1920)**.
** Ibidem, pág. 501. -*Ed.*
Estudios, mejoramiento de la administración, elevación de la cultura.

Escrito en octubre, no después del 25, de 1922
Publicado por primera vez en 1945 en la Recopilación Leninista XXXV
Se publica según el manuscrito

NOTAS SOBRE LA ESTABILIZACION DEL RUBLO [233]

1) Se ha mantenido casi 6 meses (de V a $^1/_2$ X)
la relativa *estabilización* (es un éxito, vale la pena trabajar)
2) será peor en los próximos 6 meses, ciframos esperanzas en los *impuestos. (Es posible que sea mejor que el año pasado)* ((X. XI.))
3) el Banco del Estado tiene *20* millones de rublos oro para
garantizar los bonos
ayuda a la industria
α)

[233] Los problemas planteados por V. I. Lenin en las notas que se publican los explica Lenin en la entrevista a A. Ransome, corresponsal de *The Manchester Guardian* y en el informe presentado al IV Congreso de la Internacional Comunista (véase el presente tomo, págs. 278-279 y 300— 302).

β) al comercio exterior

---

el interés general de toda la economía nacional
más la industria

Escrito a fines de octubre y principios de noviembre de 1922
Publicado por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el manuscrito

449

GUIONES DEL INFORME "CINCO AÑOS DE LA REVOLUCION RUSA Y PERSPECTIVAS DE LA REVOLUCION MUNDIAL" EN EL IV CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA*

* Véase el presente tomo, págs. 295-310. -*Ed.*

1

1. No informante, sino nada más que una ***breve introducción*** para los debates (enfermedad, etc.).
2. Tema: La ***nueva política económica*** ¿ha sido probada en la experiencia? ¿en favor (de la experiencia) o en contra?
3. El problema del "capitalismo de Estado" fue tocado ya en 1918.
4. Cita del folleto[234] Seite 5. "El capitalismo de Estado sería un progreso"
5. Cita: "5 elementos" de la economía de Rusia.
6. Cita: ¿qué elemento prevalece?
7. ¿En qué consiste el plan o la idea o la esencia de la *nueva política económica?*
   α) mantenimiento de la tierra en manos del Estado
   β) *lo mismo* todas las posiciones de mando en la esfera de los *medios de producción* (**transporte**, etc.)
   γ) libertad de comercio en la esfera de la pequeña producción
   δ) el capitalismo de Estado en el sentido de la incorporación del *capital privado* (tanto las concesiones como las *sociedades mixtas).*
8. En total esto surte: *1918* se aseguró el repliegue.

450

9. 5 años estamos solos; en los demás países todavía no hay
   revolución;
   guerra y hambre. ¿Perecer?
10. *Replegarse* un poco. Nos replegamos. *¿Resultado?*
11. 1921 en primavera hasta 1922 en otoño. ¿Qué resultados?
12. El *rublo.* Su estabilización < 3 meses de 1921
    > **5 "** de **1922**
    Estamos saliendo adelante, solos,
    sin ayuda.
    (¿cuadrillón? Sí, pero no cuesta mucho tacharlo.**)**
13. ¿El campesinado? *El impuesto en especie* (recaudación *exitosa*; cientos de millones).

[234] V. I. Lenin se refiere aquí a la cita tomada de su artículo *Acerca del infantilismo "izquierdista" y del espíritu pequeñoburgués* (véase *O. C.,* t. 36, pág. 303).

¿La industria ligera? *¡Ascenso general!*
¿La industria pesada?
muy grave situación.
Viraje 1921-1922 hacia una mejoría, pero muy pequeño *(ingresos del Banco del Estado: 20 millones en oro, posibilidad de ayudar).*

16. Total: quiere decir que el éxito es posible, el éxito *es* un hecho.
El sistema no es arbitrario, no es confuso, sino
probado en la práctica.
Estamos solos, salimos adelante sin ayuda de nadie.

17. Las dificultades son *muy grandes, unos años todavía.* Infinidad de absurdos. Sí. Lo nuevo del camino.
Ninguna ayuda, al contrario.
La administración es ajena.

Nuestros absurdos 2 x 2 = 5

Los absurdos de "ellos": 2 x 2= una vela esteárica.
1) Kolchak
2) La Paz de Versalles

451

18. Por eso
las perspectivas son excelentes.
Y serán todavía mejores si tanto nosotros aprovechamos el quinquenio siguiente **más que nada** para aprender como la *Internacional Comunista,* ya que la resolución de la *estructura orgánica* de los partidos (1921) **no ha sido cumplida** perspectivas
... serán aún mejores.

Denominación:

"sobre la estructuración orgánica de los partidos comunistas"
"sobre los métodos y el contenido de su labor"

Organisatorischer Aufbau der kommunistischen Parteien,
Methoden und Inhalt ihrer Arbeit*.

* Desde la palabra "Denominación" todo el texto está tachado por V. I. Lenin. -*Ed.*

Discurso del 13. XI. 1922 en la Internacional Comunista.

Escrito en noviembre, antes del 13, de 1922
Publicado por primera vez el 21 de enero de 1926 en el periódico "Pravda", núm. 12
Se publica según el manuscrito

2

5 años de la revolución rusa y perspectivas de la revolución mundial

De la dictadura

Cinco años *{hasta Vladivostok* 1922[235]) de lucha, *guerra* y hambre.

[235] Trátase de la liberación de Vladivostok por el Ejército Rojo el 25 de octubre de 1922.

452

Sólo ahora construcción pacífica.

La *"nueva política económica".*
El campesinado, su actitud (recaudación del impuesto en especie en 1922)
industria, el comienzo de su ascenso
a) artículos de uso y consumo
b) medios de producción (industria pesada)

{ ¿¿Comienzo??") Difícil }

Odio feroz

——— en el comienzo (marcha de la lucha; la victoria) destrucción- ——— ahora. Víctimas de la guerra.

aprender

¿no relacionado con lo anterior?
por el momento estamos solos. Bajo nivel también antes y *miseria =* 2 elementos de relación

¿Quién conducirá?
¿(el campesinado), la burguesía o
el proletariado?
expulsión del país = como "medio de distraerse"
dos Rusias.
Otros países[236]

3

1. *Kein Berichterstatter.* (Krankheit).
Nur kurze Einleitung und *nur* über ein *Thema:* ob die neue ökonomische Politik *gute* Resultate gebracht hat, oder schlechte, oder unbestimmte.

2. War die "neue ökonomische Politik" ganz unvorgesehen, unvorbereitet, oder schon früher vorgesehen?

3. Meine Erklärung aus dem Jahre 1918 II (S. 5)
(Erstes Zitat).

453

4. Zweites Zitat: S. **6**: 5 **Elemente**.

5. Welches Element vorherrscht? (Zitat) (S. **6).**

6. Also? "Neue ökonomische Politik" =
   1) *Kommandohöhen* in unseren Händen
   2) Grund und Boden dem Staate
   3) Freiheit der wirtschaftlichen Tätigkeit der Bauern
   4) Grosse Industrie (und grosse Agrikultur) in unseren Händen
   5) Privatkapitalismus — für ihn möglich Konkurrenz gegen *Staatskapitalismus*

[236] Toda la página con el texto citado la tachó V. I. Lenin y escribió encima: "véase al dorso"— En la vuelta comienza el plan en idioma alemán.

6. Staatskapitalismus so geartet, dass wir das Privatkapital heranziehen zusammen mit *unserem* Kapital.

7. Es war nicht absichtlich gemacht, aber das Resultat dieser Erklärungen war *dies:* **Rückzug gesichert.**

Drei Hauptpunkte praktisch
(1) Freiheit des Handels für den Kleinbesitz
(2) Alle Kommandohöhen (grosse Agrikultur und grosse Industrie) in unseren Händen
3) Gemischte "Gesellschaften" = "Garantie des Lernens".

{ Staatskapitalismus } =

8. Das Resultat? 1921 Frühling eingeführt "Neue ökonomische Politik".
1922 *Ende? Vergleichen wir.*

9. *Der Rubel?* 1921 < *als 3 Monate* stabil
1922 > als **5 Monate** stabil
(Überflüssige Nullen zu streichen).
NB

10. Bauernschaft? Schon jetzt ____ Mill. Pud.

11. Leichte Industrie *Aufschwung* überall
Schwere Industrie:
(1) Lage schwer.
(2) Eine **kleine** Besserung im Vergleich mit 1921.
(3) Mittel (sind) *da,* um weiter zu helfen
(20 Mill. Rub. in Gold. Staatsbank).

454

12. *Monopol des auswärtigen Handels.*

13. ΣΣ = Der erste Erfolg ist *da.*
Bis jetzt *keine* Schulden
nichts gezahlt
keine irgendwie ernstzunehmenden Konzessionen.

14. Das genügt für mich.
Das neue System ist nicht willkürlich
ist nicht Konfusion
ist Keine "Erfindung", "Utopie" usw.
ist praktisch *erprobt.*

15. Noch enorme Schwierigkeiten? Absolut richtig?
Noch unzählige Dummheiten? Ganz richtig.
Aber der Charakter, der Typus der Dummheiten?
Unserer? der Gegner?
2 x 2 = 5
2 x 2 = macht *Stearinlicht*
{ 2 Beweise: Koltschak
Versailler Frieden }

16. Eben deshalb Perspektiven der Weltrevolution *ausgezeichnet.*
Noch besser, wenn wir weiter lernen

(das garantiere ich ihnen) (Staatsapparat **fremder**)

Für Kommunistische Internationale?

Resolution nicht gelesene, nicht zu erfüllende.

NB Wenn das gebessert, dann auch in dem Sinne *Perspektiven ausgezeichnet.*

TRADUCCION

1. *No informante* (enfermedad).

Nada más que una breve introducción y *sólo* sobre un *tema;* ¿ha surtido la nueva política económica *buenos* resultados o malos o indefinidos?

455

2. ¿Fue la "nueva política económica" absolutamente imprevista, no preparada o ya había sido prevista antes?
3. Mi declaración en 1918 **I** (pág. 5)
   (Primera cita).
4. Segunda cita: pág. **6:** 5 **elementos.**
5. ¿Qué elemento prevalece? (Cita) (pág. **6).**
6. ¿Así? "Nueva política económica" =
   1) *las posiciones de mando* en nuestras manos
   2) la tierra en poder del Estado
   3) libertad de actividad económica de los campesinos
   4) la gran industria (y la gran agricultura) en nuestras manos
   5) el capitalismo privado: es posible para él la competencia con el *capitalismo de Estado*
   6) capitalismo de Estado de tal género que nos valemos del capital privado unido *al nuestro.*
7. No ha sido premeditado, pero el resultado de dichas declaraciones ha sido el *siguiente:* **se ha asegurado el repliegue.**

Prácticamente tres puntos principales
(1) Libertad de comercio en la esfera de la pequeña producción.
(2) Todas las posiciones de mando (la gran agricultura y la gran industria) están en nuestras manos.
capitalismo de Estado =
(3) Las "sociedades" mixtas = "garantía de aprendizaje".

8. ¿El resultado? En la primavera de 1921 se implantó la "nueva política económica".
   ¿A fines de 1922? *Hagamos una comparación.*
9. ¿El *rublo?* 1921 estable *< 3 meses*
   1922 estable **> 5 meses**
   (Los ceros que sobran se tacharán).
   NB

456

10. ¿El campesinado? ya ahora millones de puds.
11. Industria ligera. *Ascenso* general.

Industria pesada.

(1) La situación es grave

(2) **Pequeña** mejoría en comparación con 1921

(3) Los recursos para ayudar en lo sucesivo *existen (20 millones* de rublos oro. Banco del Estado).

12. *El monopolio del comercio exterior.*

13. ΣΣ = El primer éxito *está ahí.*

Hasta el presente no ha habido deuda *alguna*

o nada se ha pagado

ninguna concesión de importancia,

14. Para mí esto basta.

El nuevo sistema *no es* arbitrario

no es "confusión"

no es "un invento", no es una "utopía",

etc.

ha sido *comprobado* en la práctica.

15. ¿Todavía inmensas dificultades? ¿Verdad absoluta?

¿Todavía innumerables absurdos? Perfectamente justo.

¿Ahora bien, de qué tipo son? ¿Nuestros? ¿De los enemigos?

2 x 2 = 5

2 x 2 = una *vela esteárica*

{ 2 pruebas: Kolchak
La Paz de Versalles. } 2S8

16. Precisamente por eso son *excelentes* las perspectivas de la revolución mundial.

Serán todavía mejores si seguimos aprendiendo (esto se lo garantizo a ustedes)

(el personal que trabaja en la administración pública **es ajeno**)

¿Para la Internacional Comunista?

La resolución es ilegible e incumplible.

457

NB Si se corrige esto, también en este sentido las *perspectivas son excelentes.*

Escrito en noviembre, antes del 13, de 1922
Publicado por primera vez en 1959 en la revista "Voprosi Istórii KPSS", núm. 2
Se publica según el manuscrito

GUION DEL DISCURSO EN EL X CONGRESO DE TODA RUSIA DE LOS SOVIETS [237]

1. El 5 aniversario (Vladivostok).
2. La guerra civil *ha unido* la clase obrera con el campesinado, y en ello radica la *garantía de fuerza invencible.*
3. La guerra civil enseñó y templó (Denikin y los demás son buenos *maestros',* han enseñado en serio; todos *nuestros mejores trabajadores han estado en el ejército).*
   3 bis:... 3 bis: diplomacia (NB).

Es más fácil crear la administración.

4. También superamos el hambre del año pasado.
5. Ahora manos a la obra *por entero* en la *economía:*
   ¿cómo (NB) *abordar* el socialismo?
6. No hay más camino que la *nueva política económica.*
7. *¿Comprobación de un año?*
8. *Finanzas. Pequeño paso* adelante.
9. *Kritsman,* 1920, 16%; 1921, 50%; 1922, 60% [238].
10. Crecimiento del comercio tanto *interior*
11. - como exterior.
12. - Sociedades mixtas: **aprender.**
13. Industria: la ligera *ha mejorado,*
14. - en la pesada *hay dificultades,* pero no cabe desesperarse: hay un pequeño paso adelante.
15. *Centrosoiuz:* su significado especial.
16. La administración pública en general: **mal a más no poder;** *inferior a la cultura burguesa.*
    ("se han asustado" en 1917 en XI); es problema precisamente de toda la cultura, y para *elevarla se requieren años.*
17. Cientos de miles de empleados en la administración pública. *Aumento.*
18. Censo de 1922 (X — XI).
19. Sus resultados.
20. *El articulo de Kin[239].*

NB

[237] Véase la nota núm. 214.

[238] Los datos que aduce V. I. Lenin muestran que el alza de los precios se rezaga respecto del aumento de la cantidad de dinero en circulación en el período de junio a noviembre de 1920 (un 16%), 1921 (un 50%) y 1922 (el 60%). Testimonios de la estabilización del rublo sirven, evidentemente, para confirmar el punto 8 del guion: *"Finanzas. Pequeño paso adelante".*

Por lo visto, Lenin sacó estos datos de la introducción escrita por L. N. Kritsman para la recopilación *Nuevos caminos. Balance de la nueva política económica en 1921-1922* (Fascículo II. Finanzas. Trabajos bajo la redacción de la comisión del CTD. Moscú, ed. del CTD, 1923). Al prepararse para la intervención, Lenin pidió el 10 de diciembre de 1922 las pruebas de imprenta de la recopilación.

[239] Por lo visto, V. I. Lenin se refiere al artículo de F. Kin *Especialistas {Experiencia de una encuesta estadística)* publicado el 3 de septiembre de 1922 en el núm. 197 de *Pravda.* Partiendo de las respuestas de 230 ingenieros encuestados que trabajaban en instituciones y trusts de los Soviets, se sacaba en el artículo la conclusión de la existencia de dos categorías de especialistas: una, que odiaba el Poder de los Soviets, y otra, que se incorporaba más y más a la cooperación con él. El autor del artículo estimaba que una tarea del Poder soviético era contribuir máximamente a esta diferenciación de los especialistas burgueses.

Según testimoniaba M. I. Uliánova, este artículo escrito por Frumkin (su seudónimo era F. Kin), especialista sinpartido, "despertó gran interés de Vladímir Ilich. Lenin lo mencionó varias veces y me pidió que hablara con el autor, que le transmitiera el criterio de Vladímir Ilich y que me enterara dónde trabajaba Frumkin".

21. No rehacer, sino *redistribuir* y *reducir.*
22. *Trabajo de muchos años:* (estamos solos, llevamos nosotros, y es preciso que *nos lleven a nosotros).*
23. Más rápidamente (1917-1922)
    más despacio (1922-1927??) (“consigna”).
24. Apadrinamiento de células rurales por células urbanas y *viceversa.*

A menudo: ¡¡esta administración no nos pertenece a nosotros, sino que nosotros pertenecemos a ella!!

¡Suministros de materias primas, etc. para el *año siguiente*! *NB* (peligro).

Escrito en la primera quincena de diciembre de 1922
Publicado por primera vez el 27 de septiembre de 1925 en el periódico "Pravda", núm. 221
Se publica según el manuscrito

MATERIALES PARA EL ARTICULO “COMO TENEMOS QUE REORGANIZAR LA INSPECCION OBRERA Y CAMPESINA"*

* Véase el presente tomo, págs. 399-404. -*Ed.*

1

PLAN DEL ARTICULO “¿QUE DEBEMOS HACER CON LA INSPECCION OBRERA Y CAMPESINA?”

1. -Nuestra administración pública en su conjunto está muy ligada al viejo espíritu, está penetrada de él.
   De este modo lo renovamos al máximo.
2. -Máxima flexibilidad para una administración de este tipo, por estar directamente vinculada al CC.
3. Máximo prestigio de la misma.
4. -¿No habrá entonces demasiados miembros del CC?
5. -El carácter de los Plenos del CC como conferencias proviene de nuestra organización partidaria anterior.
6. -Es factible una disposición que limite la asistencia de miembros del CC a las sesiones de las instituciones gubernamentales superiores (CCP, CTD, CEC de toda Rusia, etc.).
7. -Es factible que se turnen para asistir a esas sesiones.
8. -Es factible que se turnen para asistir a las sesiones del consejo directivo de la Inspección Obrera y Campesina (IOC).
9. - Es posible una objeción a este plan: demasiados inspectores, demasiada supervisión, demasiados jefes con derecho a exigir una respuesta inmediata y que distraen a los empleados de su trabajo habitual, etc.
10. -Respuesta: nuestra idea es que la IOC tenga un conjunto de empleados de características no corrientes.
11. -¿A qué se debe el que el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores tenga un conjunto mejor de empleados? Y ¿qué condiciones se dan para que la IOC se convierta en un aparato similar, renovado?
12. -La IOC debe iniciar ahora mismo la organización del trabajo de un modo nuevo, sobre la base de la experiencia de cinco años.
13. -El Secretariado del CC reorganizará el trabajo (organizará la capacitación de los nuevos miembros del CC para que conozcan todos los detalles de dirección).
14. -El mejor ordenamiento de las sesiones del Buró Político surge ya del curso del trabajo.

15. -Importante ventaja que se logra al aumentar el numero de miembros del CC: disminuye el elemento personal y fortuito en sus acuerdos, etc.

Dictado en enero, no después del 9 *de 1923*
Publicado por primera vez en 1959 en la Recopilación leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

462

2

¿QUE DEBEMOS HACER CON LA INSPECCION OBRERA Y CAMPESINA?

Es indiscutible que la Inspección Obrera y Campesina representa para nosotros una enorme dificultad. Hasta ahora nada se ha logrado hacer con ese organismo, y en cuanto a su organización, e incluso a su utilidad, sigue siendo un problema.

Creo que no tienen razón los que ponen en duda que la IOC es necesaria. Pero al mismo tiempo, tampoco niego que el problema que nos plantean nuestra administración pública y su perfeccionamiento es muy difícil, y dista mucho de estar resuelto.

Nuestra administración pública, excepto el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores, es en máximo grado una supervivencia del pasado, que ha sufrido en mínimo grado trasformaciones sustanciales. Sólo ha sido ligeramente mejorada en la superficie. En los demás aspectos, para ponerla en marcha como corresponde, el Estado obrero y campesino, Estado construido sobre principios enteramente nuevos, necesitó siempre y necesita ahora que se concentren en ella los miembros del Partido en las niveles de más jerarquía.

Para confirmar lo que acabamos de decir conviene recordar cómo procedíamos en los momentos más críticos de la guerra civil, cómo concentrábamos las mejores fuerzas de nuestro Partido en el Ejército Rojo, cómo recurríamos a la movilización de la vanguardia obrera del Partido.

Y a mi parecer, como resultado de todos nuestros intentos de reorganizar la Inspección Obrera y Campesina, surge la conclusión de que aún nos falta realizar una tentativa: no hemos intentado confiar esta tarea a nuestros obreros y campesinos, poniéndolos al frente de nuestro Partido, como miembros del CC.

Concibo esta reorganización de la IOC de la siguiente manera: se elige para integrar el CC del Partido, además de sus otros miembros, a varias decenas (de 50 a 75) de obreros y campesinos plenamente probados en cuanto a su honestidad y abnegación. Al mismo tiempo, la IOC se reducirá por fin (¡por fin!) a algunos centenares de personas, por una parte, los especialistas más experimentados en los asuntos de la IOC en general, o sea, los que mejor conocen el control general de nuestra administración, altamente calificados, tanto por su conocimiento de este aparato como por su preparación teórica en cuanto a la organización del trabajo en las instituciones, y porque dominan los métodos de control e investigación y, por la otra, el personal de secretaría, auxiliar.

Se confiaría a los nuevos miembros del CC, con derechos absolutamente iguales a los demás miembros, la tarea de estudiar y mejorar nuestra administración pública,

mediante una labor prolongada y tenaz. A todos los demás empleados de la IOC se les encargaría la tarea de ayudarles: unos, Porque conocen mejor esta administración y el trabajo de la IOC; otros, como empleados de secretaría.

El Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina podría seguir funcionando como hasta ahora. Los nuevos miembros del CC podrían considerar que cumplen una tarea transitoria en aquél. El comisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina podría conservar su título, posición Y derechos, lo mismo que los miembros de su consejo directivo.

¿Qué ventajas obtendríamos de tal organización? En primer término, abandonaríamos de una vez por todas las reorganizaciones emprendidas sobre la base de un estudio insuficiente de nuestra administración. En segundo lugar, elevaríamos inmediatamente el prestigio de este comisariado, tanto al incorporarle miembros del CC, como al disminuir el número de empleados a unos pocos centenares. Porque de la situación actual, en que los miembros del Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina viven, por lo común, de las limosnas que les dan las instituciones inspeccionadas, pasaríamos de golpe a una situación en que la máxima independencia de los empleados de la IOC estaría garantizada por salarios muy elevados (esto podría lograrse si se redujera el número de empleados a unos pocos centenares de empleados superiores, excepcionalmente calificados y probados) o bien por personal auxiliar de secretaría que estarían bajo el control y la supervisión permanentes tanto de los mencionados miembros del CC como de los pocos especialistas que dejaríamos, luego de verificar a fondo el personal de ese comisariado.

Se les encomendaría a los nuevos miembros del CC la tarea de estudiar con la máxima atención y cuidado nuestra administración pública en todas sus ramificaciones, inclusive en los trusts del Estado.

Esto es algo que no se puede hacer rápidamente. Por eso no se les fijaría plazo para su tarea. Por otra parte, podrían contar con varios años de trabajo mediante el reemplazo de unos miembros del CC por otros en la misma tarea. O sea, que por acuerdo del Congreso del Partido garantizaríamos a los miembros del CC que estén en ese puesto la posibilidad de trabajar varios años y volver después a sus cargos anteriores.

Lenin

9 de enero de 1923.

Apuntado por M. V.

¿QUE DEBEMOS HACER CON LA INSPECCION OBRERA Y CAMPESINA?

(continuación)

Preveo que un plan como éste provocará infinidad de objeciones, la mayoría de las cuales serán suscitadas por el malintencionado clamor de los peores elementos viejos de nuestra administración pública, que siguen siendo verdaderamente viejos, es decir, como eran antes de la revolución. Insistirán en que de todo esto sólo resultará un caos total en el trabajo, que los miembros del CC, sin saber qué hacer,

deambularán por los comisariados y las instituciones, que en todas partes perturbarán el trabajo, exigirán aclaraciones, etc., etc.

465

Me parece que la índole de tales objeciones revela con demasiada claridad su origen, y que casi no vale la pena darles respuesta. Se sobrentiende que si el plan se basara en un conjunto de empleados de características corrientes, quizá se podría justificar, al menos una parte, de esas objeciones. Pero el hecho es que la idea de nuestro plan no es la de asignar a ese comisariado un conjunto de empleados de características corrientes, sino que le damos exclusivamente los mejores obreros, los que según lo verifique el Congreso del Partido merezcan ser elegidos para el CC. Creo que así garantizamos que el personal del Comisariado de la IOC no será inferior por su calidad al mejor de nuestros comisariados del pueblo, es decir, al de Relaciones Exteriores. ¿A qué se debe el que el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores tenga los mejores empleados? A lo siguiente: en primer lugar, a que no pudieron quedarse M> en una cantidad más o menos apreciable, los diplomáticos de la vieja escuela; en segundo lugar, a que elegimos camaradas, seleccionándolos exclusivamente de acuerdo con las nuevas pautas, de acuerdo con las nuevas tareas; tercero, a que allí, en el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores, no hay tanta abundancia de empleados elegidos al azar, que en la práctica son una reiteración de funcionarios con antiguas características, como ocurre en otros comisariados; y cuarto, a que el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores trabaja bajo la dirección inmediata de nuestro CC. En rigor, es el único de nuestros comisariados del pueblo, totalmente renovado, que trabaja realmente para el poder obrero y campesino y de acuerdo con su línea; no es de los que sólo aparentan trabajar así, mientras que, en realidad, trabajan por lo general contra ese poder o no lo hacen de acuerdo con su línea.

466

Ahora bien, ¿qué condiciones tenemos para que la IOC se convierta en un aparato similar, realmente renovado? Primera condición: la honestidad estará plenamente garantizada por la selección; segunda condición: las elevadas cualidades de los colaboradores en lo que atañe a su abnegación a la causa y a su capacidad; tercera condición: el estar próximos al organismo supremo del Partido y la igualdad de derechos con los que dirigen nuestro Partido y, por intermedio de éste, toda nuestra administración pública.

Podrán decir que no hay honestidad ni autoridad partidaria que reemplace lo que es fundamental en este caso: el conocimiento de causa, el conocimiento de nuestra administración pública y el conocimiento de la forma en que debe ser modificada.

A esto respondo que una de las condiciones esenciales de mi proposición es que no esperamos resultados rápidos del trabajo del nuevo comisariado del pueblo y admitimos por anticipado que esa labor se prolongará durante muchos años. Entonces el problema se reduce a organizar el trabajo del nuevo comisariado del pueblo.

Y aquí me considero con derecho a suponer que tanto los dirigentes de nuestro Partido como los de nuestra actual IOC han acumulado suficiente experiencia, suficientes conocimientos, suficiente habilidad y otras cualidades para organizar correctamente la capacitación de los nuevos miembros del CC que, por otra parte, será una capacitación en la práctica, es decir, combinando lo que se les enseña sobre todos los detalles de nuestra administración pública, con el conocimiento de lo que

ha hecho la moderna ciencia del Estado burgués para organizar mejor el trabajo de los empleados de todo tipo.

Lenin

13 de enero de 23.

Apuntado por L. F.

467

¿QUE DEBEMOS HACER CON LA INSPECCION OBRERA Y CAMPESINA?

(continuación 2)

Supongo, desde luego, que, como algo que de suyo se entiende, la IOC iniciará inmediatamente, sobre la base de la experiencia de cinco años, la organización del trabajo de una manera nueva: dividirá a los nuevos colaboradores en varios grupos, distribuirá sistemáticamente el trabajo entre estos grupos, a los que dividirá en dedicados periódicamente a trabajos de estudio práctico de la experiencia extranjera; ocupados en trabajos teóricos de estudio de los resultados de la ciencia moderna en materia de organización del trabajo en general y del trabajo administrativo en particular. Distribuirá sistemáticamente, de arriba abajo, a todos los colaboradores de la IOC, para el cumplimiento de las tareas que les han sido encomendadas, en diversas funciones y en diversas ramas de la administración, en diversas localidades, en diversas condiciones de trabajo respecto de las nacionalidades, etc.

En una palabra, supongo que los camaradas de la IOC han aprendido algo en estos cinco años, y que sabrán aplicar a la nueva organización del comisariado del pueblo los conocimientos adquiridos. Además, no hay que olvidar qué tenemos, me parece, tres instituciones de tipo científico, dedicadas a estudiar la organización del trabajo (el Instituto Central del Trabajo, el grupo que la IOC destinó para este fin y el grupo del Comisariado del Pueblo de Guerra). Hace poco se realizó un congreso de estos tres grupos ,[240] y se puede esperar que su trabajo será en adelante más acertado, armónico y útil que hasta ahora.

Y ¿qué nueva organización del trabajo preveo para el Secretariado de nuestro CC? Por cierto, un CC con varias decenas de miembros necesitará una nueva organización del trabajo. Pero debo señalar que en los hechos ya hemos pasado a organizar el Pleno de nuestro CC como conferencias superiores. Ahora se trata de organizar la capacitación de estos nuevos miembros del CC para toda la labor del organismo y de enseñarles cuanto se refiere a las instituciones estatales superiores. Si nos retrasamos en esta tarea, no habremos cumplido una de nuestras obligaciones fundamentales: la de aprovechar el hecho de que estamos en el poder para enseñar a los mejores elementos de las masas trabajadoras todas las particularidades del trabajo de gobierno. Medidas como un mejor ordenamiento de las sesiones de nuestro Buró Político, la norma de que se realicen dos veces por semana y se reduzca

[240] Por lo visto, trátase de la conferencia sobre problemas de normalización de la gestión, celebrada en septiembre de 1922 en Moscú.

su duración, la mejor preparación de todos los documentos para esas sesiones y la distribución de los mismos a todos los miembros del CC con mayor anticipación: estas medidas surgen ya hoy de la marcha del trabajo y son requeridas con insistencia, de modo que resulta difícil imaginar que suijan objeciones de algún tipo. Esto exigirá, por cierto, mayores gastos en secretarios, pero sería absurdo escatimar dinero en este caso.

Además, no ocultaré a los camaradas que, a mi juicio, al aumentar el número de miembros del CC se logra una importante ventaja: disminuye el elemento personal y fortuito en sus acuerdos, que se preparan mejor; se verifican más a fondo todas las afirmaciones hechas en sus sesiones y, por consiguiente, se logra una mayor estabilidad de nuestro CC, tanto en lo referente a la continuidad de su trabajo, como en su fortaleza para resistir las escisiones que podrían producirse si esta institución no estuviera suficientemente vinculada a las masas.

Lenin

13 de enero de 23.

Apuntado por L. F.

Dictado el 9 y el 13 de enero de 1923
Publicado por primera vez en 1959 en la Recopilación Leninista XXXVI
Se publica según el apunte del secretario (ejemplar mecanografiado)

471

DECLARACION SOBRE EL TRASPASO A G. V. CHICHERIN DE LOS PODERES DE PRESIDENTE DE LA DELEGACION SOVIETICA EN LA CONFERENCIA DE GENOVA

El signatario, Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia, Presidente de la delegación de Rusia en la Conferencia Europea, declara por la presente que la sobrecarga de asuntos del Estado y la salud no del todo satisfactoria hacen imposible su salida de Rusia y traspasa, sobre la base de la resolución de la sesión extraordinaria del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia del 27 de enero de 1922, todos los derechos de Presidente de la delegación de Rusia al ciudadano G. V. Chicherin, vicepresidente de la delegación de Rusia.

Moscú, Kremlin, 25 de marzo de 1922.

VI. Uliánov (Lenin)

Publicado por primera vez en 1961 en el libro "Las ideas de Lenin viven y triunfan", Moscú
Traducido del francés

472

CUESTIONARIO PERSONAL PARA LOS DELEGADOS AL XI CONGRESO DEL PC (BOLCHEVIQUE) DE RUSIA

1. Apellido, nombre y patronímico ... Uliánov, Vladímir Ilich*
2. Con qué derechos participa $\frac{\text{voz}}{\text{voto}}$
3. Carnet de delegado,Nº:
4. Delegado por qué organización . . . . . Moscú
5. Edad . . . . . 52 años
6. Nacionalidad . . . . . ruso
7. Escolaridad . . . . . superior
8. En qué grupo social se incluye (obrero, campesino o de empleados)
9. Cuántos años trabaja en la profesión. . . . 28 años como literato
10. Qué labor de partido cumple en el presente miembro del CC del PCR
11. Qué trabajo en los Soviets cumple en el presente. . . .
    Presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo y Defensa
12. Qué participación tiene en el presente:
    a) en las cooperativas
    b) en el movimiento sindical
    } ninguna
13. Cuándo ingresó en el PCR . . . . . desde su fundación (1895)
14. Ha militado en otros partidos, cuándo y qué partidos: . . . No

Firma *V. Uliánov (Lenin)*

Marzo, 27, 1922.

* Las respuestas impresas en cuerpo menor fueron escritas por M. I. Uliánova. - *Ed.*

Publicado por primera vez en 1930 en la Recopilación Leninista XIII
Se publica según el formulario llenado parcialmente por V. I. Lenin

---

473

DIARIO DE LOS SECRETARIOS DE GUARDIA DE V. I. LENIN [241]

21 de noviembre de 1922-6 de marzo de 1923

475

21 de noviembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Por la mañana estuvo Gorbunov con Vladímir Ilich. Desde las 11 $^{1}/_{2}$, Kámenev; a las 6 h. reunión [242]. No hubo encargos. Lidia Alexándrovna [Fótieva] tiene un papel[243] para votación*, del que Vladímir Ilich pidió que se le recordase de 5 a 6 para hablar con Stalin. Pero Lidia Alexándrovna lo recogió y dijo que las explicaciones que esperaba de Stalin las daría ella misma, así que no hace falta recordarle, sin embargo Lidia Alexándrovna recordará. Kámenev 10 $^{1}/_{4}$— 10 $^{3}/_{4}$.

Acotaciones en la columna "Cumplimiento":

* Votado. Entregado al Buró Político. Comunicado a Chicherin y Stalin. Volódicheva.

21 de noviembre, tarde

Haskell — 11 $^{1}/_{2}$
Stalin — 12 $^{1}/_{2}$.
} citados para el 22 de noviembre **
Haskell a través de Kámenev. Lers, intérprete. Stalin, cumplido. Estuvieron ambos.

Respecto de Haskell y Lers (intérprete) se han dado las pertinentes disposiciones a la guardia.

22 de noviembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

I. Por la mañana ningún encargo. Los citados han sido recibidos.

[Para] la tarde: Kivdilo y Brodovski a las 6 horas (obreros de la fábrica de porcelanas) ***, los recibirán de la siguiente manera: hacia las 6 hs. llegarán al despacho de Gorbunov, éste hablará con ellos y nos dirá, entonces Vladímir Ilich irá a verlos por un minuto.

*** Kivdilo y Brodovski han sido notificados a través de Zax [244], de todo lo referente a ellos puede informar Zax.

476

En cuanto al salvoconducto habrá que decir que los dejen pasar (por la puerta de Troitski).

II. Vladímir Ilich dio para enviar a todos los miembros del Buró Político y a Chicherin

---

[241] En el *Diario de los secretarios de guardia* de V. I. Lenin figuran los apuntes de los encargos de Lenin, las visitas y otros hechos desde el 21 de noviembre de 1922 hasta el 6 de marzo de 1923.

Hacían los apuntes en el *Diario de los secretarios de guardia* la secretaria del CCP y el CTD L. A. Fótieva; la ayudante de secretario del CCP y el CTD M. A. Volódicheva; las secretarias N. S. Allilúeva, M. I. Gliasser, S. A. Fláxerman y la bibliotecaria de Lenin S. M. Manuchariants.

Servía de *Diario* un libro de oficina para la correspondencia despachada; se hicieron en él cuatro columnas: fecha, quién está de guardia, encargos y cumplimiento. En la portada había una inscripción: "Se ruega apuntar en el *Diario* todos los encargos y todos los sucesos que han tenido lugar en las horas de guardia, con registro del cumplimiento de los encargos. 21/XI-22".

Se ofrecen notas especiales para el *Diario* cuando los sucesos, hechos y personas mencionadas en él no hallaron reflejo en la cronología de la vida y la actividad de V. I. Lenin, el índice onomástico y las notas para el texto de los trabajos de Lenin incluidos en el presente tomo.

[242] Trátase de la reunión del CCP que presidió V. I. Lenin.

[243] El 21 de noviembre, los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R votaron la propuesta de G. V. Chicherin, comisario del pueblo de Relaciones Exteriores, acerca de la inclusión de V. V. Vorovski, representante plenipotenciario de la RSFSR en Italia, en la delegación soviética a la Conferencia de Lausana.

[244] B. G. Zax: responsable adjunto de los asuntos del CCP.

una carta estrictamente secreta sobre la propuesta de Haskell, se han enviado a Nazaretián[245] 8 ejemplares para que los mande a fin de ser votados*. Preguntar a Burakova [246],—recibidos.

Acotación en la columna "Cumplimiento":

* Despachados a las 15/20 ms. Núm. 8565.

III. Dar a Vladímir Ilich los papeles de Gorbunov a nombre de la presidencia del 5 Congreso de toda Rusia del sindicato de empleados de los organismos de los Soviets[247] para que los firme (y devolverlos con la firma a Gorbunov).

23 de noviembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Por la mañana, desde las 11 en el despacho de Vladímir Ilich hubo reunión del Buró Político hasta las 2 $^1/_2$. Por el momento no ha habido encargos.

Si Vladímir Ilich pregunta acerca de la carta a Hoover, hay que decirle que Chicherin se ha encargado de hacerlo todo él mismo. Haskell se marcha hoy a las 7 hs. 20 ms. La carta se entregará a través de Lander (como lo ha pedido Vladímir Ilich). Para la tarde no se ha citado a nadie por el momento.

23 de noviembre, tarde (apunte de S. M. Manucharíants).

A las 5 hs. 40 ms. Vladímir Ilich estaba en su despacho. Pidió el paquete que le mandó Sklianski y preguntó cuándo estaría terminada el acta del Buró Político y cómo se hacía esto técnicamente. Pregunté a Sklianski, quien había prometido mandar el paquete el 24 de noviembre por la mañana.

A las 6 hs. 45 ms. un paquete para Sokólnikov.

A las 8 hs. 5 ms. Vladímir Ilich quería hablar con Stalin, quien resultó ocupado en la reunión del Secretariado del Comité Central. Vladímir Ilich dijo: "por la tarde o por la mañana, ahora no vale la pena molestar". A las 8 hs. 30 ms. se marchó.

477

Vladímir Ilich echó una mirada a todos los libros nuevos. Entregué a Vladímir Ilich un paquete enviado por Zinóviev[248] y unos papeles de Zax. Vladímir Ilich pidió la agenda de la reunión del Gran Consejo de Comisarios del Pueblo, dio una carta en ruso para que la tradujeran al inglés. A las 10 hs. 5 ms. Vladímir Ilich se marchó.

24 de noviembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Vladímir Ilich quería recibir a Meisner (de la Dirección Principal de la Industria Pesquera), es posible que reciba hoy, por el momento no se sabe.

Es posible que hoy por la tarde o mañana de día Vladímir Ilich reciba a Sklianski y Pantsendzhanski sobre el problema del programa de construcciones navales*.

Vladímir Ilich ha pedido que hoy por la tarde tenga al alcance del teléfono a Irsmann y Harden, representantes del partido australiano, de 5 a 9 de la tarde, esperarán en el hotel Lux, 294, comunicarse a través de la guardia.

Ha llamado Burakova, ha pedido que se dé para votar a Vladímir Ilich la propuesta de Chicherin sobre el telegrama de Vorovski referente a los estrechos ** [249].

---

[245] A. M. Nazaretián: secretario adjunto del CC del PC(b)R.

[246] M. N. Burakova: secretaria técnica del Buró Político del CC del PC(b)R.

[247] Véase el presente tomo, págs. 223-224.

[248] Se enviaron a V. I. Lenin el proyecto de resolución del IV Congreso de la Internacional Comunista *Esbozo de programa agrario de acciones* redactado por E. Varga, y la nota del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista en la que se pedía una opinión sobre el proyecto. V. I. Lenin despachó sus observaciones en la mañana del 25 de noviembre.

[249] Los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R votaron la propuesta de G. V. Chicherin acerca de que el Gobierno soviético

Acotaciones en la columna "Cumplimiento":
* Sklianski ha sido recibido.
** Despachada por la tarde al Buró Político.

24 de noviembre, tarde (apunte de S. M. Manuchariants).

Antes de la reunión estuvo Kámenev. De 6 a 7 */? Vladímir Ilich estuvo en la reunión del Consejo de Trabajo y Defensa. Del Buró Político le entregaron a Vladímir Ilich para votación el problema del cuerpo de la comisión encargada de examinar la solicitud del CC de Georgia .[250] Vladímir Ilich no votó.

Entregó el voto sobre los estrechos para su envío al Buró Político. De 7 $^1/_2$ a 8 $^1/_2$, Sklianski y, luego, Krzhizhanovski en el apartamento.

478

25 de noviembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Vladímir Ilich no está bien, en el despacho pasó sólo 5 minutos, dictó por teléfono tres cartas para las que quería pedir luego respuesta.

María Ilínichna [Uliánova] dijo que no lo molestaran, que, si preguntase por las respuestas, se las pidieran a los respectivos lugares. No recibió a nadie, por el momento ningún encargo. Están aquí dos paquetes de Stalin y Zinóviev [251], de ellos ni una palabra hasta que se reciba disposición y permiso.

25 de noviembre, tarde.

Llegó a las 6 horas. Habló unos minutos por teléfono. De 6 $^1/_2$ a 7 $^1/_2$ estuvo A. D. Tsiurupa. Después se marchó en seguida y pidió que todos los asuntos de Kámenev que estaban sobre su mesa en dos carpetas los enviase a Tsiurupa, y los artículos sobre la concesión a Urquhart, a Chicherin [252]. Cumplido. (Pero una parte de los materiales la tiene Nikolai Petróvich [Gorbunov] o está en el archivo.)

Chicherin pidió decir que quisiera recibir instrucciones personales en lo concerniente a la concesión a Urquhart. Chicherin se marcha mañana por la tarde. Hay que decirlo por la mañana del domingo. (Todavía no se lo ha dicho.)

De 8 $^1/_2$ a 8 $^3/_4$, conferencia telefónica. Gorbunov pidió que se le entregasen todos los materiales sobre los trusts, los problemas de financiación y la información de la secretaría de Kámenev, ya que Vladímir Ilich pidió que se las diera a conocer a Tsiurupa. Las opiniones sobre los trusts y la información de Kámenev ya las despaché a Tsiurupa. Este las ha recibido y ha pedido que las deje por cierto tiempo en su poder para conocerlas. Por lo visto, Nikolái Petróvich le ha dado otros materiales más.

Los paquetes no los he mostrado. Pero, por lo visto, todos son muy importantes. Hay que aconsejarse con Lidia Alexándrovna.

479

26 de noviembre, domingo, mañana (apunte de S. M. Manuchariants).

Vladímir Ilich llegó a las 12 hs., habló por teléfono, miró los libros y se llevó

---

enviase nota a los organizadores de la Conferencia de Lausana sobre la participación de la delegación soviética en las labores de la misma y de representantes soviéticos en las labores de la comisión de los estrechos.

[250] Se votó el acuerdo del Secretariado del CC del PC(b)R del 24 de noviembre sobre el nombramiento de la comisión integrada por F. E. Dzerzhinski (presidente), D. Z. Manuílski y V. S. Mickévitius-Kapsukas para el examen urgente de la solicitud de los miembros del CC del PC de Georgia que habían dimitido el 22 de octubre, así como para proponer las medidas indispensables a fin de establecer una paz duradera en el CC del PC de Georgia. V. I. Lenin se abstuvo de votar.

[251] Por lo visto, trátase de la carta del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista en la que se le pide que reciba algunas delegaciones al IV Congreso de la Internacional Comunista y la carta de I. V. Stalin sobre la lucha contra la compra ilegal de platino.

[252] Por lo visto trátase de los artículos publicados en *Pravda* el 2 de febrero de 1923 con motivo de la negativa del Gobierno soviético de concertar el tratado de concesión con el industrial inglés L. Urquhart.

algunos. A la 1 $^{1}/_{2}$ se marchó llevándose el informe de V. Miliutin [253] y otros papeles.

26 de noviembre, domingo, tarde (apunte de S. M. Manuchariants).

Vladímir Ilich llegó a las 6 hs. 50 ms., habló por teléfono; a las 7 hs. 30 ms. llegó Tsiurupa. A las 8 hs. 30 ms. se marcharon Tsiurupa y Vladímir Ilich.

27 de noviembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Vladímir Ilich estuvo alrededor de las 12 hs. en el despacho, no preguntó por nadie y se fue pronto. Pidió a través de Nadezhda Konstantínovna todos los materiales sobre el comercio exterior. Se mandó todo al apartamento. Por > momento no hay encargos, no se ha citado a nadie. Tampoco hay paquetes.

27 de noviembre, tarde (apunte de M. A. Volódicheva).

Gorbunov pidió que, si era posible, se diera a Vladímir Ilich para que firmara el papel de Zinóviev relacionado con Münzenberg (si se ha recibido) y se enviasen a él (a Gorbunov) los materiales sobre el comercio exterior, ya que Vladímir Ilich había pedido que se dieran a conocer a Tsiurupa. Pero hoy Vladímir Ilich no los dio. Los tiene en el apartamento. Ninguna disposición de Vladímir Ilich. Poco después de las seis dije a la guardia que dejaran a Krámer[254] pasar al apartamento.

Hay bastantes paquetes. Entre ellos hay correo de Berlín.

28 de noviembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Vladímir Ilich no estuvo en su despacho, habló dos veces con Lidia Alexándrovna por teléfono*. Pidió el artículo de Sorokin de *Ekonomícheskaya Zhizn* del 26 de noviembre[255] sobre las 159 directrices**, luego dio encargos a Lidia Alexándrovna. Por el momento ningún encargo para la tarde, paquetes, tampoco.

Acotaciones en la columna "Cumplimiento":

* Véase la ficha suplementaria[256].

** Recorté el artículo, lo pegué a un papel y lo despaché al apartamento.

480

28 de noviembre, tarde (apunte de S. M. Manuchariants).

A las 7 hs. 45 ms. Vladímir Ilich pidió que hallase a Avanésovy le preguntase si podía llamar a Vladímir Ilich. Llamó por segunda vez y dijo su teléfono. Transmití a Vladímir Ilich que Avanésov estaba en la reunión del consejo directivo de la Inspección Obrera y Campesina. "Entonces no hace falta, le llamaré a usted mañana por la mañana." Hubo un papel de Gorbunov para que lo firmara Vladímir Ilich para el Presídium del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia, con copia para Bogdánov y Fomín[257], sobre la revisión en el CEC de toda Rusia del problema del traspaso de las fábricas de impregnación de durmientes del Consejo Superior de Economía Nacional

[253] El informe de V. P. Miliutin, vicepresidente del Consejo Superior de Economía Nacional para los problemas de comercio, finanzas e industria, fue enviado a V. I. Lenin como material para el informe en el X Congreso de toda Rusia de los Soviets.

[254] V. V. Krámer: profesor neuropatólogo; tomó parte en el tratamiento de V. I. Lenin.

[255] M. Sorokin. *Nuestros mandos industriales (Ekonomicheskaya Zhizn* (Vida Económica) del 26 de noviembre de 1922). En el apunte figura erróneamente la fecha del 27 de noviembre.

[256] En una ficha suplementaria figura el apunte: "Solicitó, además, para los materiales sobre el problema del monopolio del comercio exterior el acta de la reunión presidida por Lezhava, etc.: la lista de los teléfonos. Todo ha sido llevado al apartamento. Le dio a Lidia Alexándrovna un encargo para Frumkin, Lezhava y Tsiurupa relacionado con los materiales sobre el monopolio en el comercio exterior. Habló por teléfono con Frumkin, Gorbunov y otros. Leyó el orden del día del CTD". El mismo día V. I. Lenin recibió el acta de la reunión de la Comisión para el comercio interior aneja al CTD, del 13 de octubre. -

[257] V. V. Fomín: vicecomisario del pueblo de Vías de Comunicación.

al Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación. Vladímir Ilich lo firmó (en su apartamento y lo entregó a la secretaría).

29 de noviembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Vladímir Ilich estuvo a las 12 hs. 20 ms. en el despacho, llamó a Stalin para que viniera a verle, éste estuvo allí hasta las 13 hs. 40 ms. Ningún encargo para la tarde. Paquetes por el momento, tampoco.

29 de noviembre, tarde (apunte de M. A. Volódicheva)

Comunicaron del Buró Político (8812) que el problema de las repúblicas federadas se plantearía en el Buró Político mañana (enviado no para notificar, sino para examinar)[258].

Llamó Vladímir Ilich de a 6. Preguntó si se había recibido de Stalin el papel sobre el programa de reparaciones navales. Habló varios minutos por teléfono con Kámenev. Dictó por teléfono sus consideraciones sobre el programa de reparaciones navales, que pidió se enviaran a Stalin y Kámenev (cumplido)[259].

Preguntó si se había enviado el telegrama a Haskell a Londres. El secretario de guardia del despacho de Chicherin contestó afirmativamente*. Mañana por la mañana enviará una certificación por escrito. Comunicado a Vladímir Ilich.

Acotación en la columna "Cumplimiento":

* La copia del telegrama se ha enviado a Haskell con la firma de Litvínov. Recibida el 30 de noviembre.

De 7 hs. 50 ms. a 8 hs. 55 ms. estuvo Avanésov. Hablaron en el despacho. Se marchó a las 9 hs. Durante la charla con Avanésov pregunto para cuándo se había fijado el Pleno del Comité Central. Mañana este problema se planteará en el Buró Político (juntamente con el orden del día) y en el último Pleno del CC se dispuso que la convocatoria del Pleno coincidiera con el Congreso de los Soviets. Esto se comunicó a Vladímir Ilich [260].

30 de noviembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Vladímir Ilich llego' a la 1 h. 10 ms. al despacho, llamó y pidió que se le diera el N° 763 de *Poslédnie nóvosti* del 13 de octubre, le interesaba allí el artículo de Peshejónov[261]. Lo hallé y lo llevé al apartamento. En el despacho Vladímir Ilich estuvo nada más que 5 minutos y, luego, se fue a casa. Ningún encargo. Paquetes, por el momento, tampoco. Lidia Alexándrovna pidió hacer constar, simplemente para saber, que los paquetes de Haskell y Chicherin a nombre de Vladímir Ilich habían sido entregados a Kámenev.

*30 de noviembre, tarde (*apunte de S. M. Manucharians).

Vladímir Ilich llegó al despacho a las 6 hs. 45 ms.,
preguntó qué había de nuevo y cuándo había terminado la reunión del Buró Político. Le comuniqué a Vladímir Ilich que había nuevos libros; me pidió que se los mostrase. Devolvió el periódico *Poslédnie nóvosti* del 13 de octubre.

[258] En su reunión del 30 de noviembre el Buró Político del CC del PC(b)R escuchó el informe de la comisión del Pleno del CC sobre la *Unión de repúblicas* y adoptó los enunciados básicos de la Constitución de la URSS.

[259] Véase el presente tomo, págs. 327-329.

[260] El 30 de noviembre el Buró Político del CC del PC(b)R aprobó el acuerdo del Buró de Organización del CC del 20 de noviembre acerca de la convocatoria del Pleno del CC el 15 de diciembre.

[261] Trátase del artículo *Charla con A. V. Peshejónov.*

A las 7 hs. 55 ms. vino a ver a Vladímir Ilich Adoratski y estuvo hasta las 8 hs. 40 ms. Vladímir Ilich habló por teléfono. Pidió el acta del Buró Político, se lo entregué. Vladímir Ilich pidió que guardara el acta del Buró Político. Pidió con especial empeño que conservara el libro de Engels *Testamento Político.* Entregó los libros nuevos a los que había echado una vista. Se marchó a las 9 hs.

482

1 de diciembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Vladímir Ilich llamó a las II hs. 20 ms. a Lidia Alexándrovna, la pidió que citara para las 12 hs. a Mólotov*.

Estuvieron Mólotov y Sirtsov juntos de 12 a 1 $^1/_2$. Por el momento no hay encargos para la tarde. Paquetes, tampoco.

Acotación en la columna "Cumplimiento":

* Mólotov fue citado para las 12 hs. y estuvo.

1 de diciembre, tarde (apunte de S. M. Manuchariants).

Vladímir Ilich llegó a las 5 hs. 30 ms., a las 5 hs. 45 ms. vino Tsiurupa.

A las 7 hs. llegaron Irsman, Garden y el intérprete Voitinski, se marcharon a las 8 hs. 40 ms. A las 8 hs. 45 ms. se marchó Vladímir Ilich.

2 de diciembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Vladímir Ilich llegó a las 12 hs. 30 ms., estuvo unos 10 minutos y llamó a Lidia Alexándrovna. Le pidió que para las 6 hs. recogiese los materiales sobre la Dirección Principal de la Industria Pesquera para la entrevista con Knipóvich, que pidió organizar hacia las 7 hs. de la tarde. Los materiales los tiene Gorbunov, hay que lograr que hacia las 6 hs. estén todos en nuestras manos. En cuanto a Knipóvich, hay que comunicar a todos los puestos para que lo dejen pasar, ya que no tiene salvoconducto.

Por la mañana el médico visitó a Vladímir Ilich y le dijo lo siguiente: cada dos meses tiene que marcharse una o, incluso, dos veces para descansar unos cuantos días. No le permitió todavía presidir el martes, para el jueves permitirá, pero no por mucho tiempo y que después del jueves se marche sin falta por unos cuantos días.

Llamó Gorbunov y pidió transmitir a Vladímir Ilich en cuanto haya oportunidad de que el 1 de diciembre Ríkov había salido en el rápido de Tiflís, hay que transmitirlo, ya que Vladímir Ilich se interesa mucho por eso.

Vladímir Ilich pidió que se citara para las 8 hs. a Kámenev (llamó por teléfono a las 14 hs. 5 ms.).

Hay que recordar a Lidia Alexándrovna para que pregunte a Vladímir Ilich de qué artículo precisamente de Kin[262] había hablado con Tsiurupa, ya que éste no puede hallarlo de ninguna manera.

483

2 de diciembre, tarde.

En el despacho desde las 6 $^1/_2$ hs.; de 7 a 8, Knipóvich; de 8 a 9 $^1/_2$, Kámenev.

Entregó una carta inglesa y pidió saber cuándo se marcha Irsman. Se preguntó a Káiser, administrador de Lux, quien comunicó que hoy Irsman, probablemente, no marcharía y que mañana diría el día exacto de la partida*. Entonces hay que decírselo a Vladímir Ilich y entregarle esta carta.

[262] Véase la nota 239.

Firmó la carta a Münzenberg** [263], pero con la reserva de que no estaba de acuerdo con que el comienzo de la carta estaba escrito en alemán correcto. Pidió que se dejara una copia en su poder (N° 8579) en la secretaría.

Tiene para firmar la carta a Sviderski, nosotros tenemos una copia. Si entrega la carta firmada, hay que enviarla a su destinatario [264].

Gorbunov entregó recortes de periódicos***: una carpeta con material reciente; otra, con material más viejo. Son materiales que pidió recoger Vladímir Ilich para su discurso en el Congreso de los Soviets. Pienso preguntar a Lidia Alexándrovna si se le puede entregar el domingo.

Acotación en la columna "Cumplimiento":

* Información de Káiser: Irsman no sabe con precisión cuándo se marchará, pero pasará aquí mucho tiempo, posiblemente incluso varios meses.

** La carta la entregó M. Volódicheva, a través de Gorbunov, a Münzenberg.

484 *** Puestas en la mesa de Vladímir Ilich.

Vladímir Ilich pidió que se preguntara a Bélenki [265] cuándo regresarían (con exactitud) Ríkov y Dzerzhinski *. Le interesa mucho. No pregunté a Bélenki.

Se ha comunicado a Vladímir Ilich que Frumkin está preparando los materiales y que los mandará el lunes por la mañana o el domingo por la tarde.

Vladímir Ilich pidió varias veces a Gorbunov la nota de Mijailovski sobre el problema financiero. Debe tenerla Nadia [AllilúevaJ. Cuando dejen de ser necesarias pide que se le devuelvan las dos notas de Mijailovski y la de Krasnoschókov[266] . Se marcho' a las 9 $^{1}/_{2}$ hs.

Acotaciones en la columna "Cumplimiento":

* Bélenki comunicó que Dzerzhinski saldría de Tiflfs aproximadamente el 8 de diciembre, que se detendría en el camino para fines de inspección y que estaría en Moscú aproximadamente el día 13. Ríkov salió de Tiílís el 2 de diciembre, estará aquí el 4 por la mañana. (En cuanto a Ríkov, comprobaría una vez más y llamaría.) Bélenki volvió a llamar y dijo que Ríkov estaría hoy a las 6 hs. de la tarde, quería comprobar una vez más y llamar. Pidió informaciones a los ferrocarriles.

3 de diciembre, mañana (apunte de S. A. Fláxerman).

Vladímir Ilich llegó al despacho a las 2 hs. Pidió que llamara la taquígrafa. Volódicheva no estaba en casa, y Vladímir Ilich pidió que no se la buscaran, ya que tenía que escribir poco y lo escribiría él mismo. Se comunicó a Vladímir Ilich: la información de Bélenki sobre el regreso de Ríkov y Dzerzhinski, así como la nota de Káiser sobre el día de partida de Irsman. Vladímir Ilich pidió saber a través de Voitinski de la Internacional Comunista, que sabe inglés, cuándo necesitaba Irsman la nota.

Vladímir Ilich estuvo en el despacho 20 minutos y se marchó.

485

3 de diciembre, domingo, tarde (apunte de S. A. Fláxcerman).

Vladímir Ilich llegó al despacho a las 6 hs. de la tarde.

Bélenki comunicó que, según información del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación, Ríkov salió el 3 de diciembre de Bakú, en Rostov lo esperaban el 5 de diciembre. Se envió un telegrama a Dzerzhinski para comprobar. No lo comuniqué a Vladímir Ilich.

A las 6 hs. 45 ms. Vladímir Ilich pidió que se comunicara a Avanésov que había recibido su carta, la había leído y quería hablar con él antes que nada por teléfono. Transmitirlo mañana por la mañana.

A las 7 hs. de la tarde Vladímir Ilich se marchó del despacho.

---

[263] Véase el presente tomo, págs. 331-332.

[264] La carta a A. I. Sviderski, miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina, fue suscrita por V. I. Lenin el 5 de diciembre.

[265] A. Y. Bélenki: funcionario de la Dirección Política del Estado.

[266] Trátase de la nota de A. G. Mijailovski acerca de la situación financiera y económica del país y las tesis de A. M. Krasnoschókov, vicecomisario del pueblo de Hacienda, acerca del financiamiento de la industria.

4 *de diciembre, mañana* (apunte de N. S. Allílúeva).

Vladímir Ilich llegó al despacho a las 11 hs. 5 ms. Pidió conseguir informaciones exactas acerca de la llegada de Ríkov *. A las 10 hs. 40 ms. Vladímir Ilich llamó y pidió que citara a Avanésov para las 11 hs. de la mañana. Avanésov llegó a las 11 hs. 15 ms. y se marchó a las 12 hs. 10 ms., hablaron sobre el problema del comercio exterior. A las 12 hs. 30 ms. Vladímir Ilich se fue al despacho de Gorbunov, luego volvió y comenzó a dictar a Volódicheva por teléfono, a las 2 hs. se marchó a casa. A las 6 hs. de la tarde vendrá a ver a Vladímir Ilich Kolegáev (teléfono 174-14, o a través de la centralilla de Trotski).

Cuando llegue Ríkov (si Vladímir Ilich está en la casa de campo, se va el jueves), hay que comunicarlo con Vladímir Ilich por teléfono**. A las 5 hs. 50 ms. vendrá por 10 ms. Zhúkov para ver a Vladímir Ilich. De 7 a 8 hs., Frumkin; de 8 hs. 15 ms. a 9 hs., Tsiurupa (convencionalmente, si esa hora no le conviene a Vladímir Ilich vendrá mañana a las 11 ó 12'/ de la mañana).

Acotaciones en la columna "Cumplimiento":

* Llamé por teléfono a Bélenki, volví a pedirle que se enterara de todo con exactitud. Prometió contestar hoy por la tarde.

** Estar al tanto.

486

4 de diciembre, tarde (apunte de S. M. Manuchariants).

A las 5 hs. 30 ms. Vladímir Ilich dictó a Volódicheva una carta a Litvínov y un saludo al III Congreso de la Internacional Comunista de la Juventud [267]. Llamó por teléfono y preguntó qué tenía yo apuntado para hoy, le comuniqué las horas y quién vendría a verlo. A las 5 hs. 50 ms. pasó Kolegáev para hablar sobre el cierre de los teatros, estuvo hasta las 6 hs. 10 ms. Acto seguido pasaron Zhúkov con Goltsman y Lavréntiev, estuvieron hasta las 6 hs. 50 ms. hablando sobre la industria electrotécnica. Después entró Frumkin, de 6 hs. 50 ms. a 7 hs. 25 ms., hablaron sobre el problema del comercio exterior. A las 7 hs. 30 ms. Vladímir Ilich salió del despacho. A las 8 hs. Vladímir Ilich volvió al despacho. Preguntó por la respuesta de Litvínov. Pidió el telegrama de Haskell. Entregó el libro del español César Reyes, pidió que se tradujeran la dedicatoria y el índice del libro [268]. La comisión integrada por Zinóviev, Trotski y Bujarin se reunió el 4 de diciembre (hoy) por la tarde, a la que fue enviado un ejemplar de las notas de Vladímir Ilich (a nombre de Bujarin) sobre el problema de las tareas de nuestra delegación en La Haya [269].

A las 9 hs. Vladímir Ilich se marchó del despacho.

5 de diciembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Litvínov comunicó que había acusación de Haskell de recibo del telegrama a través de nuestra misión. Infórmese a Vladímir Ilich.

Vladímir Ilich llegó al despacho a las 10 hs. 45 ms., preguntó si se había reunido la comisión de Bujarin, Zinóviev y Trotski. Contesté que se había reunido por la noche; se marchó a la 1 h. 40 ms.

A las 6 hs. vendrán a ver a Vladímir Ilich obreros checoslovacos (véase lista). Hay que comunicar a todos los puestos de la guardia para que los dejen pasar, para entrar en el Kremlin tienen salvoconductos (por 15 ms.). Se ha notificado.

A las 7 vendrá a ver a Vladímir Ilich por $^1/_2$ hora Popov (lo sabe). Debe haber un

---

[267] Véase el presente tomo, pág. *333.*

[268] C. Reyes. *Nuevas y viejas rutas,* Buenos Aires, 1922. El libro lo envió la secretaría del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista a V. I. Lenin. El 7 de diciembre el libro fue devuelto a la secretaría para que lo tradujeran.

[269] Véase el presente tomo, págs. 334-336.

comunicado escrito de Litvínov acerca de la entrega del telegrama a Haskell.

487

5 de diciembre, tarde (apunte de M. A. Volódicheva).

De 6 a 6 $^{1}/_{2}$, los checoslovacos; Joseph Heis, Chramosta, Franek, Richter, Chaber con Antselóvich [270].

De 7 a 8, Popov (acerca del censo). Intervalo por unos cuantos minutos (se fue a casa). A las 8 hs. 20 ms. en el despacho, con A. D. Tsiurupa. Se marchó a las 9 hs. 25 ms.

6 de diciembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Vladímir Ilich llegó al despacho poco después de las once. Pidió a Lidia Alexándrovna que escribiera por encargo suyo algunas cartas (a Yákovleva, Kámenev y Tsiurupa). Pidió que se le comunicaran por teléfono con Stalin, se puso de acuerdo con él para una entrevista. A las 12 hs. 40 ms. vino a verlo Stalin, estuvo hasta las 2 hs. 20 ms. Pidió citar a Eiduk para las a las 6 hs., Dovgalevski; a las 7 hs., Bogdánov. Después de Stalin quería hablar con Mescheriakov * *.

A las 2 hs. 25 ms. Vladímir Ilich se fue a casa. Llamó • Kámenev, dijo que enviaría un paquete para el camarada Lenin, hay que entregárselo directamente**.

Acotación en la columna "Cumplimiento":

* No habló, ya que había estado mucho tiempo ocupado.

** Se recibió a las 4 hs. 45 ms. Puesto en el despacho sobre la mesa. Volódicheva.

*6 de diciembre, tarde (*apunte de M. A. Volódicheva).

La carta de Kámenev la leyó Vladímir Ilich a las 6 hs. De 6 hs. 5 ms. a 6 hs. 30 ms., Bogdánov; de 6 hs.

55 ms. a 7 hs. 20 ms., Eiduk; de 7 hs. 25 ms. a—, Dovgalevski. Unos 15 ó 20 minutos dictó sus recuerdos sobre

N. E. Fedoséev [271]. Se marchó poco después de las 9. A petición suya los recuerdos fueron enviados a Ana Ilínichna [Elizárova] (véase la copia de la nota adjunta).

7 de diciembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Vladímir Ilich llegó al despacho a las 10 hs. 55 ms.; a las 11 hs. comenzó la reunión del Buró Político bajo la presidencia de Kámenev. Vladímir Ilich asiste a ella. Se marchó de la reunión a las 2 hs. 20 ms. a casa.

488

7 *de diciembre, tarde* (apunte de S. M. Manuchariants)

Vladímir Ilich llegó al despacho a las 5 hs. 30 ms., habló por teléfono con Stalin y otros, dio toda una serie de encargos para el Buró Político y Yákovleva. Se marchó a las 6 hs. 15 ms. a Gorki y se llevó los papeles corrientes.

8 de diciembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

A las 12 hs. 10 ms. Vladímir Ilich llamó por teléfono a Lidia Alexándrovna, habló con ella sobre los acuerdos de ayer del Buró Político.

A las 12 hs. 15 ms. se envió con Bélenki para Vladímir Ilich: 1) el acta del Buró Político N° 39 [272]y 2) la lista de los funcionarios responsables a nivel de toda Rusia y comarcales (de Sirtsov). Vladímir Ilich quería llamar más tarde y dictar algo.

---

[270] N. M. Antselóvich: funcionario responsable del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia.

[271] Véase el presente tomo, págs. 340-341.

[272] El acta de la reunión del Buró Político del 7 de diciembre fue enviado a V. I. Lenin después de su charla con L. A. Fótieva, quien le informó acerca de los acuerdos adoptados por el Buró Político después de su marcha.

8 de diciembre, tarde (apunte de S. M. Manuchariants).

Vladímir Ilich llamó por teléfono a las 5 hs. 35 ms., dictó a Volódicheva, a las 5 hs. 50 ms. habló con Vladímir Ilich Lidia Alexándrovna, votó tres problemas en el Buró Político: un telegrama de Vorovski, Mdivani y Chicherin del 7 de diciembre de 1922, sobre los integrantes de la comisión encargada de redactar las resoluciones para el X Congreso de los Soviets y el saludo al Congreso de toda Ucrania [273]. Dictó el reglamento del Buró Político [274]. Dio su conformidad con la posposición del Pleno. Terminó de hablar a las 6 hs. 20 ms. Se le mandó el remedio recibido de Berlín.

9 *de diciembre, mañana* (apunte de N. S. Allilúeva).

Ningún encargo de la tarde. Llamó María Ilínichna, dijo que Vladímir Ilich quería dictar algo desde las 5 $^{3}/_{4}$ hs., y a las 6 hs. conferencia con Ríkov, que ha llegado y está en casa. Ningún encargo. Hay paquetes.

9 *de diciembre, tarde* (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich llamó a las 6 hs. 5 ms., dio un encargo. Se han despachado las cartas de Vladímir Ilich sobre el trabajo de los vicepresidentes[275]: a Ríkov, Stalin, Tsiurupa y Kámenev.

Bélenki traerá de Kámenev un paquete para Vladímir Ilich.

La carta de Vladímir Ilich en francés la devolverá Souvarine hoy por la tarde [276].

Se manda a Vladímir Ilich: 1) su carta sobre el trabajo de los vicepresidentes (el original, la copia y la copia de la vieja disposición [277]), una carta de Zetkin y el remedio.

10 de diciembre, mañana.

No hubo nada de Vladímir Ilich.

10 de diciembre, tarde.

Llamó poco después de las 6, pidió comunicarlo con Stalin. Votó el telegrama de Kírov, Vasíliev y Poluyán sobre los eseristas [278].

Con la primera oportunidad hay que mandar a Vladímir ilich su carta a Lazzari en francés corregida por Souvarine, la han entregado a la casita; a las 8 $^{3}/_{4}$ Vladímir Ilich pidió que se enviara a Frumkin la carta en que pide la opinión que tiene Frumkin de las tesis de Avanésov. Se la han enviado. Preguntar mañana temprano a Frumkin cuándo mandará su opinión [279].

Preguntar por la mañana también a Gorbunov (véase las copias Nº 8605 y 86O6) [280].

La carta a Lazzari no hay que mandarla especialmente. Solo cuando se presente

---

[273] Véase el presente tomo, pág. *347.*

[274] Véase el presente tomo, pág. *343.*

[275] Véase el presente tomo, págs. *344-346.*

[276] Trátase de la carta de V. I. Lenin a C. Lazzari. B. Souvarine, delegado al IV Congreso de la Internacional Comunista, fue utilizado en este caso en calidad de intérprete.

[277] Véase el presente tomo, págs. 161 —170.

[278] Se votaba el acuerdo del Buró Político (según el telegrama del 7 de diciembre) sobre el fallo de la vista de causa de los eseristas en Bakú. V. I. Lenin votó "en favor". El 14 de diciembre el Buró Político dispuso: no oponerse.

[279] La opinión de M. I. Frumkin acerca de las tesis de la comisión del CCP sobre la inspección de las representaciones comerciales de la RSFSR en el extranjero fue enviada el 11 de diciembre, y el 13 de diciembre se comunicó a V. I. Lenin.

[280] Bajo el núm. 8605 en el libro de la oficina figura la carta de V. I. Lenin a M. I. Frumkin; bajo el núm. 8606, el encargo a N. P. Gorbunov de preparar para Lenin hacia el martes (12 de diciembre) las pruebas de imprenta de la recopilación *Nuevos caminos. Balance de la nueva política económica en ¡921-1922. Trabajos bajo la redacción de la comisión del CTD,* Moscú, ed. CTD, 1923 (fascículo II. Finanzas; fascículo III. Industria).

una oportunidad. Lo ha dicho Vladímir Ilich.

11 de diciembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

No hubo encargos. Vladímir Ilich no ha llamado. Controlar la temperatura en el despacho, que por la tarde no sea menos de 14 grados por encima de cero.

11 de diciembre, tarde (apunte de S. M. Manucharians).

Ningún encargo. Vladímir Ilich no ha llamado.

12 de diciembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Vladímir Ilich llegó a Moscú a las 11 hs., al despacho a las 11 hs. 15 ms., estuvo un rato y se marchó antes de las 12 a casa. A las 12 vendrán a verlo Ríkov, Kámenev y Tsiurupa *.

Vladímir Ilich se marchó del despacho a las 2 hs. Hasta las 2 hs. estuvieron con él Ríkov, Kámenev y Tsiurupa.

Para la tarde, por el momento, nada.

12 de diciembre, tarde (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich está en el despacho desde las 5 hs. 30 ms. Habló por teléfono unos minutos. Entregó una carta para despachar al italiano Lazzari y pidió que viéramos quién la llevaría (que fuese un camarada seguro). Dzerzhinski, de 6 a 6 hs. 45 ms.

Stomoniakov —(el problema del monopolio del comercio exterior)—, 7 hs. 45 ms.

Se marchó a las 8 $^{1}/_{4}$.

La carta de Vladímir Ilich a Lazzari fue enviada a Souvarine (Lux, 23). Este se pondrá de acuerdo con camaradas seguros y nos informará de ello mañana a primeras horas o, mejor, llamará a Vladímir Ilich**.

Acotación en la columna "Cumplimiento":

* Estuvieron.

** Especial cuidado a petición de Vladímir Ilich. El recibo personal de Souvarine ya lo tenemos.

13 de diciembre, mañana (apunte de L. A. Fótieva).

Alas 11 hs. estuvieron los médicos. Prescribieron descanso completo, marcharse.

Alrededor de las 12 llamó a Fótieva a la casa para liquidación de los asuntos. Dictó cartas: al Comité Central acerca de Rozhkov, a Frumkin, a Stomoniakov y a Trotski acerca del comercio exterior y a los vicepresidentes acerca del reparto del trabajo [281]. A las 12 hs. 30 ms. llegó Stalin, se marchó a las 2 hs. 35 ms.

*13 de diciembre, tarde (*apunte de L. A. Fótieva).

A las 5 hs. 55 ms. llamó a Fótieva. Se han comunicado las respuestas de Frumkin y Trotski. Citó a Krzhizhanovski para las 12 hs. del 14 de diciembre. Dictó de 7 hs. 30 ms. a 8 hs. 25 ms. una carta al Pleno del Comité Central sobre el problema del comercio exterior [282]. Quería ver a Frumkin, pero anuló la cita. Buen estado de ánimo, bromeaba. No le preocupaba más que la liquidación de los asuntos.

491

14 de diciembre, mañana (apunte de L. A. Fótieva).

Llamó a las 11 hs., habló con Fótieva sobre la carta de ayer acerca del comercio exterior, pidió que no la diera a nadie, ya que hay adiciones. Preguntó si vendría

[281] Véase el presente tomo, págs. 348-349.

[282] Véase el presente tomo, págs. 350-354.

Krzhizhanovski. Volvió a llamar a las 11 hs. 10 ms.

A la 1 h. 10 ms. pidió comunicación con Yaroslavski. Al no poder localizar a Yaroslavski, postergó la conferencia o cita con él para la tarde. A las 2 hs. 25 ms. llamó a Fótieva, entregó una nota para Avanésov para mandarla con la carta sobre el comercio exterior. Dispuso que, al recibir la carta, volviera a mandarla a Frumkin, al que recibiría, probablemente, por la tarde. Le causó satisfacción la noticia del acuerdo del Buró Político acerca de Rozhkov, se rio y dijo que era una noticia muy buena [283]. Por las apariencias está de buen humor, bromea y se ríe.

14 de diciembre, tarde (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich llamó a las cinco y cuarenta y cinco. Preguntó por el acta del Buró Político. Dijo que se disponía a dictar. Pidió comunicación con Yaroslavski. (Yaroslavski estuvo con él.) Después de las 6 vino el médico. Estuvo Frumkin, pero no vio a Vladímir Ilich. Después de las ocho Vladímir Ilich preguntó por él. Pidió a Lidia Alexándrovna que le recordara mañana a las 12 hs., cuando Frumkin viniese a ver a Tsiurupa. Pidió que preguntara si todos los materiales sobre el monopolio del comercio exterior habían sido mandados a Trotski y entregó los que tenía. Hay que mostrarlos a Lidia Alexándrovna. La carta de Vladímir Ilich sobre la carta de Bujarin ha sido enviada a Stalin y Trotski a petición de Vladímir Ilich *. La adición, como ha dicho, la escribirá aparte.

Acotación en la columna "Cumplimiento":

* ¿Hay que mandarla a Frumkin?

Dijo a Lidia Alexándrovna que estaría dictando hasta las 8: 1) una carta a Zinóviev acerca de Rozhkov en Pskov; 2) a Kámenev sobre la Unión de Repúblicas Socialistas; 3) la adición a la carta sobre el comercio exterior.

Volvió a repetir cerca de las 9 que se reservaba el derecho de llamar hasta las 10 hs. Cerca de las 10 llamó María Ilínichna y dijo que Vladímir Ilich no dictaría hoy.

15 de diciembre, mañana (apunte de L. A. Fótieva).

Llamó a las 11 hs. 50 ms. Pidió las copias de las cartas de ayer. Llamó a Fótieva a su casa y le entregó una carta que había escrito para Trotski, encargó a Fótieva que la pasara personalmente a máquina y la mandara, dejando una copia en un sobre cerrado en el archivo secreto [284]. Le resulta muy difícil escribir, dijo que destruyera el original, pero se ha conservado en el archivo secreto junto a la copia.

Dio disposiciones acerca de los libros: separar los libros técnicos, de medicina, etc. y devolverlos; los agrícolas, entregarlos a María Ilínichna; los relativos a la propaganda de producción, organización del trabajo y los pedagógicos, a Nadezhda Konstantínovna; los de literatura, se quedarán hasta ser reclamados; los impresos publicísticos, los políticos, las memorias, los recuerdos, etc., serán para él.

Además, dispuso que se le dieran todas las actas del Comité de Finanzas con una nota del secretario, no muy larga y no demasiado corta, para formarse una idea clara de la labor del Comité de Finanzas. Estado de ánimo nada bueno, dijo que se sentía peor, que no había dormido la noche.

[283] El 4 de diciembre el Buró Político revocó el acuerdo del 7 de diciembre y dispuso desterrar a Rozhkov a Pskov y advertirlo de que en caso de intervención antisoviética suya sería expulsado de la Rusia Soviética.

[284] V. I. Lenin expresaba en la carta la esperanza de que en el Pleno sería aprobado el acuerdo de confirmación de la inquebrantabilidad del monopolio en el comercio exterior, ya que una parte de quienes habían votado en el Pleno de octubre contra el monopolio había pasado a sostener posiciones justas.

15 de diciembre, tarde (apunte de L. A. Fótieva).

Llamó a las 8 hs. 30 ms. Dictó (primero por teléfono, luego llamó a la taquígrafa) cartas a Stalin y Trotski. A Stalin acerca de la posible intervención en el Congreso de los Soviets [285], y a Trotski, sobre la protesta categórica contra la exclusión del problema del comercio exterior de la agenda del Pleno, caso de que semejante exclusión se proyectara. Terminó cerca de las 9.

16 de diciembre, mañana (apunte de L. A. Fótieva).

A las 11-11 hs. 45 ms. estuvieron los médicos (Krámer y Kozhévnikov [286]). Nadezhda Konstantínovna mandó una carta a los vicepresidentes, escrita por ella al dictado, por lo visto ayer por la tarde u hoy por la mañana, antes de llegar los médicos. Pakaln[287] dice que Vladímir Ilich no tiene ganas de ir a Gorki y lo explica que el viaje en aerotrineo es pesado y que en coche no se puede ir. Pakaln cuenta que a diario le traen a las 9 $^{1}/_{2}$ el perro (Aída) con el que juega y al que quiere mucho. Ha llegado un telegrama de Förster [288] confirmando que antes de intervenir en el Congreso deben haber, como mínimo, 7 días de descanso absoluto. Vladímir Ilich no ha llamado ni ha hecho encargos.

493

*16 de diciembre, tarde (*apunte de L. A. Fótieva).

Llamó Nadezhda Konstantínovna y pidió en nombre de Vladímir Ilich que comunicara a Stalin que no intervendría en el Congreso. A la pregunta de cómo se sentía Vladímir Ilich contestó que más o menos, que por las apariencias parecía pasable y, por lo demás, no podía decir nada. Pidió también que por encargo suyo se llamara en forma «inspirativa a Yaroslavski para que apuntara los discursos de Bujarin y Piatakov y, en lo posible, a los demás en el Pleno sobre el problema del comercio exterior.

18 de diciembre, mañana (apunte de N. S. Allilúeva).

Sesiona el Pleno del Comité Central. Vladímir Ilich no asiste, está enfermo, ningún encargo, ninguna disposición.

18 de diciembre, larde.

Sesiona el Pleno. Vladímir Ilich no asiste, en la reunión de la tarde se clausuró el Pleno.

23 de diciembre (apunte de M. A. Volódicheva).

Poco después de las 8 Vladímir Ilich llamó a que fuera a su casa. Dictó durante 4 minutos. Se sentía mal. Estuvieron los médicos. Antes de comenzar a dictar dijo: “¡Quiero dictarle una carta al Congreso. Apunte!”. La dictó rápido, pero se veía que estaba enfermo. AI terminar preguntó qué fecha teníamos. ¿Por qué estaba tan pálida? ¿Por qué no estaba en el Congreso?[289] Sintió quitarme el tiempo que podría estar allí. No me dio más disposiciones.

494

24 de diciembre (apunte de M. A. Volódicheva).

---

[285] Véase el presente tomo, pág. 355.
[286] A. M. Kozhévnikov: médico neuropatólogo que participó en el tratamiento de V. I. Lenin.
[287] P. P. Pakaln: jefe de la guardia de V. I. Lenin en Gorki.
[288] O. R. Förster : profesor neuropatólogo alemán, daba consultas a los médicos que trataban a V. I. Lenin.
[289] En este período transcurrían las labores del X Congreso de toda Rusia de los Soviets (del 23 al 27 de diciembre de 1922).

Al día siguiente (el 24 de diciembre) entre las 6 y las 8 Vladímir Ilich volvió a llamar. Advirtió que lo dictado ayer (el 23 de diciembre) y hoy (el 24 de diciembre) era absolutamente secreto. Lo subrayó más de una vez. Exigió que todo lo que dictaba se guardara en un lugar especial bajo responsabilidad especial y se considerara categóricamente secreto. Y entonces dio una disposición más [290].

Recogimos *Apuntes sobre la revolución,* de Sujánov, tomos III y IV, para Vladímir Ilich.

29 de diciembre [291].

Vladímir Ilich pidió a través de Nadezhda Konstantínovna que se escribiera la lista de libros nuevos. Los médicos permitieron leer. Vladímir Ilich lee *Apuntes sobre la revolución* de Sujánov (tomos III y IV). La literatura no le interesa a Vladímir Ilich. Pidió que hiciéramos las listas por secciones.

5 de enero de 1923.

Vladímir Ilich pidió lista de libros nuevos desde el 3 de enero y el libro de Titlínov *La nueva Iglesia.*

17 de enero (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich llamó que fuera a su casa por media hora entre las 6 y 7. Leyó e hizo enmiendas en sus notas acerca del libro de Sujánov sobre la revolución. Durante unos 10 ó 15 minutos dictó la continuación de las notas" [292].

Quedó satisfecho con el nuevo soporte que le ayuda a leer libros y sus manuscritos.

Cuando dictaba la frase: "Nuestros Sujánov..." en la palabra "... no se imaginan siquiera..." se detuvo y, mientras pensaba en la continuación, profería en broma las palabras: "¡Vaya memoria! ¡Me olvidé por completo de lo que quería decir! ¡Diablos! ¡Asombrosa falta de memoria!" Pidió que copiara inmediatamente los apuntes y se los diera a él.

Al observarlo durante el dictado unos cuantos días seguidos, noté que le desagradaba cuando lo interrumpían a media frase, ya que entonces perdía el hilo del pensamiento.

495

18 de enero (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich no llamó.

19 de enero (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich llamó hoy cerca de las 7 y poco después de las 8. Dictó su segunda variante acerca de la Inspección Obrera y Campesina (Cómo *tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina)*[293] durante unos 30 minutos. Dijo que tenía ganas de escribirlo lo más pronto posible.

20 de enero.

Vladímir Ilich llamó hoy entre las 12 y la una. Leyó su artículo *Cómo tenemos que*

[290] Véase la nota 215.
[291] Véase la nota 225.
[292] Véase el presente tomo, págs. 394-398.
[293] Véase el presente tomo, págs. 399-404. La primera variante, el presente tomo. págs. 460-468.

reorganizar la Inspección Obrera y Campesina. Introdujo adiciones y enmiendas.

Dijo que Nadezhda Konstantínovna le daría información acerca de una parte de su artículo, y encargó a Lidia Alexándrovna que se informara con precisión de lo mismo: ¿qué y cuántas instituciones de organización científica del trabajo tenemos, cuántos congresos ha habido sobre el particular y qué grupos han participado en ellos. ¿No hay materiales en Petrogrado? (Jlopliankin[294] mandó el mismo material que tiene Nadezhda Konstantínovna, poco más detallado.)

Pidió una lista completa de libros [295]. Estuve unos 30 minutos.

21 de enero (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich no ha llamado.

22 de enero (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich llamó por-25 minutos (de 12 a 12 hs. 25 ms.). Hizo enmiendas en la 2 variante del artículo sobre la Inspección Obrera y Campesina; optó definitivamente por dicha variante. Ya que lo apremiaba el tiempo, tenía mucha prisa. Pidió poner en orden el artículo, pasarlo a máquina y entregárselo por la tarde. Nadezhda Konstantínovna, al abrir la puerta de s u habitación, dijo que Vladímir Ilich s e había tomado ilegalmente unos minutos más para echar una vista al artículo. Nadezhda Konstantínovna me dijo que la enfermera (de guardia) no quería dejarme entrar. Después de salir de la habitación de Vladímir Ilich, Nadezhda Konstantínovna, al entrar en la secretaría, dijo que Vladímir Ilich había pedido: "Dejar en blanco los lugares que no tuve tiempo de escribir, caso de que haya tales lugares". Dijo que a Vladímir Ilich le había parecido que, al tener mucha prisa en el dictado, me era difícil seguirle. Le transmito que he apuntado todo y que, en caso de dudas, procedería como me ha pedido.

496

23 de enero (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich ha llamado entre las 12 hs. y la una. Volvió a leer una vez más el artículo mencionado, introdujo pequeños cambios. Pidió introducirlos también en su ejemplar y en el nuestro y dar uno de ellos para *Pravda* a María Ilínichna. El artículo ha sido corregido y entregado a María Ilínichna antes de las 3 hs. Preguntó si había vuelto Lidia Alexándrovna y si habían terminado nuestras fiestas.

30 de enero (apunte de L. A. Fótieva).

El 24 de enero Vladímir Ilich llamó a Fótieva y le dio el encargo de pedir a Dzerzhinski o a Stalin los materiales de la comisión para el problema georgiano y estudiarlos detalladamente. El encargo era para Fótieva, Gliasser y Gorbunov con la finalidad de informar a Vladímir Ilich, pues le hacía falta para el Congreso del Partido. Por lo visto, no sabía[296] que el problema se planteaba en el Buró Político. Vladímir Ilich dijo: "La víspera de mi enfermedad, Dzerzhinski me habló de la labor de la comisión y del 'incidente', y eso me causó muy grave impresión".

El jueves, 25 de enero, preguntó si se habían recibido los materiales. Le contesté que Dzerzhinski no regresaría antes del sábado, por cuya razón no había podido

[294] M. I. Jlopliankin: miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Trabajo.

[295] Al día siguiente (el 21 de enero) M. A. Volódicheva pidió que se enviara para V. I. Lenin las revistas *Sotsialisticheski Veéstnik* (Noticiero Socialista), núm. 1, *Sovremennie Zapiski* (Notas Contemporáneas), fascículo XIII y *Zariá* (La Aurora), núms. 9-10.

[296] El informe de la comisión de F. E. Dzerzhinski se discutió en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R del 25 de enero de 1923; las propuestas de la comisión fueron aprobadas.

preguntarle.

El sábado pregunté a Dzerzhinski por los materiales. Me dijo que los tenía Stalin. Envié una carta a Stalin, resultó que no estaba en Moscú. Ayer, el 29 de enero, Stalin llamó por teléfono y dijo que no podía dar los materiales sin el permiso del Buró Político. Preguntó si no decía algo de más, pues, ¿de qué fuente estaba informado de los asuntos corrientes? Por ejemplo, su artículo sobre la Inspección Obrera y

Campesina señalaba que estaba al tanto de ciertas circunstancias. Le contesté que no le decía y que no tenía fundamento para estimar que estaba al tanto de los asuntos. Hoy Vladímir Ilich llamó para saber la respuesta y dijo que lucharía por que le dieran los materiales.

497

El 26 de enero Vladímir Ilich encargó que se dijera a Tsiurupa, Sviderski y Avanésov que si estaban de acuerdo con su artículo que convocaran varias reuniones y discutieran para el Congreso la cuestión de si no conviene confeccionar un plan, un guion de manuales (por lo visto, de normalización del trabajo). Preguntó si conocían los libros de Kérzhentsev y Ermanski [297]. Hay un plan de organización científica del trabajo, en la Inspección Obrera y Campesina hay una sección de normalización.

Hoy preguntó por lo que había contestado Tsiurupa, si estaba de acuerdo con su artículo, qué opinaban Sviderski, Avanésov y Reske, así como otros miembros del consejo directivo. Le dije que no sabía. Preguntó si no vacilaba Tsiurupa, si no procuraba darle largas, si hablaba sinceramente conmigo. Le contesté que no había tenido oportunidad por el momento de hablar con él, sólo había podido comunicarle el encargo, que había dicho que lo cumpliría.

El 24 de enero Vladímir Ilich dijo: "Antes que nada acerca de nuestro asunto 'conspirativo': sé que usted me engaña". Al aseverarle que no, me dijo: "Tengo mi criterio sobre esto".

Hoy, el 30 de enero, Vladímir Ilich dijo que ayer, a su pregunta de si podría intervenir en el Congreso el 30 de marzo, el médico le contestó negativamente, pero prometió que hacia esa fecha no guardaría cama y que al cabo de un mes se le permitiría leer los periódicos. Al volver al problema de la comisión georgiana, dijo riéndose: "No son periódicos, por lo cual puedo leerlos ahora". Por lo visto, el estado de ánimo no es malo. No lleva compresa en la cabeza.

1 de febrero (apunte de L. A. Fótieva).

Hoy llamó Vladímir Ilich (a las 6 $^1/_2$ hs).) Le comuniqué que el Buró Político había permitido recibir los materiales [298]. Vladímir Ilich dijo en qué problemas había que centrar la atención y cómo había que valernos de ellos [299]. Vladímir Ilich dijo: "Si estuviese libre (primero se paró, pero luego, repitió riéndose: si estuviese libre), lo haría fácilmente yo mismo". Se estimó que para estudiarlos harían falta alrededor de

[297] V. I. Lenin se refiere a los siguientes libros: P. M. Kérzhentsev. *Principios de organización.* Petrogrado, 1922; O. A. Ermanski. *La organización científica del trabajo y el sistema Taylor,* Moscú, 1922. Dichos libros se mencionan en el artículo de V. I. Lenin *Más vale poco y bueno* (véase el presente tomo, págs. 405-422). Acerca del libro de Ermanski véase también la reseña inconclusa de V. I. Lenin *Un poco de hiel echa a perder mucha miel* (véase el presente tomo, págs. 219-220).

[298] El 1 de febrero el Buró Político del CC del PC(b)R permitió entregar los materiales de la comisión de Dzerzhinski sobre el problema georgiano.

[299] L. A. Fótieva apuntó las siguientes indicaciones de V. I. Lenin: "1) Por qué acusaron de desviacionismo al viejo CC del PC de Georgia. 2) Qué se le impugnaba como vulneración de la disciplina partidaria. 3) Por qué se acusa al Comité Territorial de Transcaucasia de aplastamiento del CC del PC de Georgia. 4) Métodos físicos de aplastamiento ("biomecánica"). 5) La línea del CC (del PC(b)R —*Ed.)* en ausencia de Vladímir Ilich y en presencia de Vladímir Ilich. 6) La actitud de la comisión. ¿Ha examinado las acusaciones sólo al CC del PC de Georgia o asimismo al Comité Territorial de Transcaucasia? ¿Ha examinado el caso de biomecánica? 7) La situación presente (campaña electoral, mencheviques, aplastamiento, disensiones nacionales)".

4 semanas.

Preguntó cuál era la actitud de Tsiurupa y otros hacia su artículo. Le contesté con arreglo a las indicaciones de Tsiurupa y Sviderski, que Sviderski estaba de acuerdo plenamente. Tsiurupa lo aplaude en la parte que concierne a la incorporación de los miembros del Comité Central y tiene dudas en cuanto a la posibilidad de cumplir todas las funciones presentes de la Inspección Obrera y Campesina al reducirse su personal a 300-400 personas. El punto de vista de Avanésov no lo conocía. Mañana se reúne todo el consejo directivo.

Preguntó si se había planteado el problema del artículo en el Comité Central. Contesté que no lo sabía. Vladímir Ilich se mostró satisfecho con esta información.

2 de febrero (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich llamó a las 11 $^{3}/_{4}$ para que fuera a su apartamento. Dictó el artículo *Más vale poco y bueno* [300]. Terminó a las 12 $^{1}/_{2}$.

Pidió a Lidia Alexándrovna que lo fuera a ver cada dos días. A la pregunta de "a qué hora" dijo que ahora era una persona libre. Dijo de pasada que sólo no se podía visitarlo de 2 a 5, se podría a las seis o que se pusiera de acuerdo con su hermana.

No lo he visto desde el 23 de enero. El aspecto ha mejorado sustancialmente: lozano, animado. Dicta como siempre, muy bien: sin pararse, muy raras veces siente dificultades en la expresión, mejor dicho, no dicta, sino que habla con gesticulación. No lleva compresa en la cabeza.

499

3 de febrero (apunte de L. A. Fótieva).

Vladímir Ilich llamó por unos minutos a las 7 hs. Preguntó si habíamos visto los materiales. Le contesté que sólo por encima y que no eran tantos como pensábamos. Preguntó si se había planteado este problema en el Buró Político. Contesté que no tenía derecho de hablar de eso. Preguntó: "¿Le han prohibido hablar precisa y especialmente de eso?" "No, en general no tengo derecho de hablar de los asuntos corrientes". "¿Quiere decir que es asunto corriente?" Me di cuenta de que había cometido un error. Repetí que no tenía derecho de hablar. Dijo: "Me enteré de este asunto ya por Dzerzhinski, antes de mi enfermedad. La comisión ¿ha presentado informe al Buró Político?". "Sí, lo ha presentado. El Buró Político aprobó en términos generales su conclusión, según me acuerdo". Dijo: "Espero que usted hará su relación dentro de unas tres semanas y entonces dirigiré una carta". Le contesté: "Es posible que no nos basten tres semanas". Aparecieron los médicos (Förster , que acaba de llegar, Kozhévnikov y Krámer) y yo me marché. Aspecto alegre, animado, quizá algo excitado ante la visita de Förster , que hacía mucho tiempo no lo había visto.

4 de febrero (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich llamó hoy alrededor de las 6 hs. Preguntó si no tenía nada en contra de que me llamara también en los días de fiesta. ("Querrá usted, por fin, descansar un día".)

Dictó la continuación del artículo *Más vale poco y bueno* durante más de media hora. Aspecto lozano, voz animada. Sin compresa. Terminó diciendo: "Bueno, por el momento basta. Estoy algo cansado". Pidió descifrar y llamar cuando terminase, ya que, probablemente, aún continuaría el artículo hoy; dijo que su vieja costumbre era

[300] Véase el presente tomo, págs. 405-422.

escribir teniendo el manuscrito delante, sin lo cual le resulta difícil.

Nadezhda Konstantínovna me dijo que lo había visto un médico alemán (Förster) que le había dicho muchas cosas agradables, le había permitido hacer gimnasia, añadido horas para dictar artículos, y me comunicó que Vladímir Ilich estaba muy satisfecho.

A las 8 horas volvió a llamarme. Pero no dictó, sino que leyó lo escrito e introdujo adiciones. Al terminar, dijo que pensaba, antes de entregar el artículo a la prensa, mostrarlo a Tsiurupa y, quizá, a algunos otros miembros de su consejo directivo, que se disponía a añadir algo a estas ideas suyas. Dictó a un ritmo algo inferior al habitual. Llevaba compresa. Estaba pálido. Por lo visto, estaba cansado.

5 de febrero (apunte de M. A. Volódicheva).

Hoy Vladímir Ilich ha llamado a las 12 hs. Estuve $^3/_4$ de hora. El ritmo del dictado ha sido bajo. En un lugar, al resultarle difícil una expresión, dijo: "Algo no me marcha bien, no hay soltura (haciendo énfasis en esta palabra)". Pidió que le diera su artículo *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina.* Lo leyó en silencio unos 3 ó 4 minutos. Luego continuó un poco y decidió terminar diciendo que volvería a llamar hoy a las 4 ó 5 ó, quizá, a las 6 horas.

5 de febrero, tarde (apunte de M. I. Gliasser).

Vladímir Ilich llamó a las 7 hs. (a las 7 menos 10) a Lidia Alexándrovna, pero, como estaba mala, me llamó a mí.

Preguntó si habíamos comenzado ya a examinar los materiales de la comisión georgiana y en qué plazo pensábamos terminar este trabajo. Le contesté que repartimos los materiales y comenzamos a leerlos y que, en cuanto a los plazos, contábamos con los que nos había fijado, es decir, tres semanas. Me preguntó cómo pensábamos leerlos. Contesté que habíamos llegado a la conclusión de que cada uno de nosotros debía leerlos todos. "¿Es un acuerdo unánime de ustedes?" — "Sí". Vladímir Ilich comenzó a contar los días que quedaban para el comienzo del Congreso. Cuando le dije que quedaban un mes y 25 días, Vladímir Ilich replicó que el plazo era, quizá, suficiente, pero si hicieran falta datos suplementarios, podría resultar poco, tanto más si se tiene en cuenta que el viaje al Cáucaso lleva todavía más tiempo. Preguntó cuánto tiempo trabaja cada uno de nosotros y dijo que en caso de necesidad podríamos incorporar al trabajo a Volódicheva y a Shushanika Manuchariants. Luego preguntó si era formal nuestro acuerdo de que leyéramos cada uno todo el material. Contesté que el acuerdo no figuraba escrito en ninguna parte y le pregunté si tenía algo en contra. Vladímir Ilich dijo que, por supuesto, quisiera que leyéramos todo cada uno, pero que nuestra misión era muy indefinida. Por una parte, no quisiera sobrecargarnos con excesivo trabajo y, por otra, había que admitir la posibilidad de que en el curso del trabajo surgiese la necesidad de ampliar la misión. Posiblemente habría que solicitar materiales suplementarios. Preguntó dónde se guardaban los materiales, cómo los utilizábamos, si pensábamos redactar un breve guion de todos los materiales y si pensábamos pasarlo a máquina ("¿no será eso muy difícil?"). Finalmente, Vladímir Ilich decidió que en el curso de la próxima semana veríamos el tiempo que nos haría falta y en qué forma procesaríamos los materiales, y durante el procesamiento nos guiaríamos por la necesidad de redactar una extensa reseña de todos los datos sobre los problemas que se fijó la comisión, así como sobre

los que nos plantease Vladímir Ilich durante el trabajo.

Luego Vladímir Ilich encargó que se preguntara a Popov acerca del estado en que se halla el procesamiento de los datos del censo de la Dirección Central de Estadística en Petrogrado, Moscú y Járkov (caso de que se hubiese efectuado el censo en esta última ciudad), en qué plazo pensaba procesarlos y si serían publicados. Vladímir Ilich quisiera verlos en la prensa antes del Congreso del Partido; estima que, dada la especial importancia de dicho censo, los materiales deben ser publicados, pese a que los datos de los censos anteriores no se publicaban, y Popov se limitaba a enviar a Vladímir Ilich las tablas. Por eso hay que presionar con mayor fuerza sobre Popov, enviarle una interpelación oficial sobre el particular previo acuerdo verbal.

En total estuve 20 minutos. He visto por primera vez a Vladímir Ilich desde que está enfermo. Me parece que tiene buen aspecto, está animado, sólo un poco más pálido que antes. Habla despacio, gesticula con la mano izquierda y mueve los dedos de la derecha. No lleva compresa en la cabeza.

502

6 de febrero, tarde (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich llamó entre las 7 y las 9. Estuve alrededor de hora y media. Comenzó a leer primero su artículo *Más vale poco j bueno.* Pusieron de buen humor a Vladímir Ilich las enmiendas hechas con tinta roja (¡no las enmiendas propiamente dichas, sino el modo de introducirlas!). A su petición el artículo no se copió, en el ejemplar descifrado inicialmente sólo se introducían correcciones que Vladímir Ilich hacía al leer. Ahora bien, visto que las enmiendas no se introducían como lo hacen los correctores, sino como practican los secretarios, al leer por segunda vez eso le resultó incómodo para Vladímir Ilich. En lo sucesivo, pidió Vladímir Ilich, habría que copiarlo todo. Al leer el artículo, Vladímir Ilich hacía digresiones, habló de su vieja costumbre de escribir, y no dictar; dijo que ahora comprendía la causa de que no le satisfagan los taquígrafos (dijo: "no satisfacían"), que estaba acostumbrado a ver su manuscrito, a detenerse, a reflexionar en los casos difíciles sobre el lugar en que "se atascaba", a andar por la habitación e, incluso, a marcharse a pasear en algún sitio, que también ahora le entraban ganas a menudo de agarrar el lápiz y escribir o introducir con su puño y letra las correcciones.

Recordó sus tentativas de dictar su artículo al taquígrafo de Trotski ya en el año 1918, que cuando se daba cuenta de que "se atascaba" se sentía violento y comenzaba a correr más y más con "increíble" rapidez y que por eso tuvo que quemar todo el manuscrito, después de lo cual se puso a escribir él mismo y escribió *El renegado Kautsky*[301] con lo que quedó satisfecho.

Vladímir Ilich habló de todo eso muy animado, sonando a menudo su risa contagiosa. Jamás he visto semejante estado de ánimo en él. Dictó una parte del artículo durante unos 15 ó 20 minutos y luego dejó de dictar.

7 de febrero (apunte de L. A. Fótieva).

Llamó Vladímir Ilich. Habló de tres problemas.

1) Sobre los resultados del censo (dio un encargo: pidió que le mostraran las pruebas de imprenta de la recopilación. Le dije que para ello hacía falta el permiso de Stalin).

2) Sobre la comisión georgiana. Preguntó en qué estado se hallaba el trabajo,

[301] Trátase del trabajo *La revolución proletaria y el renegado Kautsky.*

cuándo terminaríamos de leer, cuándo nos reuniríamos, etc.

3) Sobre la Inspección Obrera y Campesina. Si pensaba el consejo directivo adoptar ahora algún acuerdo, "dar un paso de importancia estatal" o lo postergaba para el Congreso. Dijo que estaba escribiendo un artículo, pero que no le resultaba y que, no obstante, pensaba seguir trabajando en él y, sin entregar a la prensa, darlo a leer a Tsiurupa. Me encargó de preguntar a Tsiurupa si había prisa con el artículo o no.

Hoy Kozhévnikov dijo que en el e stado de salud de Vladímir Ilich se observaba una inmensa mejoría, que ya movía el brazo y comenzaba a creer en la posibilidad de dominarlo.

503

7 *de febrero, mañana* (apunte de M. A. Volódicheva).

Estuve con Vladímir Ilich alrededor de las 12 $^{1}/_{2}$. Dijo que dictaría sobre cualquier tema, y el orden de los temas dejaría para después. Dictó sobre el tema: 1) ¿cómo se pueden unir los organismos del Partido con los de los Soviets? y 2) ¿es procedente simultanear la labor docente con la de funcionario?

En las palabras "cuánto más radical sea la revolución..." se detuvo, las repitió varias veces, sintiendo, por lo visto, cierta dificultad; pidió que le ayudara y le leyera lo anterior, se rio y dijo: "Me parece que aquí me he atascado definitivamente, apúntelo así en esos términos: ¡atascado en este mismo lugar!"

Ante mis palabras de que yo era un mal ineludible para él por poco tiempo, ya que pronto él mismo podría escribir, contestó: "¡Bueno, esto, ya lo veremos cuándo!" La voz estaba cansada, con matiz enfermizo.

7 *de febrero, tarde* (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich llamó entre las 7 y las 9. Estuve con él alrededor de hora y media. Terminó la frase en la que se interrumpió ayer. Dijo: "Probaré desarrollar ahora el tema siguiente". Preguntó en el acto sobre los temas ya proyectados por él antes [302]; cuando se hubo leído los temas, hizo constar que se había olvidado de uno de ellos (las correlaciones entre la Dirección Principal de Enseñanza Profesional y la labor general de ilustración en el pueblo). Dictó la parte general de su artículo *Más vale poco y bueno.* Dictó rápido y con holgura, sin dificultad y gesticulando.

Al terminar dijo que luego probaría enlazar esta parte con todo el artículo. Estaba cansado. Por la tarde supe por Nadezhda Konstantínovna que mañana Vladímir Ilich no dictaría; se disponía a leer.

504

9 de febrero (apunte de L. A. Fótieva).

Por la mañana llamó Vladímir Ilich a su apartamento. Confirmó que plantearía el problema de la Inspección Obrera y Campesina en el Congreso. En lo tocante al censo, lo ocupaba el problema de si se publicarían las tablas en la debida forma. Aceptó mi propuesta de dar el encargo de comprobarlo a través de Kámenev o Tsiúrupa. El encargo había que dárselo a Krzhizhanovski y Sviderski. La moral y el aspecto, excelentes. Dijo que Förster se inclinaba a permitirle las visitas antes de los periódicos. Ante mi observación de que, desde el punto de vista de los médicos, me parecía que efectivamente ello sería mejor, Vladímir Ilich se paró a pensar y contestó muy en serio que, a su juicio, precisamente desde el punto de vista de los médicos eso sería peor, ya que uno lee el material impreso y se acabó, mientras que la visita implica intercambio.

---

[302] Véase la nota 215.

9 de febrero, mañana (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich llamó después de las 12. Dijo que lo copiado lo había satisfecho más. Leyó la parte del artículo dictada ayer y apenas hizo enmiendas. Al terminar, dijo: "Esto me ha resultado, al parecer, bastante bien". Tuve la impresión de que estaba muy satisfecho de esta parte del artículo. Pidió que apuntara el final: "Así ligo yo..." etc. Estuve cerca de una hora.

9 de febrero, tarde.

Vladímir Ilich llamó a Lidia Alexándrovna. Nadezhda Konstantínovna pidió que se le diera la parte general del artículo, ya que Vladímir Ilich le había encargado leerla.

10 de febrero (apunte de L. A. Fótieva).

Llamó después de las 6 hs. Encargó que el artículo *Más vale poco y bueno* se entregara a Tsiurupa para que lo leyera, en lo posible, en 2 días.

Preguntó por los libros que estaban en las listas [303]. Aspecto cansado, habla con mucha dificultad, se olvida de la idea y confunde las palabras. Lleva compresa en la cabeza.

505

12 de febrero (apunte de L. A. Fótieva).

Vladímir Ilich está peor. Duele mucho la cabeza. Me llamó por unos minutos. Según decía María Ilínichna, los médicos lo habían contrariado hasta tal punto que le temblaban los labios. Förster había dicho la víspera que se le prohibían categóricamente los periódicos, las visitas y la información política. A la pregunta de qué entendía bajo este último término, Förster había contestado: "Por ejemplo, le interesa a usted el problema del censo de los empleados de instituciones de los Soviets". Por lo visto el que los médicos' estuviesen tan enterados desagradó a Vladímir Ilich. Por lo visto, además, tuvo la impresión de que no eran los médicos los que daban indicaciones al Comité Central, sino que era el Comité Central quien daba instrucciones a los médicos.

Habló conmigo sobre los mismos 3 temas de antes y se quejó de dolores de cabeza. Le dije en broma que lo curaría mediante la sugestión y que al cabo de dos días pasarían los dolores.

14 de febrero (apunte de L. A. Fótieva).

Vladímir Ilich me llamó después de las 12. La cabeza no le dolía. Dijo que estaba perfectamente sano. Que su enfermedad era de los nervios y de tal índole que, a veces, se sentía perfectamente sano, es decir, la cabeza estaba absolutamente despejada y que, a veces, se sentía peor. Por eso debíamos darnos prisa con sus encargos, ya que quería llevar a cabo algunas cosas para el Congreso y confiaba en poder hacerlo. Si le dábamos largas y echamos a perder los asuntos, se sentiría muy

[303] V. I. Lenin pidió los siguientes libros: V. S. Rózhitsin. *La nueva ciencia y el marxismo,* Járkov, 1922; S. Y. Semkovski. *El marxismo como disciplina para la enseñanza. Informe en la Conferencia Pedagógica de toda Ucrania (julio de 1922),* Járkov, 1922; M. Alski. *Nuestras finanzas durante la guerra civil y la nueva política económica,* Moscú, 1923; S. N. Fálkner. *Viraje en el desarrollo de la crisis industrial mundial,* Moscú, 1922; G. Tsiperóvich. *¡Nosotros mismos! (Balance de la organización de la economía en 5 años).* Petrogrado, 1922; L. Axelrod (Ortodox). *Contra el idealismo. Critica de ciertas corrientes idealistas del pensamiento filosófico. Recopilación de artículos,* Moscú-Petrogrado, 1922; A. Drews. *El mito de Cristo,* Moscú, 1923; P. G. Kurlov. *El fin del zarismo ruso. Recuerdos del ex jefe del cuerpo de gendarmes,* Moscú-Petrogrado, 1920; S. I. Kanátchikov. *Sobre lemas del día (Páginas de ideología proletaria),* Petrogrado, 1923; I. A. Modzalevski. *La creación proletaria de mitos (Desviaciones ideológicas de la poesía proletaria contemporánea),* Semipalátinsk, 1922, etc.

descontento. Llegaron los médicos y hubo que interrumpir.

14 de febrero, tarde.

Volvió a llamar. Hablaba con dificultad, por lo visto estaba cansado; Volvió a hablar de los tres puntos de sus encargos. Sobre todo acerca del que más lo ocupaba, es decir, el problema georgiano. Pidió que nos diéramos prisa. Dio algunas indicaciones[304].

5 de marzo (apunte de M. A. Volódicheva).

Vladímir Ilich llamó a su casa cerca de las 12. Pidió apuntar dos cartas: una a Trotski[305], y otra, a Stalin [306]; la primera había que transmitirla personalmente por teléfono a Trotski y comunicar la contestación lo más pronto posible. La segunda pidió dejarla de lado por el momento y dijo que hoy le resultaban mal las cosas. No se sentía bien.

6 de marzo (apunte de M. A. Volódicheva).

Preguntó por la respuesta a la primera carta (la respuesta se había taquigrafiado por teléfono). Leyó la segunda (a Stalin) y pidió entregarla personalmente y esperar respuesta de mano a mano. Dictó una carta al grupo de Mdivani [307]. Se sentía mal. Nadezhda Konstantínovna pidió que no mandara la carta a Stalin, lo que se hizo durante el día 6. Pero el día 7 dije que tenía el deber de cumplir la disposición de Vladímir Ilich. Nadezhda Konstantínovna habló con Kámenev, y la carta se entregó a Stalin y Kámenev y, luego, a Zinóviev cuando éste regresó de Petrogrado. La respuesta de Stalin se recibió nada más recibir Stalin la carta de Vladímir Ilich (la entregué personalmente a Stalin y éste me dictó su respuesta a Vladímir Ilich). La carta a Vladímir Ilich no la he entregado todavía, ya que está malo .[308]

Publicado por primera vez en 1963 en la revista "Voprosi Istórii KPSS", núm. 2
Se publica según los apuntes de los secretarios

---

[304] L. A. Fótieva apuntó lo siguiente: "Indicaciones de Vladímir Ilich: hacer una alusión a Solts (A. A. Solts, miembro del Presídium de la CCC del PC(b)R. -*Ed.)* acerca de que él (V. I. Lenin . -*Ed.)* está con el ofendido. Dar a entender a alguno de los ofendidos que él está con ellos. 3 momentos. 1. No cabe pegarse. 2. Hay que hacer concesiones. 3. No cabe comparar un Estado grande con un Estado pequeño.

¿Lo sabía Stalin? ¿Por qué no reaccionó?

La denominación "desviacionistas" por desviarse hacia el chovinismo y el menchevismo testimonia dicha desviación en los chovinistas. Recoger impresos para Vladímir Ilich".

En el *Diario* no hay apuntes desde el 15 de febrero hasta el 4 de marzo.

[305] V. I. Lenin pidió a Trotski que se hiciera cargo de la defensa del "asunto georgiano" en el Pleno del CC del Partido. Trotski. aludiendo a la enfermedad, contestó que no podía asumir semejante compromiso.

[306] Trátase de la carta a I. V. Stalin (copias a L. B. Kámenev y G. E. Zinóviev), que V. I. Lenin dictó después de conocer la grosería que Stalin se había permitido respecto de N. K. Krúpskaya. Stalin, sobre quien, por acuerdo del Pleno del CC del 18 de diciembre de 1922, recaía la responsabilidad personal por la observancia del régimen prescrito por los médicos para Lenin, riñó a Krúpskaya por haber escrito, pretendidamente a despecho de la prohibición de los médicos, el 21 de diciembre, al dictado de Lenin, una carta de trabajo (Nadezhda Konstantínovna lo había hecho con el permiso de los médicos) y le amenazó con pasar el asunto a la Comisión de Control. V. I. Lenin exigió que Stalin pidiera excusas y le advirtió que, en caso contrario, rompería con él. Como escribió posteriormente M. I. Uliánova, Stalin pidió excusas. Sin embargo, este hecho confirma la caracterización que Lenin dio a Stalin en la *Carta al Congreso.*

[307] En la carta V. I. Lenin comunica que está preparando una nota y un discurso sobre el asunto georgiano.

[308] Aquí se interrumpen los apuntes.

507

RELACION
DE DOCUMENTOS EN CUYA REDACCION
TOMO PARTE
V. I. LENIN
*
NOTAS
*
INDICES
*
CRONOLOGIA DE LA VIDA
Y LA ACTIVIDAD
DE V. I. LENIN

509

RELACION DE DOCUMENTOS EN CUYA REDACCION TOMO PARTE V. I. LENIN*

* Por cuanto en la relación de obras de V. I. Lenin no halladas hasta el presente no entran más que cartas, se ofrecerá en el respectivo tomo de su correspondencia.

DIRECTRICES DEL COMITE EJECUTIVO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA A LA DELEGACION DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA EN LA CONFERENCIA DE LAS INTERNACIONALES COMUNISTA, II Y II $^{1}/_{2}$

En la carta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R, escrita el 14 o el 15 de marzo de 1922, Lenin hizo varias propuestas que entraron en el texto de las directrices adoptadas por el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista el 17 de marzo de 1922 (véase el presente tomo, págs. 42-43).

RESOLUCION DEL XI CONGRESO DEL PC(b)R SOBRE EL INFORME DEL COMITE CENTRAL

En el proyecto de resolución adoptado por el XI Congreso del PC(b)R el 28 de marzo de 1922 se tuvieron en cuenta las enmiendas y adiciones de V. I. Lenin propuestas en su carta a I. V. Stalin y L. B. Kámenev del 21 de marzo de 1922 (véase el presente tomo, págs. 61-62).

RESOLUCION DEL XI CONGRESO DEL PC(b)R SOBRE LA RENDICION DE CUENTAS DE LA DELEGACION DEL PC(b)R EN LA INTERNACIONAL COMUNISTA

Lenin hizo una propuesta para el proyecto de esta resolución en el problema de la táctica del frente único, que entró por entero en la resolución adoptada en el XI

Congreso del PC(b)R del 2 de abril de 1922 (véase el presente tomo, pág. 140).
510

RESOLUCION DE LA COMISION DEL CC DEL PC(b)R SOBRE EL PROBLEMA DE LA AGRUPACION DE LAS REPUBLICAS SOVIETICAS APROBADA EN CALIDAD DE DIRECTRIZ POR EL PLENO DEL CC EL 6 DE OCTUBRE DE 1922

En el proyecto de resolución fueron tomadas en cuenta las observaciones de V. I. Lenin hechas en su carta a L. B. Kámenev para los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R el 26 de septiembre de 1922 (véase el presente tomo, págs. 225-227).

DISPOSICIONES DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R

DIRECTRICES A C. V. CHICHERIN PARA TODOS LOS M IEMBROS DE LA DELEGACION SOVIETICA EN LA CONFERENCIA DE GENOVA. *25 de abril de 1922.*

DISPOSICION "SOBRE LA FILIACION OBLIGATORIA, EL CARACTER VOLUNTARIO DE LA COTIZACION Y SOBRE LA UNIDAD DE LAS «OOPERATIVAS DE CONSUMO". *12 de mayo de 1922.*

DISPOSICION SOBRE EL PROBLEMA DE LA REDUCCION DEL SUBSIDIO A LOS TEATROS DEL ESTADO. *16 de noviembre de 1922.*

DISPOSICION SOBRE EL INFORME DE LA COMISION DESUMINISTROS DEL ESTADO. 7 *de diciembre de 1922.*

DISPOSICION SOBRE EL PROBLEMA DE LAS RELACIONES ENTRE EL COMISARIO DEL PUEBLO DE INSTRUCCION PUBLICA A. V. LUNACHARSKI Y SUS SUPLENTES. *7 de diciembre de 1922.*

En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conservan los proyectos de las mencionadas disposiciones del Buró Político del CC del PC(b)R con las adiciones y enmiendas de V. I. Lenin. Las propuestas de V. I. Lenin que entraron en las disposiciones “Sobre la filiación obligatoria, el carácter voluntario de la cotización y sobre la unidad de las cooperativas de consumo” y sobre el informe de la comisión de suministros del Estado fueron publicadas (véase el presente tomo, págs. 58 y 342).

CODIGO PENAL DE LA RSFSR
[PARTE ESPECIAL. CAP. I. DELITOS DE LESA PATRIA. 1. ACERCA DE LOS CRIMENES CONTRARREVOLUCIONARIOS]

En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conservan el proyecto de *Ley de introducción para el Código Penal de la RSFSR* con adiciones de V. I. Lenin y dos cartas de V. I. Lenin a D. I. Kurski del 15 y el 17 de mayo de 1922 con propuestas de Lenin para el código (véase el presente tomo, págs. - 201-203). Las adiciones y propuestas de V. I. Lenin se tomaron en cuenta en el apartado “Acerca de los crímenes contrarrevolucionarios” del Código Penal aprobado en el III período de sesiones del CEC de toda Rusia el 24 de mayo de 1922.

DECRETOS DEL CEC DETODA RUSIA, DECLARACIONES Y NOTAS DEL GOBIERNO DE LA RSFSR

DECRETO DEL CEC DE TODA RUSIA SOBRE EL COMISARIADO DEL PUEBLO DE INSPECCION OBRERA Y CAMPESINA. *16 de marzo de 1922.*

DECLARACION DE LA DELEGACION SOVIETICA EN LA PRIMERA REUNION PLENARIA DE LA CONFERENCIA DE GENOVA. *10 de abril de 1922.*

NOTA DEL GOBIERNO DE LA RSFSR A LOS GOBIERNOS DE INGLATERRA. FRANCIA E ITALIA. *2 de noviembre de 1922.*

En el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS se conservan proyectos de los mencionados documentos con adiciones y observaciones de V. I. Lenin (véase el presente tomo, págs. 68-69).

RELACION DE DOCUMENTOS POSIBLEMENTE PERTENECIENTES A V. I. LENIN

DISPOSICION DEL CONSEJO DE COMISARIOS DEL PUEBLO SOBRE EL ORDEN DE INCLUSION DE PROBLEMAS EN LA AGENDA DE LAS REUNIONES DEL CCP

En la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo del 3 de octubre de 1922 V. I. Lenin fue informante sobre el orden de inclusión de problemas en la agenda de las reuniones del CCP. Esto ofrece motivo para suponer que el proyecto de disposición del CCP fue escrito por V. I. Lenin.

DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE EL PROBLEMA DE INVITAR REPRESENTANTES DE LOS MEDIOS DE NEGOCIOS DE NORTEAMERICA A LA RUSIA SOVIETICA PARA CELEBRAR NEGOCIACIONES ECONOMICAS

Al discutirse este problema en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R el 19 octubre de 1922 Lenin fue el informante. Por consiguiente cabe suponer que el texto de la disposición del Buró Político fue escrito por V. I. Lenin.

INDICE ONOMASTICO

B

Bastial, Frédiric (1801-1850): economista vulgar francés. Interpretaba las relaciones entre las clases de la sociedad burguesa como intercambio de servicios y estimaba que eran "naturales" las relaciones capitalistas entre la gente, predicaba la armonía de intereses entre el trabajo y el capital y trató de demostrar que la proporción de la clase obrera en la renta nacional se eleva a medida que avanza la técnica. -276.

Bauer, Otto (1882-1938): uno de los líderes de la socialdemocracia austríaca y la II Internacional; en el comienzo fue marxista, luego, renegado del marxismo e ideólogo del llamado "austromarxismo". Sostuvo una actitud hostil respecto de la Revolución Socialista de Octubre en Rusia. En 1918-1919 fue ministro del Exterior de la república burguesa de Austria. Uno de los fundadores de la II'/ Internacional (1921) y de la Internacional unificada, llamada socialista (1923). Participó activamente en la represión del movimiento revolucionario de la clase obrera de Austria. -*96, 115, 137, 158.*

Bebel, August (1840-1913): eminente personalidad de la socialdemocracia alemana y del movimiento obrero internacional. En 1869 fundó, con la colaboración de W. Liebknecht, el Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania (los "eisenacheanos"); elegido reiteradas veces diputado al Reichstag. En los años 90 y a principios de los 900 luchó contra el reformismo y el revisionismo en las filas de la socialdemocracia alemana. - *188.*

Bogaevski, M. P. (1881-1918): activo participante en la contrarrevolución en el Don. Del 18 de junio de 1917 al 29 de enero de 1918 fue ayudante del atamán de la Tropa del Don (el general Kaledin), a la vez que, desde principios de enero de 1918, formó parte del contrarrevolucionario "Gobierno del Don". Fue preso, condenado y fusilado el 1 de abril de 1918 por actividades contrarrevolucionarias. - *179.*

Bogdánov, P. A. (1882-1939): militante del Partido Bolchevique desde 1905. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos de responsabilidad en la economía. De 1918 a 1921 fue miembro del consejo directivo del Consejo Superior de Economía Nacional; de 1921 a 1925, presidente del CSEN de la RSFSR, luego, presidente del Comité Ejecutivo del Territorio del Cáucaso del Norte, presidente de la directiva de Amtorg en los EE.UU.; desde 1935, vicecomisario del pueblo de Industria Local de la RSFSR. -250, *238.*

Bonch-Bruévich, M. A. (1888-1940): eminente ingeniero soviético especializado en radio. En 1916-1919 se dedicó al estudio de tubos electrónicos; bajo su dirección se organizó por vez primera la producción patria de dichos tubos. A partir de 1918 estuvo al frente del radiolaboratorio de Nizhni Nóvgorod. Por encargo de V. I. Lenin, el laboratorio de M. A. Bonch-Bruévich confeccionó el proyecto de la emisora de radio de Moscú construida en 1922 (la emisora Komintern). En 1924-1930 bajo la dirección de Bonch-Bruévich fueron confeccionadas las antenas de onda corta direccionales y se

construyeron líneas de onda corta de comunicaciones por radio a larga distancia. Se ocupó asimismo en problemas de física de las capas superiores de la atmósfera, las ondas ultracortas y su aplicación práctica, etc. Desde 1922 fue profesor de la Escuela Técnica Superior de Moscú; desde 1932, profesor del Instituto de Ingenieros en Comunicaciones de Leningrado. A partir de 1931 fue correspondiente de la Academia de Ciencias de la URSS. - *206, 208.*

Bonch-Bruévich, M. D. (1870-1956): conocido militar, teniente general, geodesta, especialista en levantamiento aéreo de mapas. En el ejército del zar desempeñó varios cargos de Estado Mayor, dio clases de táctica en la Academia del Estado Mayor General. A fines de la Primera Guerra Mundial fue jefe del Estado Mayor del Frente del Norte. Después de la Revolución Socialista de Octubre fue uno de los primeros viejos especialistas militares en pasarse al lado del Poder de los Soviets. Ocupó puestos de jefe del Estado Mayor del Comandante en Jefe, de dirigente militar del Consejo Militar Supremo y de jefe del Estado Mayor de Campaña del Consejo Militar Revolucionario de la República. De 1919 a 1923 fue jefe de la Dirección Central de Geodesia del CSEN. Durante varios años estuvo a disposición del Consejo Militar Revolucionario de la República y cumplió distintos encargos de responsabilidad. -*206.*

Bonch-Bruévich, V. D. (1873-1955): estadista soviético y personalidad publica; revolucionario profesional.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue responsable de los asuntos del Consejo de Comisarios del Pueblo (hasta diciembre de 1920), director de la editorial Zhizn y Znanie (Vida y Saber). A partir de 1930 estuvo al frente del Museo de Literatura en Moscú, organizado por él; a partir de 1946, director del Musco de Historia de la Religión y el Ateísmo de la Academia de Ciencias de la URSS en Leningrado. - *206.*

Bujarin, N. I. (1888-1938): militó en el Partido Bolchevique desde 1906.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue director de *Pravda,* fue miembro del Buró Político del CC, miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. Se pronunció reiteradas veces contra la política leninista del Partido; en 1918 estuvo al frente del grupo antipartido de los “comunistas de izquierda”; durante las discusiones en el Partido acerca de los sindicatos (1920-1921) sostuvo al principio posiciones de “amortiguador” y, luego, se adhirió al grupo de Trotski; desde 1928 estuvo al frente de la oposición de derecha en el Partido. En 1929 fue apartado del Buró Político del CC. En 1937, por actividades contra el Partido fue expulsado de sus filas. -*151, 152, 154, 155, 350, 351, 352, 353, 354, 361.*

CH

Chernishevski, N. G. (1828-1889): gran demócrata revolucionario y socialista utópico ruso, hombre de ciencia, escritor y crítico literario; uno de los predecesores eminentes de la socialdemocracia rusa. Fue el inspirador ideológico y dirigente del movimiento democrático revolucionario de los años 60 en Rusia., La revista *Sovreménnik* (Contemporáneo), que redactaba, era un vocero de las fuerzas revolucionarias de Rusia. Chernishevski denunciaba airadamente el carácter feudal de la “reforma campesina” de 1861 y llamaba a los campesinos a la insurrección. En 1862 fue preso por el Gobierno del zar y encerrado en la fortaleza de Pedro y Pablo donde pasó cerca de dos años, siendo condenado luego a siete años de trabajos forzados y a confinamiento perpetuo

en Siberia. En el destierro estuvo 20 años. Hasta el fin de sus días fue apasionado luchador contra la desigualdad social, contra toda manifestación de opresión política y económica. -25.

Chernov, V. M. (1873-1952): uno de los líderes del partido eserista. En mayo-agosto de 1917 fue ministro de Agricultura en el Gobierno Provisional burgués; aplicó una política de crueles represiones contra los campesinos que se apoderaban de tierras señoriales. Después de la Revolución Socialista de Octubre, uno de los organizadores de motines antisoviéticos. En 1920 emigró; en el extranjero prosiguió la actividad antisoviética. -!?.

Chicherin, G. V. (1872-1936): estadista soviético, destacado diplomático. De 1904 a 1917 se hallaba en la emigración donde ingresó en 1905 en el POSDR, a fines de 1917 se pasó a las posiciones del bolchevismo y en 1918 ingresó en las filas del PC(b)R. De 1918 a 1930, comisario del pueblo de Relaciones Exteriores, estuvo al frente de las delegaciones soviéticas en las conferencias internacionales de Génova y Lausana. Fue miembro del CEC de toda Rusia y del CEC de la URSS. En los congresos XIV y XV del Partido fue elegido a su Comité Central. -*35, 36, 41, 68, 173, 174, 175, 178, 182, 183, 184, 195, 197, 199, 268, 470, 471.*

Denikin, A. 1. (1872-1947): general del ejército zarista; en el periodo de la intervención militar extranjera y la guerra civil (1918-1920) fue agente de los imperialistas anglo-franceses y norteamericanos; comandante en jefe de las fuerzas armadas de la guardia blanca en el Sur de Rusia. Derrotadas éstas por las fuerzas soviéticas (marzo de 1920), emigró. -5, 7, *12, 50, 51, 63,* Z79, *320, 458.*

Dietzgen, Eugen (1862-1930): hijo de J. Dietzgen y editor de sus obras. A su punto de vista en filosofía le daba el nombre de “naturmonismo”, en el que, según pretendía, se conciban el materialismo y el idealismo. Al elevar al absoluto los aspectos débiles de las concepciones filosóficas de J. Dietzgen, estimaba indispensable “añadirlos” al marxismo y llegó a la negación tanto del materialismo como de la dialéctica. En los últimos años de su vida fue adversario declarado del comunismo. *25.*

Dietzgen, Joseph (1828-1888): obrero curtidor alemán que llegó por cuenta propia al materialismo dialéctico. Tomó parte en la revolución de 1848-1849, después de la derrota de ésta emigró de Alemania. Estuvo errando durante 20 años por América y Europa, trabajó en distintas empresas y, a la vez, se ocupó en investigaciones filosóficas. De 1864 a 1868 vivió en Rusia, trabajó en una curtiduría de Petersburgo. Aquí Dietzgen escribió el libro *La naturaleza del trabajo mental humano* y una reseña acerca del primer tomo de *El Capital* de C. Marx. En 1869 regresó a Alemania, conoció C. Marx y comenzó a participar activamente en la labor del Partido Socialdemócrata Alemán. En 1884 volvió a marcharse a los EE.UU., donde se dedicó a la red acción del periódico *Der Sozialist* (El Socialista), órgano del Comité Ejecutivo del Partido Socialista Obrero de Norteamérica —*25.*

Divilkovsky, A. A. (1873-1932): militante del POSDR desde 1898. En 1906 emigró Suiza. Desde el comienzo de la guerra imperialista mundial fue internacionalista. En 1918 entró en el grupo de bolcheviques de Ginebra. En noviembre de 1918 regresó a Rusia. Trabajó en Moscú en calidad de propagandista, fue responsable adjunto de los asuntos del CCP. En los últimos años se dedicó a trabajos literarios. -56

Drews, Arthur (1865-1935): historiador reaccionario burgués alemán del cristianismo temprano. En sus trabajos refutaba el carácter histórico de la existencia de Cristo, pero el dogma de la Iglesia y los prejuicios religiosos los criticaba desde posiciones idealistas. -25, 29.

Dzerzhinski, F. E. (1877-1926): destacada personalidad del Partido Comunista y el Estado soviético. Militante del Partido desde 1895. Después de la Revolución Socialista de Octubre fue presidente de la Comisión Extraordinaria de toda Rusia para Combatir la Contrarrevolución y el Sabotaje (VChK). A principios de 1918 ocupaba una postura errónea en el problema de la conclusión de la Paz de Brest. En 1921 fue nombrado comisario del pueblo de Vías de Comunicación a la vez que seguía desempeñando los cargos de presidente de la VChK y comisario del pueblo del Interior; a partir de 1924, presidente del CSEN. Desde junio de 1924, miembro suplente del Buró Político del CC del PC(b)R y miembro del Buró de Organización del CC del PC(b)R. -/90, *372, 374, 377.*

E

Einstein, Albert (1879-1955): gran hombre de ciencia, físico. Nació en Alemania. Desde los 14 años vivió en Suiza. Tras graduarse en el Politécnico de Zurich en 1900 fue maestro de segunda enseñanza; de 1902 a 1909 trabajó de experto en el Buró Federal de Patentes de Berna. De 1909 a 1911, profesor de la Universidad de Zurich y, luego (1911-1912), ocupó la cátedra de física teórica de la Universidad alemana de Praga. En 1912 regresó a Zurich y trabajó en calidad de profesor del Politécnico. En 1913 fue elegido miembro de la Academia de Ciencias de Prusia. En 1914 se trasladó a Berlín donde vivió hasta 1933, fue director del Instituto de Física y profesor de la Universidad de Berlín. En 1933 tuvo que abandonar Alemania debido a los ataques a que lo sometían los ideólogos del nacionalsocialismo como hombre de ciencia y personalidad pública, luchador contra el militarismo y como hebreo. Desde 1933 vivió en Princeton (EE.UU.) donde trabajó de profesor del Instituto de Investigaciones Superiores. En señal de protesta contra las persecuciones hitlerianas renunció a la ciudadanía alemana y al título de miembro de la Academia de Ciencias de Prusia.

La obra principal de la vida de Einstein como hombre de ciencia fueron la creación de la teoría de la relatividad y los descubrimientos en la esfera de la teoría cuántica de la luz. Las concepciones filosóficas de Einstein no eran claras; a menudo se expresaba en el espíritu del positivismo, aunque en los últimos años de su vida se pronunciaba contra el machismo. En 1921 se le adjudicó el Premio Nobel por los trabajos de física molecular y la teoría cuántica. Era un apasionado adversario de la guerra y protestaba resueltamente contra el uso del arma atómica. - *26, 30.*

Engels, Federico (1820-1895): uno de los fundadores del comunismo científico, jefe y maestro del proletariado internacional, amigo y compañero de lucha de C. Marx. -20, *27.*

Enukidze, A. S. (1877-1937): estadista soviético. Militante del POSDR desde 1898, bolchevique.

Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en la sección militar del CEC de toda Rusia; a partir de 1918, secretario del CEO de toda Rusia; de 1923 a marzo de 1935, secretario del CEC de la URSS. En los congresos XIII, XIV, XV y XVI fue elegido miembro de la CCC, y en el XVII Congreso del Partido fue elegido miembro del CC del PC(b) de la

URSS. -66, *216.*

*Ermanski, A. (Kogan, 0. A.)** (1866-1941): socialdemócrata, menchevique, en 1918 fue miembro del CC de los mencheviques. En 1921 salió del partido menchevique y se dedicó a trabajos científicos en Moscú. - *219, 220, 411.*

* En cursiva entre paréntesis se dan los verdaderos apellidos

F

Farbman, *M. S.* (n. en 1880): a partir de 1920, corresponsal moscovita, primero de *The Chicago Daily News* y, luego, de *The Manchester Guardian* y de *The Observer. -253-260, 280.*

Fedoséev, N. E. (1871-1898): uno de los primeros marxistas en Rusia, organizador y dirigente de círculos marxistas. En julio de 1889 fue preso. En lo sucesivo su vida transcurrió en cárceles y confinamientos, No obstante, hasta el fin de la vida mantuvo contacto con distintas ciudades. Escribió varios trabajos marxistas en los que un análisis del desarrollo político y económico de Rusia. Criticó las concepciones erróneas de los populistas. Fue el primer marxista ruso que inició la polémica con N. K. Mijailovski, ideólogo del populismo liberal. Sobre este terreno comenzó su carteo con V. I. Lenin que duró hasta el fin de la vida de Fedoséev. V. I. Lenin valoraba altamente c de Fedoséev en el movimiento revolucionario. -*340, 341.*

Frumkin, M. I. (1878-1938): militante del Partido desde 1898. Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó cargos en el Partido y los Soviets: en 1918-1922, miembro del consejo directivo luego, vicecomisario del pueblo de Abastecimiento, vicepresidente del Comité Revolucionario de Siberia. Desde abril de 1922, vicecomisario del pueblo de Comercio Exterior. en lo sucesivo fue vicecomisario del pueblo de Hacienda. Fue activo participante en la oposición de derecha. - 240.

G

Gorbunov, N. P. (1892-1937): militante del Partido Comunista desde 1917. Después de la Revolución Socialista de Octubre fue secretario del Consejo de Comisarios del Pueblo y secretario personal de V. I. Lenin; desde agosto de 1918 fue jefe de la Sección Científico-Técnica del CSEN de la RSFSR. En 1919-1920 desempeñó cargos políticos en el Ejército Rojo, fue miembro del Consejo Militar Revolucionario de los ejércitos XIII y XIV; fue responsable de los asuntos del Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo y Defensa de la URSS. Posteriormente, miembro del Gosplán de la URSS y vicedirector del Instituto Químico Kárpov; de 1928 a 1932 fue presidente de la Comisión Científica del Comité para el Empleo de la Química; de 1932 a 1935 estuvo al frente de la Expedición de Tadzhikia y Pamir aneja al Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS. Desde 1935, numerario y secretario permanente de la Academia de Ciencias de la URSS. -55, *109, 239.*

Gubkin I. M. (1871-1939): eminente geólogo soviético, estadista y personalidad pública, académico; militante del Partido Comunista desde 1921.

Desde 1918 ocupó puestos dirigentes en instituciones centrales que entendían de la industria petrolera y el servicio geológico de la Rusia Soviética. En 1919-1924 fue presidente del Comité General de Esquistos y, luego, director de la Junta Directiva de la Industria de Esquistos, fue presidente de la Comisión Especial creada por indicación de V. I. Lenin para el Estudio de la Anomalía Magnética de Kursk. -2.3S.

Guillermo II (Hohenzollern (1859-1941): imperador alemán y rey de Prusia (1888-1918). -*122, 427, 435*

H

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich (1770-1831): eminente filósofo alemán, idealista objetivo, ideólogo de la burguesía alemana. La filosofía de Hegel fue la cumbre del idealismo alemán de fines del siglo XVIII y principios del XIX. El mérito histórico de Hegel consiste en la investigación profunda de todos los aspectos de la dialéctica que sirvió de una de las fuentes teóricas del materialismo dialéctico. - *31.*

Henderson, Arthur (1863-1935): uno de los líderes del partido laborista y del movimiento sindical inglés. En 1908-1910 y 1914-1917 fue presidente de la fracción parlamentaria de los laboristas. Durante la guerra imperialista mundial fue socialchovinista. En 1919 fue uno de los organizadores de la Internacional de Berna (la II), y desde 1923, presidente del Comité Ejecutivo de la llamada Internacional Obrera Socialista. Formó parte de gobiernos burgueses de Inglaterra. - *69, 188.*

Herriot, Edouard (1872-1957): político francés, uno de los líderes del partido de los radicales y radicalsocialistas. Desde 1919, diputado al Parlamento. Varias veces ocupó carteras ministeriales: 1924-1925 y 1932, primer ministro y ministro del Exterior. En 1924 el Gobierno de Herriot estableció relaciones diplomáticas con la Unión Soviética. En 1932 el Gobierno de Herriot firmó el pacto de no agresión con la URSS. Herriot era adversario del Acuerdo de Munich, propugnaba la creación en Europa de un sistema de seguridad colectiva con participación de la Unión Soviética. Durante la ocupación de Francia por las tropas hitlerianas sostenía posiciones de respaldo a las fuerzas nacionales francesas que luchaban contra los invasores. En 1942 fue preso por los alemanes y estuvo en un campo de concentración alemán. En 1945 fue puesto en libertad por el Ejército Soviético. En los años postbélicos era partidario de la consolidación de las relaciones franco-soviéticas y de la distensión en las relaciones internacionales y enemigo de la remilitarización de Alemania Occidental. Es conocido no sólo como político, sino igualmente como publicista, historiador, escritor y critico literario y musical. Desde 1947 fue miembro de la Academia Francesa. - *253.*

Hopfenhaus, Al. G. (1862-1898): amiga de N. E. Fedoséev. A través de ella se carteaba V. I. Lenin con Fedoséev. Se pegó un tiro al recibir el comunicado del suicidio de Fedoséev. - *340.*

I

loffe, A. A. (1883-1927): eminente diplomático soviético. En el VI Congreso del POSD(b)R (1917) fue admitido en el Partido Bolchevique y elegido al CC. En las jornadas de Octubre de 1917 fue miembro del Comité Militar Revolucionario de Petrogrado. En 1918, “comunista de izquierda”. Durante las negociaciones de Brest formó parte de la delegación soviética de paz. De abril a noviembre de 1918, representante plenipotenciario de la RSFSR en Berlín. Tomó parte en las negociaciones de la Rusia Soviética con gobiernos de varios países capitalistas. En 1925-1927 se adhería a la oposición trotskista. - *199, 204-205.*

Ivanóvich, St.: véase Portuguéis, S. I.

J

Jodorovski, I. I. (1885-1940): militante del POSDR desde 1903. Durante la Revolución Socialista de Octubre tomó parte en la insurrección d Moscú. Después de la Revolución de Octubre desempeñó cargos en el Partido, el ejército y los Soviets. En 1918, miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Trabajo. En 1918-1919, jefe de la sección política y miembro del Consejo Militar Revolucionario del Frente del Sur. En 1919-1920, presidente del comité ejecutivo de la provincia de Kazán y, luego, de Tula; secretario del Buró del CC del PC(b)R para Siberia. En 1922-1928, vicecomisario del pueblo de Instrucción Publica. En 1928-1932, representante comercial de la URSS en Italia y, luego, en Turquía. De 1932 a 1934, vicepresidente del Comité para la Enseñanza Técnica Superior adjunto al CEC de la URSS. En 1934-1938, jefe de la Dirección de Sanidad y Tratamiento Médico adjunto al CCP de la URSS. -5á2, *383.*

K

Kalinin, M. I. (1875-1946): eminente personalidad del Partido Comunista y del Estado soviético. Militante del POSDR desde 1898, bolchevique.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue alcalde y, luego, comisario de la administración municipal de Petrogrado. Desde marzo de 1919, Presidente del CEC de toda Rusia, y desde diciembre de 1922, Presidente del CEC de la URSS. Desde 1938, Presidente del Presídium del Soviet Supremo de la URSS. Desde 1919 fue miembro del CC y, desde 1926, miembro del Buró Político del CC del PC(b) de la URSS. -óó, *216.*

Kámenev (Rozenfeld), L. B. (1883-1936): perteneció al Partido Bolchevique desde 1901.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue presidente del Soviet de Moscú, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo, fue miembro del Buró Político del CC.

Se opuso reiteradas veces a la política leninista del Partido: después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 se oponía al rumbo leninista del Partido hacia la revolución socialista; en noviembre de 1917 fue partidario de la formación de un Gobierno de coalición con mencheviques y eseristas. En 1925, uno de los organizadores de la “nueva oposición”; en 1926, uno de los líderes del bloque antipartido trotskista-zinovievista. En 1934, por actividades contra el Partido, fue expulsado de sus filas. -42, *50, 61, 108, 109, 110, 111, 122, 134, 172, 173, 176, 177, 216, 225, 228, 238, 240, 241, 242, 316, 329, 339, 342, 348, 356, 361, 433.*

Kamkov (Kats), B. D. (1885-1938): eserista, uno de los organizadores y líderes del partido de los eseristas de izquierda. Se pronunció contrario a la conclusión de la Paz de Brest, fue uno de los iniciadores del asesinato del embajador alemán Mirbach y uno de los organizadores del amotinamiento de los eseristas de izquierda en Moscú. Por actividades contrarrevolucionarias fue preso y condenado por el Tribunal Militar. Posteriormente trabajó en los organismos de estadística. - *134.*

Katsnelsón, Z. B. (nac. en 1892): militante del POSD(b)R desde marzo de 1917. De 1918 a 1937 ocupó cargos de responsabilidad en los organismos de VChK-GPU-NKVD (Comisión Extraordinaria de toda Rusia-Dirección Política del Estado-Comisariado del Pueblo del Interior). -*259.*

Kautsky, Karl (1854-1938): uno de los líderes de la socialdemocracia alemana y la II Internacional. Inicialmente, marxista, luego, renegado del marxismo e ideólogo de la

más peligrosa y dañina variedad del oportunismo, el centrismo (kautskismo). Durante la guerra imperialista mundial Kautsky sostuvo posiciones centristas encubriendo el socialchovinismo con frases de internacionalismo. Autor de la reaccionaria teoría del ultraimperialismo. Después de la Revolución Socialista de Octubre en Rusia se pronunció abiertamente contra la revolución proletaria y la dictadura de la clase obrera, contra el Partido Bolchevique y el Estado soviético. - *96, 398.*

Kerenski, A. F. (1881-1970): eserista. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 fue ministro de Justicia, de Guerra y Marina y, luego, ministro presidente del Gobierno Provisional burgués y comandante en jefe. Después de la Revolución Socialista de Octubre luchó contra el Poder de los Soviets, en 1918 huyo al extranjero. En la emigración sostuvo propaganda antisoviética. -9.

Kérzhentstv (Lébtdev) P. M. (1881-1940): estadista soviético y personalidad del Partido, historiador y publicista. Militante del POSDR desde 1904, bolchevique.

En 1918-1920, vicedirector de *Izvestia VTsIK* (Noticias del CEC de toda Rusia), dirigente responsable de la Agencia Telegráfica de usía. En 1921-1923, representante plenipotenciario en Suecia; en 1925-1926, en Italia. En los años sucesivos, vicegerente de la Dirección Central de Estadística de la URSS, jefe adjunto de la Sección de Cultura y Propaganda del CC del PC(b) de la URSS, vicepresidente de la Academia Comunista y director del Instituto de Literatura; responsable de los asuntos del CCP de la URSS, presidente del Comité de Radio anejo al CCP de la URSS, presidente del Comité para los problemas del arte adjunto al Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS y vicedirector de la editorial de la Enciclopedia. -411.

Keynes, J. M. (1883-1946): economista vulgar burgués de Inglaterra, apologista del capitalismo monopolista de Estado. Desde 1915, funcionario del Ministerio de Hacienda de Inglaterra. En 1919 tomó parte en la Conferencia de Paz de París. Al retirase del servicio en jumo de 1919 sometió a dura critica en varios trabajos la inconsistencia económica del sistema de Versalles. Desde 1921 fue presidente de importante compañía de seguros inglesa. En los años 30 fue fundador de una corriente apologista de la Economía Política burguesa (denominada "keynesianismo"), según la cual el Estado burgués está en condiciones de "regular" el capitalismo y "asegurar" dentro del cuadro de dicha formación socioeconómica la economía planificada sin crisis y desempleo. - 41, 69.

Kin, F.: autor del artículo Especialistas (*Experiencia de investigación estadística*) en el núm. 197 de *Pravda* del 3 de septiembre de 1922. -459.

Kiselióv, A. S. (1879-1938): militante del POSDR desde 1898, bolchevique.

Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó cargos de dirección en los Soviets, la economía y los sindicatos. En 1921 fue nombrado presidente del Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo. Formó parte del grupo antipartido anarcosindicalista de la "oposición obrera". En. el XII Congreso del Partido fue elegido miembro del Presídium de la CCC del PC(b) de Rusia; después, comisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina de la URSS de 1924 a 1938, secretario del CEC de la URSS. - 61.

Kolchak A. V. (1873-1920): almirante de la marina zarista, monárquico. En los años 1918-1919 fue uno de los principales dirigentes de la contrarrevolución en Rusia, agente de la Entente; con el respaldo de los imperialistas de los EE.UU. -, Inglaterra y Francia se

proclamó gobernador supremo de Rusia y encabezó la dictadura militar burguesa terrateniente en los Urales, Siberia y Extremo Oriente. Los golpes del Ejército Rojo y el ascenso del movimiento revolucionario de guerrillas pusieronfi al régimen de Kolchak. Este último fue hecho prisionero y, por disposición del Comité Revolucionario de Irkutsk, fusilado el 7 de febrero de 1920. -5, 7, *50, 63, 100, 244, 261, 308, 454, 456.*

Kolontái, A. M. (1872-1952): participó en el movimiento socialdemócrata desde los años 90; revolucionaria profesional. En 1906-1915 estuvo con los mencheviques; militante del Partido Bolchevique desde 1915.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue comisario del pueblo de Previsión Social; en 1920 estuvo al frente de la sección femenina del CC del PC(b)R. Durante la discusión en tomo a los sindicatos (1920-1921), participante activa del grupo antipartido de la "oposición obrera". En 1921-1922, secretaria del Secretariado Femenino Internacional adjunto a la Internacional Comunista. Desde 1923 ocupó cargos diplomáticos de responsabilidad. -*138.*

Kornílov, L. G. (1870-1918): general del ejército zarista, monárquico. Desde julio de 1917, comandante en jefe del ejército ruso. En agosto encabezó una sedición contrarrevolucionaria. Aplastada la sublevación, fue preso y llevado a la cárcel de donde huyó al Don para participar en la organización y, luego, ocupar el puesto de jefe del "ejército de voluntarios" de la guardia blanca. Murió durante los combates en las inmediaciones de Ekaterinodar. -779.

Kosior, V. V. (1891-1938): militante del POSDR desde 1907. Después de la Revolución Socialista de Octubre de 1917 desempeñó cargos en el ejército, los sindicatos y la economía. En 1920-1921, durante la discusión en tomo a los sindicatos fue partidario de la plataforma de Trotski; en los años posteriores participó activamente en la oposición trotskista. En 1929, por actividades contra el Partido fue expulsado de sus filas. - *131.*

Krasin, L. B. (1870-1926): eminente estadista soviético. Participó en el movimiento socialdemócrata desde los años 90, bolchevique.

Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en la organización de los suministros al Ejército Rojo, fue miembro del Presídium del CSEN, comisario del pueblo de Comercio e Industria y de Vías de Comunicación. Desde 1919 desempeñó cargos diplomáticos. Desde 1920 fue comisario del pueblo de Comercio Exterior y, a la vez, en 1921-1923 trabajó de representante plenipotenciario en Londres, tomó parte en las Conferencias de Génova y de La Haya. A partir de 1924, representante plenipotenciario de la URSS en Francia; desde 1925, representante plenipotenciario en Inglaterra. - *108, 109, 110, 111, 182, 183, 221, 238, 323, 350-353, 433.*

Krasnov, P. N. (1869-1947): general del ejército zarista, activo participante de la asonada de Komílov en agosto de 1917. A Fines de octubre de 1917 estuvo al frente de destacamentos de cosacos que Kerenski lanzó sobre retrogrado durante el amotinamiento antisoviético. En 1918-1919 dirigió el ejército de cosacos blancos en el Don. En 1919 huyó al extranjero donde prosiguió las actividades antisoviéticas; posteriormente colaboró con los hitlerianos. Hecho prisionero y condenado por la Sala Militar del Tribunal Supremo de la URSS a pena de muerte. -9.

Kritsman, L. N. (1890-1938): militante del PC(b)R desde 1918; en los primeros años

del Poder de los Soviets ocupó cargos en la economía: fue presidente del Consejo Directivo de la Sección de la Industria Alimentaria y miembro de la Sección de la Industria Química del CSEN; en 1921, miembro del Presídium del Gosplán. En 1923-1924, miembro de la Redacción de *Pravda,* miembro del Presídium de la Academia Comunista, miembro de la Redacción Principal de la Gran Enciclopedia Soviética. En 1925-1931, miembro del Consejo Directivo y, luego, vicegerente de la Dirección Central de Estadística de la URSS, vicepersidente del Gosplán de la URSS. Desde 1931 se ocupó en trabajos de investigación científica; doctor en ciencias económicas. Fue director de la Enciclopedia Económica, las revistas *Problemi Economiki* (Problemas de Economía) y *Na Agránom Fronte* (En el Frente Agrario). Autor de varios trabajos sobre problemas economíco y agrario. - 458.

Krzhizhanovski, G. M. (1872-1959): una de las más viejas figuras del Partido Comunista, conocido hombre de ciencia soviético, ingeniero energético.

Después del triunfo de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en el restablecimiento y el desarrollo de la energética de Moscú. En 1920, por encargo de V. I. Lenin, estuvo al frente de la Comisión para la Electrificación de Rusia (GOELRO). En 1921-1930 estuvo al frente del Gospán. De 1930 a 1932 fue presidente de la Dirección Principal de Energética del Comisariado del Pueblo de la Industria de Combustibles. En 1932-1936, presidente del Comité de Enseñanza Técnica Superior adjunto al CEC de la URSS y vicecomisario de Instrucción Pública de la RSFSR. Reiteradas veces miembro del CC del PC(b) y del CEC de la URSS. En 1929 fue elegido miembro numerario de la Academia de Ciencias de la URSS; de 1929 a 1939, vicepresidente de la Academia de Ciencias; director vitalicio del Instituto Energético de la Academia de Ciencias de la URSS fundado por él; autor de muchos trabajos científicos en el terreno de la energética. - *22, 135, 136, 156, 193, 230, 231, 238, 366, 367.*

Kurski, D. I. (1874-1932): eminente personalidad del Estado soviético y del Partido, jurista. Militante del Partido Bolchevique desde 1904. En mayo de 1917 fue elegido presidente del Soviet de Diputados Soldados en el Frente de Rumania, delegado al I Congreso de toda Rusia de los Soviets. En octubre de 1917 fue miembro del Comité Revolucionario de Odesa. En 1919-1920, miembro del Consejo Militar Revolucionario de la República, comisario del Estado Mayor Principal y el Estado Mayor de Campaña del Ejército Rojo. De 1918 a 1928, comisario del pueblo de Justicia de la RSFSR; bajo su dirección fueron redactados el código civil y el penal. Desde 1921 fue miembro del Presídium del CEC de toda Rusia, y desde 1923, miembro del Presídium del CEC de la URSS. En 1924-1927, presidente de la Comisión Revisora Central del Partido. En 1927, en el XV Congreso del Partido fue elegido miembro de la CCC del PC(b) de la URSS. De 1928 a 1932, representante plenipotenciario de la URSS en Italia. -50, *51, 201, 202.*

Kutúzov, I. I. (1885-1943): militante del Partido Bolchevique desde 1917. Desde 1918, presidente del CC del sindicato de textiles. En 1920-1921 se adhería al grupo antipartido de la “oposición obrera”. En los años sucesivos fue miembro del buró de la fracción del PC(b)R, miembro del Presídium del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia, trabajó de presidente de la Comisión de Asistencia al Crédito Estatal y las Cajas de Ahorro aneja al CEC de la URSS. A partir de 1920, miembro del Presídium del CEC de toda Rusia y, luego, miembro del Presídium del CEC de la URSS. -*232.*

L

Larin, Y. (Lurie, M. A.) (1882-1932): Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 estuvo al frente del grupo de mencheviques internacionalistas. En agosto de 1917 fue admitido en el Partido Bolchevique. Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en organismos de los Soviets y la economía. - *126, 127, 133-136, 180, 426, 429.*

Lenin, V. I. (Uliánov, Vladimir llich) (1870-1924): datos biográficos. -5, *6, 9, 13, 19, 60, 65, 66, 67, 75, 86, 93, 106, 108, 109, 110, 122, 127, 134, 137, 139, 154, 166, 179-181, 192, 223, 226, 228, 232, 233, 236, 249-250, 258, 275, 280, 286, 288, 294, 295-296, 313, 315, 316-317, 340-341, 348-349, 355, 372, 373, 389, 408, 428, 449, 455, 471, 472.*

Levi, Paul (1883-1930): socialdemócrata alemán, abogado. Participó en la Conferencia de Zimmerwald (1915), miembro del grupo suizo de las izquierdas de Zimmerwald, formó parte de la Liga Espartaco. En el Congreso Constituyente del Partido Comunista de Alemania fue elegido al CC del PCA. En febrero de 1921 salió del CC del PCA; en abril de 1921 fue expulsado del Partido Comunista por graves transgresiones de la disciplina partidaria. En lo sucesivo volvió al Partido Socialdemócrata. - *152.*

Lezhava, A. M. (1870-193-7): estadista soviético. Militante del Partido Bolchevique desde 1904.

Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó cargos dirigentes en la economía y los Soviets. En 1918-1920, presidente del Centrosoiuz; de 1920 a 1925, vicecomisario de Comercio Exterior; en 1925-1930, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la RSFSR. Miembro del CEC de toda Rusia y del CEC de la URSS de varias legislaturas. Desde 1933 hasta 1937 trabajó de jefe de la Dirección Principal de Cultivos Subtropicales de la *UR.SS. -240-241.*

Liebknecht, Wilhelm, (1826-1900): eminente figura del movimiento obrero alemán e internacional, uno de los fundadores y dirigentes del Partido Socialdemócrata Alemán. Desde 1875 hasta el fin de su vida fue miembro del CC del Partido Socialdemócrata Alemán y director de su órgano central de prensa *Vorwärts* (Adelante). Desde 1867 hasta 1870, diputado al Reichstag del Norte de Alemania, y desde 1874 fue elegido reiteradas veces diputado al Reichstag alemán; se valía hábilmente de la tribuna parlamentaria para denunciar la política reaccionaria interior y exterior de los junkers prusianos. Tomó parte activa en las labores de la I Internacional y la organización de la II Internacional. - *188.*

Litvínov, M. M. (1876-1951): estadista y personalidad del Partido, eminente diplomático soviético. Militante del POSDR desde 1898, bolchevique.

Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos diplomáticos. A partir de 1921, vicecomisario del pueblo de Relaciones Exteriores. De 1930 a 1939, comisario del pueblo de Relaciones Exteriores; en 1941-1943, vicecomisario del pueblo de Relaciones Exteriores y embajador de la URSS en los EE.UU.; después del regreso de los EE.UU. hasta 1946, vicecomisario del pueblo de Relaciones Exteriores. En el XVII Congreso del Partido fue elegido miembro del CC del PC(b) de la URSS; fue elegido miembro del CEC de la URSS y diputado al Soviet Supremo de la URSS. -*172, 183, 196.*

Litvín-Sedói, Z. Y. (1879-1947): militante del POSDR desde 1897, bolchevique. Participante en la guerra civil. Desde 1919 trabajó en la Dirección Central de Comunicaciones Militares, luego, en el Comisariado del Pueblo de Vías de

Comunicación. Desde 1921 hasta 1939, director de la Escuela de Peritaje de Tejidos de Algodón de Moscú "Insurrección Armada de Diciembre de 1905". Fue delegado a los congresos IV, X, XI, XIII, XIV y XVI del Partido. En el X Congreso fue elegido miembro de la *CCC. -436.*

LL

Lloyd George, David (1863-1945): estadista y diplomático inglés, líder del partido de los liberales. Desde 1890, miembro del Parlamento. En 1905-1908. ministro de Comercio; en 1908-1915, ministro de Hacienda. En 1916-1922, primer ministro, procuró la consolidación de las. posiciones del imperialismo británico en el Medio Oriente y los Balcanes, aplastó cruelmente el movimiento de liberación en las colonias y los países dependientes. Después de la Revolución Socialista de Octubre en Rusia fue uno de los inspiradores y organizadores de la intervención militar y el bloqueo contra el Estado de los Soviets. -5, *6, 173, 174, 175, 182, 199.*

M

Martens, L. K. (1875-1948): eminente personalidad de la economía soviética, hombre de ciencia. Se incorporó al movimiento revolucionario en 1893.

Desde enero de 1919, representante de la RSFSR en los EE.UU.; después de fracasar las tentativas de normalizar las relaciones con los EE.UU. rechazadas por el Gobierno norteamericano fue deportado en 1921 de Norteamérica. De regreso a la Rusia Soviética desempeñó cargos de responsabilidad en la economía y se dedicó al trabajo científico; fue miembro del Presídium del OSEN, presidente de la Dirección Principal de la Industria Metalúrgica, presidente del Comité para los Asuntos de los Inventos del CSEN, director del Instituto de Investigaciones Científicas en Motores Diesel, profesor del Instituto Mecánico Lomonósov, de Moscú. -*156.*

Marx, Carlos (1818-1883): fundador del comunismo científico, genial pensador, jefe y maestro del proletariado internacional. - *13, 27, 31, 91, 114, 125, 234, 275, 284, 352, 394, 396.*

Mayakovski, V. V. (1893-1930): poeta soviético. - *13, 14.*

Mdivani, P. G. (1877-1937): perteneció al Partido desde 1903.

Desde fines de 1918 hasta marzo de 1920 fue miembro del Consejo Militar Revolucionario del XI Ejército y jefe de la Sección Política del X Ejército. En 1920-1921, miembro del Buró del CC del PC(b)R para el Cáucaso. Én 1921, representante diplomático de la RSFSR en Turquía; en junio de 1921, presidente del Comité Revolucionario de Georgia. En 1922 participó en la Conferencia de Génova en calidad de miembro de la delegación soviética.

En los problemas de la formación de la Federación de Transcaucasia y la creación de la URSS sostenía posiciones erróneas, procuraba, en realidad, el mantenimiento del particularismo de Georgia e insistía en que Georgia entrase en la URSS directamente, y no a través de la Federación de Transcaucasia. La organización del Partido de Georgia calificó la postura de Mdivani y sus adeptos de desviación hacia el nacionalismo.

En 1924 fue representante comercial de la URSS en Francia. De 1931 a 1936, presidente del CSEN, comisario del pueblo de la Industria Ligera y primer vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la RSS de Georgia. Por actividades contra el Partido fue

expulsado de sus filas en 1936. -225, 227.

Medvédev, S. P. (1885-1937): militó en el Partido desde 1900. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos políticos en el Ejército Rojo. En 1920-1922 fue presidente del CC del sindicato de metalúrgicos; luego trabajó en el CEC de Rusia y el CEC de la URSS.

Fue uno de los lideres del grupo antipartido de la "oposición obrera", luego, participante activo de la "nueva oposición". En 1933, durante la depuración del Partido, fue expulsado de las filas del PC(b) de la URSS. - *139.*

Mendeléev, D. I. (1834-1907): gran hombre de ciencia ruso; descubrió la ley periódica de los elementos químicos. Es conocido por importantes investigaciones en las más diversas esferas de la ciencia y la técnica. Personalidad pública de vanguardia de su tiempo, Mendeléev luchaba ardorosamente por la difusión del saber, por el progreso de las fuerzas productivas de Rusia, por la independencia económica de la patria. -2.30.

Miasnikov, G. I. (1889-1946): militó en el Partido Bolchevique desde 1906. Desde 1921 trabajó en Petrogrado. Participante activo en el grupo "oposición obrera". En 1922 fue expulsado del PC(b)R por actividades antipartido y sistemática vulneración de la disciplina partidaria. Posteriormente fue organizador del llamado "grupo obrero" contrarrevolucionario, emigró. -*139.*

Mijáilov, I. K. (1881-1950): militante del POSDR desde 1897, bolchevique.

Después de la Revolución Socialista de Octubre tomó parte en el movimiento guerrillero de Ucrania, trabajó en la Sección Política del XIV Ejército. En diciembre de 1919 fue llamado a Moscú, fue miembro del Consejo Directivo de Suministros al Ejército Rojo, luego, administrador adjunto del Kremlin y los edificios del CEC de toda Rusia, miembro del CC del sindicato de mineros. En 1922 fue nombrado presidente de la Comisión Especial del Consejo de Trabajo y Defensa para inspeccionar las empresas en el Altái y los Urales que habían pertenecido a Urquhart. En el XIII Congreso del Partido fue elegido miembro de la CCC, hasta 1926 trabajó en la CCC-Inspección Obrera y Campesina. Posteriormente desempeñó cargos en la economía y los Soviets. -*218*, *221, 222, 230.*

Mijailouski, N. K. (1842-1904): eminente teórico de los populistas liberales, publicista, crítico literario, filósofo positivista, uno de los representantes de la escuela subjetiva en sociología. En 1892 se puso al frente de la revista *Rússkoe Bogatstvo* (La Riqueza Rusa) en cuyas páginas sostuvo encarnizada lucha contra los marxistas. La crítica a las concepciones de Mijailovski se expone en el trabajo de V. I. Lenin *Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas* y en otras obras. - *340.*

Miliukov, P. N. (1859-1943): líder del Partido Demócrata Constitucionalista, ideólogo de la burguesía imperialista rusa, historiador y publicista. En octubre de 1905 fue uno de los fundadores del partido de los demócratas constitucionalistas, luego, presidente de su CC y director del periódico *Rech* (La Palabra), órgano central del partido. En 1917 fue ministro del Exterior en el primer Gobierno Provisional burgués; aplicaba la política de continuación de la guerra imperialista "hasta la victoria final". Después de la Revolución Socialista de Octubre tomó parte en la organización de la intervención militar extranjera contra la Rusia Soviética. Terminada la guerra civil, emigró al extranjero donde estuvo al frente del llamado "grupo democrático" del partido de los demócratas constitucionalistas. - *137.*

Miliutin, V. P. (1884-1938): primero se adhería a los mencheviques, desde 1910, bolchevique. En el II Congreso de toda Rusia de los Soviets (1917) entró a formar parte del Consejo de Comisarios del Pueblo en calidad de comisario del pueblo de Agricultura. En noviembre de 1917 se manifestó partidario de la formación de un Gobierno de coalición con mencheviques y eseristas; declaró que no estaba de acuerdo con la política del Partido, salió de su CC y del Gobierno. En 1918-1921, vicepresidente del CSEN; en 1922, vicepresidente de la Junta económica de la Región del Noroeste, luego ocupó otros cargos de responsabilidad en los Soviets y la economía; fue elegido miembro suplente del CC del Partido y miembro de la *CCC. -165.*

Miróshnikov, I. I. (1894-1939): militante del Partido Bolchevique desde marzo de 1917. En el período de la intervención militar extranjera y la guerra civil (1918-1920) combatió en las lilas del Ejército Rojo. De 1921 a 1937 fue responsable adjunto de los asuntos del Consejo de Comisarios del Pueblo y responsable de los asuntos del CCP. En 1937 fue nombrado vicecomisario del pueblo de Hacienda de la URSS. -*109.*

Mólotov (Skriabin), V. M. (n. en 1890): en el Partido desde 1906. En 1918-1921 fue presidente del Consejo de Economía Nacional de la

Zona del Norte, presidente del Comité Ejecutivo Provincial de Nizhni Nóvgorod, secretario del CC del PC(b) de Ucrania. En el X Congreso del PC(b)R fue elegido miembro del CC del PC(b)R. Después del Congreso, secretario del CC del PC(b)R, miembro suplente del Buró Político. Desde 1926, miembro del Buró Político y, luego, del Presídium del CC del PCUS; en 1930-1941, presidente del CCP de la URSS; desde 1939, comisario del pueblo y, luego, ministro de Relaciones Exteriores de la URSS, primer vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS.

En junio de 1957, por disposición del Pleno del CC del PCUS, fue apartado, por actividades fraccionistas, del Presídium del CC y del CC del PCUS. -/7, *19, 44, 52, 56, 58, 65, 68, 154.*

Münznberg, Wilhelm (1889-1940): personalidad del movimiento obrero de Suiza y Alemania, obrero de la industria del calzado. En 1910 se trasladó de Alemania a Suiza. En 1914-1917 fue dirigente de la Organización Socialdemócrata de la Juventud de Suiza. Desde 1916 fue miembro de la Directiva del Partido Socialdemócrata de Suiza; en 1915-1919, secretario de la Internacional Socialista de la Juventud y director de su órgano de prensa *Jugend-Internationale* (La Internacional de la Juventud). Al regresar a Alemania fue admitido como militante del PCA. En 1919-1921 fue secretario de la Internacional Comunista de la Juventud. Fue secretario general del Comité Extranjero para la organización de la ayuda internacional a los hambrientos de la Rusia Soviética (Socorro Obrero Internacional). Desde 1924 fue miembro del Reichstag. Miembro del CC del PCA. Tras llegar al poder en Alemania el fascismo, emigró a Francia. En los años 30 luchaba contra la táctica de los partidos comunistas de frente único antifascista obrero y popular, hizo bloque con los trotskistas y otros elementos oportunistas; fue apartado del CC del PCA y expulsado del partido en 1939. -331.

N

Napoleón I (Bonaparte) (1769-1821): emperador francés (1804-1814 y 1815). -397.

Noske, Gustav (1868-1946): uno de los lideres oportunistas del Partido

Socialdemócrata Alemán. En 1918, durante la Revolución de Noviembre de Alemania, dirigió la represión del movimiento revolucionario de los marinos en Kiel. En 1919-1920 fue ministro de Guerra; organizador del ensañamiento en los obreros de Berlín y el asesinato de K. Liebknecht y R. Luxemburgo, lo que le valió el apodo de "perro sanguinario". Posteriormente fue presidente de la provincia prusiana de Hannover. Durante la dictadura fascista cobraba pensión estatal del Gobierno hitleriano. - *188.*

O

Oldenburg, S. S. (m. en 1940): observador político, activo colaborador de la revista de los guardias blancos *Rússkaya Misl* (El Pensamiento Ruso) que salió en 1922 en Praga. - *360.*

Orzhonikidze, G. K. (1886-1937): eminente figura del Partido Comunista y el Estado soviético. Militante del POSDR desde 1903, bolchevique.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue comisario extraordinario de Ucrania y, luego, del Sur de Rusia. Durante la guerra civil, miembro del Consejo Militar Revolucionario de los ejércitos 16 y 14 y del Frente del Cáucaso. En 1920-1921 fue uno de los organizadores de la lucha por el Poder de los Soviets en Azerbaidzhán, Armenia y Georgia. En 1921-1926, presidente del Buró del CC para el Cáucaso y, luego, secretario del Comité territorial de Transcaucasia del Partido. Desde 1926, presidente de la CCC del PC(b) de la URSS y comisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina de la URSS. A partir de 1930, presidente del CSEN de la URSS y, desde 1932, comisario del pueblo de la Industria Pesada la URSS. A partir de 1921 fue miembro del CC del Partido; desde 1926, miembro suplente del Buró Político del CC del PC(b) de la URSS. Desde 1930, miembro del Buró Político del CC del PC(b) de la URSS. -*374, 377.*

Osadchi, P. S. (1866-1943): importante especialista soviético en electrotecnia.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue vicepresidente del Gosplán (desde abril de 1921) y, a la vez, presidente del Consejo Central de Electrotecnia del CSEN, estuvo al frente del Consejo Técnico de la Construcción de la Central Hidroeléctrica del Dniéper. Se dedicó a la *enseñanza. -206.*

Osinski, 34. (Oboleruki, V. V.) (1887-1938): militante del Partido Bolchevique desde 1907.

Después de la Revolución Socialista de Octubre, gerente del Banco del Estado de la RSFSR y presidente del CSEN. En 1918, uno de los autores de la plataforma de los "comunistas de izquierda". En 1918-1919 trabajó en la Redacción de *Pravda* y en la sección de propaganda del CEC de toda Rusia. En 1920-1921, participante activo en el grupo antipartido del "centralismo democrático"; en 1923 se adhirió a la oposición trotskista. En 1921-1923, vicecomisario del pueblo de Agricultura; en 1925, miembro del Presídium del Gosplán de la URSS. En los congresos X, XIV, XV, XVI y XVII del Partido fue elegido miembro suplente del CC del PC(b) de la URSS. En 1926-1928, gerente de la Dirección Central de Estadística; en 1929, vicepresidente del CSEN de la URSS. En los años sucesivos ocupó también cargos de dirección en el Partido y la administración de la economía. -*48, 125*, *132, 133, 136, 141, 180.*

Owen, Robert (1771-1858): gran socialista utópico inglés; criticó acerbamente los fundamentos del régimen capitalista, pero no supo poner al descubierto las auténticas raíces de las contradicciones del capitalismo; estimaba que la causa básica de la

desigualdad social radicaba en la deficiente difusión de los conocimientos, y no en el modo capitalista de producción y que se podía eliminarla mediante la difusión de los conocimientos y las reformas sociales, de las que proponía un extenso programa. Owen luchó por la limitación legislativa de la jornada laboral, por la protección del trabajo y la educación social de los niños. Se imaginaba la futura sociedad "racional" en forma de libre federación de pequeñas comunas (con no más de tres mil miembros) autónomas. Sin embargo, sus tentativas de poner en práctica estas ideas fracasaron. En los años 30-40 tomó parte activa en el movimiento sindical y cooperativista e hizo mucho para la ilustración de los obreros. - *391.*

P

Peshejónov, A. V. (1867-1933): en los años 90, populista liberal; colaborador y, a partir de 1904, miembro de la Redacción de la revista *Rússkoe Bogatstvo* (Riqueza Rusa); colaboró en la revista monárquica liberal *Osvobozhdenie* (Liberación) y el periódico de los eseristas *Revoliutsiónnaya Rossía* (La Rusia Revolucionaria). Desde 1906, uno de los dirigentes del partido pequeñoburgués de los "socialistas populares". En 1917 fue ministro de Abastecimiento en el Gobierno Provisional burgués. Después de la Revolución Socialista de Octubre luchó contra el Poder de los Soviets; en 1922 emigró. - 437.

Piatakov, G. L. (1890-1937): estuvo en el Partido Bolchevique desde 1910.

Después de la Revolución Socialista de Octubre formó parte del Gobierno soviético de Ucrania. Desde 1920 desempeñó cargos en la economía y los Soviets: presidente de la Dirección General de la Industria Hullera del Donbáss, vicepresidente del Gosplán y el CSEN, representante comercial en Francia, presidente de la Directiva del Banco del Estado de la URSS, vicecomisario del pueblo de la Industria Pesada. En el XII, XIII, XIV y XVI congresos del Partido fue elegido miembro del CC.

Se pronunció reiteradas veces contra la política leninista del Partido: en 1918 encabezó el grupo antipartido de los "comunistas de izquierda" en Ucrania; durante la discusión en el Partido en tomo a los sindicatos (1920-1921), sostuvo la plataforma trotskista. Desde 1923, elemento activo de la oposición trotskista. En 1936 fue expulsado del Partido. -*193, 230, 238, 328, 362, 366, 367.*

Plejánov, G. V. (1856-1918): eminente personalidad del movimiento obrero ruso e internacional, el primer propagandista del marxismo en Rusia. En 1883 fundó en Ginebra la primera organización marxista rusa, el g po Emancipación del Trabajo. Plejánov luchó contra el populismo y combatió el revisionismo en el movimiento obrero internacional. A principios de los años 900 formó parte de la Redacción del periódico *Iskra* (La Chispa) y la revista *Zariá* (La Aurora).

De 1883 a 1903 escribió varios trabajos que desempeñaron gran papel en la defensa y la propaganda de la concepción materialista del mundo. Sin embargo, ya entonces cometió graves errores que fueron embriones de sus futuras concepciones mencheviques. Después del II Congreso del POSDR (1903) pasó a sostener posiciones de conciliación con el oportunismo y, luego, se adhirió a los mencheviques. En el período de la primera revolución rusa (1905-1907) sostuvo en todos los problemas fundamentales posiciones mencheviques. Durante la reacción (1907-1910) y el nuevo ascenso revolucionario se pronunció contra la revisión machista del marxismo y contra

el liquidacionismo, estuvo al frente del grupo de mencheviques que querían mantener el Partido. Durante la guerra imperialista mundial se pasó a las posiciones de socialchovinismo. Al regresar después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 a Rusia, encabezó el grupo de extrema derecha de los mencheviques defensistas Unidad, estuvo en contra de los bolcheviques y la revolución socialista considerando que Rusia no había madurado para el tránsito al socialismo. Sostuvo una actitud negativa hacia la Revolución Socialista de Octubre, peco no tomó parte en las luchas contra el Poder de los Soviets. -25,*177.*

Poincaré, Raymond (1860-1934): político y estadista burgués francés, abogado. En 1887 fue elegido a la Cámara de Diputados. A partir de 1893 formó parte varias veces del Gobierno francés, portavoz de los medios más agresivos de la burguesía francesa. En 1912 fue primer ministro, y de 1913 a 1920, presidente de Francia. En dichos puestos mostró ser activo partidario de la preparación de la Primera Guerra Mundial, lo que le valió el apodo de "Poincaré-guerra". Después de la Revolución Socialista de Octubre en Rusia fue uno de los organizadores de la intervención militar extranjera contra la Rusia Soviética. En 1922-1924 y 1926-1929, primer ministro de Francia. Su política se distinguía por su acusada orientación antisoviética, la ofensiva sobre los derechos vitales y las libertades democráticas de los trabajadores franceses y por las persecuciones a los comunistas franceses. - *107.*

Portuguéis, S. I. (Ivanóvich, St.) (1880-1944): menchevique, publicista. Después de la Revolución Socialista de Octubre luchó contra el Poder de los Soviets, colaboró en la prensa de los guardias blancos en el Sur del país y, luego, emigró; en sus artículos y libros calumniaba a la Unión Soviética y el Partido Comunista. -*154*, *158.*

Preobrazhenski, E. A. (1886-1937): perteneció al Partido Bolchevique desde 1903.

Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos en el Partido y los organismos militares políticos. En 1918 fue "comunista de izquierda". Durante la discusión en tomo de los sindicatos (1920-1921) fue adepto a la plataforma de Trotski. Después del X Congreso del Partido, presidente del Comité Financiero del CC y el CCP, presidente de la Dirección Principal de Enseñanza Profesional, uno de los directores de *Pravda.* Desde 1923, activo participante en la oposición trotskista. En lo sucesivo, por actividades contra el Partido fue expulsado de las Filas del PC(b) de la URSS. - *44, 45, 48, 125, 129, 130, 131, 133, 180.*

R

Rádek, K. B. (1885-1939): perteneció al Partido Bolchevique desde 1917. Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores, fue secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. En los congresos VIII-XII del PC(b)R fue elegido miembro del CC del Partido. Se pronunció reiteradas veces contra la política leninista del Partido: en 1918, "comunista de izquierda", desde 1923, activo elemento de la oposición trotskista. En 1936, por actividades contra el Partido fue expulsado de las filas de éste. -*52, 151, 152, 154, 155.*

Raijel: representante de la Sociedad de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética en los EE.UU. -3/2, *313.*

Rákosi, Mathias (1892-1971): militó en el Partido Comunista de Hungría desde 1918.

En 1910 ingresó en el Partido Socialdemócrata. Tomó parte en la guerra imperialista mundial. En 1915 cayó prisionero de las tropas rusas y estuvo hasta principios de 1918 en campos para prisioneros de guerra; mantenía contactos con revolucionarios rusos. En octubre de 1918 regresó a Hungría. Después de instaurarse en Hungría el poder de los Consejos (21 de marzo-1 de agosto de 1919) formó parte del Gobierno revolucionario. De 1920 a 1924 trabajó en la Internacional Comunista, en 1921 fue elegido secretario del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

En diciembre de 1924 regresó a Hungría para realizar trabajo ilegal, pero en 1925 fue preso. Después de ocho años de reclusión volvió a ser procesado en 1934 por actividades revolucionarias y condenado a prisión perpetua. Con la asistencia de la URSS fue puesto en libertad en octubre de 1940. Hallándose en libertad, fue uno de los dirigentes del Comité en el Extranjero del Partido Comunista de Hungría, y, desde 1945, secretario general del PCH; a partir de 1948, secretario general y, luego, primer secretario del CC del Partido Húngaro de los Trabajadores. De 1945 a 1952, viceprimer ministro, y de 1952 a 1953, primer ministro de la República Húngara. Al ocupar el puesto de jefe del Gobierno y dirigente del partido, cometió varios errores, por cuya razón el Pleno del CC del PHT, en julio de 1956, lo apartó de los puestos dirigentes que ocupaba. -96.

Ransome, Arthur (n. en 1884): escritor burgués de Inglaterra, colaborador de varias revistas y periódicos. Visitó reiteradas veces Rusia; fue corresponsal de los periódicos *Daily News* en 1916-1919 y *The Manchester Guardian* en 1919-1924 en la Rusia Soviética. - *275-280, 281-284.*

Renaudel, Pierre (1871-1935): uno de los líderes reformistas del Partido Socialista Francés. En 1902-1914 fue director del periódico *Le Peuple,* en 1914-1920, del periódico *L'Humanité.* En 1914-1919 y 1924 fue miembro de la Cámara de Diputados. Durante la guerra imperialista mundial fue socialchovinista. En 1927 se apartó de la dirección del Partido Socialista; en 1933 fue expulsado del partido; luego organizó un pequeño grupo neosocialista. -*188.*

Riazánov (Goldendoj) D. B. (1870-1938): socialdemócrata, menchevique; en el VI Congreso del Partido (1917) fue admitido en el POSD(b)R. Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó cargos dirigentes en los sindicatos. A principios de 1918 salió temporalmente del Partido por no estar de acuerdo con la política que se aplicaba en el problema de la Paz de Brest; durante la discusión en tomo a los sindicatos (1920-1921) sostuvo posiciones antipartido y fue apartado del trabajo en los sindicatos. Desde 1921 fue director del Instituto C. Marx y F. Engels. En febrero de 1931 fue expulsado del PC(b) de la URSS por ayudar a la actividad contrarrevolucionaria de los mencheviques. -*135, 144.*

Ríkov, A. 1. (1881-1938): perteneció al Partido Bolchevique desde 1899. Después de la Revolución Socialista de Octubre fue comisario del pueblo del Interior; en 1918-1921, presidente del CSEN, luego, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y del Consejo de Trabajo y Defensa; después, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS y la RSFSR; fue miembro del Buró Político del CC. Reiteradas vece s se pronunció contra la política leninista del Partido: en noviembre de 1917 fue partidario de la formación de un Gobierno de coalición con participación de mencheviques y eseristas y, tras declarar su desacuerdo con la política del Partido, salió del CC y del Gobierno; en 1928, uno de los lideres de la desviación oportunista de derecha en el PC(b)

de la URSS. En 1937, por actividades contra el Partido, fue expulsado de sus filas. -*58, 59, 60, 61, 122, 123, 134, 168, 169, 170, 190, 192, 226, 316, 348, 349, 427, 435, 443.*

Rudzutak, J. E. (1887-1938): eminente personalidad del Partido Comunista y del Estado soviético. Militante del POSDR desde 1905, bolchevique.

Después de la Revolución Socialista de Octubre ocupó puestos dirigentes en los sindicatos; luego, miembro del Presídium del CSEN, presidente de la Dirección Central de la Industria Textil. Desde 1920, miembro del CC del PC(b)R, miembro del Presídium y secretario general del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia. En 1921-1924, presidente del Buró del CC del PC(b)R para Asia Central. En 1923-1924, secretario del CC del PC(b)R; en 1924-1930, comisario del pueblo de Vías de Comunicación; desde 1926, vicepresidente del CCP y el CTD de la URSS; a partir de 1932, presidente de la CCC del PC(b) de la URSS y comisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina de la URSS; en 1927-1932, miembro del Buró Político del CC del PC(b) de la URSS. -775.

S

Saltikov-Schedrín, M. E. (1826-1889): escritor satírico ruso, demócrata revolucionario. - *32.*

Sávinkov, B. V. (1879-1925): uno de los dirigentes del partido eserista. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917 fue ministro adjunto de Guerra y, luego, gobernador general militar de Petrogrado. Después de la Revolución Socialista de Octubre fue organizador de varios amotinamientos contrarrevolucionarios, contribuyó a la intervención militar coiiíra la República Soviética y, luego, emigró. En 1924 llegp ilegalmente a la URSS y fue preso. La Sala Militar del Tribunal Supremo de la URSS condenó a Sávinkov a fusilamiento. Por fallo del CEC de la URSS la pena capital fue conmutada por 10 años de cárcel. Al hallarse en la prisión se suicidó. - *154.*

Schedrln: véase Saltikov-Schedrin, M. E.

Scheidemann, Philip (1865-1939): uno de los líderes del ala oportunista de extrema derecha de la socialdemocracia alemana. Durante la Revolución de Noviembre de 1918 en Alemania formó parte del llamado Consejo de Representantes del Pueblo cuya actividad venía determinada por los intereses de la burguesía contrarrevolucionaria. En febrero-junio de 1919 estuvo al frente del Gobierno de coalición de la República de Weimar, fue uno de los organizadores de la sanguinaria represión del movimiento obrero en los años de 1918-1921. En lo sucesivo se apartó de la actividad política. - *188.*

Sedói: véase Litvín-Sedói, Z. Y.

Serebrovski, A. P. (1884-1938): estadista soviético. Militante del POSDR desde 1903, bolchevique. Activo participante en la Revolución Socialista de Octubre.

Desde 1918, vicepresidente de la Comisión Extraordinaria para los Suministros al Ejército Rojo, luego, vicecomisario del pueblo de Vías de Comunicación, jefe de suministros militares al Frente de Ucrania. En 1921 tomó parte en la lucha por la instauración del Poder soviético en Georgia. Posteriormente ocupó varios puestos de responsabilidad en la economía y el Estado. En 1920-1926 fue presidente de la directiva de la Agrupación Estatal de la Industria Petrolera y Gasolinera de Azerbaidzhán en Bakú. En 1926-1930, jefe de Glavzóloto (Dirección Principal de la Industria de Oro, Platino y

Diamantes). En 1931-1937 fue vicecomisario del pueblo de Industria Pesada. En los congresos XIV-XVII fue elegido miembro suplente del CC del PC(b) de la URSS; de 1925 a 1938 fue miembro del CEC de la URSS. -22S.

Serrati, *Jacinto Menotti* (1872-1926): eminente personalidad del movimiento obrero italiano, uno de los dirigentes del Partido Socialista Italiano, posteriormente comunista. En 1915-1923 fue director de *Avanti!,* órgano central de prensa del Partido Socialista. Durante la guerra imperialista mundial sostuvo posiciones internacionalistas. Participó en las conferencias de Zimmerwald y Kiental. Después de la formación de la Internacional Comunista insistió en la adhesión del Partido Socialista Italiano a la IC, pero se oponía a la ruptura con los reformistas. En lo sucesivo, tras superar sus errores centristas, ingresó en 1924 en el Partido Comunista Italiano, en cuyas filas trabajó activamente hasta el fin de su vida. -/52.

Shliápnikov, A. G. (1885-1937): militó en el Partido Bolchevique desde 1901.

Después de la Revolución Socialista de Octubre entró a formar parte del Consejo de Comisarios del Pueblo en calidad de comisario del pueblo Trabajo; luego desempeñó cargos en los sindicatos y la economía. En 1920-1922 fue organizador y líder del grupo antipartido de la "oposición obrera". En 1933, durante la depuración del Partido fue expulsado de las filas del PC(b) de la URSS. -/27, *128, 136, 137, 138, 139.*

Shórov; miembro de la delegación de textiles de Petrogrado que trajeron una manta de regalo a V. I. Lenin. -*273.*

Sklianski, E. M. (1892-1925): militante del Partido Bolchevique desde 1913. Tomó parte en la Revolución Socialista de Octubre en Petrogrado. Después de instaurarse el Poder de los Soviets fue miembro del consejo directivo del Comisariado de Guerra. Desde septiembre de 1918 hasta 1924, vicecomisario del pueblo de Asuntos Militares y vicepresidente del Consejo Militar Revolucionario de la República-527.

Skvortsov-Stepánov, I. I. (1870-1928): eminente personalidad del Partido y del Estado soviético, literato marxista, autor de numerosos trabajos de economía, historia y antirreligiosos, traductor y redactor de tres tomos de *El Capital* y otros trabajos de C. Marx y F. Engels. Militante del POSDR desde 1896, bolchevique.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue el primer comisario del pueblo de Hacienda de la República Soviética. En 1919-1925 desempeñó varios cargos: presidente adjunto del Consejo de toda Rusia de las cooperativas obreras, miembro de la directiva de Centrosoiuz, vicepresidente del consejo de redacción de la Editorial del Estado, etc. Fue elegido reiteradas veces miembro del CEC de toda Rusia y del CEC de la URSS, miembro de la Comisión Revisora Central del PC(b)R (en los congresos X-XIII), miembro del CC del PC(b) de la URSS (desde el XIV Congreso). Fue director de varios órganos de prensa de los Soviets y del Partido, director del Instituto Lenin adjunto al CC del PC(b) de la URSS y miembro del Presídium de la Academia Comunista. -55, *54.*

Smolianínov, V. A. (1890-1962): militante del Partido Bolchevique desde 1908. Después de la Revolución Socialista de Octubre, de 1918 a 1920 fue presidente del Consejo Provincial de Economía de Smolensk. En 1921-1924 trabajó en el Consejo de Comisarios del Pueblo y el Consejo de Trabajo y Defensa, primero en el cargo de responsable adjunto y, luego, de suplente del responsable de los asuntos; en 1924-1929, responsable de los asuntos del Consejo de Comisarios del Pueblo y la Junta Económica

de la RSFSR. En 1929-1932, jefe de las obras de Magnitostrói; en 1932-1933, jefe adjunto de Vostokstal (Acero de Oriente). De 1933 a 1938 director del Instituto Estatal de Leningrado para proyectos de fábricas metalúrgicas. - *22, 248.*

Sokólnikov (Brilliant), G. Y. (1888-1939): militó en el Partido Bolchevique desde 1905.

Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos diplomáticos y militares. Desde 1921 fue miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Hacienda; desde 1922, comisario del pueblo de Hacienda. A partir de 1926, vicepresidente del Gosplán de la URSS, luego vicecomisario del pueblo de Relaciones Exteriores. Fue elegido miembro y miembro suplente del CC. En 1925 se adhería a la "nueva oposición", luego formó parte del bloque trotskista-zinovievista. En 1936, por actividades contra el Partido fue expulsado de las filas del PC(b) de la URSS. -57, *190, 194, 225, 234, 235, 237, 328.*

Solts, A. A. (1872-1945): militante del POSDR desde 1898, bolchevique. Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos de responsabilidad en los Soviets y el Partido. Desde 1920, miembro de la CCC y, a partir de 1921, miembro del Presídium de la CCC del Partido y miembro del Tribunal Supremo; ocupó luego puestos de responsabilidad en la Fiscalía de la URSS. -*135*.

Sorokin, P. A. (1889-1968): eserista. Antes de 1917 era auxiliar de cátedra de la Universidad de Petrogrado. En 1919-1922 daba clases de sociología en centros de enseñanza superior de Petrogrado. Por actividades contrarrevolucionarias fue desterrado del país; cierto tiempo dio clases en la Universidad de Praga; desde 1923 vivió en los EE.UU., fue profesor de la Universidad de Harvard. - *32, 34.*

Sosnovski, L.S. (1886-1937): perteneció al Partido Bolchevique desde 1904. En 1918-1924, director del periódico *Bednotá* (Los Pobres). Durante la discusión en tomo a los sindicatos (1920-1921) sostenía la plataforma de Trotski. En 1936, por actividades contra el Partido fue expulsado de sus lilas. - *52, 173.*

Spengler, Oswald (1880-1936): filósofo idealista alemán, predecesor ideológico del fascismo alemán. En sus trabajos *El ocaso de Europa, El hombre y la técnica* y otros negaba la existencia objetiva de la realidad y declaraba que toda idea del mundo reviste carácter subjetivo y arbitrario. Spengler afirmaba que cada nación tiene "su enfoque del mundo" que descarta la comprensión mutua y la amistad, negaba las regularidades históricas y el desarrollo progresista de la sociedad. En sus obras idealizaba la monarquía feudal militarista de Prusia. Sostenía una actitud hostil hacia los derechos democráticos de las masas laboriosas, hacia el marxismo y el internacionalismo proletario. - *186, 187.*

Stalin (Dzhugashvili), I. V. (1879-1953): eminente personalidad del movimiento obrero revolucionario de Rusia c internacional, del Partido Comunista y del Estado soviético. Ingresó en el POSDR en 1898; después del II Congreso del Partido (1903), bolchevique. En enero de 1912 fue incluido en el CC elegido en la VI Conferencia (de Praga) del POSDR; tomó Parte en la redacción del periódico bolchevique *Pravda.* En el período de la preparación y la realización de la Revolución Socialista de Octubre formó parte del Centro Militar Revolucionario creado por el Comité Central para Preparar la insurrección. En el II Congreso de toda Rusia de los Soviets fue elegido al Consejo de Comisarios del Pueblo, donde estuvo al frente del Comisariado del Pueblo para los

Asuntos de las Nacionalidades. En el Período de la intervención militar extranjera y la guerra civil (1918-1920) fue miembro del Consejo Militar Revolucionario de la República Y estuvo en varios frentes. En 1922 fue elegido secretario general del CC del C(b)R.

Stalin desempeñó importante papel en la realización del plan leninista de industrialización de la URSS y la colectivización de la agricultura, en la lucha por la construcción del socialismo, la independencia del País de los Soviets y la consolidación de la paz. Gran teórico y organizador, Stalin, unido a otros dirigentes del Partido, encabezó la lucha contra los trotskistas, oportunistas de derecha y nacionalistas burgueses, contra las provocaciones del cerco capitalista. Hizo importante aporte con sus trabajos teóricos y su actividad práctica a la lucha política c ideológica contra los enemigos del leninismo. Desde 1941 fue presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo y, luego, del Consejo de Ministros de la URSS. Durante la Gran Guerra Patria (1941-1945) fue presidente del Comité Estatal de Defensa, comisario del pueblo de Defensa y Jefe Supremo de las Fuerzas Armadas de la URSS.

La actividad de Stalin tenía, además de su aspecto positivo, un aspecto negativo. Al ocupar los más importantes puestos en el Partido y el Estado, cometía errores teóricos y políticos, vulneraba burdamente los principios leninistas de dirección colectiva y las normas de vida de partido, violaba la legalidad socialista, practicaba infundadas represiones masivas contra eminentes estadistas, políticos y jefes militares de la Unión Soviética y otros ciudadanos honestos del país.

El Partido censuró resueltamente y puso fin al culto a la personalidad de Stalin, ajeno al marxismo-leninismo, y a sus secuelas, aprobó la labor del CC llamada a restablecer y desarrollar los principios leninistas de dirección y las normas de vida de partido en todas las esferas de la labor del Partido, el Estado y la ideología y adoptó medidas para impedir semejantes errores y tergiversaciones en el porvenir. - *42, 59, 61, 130, 148, 155, 172, 173, 174, 175, 183, 190, 192, 200, 206, 208, 209, 216, 218, 221, 225, 226, 234, 236, 240, 311, 327, 328, 350, 355, 360, 361, 362, 373, 377.*

Steinmetz, Charles Proteus (Kart August Rudolf) (1865-1923): conocido hombre de ciencia, electrotécnico norteamericano. Nació en Alemania. Cuando era estudiante se incorporó al movimiento socialdemócrata. Pronto se vio forzado a emigrar, primero a Suiza y, luego, a los EE.UU. En 1902 se le adjudicó el grado de Doctor en Ciencias, desde 1903 fue profesor de Union College en Schenectady. Los trabajos fundamentales de Steinmetz se consagran a la investigación de los procesos en las máquinas y los aparatos eléctricos. Simpatizaba mucho con la Rusia Soviética. - *156.*

Stomoniákov, B. S. (1882-1941): militante del POSDR desde 1902, bolchevique. En 1906 vivió en Bulgaria, luego regresó a Rusia, pero pronto fue preso. Merced a la interferencia del Gobierno búlgaro fue puesto en libertad. Se marchó a Lieja y, luego, a Bulgaria. En 1909 se trasladó a París y se dedicó a trabajar en el grupo de bolcheviques. En 19)0 se fue a Berlín, abandonó la labor de partido. En 1915 regresó a Bulgaria, sirvió en el ejército. En 1917 fue enviado por el Gobierno búlgaro a Holanda en calidad de miembro oficial de la embajada de Bulgaria. Terminada la guerra pidió el retiro. De 1920 a 1925, encargado comercial de la Rusia Soviética en Berlín. Desde 1926, miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores. De 1934 a 1938, vicecomisario del pueblo de Relaciones Exteriores. -*240.*

Südekum, Albert (1871-1944): uno de los líderes oportunistas de la

socialdemocracia alemana, revisionista. De 1900 a 1918 fue diputado al Reichstag. Durante la guerra imperialista mundial fue furibundo socialchovinista. Predicaba concepciones imperialistas en el problema colonial y combatió el movimiento revolucionario de la clase obrera. En 1918-1920 fue ministro de Hacienda de Prusia. En 1920 abandonó la activa vida política. - *188.*

Sujánov, N. (Guimmer, N. N.) (1882-1940): economista y publicista de orientación pequeñoburguesa, menchevique. Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en instituciones y organismos económicos de los Soviets. En 1931 fue condenado como dirigente de una organización menchevique clandestina. - *394, 396, 397.*

T

Taylor, Frederick Winslow (1856-1915): ingeniero norteamericano, presidente de la asociación norteamericana de ingenieros mecánicos en 1905— 1906. Fundador del sistema de organización del trabajo llamado a aprovechar máximamente la jornada y a utilizar racionalmente los medios de producción e instrumentos de trabajo. En la economía capitalista este sistema se aprovecha para incrementar la explotación de los trabajadores. -*219*.

Teodoróvich, I. A. (1875-1937): comenzó la actividad revolucionaria en 1895, bolchevique. Después de la Revolución Socialista de Octubre entró a formar parte del Consejo de Comisarios del Pueblo en calidad de comisario del pueblo de Abastecimiento. En noviembre de 1917 fue partidario de la formación de un Gobierno de coalición con participación de mencheviques y eseristas y, tras declarar que no estaba de acuerdo con la política del Partido, salió del Gobierno. Durante la guerra civil participó en guerrillas que luchaban contra Kolchak. Desde 1920 trabajó en el Comisariado del Pueblo de Agricultura, primero como miembro del consejo directivo y desde 1922 como vicecomisario del pueblo— En 1928-1929 cometió errores oportunistas de derecha en su labor. En 1928-1930, secretario general de la Internacional Campesina y director del Instituto Agrario Internacional; en los años sucesivos, redactor jefe de la editorial de la sociedad de presidiarios políticos, redactor responsable de la revista *Kátorga y ssilka* (Trabajos forzados y confinación). -45.

Ter-Vaganián, K *A.* (n. en 1893): militó en el Partido Bolchevique desde 1912. En 1922-1923 fue director de la revista *Pod Známenem Marxizma* (Bajo la Bandera del Marxismo); en los años sucesivos trabajó en *Pravda* y la Editorial Estatal de la Industria Ligera y, luego, en la Redacción de la revista *Krásnaya Nov* (Novedad Roja). En 1935, por actividades contra el Partido, fue expulsado de sus filas. - *177.*

Timiriázev, A. K. f 1880-1955): profesor, doctor en ciencias físico-matemáticas, militante del PC(b)R desde 1921. Después de la Revolución Socialista de Octubre fue profesor de física en la Universidad de Moscú y la Universidad Comunista Y. M. Sverdlov, numerario y, luego, miembro del Presídium de la Academia Comunista. Trabajó mucho en la formación de físicos. A. K.Timiriázev escribió más de 100 trabajos científicos sobre problemas de física teórica, historia y metodología de la física. Hasta enero de 1955 fue jefe de la cátedra de historia de la física de la Universidad M. V. Lomonósov de Moscú. - 30.

Todorski, A. I. (1894-1965): militante del PCUS desde 1918. En 1918-1919, miembro del Comité Ejecutivo del distrito de Vesiegonsk de la provincia de Tver, fue

director de *Izvestia Vesiegónskogo Sovieta Deputátov* (Las Noticias del Soviet de Diputados de Vesiegonsk) y del periódico *Krasni Vesiegonsk* (Vesiegonsk Rojo), autor del libro *Un año con el fusil y el arado* valorado altamente por V. I. Lenin (véase *O. C* tomo 37, págs. 422-426). Activo participante en la guerra civil, jefe de brigada y, luego, de división. En los años sucesivos ocupó altos cargos de mando en varias instituciones militares. Desde 1955 teniente general del Ejército Soviético retirado; se ocupó en actividades literarias. - *104, 427, 429, 433.*

Tomski, M. P. (1880-1936): militó en el Partido Bolchevique desde 1904.

Después de la Revolución Socialista de Octubre, presidente del Consejo Sindical de Moscú. A partir de 1919, presidente del Presídium del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia. Desde el VIII Congreso del PC(b)R, miembro del CC del Partido, desde el XI Congreso, miembro del Buró Político del CC. Combatió reiteradas veces la política leninista del Partido; en 1928, unido a Bujarin y Ríkov, encabezó la desviación oportunista de derecha en el PC(b) de la URSS. -*192*.

Trotski (Bronshtein) L. D. (1879-1940): socialdemócrata, menchevique. Durante la reacción (1907-1910) y el nuevo ascenso revolucionario, encubriéndose con el "no fraccionismo", sostuvo, en realidad, las posiciones de los liquidadores. En 1912 fue el organizador del Bloque de Agosto, antipartido. En el período de la guerra imperialista mundial sostuvo posiciones centristas. Regresó de la emigración a Rusia después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero de 1917. En el VI Congreso del POSD(b)R (1917) fue admitido en el Partido Bolchevique. Sin embargo, no se pasó a las posiciones del bolchevismo y sostuvo una lucha oculta y abierta contra el leninismo, contra la política del Partido.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue comisario del pueblo de Relaciones Exteriores, comisario del pueblo del Ejército y la Marina, presidente del Consejo Militar Revolucionario de la República, fue miembro del Buró Político del CC y miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. En 1918 fue adversario de la conclusión de la Paz de Brest, en 1920-1921 encabezó la oposición en la discusión en tomo a los sindicatos, desde 1923 sostuvo encarnizada lucha fraccionista contra la línea general del Partido, contra el programa leninista de construcción del socialismo, defendía la idea de la imposibilidad de la victoria del socialismo en la URSS. El Partido Comunista, tras denunciar el trotskismo como desviación pequeñoburguesa en el Partido, lo desbarató en materia ideológica y organizativa. En 1927 Trotski fue expulsado del Partido, en 1929, por actividades antisoviéticas, desterrado de la URSS y, en 1932, privado de la ciudadanía soviética. Al hallarse en el extranjero, Trotski, enemigo furibundo del leninismo, prosiguió la lucha contra el Estado soviético y el Partido Comunista, contra el movimiento comunista internacional. -6, 7, 24, 61, 127, 136, 138, 154, 172, 173, 192, 193, 194, 311, 313, 356, 360, 361, 362, 365, 428.

Tsiurupa, A. D. (1870-1928): eminente figura del Partido Comunista y del Estado soviético. Militante del POSDR desde 1898, bolchevique.

Desde noviembre de 1917, vicecomisario del pueblo de Abastecimiento; desde principios de 1918, comisario del pueblo de Abastecimiento. A partir de fines de 1921, vicepresidente del CCP y el CTD. En 1922-1923, comisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina; en 1923-1925, presidente del Gosplán de la URSS; en 1925, comisario del pueblo de Comercio Interior y Exterior. En los congresos XI1-XV del Partido

fue elegido miembro del CC; fue miembro del Presídium del CEC de toda Rusia y del CEC de la URSS. -58, 59, 60, 61, 66, 111, 122, 123, 167, 168, 169, 190, 192, 316, 342, 348, 427, 428, 438, 439, 443.

Turguinev, I. S. (1818-1883): escritor ruso. -<9S.

U

Urquharl, L. (1874-1933): financiero e industrial inglés, ingeniero de minas. En 1896-1906 trabajó en Rusia en los pozos petroleros de Bakú en calidad de ingeniero. En lo sucesivo pasó a ser miembro de la directiva de varias compañías inglesas existentes en Rusia, fue presidente de la Sociedad Unificada Ruso-Asiática, propietario de grandes empresas mineras (Kishtim, Ridder, Tanalik y Ekibastuz). Después de la Revolución Socialista de Octubre fue uno de los organizadores de la lucha contra el Poder de los Soviets. Estuvo al frente de los medios intervencionistas de Inglaterra, fue presidente de la Sociedad de Acreedores de Rusia. En 1922 tomó parte en calidad de experto de la delegación inglesa en la Conferencia de Génova y La Haya. Movido por el deseo de sacar ventaja de la cooperación económica con la Rusia Soviética comenzó en 1921 negociaciones para conseguir sus anteriores empresas en condiciones de concesión. Cuando el Gobierno soviético hubo declinado las condiciones planteadas por Urquhart, éste reanudó reiteradas veces, aunque sin éxito, hasta 1929 sus propuestas de conseguir empresas en concesión. -*218*, *221, 230, 231, 251, 258, 280, 303, 323.*

Ustriálov, N. V. (1890-1938): jurista, publicista, eminente personalidad del partido de los demócratas constitucionalistas. En 1918, al hallarse en Siberia, fue presidente de la Sección Oriental del CC del partido de los demócratas constitucionalistas. Publicaba el periódico *Rússkoe Delo* (La Causa Rusa) (Omsk) y estuvo al frente de la oficina de prensa en el Gobierno de Kolchak. Al ser derrotado este último, emigró a Harbin. En 1921-1922 colaboró en la recopilación y la revista *Smena Vej* (Cambio de Jalones) que salía en Praga y París, fue uno de los ideólogos del movimiento del Cambio de Jalones. En 1920-1934 fue profesor de la Universidad de Harbin; desde 1928 fue director de la Biblioteca Central del Ferrocarril del Este de China. Después de regresar en 1935 a la Unión Soviética fue profesor de geografía económica del Instituto de Ingenieros de Transporte de Moscú. En junio de 1937 fue preso y condenado por la Sala Militar del Tribunal Supremo de la URSS a causa de actividades antisoviéticas. -*65, 101, 425, 427.*

V

Vandervelde, Emile (1866-1938): líder del Partido Obrero Belga, presidente del Buró Socialista Internacional de la II Internacional, sostuvo posiciones en extremo oportunistas. Durante la guerra imperialista mundial fue socialchovinista, formó parte del Gobierno burgués. Tuvo una actitud hostil hacia la Revolución Socialista de Octubre en Rusia, contribuyó activamente a la intervención armada contra la Rusia Soviética. En 1925-1927 fue ministro del Exterior de Bélgica, participó en la conclusión de los tratados de Locamo (1925) dirigidos contra la URSS y luchó activamente contra la formación del frente único antifascista de comunistas y socialistas. -50, *137.*

Varlin, Louis Eugéne (1839-1871): revolucionario francés, eminente personalidad de la Comuna de París de 1871, proudhonista de izquierda. Fue organizador de la asociación de encuadernadores parisinos, dirigió sus huelgas en 1864 y 1865. En 1865 entró en la I Internacional, fue uno de los organizadores y dirigentes de sus secciones

parisinas. Fue víctima de persecuciones judiciales. En 1871 fue miembro del CC de la Guardia Nacional; en las jornadas de la Comuna de París, miembro de su Consejo (Gobierno), delegado a la comisión financiera y, luego, a la militar, se adhería a la minoría de izquierda de la Comuna. Después de la invasión de los versalleses en París dirigió la defensa de los distritos 6 y 11, combatió heroicamente en las barricadas. El 28 de mayo fue capturado por los versalleses, torturado y fusilado sin formación de causa. - *188.*

Vipper, R. Y. (1859-1954): eminente historiador, autor de muchos manuales y trabajos sobre historia antigua, historia de la Edad Media y los tiempos nuevos. En 1924 salió de la URSS a la Letonia burguesa y fue hasta 1940 profesor de la Universidad de Riga. Después de instaurarse el Poder soviético en Letonia regresó a Moscú. Desde 1943 fue académico. - *28.*

Vladimirov (Sheinfinkel), M. K. (1879-1925): militante del POSDR desde 1903, bolchevique. En 1911 abandonó a los bolcheviques, en lo sucesivo formó parte del grupo parisino de los plejanovistas. Después de la Revolución de Febrero de 1917 regresó a Rusia. En el VI Congreso del POSD(b)R (1917) fue admitido en el Partido Bolchevique.

Después de la Revolución Socialista de Octubre trabajó en la Dirección Municipal de Abastecimiento de Petrogrado y en el Comisariado del Pueblo de Abastecimiento. En 1921 fue comisario del pueblo de Abastecimiento de Ucrania; en 1922, comisario del pueblo de Hacienda de la RSFSR y a partir de noviembre de 1924, vicepresidente del CSEN de la URSS. -*238.*

Vulfson, S. D. (1879-1932): militante del POSDR desde 1902, bolchevique. Durante la intervención militar extranjera y la guerra civil (1918-1920) se ocupó en los frentes en suministros al Ejército Rojo. Formó parte del Consejo de Comisarios del Pueblo de Crimea. Después de la guerra ocupó cargos en la economía. De 1921 a 1924, vicepresidente, y luego, presidente de la Cooperativa de Consumo de Moscú, fue miembro del Presídium del Soviet de Moscú y miembro del Comité del Partido de Moscú. En 1924 pasó a trabajar en el Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior. Fue representante comercial en Italia y Austria y miembro del Consejo de la representación comercial en París y en Berlín. Desde 1927 desempeñó cargos dirigentes en exportación de cereales. -7.35.

W

Ware, Harold (1890-1935): militante del Partido Comunista de los EE.UU. desde su fundación en 1919, profesor de colegio agrícola, agrónomo.

En el verano de 1922 se puso al frente de un destacamento de tractoristas (21 tractores), organizado por él, y salió a la URSS. Los tractores fueron comprados con los recursos recaudados por los obreros norteamericanos a través de la Sociedad de Amigos de la Rusia Soviética en los EE.UU. (El destacamento trabajó en la provincia de Perm, sovjós Tóikino.) En lo sucesivo viajó varias veces a la Unión Soviética, daba consultas para la organización de grandes *sobases-244, 247, 249.*

Wolff, Otto (1881-1940): uno de los destacados representantes de la oligarquía financiera de Alemania. Después de la guerra imperialista mundial creó uno de los mayores consorcios de la industria pesada en Alemania. -

Y

Yakovenko, V. G. (1889-1938): estadista soviético. Militante del Partido Bolchevique desde julio de 1917. Durante la intervención militar extranjera Y la guerra civil (1918-1920) fue uno de los dirigentes de la guerrilla de Siberia. De 1922 a 1923, comisario del pueblo de Agricultura de la RSFSR; de 1923 a 1926, comisario del pueblo de Previsión Social. En 1927 suscribió la "plataforma de los 83" trotskista. De 1928 a 1932 trabajó en la oficina de recepción de M. I. Kalinin en calidad de presidente de la comisión agraria y electoral; de 1932 a 1935 fue miembro del Presídium y presidente del Buró Nacional del Gosplán. Desde 1935 fue, primero, miembro del consejo del Instituto de Investigaciones Científicas de nuevos cultivos de fibra adjunto al Comisariado del Pueblo de Agricultura de la URSS y, luego, director de dicho Instituto. - *48.*

Yákovleva V. N. (1884-1944): militante del Partido Bolchevique desde 1904.

Después de la Revolución Socialista de Octubre desempeñó cargos en los Soviets y el Partido: miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo del Interior y del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento, responsable de los asuntos del CSEN, secretaria del Comité de Moscú del PC(b)R y secretaria del Buró Regional del CC del PC(b)R para Siberia. De 1922 a 1929 trabajó en el Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública, primero como jefa de la Dirección Principal de Enseñanza Profesional y, luego, en el puesto de vicecomisario del pueblo; en 1929, comisario del pueblo de Hacienda de la RSFSR. En 1918 tomó parte en el grupo antipartido de los "comunistas de izquierda"; durante la discusión en tomo a los sindicatos de 1920-1921 estuvo en el grupo "amortiguador" que se unió luego con Trotski; en 1923 suscribió la declaración trotskista de los 46. En 1924-1926 se dedicó a trabajo de organización en el centro trotskista y, luego, rompió con la oposición. - *342.*

Z

Zelenski, I. A. (1890-1938): militante del POSDR desde 1906. Después de la Revolución Democrática Burguesa de Febrero fue organizador del Partido en el distrito de Basmanni, de Moscú, miembro del Presídium del Soviet de Moscú.

En los años 1918-1920 ocupó cargos dirigentes en el sistema de abastos de Moscú. De 1920 a 1924, vicepresidente del Soviet de Moscú y secretario del Comité del Partido de Moscú; luego, miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento. En 1925-1931, secretario del Buró del CC del PC(b) de la URSS para Asia Central. En 1931-1937, presidente de Centrosoiuz. En el X Congreso del Partido fue elegido miembro suplente del CC, desde el XI Congreso fue miembro del CC. -55.

Zinóviev (Radomislski), G. E. (1883-1936): militó en el Partido Bolchevique desde 1901.

Después de la Revolución Socialista de Octubre fue presidente del Soviet de Petrogrado, fue miembro del Buró Político del CC y presidente del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

Se pronunció reiteradas veces contra la política leninista del Partido: en el período de la preparación y la realización de la Revolución Socialista de Octubre tuvo vacilaciones; se opuso a la insurrección armada, en noviembre de 1917 fue partidario de la formación de un Gobierno de coalición con participación de mencheviques y eseristas. En 1925 fue uno de los organizadores de la "nueva oposición"; en 1926, uno de los líderes del bloque antipartido trotskista-zinovievista. En 1934, por actividades contra el Partido fue

expulsado de sus filas. -*18, 42, 50, 137, 155, 158, 159, 225, 356, 361, 372, 426.*

CRONOLOGIA DE LA VIDA Y LA ACTIVIDAD DE V. I. LENIN

(6 de marzo de 1922-21 de enero de 1924)

1922

Marzo, 6. Lenin pronuncia un discurso sobre *La situación internacional e interior de la República Soviética* en la reunión del grupo comunista del V Congreso de toda Rusia de Metalúrgicas.

Tras conocer la carta de M. Bagáev, de la sección siberiana de Ccntrosoiuz, acerca de la indebida recaudación de impuestos en especie, Lenin encarga a S. E. Chutskáev, vicepresidente del Comité Revolucionario de Siberia, que verifique si es verdad lo que se dice en la carta y que castigue a los culpables de abuso de poderes.

Se marcha a descansar en Korzinkino, cerca de la aldea de Troitskoe-Líkovo, distrito de Moscú, donde vive hasta el 25 de marzo, trabaja en la redacción del artículo *El significado del materialismo militante* y se prepara para presentar en el XI Congreso del PC(b)R el informe político del Comité Central del Partido.

Escribe una carta a V. M. Mólotov, secretario del CC del PC(b)R, acerca de la organización del trabajo del Buró Político del CC en el período de la preparación para el XI Congreso del Partido.

Marzo, 7. En una carta de respuesta a L. M. Jinchuk, presidente de Centrosoiuz, pide que se le envíen datos generales sobre la labor de las cooperativas y se le informe acerca de las medidas que adopta Centrosoiuz para que “las cooperativas sean organismos efectivamente comerciales, y no burocráticos”.

Marzo, 8. En respuesta a la solicitud de G. V. Chicherin, comisario del pueblo de Relaciones Exteriores, de que escribiera un artículo para el suplemento al periódico inglés *The Manchester Guardian,* consagrado a la Rusia Soviética, Lenin comunica que no tiene posibilidad de escribirlo; propone cuidar de que en los artículos para dicho suplemento se ofrezca un “plan perfectamente claro de restablecimiento de Rusia sobre bases no capitalistas”.

Escribe una carta a E. S. Varga respecto de la propuesta de este último de redactar una recopilación de declaraciones de Lenin sobre problemas de política económica para publicarla en idiomas extranjeros.

Marzo, 9. Tras conocer el proyecto inicial de las tesis de G. E. Zinóviev *Sobre la consolidación del Partido,* redactadas con motivo de la preparación para el XI Congreso del PC(b)R, escribe a V. M. Mólotov una nota sobre el particular.

Marzo, 10. En la carta a L. B. Krasin le pide que confeccione una breve información con datos concretos sobre el desarrollo del comercio exterior en los últimos meses para valerse de ellos en el informe político del CC del PC(b)R al XI Congreso del Partido.

Encarga a N. P. Gorbunov, responsable de los asuntos del CCP y el CTD, que adopte las medidas indispensables para que la Biblioteca Pública pueda funcionar normalmente y que plantee a través de la Comisión del Presupuesto del Buró Político del CC del PC(b)R y el CCP el problema de la asignación de recursos para el regreso del extranjero de un grupo de artistas del Teatro de Arte de Moscú.

Marzo, 11. Despacha cartas directrices a G. M. Krzhizhanovski, presidente del Comité de Concesiones, y a G. Y. Sokólnikov, presidente de la Comisión para los asuntos de las sociedades mixtas.

Hace en el Buró Político del CC del PC(b)R la propuesta de que se reconozca errónea la publicación en los periódicos del telegrama que expone el contenido del folleto de Parvus, "ya que se concibe como propaganda en favor de Parvus".

Encarga a V. A. Smolianínov, responsable adjunto de los asuntos del CCP y el CTD, que pida a P. I. Popov, gerente de la Dirección Central de Estadística, datos sobre el estado de la industria, la agricultura, el transporte, el comercio y las cooperativas en enero-febrero de 1922.

Marzo, 12. Termina el trabajo de redacción del artículo *El significado del materialismo militante.*

Propone que se someta a discusión del Buró Político del CC del PC(b)R el problema de la situación financiera de los centros de enseñanza superior.

Charla con A. A. Belov, miembro del Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo, director de los Grandes Almacenes del Estado (GUM), sobre problema del estado financiero del país.

Entre el 12 y el 16 de marzo. Lee el texto mecanografiado del artículo *El significado del materialismo militante,* hace correcciones y adiciones; escribe una nota a L. A. Fótieva (o N. S. Lepeshínskaya) pidiendo que envíen el ejemplar corregido y ampliado del artículo a la Redacción de la revista *Pod Známenem Marxizma* (Bajo la Bandera del Marxismo).

Marzo, 14. Al recibir la carta de G. V. Chicherin con la exposición del programa de intervención de la delegación soviética en la Conferencia de Génova, marca en ella los enunciados más importantes y escribe una carta de respuesta.

Marzo, 14 ó 15. Escribe una carta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R con propuestas para el proyecto de directrices del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista a la delegación de la IC en la Conferencia de las tres Internacionales —la III, la II y la II 1/2 (la "Agrupación Socialista de Viena")— que se convoca en Berlín.

Marzo, 15. En una carta a L. B. Kámenev y a I. V. Stalin apoya las propuestas de L. B. Krasin, comisario del pueblo de Comercio Exterior, y de A. D. Tsiurupa, vicepresidente del CCP y el CTD, sobre el problema del aumento del fondo de circulación del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior.

Marzo, 16. Escribe una carta al Buró Político del CC del PC(b)R sobre las tesis de E. A. Preobrazhenski *Los principios fundamentales de la política del PCR en el campo contemporáneo* escritas para el XI Congreso del Partido.

Marzo, 17. Envía al Buró Político del CC del PC(b)R un proyecto de directriz *A todos los camaradas que viajan al extranjero.*

Encarga a N. P. Gorbunov que siga el desarrollo de la fotografía y el cine en el país; que logre que se acabe con el amontonamiento de libros en el Museo Rumiántsev; que vea cómo se cumple la disposición del CTD del 15 de marzo acerca de la Central Radiotelegráfica.

Charla con L. B. Kámenev acerca de la tentativa de injerencia de los líderes de la II y II1/2 Internacionales en el proceso judicial de los eseristas de derecha; luego escribe un proyecto de respuesta del Gobierno soviético a E. Vandervelde y una nota a G. E. Zinóviev en la que propone que se discuta el proyecto en el Buró Político del CC del PC(b)R.

Marzo, 18. Escribe el prefacio para el libro de I. I. Skvortsov-Stepánov *La electrificación de la RSFSR en relación con la fase de transición de la economía mundial.*

Escribe una carta al Buró Político del CC del PC(b)R acerca de la actitud de los organismos partidarios y judiciales ante los militantes del Partido llamados a capítulo.

Escribe una carta a D. I. Kurski, comisario del pueblo de Justicia, sobre la necesidad de ocuparse personalmente del control de la instrucción incoada contra los dirigentes del trust azucarero y exige al Comisariado del Pueblo de Justicia y al Tribunal Revolucionario que castiguen duramente a los dirigentes de instituciones de la economía que se han dejado llevar por la influencia de los enemigos del Poder soviético.

Escribe propuestas sobre el problema de las cooperativas y encarga a N. P. Gorbunov que las envíe a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R, como igualmente a los vicepresidentes del CCP y el CTD, A. D. Tsiurupa y A. I. Rikov.

Marzo, 19. En una carta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R escribe acerca de la necesidad de aplastar resueltamente la oposición del clero ante la aplicación práctica del decreto del CEC de toda Rusia del 23 de febrero de 1922 acerca de la confiscación de los valores de las iglesias con el fin de conseguir recursos para combatir el hambre.

Marzo, 20. Escribe una carta a G. Y. Sokólnikov, vicecomisario del pueblo de Hacienda, pidiéndole su opinión sobre la nota de A. A. Belov *Plan de la campaña financiera hasta la nueva cosecha de 1922* e informaciones sobre el

establecimiento del control de la recaudación de impuestos en metálico y el control financiero sobre la actividad de los trusts estatales.

Tras recibir la carta de L. B. Krasin acerca del acuerdo del Buró Político del CC del PC(b)R referente a la integración del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior, escribe a Krasin una nota y, luego, habla con él sobre la labor del Comisariado y la aplicación práctica de las directrices del Buró Político concernientes al problema del monopolio del comercio exterior.

Al conocer la carta de M. N. Popova acerca de los abusos de las autoridades locales del distrito de Shadrinsk, provincia de Ekaterinburgo, en la recaudación del impuesto en especie, encarga a L. A. Fótieva, secretaria del CCP, que despache la carta a la CCC o al Buró de Organización del CC del PC(b)R para que se adopten medidas, y que redacte un proyecto de carta de respuesta.

Encomienda a N. P. Gorbunov que prepare un informe sobre el papeleo en el Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior en el problema de la compra de conservas de carne, así como una nota sobre las sociedades mixtas de comercio exterior y las empresas con participación de capitalistas.

Marzo, 21. Escribe una carta a I. V. Stalin y L. B. Kámenev respecto del proyecto de disposición del XI Congreso del PC(b)R acerca del informe del Comité Central.

Escribe una carta a M. I. Frumkin, vicecomisario del pueblo de Comercio Exterior, y a I. I. Rádchenko, miembro del consejo directivo, acerca de la charla con L. B. Krasin referente a las discrepancias en el consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior en el problema del monopolio del comercio exterior y, luego, una carta a Frumkin sobre la necesidad de que se cumplan estrictamente las directrices del Buró Político del CC del PC(b)R sobre el particular.

Charla con A. D. Tsiurupa y A. I. Ríkov sobre la organización del trabajo del CCP y el CTD y les recomienda que centren la atención principal en la organización del control sobre el cumplimiento de las disposiciones del Gobierno, valiéndose para ello de los funcionarios del Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina.

Escribe una carta a I. V. Stalin acerca del trabajo de los vicepresidentes del CCP y el CTD— Encarga a N. P. Gorbunov que ponga en claro quiénes tienen la culpa del papeleo en el despacho de visas a los capitalistas norteamericanos que sostienen negociaciones sobre el envío de máquinas agrícolas a la Rusia Soviética.

Escribe a L. B. Kámenev que está trabajando en la preparación del informe político del CC del PC(b)R ante el XI Congreso del Partido y que es necesario que el Pleno del CC nombre un informante suplementario.

Entre el 21 y el 25 de marzo. Traza el plan del informe político del CC del PC(b)R ante el XI Congreso del Partido.

Marzo, 23. Escribe un saludo al periódico *Bednotá* con motivo de su cuarto aniversario.

Escribe una carta al Pleno del CC del PC(b)R en la que expone el plan del informe político del CC al XI Congreso del Partido.

Escribe enmiendas y observaciones al proyecto de declaración de la delegación soviética en la Conferencia de Génova.

Marzo, 24. Con motivo de la próxima discusión en el Pleno del CC del PC(b)R de las tesis *Sobre la consolidación y las nuevas tareas del Partido* para el XI Congreso del PC(b)R, pone a consideración del Pleno sus observaciones y propuestas sobre el problema de las condiciones de admisión de nuevos militantes en el Partido.

Sostiene una conferencia por teléfono con G. M. Krzhizhanovski, presidente del Gosplán, acerca del conflicto entre los dirigentes de Voljovstrói (Construcción de la Central Hidroeléctrica del Vóljov); luego le escribe una carta sobre el particular.

Marzo, 25. Regresa de Korzínkino a Moscú.

Firma la declaración de traspaso de sus poderes de presidente de la delegación soviética en la Conferencia de Génova a G. V. Chicherin.

Marzo, 25-26. Escribe la variante definitiva del guion del informe político del CC del PC(b)R al XI Congreso del Partido.

Marzo, 26. Escribe una carta a los miembros del CC del PC(b)R con motivo del acuerdo del Pleno del CC sobre las condiciones de admisión en el Partido de nuevos militantes.

Sostiene una conferencia por teléfono con L. B. Krasin acerca de la recepción de N. N. Krestinski, representante plenipotenciario de la RSFSR, por W. Rathenau, ministro del Exterior de Alemania, y encarga a Krasin que comunique el contenido de la charla de Rathenau con Krestinski a todos los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R, a G. V. Chicherin y a M. M. Litvinov.

Marzo, 27. Llena el cuestionario personal de delegado al XI Congreso del PC(b)R.

Inaugura el XI Congreso del PC(b)R con un discurso de introducción y, luego, hace el informe político del Comité Central del Partido. Participa en la segunda reunión (de la tarde) del XI Congreso y hace apuntes durante los debates en torno del informe del CC del PC(b)R.

Charla con D. Z. Manuílski, secretario del CC del PC(b) de Ucrania, sobre problemas de la labor del Partido en Ucrania.

Marzo, 28. Toma parte en la tercera reunión (matinal) del XI Congreso, hace apuntes durante los debates en tomo del informe del CC del PC(b)R, esboza el guion y, luego, pronuncia las palabras finales sobre el informe político del CC del PC(b)R.

Entre el 29 de marzo y el 2 de abril. Escribe la propuesta para el proyecto de resolución del XI Congreso del Partido sobre el informe de la delegación del PC(b)R en la Internacional Comunista.

Marzo, 30. Habla con A. M. Krasnoschókov con motivo del acuerdo del Buró Político del CC del PC(b)R de apartarlo del trabajo en el Comisariado del Pueblo de Hacienda; luego escribe una carta a los miembros del Buró Político sobre la necesidad de revisar dicho acuerdo y dar a Krasnoschókov la posibilidad de mostrar lo que vale en el trabajo.

Marzo, 31. Escribe una carta a D. I. Kurski sobre la necesidad de revisar el fallo del Tribunal Revolucionario de Moscú que absolvió a los acusados de papeleo y negligencia criminales en la sección científico-técnica del CSEN y el Comité para inventos; le encarga que conozca personalmente la causa y organice un proceso político ejemplar.

Al saber que D. I. Kurski, a despecho de la disposición del Buró Político del CC del PC(b)R, se niega a redactar un proyecto de decreto *Sobre los derechos patrimoniales particulares fundamentales reconocidos por la RSFSR, protegidos por sus leyes y defendidos por los tribunales de la RSFSR,* le hace una advertencia de que es intolerable el papeleo en esas cosas y le propone que presente en el término de dos días dicho proyecto a A. D. Tsiurupa; en la nota a Tsiurupa propone que se haga una amonestación a Kurski por no cumplir un acuerdo del Buró Político.

Marzo, 31 o abril, 1. Charla con N. Osinski (V. V. Obolenski) acerca de la labor de la sección agrícola del XI Congreso del PC(b)R.

Abril, 1. En una carta a N. Osinski da indicaciones acerca de la labor de la sección agrícola del XI Congreso del Partido y propone un texto de proyecto de resolución del Congreso sobre el trabajo en el campo; encarga a los secretarios que lo envíen asimismo a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R para su conocimiento.

Abril, 2. En la décimoprimera reunión (de la mañana) del XI Congreso del Partido Lenin es elegido miembro del CC del PC(b)R.

Lenin escribe el texto de las palabras de clausura del XI Congreso del PC(b)R.

Participa en la decimosegunda reunión (de la tarde) del XI Congreso; escribe notas relacionadas con los debates en torno del informe de la comisión del Congreso acerca del grupo de la “oposición obrera"; con motivo de la resolución adoptada por el Congreso *Acerca de la prensa y la propaganda,* interviene sobre el problema de la publicación de anuncios en *Pravda* y pronuncia el discurso de clausura del Congreso.

Escribe un proyecto de carta de respuesta a Charles P. Steinmetz, sabio electrotécnico norteamericano, y lo envía para que lo lean G. M. Krzhizhanovski y L. K. Martens.

Abril, 3. Toma parte en la reunión del Pleno del CC del PC(b)R; es elegido miembro del

Buró Político del CC y es aprobado como candidato a miembro de la delegación del PC(b)R en la Internacional Comunista; presenta un proyecto de disposición sobre la labor del Secretariado del CC. En la reunión se discuten asimismo problemas de quien ha de integrar el CEC de toda Rusia, la reorganización del Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo, la comisión para redactar las resoluciones del XI Congreso del PC(b)R, el nombramiento del director de *Pravda,* problemas financieros, etc.

Antes del 4 de abril. Charla con A. V. Lunacharski sobre la labor del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública.

Abril, 4. Tras conocer el proyecto de reparto de los deberes entre los vicepresidentes del CCP y el CTD, confeccionado por A. D. Tsiurupa, y las adiciones de A. I. Ríkov, hace sus enmiendas y adiciones al proyecto, luego escribe los planes de disposición sobre las funciones de los vicepresidentes del CCP y el CTD.

Escribe una carta a L. D. Trotski acerca de la necesidad de mejorar la situación de los alumnos de la escuela militar de) Kremlin.

Escribe cartas a A. I. Ríkov acerca de la inmigración de obreros norteamericanos en la Rusia Soviética y la organización de los servicios de almacenamiento.

Escribe una nota a G. Y. Sokólnikov acerca del personal y la organización de la labor de) consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Hacienda.

Abril, 5. Habla con L. K. Martens, miembro del presidium del CSEN y presidente de la Dirección Principal de la Industria Metalúrgica, acerca de la marcha de los trabajos de investigación de la Anomalía Magnética de Kursk y los problemas relacionados con el traspaso en plan de concesión» a un grupo de obreros norteamericanos con S. Rutgers al frente, de varias empresas en los Urales y la cuenca de Kuznetsk, y la entrega en concepto de concesión de minas de asbesto en el distrito de Alapaevsk, en los Urales, al empresario norteamericano A. Hammer; luego envía a A. I. Ríkov cartas con propuestas de que preste especial atención y toda clase de asistencia a la investigación de la Anomalía Magnética de Kursk, así como a las concesiones otorgadas a Rutgers y Hammer.

Abril, 6. Toma parte en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R; propone que se invite a las reuniones del Buró Político con derecho de voz a A. D. Tsiurupa. En la reunión se discuten el proyecto de disposición sobre el orden de gasto del fondo de reserva del CCP, los problemas de puntualización de las indicaciones del XI Congreso del PC(b)R referentes a la labor del Consejo de Comisarios del Pueblo y del CEC de toda Rusia, las proporciones del fondo de salarios para abril de 1922, el plazo de convocatoria del congreso sindical, la información sobre la Conferencia de representantes de las tres Internacionales,

etc.

En la carta a G. M. Krzhizhanovski propone que se inicien con urgencia los trabajos preparatorios para el beneficio de la Anomalía Magnética de Kursk.

Recibe: a M. I. Kalinin, presidente del CEC de toda Rusia; Bela Kun; N. N. Krcstinski, representante plenipotenciario de la RSFSR en Berlín; N. P. Briujánov, comisario del pueblo de Abastecimiento, y habla con G. K. Ordzhonikidze acerca de sus planes de tratamiento y descanso en el Cáucaso.

Abril, 7. Escribe una carta a G. K. Ordzhonikidze acerca de sus planes de tratamiento y descanso en el Cáucaso.

Abril, 8. En una carta a A. I. Ríkov expresa su desacuerdo con la idea de éste acerca de la necesidad de conceder a empresarios extranjeros la concesión para el estudio de la Anomalía Magnética de Kursk y propone que se pida una opinión oficial a G. M. Krzhizhanovski y L. K. Martens acerca de las perspectivas de investigación y aprovechamiento de la Anomalía Magnética de Kursk.

Abril, 9. Escribe el artículo *Hemos pagado demasiado caro* y una carta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R con el proyecto de disposición sobre la publicación del artículo y sobre otros problemas.

Abril, 10. Hace adiciones y enmiendas al texto de su carta a Charles P. Steinmetz y encarga la traducción de la carta al inglés.

Escribe el proyecto de disposición del Buró Político del CC del PC(b)R respecto de la propuesta de llamar desde Berlín a K. B. Rádek y N. I. Bujarin para que informen sobre la labor de la Conferencia de representantes de las tres Internacionales.

En una carta a G. I. Krumin, director del periódico *Ekonomicheskaya Zhizn* (Vida Económica), a G. M. Krzhizhanovski, presidente del Gosplán, a P. I. Popov, gerente de la Dirección Central de Estadística, y a V. A. Smolianínov, responsable adjunto de los asuntos del CCP y el CTD, Lenin llama la atención hacia el deficiente estudio de la experiencia local partiendo de los informes de las juntas económicas y la exposición de sus resultados en la prensa, encarga que se convoque una reunión especia) y se trace un programa de trabajo para el estudio de los informes.

Escribe a E. S. Varga que, a causa del estado de salud, no podrá preparar el articulo que éste Babia pedido sobre la nueva política económica para el proyectado anuario de la Internacional Comunista, aconseja que se reproduzcan los artículos de 1918 (incluido el folleto sobre el impuesto en especie) y ciertos extractos del informe en el XI Congreso del PC(b)R.

Abril, 11. Escribe observaciones y propuestas para el proyecto de acuerdo del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista en relación con el término de

la Conferencia de representantes de las tres Internacionales.

Escribe el proyecto de *Disposición sobre las funciones de los vicepresidentes {del CCP y el CTD)* y lo despacha a los miembros del Buró Político del CC de) PC(b)R, así como a A. D. Tsiurupa.

Abril, 12. En una carta a A. I. Ríkov y A. D. Tsiurupa da indicaciones acerca de la adopción de "medidas prácticas y las más eficaces'' para que la centra) eléctrica de Kashira comience a suministrar energía a Moscú.

En la carta a N. Osinski aprueba el artículo de este último JV*nevos datos a partir de la experiencia local* publicado en *Pravda* y subraya la necesidad de estudiar y divulgar la experiencia local.

Abril, 13. Participa en la reunión de) Buró Político del CC del PC(b)R en la que se debaten los problemas de la reducción del Ejército Rojo, de la Conferencia de Génova, de) consejo directivo del Comisariado de) Pueblo de Hacienda, de quién debe integrar el CSEN, de la Comisión para el Comercio Interior adjunta a) CTD, de las consignas para el 1 de Mayo, etc.

Charla con el comunista polaco M. Walecki y escribe una nota a J. S. Hanecki, miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores, pidiendo que adopte medidas para buscar en Cracovia y Poronin sus archivo y biblioteca.

Antes del 14 de abril. Da una entrevista acerca de la Conferencia de Génova al corresponsal del periódico *The New York Herald.*

Abril, 14. Preside la reunión del CTD durante los debates en torno del informe de S. V. Málishev, presidente del comité de la feria de Irbit, acerca de los resultados de la feria.

Abril, después del 14. Charla con S. V. Málishev acerca de la organización de la feria de Nizhni Nóvgorod.

Abril, 15. En su carta al Buró Político del CC del PC(b)R llama la atención hacia la extremamente descuidada edición del libro *Materiales para la historia de las relaciones franco-rusas en 1910-1914,* propone que se obligue a J. S. Hanecki y L. M. Karaján que adopten medidas para eliminar los defectos y se establezca en el termino de dos días quiénes responden de la publicación del libro.

Abril, 17. Al ser consultados los miembros del Buró Político del PC(b)R, Lenin vota por la aprobación de la directriz del Buró Político a G. V. Chichean acerca de la táctica de la delegación soviética cuando se discuta en la Conferencia de Génova el problema de las deudas del Gobierno zarista y el Gobierno Provisional de Rusia.

Abril, 18. En una nota a I. V. Stalin, L. B. Kámenev y L. D. Trotski, Lenin propone que se discuta en el Buró Político del CC del PC(b)R el problema de la publicación del telegrama de M. M. Litvinov, vicecomisario del pueblo

de Relaciones Exteriores, acerca de la conclusión del Tratado de Rapallo entre la Rusia Soviética y Alemania.

Abril, 19. Escribe una nota a I. V. Stalin, L. B. Kámenev y L. D. Trotski con el proyecto de telegrama a Génova.

Abril, 20. Toma parte en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R en la que se discuten el problema de la Conferencia de Génova, el informe de la comisión nombrada para inspeccionar la actividad del CC del Sindicato de Comunicaciones y del Comisariado del Pueblo de Correos y Telégrafos, el problema de las relaciones entre el Comisariado del Pueblo de Relaciones Exteriores y el Buró del CC del PC(b)R para Asia Central, en la esfera de la política exterior, el informe de la comisión encargada de redactar la agenda del próximo período de sesiones del CEC de toda Rusia, etc.

Escucha la información de V. A. Smolianínov sobre las operaciones comerciales de Centrosoiuz y propone que se publiquen en la prensa los materiales sobre el particular destacándose los datos referentes a las mercancías suministradas al campo.

Abril, 21. Escribe un proyecto de telegrama directriz a G. V. Chicherin y lo envía a I. V. Stalin con la propuesta de cursar un telegrama a Génova en caso de que no haya objeciones de los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R.

Abril, 22. Acude al Instituto de Física Biológica donde le hacen una radioscopia de la caja torácica con motivo de la próxima operación para extraer una bala; luego charla con el académico P. P. Lázarev acerca de la marcha de la investigación de la Anomalía Magnética de Kursk.

Abril, 23. Llega al Hospital Soldátenkov (hoy hospital S. P. Botkin) donde le hacen la operación para extraer una bala.

Abril, 24. Escribe un proyecto de telegrama directriz a G. V. Chicherin (para todos los miembros de la delegación soviética en la Conferencia de Génova) y lo envía a I. V. Stalin con la propuesta de consultar a les miembros del Buró Político del CC del PC(b)R y saber si están de acuerdo con el texto del telegrama.

Abril, 25. Hace enmiendas en el proyecto de telegrama directriz del Buró Político del CC del PC(b)R a la delegación soviética en la Conferencia de Génova sobre el problema de la reposición de los daños causados a los ex propietarios extranjeros.

Abril, 26. Tras recibir la carta de E. S. Varga sobre la mala organización del trabajo del Buró de Ciencia y Técnica Extranjeras en Berlín y sobre la necesidad de reorganizarlo, Lenin le agradece por la información y le envía el texto de su discurso de clausura del XI Congreso del PC(b)R para que lo publiquen en alemán; envía la carta de Varga a A. I. Rikov y A. D. Tsiurupa pidiendo que se proceda a la más rigurosa inspección del estado de cosas en el Buró de Ciencia y Técnica Extranjera s y que lo reorganicen luego.

Abril, 27. Toma parte en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R; hace la propuesta de que se editen las obras revolucionarias de G. V. Plejánov. En la reunión se debaten también los problemas de la Conferencia de Génova, la disminución de los efectivos del Ejército Rojo mediante el empleo de vacaciones a los combatientes para enviarlos a cumplir trabajos agrícolas, la creación del Banco Ucranio de Organizaciones Cooperativas, las asignaciones de petróleo de Bakú para el Azerbaidzhán, etc.

Abril, 28. Corrige las pruebas de imprenta de su folleto *Viejos artículos sobre temas casi nuevos* y escribe el prefacio.

Propone al Buró Político del CC del PC(b)R que se despache un telegrama a G. V. Chicherin pidiendo envío del guion o las tesis del manifiesto del Gobierno soviético con motivo de la eventual frustración de la Conferencia de Génova.

Envía un telegrama a los obreros e ingenieros de Azneft (Agrupación Estatal de la Industria Petrolera y Gasolinera de Azerbaidzhán) en Bakú agradeciendo el heroísmo y la abnegación en la lucha contra el incendio en los pozos de Surajansk.

Abril, 30. Propone al Buró Político del CC del PC(b)R el proyecto de telegrama directriz que ha escrito para enviarlo a G. V. Chicherin en respuesta a la información de este último de que es posible una posposición de la discusión del problema ruso a una nueva conferencia que se convocará especialmente para tal fin.

Mayo, 2. Escribe el artículo *En el décimo aniversario de "Pravda".*

Habla con A. D. Tsiurupa sobre c) proyecto de un empréstito interno de cereales trazado en el Comisariado de) Pueblo de Hacienda; encarga a Tsiurupa que comunique a la dirección de) Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación su prescripción de comenzar el cumplimiento de la disposición del CTD sobre la clasificación de los ferrocarriles en tres categorías y el cierre de los menos importantes.

Escribe una carta a G. Y. Sokólnikov sobre el proyecto de empréstito interno de cereales y exige que se adopten "medidas verdaderamente revolucionarias" para consolidar la situación financiera de) país.

Envía a A. D. Tsiurupa y A. I. Ríkov la carta de N. K. Krúpskaya con objeciones contra el acuerdo de la Conferencia de Presupuesto de reducir sustancialmente el número de maestros y pide que se apoye en el Consejo de Comisarios del Pueblo la propuesta de Krúpskaya de aumento de las asignaciones para la instrucción pública.

Escribe una nota al Buró Político del CC del PC(b)R con un proyecto de telegrama directriz a G. V. Chicherin en Génova.

Mayo, 4. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R; hace una proposición sobre el problema de la venta en el extranjero de valores requisados a las iglesias con el fin de obtener recursos para combatir el hambre. En

la reunión se discuten asimismo problemas de la Conferencia de Génova, la labor del Consejo de Comisarios del Pueblo y el CEC de toda Rusia, la Dirección Principal de Combustibles, los salarios en Moscú y Petrogrado, etc.

Mayo, 5. Escribe una carta con respuestas a las observaciones de A. I. Ríkov, M. P. Tomski y L. D. Trotski a) proyecto de *Disposición sobre las funciones de los vicepresidentes del CCP y el CTD* y la envía a I. V. Stalin para que la conozcan los miembros del Buró Político de) CC de) PC(b)R y A. D. Tsiurupa.

Encarga a V. A. Smolianínov que confeccione una lista de eminentes y viejos militantes del PC(b)R y los incorpore al estudio de los informes de las juntas económicas, independientemente del trabajo que cumplan.

Mayo, 5 ó 6 Escribe un proyecto de telegrama directriz a G. V. Chicherin en Génova.

Mayo, 6. Recibe el nuevo carnet del Partido, modelo 1922, Nº 114482, librado por el comité distrital de Zamoskvorechie del PC(b)R de Moscú.

Mayo, 8. Tras conocer el telegrama de M. M. Litvínov de Génova respecto del *Memorándum de las potencias aliadas* sobre el problema ruso que se entregó a la delegación soviética, Lenin propone al Buró Político de) CC del PC(b)R que se curse un telegrama de respuesta y escribe un proyecto de telegrama.

Mayo, 9. Propone al Buró Político del CC de) PC(b)R un proyecto de telegrama directriz a G. V. Chicherin en Génova con motivo de la firma y la próxima ratificación del Tratado de Rapallo de la Rusia Soviética con Alemania.

Mayo, 11. Escribe una carta al empresario norteamericano A. Hammer en la que expresa votos de éxito en el beneficio de las minas de asbesto de que se ha encargado en concepto de concesión en los Urales y señala que la concesión “tiene mucha importancia igualmente para las relaciones comerciales entre nuestra República y los Estados Unidos”; la acompaña con una nota a Zinóviev (o su suplente) pidiendo que se preste a Hammer toda clase de asistencia.

Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R; pone a discusión un proyecto que ha escrito para la disposición de encargar al Comisariado del Pueblo de Abastecimiento, al de Agricultura, la Dirección Central de Estadística y el Gosplán que presenten al CC datos sintetizados sobre la recaudación del impuesto en especie en 1921-1922 y la que se espera en 1922-1923. En la reunión se debaten también los problemas del próximo período de sesiones del CEC de toda Rusia, el proceso de los eseristas, el congreso de los mineros, el consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Agricultura, la Academia de Ciencias, la Biblioteca Pública, etc.

Durante la consulta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R Lenin se pronuncia en pro de la prolongación del tratado con American Relief Administration (Organización Norteamericana de Ayuda, ARA)

hasta el l de enero de 1923 si no objeta F. E. Dzerzhinski, presidente de la GPU (Dirección Política del Estado). Escribe una carta a V. S. Dovgalevski, comisario del pueblo de Correos y Telégrafos, acerca de la actividad del laboratorio de radio de Nizhni Nóvgorod, apoya las gestiones del Soviet de Nizhni Nóvgorod ante el CEC de toda Rusia de que se condecore el laboratorio con la orden de la Bandera Roja del Trabajo y que se incluyan los nombres de los profesores dirigentes del mismo, M. A. Bonch-Bruévich y V. P. Vólogdin, en el Cuadro de Honor.

Mayo, 13. Sostiene una conferencia telefónica con el ingeniero V. A. Pávlov acerca de la central radiotelefónica que se construye en Moscú; durante la conferencia apunta los datos que le comunica Pávlov.

Encarga a V. A. Smolianínov que vea cómo se financian los trabajos del académico P. P. Lázarev para la investigación de la Anomalía Magnética de Kursk.

Mayo, 14. Pone a consideración del Buró Político del CC del PC(b)R un proyecto de telegrama directriz a G. V. Chicherin en Génova.

Mayo, 15. Escribe una nota a I. V. Stalin con un proyecto de disposición del Buró Político del CC del PC(b)R sobre el problema del monopolio en el comercio exterior; escribe asimismo una carta a I. V. Stalin y a M. I. Frumkin sobre el particular.

Tras conocer el proyecto de ley de introducción al Código Penal de la RSFSR, Lenin escribe a D. I. Kurski una nota con propuestas y adiciones al proyecto.

Tras inspeccionar el trabajo de A. Ulrij, colaboradora de la Secretaría del CCP y el CTD, nombrada para controlar el cumplimiento de las disposiciones gubernamentales, Lenin en una carta a V. A. Smolianínov, señala el desorden reinante en este sector y exige que se imponga la debida organización del control sobre el cumplimiento de las disposiciones.

Mayo, 15 ó 16. Escribe un proyecto de disposición del CEC de toda Rusia sobre el informe de la delegación soviética en la Conferencia de Génova.

Mayo, 16. Participa en la reunión del Pleno del CC del PC(b)R en la que se discuten problemas de la Conferencia de Génova, la Conferencia de representantes de las tres Internacionales, el próximo período de sesiones del CEC de toda Rusia, etc

Mayo, 16 ó 17. Charla con D. I. Kurski sobre el proyecto de Código Penal de la RSFSR.

Mayo, 17. Escribe y envía a D. I. Kurski dos variantes de un párrafo adicional a la ley de introducción al Código Penal de la RSFSR.

En la carta a A. V. Lunacharski, M. N. Pokrovski, A. D. Tsiurupa y A. I. Ríkov, fija la atención en el hecho de que la carestía de los impresos “priva al pueblo de libros útiles” y propone que se adopten medidas especiales para suministrar libros a las bibliotecas de distrito; encarga a V. A. Smolianínov que controle la marcha de este asunto.

Mayo, 18. Toma parte en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R en la que se debaten problemas de la Conferencia de Génova, el impuesto en especie, quiénes han de integrar los colegios directivos del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública y el de Vías de Comunicación, la situación en Asia Central, etc.

Charla con N. Osinski respecto de la publicación en el periódico *Selskojoziáistvennaya Zhizn* (Vida Agrícola) del 6 de mayo de 1922 de artículos políticamente nocivos de A. L. Vainstein *Sobre la gravedad del impuesto en especie* y de N. P. Oganovski *La diestra y la siniestra {del sistema del impuesto en especie').*

Charla con A. M. Anikst, vicecomisario del pueblo de Trabajo, sobre la labor del Comisariado.

Mayo, 19. Escribe dos cartas a I. V. Stalin para los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R acerca del fomento de la radiotecnia.

Mayo, 20. Escribe una carta al Buró Político del CC del PC(b)R *Acerca de la "doble" subordinación y la legalidad.*

En respuesta a la carta de la Secretaría del CC sobre la propuesta de poner a discusión de la sesión del CEC de toda Rusia el problema de la reducción del Ejército Rojo, Lenin comunica su conformidad con la proposición.

Mayo, 21. Escribe una carta a todos los comisarios del pueblo y otros dirigentes de instituciones centrales pidiendo que lo informen durante las vacaciones acerca de los asuntos más importantes y de la marcha del cumplimiento de los acuerdos, planes, campañas, etc. de mayor importancia.

Mayo, 22. Se reúne con A. D. Tsiurupa y A. I. Ríkov para tratar de los problemas de la labor del radiolaboratorio de Nizhni Nóvgorod y el fomento de la radiotecnia, el sistema de regadío de la estepa de Mugan, la labor de Centrosoiuz, del Comisariado del Pueblo de Justicia, el de Comercio Exterior y el de Vías de Comunicación.

Escribe un proyecto de disposición del Buró Político del CC del PC(b)R respecto del cierre de la revista *Nóvaya Rossía* (La Nueva Rusia), de orientación de Smena Vej, por los organismos de Petrogrado.

Recibe a B. I. Reinshtéin con motivo de su próximo viaje a Norteamérica; habla con él acerca del fomento de la radiotecnia en el País de los Soviets y de su inmensa importancia para la labor política del Partido; encarga a Reinshtéin que organice la ayuda de especialistas norteamericanos a los radiotécnicos soviéticos.

Mayo, 23. Escribe un proyecto de disposición del Buró Político del CC del PC(b)R acerca de quiénes han de integrar el CEC de toda Rusia y lo envía a I. V. Stalin para el Buró Político.

Habla con S. Saíd-Galíev, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la República de Crimea. sobre la situación en Crimea y las

discrepancias entre los comunistas tártaros.

Lenin se va de vacaciones a Gorki.

Mayo, 24. Escribe una carta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R con la propuesta de "apoyo *especial*" a los concesionarios norteamericanos A. Hanimer y B. Mishell.

Mayo, 25-27. Primer acceso de la enfermedad de Lenin, con parálisis parcial del brazo derecho y la pierna derecha y trastornos del habla.

Mayo, no después del 26. Lenin envía un telegrama de saludo al Primer Congreso de trabajadoras de Transcaucasia.

Mediados de junio. Mejora el estado de salud de Lenin.

Junio, 18. Lenin habla con N. K. Krúpskaya acerca de la marcha del proceso judicial de los escristas.

Junio, 24. Durante las consultas a los médicos Lenin pregunta al profesor G. Klémpcrcr acerca del estado de salud de A. D. Tsiurupa; después de la consulta encarga a N. A. Semashko, comisario del pueblo de Sanidad, que transmita al CC del Partido su opinión acerca de la necesidad de tener mucho cuidado en las negociaciones de La Haya, así como la de buscar un arreglo en el conflicto del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación.

Julio, 11. Habla con I. V. Stalin acerca del trabajo del CC del PC(b)R, de la labor de la Conferencia de La Haya, del proceso judicial de los escristas, le pregunta sobre las perspectivas de la cosecha y el estado de la industria y las finanzas.

Julio, 12. Escribe una carta a L. B. Kámenev sobre problemas de la labor del Comité Central del PC(b)R.

Julio, 13. En una nota escrita a L. A. Fóticva le comunica que ha mejorado su estado de salud, le encarga que le prepare el envío de libros y que transmita a A. I. Ríkov que organice el descanso de los secretarios del CCP.

Julio, 14. Habla con L. B. Kámenev acerca del trabajo del CC del PC(b)R, del estado de las finanzas y las perspectivas de la cosecha, así como de la situación en el Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación.

Julio, 16. Charla con N. I. Bujarin sobre las perspectivas de la cosecha, la actividad del Banco del Estado, lo6 asuntos del Partido y la situación en Alemania.

Julio, 20. El Buró Político del CC del PC(b)R discute las propuestas de Lenin acerca del impuesto en especie y las concesiones.

Julio, 28-agosto, 3. Charla con G. E. Zinóviev, L. B. Kámenev, I. V. Stalin y L. D. Trotski sobre los asuntos del Partido con motivo de la preparación de la XII Conferencia de toda Rusia del PC(b)R.

Agosto, 5. Habla con I. V. Stalin que le ha entregado el saludo de la XII Conferencia de toda Rusia del PC(b)R, le encarga que transmita su reconocimiento a los delegados a la Conferencia y expresa la esperanza de que dentro

de poco se reintegrará al trabajo.

Agosto, 7. Charla con G. I. Petrovski, N. N. Krestinski y G. K. Ordzhonikidze.

Agosto, 11. Recibe a S. A. Agamalí-oglí, presidente del CEC de Azerbaidzhán, y a A. S. Enukidze, que lo acompaña, pregunta al primero acerca del Consejo Federal de la Federación de Transcaucasia, la situación en el Azerbaidzhán, la actitud de los trabajadores azerbaidzhanos ante el proyecto de creación del nuevo alfabeto y acerca del Ejército Rojo de Azerbaidzhán.

Agosto, 17. Charla con M. K. Vladímirov, vicecomisario del pueblo de Hacienda, acerca de la actividad del Comisariado y su política ante los aprovechados de la nueva política económica.

Agosto, 19. Habla con I. V. Stalin acerca de la labor del Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina.

Agosto, 21. Escribe una carta a los miembros del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina-entre otros, A. I. Sviderski, N. A. Reske, E. F. Rozmiróvich y L. 1. Rúzer-acerca de que el carácter del trabajo de la Inspección Obrera y Campesina no responde a su destino de reformar y mejorar la actividad de la administración pública.

Septiembre, 1.

Habla con I.. B. Krasin antes del viaje de este a Berlín para concertar con el industrial inglés L Urquhart un tratado de concesión a dicho empresario.

Habla con N. L. Mescheriakov, presidente del consejo directivo de la Editorial del Estado, y con E. A. Preobrazhenski, miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Hacienda.

Agosto, 22. Charla con A. 1. Ríkov.

Agosto, 25. Habla con J. G. Rakovski, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Ucrania.

Agosto, 29. Habla con 1. I. Skvortsov-Stcpánov.

Agosto, 30. Habla con I. V. Stalin acerca de las perspectivas de la cosecha, del estado de la industria, el presupuesto, la cotización del rublo, la situación internacional de las Repúblicas Soviéticas y la actividad antisoviética de los mencheviques y eseristas.

Agosto, 31. Charla con A. I. Sviderski acerca de la labor del Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina y de su sección de normalización del funcionamiento de la administración pública.

Envía a A. I. Ríkov un recorte del periódico *Izvestia* del 25 de agosto con un artículo sobre el trabajo en el sovjós Tóikino, provincia de Perm, del destacamento de tractoristas norteamericanos organizado por la Sociedad de Amigos de la Rusia Soviética, y le escribe una nota sobre la necesidad de *"apoyar por lodos los modos"* la ayuda práctica que

presta la Sociedad a los trabajadores de la Rusia Soviética; encarga que se pregunte al Comité Ejecutivo de la provincia de Perm cómo trabaja el destacamento de tractoristas.

Habla con D. Z. Manuilski, antes del viaje de este último para asistir al Congreso del Partido Comunista de Francia, acerca de la situación del PCF y el estado del movimiento comunista internacional.

Escribe una carta a V. A. Avanésov, vicecomisario del pueblo de Inspección Obrera y Campesina, respecto del estudio de la experiencia extranjera y la organización de la labor de normalización de trabajo de oficina en las instituciones soviéticas

Septiembre, 2. Habla con G. E. Zinóviev.

Septiembre, 4. Charla con F. E. Dzerzhinski y le dicta sus proposiciones para el Buró Político del CC del PC(b)R acerca de las condiciones para concertar el tratado de concesión con L. Urquhart y de las medidas para restablecer el capital fijo de la industria y el transporte.

Septiembre, 5. Charla con M. I. Kalinin y le comunica su propósito de reintegrarse al trabajo a partir de octubre.

Septiembre, 6. Charla con L. M. Jinchuk, presidente de la directiva de Centrosoiuz.

Septiembre, no después del 7. Escribe una nota a V. A. Smolianinov, le pide que mande los libros de I. M. Besprozvanni *Oficina de planificación en una pequeña empresa fabril organizada con arreglo al sistema Taylor* y *Organización contemporánea de las fábricas norteamericanas (sistema Taylor).*

Septiembre, 10. Charla con M. P. Tomski acerca de las tareas del próximo V Congreso de toda Rusia de los sindicatos.

Septiembre, después del 10. Escribe la reseña *Un poco de hiel echa a perder mucha miel* acerca del libro de O. A. Ermanski *La organización científica del trabajo y la producción y el sistema Taylor.*

Septiembre, 11. El consejo de médicos profesores O. Förster , V. V. Krámer y F. A. Guetie le permite a Lenin que se reincorpore al trabajo a partir del 1 de octubre.

Lenin escribe una carta a A. S. Enukidze pidiendo que se adopten medidas para concluir la reparación del apartamento en el Kremlin hacia el 1 de octubre.

Septiembre, 12. Charla con 1. V. Stalin.

Tras conocer el tratado preliminar de otorgación de una concesión a L. Urquhart, Lenin escribe una carta a I. V. Stalin para los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R sobre el particular.

Escribe una carta a L. M. Jinchuk pidiendo que le envié las pruebas de imprenta de su libro *Centrosoiuz en las condiciones de la nueva política económica* y propone que se le añadan los datos del crecimiento del giro de las cooperativas en el campo.

Septiembre, 13. Charla con L. B. Kámenev acerca de la posibilidad de establecer vínculos comerciales con los medios de negocios de Norteamérica y sobre otros problemas.

Escribe un proyecto de carta al V Congreso de toda Rusia de los sindicatos y lo envía a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R.

Septiembre, 14. En la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R se discuten las propuestas de Lenin acerca del estudio de las posibilidades de establecer vínculos económicos con los medios de negocios de Norteamérica y del nombramiento de vicepresidentes del CCP y el CTD.

Hace una adición a la carta al V Congreso de toda Rusia de los sindicatos.

Septiembre, 17. Escribe una nota a M. K. Vladímirov pidiendo que se le comuniquen los datos referentes al estado de la reserva oro de la República y las proporciones del déficit y los planes de cubrirlo.

En una nota a A. I. Rikov propone que se preste ayuda financiera a la cuenca hullera del Donéis y a Bakú a cuenta de la reserva oro de la República.

Escribe una nota a M. J. Poliakov, miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo del Interior, pidiendo datos sobre el resultado del cumplimiento del impuesto en trabajo y acarreo.

Septiembre, 18. Charla con L. B. Krasin respecto del tratado preliminar de concesión con Urquhart.

Escribe una carta a G. E. Zinóviev acerca de su actitud negativa ante la concesión a Urquhart, pide que se informe acerca de ello a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R.

Septiembre, 19. Escribe una nota a V. A. Smolianínov pidiendo las actas del Buró Político y los plenos del CC del PC(b)R, el CCP y el CTD y que se le notifique regularmente acerca de las negociaciones con los industriales norteamericanos en tomo a las concesiones petroleras.

Septiembre, no después del 22. En una nota a I. V. Stalin pide informaciones acerca de cómo se está resolviendo en el CC el problema de las relaciones entre las Repúblicas Soviéticas.

Septiembre, 23. Habla con J. E. Rudzutak, presidente del Buró del CC del PC(b)R para Asia Central y, luego, con N. I. Bujarin.

Escribe una nota a V. A. Smolianínov acerca de su regreso a Moscú el 1 o el 2 de octubre y de que se prepare la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo para el 3 de octubre.

Septiembre, 24. Charla con G. L. Piatakov, vicepresidente del Gosplán, acerca de la organización de la labor del Gosplán y de sus tareas inmediatas.

Septiembre, 25. Habla con G. Y. Sokólnikov sobre el problema de la agrupación de las

Repúblicas Soviéticas.

Escribe una carta a A. I. Ríkov proponiendo que se lleve a cabo un censo de todos los empleados de las instituciones de los Soviets en Moscú con motivo de la necesidad de reorganizar la administración pública.

En una nota a N. V. Krilenko, vicecomisario del pueblo de Justicia, pide que se le comunique si se prepara la publicación del Código de leyes del Poder soviético para que coincida con el quinto aniversario de la Revolución de Octubre.

Septiembre, 26. Charla con I. V. Stalin sobre el problema de la agrupación de las Repúblicas Soviéticas.

Escribe una carta a L. B. Kámenev para los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R sobre la formación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Septiembre, 27. Escribe una nota a N. I. Bujarin, director de *Pravda,* acerca de los graves errores en el artículo *En el frente ideológico* de V. F. Pletniov, presidente del CC de Proletkult, publicado en el rotativo el 27 de septiembre.

Charla con P. G. Mdivani. presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Georgia, sobre el problema de la agrupación de las Repúblicas Soviéticas.

Septiembre, 28. Habla con G. K. Ordzhonikidze sobre el problema de la agrupación de las Repúblicas Soviéticas.

En un telegrama a V. Y. Chubar, gerente de la Industria Hullera Estatal del Donbáss, pide datos acerca de la necesidad de billetes de banco que experimenta el Donbáss.

Septiembre, 29. Habla sobre el problema de la agrupación de las Repúblicas Soviéticas con los miembros del CC del PC de Georgia M. S. Okudzhava, L. E. Dumbadze y K. M. Tsintsadze y, luego, con A. F. Miasnikov, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Armenia, a quien pregunta también sobre la situación en Transcaucasia, el estado de los sistemas de regadío, las perspectivas de la cosecha de algodón, etc.

Octubre, 2. Regresa de Gorki a Moscú y se reincorpora al trabajo.

Octubre, 3. Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo; hace un informe sobre el orden de planteamiento de los problemas en la agenda de las reuniones del CCP. En la reunión se debaten igualmente los problemas del fondo de salarios para octubre de 1922, la adición al decreto del CCP del 4 de abril de 1922 sobre la circulación del oro, la plata, el platino, las piedras preciosas y las divisas extranjeras, el proyecto de ley sobre el presupuesto local, etc.

Octubre, 4. Habla con I. K. Mijáilov, presidente de la comisión que ha inspeccionado las empresas destinadas a otorgarse en concesión a L. Urquhart; luego escribe una nota a L. B. Kámenev acerca de su actitud negativa ante el proyecto de tratado de otorgamiento de la concesión a Urquhart.

Encarga a V. A. Smolianinov que pida con urgencia datos sobre los acopios de grano de la cosecha de 1922.

Octubre, 5. Participa en la reunión del Pleno del CC del PC(b)R; se pronuncia en contra de la aprobación del tratado preliminar de concesión a L. Urquhart. En la reunión se debate asimismo el problema de la reforma monetaria en Transcaucasia.

Octubre, 6. Con motivo de la discusión en la reunión del Pleno del CC del PC(b)R del problema de la agrupación de las Repúblicas Soviéticas, Lenin, que por su estado de salud no ha asistido a la reunión, escribe una nota a L. B. Kámenev.

Escribe una carta a G. L. Piatakov con motivo de la discusión del problema de la concesión a Urquhart.

Encarga a V. A. Smolianinov que pregunte a V. Y. Chubar si tiene sentido designar entre las minas de carbón que funcionan en el Donbáss las más potentes y mejores a fin de asegurar todo lo necesario a los mineros ocupados en ellas, asignando para tal fin una parte de la reserva oro de la República y que se entere de los resultados de las negociaciones de Chubar con los organismos económicos acerca de los suministros a la cuenca.

Habla con A. P. Serebrovski, presidente de la directiva de la Agrupación Estatal de la Industria Petrolera y Gasolinera de Azerbaidzhán, sobre la situación en los pozos de Bakú y, luego, escribe una carta a los obreros de esta ciudad.

Escribe una carta de saludo a la Redacción del periódico komsomol *Pul Molodiozhi* (El Camino de los Jóvenes) del distrito Báumanski de Moscú.

Escribe un proyecto de carta *A la Sociedad de Amigos de la Rusia Soviética (en Norteamérica)* y lo envía para que lo lea L. K. Martens.

Octubre, 7. El Pleno del CC del PC(b)R elige a Lenin al buró de la delegación del PC(b)R al IV Congreso de la Internacional Comunista.

Octubre, 9. Charla con V. A. Smolianinov y N. P. Gorbunov; les encarga que pidan una opinión del Comisariado del Pueblo de Agricultura y de la Dirección Principal de Enseñanza Profesional en lo tocante a la propuesta del profesor Vólkov de adquirir en Norteamérica muestras de tractores para una estación modelo.

Habla con V. Y. Chubar sobre la situación en la industria hullera del Donbáss.

Octubre, 10. En una carta a V. A. Trífonov, jefe adjunto de la Dirección Principal de Combustibles del CSEN, propone que se den con urgencia las disposiciones pertinentes para que el destacamento norteamericano de tractoristas que trabaja en el sovjós “Tóikino” de la provincia de Perm reciba gasolina y lubricantes.

Charla con 1. I. Kutúzov, presidente del CC del sindicato de textiles, y escribe una carta de saludo al V Congreso de toda Rusia de obreros y obreras textiles.

Habla: con A. I. Rikov y L. B. Kámenev; con M. V. Frunzo, vicepresidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de Ucrania; con G. M. Krzhizhanovski y con G. L. Piatakov.

Preside la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo en la que se discuten problemas de los efectivos del Ejercito Rojo, el proyecto de Reglamento para el sistema judicial soviético, la reducción del personal del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación, la negativa a firmar el tratado preliminar de concesión a Urquhart, etc.

Octubre, 11. Lenin escribe una carta de saludo al V Congreso de toda Rusia de la Unión de Juventudes Comunistas de Rusia.

Charla con L. D. Trotski acerca de la discusión en la reunión del Pleno del CC del PC(b)R el 6 de octubre del problema del monopolio del comercio exterior y del acuerdo del Pleno sobre el particular.

Charla con N. A. Reske, miembro del consejo directivo del Combariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina, sobre la reorganización del Combariado y le pide que prepare un informe sobre el problema.

Charla: con A. Z. Goltsman, presidente del Buró del Consejo de la Industria y el Transporte, con I. I. Mezhlauk, presidente de la directiva de Yugostal (Acero del Sur) y V. V. Shmidt, comisario del pueblo de Trabajo, acerca de la labor del Buró, de los salarios y la industria pesada; con L. B. Krasin acerca del acuerdo adoptado por el Pleno del CC del PC(b)R el 6 de octubre de 1922 sobre el monopolio del comercio exterior; con Y. A. Yákovlev, jefe adjunto de la Sección de Agitación y Propaganda del CC del PC(b)R, y K. A. Popov, jefe del sector de propaganda de dicha sección, sobre la actividad de Proletkult.

Octubre, 12. Toma parte en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R en la que se discuten problemas de los vicecomisarios de Instrucción Pública, el acuerdo del Pleno del CC sobre el comercio exterior, la desmovilización de marinos y el reforzamiento de la capacidad combativa de la Marina, la República del Extremo Oriente, la supervbión fiscal, la construcción de la Central Hidroeléctrica de Zemo-Avchal en Georgia, problemas financieros, etc.

Charla con I. V. Stalin sobre el acuerdo adoptado por el Pleno del CC del PC(b)R el 6 de octubre de 1922 en el problema del monopolio del comercio exterior.

Charla con L. B. Krasin sobre el monopolio del comercio exterior; luego escribe un proyecto de carta al CC del PC(b)R sobre el particular y lo dirige a Krasin para que lo conozca.

Octubre, 13. Hace adiciones a la carta al CC del PC(b)R sobre el problema del monopolio del comercio exterior y la envía a I. V. Stalin.

Charla con V. A. Smolianínov y N. P. Gorbunov; encarga a este último que asegure la información a los especialistas del Comisariado del Pueblo de Correos y Telégrafos sobre las novedades técnicas de la radiotelefonía norteamericana.

Recibe al pintor norteamericano O. Cesare, quien pinta su retrato para difundirlo en el extranjero con fines de recaudar recursos para el fondo de ayuda a los niños hambrientos de Rusia.

Preside la reunión del CTD en la que se discuten el informe de la comisión para sustituir el impuesto en trabajo y acarreo con un impuesto

en metálico, problemas de ampliación de las atribuciones del Comité Principal de Concesiones, de fijación de precios para los combustibles, etc.

Octubre, 16. Habla con M. I. Frumkin; da indicaciones al Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior para que presente mensualmente al Consejo de Comisarios del Pueblo datos acerca del giro y los ingresos que tiene el Comisariado.

Encarga a B. G. Zax, responsable adjunto de los asuntos del CCP, que redacte en cooperación con el Comisariado del Pueblo de Hacienda un proyecto de disposición sobre el cálculo mensual del fondo general de divisas.

En una carta a P. A. Bogdánov, presidente del CSEN, propone que se adopten medidas para ayudar y estimular el grupo de ingenieros con I. M. Gubkin al frente que han logrado éxitos en el estudio y la utilización práctica de los esquistos combustibles.

Escribe una carta a G. K. Ordzhonikidze respecto de la financiación de las obras en la Central Hidroeléctrica de Zemo-Avchal.

Octubre, 17. Se reúne con L. B. Kámenev e I. V. Stalin. Habla con A. V. Shotman, presidente de la Junta Económica de la Comuna Laboral de Karelia, acerca de la organización de la economía en Karelia; luego escribe una nota a L. B. Kámenev y N. P. Gorbunov con la propuesta de respaldar la gestión de la Comuna Laboral de Karelia acerca de la construcción en Karelia de una fábrica de papel y el beneficio de las minas de mica.

Preside la reunión del CCP en la que se debaten los informes de las comisiones de redacción del Código Laboral y el Código Agrario de la RSFSR, el proyecto de Reglamento sobre los congresos provinciales de los Soviets y los comités ejecutivos provinciales, el presupuesto del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación, problemas del presupuesto local, el convenio con el grupo de firmas alemanas encabezado por el consorcio de Orto Wolff, etc.

Octubre, 18. Habla con A. M. Lezhava y M. I. Frumkin respecto del proyecto de convenio de concesión con el consorcio de Wolff.

Escribe una carta a I. V. Stalin para los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R sobre el problema del convenio con el consorcio de

Wolff y propone que se someta el problema a discusión del Buró Político.

Encarga a N. P. Gorbunov que pida a P. A. Bogdánov, presidente del CSEN, datos sobre la financiación de las investigaciones en la Anomalía Magnética de Kursk.

Octubre, 19. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R; hace una información acerca del proyecto de convenio con el grupo de firmas alemanas y de la invitación a la Rusia Soviética de representantes de los medios de negocios norteamericanos para celebrar negociaciones económicas.

En la reunión se discuten igualmente las directrices a la delegación soviética a la Conferencia Internacional de Lausana para los problemas del Medio Oriente, problemas de retirada de las tropas japonesas de Vladivostok, los preparativos para el IV período de sesiones del CEC de toda Rusia, las casas de descanso para obreros, los integrantes de la comisión para la propaganda antirreligiosa, etc.

Charla con Y. A. Yákovlev acerca de su artículo para *Pravda* con la crítica de las concepciones erróneas de V. F. Pletniov, presidente de Proletkult.

Habla con B. S. Stomoniákov, representante comercial de la RSFSR en Alemania, acerca del monopolio del comercio exterior, le encarga que prepare un proyecto de tesis sobre el particular, convenido y discutido con otros funcionarios que se oponen a la atenuación del monopolio estatal.

Octubre, no después del 20. Charla con G. Y. Sokólnikov acerca del próximo Congreso de toda Rusia de trabajadores de las finanzas.

Octubre, 20. Envía una carta de saludo al Congreso de toda Rusia de trabajadores de finanzas.

Habla: con A. S. Kiscliov, presidente del Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo, acerca de la labor de dicho Consejo y su secretaría; A. I. Sviderski, miembro del consejo directivo de la Inspección Obrera y Campesina; A. M. Kaktin, director interino del periódico *Ekonomícheskaya Zhizn* (Vida Económica), acerca del funcionamiento de la industria y la financiación de la misma, la estructura de los trusts, asi como de la inmigración de obreros norteamericanos en la Rusia Soviética.

Charla con N. P. Gorbunov, le encarga que prepare una información sobre el número de obreros en Kémerovo y la fábrica de Nadézhdinsk en relación con los planes de inmigración de obreros norteamericanos en la Rusia Soviética.

Dirige cartas a, la Sociedad de Ayuda Técnica a la Rusia Soviética y la Sociedad de Amigos de la Rusia Soviética (en Norteamérica), así como una carta al presidente del Comité Ejecutivo de la Provincia de Perm

con la propuesta de prestar toda clase de apoyo al destacamento de tractoristas norteamericano que trabaja en el sovjós “Tóikino”.

Octubre, 21. Recibe a Borísov, secretario de la célula del Partido de la fábrica Dinamo, y a A. F. Vezhis, presidente del comité sindical de la planta, que lo invitan a intervenir en la fábrica el 7 de noviembre; da su conformidad de intervenir; pone su firma en el libro de huéspedes de honor de la fábrica Dinamo.

Dirige a K. M. Tsintsadze y S. I. Kavtaradze, miembros del CC del PC(b) de Georgia, un telegrama en el que censura la conducta de éstos y algunos miembros más del CC del PC(b) de Georgia, improcedente para militantes del Partido, “sus insultos a Ordzhonikidze” y comunica que entrega su declaración sobre el conflicto con el Comité Territorial de Transcaucasia del PC(b)R al Secretariado del CC del PC(b)R.

Octubre, 23. Habla con N. I. Bujarin, I. V. Stalin y Y. A. Yákovlev sobre la actividad de Proletkult y el articulo de Yákovlev *Sobre la cultura “proletaria" y el Proletkult* escrito para *Pravda.*

Habla con N. P. Gorbunov y le encarga que comunique a I.A. Teodoróvich, vicecomisario del pueblo de Agricultura, que atribuye inmensa importancia estatal a la labor de selección que realiza la Dirección de las Haciendas Seminícolas Estatales (del trust de avena de la ciudad de Shatílovo, provincia de Tula) y pide que le informen acerca del estado del trust y de su financiación; encarga también la preparación de una nota sobre la entrada en el CCP de informes de juntas económicas.

Octubre, 24. Charla con M. I. Frumkin sobre la labor del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior y con B. S. Stomoniákov sobre las *Tesis acerca del monopolio del comercio exterior* que ha presentado.

Intercambia cartas con G. V. Chicherin sobre problemas de política de concesiones del Estado soviético.

Dirige una carta al Presídium del CEC de toda Rusia con la propuesta de que se proclamen haciendas ejemplares el sovjós “Tóikino”, provincia de Perm, donde ha trabajado un destacamento norteamericano de tractoristas, y las comunas agrícolas norteamericanas de las provincias de Tambov y Odesa, y que se les preste ayuda.

Preside la reunión del CCP en la que se discuten el proyecto de reorganización del Consejo Superior de Tarifas, el proyecto de tratado comercial con Finlandia, el problema del Código Civil, etc.

Octubre, 25. Charla con Sorokin, miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior, sobre la labor del consejo.

Charla con A. Gramsci, uno de los dirigentes del Partido Comunista Italiano.

Charla con L. B. Kámenev sobre el problema de las medidas para

estabilizar la cotización del papel moneda que propone G. Y. Sokólnikov. Escribe una carta a L. S. Sosnovski pidiendo que vea los trabajos del seleccionador P. I. Lisitsin y del trust de avena de la ciudad de Shatílovo y que publique en *Pravda* un articulo sobre el significado de estos trabajos.

Octubre, no antes del 25. Escribe añadidos a las condiciones para el tratado con L. Urquhart.

Octubre, 26. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R; interviene durante los debates en torno al problema de la reducción de los subsidios estatales al Proletkult. En la reunión se discuten asimismo problemas de quiénes han de integrar la delegación de la RSFSR y su programa en la Conferencia de Lausana, la edición de un folleto de divulgación consagrado a las negociaciones para la concesión a L. Urquhart, la inclusión en la agenda del próximo período de sesiones del CEC de toda Rusia del problema de las juntas económicas, la reducción de los subsidios estatales a los teatros académicos, etc.

Dirige un telegrama de saludo al presidente del Consejo de Ministros de la República del Extremo Oriente con motivo de la liberación de Vladivostok de intervencionistas.

Escribe una nota a G. M. Krzhizhanovski y G, L. Piatakov, en el Gosplán, encargándoles ver las propuestas y prestar ayuda a I. I. Rádchenko, presidente de la Dirección Central de Turba, en la adquisición en el extranjero de máquinas para la mecanización de los trabajos de extracción de turba.

Octubre, no antes del 26. Al prepararse para intervenir en la sesión del CEC de toda Rusia, escribe el guion de su discurso.

Octubre, 27. Escribe las respuestas a las preguntas de M. Farbman, corresponsal del periódico inglés *The Observer.*

Escribe una carta a V. N. Maximovski, vicecomisario del pueblo de Instrucción Pública, acerca de la necesidad de revisar el presupuesto del Comisariado con el fin de aumentar las asignaciones para las escuelas y la liquidación del analfabetismo.

Charla con G. M. Krzhizhanovski sobre el proyecto de presupuesto del departamento militar aprobado por el Gosplán por encima del nivel proyectado.

Entre el 27 de octubre y el 5 de noviembre. Escribe la variante inicial de las respuestas a las preguntas de A. Ransome, corresponsal del periódico inglés *The Manchester Guardian.*

Octubre, 28. Escribe una nota a V. M. Mólotov con el encargo de controlar el cumplimiento de los acuerdos sobre las medidas de ayuda al ascenso económico de la Armenia Soviética.

Escribe una carta a K. B. Rádek respecto de la táctica de los comunistas ingleses durante las elecciones parlamentarias en Inglaterra.

Octubre, 29. Charla con H. Webb, delegado del Partido Comunista de Gran Bretaña al IV Congreso de la Internacional Comunista, sobre las próximas elecciones parlamentarias en Inglaterra y la táctica de los comunistas ingleses en el período de la campaña electoral.

Charla con L. B. Kámenev con motivo de que en la reunión del CCP del 28 de octubre se ha aprobado un presupuesto del departamento militar por encima de lo proyectado.

Asiste al espectáculo de Ch. Dickens "El grillo del hogar" presentado por el Primer Estudio del Teatro de Arte de Moscú.

Octubre, 30. Escribe una carta a L. B. Kámenev acerca de la imperiosa necesidad de revisar la disposición del CCP sobre el presupuesto del departamento militar.

Escribe una carta a G. L. Piatakov y M. I. Frumkin con la propuesta de comenzar en *Pravda* una discusión sobre las condiciones de otorgamiento de una concesión a L. Urquhart; presenta la proposición al Buró Político del CC del PC(b)R.

Octubre, 31. Charla con N. P. Gorbunov y le encarga que recoja recortes de periódicos sobre los éxitos en el frente de la economía.

Pronuncia un discurso en la reunión final del IV periodo de sesiones del CEC de toda Rusia de IX legislatura.

Escribe una carta a G. V. Chicherin y todos los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R respecto del proyecto de nota del Gobierno de la RSFSR a los gobiernos de Inglaterra, Francia e Italia en respuesta a su nota del 27 de octubre de 1922 con invitación de representantes de la RSFSR a la Conferencia de Lausana para participar en la discusión del problema de los estrechos del mar Negro.

Durante la consulta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R Lenin se pronuncia en pro de la aprobación de la directriz al Consejo de Comisarios del Pueblo y el CTD de no admitir para examen gestiones de asignación suplementaria de víveres y raciones en vista de que todo el fondo alimentario de reserva del CTD está ya distribuido.

Preside en la reunión del Consejo de Comisarios del Pueblo en la que se discuten problemas de emisión de un préstamo estatal con premio y de una rifa estatal, el Reglamento sobre el Consejo Restringido de Comisarios del Pueblo, etc.

Noviembre, 1. Escribe un saludo a *Petrográdskaya Pravda* (La Verdad de Petrogrado) con motivo del quinto aniversario de la Revolución de Octubre.

Celebra una reunión con L. B. Kámenev, I. V. Stalin y G. E. Zinóviev.

Conversa con los delegados al IV Congreso de la Internacional Comunista por el Partido Comunista Italiano, N. Bombacci y A.

Graziadei.

Noviembre, 2. Escribe un saludo a *Pravda* con motivo del quinto aniversario de la Revolución de Octubre. Escribe una carta de saludo a la Primera Conferencia Internacional de Comunistas Cooperativistas.

Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R; en relación con los debates en tomo al problema del Banco Cooperativo escribe las tesis de disposición. En la reunión se discuten también los problemas del proyecto de plataforma de la delegación soviética en la Conferencia de Lausana y el proyecto de nota a los gobiernos de Inglaterra, Francia e Italia, el plan de suministros de víveres, la conferencia de los eseristas que se pronuncian contra sus centros, el impuesto de ingresos y bienes, la República del Extremo Oriente, etc.

Encarga a N. P. Gorbunov que escriba en nombre de Lenin un proyecto de carta acerca de la lucha contra la inmigración ilegal.

Recibe a A. M. Krasnoschókov, miembro del Presídium del CSEN, y a S. Hillman, presidente de la corporación industrial ruso-norteamericana; charla con A. L. Sheinman, presidente de la directiva del Banco del Estado, sobre las emisiones del banco.

Noviembre, 3. Celebra una reunión del buró de la delegación del PC(b)R al IV Congreso de la Internacional Comunista sobre los problemas de preparación del Congreso; hace correcciones en el proyecto de carta de saludo *Al IV Congreso Mundial de la Internacional Comunista, al Soviet de Diputados Obreros y Soldados rojos de Petrogrado.*

Escribe un saludo a los textiles de Petrogrado.

Preside la reunión del CTD en la que se discuten el informe del encargado del CTD para la venta de la cosecha, problemas de labranza eléctrica, el salario mínimo para noviembre de 1922, los suministros de medios circulantes a la cuenca hullera del Donets, los suministros de madera a las fábricas metalúrgicas de los Urales, etc.

Recibe a A. Ransome, corresponsal del periódico inglés *The Manchester Guardian.*

Noviembre, 4. Escribe una carta de saludo al Congreso de toda Rusia de estadísticos.

Noviembre, 5. Termina de escribir las respuestas a las preguntas de A. Ransome.

En Petrogrado se inaugura el IV Congreso de la Internacional Comunista cuyas labores prosiguen en Moscú. Lenin es elegido a la presidencia y a la comisión francesa del Congreso. En la primera reunión se da lectura a su carta de saludo al Congreso y al Soviet de Diputados obreros y soldados rojos de Petrogrado.

Noviembre, 6. Envía una carta de saludo a la Conferencia de obreras y campesinas sinpartido de Moscú y la provincia de Moscú.

En una carta a G. M. Krzhizhanovski encarga al Gosplán que investigue con urgencia el problema de la financiación de la industria hullera del

Donbáss.

Noviembre, 7. Escribe cartas de saludo a los obreros de la ex fábrica Michelson y a los obreros y empleados de la central eléctrica estatal "Elektroperedacha".

Noviembre, 8. Escribe una carta de saludo a los obreros de la fábrica de paños de Stodol, ciudad de Klintsi, provincia de Briansk.

Encarga a N. P. Gorbunov: que prepare una información sobre los precios del carbón del Donets en 1913 y 1916; que pida al Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia una información sobre el acuerdo de dicho Consejo y el CC del sindicato de mineros acerca de la huelga en la concesión de Hammer; pregunta a I. A. Teodoróvich, vicecomisario del pueblo de Agricultura, cómo se han cumplido las disposiciones del Buró Político sobre la Dirección de las Haciendas Seminícolas del Estado y si hubo en escaño otras disposiciones del Buró Político sobre la misma; que pida una nota sobre los Grandes Almacenes del Estado.

Habla con I. V. Stalin; con L. B. Kámenev; con Jean Renault, delegado del Partido Comunista Francés al IV Congreso de la Internacional Comunista.

Noviembre, 9. Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R en la que se discute la agenda del X Congreso de toda Rusia de los Soviets, los problemas del Ferrocarril del Este de China, de la ocupación de Sajalín por el Japón, de los trusts, del impuesto de ingresos y bienes, etc.

Noviembre, 10. Celebra una reunión con los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R.

Preside la reunión del CTD en la que se discuten problemas de supervisión de la labor de las instituciones de crédito, de la reanudación de las obras en Shatura, de los suministros a los marinos, etc.

Noviembre, 11. Encarga a N. P. Gorbunov que pida a I. M. Gubkin una opinión sobre la nota de Sokolov respecto de los potentes yacimientos hulleros en Víchegda.

Charla con C. Zetkin sobre la situación en Alemania, las discrepancias en el Partido Comunista de Alemania, los éxitos económicos de la Rusia Soviética y el significado de la nueva política económica.

Noviembre, antes del 13. Prepara el informe *Cinco años de la revolución rusa y perspectivas de la revolución mundial* que se dispone a hacer en el IV Congreso de la Internacional Comunista, escribe los guiones.

Noviembre, 13. Hace (en alemán) el informe *Cinco años de la revolución rusa y perspectivas de la revolución mundial* en la reunión matinal del IV Congreso de la Internacional Comunista.

Escribe un proyecto de disposición del Buró Político del CC del PC(b)R

sobre la reducción de los efectivos del Ejército Rojo.

Noviembre, después del 13. Recibe la delegación del Partido Comunista de Alemania al IV Congreso de la Internacional Comunista.

Noviembre, 14. Escribe un saludo a la Exposición Agrícola de toda Rusia.

Escribe una carta a la colonia rusa en Norteamérica.

Habla con V. N. Yákovleva e I. I. Jodorovski con motivo de su nombramiento para los cargos de vicecomisarios del pueblo de Instrucción Pública.

Preside la reunión del CCP en la que se discuten proyectos de disposiciones sobre las reservas locales de semillas, los impuestos sobre huertos comerciales, las medidas para mejorar la situación económica de los recaudadores de impuestos, etc.

Noviembre, 15. Escribe una carta al grupo Clarté (Claridad). Charla: con A. I. Skvortsov-Stepánov; con A. Bordiga, delegado al IV Congreso de la Internacional Comunista por el Partido Comunista Italiano; con V. M. Mólotov; con A. I. Sviderski; con V. Sture y B. Jilek, lideres del grupo de "ultraizquierda" del Partido Comunista de Checoslovaquia.

Habla con A. L, Kolegáev sobre el problema de la reducción de los subsidios a los teatros estatales.

Noviembre, no antes del 15, no después del 17. Charla con S. A. Lozovski, secretario general de la Internacional Sindical, respecto de la postura de la Confederación General Unitaria del Trabajo de Francia en el problema de las relaciones entre la Internacional Comunista y la Internacional Sindical.

Noviembre, 16. Toma parte en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R; hace enmiendas en el proyecto de disposición sobre la reducción de los subsidios a los teatros estatales, propone que se apruebe la credencial a A. L. Kolegáev que le da derecho de adoptar todas las medidas indispensables para cumplir dicha disposición. En la reunión se debaten igualmente el informe de la comisión encargada de revisar los renglones del presupuesto militar, los problemas de reducción del Ejército Rojo, la redacción del Reglamento para los trusts, etc.

Noviembre, 17. Preside la reunión del CTD en la que se discuten problemas de arreglo de los precios, la entrega de 10 tractores a la Dirección de Trabajos de Mejoramiento en Mugan, las medidas concretas relacionadas con la venta de la cosecha, etc.

Noviembre, 18. Charla con G. Monmousseau y P. Sémard, delegados al II Congreso de la Internacional Sindical por la Confederación General Unitaria del Trabajo de Francia, sobre el movimiento revolucionario en Francia y la situación de los obreros, sobre las condiciones de adhesión de la Confederación Unitaria del Trabajo a la Internacional Sindical y sobre la situación en el Partido Comunista Francés.

Encarga a N. P. Gorbunov: que pregunte a M. I. Frumkin acerca de la rendición de cuentas del Comisariado del Pueblo de Comercio Exterior; que envíe al Comité Ejecutivo de la provincia de Tambov la disposición de presentar un informe sobre la labor y los experimentos del. V. Michurin; que transmita a G. M. Krzhi— zhanovski la prescripción de presentar al CTD un informe sobre el sistema de regadío del Turkestán; que pida a A. P. Serebrovski, presidente de la Agrupación Estatal de la Industria Petrolera y Gasolinera de Azerbaidzhán, información sobre la concesión petrolera.

Charla con J. S. Unshlijt, vicepresidente de la GPU (Dirección Política del Estado).

Noviembre, 19. Habla con I. T. Smilga, vicepresidente del CSEN, sobre la aplicación del cálculo económico en la industria.

Noviembre, 20. Celebra una reunión con el buró de la delegación del PC(b)R al IV Congreso de la Internacional Comunista en la que se discute el problema del carácter de los debates en torno al informe sobre el proyecto de programa de la Internacional Comunista.

Hace un discurso en el Pleno del Soviet de Moscú. Charla con G. Y. Sokólnikov sobre el estado de las finanzas de la RSFSR: sobre la labor del Banco del Estado y el Centrosoiuz, la financiación de la industria pesada, los impuestos, la cotización del rublo, etc.

Noviembre, 21. Preside la reunión del CCP; interviene varias veces sobre el problema de la revisión del Reglamento para el Comité Principal de Concesiones. En la reunión se debaten asimismo el Reglamento sobre el Comité Central para Transporte, problemas del estado y las demandas de agitación y propaganda en idiomas extranjeros en el centro y el interior, la financiación de Hidrotorf (Dirección de Extracción Hidráulica de Turba), la aprobación del presupuesto del Comisariado del Pueblo de Previsión Social, etc.

Noviembre, 22. Manda una carta de saludo a la presidencia del V Congreso de toda Rusia del sindicato de trabajadores de organismos de los Soviets.

Recibe al coronel W. Haskell, encargado de ARA en Rusia, que se va a los EE.UU., y le pide que transmita la gratitud al pueblo norteamericano por la ayuda a la población de las zonas azotadas por el hambre en Rusia.

Escribe un proyecto de carta a H. Hoover, ministro de Comercio de los EE.UU., respecto de la propuesta de éste, transmitida por W. Haskell, de visitar la Rusia Soviética a fin de conocer sus problemas económicos; envía el proyecto a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R y a G. V. Chicherin.

Recibe una delegación de los obreros de la fábrica de porcelanas de Baránovka (provincia de Volín) que han llegado a Moscú para regalar a Lenin un juego de porcelana.

Noviembre, 23 Participa en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R; interviene durante los debates en tomo al problema del Comisariado del Pueblo de Instrucción Pública. En la reunión se discuten también los problemas de la Conferencia de Moscú para el desarme, el Banco Cooperativo, quién ha de integrar el Comité Principal de Concesiones, el crédito agrícola, el Reglamento para los trusts del Estado, la sociedad mixta para la venta de platino, etc.

Noviembre, 24. Preside la reunión del CTD en la que se discuten el proyecto de Reglamento para el Comité de Comercio Interior, el problema de la elevación de la tarifa ferroviaria, el informe de la comisión del CTD para combatir el soborno, el informe de la comisión del CTD encargada de preparar los materiales para el X Congreso de los Soviets, el problema de la importación de grano en Turkestán para mantener la industria algodonera, etc.

Habla con Safónov, encargado del Consejo Económico de la República de Turkestán, respecto de la construcción del ferrocarril de Semirechic.

Se abstiene de votar durante la consulta de los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R sobre el problema del nombramiento de una comisión para el examen urgente de una solicitud de miembros del CC del PC(b) de Georgia que dimitieron el 22 de octubre de 1922 y para proponer medidas necesarias llamadas a instaurar una paz duradera en el Partido Comunista de Georgia.

Charla con E. M. Sklianski, vicepresidente del Consejo Militar Revolucionario de la República, sobre la necesidad de reducir el programa de reparación y construcción de buques de guerra.

Noviembre, 25. Escribe: una carta a I. V. Stalin sobre la reducción del programa de reparación y construcción de buques de guerra y la asignación suplementaria a cuenta de ello de recursos para escuelas; una carta al buró de la delegación del PC(b)R al IV Congreso de la Internacional Comunista respecto del proyecto de resolución del Congreso *Esbozo de programa agrario de acción* redactado por E. S. .Varga; una carta a L. D. Trotski respecto del proyecto de carta a los delegados italianos al IV Congreso de la Internacional Comunista y de las tesis de Trotski sobre la nueva política económica.

Da indicaciones para que se envíe en nombre suyo una carta de saludo al IV Congreso de toda Rusia de trabajadores de la instrucción.

Charla con A. D. Tsiurupa y le propone que se incorpore a la labor de la comisión del Buró Político del CC del PC(b)R para redactar el proyecto de Reglamento para los trusts; encarga a N. P. Gorbunov que dé a conocer a A. D. Tsiurupa todos los materiales sobre el particular y que envíe a todos los miembros del

Buró Político el proyecto de disposición sobre la lucha contra el acaparamiento ilegal de platino.

Los médicos le prescriben a Lenin una semana de descanso absoluto.

Noviembre, 27. Tras conocer los materiales sobre el problema del comercio exterior, encarga a N. P. Gorbunov que los envíe a A. D. Tsiurupa.

Encarga a N. P. Gorbunov que pida información a J. E. Rudzutak, presidente del Buró del CC del PC(b)R para Asia Central, sobre los trabajos de regadío en Asia Central y la construcción del ferrocarril de Semirechie.

Noviembre, 28. Sostiene una conferencia por teléfono con M. I. Frumkin y N. P. Gorbunov sobre el monopolio del comercio exterior; encarga a L. A. Fótieva que pida materiales suplementarios sobre el particular.

Encarga a A. M. Lezhava, con motivo del próximo Pleno del CC del PC(b)R, "que sondee el terreno", es decir, que hable con los miembros del CC, altos funcionarios de los comisariados ligados a la economía y del Consejo Central de los Sindicatos de toda Rusia acerca de su postura en el problema del monopolio del comercio exterior.

Charla con I. V. Stalin y, luego (por teléfono), con L. B. Kámenev acerca del programa de reparación y construcción de buques de guerra.

Escribe una carta a I. V. Stalin sobre el problema de la reducción del programa de reparación y construcción de buques de guerra.

Noviembre, 29. Charla con V. A. Avanésov sobre la labor de la comisión del CCP encargada de inspeccionar la actividad de las representaciones comerciales de la RSFSR en el extranjero, sobre el monopolio del comercio exterior y sobre el próximo Pleno del CC del PC(b)R.

Noviembre, 30. Habla con V. V. Adoratski y echa una mirada a la recopilación de cartas escogidas de C. Marx y F. Engels preparada por A. A. Adoratski para la publicación.

Escribe una nota a la bibliotecaria S. M. Manucharians pidiendo que no retire de su estantería el libro de F. Engels *Testamento político (De las cartas inéditas).*

Diciembre, 1. Charla con V. M. Mólotov y S. I. Sirtsov sobre la labor de los funcionarios del CC del PC(b)R; con A. D. Tsiurupa; con los delegados al IV Congreso de la Internacional Comunista por el Partido de Australia, W. I reman y J. Harden.

Diciembre, 2. Charla con el profesor N. M. Knipóvich sobre los resultados de la investigación de la cuenca del mar Negro-mar de Azov y las medidas indispensables para restablecer la economía pesquera del país.

Dirige una carta a W. Münzenberg, secretario general del Comité Extranjero para la organización del Socorro Obrero Internacional a los hambrientos de la Rusia Soviética, acerca de la actividad del Comité.

Durante la consulta a los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R se pronuncia en pro de la aprobación del proyecto de acuerdo de reforzar la lucha contra los acaparadores de platino hasta el empleo

de la pena capital.

Diciembre, 4. Charla: con A. L. Kolegáev respecto del cumplimiento de la disposición del Buró Político del CC del PC(b)R del 16 de noviembre de 1922 acerca de la reducción del subsidio a los teatros estatales; con I. P. Zhúkov, presidente del Trust Electrotécnico de toda Rusia de fábricas de pequeñas corrientes, con A. Z. Goltsman, jefe de la Dirección Principal de Electricidad del CSEN, y su suplente P. F. Lavréntiev, sobre el proyecto de decreto acerca de las medidas para restablecer y fomentar la industria de la electricidad, que está preparando el CSEN; con V. A. Avanésov respecto de las conclusiones de la comisión del CCP sobre el problema del monopolio del comercio exterior.

Lee el informe de M. I. Frumkin *Breves datos sobre el estado del comercio exterior* y, luego, charla con él sobre el particular.

Encarga a N. P. Gorbunov: que estudie los datos referentes a la fábrica de Kishtim; que pida informaciones sobre el sistema de procesamiento de los datos del censo de los empleados de organismos de los Soviets en Moscú y Petrogrado y que prepare los datos fundamentales sobre la financiación de la industria metalúrgica, el Donbáss y la Agrupación Estatal de la Industria Petrolera y Gasolinera de Azerbaidzhán

Escribe: una carta a I. I. Jodorovski pidiendo datos sobre el apadrinamiento de células del PC(b)R rurales por células urbanas y viceversa; una carta de saludo al III Congreso de la Internacional Comunista de la Juventud; una carta para la comisión del Buró Político del CC del PC(b)R referente a las tareas de la delegación soviética en el Congreso Internacional de la Paz de la Haya *(Observaciones sobre las tareas de nuestra delegación en La Haya)* y las propuestas de repartir el trabajo entre los vicepresidentes del CCP y el CTD.

Diciembre, 5. En la carta a A. I. Sviderski, miembro del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina exige que se investiguen los hechos de pesca furtiva en el mar de Azov y el curso inferior del río Don, así como datos sobre la indebida organización del comercio con los colonos de Nueva Zembla. Charla con los delegados al II Congreso de la

Internacional Sindical por los sindicatos de Checoslovaquia J. Heis, Chramosta, J. Franek, Rich— ter y Chaber sobre el movimiento obrero en Checoslovaquia; con P. I. Popov, gerente de la Dirección Central de Estadística, sobre el procesamiento de los datos del censo de empleados de los Soviets en Moscú y Petrogrado y sobre la labor de la Dirección Central de Estadística, así como con A. D. Tsiurupa.

Encarga a N. P. Gorbunov que pida información a V. G. Yakovenko, comisario del pueblo de Agricultura, acerca de lo que se ha hecho para el semillero de I. V. Michurin.

Diciembre, 6. Encarga a L. A. Fótieva que pida información a V. N. Yákovleva y L. B. Kámenev sobre la cantidad de grano que se necesita para abastecer a

los alumnos y maestros de todas las escuelas y que transmita a L. B. Kámenev y A. D. Tsiurupa su petición de que vean los datos acerca de la labor de la Dirección Central de Estadística.

Charla con: I. V. Stalin; con P. A. Bogdánov, presidente del CSEN; con A. V. Eiduk, presidente de la comisión para la inmigración agrícola e industrial, y con V. S. Dovgalevski, comisario del pueblo de Correos y Telégrafos.

Escribe un proyecto de carta a C. Lazzari, uno de los dirigentes del Partido Socialista Italiano, sobre el problema de la agrupación de los partidos Comunista y Socialista de Italia.

Dicta *Recuerdos de Jíikolái Evgrájovich Fedoséev* para la recopilación, preparada por la Comisión de Historia del Partido y consagrada a la actividad revolucionaria de Fedoséev, y los envía a A. I. Uliánova-Elizárova. (Los recuerdos fueron publicados con el título de *Algunas palabras sobre N. E. Fedoséev.*)

Diciembre, 7. Toma parte en la reunión del Buró Político del CC del PC(b)R; hace adiciones al proyecto de disposición sobre el informe de la comisión de Suministros Estatales y enmiendas al proyecto de disposición sobre las relaciones entre el comisario del pueblo de Instrucción Pública y sus suplentes. En la reunión se discuten asimismo problemas de la conferencia para el desarme, la exportación de grano, el crédito agrícola, el fondo de salarios para diciembre de 1922, la fusión de los comisariados del pueblo de Abastecimiento y de Hacienda, el envío de ingenieros soviéticos al extranjero, etc.

Escribe una carta a Ch. P. Stcinmetz y encarga que se la entreguen al comunista norteamericano H. Ware, que se dispone a regresar a los EE.UU. Encarga a L. A. Fótieva: que comunique al Buró Político del CC del PC(b)R su conformidad con la propuesta de J. S. Unshlijt de prohibir a los comisariados del pueblo y, en general, a todas las instituciones estatales la libranza de credenciales a quienes han sido desterrados al extranjero y valerse de sus servicios, así como entrar en contacto directo con misiones extranjeras en la Rusia Soviética; que pida información a V. N. Yákovlcva sobre la comisión encargada por el Buró Político de preparar los datos sobre las existencias de grano para alumnos y maestros de escuelas.

Con motivo de la partida a Gorki, Lenin da indicaciones a N. P. Gorbunov y L. A. Fótieva concernientes a cómo han de informarlo sobre los documentos procedentes del CC del PC(b)R.

Por la tarde se va a Gorki.

Diciembre, 8. Habla por teléfono con L. A. Fóticva que lo informa acerca de los acuerdos del Buró Politico del CC del PC(b)R del 7 de diciembre adoptados después de la marcha de Ixmin de la reunión. Dicta por teléfono una carta a I. V. Stalin en la

que expresa su desacuerdo con las disposiciones del Buró Político del CC del PC(b)R del

7 de diciembre que permite al menchevique N. A. Rozhkov vivir en Moscú y la referente al nombramiento por el PC(b)R de funcionarios para trabajar en la Internacional Sindical y la Internacional Comunista.

omunica por teléfono a L. A. Fótieva su conformidad con los proyectos de acuerdos del Buró Político del CC del PC(b)R: en lo concerniente al telegrama a la delegación soviética en la Conferencia de Lausana respecto de la declaración de convocatoria de una conferencia de los Estados del mar Negro para establecer la seguridad de la navegación en el mar Negro; la comisión encargada de redactar los proyectos de resoluciones del X Congreso de los Soviets; el envío de un saludo al VII Congreso de toda Ucrania de los Soviets y la posposición del Pleno del CC del PC(b)R.

Diciembre, 9. Dicta por teléfono una propuesta al Pleno del CC del PC(b)R sobre el reglamento de trabajo del Buró Político del CC.

Diciembre, 10. Dicta por teléfono propuestas sobre el orden de trabajo de los vicepresidentes y el presidente del CCP y el CTD y las dirige a A. D. Tsiurupa, A. I. Ríkov, I. V. Stalin y L. B. Kámenev.

Transmite por teléfono su conformidad con el proyecto de acuerdo del Buró Político del CC del PC(b)R respecto de la sentencia en el proceso contra los eseristas en Bakú.

Encarga a N. P. Gorbunov que pida las pruebas de imprenta de la recopilación *Nuevos caminos.*

Resultados de la nueva pol tica económica en 1921-1922. Trabajos bajo la redacción de la comisión del CTD.

En la nota a M. I. Frumkin Lenin pide que se comunique su opinión sobre las tesis de la comisión del Consejo de Comisarios del Pueblo referente a la inspección de la actividad de las representaciones comerciales de la RSFSR en el extranjero.

Envía un saludo al Vil Congreso de toda Ucrania de los Soviets.

Diciembre, 12. Regresa de Gorki a Moscú.

Charla con A. I. Ríkov, L. B. Kámenev y A. D. Tsiurupa sobre el reparto de los trabajos entre ellos y la organización del trabajo del personal del CCP y el CTD: con F. E. Dzerzhinski sobre su viaje a Georgia al frente de una comisión del Buró Político del CC del PC(b)R para resolver el conflicto entre el Comité Territorial de Transcaucasia y el grupo de Mdivani, y con B. S. Stomoniákov, representante comercial de la RSFSR en Alemania sobre el problema del monopolio del comercio exterior.

Diciembre, antes del 13. Se prepara para intervenir en el X Congreso de toda Rusia de los Soviets, hace el guion del discurso.

Diciembre, 13. Dos recaídas de la enfermedad de Lenin. “Con mucho trabajo —se dice en la historia clínica de Lenin— se ha conseguido convencer a Vladímir Ilich de que no debe intervenir en reunión alguna y que renuncie por cierto tiempo a todo trabajo. A fin de cuentas, Vladímir Ilich dio su

conformidad y dijo que hoy mismo comenzaría a liquidar sus asuntos."

Dicta cartas: al CC del PC(b)R volviendo a protestar contra el acuerdo del Buró Político del 7 de diciembre acerca de N. A. Rozhkov; a M. I. Frumkin, B. S. Stomoniákov y L. D. Trotski sobre la próxima discusión en el Pleno del CC del PC(b)R del problema del monopolio del comercio exterior; a L. B. Kámenev, A. M. Rikov y A. D. Tsiurupa sobre el reparto del trabajo entre los vicepresidentes del CCP y el CTD, y a I. V. Stalin para el Pleno del CC del PC(b)R sobre el monopolio en el comercio exterior.

Diciembre, 14. Lenin encarga que se envíe su carta para el Pleno del CC del PC(b)R sobre el monopolio del comercio exterior a I. V. Stalin y L. D. Trotski, así como a V. A. Avanésov; en la nota que acompaña la carta a Avanésov le pide que mande sus proposiciones.

Lenin charla con E. M. Yaroslavski, presidente de la comisión del CCP encargada de revisar la actividad de las representaciones comerciales de la RSFSR en el extranjero.

Diciembre, 15. Dicta cartas: a I. V. Stalin para los miembros del CC del PC(b)R respecto de su intervención en el X Congreso de toda Rusia de los Soviets y de que es inadmisible la postergación del estudio en el Pleno del CC del PC(b)R del problema relativo al monopolio sobre el comercio exterior, y a L. D. Trotski acerca de la intervención de éste en el Pleno del CC en defensa del monopolio del comercio exterior.

Pide materiales sobre la labor del Comité Financiero adjunto al CCP.

Diciembre, la noche del 15 al 16. Violenta agravación del estado de salud de Lenin.

Diciembre, 16. Dicta a N. K. Krúpskaya una carta a L. B. Kámenev, A. I. Ríkov y A. D. Tsiurupa sobre el problema del reparto del trabajo entre los vicepresidentes del CCP y el CTD.

Encarga a N. K. Krúpskaya que transmita a I. V. Stalin que a causa del estado de salud no podrá intervenir en el X Congreso de toda Rusia de los Soviets.

Encarga a E. M. Yaroslavski que apunte las intervenciones de N. I. Bujarin, G. I. Piatakov y otros sobre el problema del monopolio del comercio exterior en el Pleno del CC del PC(b)R.

Diciembre, 18. El Pleno del CC del PC(b)R respalda la propuesta de Lenin y reitera la inquebrantabilidad del monopolio estatal en el comercio exterior; se adopta la decisión de comunicar a Lenin, previo acuerdo de los médicos, el texto de la resolución del Pleno. En una disposición especial el Pleno impone a I. V. Stalin la responsabilidad personal por la observancia del régimen que los médicos han fijado para Lenin.

Diciembre, 21. Dicta a N. K. Krúpskaya una carta a L. D. Trotski sobre el problema del monopolio del comercio exterior.

Diciembre, la noche del 22 al 23. Sigue empeorando el estado de salud de Lenin: sobreviene la parálisis del brazo derecho y la pierna derecha.

Diciembre, 23. Lenin pide a los médicos que le permitan dictar a la taquígrafa durante cinco minutos, ya que le "preocupa un problema". Al recibir permiso, dicta la *Carla al Congreso* (I parte).

Diciembre, 24. Exige que se le permita dictar cada día, por lo menos durante un breve período, su "diario". Después de una consulta de I. V. Stalin, L. B. Kámenev y N. I. Bujarin con los médicos se acuerda: "1. A Vladimir Ilich se le concede el derecho de dictar diariamente a lo largo de 5 a 10 minutos, pero eso no debe revestir carácter de correspondencia, y Vladimir Ilich no debe esperar respuesta a estos apuntes. Las visitas se prohíben. 2. Ni los amigos ni los de casa deben comunicar a Vladimir Ilich nada de la vida política a fin de no dar motivo para reflexiones y preocupaciones".

Lenin sigue dictando la *Carla al Congreso.*

Diciembre, 25-26. Termina de dictar la *Carta al Congreso.*

Diciembre, 27-28. Dicta la carta *Sobre la concesión de funciones legislativas al Gosplán* y las notas *Para la memoria,* sobre los temas a estudiar.

Diciembre, 29. Termina de dictar la carta *Sobre la concesión de funciones legislativas al Gosplán* y dicta la adición a la *Carta al Congreso: Para el apartado relativo al aumento del número de miembros del CC del PC(b)R.*

Diciembre, 30. El I Congreso de los Soviets de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas elige a Lenin presidente de honor del Congreso; se adopta el acuerdo de enviar un saludo a Lenin.

Lenin dicta la primera parte de la carta *Contribución al problema de las naciones o sobre la "autonomización".*

Diciembre, 31. Termina de dictar la carta *Contribución al problema de las naciones o sobre la " autonomización".*

1923

Enero, 1-2. Lenin dicta el artículo *Páginas del diario.*

Enero, 4. Dicta la adición a la *Carla al Congreso* (para lo dictado el 24 de diciembre de 1922) y la primera parte del artículo *Sobre las cooperativas.*

Enero, 5-6. Dicta la segunda parte del artículo *Sobre las cooperativas.*

Enero, no después del 9. Dicta el guion del artículo *¿Qué debemos hacer con la Inspección Obrera y Campesina?*

Enero, 9. Dicta el artículo *¿Qué debemos hacer con la Inspección Obrera y Campesina?* (variante inicial del artículo *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina)*

Encarga a N. P. Gorbunov que prepare con urgencia los datos comparativos de la emisión de papel moneda.

Enero, 11. El Buró Político aprueba la candidatura de Lenin para hacer el informe político

del CC ante el XII Congreso del PC(b)R.

Enero, 13. Termina de dictar el artículo *¿Qué debemos hacer con la Inspección Obrera y Campesina?*

Enero, 16-17. Dicta un artículo con motivo de los *Apuntes sobre la revolución* de N. Sujánov. El artículo es publicado en *Pravda* el 30 de mayo de 1923 con el título *Nuestra revolución (A propósito de los apuntes de N. Sujánov).*

Enero, 19. Lenin dicta el artículo *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina (Propuesta al XII Congreso del Partido).*

Enero, 20. Hace adiciones y enmiendas en el artículo *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina.*

Encarga a L. A. Fótieva que prepare una información sobre la labor de las instituciones de organización científica del trabajo.

Enero, 22. Trabaja en el artículo *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina.*

Enero, 23. Concluye el trabajo en el artículo *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina* y lo envía a *Pravda.*

Enero, 24. Encarga a L. A. Fótieva que pida a F. E. Dzerzhinski o a I. V. Stalin los materiales de la comisión del Buró Político del CC del PC(b)R para el problema de Georgia; encarga a L. A. Fótieva, N. P. Gorbunov y M. I. Gliasser que estudien dichos materiales y presenten una nota, y dice que lo "necesita para el Congreso del Partido".

Enero, 26. Encarga a L. A. Fótieva que transmita a A. D. Tsiurupa, A. I. Sviderski y V. A. Avanésov que, "si están de acuerdo" con su artículo *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina,* celebren reuniones sobre problemas de organización científica del trabajo.

Enero, 30. Pregunta a L. A. Fótieva qué le ha contestado A. D. Tsiurupa y si están de acuerdo él, A. 1. Sviderski, V. A. Avanésov y otros miembros del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina con el artículo *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina.*

Febrero, 1. Dicta a L. A. Fótieva indicaciones para el estudio de los materiales de la comisión del Buró Político del CC del PC(b)R para el problema georgiano; le pregunta sobre la actitud de A. D. Tsiurupa y otros hacia el artículo *Cómo tenemos que reorganizar la Inspección Obrera y Campesina* y si se ha planteado el problema en el Comité Central.

Febrero, 2. Dicta el comienzo del articulo *Más vale poco y bueno.*

Encarga a N. K. Krúpskaya que le consiga los libros de A. E. Jódorov *El imperialismo mundial y China (Experiencia de investigación desde las posiciones de la Economía Política) y* de M. P. Pavlóvich *La Rusia Soviética y el Japón imperialista.*

Febrero, 3. Charla con L. A. Fótieva sobre el trabajo con los materiales acerca del problema georgiano.

Febrero, 4. Sigue dictando el artículo *Más vale poco y bueno,* luego revisa lo escrito y hace adiciones.

Febrero, 5. Sigue dictando el artículo *Más vale poco y bueno.* Charla con M. I. Gliasser sobre el trabajo con los materiales relacionados con el problema georgiano; le encarga que pregunte a P. I. Popov, gerente de la Dirección Central de Estadística, en qué estado se halla el procesamiento de los datos del censo de los empleados de organismos de los Soviets de Moscú y Petrogrado y recalca que dichos datos deben ser publicados antes del Congreso del Partido.

Febrero, 6. Sigue dictando el artículo *Más vale poco y bueno.*

Febrero, 7. Charla con L. A. Fótieva acerca de la recopilación que se prepara sobre los resultados del censo de los empleados de organismos de los Soviets, acerca del estudio de los materiales relacionados con el problema georgiano y de la actitud del consejo directivo del Comisariado del Pueblo de Inspección Obrera y Campesina ante el plan de reorganización del mismo.

Sigue dictando el artículo *Más vale poco y bueno.*

Febrero, 9. Charla con L. A. Fótieva acerca de su propósito de llevar el problema de la reorganización de la Inspección Obrera y Campesina al XII Congreso del PC(b)R; pide que se encargue a G. M. Krahizhanovski y a A. I. Sviderski que controlen la preparación de la recopilación sobre los resultados del censo de empleados de organismos de los Soviets.

Dicta la parte final del articulo *Más vate poco y bueno.*

Pide a N. K. Krúpskaya que lea la parte final del artículo *Más vale poco y bueno.*

Febrero, 10. Encarga a L. A. Fótieva que envíe a A. D. Tsiurupa el artículo *Más vale poco y bueno* para que lo lea.

Febrero, 12. Charla con L. A. Fótieva sobre la preparación de la recopilación referente a los resultados del censo de empleados de organismos de los Soviets, acerca del estudio de los materiales del problema georgiano y acerca de la reorganización de la Inspección Obrera y Campesina.

Febrero, 14. Habla con L. A. Fótieva; ruega que se apresure con el cumplimiento de sus encargos, sobre todo el del problema georgiano; encarga que transmita a A. A. Solts, miembro del presídium de la CCC del PC(b)R, la opinión de Lenin sobre el problema georgiano.

Febrero, 25. Por la mañana “leyó y habló de los asuntos... Por la tarde leyó y dictó durante más de una hora”. (De los apuntes del doctor A. M. Kozhévnikov.)

Principios de marzo. Lee el artículo de N. K. Krúpskaya *La base de la cultura,* le aconseja que añada al artículo un mensaje a las masas, a los obreros y campesinos, para que ellos mismos pongan manos a la obra de acabar con el analfabetismo.

Marzo, 2. Concluye el trabajo en el artículo *Más vale poco y bueno.*

Marzo, 3. Lee las pruebas de imprenta de su artículo *Más vale poco y bueno.*

Recibe una nota y la conclusión de L. A. Fótieva, M. I. Gliasser y N. P. Gorbunov sobre los materiales de la comisión del Buró Político del CC del PC(b)R para el problema georgiano.

Marzo, 5. Dicta una carta a L. D. Trotski.

Dicta una carta a I. V. Stalin.

Marzo, 6. Dicta una carta a P. G. Mdivani, F. I. Majaradze, etc.

Empeora gravemente el estado de salud de Lenin.

Marzo, 10. Nueva recaída de la enfermedad de Lenin que produce mayor parálisis de la parte derecha del cuerpo y la pérdida del habla.

Marzo, 14. En *Izvestia* se publica un comunicado gubernamental acerca de que en el estado de salud de Lenin ha sobrevenido un considerable empeoramiento y que el Gobierno estima necesario publicar informaciones médicas sobre la marcha de la enfermedad de Lenin.

Febrero-marzo. Guiándose por las indicaciones de Lenin en sus últimos artículos y cartas, el CC del PC(b)R redacta para el XII Congreso del Partido proyectos de resolución sobre el problema de organización, sobre la reorganización de la Inspección Obrera y Campesina y la CCC, sobre el problema nacional y otros.

Abril, 17. Inauguración del XII Congreso del PC(b)R; el Congreso adopta un saludo a Lenin.

Abril, 18. En la reunión de la presidencia del XII Congreso del PC(b)R se adopta el acuerdo de dar lectura a la carta de Lenin *Contribución al problema de las naciones o sobre la "autonomización"* en la reunión de representantes de las delegaciones después de la sesión vespertina del 18 de abril y, luego, en las reuniones de las delegaciones.

Abril, 25. En la decimosexta sesión del XII Congreso del PC(b)R Lenin es elegido por unanimidad miembro del CC del Partido.

Abril, 26. El Pleno del CC del PC(b)R elige a Lenin miembro del Buró Político del CC.

Mayo, 15. Trasladan a Lenin a Gorki.

Mayo, 24. El Buró Político del CC del PC(b)R adopta el acuerdo de publicar lo más pronto posible los artículos de Lenin *Sobre las cooperativas* y *Nuestra revolución (A propósito de los apuntes de N. Sujánov).*

Junio, 4. El Buró Político del CC del PC(b)R adopta el acuerdo de enviar para conocimiento de miembros y miembros suplentes del CC la carta de Lenin *Sobre la concesión de funciones legislativas al Gosplán* que N. K. Krúpskaya ha entregado al CC el 2 de junio.

Junio, 26. El Pleno del CC del PC(b)R discute el problema de las cooperativas en relación con el nuevo planteamiento del problema en el artículo de Lenin *Sobre*

las cooperativas.

Julio, 6. El Comité Ejecutivo Central de la Unión Soviética forma el Gobierno de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas: el Consejo de Comisarios del Pueblo con Lenin al frente.

Segunda quincena de julio. Sobreviene una mejoría en el estado de salud de Lenin; Lenin comienza a andar y se ejercita en escribir con la mano izquierda.

Julio, 21. Visita a A. A. Preobrazhenski, administrador del sovjós Gorki, y vive tres días en su casa.

10 de agosto de 1923-20 de enero de 1924. Repasa diáriamente a *Pravda* y, luego, *Izvestia* y otros periódicos y revistas y marca los materiales que le lee luego N. K. Krúpskaya.

Septiembre, 11. Escucha las explicaciones de A. G. Pankov, jefe de asuntos administrativos del sovjós Gorki, acerca de la Exposición Agrícola de toda Rusia que acaba de inaugurarse en Moscú.

Octubre, 8. Encarga que se confeccionen periódicamente y se le envíen listas de nuevos libros.

Octubre, 18. Llega de Gorki a Moscú.

Octubre, 19. Pasa en automóvil por el territorio del Kremlin, por las calles de Moscú y el territorio de la Exposición Agrícola, vuelve al Kremlin, recoge unos libros de la biblioteca y vuelve a Gorki.

Noviembre, 2. Recibe una delegación de obreros de la Manufactura de Glújov que le transmite un saludo de los obreros y hace entrega de un regalo: posturas de guindo.

Entre el 24 de noviembre y el 9 de diciembre. Visitan a Lenin N. I. Bujarin, E. A. Preobrazhenski y M. G. Bronski.

Noviembre, 29. Ve el documental "6 Aniversario de la Revolución de Octubre"; se entrevista con I. I. Skvortsov-Stepánov y O. A. Piátnitski, muestra mucho interés por lo que le cuentan acerca de las elecciones al Soviet de Moscú, de la situación en Alemania, etc.

Diciembre, 16. Visitan a Lenin A. K. Voronski, director de la revista *Krásnaya Nov* (Novedad Roja), y N. N. Krestinski.

1924

Enero, 7. Lenin asiste a una fiesta del Arbol de Navidad organizada para los hijos de los obreros y empleados del sovjós y sanatorio Gorki.

Enero, 17-18. N. K. Krúpskaya le lee a Lenin el informe sobre la marcha de la XIII Conferencia del PC(b)R publicado en *Pravda.*

Enero, 19. Lenin sale al bosque en trineo, observa como cazan.

Enero, 19-20. N. K. Krúpskaya lee a Lenin las resoluciones de la XIII Conferencia del PC(b)R publicadas en *Pravda.* "Cuando el sábado —escribía

posteriormente N. K. Krúpskaya— Vladimir Ilich comenzó, por lo visto, a inquietarse, le dije que las resoluciones habían sido aprobadas por unanimidad. El sábado y el domingo los pasamos leyendo las resoluciones. Vladimir Ilich escuchaba con mucha atención, a veces hacía preguntas."

Enero, 21. Inesperado grave empeoramiento del estado de salud de Lenin.

18 horas 50 minutos. **Lenin falleció.**

Enero, la noche del 21 al 22. Reunión extraordinaria del Pleno del CC del PC(b)R con motivo de la muerte de Lenin.

Enero, 22. El CC del PC(b)R adopta el mensaje *Al Partido. A todos los trabajadores.*

En el XI Congreso de toda Rusia de los Soviets M. I— Kalinin informa acerca de la muerte de V. I. Lenin. La presidencia del Congreso adopta el *Mensaje del XI Congreso de los Soviets de la RSFSR a todos los trabajadores de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.*

El CC de la Unión de Juventudes Comunistas de Rusia adopta el mensaje *A todos los militantes de la Unión de Juventudes Comunistas de Rusia. A todos los jóvenes obreros y campesinos de la URSS.*

A fin de organizar el entierro de Lenin el Presídium del CEC de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas forma una comisión bajo la presidencia de F. E. Dzerzhinski.

Enero, 22-23. Llegan a Gorki los miembros del CC y la CCC del PC(b)R, los miembros del Consejo de Comisarios del Pueblo, delegaciones del Congreso de los Soviets y de organizaciones de Moscú, llegan campesinos de los pueblos vecinos para despedirse de Lenin.

Enero, 23. A las 10-11 horas el féretro es llevado a hombros de Gorki a la estación ferroviaria de Guerásimovo.

A las 13 horas el tren fúnebre llega a Moscú. Se traslada el féretro a la Sala de las Columnas de la Casa de los Sindicatos.

El Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista y el Buró Ejecutivo de la Internacional Sindical adoptan el llamamiento *Lenin, nuestro jefe inmortal.*

Enero, 23-27. Cientos de miles de obreros, campesinos, soldados del Ejército Rojo y empleados de Moscú, delegaciones de trabajadores de todos los rincones de la Unión Soviética fluyen en columna interminable a la Sala de las Columnas para despedirse de Lenin.

Enero, 25. El Presídium del CEC de la URSS adopta la disposición de construir el Mausoleo de Lenin.

Enero, 26. Sesión de duelo del 11 Congreso de los Soviets de la URSS; el Congreso adopta el mensaje *A la humanidad trabajadora* y disposiciones de cambiar el nombre de Petrogrado por el de Leningrado, de erigir monumentos a Lenin, de publicar las obras de Lenin, etc.

Enero, 27. A las 9 horas 20 minutos el féretro se traslada de la Casa de los Sindicatos a la Plaza Roja.

Pasan al lado del féretro con el cuerpo de Lenin instalado en la Plaza Roja en continuo torrente columnas de trabajadores.

A las 16 horas el féretro con el cuerpo de Lenin se lleva al Mausoleo temporal. En todo el país se suspende por 5 minutos el trabajo de todas las empresas y el tráfico, suenan en señal de despedida las sirenas de las fábricas, se dispara la salva fúnebre.

Enero, después del 21. En todo el país se celebran mítines y asambleas de duelo en los que los obreros, campesinos, combatientes del Ejército Rojo, todos los trabajadores de la Unión Soviética muestran su fidelidad a la causa de Lenin, su creciente cohesión en tomo al Partido Comunista; miles de obreros solicitan admisión en el PC(b)R.

Enero, 31. El Pleno del CC del PC(b)R, tomando en consideración las proporciones del movimiento de los obreros en pro de la incorporación a las filas del Partido Comunista, adopta la disposición sobre la "promoción leninista" en el Partido para los obreros industriales.

En total, durante la campaña de "promoción leninista" ingresan en las filas del PC(b)R 240 mil obreros, los mejores, mejor formados, firmes y seguros.

INDICE

VII Prefacio

1922

1-16 LA SITUACION INTERNACIONAL E INTERIOR DE LA REPUBLICA SOVIETICA. *Discurso en la reunión del grupo comunista del Congreso de toda Rusia de Metalúrgicos. 6 de marzo de 1922*

17-21 *SOBRE LAS CONDICIONES DE ADMISION DE NUEVOS MILITANTES EN EL PARTIDO. *Cartas a V. M. Mólotov*

22-23. AL PRESIDENTE DEL COMITE DE CONCESIONES ADJUNTO AL GOSPLAN. *11 de marzo*

24-34 EL SIGNIFICADO DEL MATERIALISMO MILITANTE

35-41. * CARTA A G. V. CHICHERIN. *14 de marzo*

42-43. * CARTA A LOS MIEMBROS DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON PROPOSICIONES AL PROYECTO DE DIRECTRICES DEL COMITE EJECUTIVO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA PARA LA DELEGACION DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA A LA CONFERENCIA DE LAS TRES INTERNACIONALES. *14 ó 15 de marzo*

44-49. *CARTA AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LAS TESIS DE E. A. PREOBRAZHENSKI "LOS PRINCIPIOS FUNDAMENTALES DE LA POLITICA DEL PCR EN EL CAMPO CONTEMPORANEO". *16 de marzo*

* Con asterisco se señalan los títulos dados por el Instituto de Mar- xismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS.

50-51. *NOTA A G. E. ZINOVIEV CON PROYECTO DE RESPUESTA DEL GOBIERNO SOVIETICO A E. VANDERVELDE *17 de marzo*

52 *CARTA AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON PROYECTO DE DIRECTRIZ A LOS CAMARADAS QUE VIAJAN AL EXTRANJERO. *17 de marzo*

53-55 *PREFACIO AL LIBRO DE I. I. STEPANOV "LA ELECTRIFICACION DE LA RSFSR EN RELACION CON LA FASE DE TRANSICION DE LA ECONOMIA MUNDIAL"

56-57 *CARTA AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R. *18 de marzo*

58. *NOTA A N. P. GORBUNOV Y PROPOSICIONES SOBRE LAS COOPERATIVAS. *18 de marzo*

59-60 * CARTA A I. V. STALIN SOBRE LAS FUNCIONES DE LOS VICEPRESIDENTES (DEL CCP Y DEL CTD). *21 de marzo*

61-62 *CARTA A I. V. STALIN Y L. B. KAMENEV. *21 de marzo*

63-64. EL CUARTO ANIVERSARIO DE "BEDNOTA"

65-67 *CARTA A V. M. MOLOTOV PARA EL PLENO DEL CC DEL PC(b)R CON EL PLAN DEL INFORME POLITICO AL XI CONGRESO DEL PARTIDO. *23 de marzo*

68-69 *ENMIENDAS Y OBSERVACIONES AL PROYECTO DE DECLARACION DE LA DELEGACION SOVIETICA EN LA CONFERENCIA DE GENOVA

71-147 ***XI CONGRESO DEL PC(b)R 27 de marzo-2 de abril de 1922***

73 *I. DISCURSO DE APERTURA DEL CONGRESO EL 27 DE MARZO

75. *2. INFORME POLITICO DEL COMITE CENTRAL DEL PC(b) DE RUSIA EL 27 DE MARZO

125 *3. PALABRAS FINALES SOBRE EL INFORME POLITICO DEL CC DEL PC(b)R EL 28 DE MARZO

140 *4. PROPUESTA PARA EL PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE EL INFORME DE LA DELEGACION DEL PC(b) DE RUSIA EN LA INTERNACIONAL COMUNISTA

141 *5. PROYECTO DE RESOLUCION SOBRE EL TRABAJO EN EL CAMPO. *Carta a N. Osinski. 1 de abril*

144 *6. DISCURSO SOBRE LA PUBLICACION DE ANUNCIOS EN "PRAVDA" EL 2 DE ABRII

145 *7. DISCURSO DE CLAUSURA DEL CONGRESO EL 2 DE ABRIL

148 *PROYECTO DE DISPOSICION DEL PLENO DEL C.C DEL PC(b)R SOBRE I.A ORGANIZACION DEL TRABAJO DEL SECRETARIADO

149-153 HEMOS PAGADO DEMASIADO CARO

154-155 *NOTAS AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON PROYECTOS DE DISPOSICIONES *9 de abril*

156-157 *CARTA A CHARLES P. STEINMETZ. *10 de abril*

158-160 *OBSERVACIONES Y PROPOSICIONES PARA EL PROYECTO DE ACUERDO DEL COMI TE EJECUTIVO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA CON MOTIVO DE LA CLAUSURA DE LA CONFERENCIA DE LAS TRES INTER- NACIONALES. *Cartas a G. E. Zinóviev*

161-170 DISPOSICION SOBRE LAS FUNCIONES DE LOS VICE- PRESIDENTES (DEL CCP Y DEL CTD)

161 I. Las funciones generales y básicas de los vicepresidentes

162 II. Problemas especiales referentes a la labor de los vicepresidentes

166 III. Los métodos de trabajo de los vicepresidentes; su personal
167 IV. La coordinación del trabajo de los dos vicepresidentes
168 V. Distribución de funciones entre los vicepresidentes
171 *ENTREVISTA AL CORRESPONSAL DEL PERIODICO “THE NEW YORK HERALD”
172 *NOTA A I. V. STALIN, L. B. KAMENEV Y L. D. TROTSKI. *18 de abril de 1922*
173 *NOTA A I. V. STALIN, L. B. KAMENEV Y L. D. TROTSKI CON PROYECTO DE TELEGRAMA A GENOVA. *19 de abril*
174 * NOTA A I. V. STALIN CON EL PROYECTO DE TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN. *21 de abril*
175-176 *CARTA A I. V. STALIN PARA LOS MIEMBROS DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON EL PROYECTO DE TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN. *24 de abril de 1922*
177 *DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LA PUBLICACION DE LAS OBRAS DE G. V. PLE JANOV. *27 de abril*
178 *PROPUESTA AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R
179-181 *PROLOGO PARA EL FOLLETO “VIEJOS ARTICULOS SOBRE TEMAS CASI NUEVOS” *Prefacio a la edición de 1922*
182 *TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN. *30 de abril ....*
183-184 *NOTAS AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON PROYECTO DE TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN. *2 de mayo .*
185-189 EN EL DECIMO ANIVERSARIO DE “PRAVDA”
190-191. * CARTA A G. Y. SOKOLNIKOV SOBRE PROBLEMAS DE POLITICA FINANCIERA. *2 de mayo*
192-194 RESPUESTA A LAS OBSERVACIONES SOBRE LAS FUNCIONES DE LOS VICEPRESIDENTES (DEL CCP)
195 *PROYECTO DE TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN. 5 *ó 6 de mayo*
196 *TELEGRAMA A M. M. LITVINOV. *8 de mayo*
197 *TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN. *9 de mayo*
198 *PROYECTO DE DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LA PRESENTACION AL CC DE UN INFORME RESUMIDO ACERCA DEL IMPUESTO EN ESPECIE
199 *TELEGRAMA A G. V. CHICHERIN. *14 de mayo*
200 *NOTA A I. V. STALIN CON UN PROYECTO DE DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE EL MONOPOLIO DEL COMERICO EXTERIOR. *15 de mayo*
201-203. *ADICIONES AL PROYECTO DE LEY DE INTRODUCCION PARA EL CODIGO PENAL DE LA RSFSR Y CARTAS A D. I. KURSKI
204-205. * PROYECTO DE DISPOSICION DEL CEC DE TODA RUSIA SOBRE EL INFORME DE LA DELEGACION A LA CONFERENCIA DE GENOVA
206-208 * CARTAS A I. V. STALIN PARA LOS MIEMBROS DEL CC DEL PC(b)R SOBRE EL DESARROLLO DE LA PADIOTECNIA
209-214. * ACERCA DE LA “DOBLE” SUBORDINACION Y LA LEGALIDAD. *20 de mayo*
215 * CARTA AL SECRETARIADO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LA REDUCCION DEL EJERCITO ROJO. *20 de mayo*
216 * CARTA A I. V. STALIN PARA EL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON UN PROYECTO DE DISPOSICION SOBRE LA COMPOSICION DEL CEC DE TODA RUSIA. *23 de mayo*
217 * AL PRIMER CONGRESO DE MUJERES TRABAJADORAS DE TRANSCAUCASIA. *Mayo, no después del 26*
218 * CARTA A I. V. STALIN PARA EL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R CON MOTIVO DE LA CONCESION A L. URQUHART. *4 de septiembre*
219-220 UN POCO DE HIEL ECHA A PERDER MUCHA MIEL
221-222 * CARTA A I. V. STALIN PARA LOS MIEMBROS DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R ACERCA DE LA DENEGACION DEL TRATADO CON L. URQUHART. *12 de septiembre*
223-224 CARTA AL V CONGRESO SINDICAL DE TODA RUSIA. *17 de septiembre*
225-227 * SOBRE LA FORMACION DE LA URSS. *Carta a L. B. Kámenev para los miembros del Buró Político del CC del PC(b)R. 26 de septiembre*
228 * NOTA A L. B. KAMENEV SOBRE LA LUCHA CONTRA EL CHOVINISMO DE GRAN POTENCIA. *6 de octubre*
229 A LOS OBREROS DE LA CIUDAD DE BAKU. *6 de octubre*
230-231. * CARTA A G. I. PIATAKOV ACERCA DE LA CONCESION A L. URQUHART. *6 de octubre*
232 AL CONGRESO DE OBREROS Y OBRERAS TEXTILES. *10 de octubre*
233 AL V CONGRESO DE LA UJCR. *11 de octubre*

234-237 *CARTA A I. V. STALIN PARA LOS MIEMBROS DEL CC DEL PC(b)R SOBRE EL MONOPOLIO DEL COMERCIO EXTERIOR. *13 de octubre*
238-239 AL PRESIDIUM DEL CONSEJO SUPERIOR DE ECONOMIA NACIONAL. *16 de octubre*
240-242 *CARTA AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R ACERCA DEL TRATADO CON EL CONSORCIO DE FIRMAS ALEMANAS. *18 de octubre*
243 AL CONGRESO DE TODA RUSIA DE LOS TRABAJADORES DE FINANZAS. *20 de octubre*
244-245 A LA SOCIEDAD DE AMIGOS DE LA RUSIA SOVIETICA (EN NORTEAMERICA). *20 de octubre*
246 A LA SOCIEDAD DE AYUDA TECNICA A J.A RUSIA SOVIETICA. *20 de octubre*
247-248 AL PRESIDENTE DELCOMITE EJECUTIVO PROVINCIAL DE PERM. *20 de octubre*
249-250 AL PRESIDIUM DEL COMITE EJECUTIVO CENTRAL DE TODA RUSIA. *24 de octubre*
251 *ADICIONES A LAS CONDICIONES DEL TRATADO CON L. URQUHART
252 SALUDO AL TERRITORIO DE PRIMORIE LIBERADO. *26 de octubre*
253-260 ENTREVISTA A M. FARBMAN, CORRESPONSAL DE "THE OBSERVER" Y DE "THE MANCHESTER GUARDIAN"
261-267 DISCURSO EN EL IV PERIODO DE SESIONES DEL CEC DE TODA RUSIA DE IX LEGISLATURA EL 31 DE OCTUBRE DE 1922
268 *CARTA A G. V. CHICHERIN Y A LOS MIEMBROS DEL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LA NOTA A LAS POTENCIAS DE LA ENTENTE RESPECTO DE LA CONFERENCIA DE LAUSANA. *31 de octubre*
269 A "PETROGRADSKAYA PRAVDA". *1 de noviembre*
270 A "PRAVDA". *2 de noviembre*
271 A LA PRIMERA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE COMUNISTAS COOPERATIVISTAS. 2 *de noviembre*
272 *TESIS SOBRE EL BANCO COOPERATIVO
273 A LOS OBREROS TEXTILES DE PETROGRADO. *3 de noviembre*
274 AL CONGRESO DE TODA RUSIA DE ESTADISTICOS, *4 de noviembre*
275-284 ENTREVISTA A A. RANSOME, CORRESPONSAL DE "THE MANCHESTER GUARDIAN"
275 Primera variante
281 Segunda variante (inconclusa)
285 A LA CONFERENCIA DE OBRERAS Y CAMPESINAS SIN- PARTIDO DE MOSCU Y SU PROVINCIA. *6 de noviembre*
286 A LOS OBREROS DE LA EX FABRICA MICHELSON. *7 de noviembre*
287 A LOS OBREROS Y EMPLEADOS DE LA CENTRAL ELEC- TRICA DEL ESTADO "ELEKTROPEREDACHA". *7 de noviembre*
288 A LOS OBREROS DE LA FABRICA DE PAÑOS DE STODOL, DE KLINTSI. *8 de noviembre*
291-310. ****IV CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA 5 de noviembre-5 de diciembre***
293 1. AL IV CONGRESO MUNDIAL DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA, AL SOVIET DE DIPUTADOS OBREROS Y SOLDADOS ROJOS DE PETRO- GRADO. *4 de noviembre*
295 2. CINCO AÑOS DE LA REVOLUCION RUSA Y PERSPECTIVAS DE LA REVOLUCION MUNDIAL. *Informe pronunciado en el IV Congreso de la Internacional Comunista el 13 de noviembre*
311 *PROPOSICION AL BURO POLITICO DEL CC DEL PC(b)R SOBRE LA REDUCCION DEL EJERCITO
312-313 A LA COLONIA RUSA EN NORTEAMERICA. *14 de noviembre*
314 * SALUDO A LA EXPOSICION AGRICOLA DE TODA RUSIA. *14 de noviembre*
315 AL GRUPO CLARTE. *15 de noviembre*
316-325 DISCURSO PRONUNCIADO EN EL PLENO DEL SOVIET DE MOSCU EL 20 DE NOVIEMBRE DE 1922
326 AL PRESIDIUM DEL V CONGRESO DE TODA RUSIA DEL SINDICATO DE EMPLEADOS DE ORGANISMOS DE LOS SOVIETS
327-329 * SOBRE LA REDUCCION DEL PROGRAMA DE REPARACION Y CONSTRUCCION DE BUQUES DE GUERRA *(Cartas a 1. V. Stalin)*
330 AL CONGRESO DE TRABAJADORES DE LA INSTRUCCION. *26 de noviembre*
331-332 AL CAMARADA MÜNZENBERG, SECRETARIO DEL SOCORRO OBRERO INTERNACIONAL. *2 de diciembre*
333 AL III CONGRESO MUNDIAL DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA DE LA JUVENTUD EN MOSCU. *4 de diciembre*
334-338 OBSERVACIONES SOBRE LAS TAREAS DE NUESTRA DELEGACION EN LA HAYA

339 *PROPOSICIONES PARA LA DISTRIBUCION DEL TRABAJO ENTRE LOS VICEPRESIDENTES DEL CCP Y EL CTD
340-341. ALGUNAS PALABRAS SOBRE N. E. FEDOSEEV
342 * PARA EL PROYECTO DE DISPOSICION DEL BURO POLITICO DEL CG DEL PC(b)R ACERCA DEL INFORME DE LA COMISION DE SUMINISTROS DEL ESTADO
344-346. *PROPOSICION AL PLENO ACERCA DEL REGLAMENTO DEL BURO POLITICO343 PROPOSICIONES SOBRE EL REGIMEN DE TRABAJO DE LOS VICEPRESIDENTES Y EL PRESIDENTE DEL CCP
347 AL CONGRESO DE TODA UCRANIA DE LOS SOVIETS. *10 de diciembre*
348-349. *CARTA A L. B. KAMENEV, A. I. RIKOV Y A. D. TSIURUPA SOBRE LA DISTRIBUCION DEL TRABAJO ENTRE LOS VICEPRESIDENTES DEL CCP Y DEL CTD. *13 de diciembre*
350-354 *ACERCA DEL MONOPOLIO DEL COMERCIO EXTERIOR. *13 de diciembre*
355-356. *CARTA A I. V. STALIN PARA LOS MIEMBROS DEL CC DEL PC(b)R. *15 de diciembre*

*ULTIMAS CARTAS Y ARTICULOS DE V. I. LENIN

23 de diciembre de 1922-2 de marzo de 1923

359-364 I. CARTA AL CONGRESO
360 II.
362 Adición a la carta del 24 de diciembre de 1922
362 III.
365-369. IV. SOBRE LA CONCESION DE FUNCIONES LEGISLATIVAS AL COSPLAN
367 V.
368 VI.
370-371. VII. (PARA EL APARTADO RELATIVO AL AUMENTO DEL NUMERO DE MIEMBROS DEL CC)
372-378. CONTRIBUCION AL PROBLEMA DE LAS NACIONES O SOBRE LA "AUTONOMIZACION"
374 Contribución al problema de las naciones o sobre la "autonomización" *(Continuación)*
379-384. PAGINAS DEL DIARIO
385-393. SOBRE LAS COOPERATIVAS
394-398. NUESTRA REVOLUCION (A propósito de los apuntes de N. Sujánov)
405-422. COMO TENEMOS QUE REORGANIZAR LA INSPECCION OBRERA Y CAMPESINA *(Propuesta al XII Congreso del Partido)* 399-404 MAS VALE POCO Y BUENO

MATERIALES PREPARATORIOS

425-436. * *MATERIALES PARA EL XI CONGRESO DEL PC(b)R*
425 *1. GUIONES DEL INFORME POLITICO DEL COMITE CENTRAL DEL PC(b)R
436 *2. NOTAS EN LA SESION DEL CONGRESO EL 2 DE ABRIL
437-444. *PARA LA DISPOSICION SOBRE LAS FUNCIONES DE LOS VICEPRESIDENTES DEL CCP Y DEL CTD
437 *1. Planes de disposición
444 *2. Apartados fundamentales de la disposición
445-446 *TESIS DE LA CARTA "ACERCA DE LA 'DOBLE' SUBORDINACION Y LA LEGALIDAD"
447 *GUION DEL DISCURSO EN LA IV SESION DEL CEC DE TODA RUSIA DE IX LEGISLATURA
448 *NOTAS SOBRE LA ESTABILIZACION DEL RUBLO
449-457. *GUIONES DEL INFORME "CINCO AÑOS DE LA REVOLUCION RUSA Y PERSPECTIVAS DE LA REVOLUCION MUNDIAL" EN EL IV CONGRESO DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA
458-459 *GUION DEL DISCURSO EN EL X CONGRESO DE TODA RUSIA DE LOS SOVIETS

460-462 *"MATERIALES PARA EL ARTICULO "COMO TENEMOS QUE REORGANIZAR LA INSPECCION OBRERA Y CAMPESINA"*
460 1. PLAN DEL ARTICULO "¿QUE DEBEMOS HACER CON LA INSPECCION OBRERA Y CAMPESINA?"
462 2. ¿QUE DEBEMOS HACER CON LA INSPECCION OBRERA Y CAMPESINA
464 ¿Qué debemos hacer con la Inspección Obrera y Campesina? *(Continuación)*
467 ¿Qué debemos hacer con la Inspección Obrera y Campesina? *(Continuación 2ª)*

ANEXOS

470-471. *DECLARACION SOBRE EL TRASPASO A G. V. CHICHERIN DE LOS PODERES DE PRESIDENTE DE LA DELEGACION SOVIETICA EN LA CONFERENCIA DE GENOVA

472 CUESTIONARIO PERSONAL PARA LOS DELEGADOS AL XI CONGRESO DEL PC (BOLCHEVIQUE) DE RUSIA
473-506 *DIARIO DE LOS SECRETARIOS DE GUARDIA DE V. I. LENIN. *21 de noviembre de 1922-6 de marzo de 1923*

509-511 Relación de documentos en cuya redacción tomó parte V. I. Lenin
512 Relación de documentos posiblemente pertenecientes a V. I. Lenin
513-622 Notas
623-637 Índice de obras y fuentes literarias citadas y mencionadas por V. I. Lenin
638-670 Índice onomástico
671-731 Cronología de la vida y la actividad de V. I. Lenin ....

I L U S T R A C I O N E S

XXIV-1 Retrato de V. I. Lenin
168-169 Primera página del manuscrito de V. I. Lenin *Disposición sobre las funciones de los vicepresidentes (del CCP y del CTD).*-11 de abril de 1922
289 Manuscrito de la carta de V. I. Lenin *A los obreros de la fábrica de paños de Slodol, de Klintsí.*— Noviembre de 1922
424-425 Primera página del manuscrito de V. I. Lenin *Guion del discurso para el 27. 111. 1922.-25-26* de marzo de 1922